

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID**

**Facultad de Filosofía y Letras**

**Departamento de Historia Moderna**

# **LA POBLACIÓN DE GUADALAJARA, 1500-1650**

**TESIS DOCTORAL realizada por Ángel Luis Velasco Sánchez**

**Director: Santos Madrazo Madrazo**

**Madrid 2008**

*A mis padres, que siempre  
me animaron.*

*A José y a Virginia, que lo  
compartieron.*

## Introducción

La historia económica y social de los siglos modernos ha dedicado escasa atención a la zona oriental de la Corona de Castilla, ya que la mayor parte de las aportaciones sobre la población, la producción agraria o las estructuras sociales se han centrado en ciudades, comarcas y provincias de Castilla y León, Madrid, La Mancha, etc. Por tanto, las pretensiones de este trabajo son casi obvias: contribuir a que el vacío historiográfico de la provincia de Guadalajara sea menor y observar el comportamiento de sus gentes con respecto al dinamismo del siglo XVI y la crisis del XVII. En este mismo orden, lo que aquí se plantea es si la marcha demográfica de Castilla entre 1500 y 1650 presentaba o no contrastes espaciales. Es decir, en qué medida las poblaciones se hacían eco de los condicionantes geográficos, la propiedad, los poderes jurisdiccionales, la distribución de la renta y la ocupación de sus gentes, sin olvidar que estamos en una época en la cual las exigencias financieras de la monarquía no dejaban de crecer, mientras que una parte del campesinado tenía dificultades para sobrevivir.

En cuanto al contenido específico de este trabajo, está claro que se ha centrado en la estructura y dinámica de la población alcarreña. Pero antes de atacar este objetivo, era preciso dilucidar si nos ocupábamos de la *vieja provincia* de Guadalajara o la *provincia actual*. Al haber optado por esta última, hemos seguido el parecer de las gentes de la Guadalajara de hoy día: tienen preferencia por el conocimiento de la provincia actual, pero están a su vez muy interesadas en saber cómo fue antes, cómo se formó su provincia desde el medievo hasta la definitiva división provincial de 1833, cómo era vista por los gobernados y gobernantes de los siglos XVI y XVII, cómo fue cambiando la organización territorial bajo los auspicios del estado absolutista y las clases privilegiadas –el papel de los Mendoza, por ejemplo– y, en suma, cuáles fueron las repercusiones que esos cambios externos e internos tuvieron sobre la vida y la muerte de la población.

Acto seguido, hemos presentado las fuentes utilizadas. Todas ellas son conocidas, especialmente las conservadas en el Archivo General de Simancas (Censos Generales y Expedientes de Hacienda). Sin embargo, la comprobación de que la demografía histórica tiene su mejor filón en los libros sacramentales, nos llevó al rico venero de las partidas de bautismos, matrimonios y defunciones conservadas en el Archivo Histórico Diocesano de Sigüenza. Los resultados de este empeño constituyen el núcleo de esta investigación, ya que ha permitido seguir el comportamiento de las variables demográficas (natalidad, nupcialidad y mortalidad) en un número de localidades, que puede considerarse representativo de la evolución demográfica de Guadalajara a lo largo de 150 años.

También se ha prestado atención a otros documentos de origen parroquial (Libros de Tazmías) que reflejan las fluctuaciones en las cosechas de cereales. Para precisar el precario equilibrio entre población y recursos, se han comparado las series demográficas y las de producción, poniéndose de manifiesto que el descenso de las cosechas trastocaba –aunque en distinto grado– la dinámica poblacional de cada circunscripción analizada.

Los comportamientos demográficos a nivel espacial y temporal, incluidas las estacionalidades, tienen su necesario complemento en el comentario dedicado a la evolución de la población a lo largo del periodo 1500-1650. Sus oscilaciones no solo reflejan los problemas de la sociedad alcarreña, sino que permiten su comparación con lo acontecido en otras zonas de la Corona de Castilla.

Nos hubiera gustado rematar estas páginas con las condiciones de vida y la estructura social en la provincia de Guadalajara de aquella época. Al servicio de esta pretensión hemos aportado datos sobre las ocupaciones socioprofesionales en las ciudades y en los pueblos (agricultura, artesanía, servicios), sin olvidar las viudas, los eclesiásticos, los pobres, etc. Somos conscientes, sin embargo, de que calar en la estructura social requiere de otros indicadores referidos a la propiedad de la tierra, distribución del excedente, la presión fiscal...

Este trabajo no se habría realizado sin la ayuda desinteresada de varios amigos y compañeros que merecen nuestro agradecimiento. En primer lugar, el trabajo de clasifi-



cación documental que Pedro Simón está llevando a cabo en el Archivo Histórico Diocesano de Sigüenza. Su labor y cordialidad han sido de gran valor para los principales capítulos de esta investigación. También agradecemos a Isabel y Julia del Archivo General de Simancas sus orientaciones y disponibilidad. Sin su eficaz colaboración nos habiéramos desanimado antes de la primera toma de contacto con la información.

Otras personas que merecen especial mención son José Ángel Laguna, que puso a nuestra disposición su conocimiento y biblioteca sobre la historia de Guadalajara; Ángel Mejía nos facilitó sus publicaciones sobre el pósito de la ciudad de Guadalajara y las series de precios aquí utilizadas y José Carlos Velasco, aparte de compartir inquietudes relacionadas con el tema de esta investigación, resolvió muchas dudas que fueron surgiendo en la elaboración de hojas de cálculo, cuadros estadísticos, mapas y gráficos.

Gran parte del mérito que este estudio pueda tener se debe a la inteligencia y capacidad de Santos Madrazo. Sus directrices nos permitieron sacar mayor partido a la investigación en los archivos, y sus correcciones temáticas y de redacción han enriquecido el trabajo con sus sensatas notas (frecuentemente críticas) y comentarios. Reciba mi agradecimiento grande y permanente. Obviamente, son responsabilidad mía los errores numéricos y las imprecisiones interpretativas que puedan existir en las siguientes páginas.

# Capítulo 1

## EL MARCO TERRITORIAL

El problema de delimitar el espacio de estudio lo tenemos resuelto desde el momento en que hemos decidido trabajar sobre la actual provincia de Guadalajara. Nos ocupamos, por tanto, de un territorio que tiene 12.167 km<sup>2</sup> y en el que existen 401 municipios. Estos datos –con ligeras salvedades– fueron los fijados por la conocida división provincial de 1833.

Las dificultades –en una investigación sobre los siglos XVI y XVII– surgen cuando preguntamos si esos términos estuvieron siempre inscritos en las mismas circunscripciones, es decir, si todos ellos arrastraron una historia común desde el punto de vista territorial: ¿Cuáles de esos municipios pertenecieron siempre a la provincia de Guadalajara y cuáles no? ¿De dónde provienen los que fueron incorporados a Guadalajara en 1833 y, por el contrario, qué términos, que siempre pertenecieron a Guadalajara, dejaron de serlo? ¿Se parecían la vieja y la nueva provincia de Guadalajara o, dicho de otro modo, salió ganando o perdiendo en la citada división provincial de 1833?

Estas preguntas cobran un mayor sentido si se parte de que la estructura y la dinámica de la población de los siglos XVI y XVII, no sólo se vieron influidas por las actividades económicas, el régimen jurisdiccional o las relaciones sociales, sino también por la organización territorial, que por supuesto no es una entelequia o un ente de razón estéril. Lo que se pretende dilucidar es si, por ejemplo, las tierras de Hita y Jadraque –que entonces eran de Guadalajara y continuaron siéndolo– tenían un comportamiento demográfico distinto, por el hecho de pertenecer a Guadalajara, del que tenía el partido de Zorita, que entonces era de Madrid y luego pasó a Guadalajara. Esta cuestión de límites

resulta, por tanto, decisiva por la sencilla razón de que en este trabajo se analiza la población de Hita y Jadraque, pero también la de Pastrana y los pueblos de su circunscripción. Por ello estudiaremos, con fuentes de los siglos XVI y XVII, muchos pueblos que sí eran de la provincia de Guadalajara y otros muchos que no lo eran y, por el mismo motivo, se prestará menos atención a pueblos que eran de Guadalajara pero luego dejaron de serlo.

En suma, el ámbito territorial de este trabajo tiene en cuenta las *viejas provincias*, ya que no carece de interés saber que en determinados momentos del pasado gran parte de la Sierra de Madrid o la zona abulense de Arenas de San Pedro eran provincia de Guadalajara, y que esas zonas tuvieron comunicación e influencia en el resto de la provincia. Pero esto es una cosa y otra muy distinta emprender un trabajo histórico sobre la vieja demarcación. El motivo salta a la vista: si, incluso para un historiador, lo más importante es el presente —la realidad actual presenta despropósitos que son fruto de una mala comprensión del pasado—, los grandes problemas que aquejaron a Guadalajara en los siglos XIX y XX (estructuras rurales vinculadas a la tierra, pervivencias del Antiguo Régimen, secuelas de la implantación de liberalismo, etc.) requieren que se analicen sus raíces, sus fundamentos, pero en el pasado de la actual provincia y no en el pasado de unas tierras, que determinados intereses fiscales, jurisdiccionales u oligárquicos pusieron dentro de sus límites.

Son estas afirmaciones y aquellos interrogantes las que piden una referencia, aunque sea sinóptica, de la formación de la provincia de Guadalajara para mostrar cómo el espacio se ha ido adaptando o transformando en cada etapa histórica, sin que en ello hayan sido ajenas las necesidades del Estado ni los poderes de las clases privilegiadas. Este último aspecto tiene una enorme importancia, ya que los cambios o las actuaciones territoriales repercutían —y repercuten— en la vida cotidiana de las personas que habitaban y habitan dichos lugares.

## LAS PRIMERAS ORGANIZACIONES TERRITORIALES

Para comprender la formación de la provincia de Guadalajara debemos remontarnos a la conquista y repoblación del territorio situado al sur del río Duero, por entonces confín meridional del reino de Castilla. Concretamente desde que Alfonso VI llegara a las orillas del Tajo hasta la década de 1230, cuando la conquista y repoblación alcanzaron el Guadalquivir. Toda esta zona –norte de Extremadura, Madrid y Castilla-La Mancha– compartía una serie de rasgos, derivados de haber pertenecido durante varios siglos a la Marca Media y después a la taifa de Toledo. Aún más decisivo para esta zona, durante el periodo indicado, resultó el vivir de cerca los problemas de una frontera activa, al menos hasta 1139 (caída de Oreja y repliegue de los almorávides) en que la frontera descende hacia el Guadiana. Tales hechos significaron, de entrada, que una parte del poblamiento de nuestro territorio se hizo sobre tierras semiabandonadas, aunque sobre esta afirmación la última palabra la tiene la arqueología.

En lo que respecta a la actual provincia de Guadalajara, hay que darse prisa en señalar que se vio afectada tanto por el reino de Toledo como por la Extremadura castellana. En este último espacio –unos 52.000 km<sup>2</sup> entre los ríos Duero y Tajo donde se daban cita 42 Comunidades de Villa y Tierra– había tierras que hoy forman parte de la provincia de Guadalajara, pertenecientes a las Comunidades de Sepúlveda, Ayllón, Atienza, Episcopalgía de Sigüenza, Medinaceli y Molina. Complementariamente, los concejos de Guadalajara, Almoguera, Hita, Brihuega y otros pertenecían al reino de Toledo<sup>1</sup>.

No es nuestro objetivo repasar los diferentes patrones de asentamiento medieval que concurren en la provincia de Guadalajara, pero sí destacar que el valle del Henares constituye una «magnífica vía natural» para poner en relación el valle del Ebro con la Meseta, y que es un eje de «cristalización de ciudades», como Sigüenza, Jadraque y Guadalajara. Si la zona presentaba, por tanto, ventajas para la comunicación y el desa-

---

<sup>1</sup> G. MARTÍNEZ DÍEZ, *Las Comunidades de Villa y Tierra de la Extremadura Castellana. Estudio histórico-geográfico*, Madrid, 1983, pp. 9-47.

rrollo de los intercambios, tampoco faltaban aquellas otras que se plasmaban en una región agrícola propiciando el surgimiento de núcleos de población<sup>2</sup>.

Claro que estas ventajas no ocultaban, por el momento, las insuficiencias para cubrir los espacios. La escasa población y la abundancia de tierras comportó unos límites estructurales que, a la postre, iban a adoptar unas formas de organización y relación originales y complejas: una monarquía fuerte, pero que dejaba espacio a unos concejos muy activos, así como a unos señoríos absorbentes, fueran éstos laicos, eclesiásticos o de Órdenes Militares. Por tanto, desde los primeros momentos de la repoblación, nuestra zona fue algo más que un espacio físico, administrativo y productivo, ya que la utilización y control de tierras y gentes por la monarquía, los concejos y los señores hizo que se desarrollaran unas estrategias –generalmente de confrontación– asentadas en unas relaciones sociales nuevas.

Las primeras referencias sobre los límites de Guadalajara y su alfoz (Mapa 1.1) provienen del fuero otorgado por Alfonso VII el 3 de mayo de 1133:

Estos son los términos de Guadalajara los cuales otorgamos y a ellos damos: Daganzo y Daganiel [Daganzo de Abajo], Alcorcos [?], Anorçim [?], Pezuela [de las Torres], Ascarich [Escariche], Hontova, Hueva, Peñalver, Irueste, Brihuega, Archilla, Ciruelas, Decedas fer ayuso azurauela [?]. Las lagunas de Trexuech a Galápagos y Alcolea [del Torote] con todo su término.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Esta percepción de los geógrafos antiguos ha sido subrayada por los geógrafos actuales. Sobre las etapas de conquista, las características del poblamiento y las actividades económicas en la Meseta, véase R. PASTOR de TOGNERI, «Poblamiento, frontera y estructura agraria en Castilla la Nueva (1085-1230)», en *Cuadernos de Historia de España*, XLVII-XLVIII, (1968), pp.171-255; J. GONZÁLEZ, *Repoblación de Castilla la Nueva*, Madrid, 1975 y S. de MOXÓ, *Repoblación y sociedad en la España cristiana medieval*, Madrid, 1979.

<sup>3</sup> R. PASTOR de TOGNERI, «Poblamiento... p. 187 subraya que hasta el año 1170 los fueros concedidos en la región presentaban, de cara a atraer a la población, una menor exigencia de cargas de la que luego tendrán al irse incorporando las oligarquías concejiles en los órganos de poder. «Fuero de Guadalajara concedido por D. Alfonso VII el Emperador», en M. PÉREZ-VILLAMIL, *Relaciones Topográficas de España. Guadalajara y pueblos de su provincia*, Madrid, 1914, vol. 5, pp. 55-56. Sobre las peculiaridades de éste y otros fueros de Guadalajara, véanse F. LAYNA SERRANO, *Historia de Guadalajara y sus Mendocanzas en los siglos XV y XVI*, Guadalajara, 1993<sup>2</sup>, vol. 1, pp. 29-30; J. A. UBIERNA, *Fueros municipales castellanos*, Madrid, 1954, pp. 53-67 y T. FERNÁNDEZ SERRANO, «Relación de fueros y cartas pueblas de la provincia de Guadalajara», en *Wad-Al-Hayara*, II, (1975), pp. 51-56.

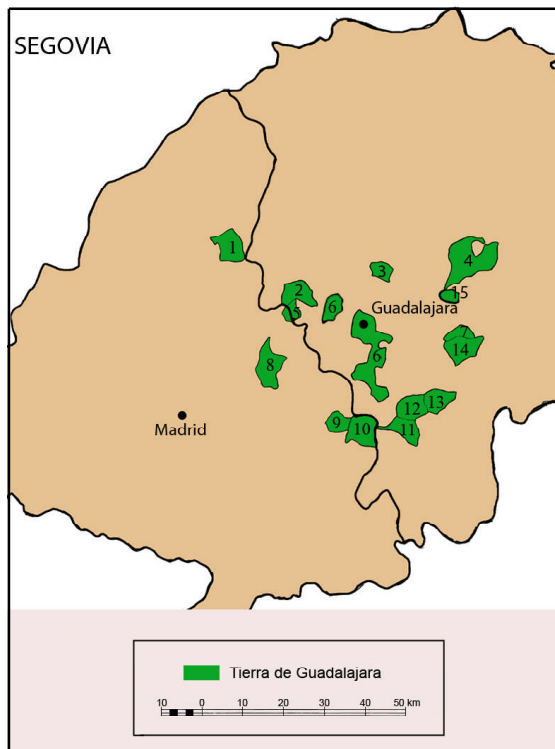
En los decenios siguientes la villa de Guadalajara consiguió ensanchar su Tierra, es decir, «producir espacio» e incluir algunas aldeas más de las 15 que enumera el fuero<sup>4</sup>. La ocupación de estos espacios semivacíos y yermos situados entre la Cordillera y el río Tajo no fue labor sencilla. No olvidemos que la lasitud derivada de la confrontación población/terra propiciaba las actividades ganaderas, que en momentos de peligro se adaptaban mejor que las prácticas agrícolas<sup>5</sup>. Sin embargo, las mayores dificultades para la expansión de la Tierra de Guadalajara provinieron de sus poderosos vecinos, que también estaban empeñados en «producir espacio» sobre el que extender su predominio.

---

<sup>4</sup> El fuero de Guadalajara no precisa los límites del primitivo alfoz. De hecho, no sabemos si las aldeas que nombra –no todas localizables– pertenecen a él o por el contrario formaban parte de otras circunscripciones vecinas. Lo que sí puede afirmarse es que el alfoz alcarreño era más pequeño que el de otras ciudades castellanas. Los de Segovia, Zamora y Madrid, por ejemplo, ocupaban en números redondos 4.000, 2.300 y 2.000 km<sup>2</sup>, respectivamente.

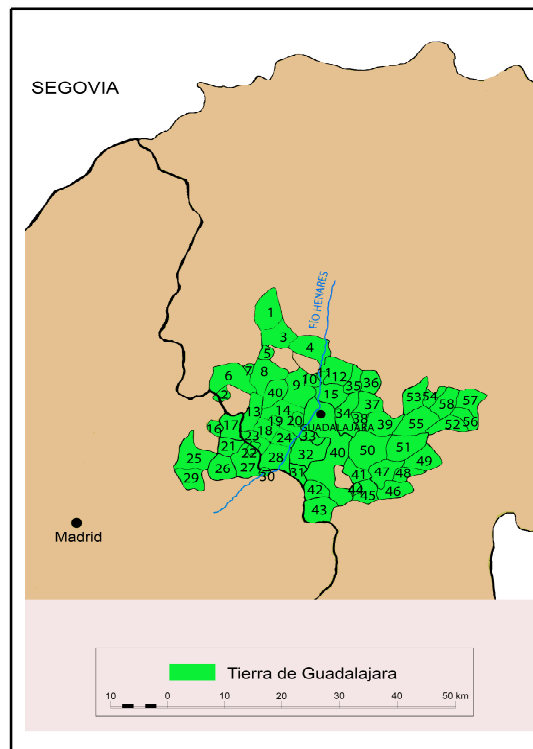
<sup>5</sup> Algunos datos al respecto, en J. C. GARCÍA, *La Alcarria en los primeros siglos de su Reconquista*, Guadalajara, 1973<sup>2</sup>, pp. 26-36 [1.<sup>a</sup> ed. 1894].

MAPA 1.1. *Guadalajara y su Tierra en el fuero de 1133*



Fuente: Elaboración a partir del fuero de 1133.

MAPA 1.2. *Guadalajara y su Tierra hacia 1350*



Fuente: Elaboración a partir de F. LAYNA SERRANO, *Historia de Guadalajara...*, vol. 2, pp. 333-339.

**Guadalajara y su Tierra en el fuero de 1133:** 1. Alcolea del Torote (5). 2. Archilla (15). 3. Brihuega (4). 4. Ciruelas (3). 5. Corpa (9). 6. Daganzo de Arriba (8). 7. Escariche (11). 8. Galápagos (2). 9. Guadalajara (6). 10. Hontoba (12). 11. Hueva (13). 12. Irueste (7). 13. Peñalver (14). 14. Pezuela de las Torres (10). 15. Torrelaguna (1).

**Guadalajara y su Tierra hacia 1350:** 1. Albolleque (31). 2. Alcolea del Torote (2). 3. Aldeanueva de Guadalajara (36). 4. Alovera (24). 5. Aranzueque (45). 6. Armuña de Tajuña (47). 7. Azuqueca de Henares (28). 8. Balconete (58). 9. Benalake (20). 10. Bugés (22). 11. Cabanillas del Campo (14). 12. Camarma de Encima (21). 13. Camarma de Esteruelas (26). 14. Cañal, El (11). 15. Celada, La (33). 16. Centenera (37). 17. Chiloeches (32). 18. Daganzo de Abajo (29). 19. Daganzo de Arriba (25). 20. Fresno de Málaga (5). 21. Fuentelviejo (48). 22. Galápagos (6). 23. Guadalajara (40). 24. Horche (50). 25. Iriépal (34). 26. Irueste (52). 27. Lupiana (39). 28. Málaga del Fresno (3). 29. Malaguilla (1). 30. Marchamalo (9). 31. Meco (27). 32. Miralcampo (30). 33. Pinilla (38). 34. Pioz (43). 35. Pozo de Guadalajara, El (42). 36. Puebla de Guadalajara (7). 37. Quer (18). 38. Renera (46). 39. Romanones (51). 40. San Martín del Campo (10). 41. Serracines (16). 42. Taracena (15). 43. Tendilla (49). 44. Tomelloso (53). 45. Tórtola de Henares (12). 46. Usanos (8). 47. Valbuena (19). 48. Valdeavellano (34). 49. Valdeavero (17). 50. Val-

deaveruelo (13). 51. Valdenoches (35). 52. Valderachas (44). 53. Valfermoso de Tajuña (55). 54. Villanueva de la Torre (23). 55. Yebes (41). 56. Yélamos de Abajo (56). 57. Yélamos de Arriba (57). 58. Yunque de Henares (4).

En la parte occidental el competidor fue la Comunidad de Villa y Tierra de Madrid, muy próxima a Guadalajara y que había comenzado una proyección territorial similar<sup>6</sup>. Un adversario más temible resultó ser el Arzobispado de Toledo que se estableció firmemente en las Tierras de Uceda, Talamanca, Brihuega y, sobre todo, Alcalá de Henares, auténtico tapón hacia el oeste para la villa alcarreña. Desde el norte las poderosas Comunidades de Villa y Tierra de Sepúlveda y Ayllón consiguieron traspasar el Sistema Central, lo que supuso un freno a la expansión septentrional de la Tierra de Guadalajara. Mayor oposición presentó la Comunidad de Atienza que, como luego veremos, también descendió desde el Sistema Central a las orillas del Tajo. El camino hacia el sur tampoco era fácil, ya que algunas comunidades citadas, junto con las de Alcalá, Madrid y las Órdenes Militares, hicieron que cada palmo de terreno fuera muy disputado. Finalmente, la proyección hacia el este estaba vetada por otra interposición territorial del arzobispo de Toledo en torno a Brihuega. Recordemos que este enclave fue donado por Alfonso VI en 1086 y se convirtió en la cabeza de un distrito formado por las aldeas de Gajanejos, Valdesaz, Ferreñuela (despoblado), Castilmimbres, Yélamos y Tomelloso<sup>7</sup>. Si algo se puede concluir es que la pugna por el territorio, los vasallos y las rentas entre el arzobispo y los concejos de la Extremadura castellana estuvo continuamente salpicada de avenencias y conflictos, aunque el prelado no consintió que mermaran sus privilegios señoriales en las Tierras de Brihuega, Uceda, Alcalá y Talamanca.

---

<sup>6</sup> Sobre los límites de Madrid y los conflictos por su expansión, S. MADRAZO MADRAZO, J. U. BERNARDOS SANZ, F. J. HERNANDO ORTEGO y C. DE LA HOZ GARCÍA, «La Tierra de Madrid», en S. MADRAZO y V. PINTO, *Madrid en la época moderna: Espacio, sociedad y cultura*, Madrid, 1991, pp. 33-50; J. R. ROMERO FERNÁNDEZ-PACHECHO, «Madrid, 1086-1500. Notas sobre el espacio, su organización y ocupación», en C. SEGURA (ed.), *Orígenes históricos de la actual Comunidad de Madrid. La organización social del espacio en la Edad Media*, Madrid, 1995, pp.41-60 y J. M. LÓPEZ GARCÍA (dir.), *El impacto de la Corte en Castilla. Madrid y su territorio en la época moderna*, Madrid, 1998, pp. 18-24.

<sup>7</sup> Antes de pasar dichas poblaciones al Arzobispado fueron de Atienza (Brihuega, Gajanejos, Castilmimbres y Ferreñuela) y de Guadalajara (Valdesaz, Tomelloso y Yélamos). Véase J. C. GARCÍA, *El Fuero de Brihuega, precedido de algunos apuntamientos históricos acerca de dicha villa*, Madrid, 1887, pp. 21-23.



Ahora bien, a pesar de los poderosos competidores que le salieron a la Villa y Tierra de Guadalajara, aún quedaba espacio para su expansión en tres direcciones: la primera y de mayor trascendencia persiguió las tierras de los valles norteños del Henares y el Sorbe; la segunda se orientó hacia la campiña siguiendo las riberas y hondonadas de varios afluentes del Henares (Torote, Albatajar y Dueñas) y la tercera, no menos importante, se dirigió hacia las vegas del Tajuña después de dominar los altos despoblados («alcarrias»), que en la actualidad forman parte de La Alcarria.

Las consecuencias de esta expansión se pueden observar en el Mapa 1.2. A mediados del siglo XIV la Tierra de Guadalajara contaba con 58 aldeas y unos 1.700 km<sup>2</sup><sup>8</sup>. La Villa de Guadalajara –de donde emanaba el poder sobre su Tierra– ocupaba el centro de un territorio estructurado casi simétricamente a ambas orillas del Henares. Por otro lado, llama la atención que solo cinco de los términos que aparecían en el fuero de 1133 (Alcolea del Torote, Daganzo de Arriba, Galápagos, Guadalajara e Irueste) se mantuvieron a mediados del siglo XIV. Este hecho responde tanto a las limitaciones descriptivas de los fueros como al cambio jurisdiccional que experimentaron algunas localidades, ya fuera por venta, donación o usurpación<sup>9</sup>.

No debemos pasar por alto otras circunscripciones que con el tiempo formarían parte de la provincia de Guadalajara. La primera, la poderosa Comunidad de Villa y Tierra de Atienza, que por aquel entonces obstaculizó la expansión de Guadalajara hacia el este. La jurisdicción atencina consiguió extenderse en dirección N-S hasta formar un ancho pasillo de 2.405 km<sup>2</sup>, que comenzaba en las cercanías del pico Ocejón y los montes de Paredes y descendía más de 75 km hasta tocar el Tajo. Esta ampliación vertical se explica por la dificultad que oponían en el norte la Comunidad, por el oeste Cogolludo, Hita, Brihuega y la Tierra de Guadalajara y, sobre todo, por la enorme barrera de la Comunidad de Villa y Tierra de Medinaceli. En menor medida –si la comparamos con

---

<sup>8</sup> Téngase en cuenta que el Mapa 1. 2, más que un listado exacto de términos, recoge la evolución de la Tierra de Guadalajara. Así lo manifiesta el propio F. LAYNA SERRANO, *Historia de Guadalajara...*, vol.1, pp. 338-339.

<sup>9</sup> Los Mapas 1.1 y 1.2 no dejan de ser dos instantes de un proceso sometido a constantes variaciones. De hecho, la extensión de la Tierra cambiaba a medida que algunas villas obtenían jurisdicción propia (Tendilla y Horche) o pasaban a ser abadengo (Lupiana), por no referirnos a los poderosos Mendoza que fueron redondeando su patrimonio a costa de la Tierra de Guadalajara. Así sucedió, por ejemplo, con las doce aldeas otorgadas por Juan II a su hermana la infanta Catalina que luego pasarían al primer marqués de Santillana. F. LAYNA SERRANO, *op. cit.*, p. 338.

las anteriores *potencias territoriales*– influyó el menguado territorio de la Episcopalgía de Sigüenza (244 km<sup>2</sup>), aunque con el tiempo disfrutaría de una extensa jurisdicción eclesiástica. Ante tamaños obstáculos, la expansión de Atienza hacia las despobladas tierras del sur fue sancionada por Alfonso VII en 1149:

Igualmente concedo y otorgo los términos vuestros que constan en esta carta: Desde Peña Fría a Bordegalo, desde Bordegalo a la fuente de Grado, desde la fuente de Grado al castillo de Diempures, hasta el Ocejón, hasta Veguillas de Nuño Fligent, desde Veguillas de Nuño Fligent hasta la presa de Pedantes, desde la presa de Pedantes a Padilla [de Hita], de Padilla a Oteros Rubios que son su límite, de Oteros Rubios a Brihuega donde vierte el Guadiela en el Tajo, y a la alcantarilla de Alcantud, vado de Ocentejo y a Alchite, desde Alchite hasta Fuente Santa, de Fuente Santa a peña de Buitre, de peña de Buitre hasta el agregado de Calzanueva, de Calzanueva a la torre de Lomopalacios y a la torre de Mazarraduel y a la de Mataespados y a Torre Vicente y hasta Peña Fría o Fuda.<sup>10</sup>

Con este documento sucede algo parecido que con el fuero de Guadalajara de 1133: aproxima, no precisa y tiene carencias. Menos mal que otra documentación, que recoge los límites de Atienza para el aprovechamiento comunitario de pastizales, alude nada menos que a 120 núcleos de población incluidos en diferentes circunscripciones territoriales<sup>11</sup>.

Otra demarcación sobresaliente es la Comunidad de Villa y Tierra de Medinaceli (2.640 km<sup>2</sup>), cuyos orígenes se remontan a la época musulmana. Sin embargo, a partir de la conquista de Medinaceli por Alfonso VI en el año 1104 se fueron ampliando los límites de la primitiva jurisdicción. Las ganancias territoriales –cerradas al norte por las

---

<sup>10</sup> En F. LAYNA SERRANO, *Historia de la villa de Atienza*, Madrid, 1945. Guadalajara, 2004<sup>2</sup>, pp. 411-412.

<sup>11</sup> *Privilegio concedido por S. M. el Señor Rey Don Phelipe Quinto Q. D. guarde a favor de la Villa de Atienza, y Lugares de su suelo, para las tierras valdías y realengas, confirmacion de los antecedentes*, Guadalajara, primera edición de 1827, p.4. En este documento –que se remonta al siglo XII– aparecen las circunscripciones de Tierra de Argecilla, Tierra de Cifuentes, Tierra de Cogollor, Tierra de Galve, Tierra de Jadraque, Tierra de Miedes, Tierra de Miralrío, Tierra de Paredes, Tierra de Retortillo, Tierra de Riba de Santiuste, Sexmo de Bornova, Sexmo de Henares y Tierra de Villanueva y, asimismo, los pueblos de Alaminos, Algora, Almadrones, Atienza, Bubilla, Budia, Casas de San Galindo, Durón, Gajanejos, Gárgoles de Abajo, Gárgoles de Arriba, Gualda, Henche, Hijes, Hontanares, Huetos, Imón, Ledanca, Olivar, El, Olmeda del Extremo, Solanillos, Sotoca, Trillo, Utande, Valdelagua, Valhermoso y Yela.

Comunidades de Berlanga, Almazán y la Vicaría de Monteagudo— se consiguieron de las fronterizas y despobladas tierras al sur del Tajo. Al este, los obstáculos provenían de la Comunidad de Molina, mientras la Tierra de Atienza se interponía hacia el oeste. Esto provocó enfrentamientos por las aldeas de Sotoca, Huetos y El Sotillo, acabando las dos primeras dentro de la jurisdicción atencina, hasta que Huetos, enajenada junto con Moranchel, se dieron al Conde de Cifuentes<sup>12</sup>. Finalmente, la Tierra de Medinaceli mantuvo en la actual provincia de Guadalajara 65 aldeas que ocupaban 1.609 km<sup>2</sup><sup>13</sup>.

Sin embargo una cosa eran los límites de un territorio y otra muy distinta poblar dicho espacio. Fue precisamente esa desproporción entre tierra y población la que explica la emergencia del señorío episcopal de Sigüenza entre las poderosas Comunidades de Atienza y Medinaceli. En un principio Sigüenza había quedado incluida en la jurisdicción de Medinaceli, pero su elección como sede episcopal hizo que se convirtiera en una ciudad con su propio señorío. Las generosas donaciones de los monarcas se tradujeron para Sigüenza en aldeas y cuantiosas rentas<sup>14</sup>. Nuevamente, Alfonso VII otorgó al obispo en 1128 la fortaleza de Santiuste con sus tierras y la aldea de La Riba. A partir de esta fecha, y especialmente cuando el citado monarca dio al obispo el señorío sobre la ciudad en 1138, la episcopalía de Sigüenza consiguió redondear su patrimonio hasta disponer de 15 aldeas y un territorio de 245 km<sup>2</sup><sup>15</sup>. La ciudad episcopal no mantuvo importantes disputas territoriales con las villas realengas más próximas, pero sí con los

---

<sup>12</sup> Véase F. LAYNA SERRANO, *Historia de la villa condal de Cifuentes*, Guadalajara, 1997<sup>3</sup>, pp. 33-39 [1.ª ed. 1955].

<sup>13</sup> Abánades, Algar de Mesa, Ablanque, Aguilar de Anguita, Alboreca, Alcolea del Pinar, Algora, Alcuzeza, Anguita de Ducado, Anquela del Ducado, Balbacil, Barbatona, Bujarrabal, Cabrera, La, Canales del Ducado, Canredondo, Carrascosa del Tajo, Ciruelos, Clares, Codes, Cortes de Tajuña, Cubillas del Pinar, Esplegares, Estriégana, Garbajosa, Guijosa, Horna, Hortezueta de Océn, Huertahernando, Iniéstola, Jodra del Pinar, Laranueva, Loma, La, Luzaga, Luzón, Maranchón, Matas, Mazarete, Mochales, Mojares, Navalpotro, Ocentejo, Olmedillas, La, Oter, Padilla del Ducado, Renales, Riba de Saelices, Ribarredonda, Sacecorbo, Saelices de a Sal, Santa María del Espino, Sañuda, Sotillo, El, Sotodosos, Tobillos, Tortonda, Torre de Valdealmendras, Torrecilla del Ducado, Torrecuadrada de la Valles, Torrecuadrada, Turmiel, Villacorza, Villarejo de Medina, Villaverde del Ducado y Villel de Mesa. G. MARTÍNEZ DÍEZ, *Las Comunidades...*, pp. 222-224.

<sup>14</sup> Las primeras rentas nada despreciables que recibió el primer obispo de Sigüenza (Bernardo de Asen) las concedió doña Urraca y fueron los portazgos, quintos y alcabalas de Atienza y Medinaceli. De nuevo, en 1139, se concede al obispo y su cabildo la décima parte de todos los frutos y pechos reales de todos los lugares del obispado y el diezmo de las salinas de Bonilla y de Imón así como la posibilidad de vender la sal que se elaborara. T. MINGUELLA y ARNEDO, *Historia de la Diócesis de Sigüenza y de sus Obispos*, vol. 1. Madrid, 1910, p. 367, espec. pp. 348-651.

<sup>15</sup> La Borbolla, La Fuensaviñán, La Torresaviñán, Moratilla de Henares, Pelegrina, Pozancos, Querencia, Riba de Santiuste, Riotoví del Valle, Sienes, Tobes, Torremocha del Campo, Ures, Valdealmendras y Valdelcubo. G. MARTÍNEZ DÍEZ, *Las Comunidades...*, p. 293.

episcopados colindantes por cuestiones de jurisdicción y, en definitiva, rentas. Los primeros conflictos surgieron cuando Alfonso VII en 1127 concedió al obispo de Sigüenza la nada despreciable ciudad de Soria y sus aldeas, lote que rápidamente fue reclamado por las mitras de Osma y Tarazona. Las disputas llegaron a tal extremo que fue necesario celebrar concilio eclesiástico para resolver la cuestión. Los acuerdos alcanzados, finalmente, otorgaban a la sede de Osma la ciudad de Soria con todas sus aldeas y términos. Sin embargo, como las diócesis no cumplían con la devolución de las aldeas, se arrebatában términos y, lo peor de todo, llegaban incluso a solaparse las jurisdicciones, se hizo necesaria la intervención del pontífice, que cortó por lo sano deponiendo al prelado de Osma. El arreglo definitivo no se alcanzaría hasta 1229<sup>16</sup>.

Aludiremos, por último, a la Comunidad de Villa y Tierra más oriental: El Señorío de Molina. La ciudad fue conquistada por Alfonso el Batallador, rey de Aragón, en 1129. Sin embargo, la ocupación de la ciudad por los aragoneses provocó la lucha entre su sucesor Ramiro el Monje y Alfonso VII, rey de Castilla. El poco entendimiento y la indecisión de los dos monarcas vinieron muy bien a Manrique de Lara, un poderoso señor que compró el territorio molinés para convertirlo en señorío independiente. Este hecho diferencia a esta Comunidad de las anteriores, que eran de realengo. El nuevo señor de Molina, haciendo uso de su poder concedió en 1147 fuero a la ciudad. El documento permite trazar los límites del señorío:

Estos son los nombres de los términos de Molina que se siguen, es a saber: A Tahuenza [puente de Tagüenza]. A Sancta María de Almalla [La Riba de Saelices] A Bestradiel [proximidades del Tajo]. A Galliel [?]. A Sisamón. A Jaraba. A Cimballa. A Cubel. A la laguna de Gallocanta. Al Poyo del Cid. A Peña Palomera. Al puerto de Escorihuela. A Cansador. A Ademuz. A Val de Gabriel. A la laguna de Bernaldet [laguna del Marquesado]. A Huelamo. A los Casares de Garci Ramírez. A los Armallones.<sup>17</sup>

---

<sup>16</sup> T. MINGUELLA y ARNEDO, *Historia de la...*, pp. 30-32.

<sup>17</sup> M. SANCHO IZQUIERDO, *El Fuero de Molina de Aragón*, Madrid, 1916, p. 146. Sobre el Común de la Villa y Tierra de Molina, F. SOLER y PÉREZ, *Los Comunes de Villa y Tierra y especialmente el del Señorío de Molina de Aragón. Otras instituciones de Derecho consuetudinario y Economía popular de la misma comarca* Madrid, 1921, pp. 77-89 y F. LAYNA SERRANO, *Castillos de Guadalajara*, Guadalajara, 1994<sup>4</sup>, pp. 379-381 [1.ª ed. 1933]; más recientemente, D. SANZ MARTÍNEZ y J. C. ESTEBAN LORENTE, *La Comunidad de la Tierra de Molina: claves históricas de una institución rural*, Guadalajara, 2003, pp.39-46.

El fuero de Molina, además de esbozar los límites de la Tierra, especifica que el señor de turno debía aceptar las ordenanzas del *Común de Villa y Tierra de Molina* en aspectos vitales, como eran los aprovechamientos de pastos y bosques, la vigilancia de ganados y, especialmente, la forma de constituir los órganos de gobierno. De este modo, Molina se convertía en behetría de linaje, aunque con una condición: los señores antes de elegir sucesor debían obtener la aprobación del Común. En la práctica, los molineses sólo ejercieron este derecho contra los reyes de Castilla cuando intentaron vender o donar el señorío a algún poderoso<sup>18</sup>.

Volviendo a la Tierra de Molina, debemos concluir que el fuero no precisa su demarcación, limitándose a reservar un amplio territorio para posteriores incursiones. La toponimia incluida en el texto muestra que muchos lugares quedaban fuera de la jurisdicción molinesa<sup>19</sup>. En todo caso, los límites de la Comunidad de Molina fueron cons- treñidos por la de Medinaceli al oeste y el Reino de Aragón al este, dejando libre la marcha hacia las tierras fronterizas y despobladas del sur hasta el Tajo. La superficie finalmente ocupada fue de 2. 595 km<sup>2</sup> incluyendo un total de 82 aldeas<sup>20</sup>.

---

<sup>18</sup> F. LAYNA SERRANO, *Castillos de...*, pp. 379-381.

<sup>19</sup> Así sucede también en los fueros de las cercanas localidades de Daroca y Calatayud, donde los términos más alejados de la localidad aforada citados en el documento ya no pertenecían a la misma circunscripción. Con mayor detalle en A. UBIETO ARTETA, «Las sesmas de la Comunidad de Teruel», en *Teruel*, nº 57-58, (1977), pp. 63-73; J. L. ALGORA HERNANDO y F. ARRANZ SACRISTÁN, *Fuero de Calatayud*, Zaragoza, 1982, p.42 y J. L. CORRAL LAFUENTE y M<sup>a</sup> J. SÁNCHEZ-AUSÓN, «Las sesmas de la Comunidad de Calatayud: Un modelo de ordenación territorial en los siglos XV y XVI», en *Actas del I encuentro de Estudios Bilbilitanos*, vol. 2, (1983), pp. 29-37.

<sup>20</sup> Adobes, Alcoroches, Aldehuela, Almalla, Alustante, Amayas, Anchuela del Campo, Anchuela del Pedregal, Anquela del Pedregal, Aragoncillo, Baños de Tajo, Buenafuente del Sistol, La, Campillo de Dueñas, Canales de Molina, Cañizares, Castellar de la Muela, Castellote, Castilnuevo, Cillas, Cobeta, Concha, Corduente, Cubillejo de la Sierra, Cubillejo del Sitio, Cuevas Labradas, Cuevas Minadas, Checa, Chequilla, Chera, Embid, Escalera, Establés, Fuembellida, Fuentelsaz, Herrarías, Hinojosa, Hombrados, Labros, Lebrancón, Megina, Milmarcos, Morenilla, Motos, Novela, Olmeda de Cobeta, Orea, Otila, Pardos, Pedregal, El, Peralejos de las Truchas, Pinilla de Molina, Piqueras, Pobo de Dueñas, El, Pradilla, Prados Redondos, Rilo de Gallo, Rueda de la Sierra, Selas, Setiles, Taravilla, Tartanedo, Teroleja, Terzaga, Terraza, Tierzo, Tordelpalo, Tordellejo, Tordesilos, Torete, Tortuera, Torrecilla del Pinar, Torrecuadrada de Molina, Torremocha del Pinar, Torremochuela, Torrubia, Traid, Valhermoso, Valsalobre, Ventosa, Villanueva de las Tres Fuentes, Villar de Cobeta y Yunta, La.

En las siguientes líneas se pretende mostrar cómo y cuándo se formó el territorio que los gobernantes y gobernados de la época moderna identificaban con la provincia de Guadalajara. Este proceso de delimitación del espacio tendrá presente que la división administrativa respondía a una organización social del espacio que implicaba, entre otras cosas, el mantenimiento de las estructuras productivas, una concreta extracción de rentas y una determinada forma de repartir los excedentes. En esta distribución entraban, por un lado, los campesinos y, por otro, la Corona, el clero, la nobleza y las oligarquías concejiles<sup>21</sup>.

Las *Comunidades de Villa y Tierra* anteriormente descritas experimentaron un declive político y económico en el siglo XIV. A ello no fueron ajenos ni los señores ni los monarcas. En efecto, a partir de aquella centuria, la señorialización en la Corona de Castilla iba a ser intensa. Por lo que se refiere a la provincia de Guadalajara, los Mendoza, una de las más poderosas casas de la nobleza castellana, se establecieron en la capital alcarreña con la intención de extraer y gestionar las rentas generadas en su cada vez más extenso señorío. No obstante, nunca poseyeron de derecho el señorío de la villa, que se mantuvo en el realengo, aunque fueron sus señores efectivos, como lo refleja su participación en el nombramiento de los oficios municipales desde 1395 a 1543. En todo caso, la gran influencia que tenían en la Corte de los Trastámara y el agradecimiento de Isabel la Católica se tradujeron, rápidamente, en una mayor adquisición de tierra, acumulación de capital y autoridad señorial. No ha lugar a citar propiedades y rentas enajenadas ni a enumerar los cientos de lugares que cayeron bajo su jurisdicción. Pero baste señalar que en Madrid y Guadalajara tenían 96 villas con sus términos, que ocupaban una superficie de aproximadamente 3.222 km<sup>2</sup><sup>22</sup>.

---

<sup>21</sup> De una u otra manera, se hallarán estos elementos, en M. A. LADERO QUESADA, *El siglo XV en Castilla: fuentes de renta y política fiscal*, Barcelona, 1982, pp. 65-70; más recientemente en B. YUN CASALI-LLA, «Aristocracia, Corona y oligarquías urbanas en Castilla ante el problema fiscal. 1450-1600. (Una reflexión en el largo plazo)» en *Hacienda Pública Española*, 2.<sup>a</sup> época, *Homenaje a D. Felipe Ruiz Martín*, 1, (1991), pp. 25-41 y en el libro del mismo autor, *Marte contra Minerva. El precio del imperio español, c. 1450-1600*, Madrid, 2004, pp. 287-311.

<sup>22</sup> Sobre los Mendoza se han escrito biografías halagadoras pero todavía no existe un estudio que precise la composición, cuantía y evolución de su patrimonio mobiliario o inmobiliario. El ascenso político de

En lo que respecta a la monarquía, los Reyes Católicos (1475-1516) fueron construyendo un Estado centralizado –anexión de las Órdenes Militares, demolición de algunos castillos y veto a las guerras privadas, quiebra de la autonomía municipal con la inserción de los corregidores, extensión de la justicia real, fiscalización creciente, imposición de una autoridad religiosa regalista, Cortes domesticadas, expulsión o control de las minorías, etc.– pero estos aspectos no se refieren a España sino sólo a la Corona de Castilla, lo que dificultaba la construcción de un absolutismo centralizado, cuya naturaleza, por otra parte, tenía un carácter claramente nobiliario, es decir, de reminiscencias feudales. Así pues, constreñidos a Castilla y al aparato fiscal, no hay duda de que pusieron a punto el sistema hacendístico para hacer frente a una política exterior agresiva. «La real hacienda castellana del siglo XV –dice Ladero– era ya un instrumento potente puesto al servicio de la institución monárquica, protagonista en el país del nacimiento y desarrollo del Estado moderno. Los reyes de Castilla, en el siglo XV, contaban ya con una fuerza fiscal muy considerable, una de las primeras de Europa, sin duda, y el manejo de los fondos obtenidos no se veía dificultado por trabas semejantes a las que existían en otros países europeos, incluso de la misma península»<sup>23</sup>.

Aunque la gestación venía de atrás, los RRCC consiguieron incrementar la cuantía de las rentas reales en tiempos de paz («ingresos ordinarios») al incorporar las alcabalas, tercias reales, varios diezmos, aduanas, servicio y montazgo y otros impuestos procedentes de las regalías de minas, ferrerías y salinas. Sobre esta nada despreciable base fiscal, los RRCC realizaron una serie de reformas de la Hacienda para sufragar los costosos gastos de guerra. La reforma habría de perdurar, sin grandes cambios, hasta la generalización del sistema de «millones» en el siglo XVII. El éxito se fundamentaba en dar mayor importancia en el monto final de las rentas reales a los denominados en la época «ingresos extraordinarios». Esto es, aquéllos provenientes de la Iglesia (bulas de Cruzada, expolios, patronato regio, Inquisición, maestrazgos de Órdenes Militares), de préstamos y juros y, sobre todo, de los «servicios». Fue, por lo tanto, en el reinado de los RRCC, concretamente tras la celebración de las Cortes de Madrigal (1476), cuando

---

esta casa nobiliaria en F. LAYNA SERRANO, *Historia de Guadalajara...*, vol. 1, p. 59 y H. NADER, *Los Mendoza y el Renacimiento español*, Guadalajara, 1986, pp. 57-77; o el mantenimiento de su poder en la Corte y en la provincia de Guadalajara, C. DE ARTEAGA y FALGUERA, *La Casa del Infantado, cabeza de los Mendoza*, Madrid, 1940, vol. 1, pp. 38-39.

<sup>23</sup> M. A. LADERO QUESADA, *El siglo XV...*, p. 59.

se abandonó el viejo sistema fiscal medieval basado en particularismos territoriales y se empezó a apuntalar el nuevo sistema fiscal moderno, que ofrecía ya cuotas de coerción sobre el territorio propias de un Estado absolutista. La transición de un modelo fiscal a otro se ejemplifica con el cobro de los «servicios» concedidos por las Cortes a petición del monarca<sup>24</sup>.

Ahora bien, ¿cómo captaba la monarquía estos ingresos? Sin duda, lo hacía por medio de recaudadores situados en cada uno de los «partidos» en los que estaba dividido el reino. Este aspecto —la división fiscal del espacio—, es el más interesante para lo que aquí se trata, porque la formación y el mantenimiento de estas circunscripciones fiscales permite seguir la evolución de sus poblaciones. Una aproximación a estas demarcaciones se puede hacer siguiendo la forma de cobrar la principal partida de los ingresos extraordinarios: «los servicios de Cortes»<sup>25</sup>. El primer paso lo daban las Cortes de Castilla, que eran desde tiempos medievales las encargadas de conceder a los monarcas estas prestaciones económicas. Los procuradores de ciudades y villas con voto en Cortes<sup>26</sup> tenían adscrita una amplia circunscripción fiscal. Aunque realmente representaban a su ciudad y la Tierra de ésta, el resto de la demarcación (otras ciudades y otras Tierras) carecía de representación pero tenía la obligación de distribuir y percibir los servicios aprobados<sup>27</sup>. Sin embargo, con la paulatina consolidación de la monarquía de los RRCC, el poder político de las Cortes y los concejos (procuradores) se redujo considerablemente al perder éstos la capacidad recaudatoria. Al mismo tiempo la aristocracia y la monarquía jugaban sus bazas en función de su fuerza política. Así sucedió en la ciudad de Guadalajara donde se observa que cuando los Mendoza eran más poderosos e influyentes en la Corte, las oligarquías urbanas se mostraban complacientes, pero a

---

<sup>24</sup> Véase J. M. CARRETERO ZAMORA, *Cortes, monarquía, ciudades: las Cortes de Castilla a comienzos de la época moderna (1475-1515)*, Madrid, 1988, pp. 68-79. Sobre los intentos y dificultades de la monarquía por centralizar el poder para perpetuar unas determinadas relaciones sociales, que lógicamente pasaban por diseñar un nuevo sistema fiscal, véase J. VICENS VIVES, «La estructura administrativa estatal en los siglos XVI y XVII» en *Coyuntura económica y reformismo burgués y otros estudios de historia de España*, Barcelona, 1968, pp. 101-141.

<sup>25</sup> El «servicio» no era un impuesto sino una cantidad concedida voluntariamente por los procuradores para que el Estado intentara recobrar el equilibrio financiero perdido por lo costoso de sus fines. El importe de las cuantías concedidas fue tan elevado que constituía el ingreso extraordinario más importante. M. A. LADERO QUESADA, *La Hacienda Real de Castilla en el siglo XV*, La Laguna, 1973, pp. 244-245.

<sup>26</sup> Recordemos que en 1498 eran Ávila, Burgos, Córdoba, Cuenca, Granada, Guadalajara, Jaén, León, Madrid, Murcia, Salamanca, Segovia, Sevilla, Soria, Toledo, Toro, Valladolid y Zamora.

<sup>27</sup> J. M. CARRETERO ZAMORA, *Cortes, monarquía, ciudades...*, p.15.



medida que los Austrias iban adquiriendo mayores parcelas de poder, fueron menos condescendientes con la referida familia y, consecuentemente, la ciudad de Guadalajara elevó sus pretensiones. Sobre estos vaivenes da testimonio en 1650 Hernando Pecha, jesuita y hagiógrafo de los Duques del Infantado:

Guadalajara aún siendo Villa, por ser cabeza de Provincia, tenía voto en Cortes, y cuando el Rey enviaba convocatoria a las demás Ciudades, enviaba a Guadalajara. Con la misma liberalidad con que el Ayuntamiento puso en mano del Almirante Don Diego, la elección de las varas, y ministro de justicia, con esa misma le dio el nombramiento de Procurador de Cortes, y así los nombró el Almirante el tiempo que vivió hasta que cesó el nombrar Procuradores de Cortes. Duró la elección de los oficios en los señores de la casa de Mendoza por espacio de ciento y setenta años, gozando de esta gran preeminencia (que es la mayor que ha tenido señor ninguno en España). Pues viviendo en una ciudad tan principal como ésta, con cuarenta aldeas de jurisdicción, con voz y voto en Cortes, siendo del Rey, proveía todos los oficios como si fuera Guadalajara del Duque del Infantado [...]. Cesó esta elección con ocasión de una gran diferencia que hubo entre el Duque y el Ayuntamiento de Guadalajara y algunos hidalgos de ella. Pusieron pleito al duque en la dicha elección, ante el emperador Carlos V, que a la sazón reinaba en España, pidiendo que se les volviese el derecho de elegir oficios de su República. Su Majestad Cesárea, con celo de administrar justicia a sus vasallos, lo remitió al consejo Real de Justicia. El duque alegaba la costumbre antigua que tenía, continuada por más de ciento y setenta años de elegir sus antecesores; el Ayuntamiento pedía restitución por ser menor, y que a él tocaba de derecho elegir. Se ventiló en consejo y duró el pleito más de veinte y seis años, con no pequeña inquietud así de el Duque, como los de Guadalajara. Pero al fin se dio sentencia en favor de el Ayuntamiento el año de mil y quinientos y cuarenta y tres. Apeló el Duque de él y replicó que no se entendía de Juez de Alzadas, ni de Procuradores de Cortes; se litigó algunos años, y fue condenado el Duque, no sólo en los oficios, primeros de alcaldes ordinarios, regidores y justicias, sino de estos dos postreros; se dio esta sentencia en favor de Guadalajara el año de mil y quinientos y sesenta y cinco, en que se adjudicaba a la ciudad el nombramiento de los Procuradores en Cortes<sup>28</sup>.

---

<sup>28</sup> H. PECHA, *Historia de Guadalajara, y como la religión de San Geronymo en España fue fundada, y restaurada por sus ciudadanos*, manuscrito de 1650. Guadalajara, 1977, pp. 94-95 [1.ª ed.]. Para cuestiones relacionadas con la lucha por el poder local, véase A. MARCOS MARTÍN, «Oligarquía urbanas y gobiernos ciudadanos en la España del siglo XVI», en E. BELENGUER CEBRIÀ, *Felipe II y el Mediterráneo*, Barcelona 23/27 noviembre 1998, vol. 2. Los grupos sociales, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, Madrid, 1999, pp. 265-293 y «Poder real, poderes locales y

El diseño del sistema fiscal fue tan influyente que los padrones y las demarcaciones establecidas para cobrar el «servicio» de 1495, sirvieron de base para los sucesivos subsidios y, especialmente, para distribuir y recaudar los encabezamientos/repartimientos de alcabalas y tercias reales. Y lo que se hizo en algunos concejos desde 1495, se generalizó al resto de la Corona de Castilla a partir de 1536, cuando Carlos V estableció el «encabezamiento general»<sup>29</sup>. Sin embargo, la composición territorial de las demarcaciones fiscales no debió variar sustancialmente. Todo apunta –aunque las fuentes consultadas precisan con exactitud las demarcaciones fiscales del siglo XV– a que únicamente cambiaron de circunscripción unos pocos términos municipales, mientras que el grueso del mapa geofiscal se ciñó al dibujo de 1429. Año, como es sabido, en el que se conoce por primera vez la relación completa de las rentas reales, así como el éxito centralizador de la monarquía, que permitió que los posteriores censos, averiguaciones de vecindad y otros memoriales –reafirmando la organización territorial existente– sirvieran para conocer mejor a sus habitantes y las actividades económicas que desarrollaban en ese espacio.

A este fin responde el primer censo general de la Corona de Castilla realizado entre 1528 y 1536<sup>30</sup>. Con él se pretendía hacer más justo –tras las protestas de numerosas localidades– el reparto de los servicios ordinarios y extraordinarios, tanto en los municipios de realengo como en los de señorío. Además de su valor demográfico (como comprobaremos en el Capítulo 2), es la primera fuente que permite reconstruir con precisión

---

oligarquías urbanas en Castilla durante los siglos XVI y XVII», en M. CATTINI, M. A. ROMANI y J. M. DE BERNARDO ARES, *Per una Storia sociale del Politico. Ceti dirigenti urbani italiani e spagnoli nei secoli XVI-XVIII*, Cheiron. Materiali e strumenti di aggiornamento storiografico, Bulzoni Editore, (2004), pp. 23-46

<sup>29</sup> Realmente fue la emperatriz Isabel de Portugal la que selló la nueva división fiscal para llevar a cabo los repartimientos de alcabalas, en M. ULLOA, *La Hacienda Real de Castilla en el reinado de Felipe II*, Madrid, 1977, pp. 482-484. En todo caso, el «encabezamiento general» es otra muestra del triunfo de la Monarquía absolutista por extender su poder centralizador. Véase, especialmente, J. I. FORTEA, «Las Cortes de Castilla en los primeros años del reinado de Carlos V, 1518-1536», en E. BELENGUER CEBRIÀ, (coord.), *De la unión de las coronas al Imperio de Carlos V*, vol. 1, Madrid, 2001, pp. 411-444. Lógicamente, la Hacienda Real también buscaba otras vías de financiación como todo tipo enajenaciones, véase A. MARCOS MARTÍN, «Enajenaciones por precio del patrimonio regio en los siglos XVI y XVI. Balance historiográfico y perspectivas de análisis», en *Balance de la Historiografía Moderna 1973-2001*, Actas del VI coloquio de metodología histórica aplicada, (2003) y «Ventas de rentas reales en Castilla durante los siglos XVI y XVII. Algunas consideraciones en torno a su volumen y cronología», en M. GARCÍA FERNÁNDEZ y M.<sup>a</sup> A. SOBALER SECO (Coord.), *Estudios en homenaje al profesor Teófanés Egido*, (2004), pp. 265-297.

<sup>30</sup> El documento original en A(rchivo) G(eneral) de S(imancas), *Contadurías Generales*, leg. 768.

la división fiscal-territorial que los gobernantes venían adoptando en el territorio de Castilla. Permite, por tanto, reconstruir las circunscripciones fiscales de la provincia de Guadalajara en 1530: auténtico punto de apoyo para canalizar nuestra investigación y evitar los errores en los que a veces se incurre. En este sentido, la advertencia de Ladero nos parece acertada: «No es necesario señalar la importancia que estos datos tienen para la aparición de una geografía política según la entendían los gobernantes del siglo XV: la idea de cómo era y se dividía el país formaba parte de los supuestos previos implícitos en sus acciones, y es demasiado frecuente que los historiadores se lancen a analizar éstas sin reconstruir antes aquéllos, lo que provoca deformaciones por anacronismo e induce a alterar o ignorar el valor que situaciones y acontecimientos locales o regionales tienen con relación al conjunto del país. La división hacendística permitía a los gobernantes obtener, entre otros, dos elementos de juicio: primero, saber cuánto valía, en dinero, cada comarca o región desde el punto de vista de la hacienda regia. Segundo, medir qué grado alcanzaba su poder en ellas, en relación con la posibilidad de cobrar contribuciones»<sup>31</sup>.

A partir de estas consideraciones hemos elaborado el Mapa 1.3 y el Cuadro 1.1. Lo primero que destaca es que la provincia de Guadalajara en el primer tercio del siglo XVI tenía poco que ver con la actual. Ocupaba una superficie de 7.706 km<sup>2</sup> y estaba formada por 303 localidades. Éstas se agrupaban en 27 circunscripciones fiscales, 22 de las cuales se incluían, exceptuando algún que otro término, en los límites de la actual provincia y ocupaban una superficie de 4.799 km<sup>2</sup> o el 62,2 por 100 de la antigua provincia. La más extensa de las demarcaciones era la Tierra de Jadraque que, con los Sexmos de Henares y de Bornova, ocupaba 713 km<sup>2</sup> distribuidos en su mayoría por la cuenca del Henares. De norte a sur las localidades se asentaban en las proximidades de los ríos Sorbe, Bornova, Cañamares y Salado (donde se ubican las salinas de Gormellón, La Olmeda e Imón). La segunda demarcación más extensa con 671 km<sup>2</sup> era la Tierra de Guadalajara, que cubría una amplia franja atravesada por los cauces del Henares y el Tajuña. Más al norte, Hita y sus lugares constituían con 635 km<sup>2</sup> otra circunscripción de tamaño considerable. El resto de las circunscripciones (Cobeña, Higes y Paredes; Colmenar de la Sierra y su Tierra; Tamajón y lugares; Cifuentes y su Tierra; Val de la Riba

---

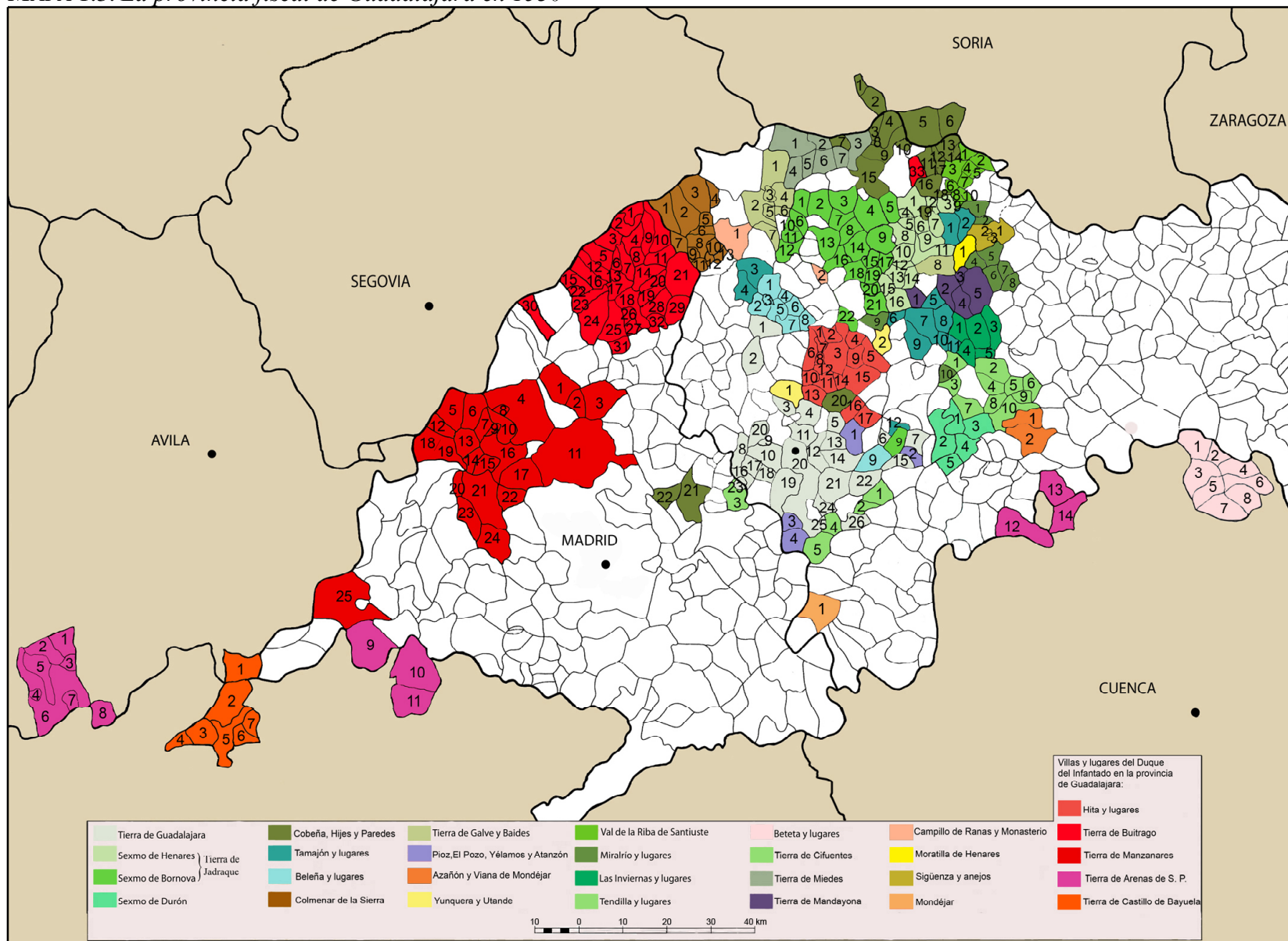
<sup>31</sup> M. A. LADERO QUESADA, *El siglo XV...*, p.88.

de Santiuste; Miralrío y lugares; Beleña de Sorbe y lugares; Tierra de Galve y Baides; Miedes y su Tierra; Sexmo de Durón; las Inviernas y lugares; Tendilla y lugares, Mandayona y su Tierra; Pioz, Pozo, Yélamos y Atanzón; Sigüenza y anejos; Azañón y Viana de Mondéjar, Yunquera de Henares y Utande; Campillo de Ranas y Monasterio y Moratilla de Henares) abarcaban territorios comprendidos entre los 20 y 419 km<sup>2</sup>.

El 37,8 por 100 del territorio restante (2.907 km<sup>2</sup>) no estaba incluido en los límites de la actual provincia de Guadalajara. Efectivamente, los 57 términos de la Tierra de Buitrago y de Manzanares el Real, que se distribuían por la actual Sierra de Madrid, y los de Bugés, Cobeña, Daganzo de Arriba y Meco que lo hacían por el actual corredor del Henares, alcanzaban una superficie de 1.897 km<sup>2</sup>, hoy pertenecientes a la Comunidad de Madrid. Por su lado, los enclaves alcarreños en Cuenca (343 km<sup>2</sup>), Ávila (334 km<sup>2</sup>), Toledo (304 km<sup>2</sup>) y Soria (28 km<sup>2</sup>) eran más reducidos.

Complementariamente: de los 12.167 km<sup>2</sup> de la actual superficie de Guadalajara, aproximadamente 7.361 km<sup>2</sup> (el 60,4 por 100) no pertenecían entonces a Guadalajara. De mayor a menor extensión territorial, a Cuenca correspondían 13 términos del Partido de Huete, 20 del Partido de Cuenca y, sobre todo, 63 del Señorío de Molina, sumando entre todos 3.714 km<sup>2</sup>. A Soria lo hacían 55 términos y 1.526 km<sup>2</sup> repartidos entre las serranías del Ducado de Medinaceli, Partido de Atienza y Partido de Cobeta. El Partido de Zorita con sus 25 términos y una extensión de 1.069 km<sup>2</sup> pertenecía a Madrid. A su vez, los Partidos de Alcalá de Henares y de Ocaña con una extensión de 746 km<sup>2</sup> y 26 términos eran de Toledo. Finalmente, 5 términos y 304 km<sup>2</sup> del Partido de Ayllón formaban parte de Segovia.

MAPA 1.3. La provincia fiscal de Guadalajara en 1530



Fuente: Elaboración a partir de AGS, *Contadurías Generales*, leg. 768.

**Tierra de Guadalajara:** 1. Aldeanueva de Guadalajara (5). 2. Alovera (18). 3. Benalque (9). 4. Bugés (23). 5. Cabanillas del Campo (10). 6. Centenera (13). 7. Chiloeches (19). 8. Fontanar (3). 9. Guadalajara (20). 10. Horche (21). 11. Iriépal (12). 12. Irueste (15). 13. Lupiana (14). 14. Malaguilla (2). 15. Puebla de Beleña (1). 16. Quer (17). 17. Renera (26). 18. Romanones (22). 19. Taracena (11). 20. Tórtola de Henares (4). 21. Valdeavellano (6). 22. Valdeaveruelo (8). 23. Valderachas (25). 24. Villanueva de la Torre (16). 25. Yebes (24). 26. Yélamos de Arriba (7).

**Tierra de Jadraque: Sexmo de Henares:** 1. Angón (8). 2. Atance, El (7). 3. Bujalaro (16). 4. Cardeñosa (4). 5. Cendejas de Enmedio (13). 6. Cendejas de la Torre (14). 7. Cendejas del Padrastro (12). 8. Huérmeces del Cerro (9). 9. Jirueque (15). 10. Negrodo (10). 11. Olmeda de Jadraque, La (3). 12. Rebollosa de Jadraque (5). 13. Riofrío del Llano (1). 14. Santamera (2f). 15. Santiuste (7). 16. Viana de Jadraque (11).  
**Sexmo de Bornova:** 1. Alcorlo (16). 2. Arroyo de las Fraguas (6). 3. Bodería, La (5). 4. Bustares (2). 5. Carrascosa de Henares (22). 6. Castilblanco de Henares (20). 7. Congostrina (14). 8. Gascuña de Bornova (3). 9. Hiendelaencina (8). 10. Jadraque (21). 11. Medranda (19). 12. Membrillera (20). 13. Nava de Jadraque, La (10). 14. Navas de Jadraque (11). 15. Ordial, El (1). 16. Palmaces de Jadraque (9). 17. Pini-lla de Jadraque (15). 18. Robledo de Corpes (4). 19. San Andrés del Congosto (24). 20. Semillas (12). 21. Toba, La (18). 22. Torremocha de Jadraque (17). 23. Villares de Jadraque (7). 24. Zarzuela de Jadraque (13).

**Sexmo de Durón:** 1. Budía (2). 2. Durón (4). 3. Gualda (3). 4. Olivar, El (5). 5. Valdelagua (1).

**Val de la Riba de Santiuste:** 1. Borbolla, La (6). 2. Bretes (9). 3. Querencia (7). 4. Riba de Santiuste (3). 5. Riosalido (8). 6. Sienes (2). 7. Tobes (4). 8. Torre de Valdealmendras (5). 9. Valdealmendras (10). 10. Valdelcubo (1).

**Miralrío y lugares:** 1. Barriopedro (10). 2. Cabrera, La (2). 3. Fuensaviñán, La (6). 4. Miralrío (8). 5. Pelegrina (7). 6. Pozancos (1). 7. Torremocha del Campo (4). 8. Torresaviñán, La (5). 9. Ures (3).

**Moratilla de Henares:** 1. Moratilla de Henares (1).

**Las Inviernas y lugares:** 1. Alaminos (1). 2. La inviernas (2). 3. Masegoso de Tajuña (4). 4. Moranchel (5). 5. Sotillo, El (3).

**Tendilla y lugares:** 1. Aranzueque (4). 2. Fuentelviejo (2). 3. Loranca de Tajuña (5). 4. Meco (3). 5. Tendilla (1).

**Campillo de Ranas y Monasterio:** 1. Campillo de Ranas (1). 2. Monasterio (2).

**Cobeña, Hijes y Paredes:** 1. Alcolea de las Peñas (11). 2. Alpedroches (9). 3. Bañuelos (3). 4. Barcones (5). 5. Bujalcayado (18). 6. Cañamares (8). 7. Casillas (10). 8. Cercadillo (16). 9. Cobeña (22). 10. Daganzo de Arriba (21). 11. Hijes (7). 12. Marazobel (6). 13. Miñosa, La (15). 14. Morenglos (17). 15. Paredes de Sigüenza (13). 16. Rienda (14). 17. Romanillos de Atienza (4). 18. Sauquillo de Paredes (1). 19. Solanillo de Paredes (19). 20. Tordelrábano (12). 21. Torija (20). 22. Torrevicente (2).

**Tamajón y Retiendas:** 1. Almadrones (8). 2. Argecilla (7). 3. Carabias (1). 4. Castejón de Henares (5). 5. Cogollor (11). 6. Hontanares (10). 7. Ledanca (9). 8. Palazuelos (2). 9. Retiendas (4). 10. Retuerta (12). 11. Tamajón (3). 12. Villanueva de Argecilla (6).

**Beleña de Sorbe y lugares:** 1. Aleas (6). 2. Beleña de Sorbe (5). 3. Mierla, La (2). 4. Montarrón (8). 5. Muriel (1). 6. Romerosa (4). 7. Sacedoncillo (3). 8. Torrebeleña (7). 9. Valfermoso de Tajuña (9).

**Tierra de Colmenar de la Sierra:** 1. Balconete (10). 2. Bocígano (2). 3. Cabida (5). 4. Cardoso de la Sierra (1). 5. Colmenar de la Sierra (8). 6. Corralejo (6). 7. Hiruela, La (7). 8. Matallana (12). 9. Peñalba de la Sierra (3). 10. Pinarejo (4). 11. Vado, El (13). 12. Vereda (11). 13. Vihuela, La (9).

**Beteta y lugares:** 1. Beteta (3). 2. Cueva del Hierro (4). 3. Lagunaseca (8). 4. Masegosa (6). 5. Santa María del Val (7). 6. Tobar, El (5). 7. Valsalobre (1). 8. Valtablado de Beteta (2).

**Pioz, Pozo, Yélamos y Atanzón:** 1. Atanzón (1). 2. Pioz (4). 3. Pozo de Guadalajara (3). 4. Yélamos de Abajo (2).

**Tierra de Cifuentes:** 1. Cifuentes (4). 2. Gárgoles de Abajo (9). 3. Gárgoles de Arriba (6). 4. Henche (5). 5. Huetos (8). 6. Olmeda del Extremo, La (2). 7. Ruguilla (7). 8. Solanillos del Extremo (3). 9. Sotoca del Tajo (11). 10. Trillo (10). 11. Valderrebollo (1).

**Tierra de Miedes:** 1. Albendiego (6). 2. Campisábalos (1). 3. Condemios de Abajo (5). 4. Condemios de Arriba (4). 5. Miedes de Atienza (3). 6. Somolinos (2). 7. Ujados (7).

**Tierra de Mandayona:** 1. Algora (4). 2. Aragosa (3). 3. Mandayona (2). 4. Mirabueno (5). 5. Villaseca de Henares (1).

**Azañón y Viana de Mondéjar:** 1. Azañón (1). 3. Viana de Mondéjar (2).

**Mondéjar:** 1. Mondéjar (1).

**Tierra de Galve y Baidés:** 1. Baidés (8). 2. Galve de Sorbe (1). 3. Huerce, La (4). 4. Palancares (7). 5. Umbraleros (6). 6. Valdepinillos (3). 7. Valverde de los Arroyos (2). 8. Zarzuela de Galve (5).

**Sigüenza y anejos:** 1. Juara (3). 2. Sigüenza (1). 3. Siniego (2).

**Yunquera de Henares y Utande:** 1. Utande (2). 2. Yunquera (1).

**Villas y lugares del Duque del Infantado en la provincia de Guadalajara:**

**La villa de Hita y lugares:** 1. Alarilla (6). 2. Cañizar (11). 3. Caspueñas (17). 4. Ciruelas (13). 5. Coper-  
nal (2). 6. Heras (10). 7. Hita (3). 8. Muduex (5). 9. Padilla de Hita (4). 10. Rebollosa de Hita (14). 11.  
Taragudo (8). 12. Torre del Burgo (12). 13. Torrientes (7). 14. Trijueque (15). 15. Valdeancheta (1). 16.  
Valdearenas (9). 17. Valdegrudas (16).

**Tierra de Buitrago:** 1. Acebeda, La (3). 2. Atazar, El (29). 3. Berzosa de Lozoya (19). 4. Braojos (5). 5.  
Buitrago de Lozoya (17). 6. Cabrera, La (31). 7. Cervera de Buitrago (32). 8. Cincovillas (33). 9. Gandu-  
llas (13). 10. Garganta de los Montes (24). 11. Gargantilla del Lozoya (23). 12. Gascones (12). 13. Horca-  
jo de la Sierra (4). 14. Horcajuelo de la Sierra (9). 15. Lozoyuela (25). 16. Madarcos (8). 17. Manjirón  
(18). 18. Montejo de la Sierra (10). 19. Navarredonda (15). 20. Navas de Buitrago, Las (26). 21. Paredes  
de Buitrago (14). 22. Pinilla de Buitrago (22). 23. Piñuécar (7). 24. Prádena del Rincón (11). 25. Puebla  
de la Sierra (21). 26. Robledillo de la Jara (28). 27. Robregordo (2). 28. Somosierra (1). 29. San Mamés  
(30). 30. Serna del Monte, La (6). 31. Serrada de la Fuente (19). 32. Sieteiglesias (27). 33. Villavieja de  
Lozoya (16).

**Tierra de Manzanares:** 1. Alpedrete (14). 2. Becerril de la Sierra (7). 3. Boalo (10). 4. Cereceda (9). 5.  
Cercedilla (5). 6. Chozas de la Sierra (2). 7. Colmenar Viejo (11). 8. Colmenarejo (23). 9. Collado-  
Mediano (13). 10. Collado-Villalba (15). 11. Galapagar (21). 12. Guadalix de la Sierra (3). 13. Guadarrama  
(18). 14. Herrería (19). 15. Hoyo de Manzanares (17). 16. Manzanares el Real (4). 17. Mataelpino  
(8). 18. Miraflores de la Sierra (1). 19. Molinos, Los (12). 20. Moralarzal (16). 21. Navacerrada (6). 22.  
Navalquejigo (20). 23. San Martín de Valdeiglesias (25). 24. Torreloz (22). 25. Villanueva del Pardi-  
llo, El (24).

**Tierra de Arenas de San Pedro:** 1. Alcocer (12). 2. Arenal, El (1). 3. Arenas de San Pedro (6). 4. Gui-  
sando (5). 5. Hontanares (8). 6. Hornillo, El (2). 7. Métrida (10). 8. Parra, La (3). 9. Poyales del Hoyo  
(4). 10. Ramacastañas (7). 11. Salmerón (13). 12. Torre de Esteban Hambrán (11). 13. Valdeolivas (14).  
14. Villa del Prado (9).

**Tierra Castillo de Bayuela:** 1. Castillo de Bayuela (5). 2. Garciotún (6). 3. Higuera de las Dueñas (1). 4.  
Hinojosa de San Vicente (3). 5. Marrupe (4). 6. Nuño Gómez (7). 7. Real de San Vicente, El (2).



En todo caso, la irregular y discontinua provincia de principios del XVI no es sino la plasmación sobre el territorio de un complicado proceso –político, económico y social– que se remonta a los siglos XI-XII, cuando se iniciaba la repoblación de esta zona. Posteriormente, el empuje señorial de los Mendoza marcó decisivamente la imagen de la provincia, aunque aquella irregularidad y discontinuidad continuarán vigentes. Huelga decir que estas secuelas, como veremos más adelante, serán denunciadas y alteradas por el liberalismo *racional* y *centralizador* del siglo XIX, que también avaló los intereses de las clases poderosas para estructurar el espacio.

Sin salirnos de esta línea, el Censo de 1530 incluye un apartado que indica la población de «las villas y lugares que el Duque de Ynfantazgo tiene en la provincia de Guadalajara». Deja claro que de las 28 circunscripciones de Guadalajara, 5 eran del Duque: Tierra de Buitrago, Tierra de Manzanares, Hita y lugares, Tierra de Arenas de San Pedro y, por último, la Tierra de Castillo de Bayuela. Este dato, significativo por sí mismo, cobra otro sentido si se considera el número de localidades y la superficie de las demarcaciones: los 3.222 km<sup>2</sup> de las tierras de los Mendoza suponían el 41,2 por 100 de la provincia. Pero si agregamos la Tierra de Guadalajara, donde el Duque –como hemos visto– era señor de hecho, resulta que controlaba nada más y nada menos que la mitad de la provincia. En figura geométrica, la Casa del Infantado había conformado un triángulo rectángulo formado con 122 localidades, donde el vértice norteño correspondía a los municipios serranos de la Tierra de Buitrago. Desde allí, el lado occidental transcurría por las Sierras de Guadarrama hasta llegar a Arenas de San Pedro, mientras el lado oriental, algo más corto, alcanzaba sin solución de continuidad la Tierra de Guadalajara.

CUADRO 1.1. *Número de pueblos y superficie de la provincia fiscal de Guadalajara en 1530*

Circunscripciones	Número de pueblos	Superficie (km <sup>2</sup> )	% respecto al total de la superficie
1. Tierra de Jadraque (Sexmos de Bornova y Henares)	40	769,1	9,8
2. Tierra de Buitrago	33	635,3	8,1
3. Tierra de Guadalajara	26	671,6	8,6
4. Tierra de Manzanares	25	1.081,0	13,8
5. Cobeña, Higes y Paredes	22	419,3	5,4
6. Hita y lugares	17	635,3	8,1
7. Tierra de Arenas de San Pedro	14	663,5	8,5
8. Tierra de Colmenar de la Sierra	13	269,7	3,5
9. Tamajón y lugares	12	224,8	2,9
10. Tierra de Cifuentes	11	234,7	3,0
11. Val de la Riba de Santiuste	10	74,9	1,0
12. Miralrío y lugares	9	74,3	1,0
13. Beleña de Sorbe y lugares	9	194,0	2,5
14. Beteta y lugares	8	293,3	3,8
15. Tierra de Galve y Baides	8	193,5	2,5
16. Tierra de Miedes	7	178,5	2,3
17. Tierra de Castillo de Bayuela	7	207,4	2,7
18. Sexmo de Durón	5	138,6	1,8
19. Las Inviernas y lugares	5	99,8	1,3
20. Tendilla y lugares	5	129,3	1,7
21. Tierra de Mandayona	5	116,7	1,5
22. Pioz, Pozo, Yélamos y Atanzón	4	71,2	0,9
23. Sigüenza y anejos	3	176,5	2,3
24. Azañón y Viana de Mondéjar	2	68,1	0,9
25. Yunquera de Henares y Utande	2	50,0	0,6
26. Campillo de Ranas y Monasterio	2	72,0	0,9
27. Moratilla de Henares	1	20,2	0,3
28. Mondéjar	1	47,5	0,6
Total	306	7.810,1	100,0

Fuente: Elaboración a partir de AGS, *Contadurías Generales*, leg. 768.

La provincia descrita sirvió de base al sistema fiscal durante la Edad Moderna. Desde 1541 (probablemente desde 1535, cuando se empezaron a realizar recuentos de pecheros) la Corona de Castilla estaba dividida en 39 «provincias» o demarcaciones fiscales que, con la intención de distribuir y cobrar más eficientemente el «servicio», se subdividían en «partidos», estableciendo una oficina o receptoría de rentas en cada uno de ellos.<sup>32</sup> Conviene señalar que este entramado territorial donde las demarcaciones eran de

<sup>32</sup> A las 18 provincias que responden a otras tantas ciudades o villas con voto en Cortes se sumaron el Partido de Alcaraz, Calatrava de Andalucía, Campo de Calatrava, Castilla de la Orden de Santiago, Castilla del Campo de Montiel, Ciudad Real, Huete, León de la Orden de Santiago, Mesa Arzobispal de Toledo, Mondoñedo, Obispado de Lugo, Orense, Palencia, Ponferrada, Principado de Asturias de Oviedo,

tamaño desigual respondía a criterios fiscales, teniendo mucho que ver con la división previa de las 18 ciudades con voto en Cortes<sup>33</sup>.

Hoy sabemos que hasta 1560 la presión fiscal no fue muy fuerte, sobre todo si se compara con lo que ocurrió después de esa fecha, en que las guerras en Europa forzaron la maquinaria impositiva. Basta decir que las alcabalas subieron 2,5 veces entre 1560 y 1590 y otro tanto en los 30 años siguientes<sup>34</sup>. Pero como los gastos imperiales crecían, se crearon en 1590 los «millones», cuya tasa impositiva fue aumentando en las décadas siguientes<sup>35</sup>; también fue lesivo que su recaudación se dejara en manos de las oligarquías locales que supieron trasladar la carga a otras espaldas, mientras –por si faltaba algo– se vendían las tierras comunales y de propios, vitales para la reproducción de los campesinos.<sup>36</sup>

Es también sabido que con estas finalidades impositivas/recaudatorias (segundo reparto del servicio de «millones») se elaboraría el *Censo de la Corona de Castilla de 1591*<sup>37</sup>. Al margen de consideraciones políticas y fiscales (que ahora no hacen al caso) ni de comentarios demográficos, que se harán luego, el censo recoge los vecinos con sus ciudades, villas y pueblos. Con esta información E. Garrigós elaboró un mapa con la

---

Santiago de Compostela, Tierras del Conde de Benavente, Tierras del Condestable, Trasmiera, Trujillo y Tuy, véase M. ULLOA, *La Hacienda Real...*, pp. 482-484.

<sup>33</sup> Conviene apuntar que dicha división se utilizaba únicamente para el reparto de «servicios», pues cuando se trataba de impuestos no aprobados en Cortes («moneda forera») el territorio mantenía una división anterior, basada en las merindades medievales. *Ibid.*, pp. 495-496.

<sup>34</sup> Según los Encabezamientos de Alcabalas y Tercias, la ciudad de Guadalajara, por ejemplo, tuvo que pagar, en miles de reales, las siguientes cantidades: 1551-1559 (107,8 m. r.) 1560-1569 (104,9 m. r.), 1570-1579 (194,9 m. r.), 1580-1589 (253,8 m. r.) y 1590-1598 (243,5 m. r.), véase J. PEREIRA PEREIRA, *Fiscalidad y sociedad en Madrid, 1561-1625*, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2004, p. 22.

<sup>35</sup> Véanse los estudios de R. CARANDE, *Carlos V y sus banqueros*, Madrid, 1943-49. Barcelona, 1990<sup>4</sup>, vol. 2, pp. 51-75; M. ULLOA, *La Hacienda Real...*, p. 376 y ss.; M. ARTOLA, *La Hacienda del Antiguo Régimen*, Madrid, 1982, p. 22 y ss. y B. YUN, «Aristocracia, Corona y oligarquías...», pp. 25-41.

<sup>36</sup> Este último proceso fue especialmente intenso en la Alcarria como han mostrado J. GÓMEZ MENDOZA, «La venta de baldíos y comunales en el siglo XVI. Estudio de su proceso en Guadalajara», en *Estudios Geográficos*, XXVIII, 109, (1967), pp. 499-559 y D. E. VASSBERG, *La venta de tierras baldías. El comunismo agrario y la corona de Castilla durante el siglo XVI*, Madrid, 1983, pp. 238-241 y *Tierra y sociedad en Castilla. Señores, «poderosos» y campesinos en la España del siglo XVI*, Barcelona, 1986, pp. 223-227.

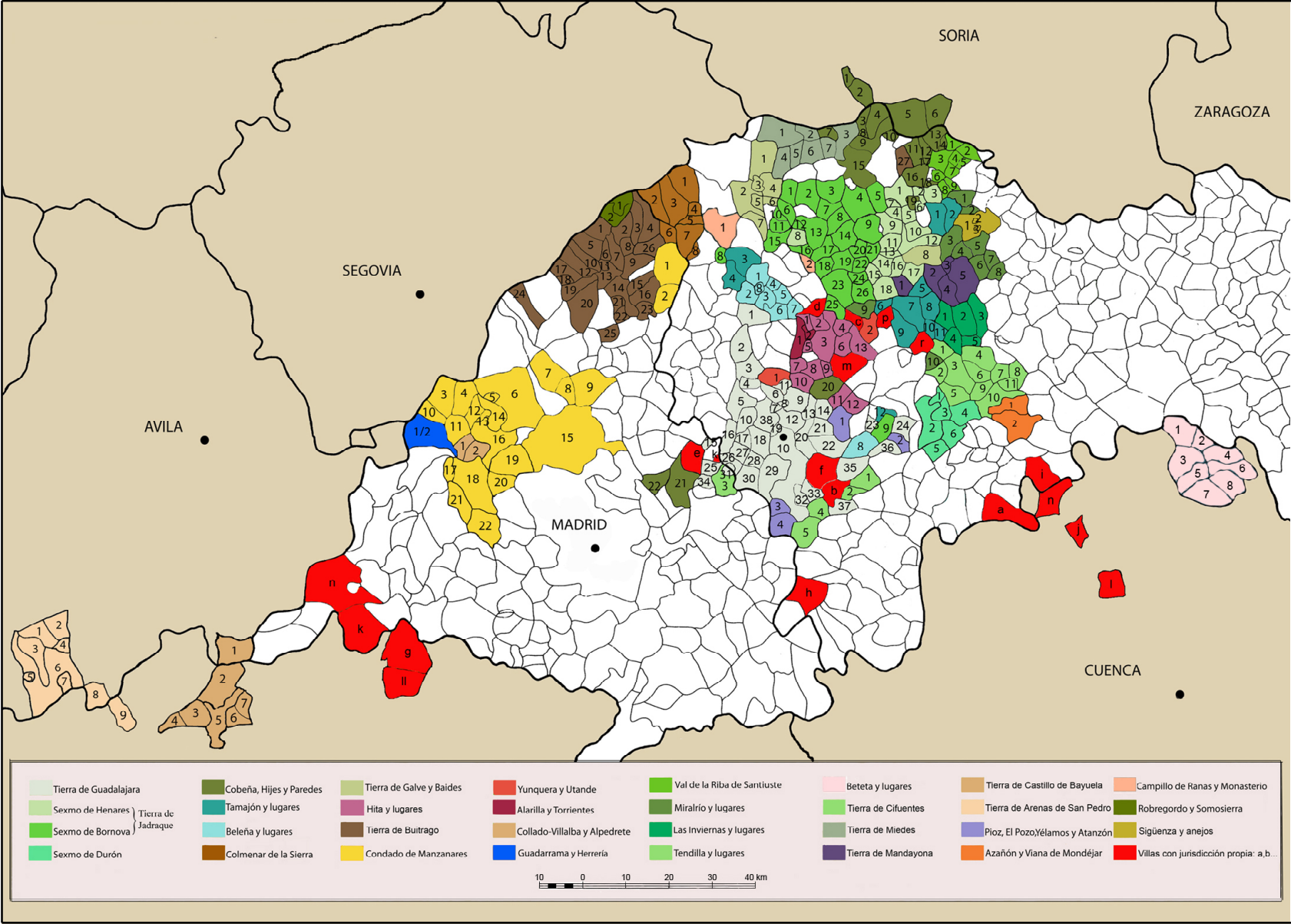
<sup>37</sup> El documento original se conserva en AGS, *Dirección General del Tesoro*, Inventario 24, Legajo 1.301.

ordenación territorial correspondiente a las 40 «provincias» de la Corona de Castilla.<sup>38</sup> En nuestra opinión, el defecto de este mapa es que refleja una mayor continuidad de las provincias de la que realmente tenían, y tampoco aparecen claros los enclaves de unas provincias en otras. Con la idea de superar estas inexactitudes, hemos realizado el Mapa 1.4 con las circunscripciones, términos municipales y núcleos de población que formaban la provincia de Guadalajara.

---

<sup>38</sup> E. GARRIGÓS PICÓ, «Precedentes de la organización territorial borbónica: los Austrias» en *La economía española al final del Antiguo Régimen, IV, Instituciones*, Madrid, 1982, pp. 3-105. (Véase en los apéndices los mapas del siglo XVI). Las 40 provincias que enumera son las mismas que hemos citado en la nota 32, más la «provincia» de Granada.

Mapa 1.4. La provincia fiscal de Guadalajara en 1591



Fuente: Elaboración a partir del Censo de Castilla de 1591.

**Tierra de Guadalajara:** 1. Aldeanueva de Guadalajara (14). 2. Alovera (28). 3. Azuqueca de Henares (30). 4. Beljafel (19). 5. Bugés (31). 6. Cabanillas del Campo (18). 7. Camarma de Esteruelas (25). 8. Camarma del Caño (34). 9. Cañal, El (8). 10. Centenera (21). 11. Chiloeches (29). 12. Fontanar (6). 13. Fresno de Málaga (4). 14. Guadalajara (10). 15. Iriépal (20). 16. Irueste (36). 17. Lupiana (22). 18. Málaga del Fresno (3). 19. Malaguilla (2). 20. Marchamalo (38). 21. Medianedo (11). 22. Puebla de Beleña (1). 23. Quer (27). 24. Renera (37). 25. Romanones (35). 26. San Martín del Campo (7). 27. Taracena (12). 28. Tórtola de Henares (9). 29. Usanos (5). 30. Valbuena (17). 31. Valdeavellano (23). 32. Valdeavuelo (16). 33. Valde-noches (13). 34. Valderachas (32). 35. Villanueva de la Torre (26). 36. Yebes (33). 37. Yélamos de Arriba (24). 38. Zarzuela del Monte (15).

**Tierra de Jadraque: Sexmo de Henares:** 1. Angón (9). 2. Bujalaro (18). 3. Cardeñosa (7). 4. Cendejas de Enmedio (14). 5. Cendejas de la Torre (16). 6. Cendejas del Padrastró (13). 7. Huérmeces del Cerro (10). 8. Jirueque (15). 9. Latance (6). 10. Matillas (17). 11. Negredo (11). 12. Olmeda de Jadraque, La (3). 13. Rebo-llosa de Jadraque (4). 14. Riofrío del Llano (1). 15. Robredarcas (8). 16. Santamera (2). 17. Santiuste (5). 18. Viana de Jadraque (12). **Sexmo de Bornova:** 1. Alcorlo (17). 2. Arroyo de las Fraguas (6). 3. Boderá, La (5). 4. Bustares (2). 5. Cabezadas, Las (16). 6. Carrascosa de Henares (25). 7. Castilblanco de Henares (24). 8. Congostrina (14). 9. Gascuña de Bornova (3). 10. Hiendelaencina (8). 11. Jadraque (26). 12. Medranda (22). 13. Membrillera (24). 14. Nava de Jadraque, La (10). 15. Navas de Jadraque (11). 16. Ordial, El (1). 17. Palmaces de Jadraque (9). 18. Pinilla de Jadraque (20). 19. Robledo de Corpes (4). 20. San Andrés del Congosto (18). 21. Santotis (12). 22. Semillas (15). 23. Toba, La (19). 24. Torremocha de Jadraque (21). 25. Villares de Jadraque (7). 26. Zarzuela de Jadraque (13).

**Sexmo de Durón:** 1. Budia (2). 2. Durón (6). 3. Gualda (4). 4. Olivar, El (5). 5. Picazo (1). 6. Valdelagua (3).

**Val de la Riba de Santiuste:** 1. Borbolla, La, (6). 2. Querencia (7). 3. Poblado de Bretes (10). 4. Riba de Santiuste (3). 5. Riosalido (8). 6. Sienes (2). 7. Tobes (4). 8. Torre de Valdealmendras (5). 9. Valdealmen-dras (9). 10. Valdelcubo (1).

**Miralrío y lugares:** 1. Barriopedro (10). 2. Cabrera, La (4). 3. Fuensaviñán, La (8). 4. Miralrío (9). 5. Mora-tilla de Henares (3). 6. Pelegrina (5). 7. Pozancos (1). 8. Torremocha del Campo (6). 9. Torresaviñán, La (7). 10. Ures (2).

**Las Inviernas y lugares:** 1. Alaminos (1). 2. Inviernas, Las (2). 3. Masegoso de Tajuña (4). 4. Moranchel (5). 5. Sotillo, El (3).

**Tendilla y lugares:** 1. Aranzueque (4). 2. Fuentelviejo (2). 3. Loranca de Tajuña (5). 4. Meco (3). 5. Tendi-lla (1).

**Cobeña, Hijes y Paredes:** 1. Alcolea de la Peñas (11). 2. Alpedroches (9). 3. Bañuelos (3). 4. Barcones (5). 5. Bujalcayado (18). 6. Cañamares (8). 7. Casillas (10). 8. Cercadillo (16). 9. Cobeña (22). 10. Daganzo de Arriba (21). 11. Hijes (7). 12. Marazobel (6). 13. Miñosa, La (15). 14. Morenglos (17). 15. Paredes de Si-güenza (13). 16. Rienda (14). 17. Romanillos de Atienza (4). 18. Sauquillo de Paredes (1). 19. Solanillo de Paredes (19). 20. Tordelrábano (12). 21. Torija (20). 22. Torrevicente (2).

**Tamajón y lugares:** 1. Almadrones (8). 2. Argecilla (7). 3. Carabias (1). 4. Castejón de Henares (5). 5. Cogollor (11). 6. Hontanares (10). 7. Ledanca (9). 8. Palazuelos (2). 9. Retiendas (4). 10. Retuerta (12). 11. Tamajón (3). 12. Villanueva de Argecilla (6).

**Beleña de Sorbe y lugares:** 1. Aleas (6). 2. Beleña de Sorbe (5). 3. Mierla, La (2). 4. Montarrón (8). 5. Muriel (1). 6. Romerosa (4). 7. Sacedoncillo (3). 8. Torrebeleña (7). 9. Valfermoso de Tajuña (9).

**Tierra de Colmenar de la Sierra:** 1. Balconete (9). 2. Bocígano (3). 3. Cabida (4). 4. Cardoso de la Sierra, El (2). 5. Colmenar de la Sierra (7). 6. Corralejo (5). 7. Hiruela (6). 8. Peñalba de la Sierra (1). 9. Vado, El (8).

**Beteta y lugares:** 1. Beteta (3). 2. Cueva del Hierro (4). 3. Lagunaseca (8). 4. Masegosa (6). 5. Santa María del Val (7). 6. Tobar, El, (5). 7. Valsalobre (1). 8. Valtablado de Beteta (2).

**Tierra de Cifuentes:** 1. Cifuentes (4). 2. Gárgoles de Abajo (9). 3. Gárgoles de Arriba (6). 4. Henche (5). 5. Huetos (8). 6. Olmeda del Extremo, La (2). 7. Ruguilla (7). 8. Solanillos del Extremo (3). 9. Sotoca de Tajo (11). 10. Trillo (10). 11. Valderrebollo (1).

**Tierra de Miedes:** 1. Albendiego (6). 2. Campisábalos (1). 3. Condemios de Abajo (5). 4. Condemios de Arriba (4). 5. Miedes de Atienza (3). 6. Somolinos (2). 7. Ujados (7).

**Tierra de Mandayona:** 1. Algora (5). 2. Aragosa (3). 3. Mandayona (2). 4. Mirabueno (4). 5. Villaseca de Henares (1).

**Tierra de Galve y Baidés:** 1. Baidés (8). 2. Galve de Sorbe (1). 3. Huerce, La (4). 4. Palancares (7). 5. Um-bralejos (6). 6. Valdepinillos (3). 7. Valverde de las Arroyos (2). 8. Zarzuela de Galve (5).

**Hita y lugares:** 1. Cañizar (8). 2. Caspueñas (12). 3. Ciruelas (10). 4. Copernal (2). 5. Heras (7). 6. Hita (3). 7. Muduex (13). 8. Padilla de Hita (4). 9. Rebollosa de Hita (9). 10. Taragudo (5). 11. Valdeancheta (1). 12. Valdearenas (6). 13. Valdegrudas (11).

**Tierra de Buitrago:** 1. Acebeda, La (1). 2. Berzosa de Lozoya (15). 3. Braojos (5). 4. Buitrago de Lozoya (13). 5. Cabrera, La (25). 6. Cervera de Buitrago (23). 7. Cincovillas (27). 8. Gandullas (11). 9. Garganta de

los Montes (20). 10. Gargantilla del Lozoya (19). 11. Gascones (10). 12. Horcajo de la Sierra (2). 13. Horcajuelo de la Sierra (3). 14. Madarcos (8). 15. Manjirón (14). 16. Montejo de la Sierra (4). 17. Navaredonda (17). 18. Navas de Buitrago, Las (21). 19. Paredes de Buitrago (9). 20. Pinilla de Buitrago (18). 21. Piñuécar (7). 22. Prádena del Rincón (26). 23. Robledillo de la Jara (16). 24. San Mamés (24). 25. Serna del Monte, La (6). 26. Sieteiglesias (22). 27. Villavieja de Lozoya (12).

**Tierra de Castillo de Bayuela:** 1. Castillo de Bayuela (5). 2. Garciotún (6). 3. Higuera de las Dueñas (1). 4. Hinojosa de San Vicente (3). 5. Marrupe (4). 6. Nuño Gómez (7). 7. Real de San Vicente, El (2).

**Tierra de Arenas de San Pedro:** 1. Arenal, El (2). 2. Arenas de San Pedro (6). 3. Guisando (3). 4. Hontanares (8). 5. Hornillo, El (1). 6. Montesclaros (9). 7. Parra, La (4). 8. Poyales del Hoyo (5). 9. Ramacastañas (7).

**Pioz, Pozo, Yélamos y Atanzón:** 1. Atanzón (1). 2. Pioz (4). 3. Pozo de Guadalajara (3). 4. Yélamos de Abajo (2).

**Azañón y Viana de Mondéjar:** 1. Azañón (1). 2. Viana de Mondéjar (2).

**Yunquera y Utande:** 1. Utande (2). 2. Yunquera de Henares (1).

**Alarilla y Torrientes:** 1. Alarilla (1). 2. Torrientes (2).

**Collado-Villalba y Alpedrete:** 1. Alpedrete (1). 2. Collado-Villalba (2).

**Guadarrama y Herrería:** 1. Guadarrama y Herrería (1/2).

**Campillo de Ranas y Monasterio:** 1. Campillo de Ranas (1). 2. Monasterio (2).

**Robregordo y Somosierra:** 1. Robregordo (2). 2. Somosierra (1).

**Condado de Manzanares:** 1. Atazar, El (2). 2. Becerril de la Sierra (12). 3. Boalo (14). 4. Cerceda (13). 5. Cercedilla (3). 6. Chozas de la Sierra (8). 7. Colmenar Viejo (15). 8. Colmenarejo (21). 9. Collado-Mediano (11). 10. Galapagar (18). 11. Guadalix de la Sierra (9). 12. Hoyo de Manzanares (19). 13. Manzanares el Real (6). 14. Mataelpino (5). 15. Miraflores de la Sierra (7). 16. Molinos, Los (10). 17. Morálzarzal (16). 18. Navacerrada (4). 19. Navaelquejigo (17). 20. Puebla de la Sierra (1). 21. Torrelodones (20). 22. Villanueva del Pardillo (22).

**Sigüenza y anejos:** 1. Juara (3). 2. Sigüenza (1). 3. Siniego (2).



**Villas con jurisdicción propia:** 1. Alcocer (a). 2. Armuña de Tajuña (b), 3. Casas de San Galindo (c), 4. Espinosa de Henares (d), 5. Fresno de Torote (e), 6. Horche (f), 7. Métrida (g). 8. Mondéjar (h). 9. Salmerón (i). 10. San Pedro de Palmiches (j). 11. Serracines (k). 12. Torralba de Cuenca (l), 12. Torre de Torre de Esteban Hambrán (ll). 14. Trijueque (m), 15. San Martín de Valdeiglesias (n). 16. Valdeolivas (o). 17. Valfermoso de las Monjas (p). 18. Villa del Prado (k), 19. Yela (r).

La provincia de Guadalajara en 1591 presentaba algunas diferencias con la de 1530. Primeramente, –como muestran los Cuadros 1.1 y 1.2– ha reducido su superficie en 375,6 km<sup>2</sup> hasta quedarse en 7.435 km<sup>2</sup>. Sin embargo, en los 61 años transcurridos entre los dos censos, aumentó el número de divisiones administrativas: 28 en 1530 y 31 en 1591. Lo mismo sucede con los pueblos: 303 en la primera fecha y 326 en la segunda.

Dentro de estos reajustes territoriales conviene destacar dos aspectos. Primeramente, que la Tierra de Guadalajara y la Tierra de Jadraque incrementaron su superficie y el número de núcleos. Y, en segundo lugar, la proliferación de villas con jurisdicción propia: en Censo de 1530 sólo contabiliza 1, mientras que el de 1591 aparecen 19. El resto de la provincia apenas experimentó cambios en su superficie y número de localidades.

CUADRO 1.2. *Número de pueblos y superficie de la provincia fiscal de Guadalajara en 1591*

Circunscripciones	Número de pueblos	Superficie (km²)	% respecto al total de la superficie
1. Tierra de Jadraque (Sexmos de Bornova y Henares)	44	772,5	10,4
2. Tierra de Guadalajara	38	761,6	10,2
3. Tierra de Buitrago	27	488,1	6,6
4. Cobeña, Hijos y Paredes	22	419,3	5,6
5. Condado de Manzanares	22	932,9	12,5
6. Tamajón y lugares	12	224,8	3,0
7. Hita y lugares	13	197,8	2,7
8. Tierra de Cifuentes	11	234,7	3,2
9. Miralrío y lugares	10	74,3	1,0
10. Val de la Riba de Santiuste	9	74,9	1,0
11. Tierra Colmenar de la Sierra	9	228,7	3,1
12. Tierra Arenas de San Pedro	9	296,2	4,0
13. Beleña de Sorbe y lugares	9	135,7	1,8
14. Beteta y lugares	8	293,3	3,9
15. Tierra de Galve y Baides	8	193,5	2,6
16. Tierra de Miedes	7	178,5	2,4
17. Tierra de Castillo de Bayuela	7	207,4	2,8
18. Sexmo de Durón	6	138,6	1,9
19. Las Inviernas y lugares	5	99,8	1,3
20. Tendilla y lugares	5	129,3	1,7
21. Tierra Mandayona	5	116,7	1,6
22. Pioz, Pozo, Yélamos y Atanzón	4	71,2	1,0
23. Sigüenza y anejos	3	176,5	2,4
24. Azañón y Viana de Mondéjar	2	68,1	0,9
25. Yunquera de Henares y Utande	2	50,0	0,7
26. Alarilla y Torrientes	2	22,2	0,3
27. Collado-Villalba y Alpedrete	2	38,2	0,5
28. Campillo de Ranas y Monasterio	2	72,0	1,0
29. Robregordo y Somosierra	2	38,8	0,5
30. Guadarrama y Herrería	2	57,0	0,8
31. Villas con jurisdicción propia	19	641,9	8,6
Total	326	7.434,5	100,0

*Fuente:* Elaboración a partir del *Censo de la Corona de Castilla de 1591*.

En resumen, el dinámico y expansivo siglo XVI apenas introdujo cambios territoriales con respecto a 1450 ó 1530, salvo trasvasar pueblos de unas circunscripciones a otras pero respetando los límites jurisdiccionales existentes. Estas permanencias, teniendo en cuenta que dichas demarcaciones eran la base de un sistema hacendístico cada vez más exigente, muestran que ni Carlos V ni Felipe II pudieron, por la oposición fundamentalmente de las ciudades –aunque no faltaron las protestas campesinas–, reformar o adaptar un espacio fiscal que no rendía lo suficiente para cubrir los gastos de nuevos y crecientes compromisos internacionales.

La estructura territorial descrita hasta aquí ya no sufrió alteraciones durante la Edad Moderna. Eso no quiere decir que no experimentase algunos cambios que, vistos a escala local o comarcal, resultan significativos. Vinieron inspirados por la acción legislativa y los organismos de control y centralización que trajeron los Borbones en el siglo XVIII. Por razones obvias, estaban muy interesados en la organización administrativa del espacio, pero no tanto para mejorar la calidad de vida de sus súbditos, cuanto para robustecer los aparatos de Hacienda y Guerra, los dos ejes sobre los que se asentaba el «despotismo ilustrado»<sup>39</sup>. El *Vecindario de Campoflorido*, el *Catastro de Ensenada*, El *Censo de Aranda*, la cartografía de Tomás López o la demarcación de las Intendencias reflejaban esos principios y avanzaron en esa dirección. Pero los ilustrados, muy críticos con la *irrational* organización provincial de la Península, terminaron reforzando los fundamentos de aquella sociedad y las viejas formas de organización política, entre las que se contaban los señoríos y todo lo que comportaban.

Un resultado de este proyectismo es el famoso *Nomenclátor* de 1789<sup>40</sup>, con sus 33 provincias y sus subdivisiones: por un lado, en partidos, corregimientos, alcaldías mayores, sexmos, cuartos, ochavos, campos, merindades, hermandades, rodas y concejos; y, por otro, en ciudades, villas, lugares, aldeas, cotos redondos, arrabales, barrios, granjas, ven-

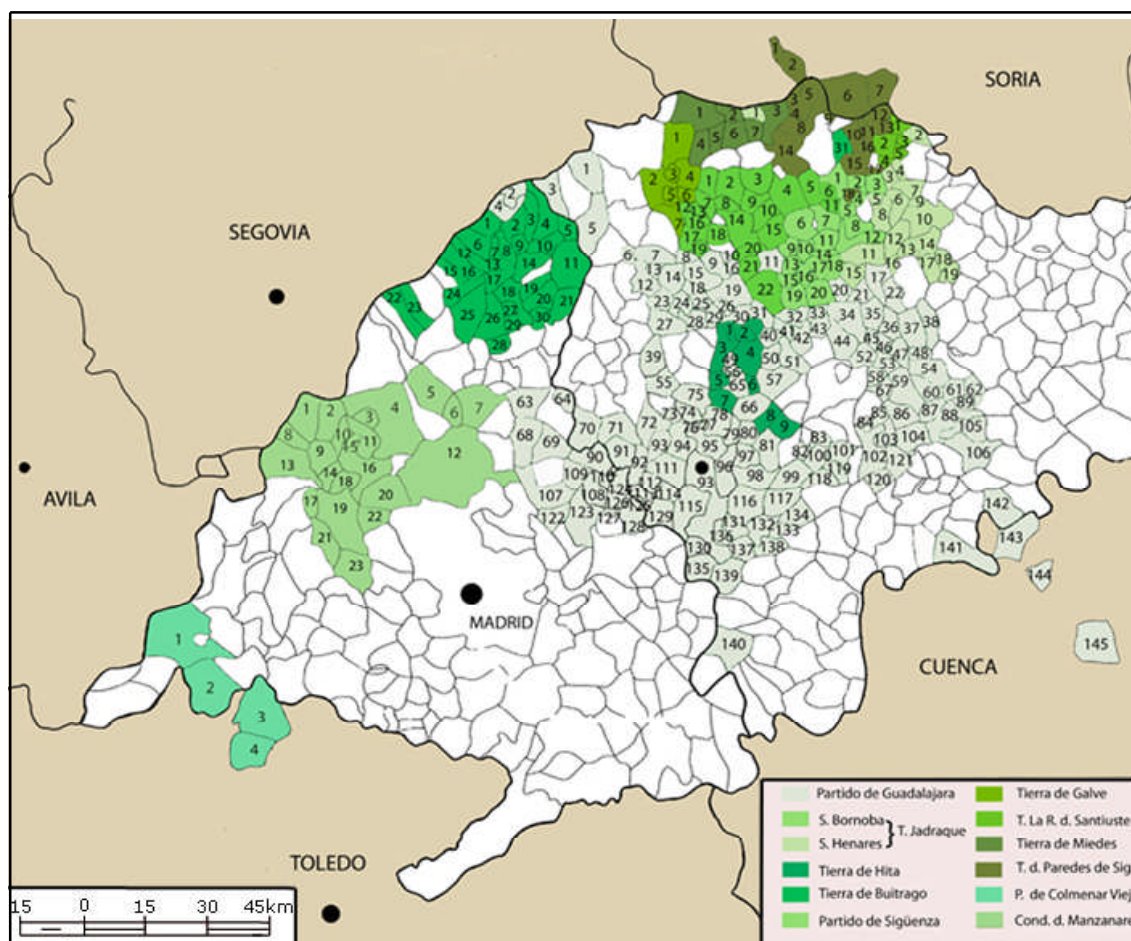
---

<sup>39</sup> Acerca de cómo los intentos reformistas de los «déspotas ilustrados» fracasaron en todos los frentes, excepto en Hacienda y Guerra, J. FONTANA, «El alimento del Estado. Política y Hacienda en el “Despotismo ilustrado”», en *Hacienda Pública Española*, (Homenaje a D. Ramón Carande), nº 108-109, (1987), pp. 157-168. Más información sobre el tema y de cómo la historiografía complaciente con el poder político difunde tópicos sobre las realizaciones del Estado ilustrado-absolutista, para justificar los fundamentos de un sistema social, véase S. MADRAZO MADRAZO, «Reformas sin cambio», en EQUIPO MADRID DE ESTUDIOS HISTÓRICOS, *Carlos III, Madrid y la Ilustración. Contradicciones de un proyecto reformista*, Madrid, 1988, pp. 27-48.

<sup>40</sup> *España dividida en provincias é intendencias, y subdividida en partidos, corregimientos, alcaldías mayores, gobiernos políticos y militares, así realengos como de órdenes, abadengo y señorío*, Madrid, 1789. Ed. facsímil (2 vols.), Madrid, 2001, vol. 1. p. 18. Sobre el rigor de la obra de Floridablanca y la división provincial de España en el siglo XVIII, véase A. MELÓN, «Inmediata génesis de las provincias españolas», en *Anuario de Historia del Derecho Español*, nº 27-28, (1957-1958), pp. 17-60; «De la división de Floridablanca a la de 1833», en *Estudios Geográficos*, nº 71, (mayo 1958), pp. 173-220 y «Provincias e intendencias en la peninsular España del XVIII», en *Homenaje al profesor Cayetano de Mergelina*, Murcia, 1961-1962, pp. 613-632. Con posterioridad, A. M.<sup>a</sup> CALERO AMOR, *La división provincial de 1833. Bases y antecedentes*, Madrid, 1987, pp. 17-24.

tas, despoblados, caseríos, quinterías, términos y alquerías<sup>41</sup>. La provincia de Guadalajara estaba formada por las siguientes entidades de población: 189 villas, 113 lugares, 21 despoblados, 3 barrios, 2 ciudades, 2 ventas, 1 alquería, 1 granja y 1 término.

MAPA 1. 5. *La provincia de Guadalajara en 1789*



Fuente: Elaboración a partir de *España dividida en provincias e intendencias* (1789).

**Partido de Guadalajara:** 1. Alaminos (36). 2. Alcocer (141). 3. Aldeanueva de Guadalajara (80). 4. Aleas (25). 5. Almadrones (35). 6. Alovera (114). 7. Aranzueque (137). 8. Arbancón (15). 9. Argecilla (34). 10. Armuña de Tajuña (132). 11. Atanzón (81). 12. Azañón (105). 13. Azuqueca de Henares (129). 14. Balconete (100). 15. Barriopedro (58). 16. Beleña de Sorbe (24). 17. Budía (102). 18. Bugés (125). 19. Cabanillas del Campo (111). 20. Camarma de Encima (126). 21. Camarma del Caño (127). 22. Cañal, El (77). 23. Ca-

<sup>41</sup> Lamentamos que los límites provinciales de Guadalajara en nuestro Mapa 1.5 no coincidan con los de M.<sup>a</sup> D. MARCOS GONZÁLEZ, *Castilla la Nueva y Extremadura*, Salamanca, 1971; ni con los de E. GARRIGÓS PICÓ, «Organización territorial borbónica» en *La economía española al final del Antiguo Régimen. IV Instituciones*, Madrid, 1982, pp.19-105.

ñizar (65). 24. Cardoso de la Sierra, El (3). 25. Carrascosa de Henares (31). 26. Casar de Talamanca, El (70). 27. Casas de San Galindo (41). 28. Castejón de Henares (21). 29. Centenera (97). 30. Chiloeches (115). 31. Cifuentes (54). 32. Cobeña (122). 33. Cogollor (46). 34. Cogolludo (19). 35. Colmenar de la Sierra (5). 36. Daganzo de Arriba (123). 37. Durón (121). 38. Espinosa de Henares (30). 39. Fontanar (74). 40. Fraguas (10). 41. Fresno de Torote (108). 42. Fuencemillán (26). 43. Fuente el Saz de Jarama (109). 44. Fuentelviejo (138). 45. Galápagos (71). 46. Gárgoles de Abajo (87). 47. Gárgoles de Arriba (60). 48. Guadalajara (93). 49. Gualda (104). 50. Henche (86). 51. Hontanares (45). 52. Horche (116). 53. Huetos (62). 54. Inviernas, Las (37). 55. Iriépal (96). 56. Irueste (118). 57. Jócar (8). 58. Ledanca (44). 59. Loranca de Tajuña (139). 60. Lupiana (98). 61. Málaga del Fresno (55). 62. Malaguilla (39). 63. Mandayona (17). 64. Marchamalo (94). 65. Masegoso de Tajuña (47). 66. Meco (128). 67. Medianedo (73). 68. Membrive (84). 69. Mierla, La (23). 70. Mirabueno (22). 71. Miralrío (32). 72. Molar, El (68). 73. Monasterio (16). 74. Mondéjar (140). 75. Montarrón (29). 76. Moranchel (42). 77. Muduex (51). 78. Muriel (14). 79. Olivar, El (120). 80. Olmeda del Extremo (67). 81. Padilla de Hita (40). 82. Peñalba de la Sierra (1). 83. Picazo (85). 84. Pioz (129). 85. Pozo de Guadalajara (130). 86. Puebla de Beleña, La (27). 87. Quer (112). 88. Renera (138). 89. Retiendas (12). 90. Retuerta (83). 91. Ribatejada (90). 92. Robregordo (4). 93. Romanones (117). 94. Romerosa (18). 95. Ruguilla (89). 96. Sacedoncillo (13). 97. Salmerón (142). 98. San Martín del Campo (76). 99. San Pedro de Palminches (144). 100. Serracines (110). 101. Solanillos del Extremo (59). 102. Somosierra (2). 103. Sotillo, El (38). 104. Sotoca del Tajo (61). 105. Tamajón (7). 106. Taracena (95). 107. Taragudo (49). 108. Tendilla (134). 109. Toba, La (11). 110. Torija (66). 111. Torralba de Cuenca (145). 112. Torrebeleña (28). 113. Torre del Burgo (56). 114. Torrejón del Rey (91). 115. Tórtola de Henares (78). 116. Trijueque (57). 117. Trillo (88). 118. Usanos (72). 119. Utande (42). 120. Vado, El (6). 121. Valdearenas (50). 122. Valdeavellano (82). 123. Valdeavero (124). 124. Valdeaveruelo (92). 125. Valdelagua (103). 126. Valdenoches (79). 127. Valdeolivas (143). 128. Valdeolmos (107). 129. Valdepiélagos (64). 130. Valderachas (136). 131. Valderrebollo (53). 132. Valdeterres de Jarama (69). 133. Valfermoso de las Monjas (43). 134. Valfermoso de Tajuña (99). 135. Veguillas (9). 136. Vellón, El (63). 137. Viana de Mondéjar (106). 138. Villanueva de Argecilla (33). 139. Villanueva de la Torre (113). 140. Villaseca de Henares (20). 141. Yebes (131). 142. Yela (52). 143. Yélamos de Abajo (119). 144. Yélamos de Arriba (101). 145. Yunquera de Henares (75).

### **Tierra de Jadraque:**

**Sexmo de Bornova:** 1. Angón (7). 2. Bujalaro (20). 3. Castilblanco de Henares (15). 4. Cendejas de Enmedio (17). 5. Cendejas de la Torre (18). 6. Cendejas del Padrastró (14). 7. Huérmeces del Cerro (8). 8. Jadraque (19). 9. Jirueque (16). 10. Latance (4). 11. Medranda (13). 12. Negredo (11). 13. Olmeda de Jadraque, La (3). 14. Palmaces de Jadraque (6). 15. Pinilla de Jadraque (9). 16. Riofrío del Llano (1). 17. Santamera (2). 18. Santiuste (5). 19. Torremocha de Jadraque (10). 20. Viana de Jadraque (Vianilla) (12).

**Sexmo de Henares:** 1. Arroyo de las Fraguas (19). 2. Alcorlo (20). 3. Bodera, La (5). 4. Bustares (2). 5. Cardeñosa (6). 6. Congostrina (15). 7. Gascueña de Bornoba (3). 8. Hiendelaencina (10). 9. Membrillera (22). 10. Nava de Jadraque, La (13).

11. Navas de Jadraque (16). 12. Ordial, El (1). 13. Rebollosa de Jadraque (11). 14. Robledo de Corpes (4). 15. Robredarcas (18). 16. San Andrés del Congosto (9). 17. Semillas (17). 18. Villares de Jadraque (9). 19. Zarzuela de Jadraque (14).

**Tierra de Hita:** 1. Alarilla (3). 2. Caspuelas (9). 3. Ciruelas (7). 4. Copernal (2). 5. Heras (5). 6. Hita (4). 7. Rebollosa de Hita (6). 8. Valdeancheta (1). 9. Valdegrudas (8).

**Tierra de Buitrago:** 1. Acebeda, La (1). 2. Atazar, El (21). 3. Berzosa de Lozoya (19). 4. Braojos (6). 5. Buitrago de Lozoya (17). 6. Cabrera, La (28). 7. Cervera de Buitrago (30). 8. Cincovillas (31). 9. Garganta de los Montes (25). 10. Gargantilla del Lozoya (24). 11. Gandullas (13). 12. Gascones (12). 13. Hiruela, La (5). 14. Horcajo de la Sierra (2). 15. Horcajuelo de la Sierra (3). 16. Lozoyuela (26). 17. Madarcos (9). 18. Manjirón (18). 19. Montejo de la Sierra (4). 20. Navaredonda (15). 21. Navas de Buitrago, Las (27). 22. Paredes de Buitrago (14). 23. Pinilla del Valle (22). 24. Piñuécar (8). 25. Prádena del Rincón (10). 26. Puebla de la Sierra, La (11). 27. Robredillo de la Jara (20). 28. San Mamés (23). 29. Serna del Monte, La (7). 30. Sieteiglesias (29). 31. Villavieja del Lozoya (16).

**Partido de Sigüenza:** 1. Aragosa (16). 2. Baides (11). 3. Cabrera, La (13). 4. Carabias (8). 5. Cirueches (5). 6. Fuensaviñán, La (19). 7. Hijes (1). 8. Matillas (15). 9. Moratilla de Henares (12). 10. Palazuelos (6). 11. Peregrina (14). 12. Pozancos (7). 13. Riosalido (3). 14. Sienes (2). 15. Sigüenza (10). 16. Torremocha del Campo (17). 17. Torresaviñán, La (18). 18. Ures (9). 19. Valdealmendras (4).

**Tierra de Galve:** 1. Galve de Sorbe (1). 2. Huerce, La (4). 3. Palancares (7). 4. Umbralejo (6). 5. Valdepinillos (3). 6. Valverde de los Arroyos (2). 7. Zarzuela de Galve (5).

**Tierra de la Riba de Santiuste:** 1. Barbolla, La (4). 2. Querencia (5). 3. Riba de Santiuste (2). 4. Tobes (3). 5. Valdelcubo (1).

**Tierra de Miedes:** 1. Albendiego (6). 2. Campisábalos (1). 3. Condemios de Abajo (5). 4. Condemios de Arriba (4). 5. Miedes de Atienza (3). 6. Somolinos (2). 7. Ujados (7).

**Tierra de Paredes de Sigüenza:** 1. Alcolea de las Peñas (10). 2. Alpedroches (8). 3. Bañuelos (3). 4. Barcones (6). 5. Bujalcayado (17). 6. Cañamares (4). 7. Casillas (9). 8. Cercadillo (15). 9. Marazobel (7). 10. Miñosa, La (14). 11. Moreglos (16). 12. Paredes de Sigüenza (12). 13. Rienda (13). 14. Romanillos de Atienza (5). 15. Sauquillo de Paredes (1). 16. Solanillos de Paredes (18). 17. Tordelrábano (11). 18. Torrevicente (2).

**Partido de Colmenar Viejo:** 1. Métrida (3). 2. San Martín de Valdeiglesias (1). 3. Torre de Esteban Hambrán, La (4). 4. Villa del Prado (2).

**Condado de Manzanares:** 1. Alpedrete (14). 2. Becerril de la Sierra (10). 3. Boalo (11). 4. Cerceda (15). 5. Cercedilla (1). 6. Chozas de la Sierra (6). 7. Colmenar Viejo (12). 8. Colmenarejo (21). 9. Collado-Mediano (9). 10. Collado-Villalba (18). 11. Galapagar (19). 12. Guadalix de la Sierra (7). 13. Guadarrama (13). 14. Hoyo de Manzanares (20). 15. Manzanares el Real (4). 16. Mataelpino (3). 17. Miraflores de la Sierra (5). 18. Molinos, Los (8). 19. Moralarzal (16). 20. Navacerrada (2). 21. Navaelquejigo (17). 22. Torreloones (22). 23. Villanueva del Pardillo (23).

Si comparamos la *División de Floridablanca* con los censos del siglo XVI, observamos que la información recogida fue más completa y minuciosa, como reflejan esas 25 categorías territoriales recién citadas y que resultaban de «grande uso» en cualquier interpretación espacial. Otro rasgo novedoso, volviendo a la provincia alcarreña, fue el reagrupamiento en demarcaciones más amplias, concretamente las 31 de 1591 quedaron reducidas a 11. Destaca el Partido de Guadalajara que de 38 términos municipales y 761 km<sup>2</sup> en 1591, pasó a ocupar en 1789 el 46 por 100 de la provincia, con 145 pueblos y 3.177 km<sup>2</sup>, lo que supuso absorber 14 viejas circunscripciones: Azañón y Viana de Mondéjar; Beleña y lugares; Tierra de Cifuentes; Cobeña, Hijes y Paredes; Colmenar de la Sierra; Las Inviernas y lugares; Tierra de Mandayona; Miralrío y lugares; Pioz, El Pozo, Yélamos y Atanzón; Robregordo y Somosierra; Sexmo de Durón; Tamajón y lugares; Tendilla y lugares; y, por último, Yunquera y Utande. Otros reagrupamientos tuvieron un calado menor: El Atazar y La Puebla de la Sierra pasaron a formar parte de la Tierra de Buitrago, Alarilla y Torrientes a la Tierra de Hita y Alpedrete, Collado-Villalba y Guadarrama al Condado de Manzanares.

CUADRO 1.3. *Número de pueblos y superficie de la provincia de Guadalajara a finales del siglo XVIII*

Circunscripciones	Número de pueblos	Superficie (km <sup>2</sup> )	% sobre el total de la superficie
1. Partido de Guadalajara	145	3.177,0	46,0
2. Tierra de Jadraque (Sexmos de Bornoba y Henares)	39	699,4	10,1
3. Tierra de Buitrago	31	651,9	9,4
4. Condado de Manzanares	23	916,6	13,2
5. Partido de Sigüenza	19	313,3	4,5
6. Tierra de Paredes de Sigüenza	18	281,6	4,0
7. Tierra de Hita	9	143,1	2,0
8. Tierra de Galve	7	163,8	2,3
9. Tierra de Miedes	7	178,5	2,5
10. Tierra de la Riba de Santiuste	5	42,5	0,6
11. Partido de Colmenar Viejo	4	326,5	4,7
Total	307	6.894,2	100,0

Fuente: Elaboración a partir de *España dividida en provincias e intendencias* (1789).

Pero, al margen de estas reagrupaciones, la provincia del siglo XVI y la del XVIII se parecían –véanse los respectivos mapas– como dos gotas de agua. Los únicos cambios observados se refieren al número de pueblos. En 1789 tenía 307 pueblos, esto es, 19 menos que en 1591. Sin embargo, podemos ir un poco más lejos si comparamos las pérdidas y las ganancias territoriales producidas en el transcurso de las dos centurias.

Las ganancias se consiguieron al incorporar el Partido de Guadalajara una serie de pueblos ubicados, principalmente, entre los cauces del Jarama y el Henares, que nunca antes pertenecieron a la provincia: Arbancón, Cogolludo, El Casar de Talamanca, El Molar, El Vellón, Fraguas, Fuencemillán, Fuente el Saz de Jarama, Galápagos, Jirueque, Jócar, Lozoyuela, Monasterio, Mondéjar, Torrejón del Rey, Valdeavero, Valdeolmos, Valdepiélagos, Valdetorres de Jarama y Veguillas.

Las pérdidas se debieron a la salida de algunos términos sueltos como Algora, Bocígano, Cabida, Campillo de Ranas y Corralejo; pero sobre todo por la incorporación al Partido de Talavera de la Reina (Provincia de Toledo) de las demarcaciones de Arenas de San Pedro y de Castillo de Bayuela. Lo mismo ocurrió con la de Beteta que pasó a formar parte del Partido y Provincia de Cuenca.



Naturalmente estos cambios repercutieron en la extensión final de la provincia. Las ganancias territoriales supusieron 284 km<sup>2</sup>, mientras que las pérdidas alcanzaron 936 km<sup>2</sup>. Esto propició que la Guadalajara del siglo XVIII contara con 540,3 km<sup>2</sup> menos que la del XVI.

En los límites de la actual provincia se incluían las circunscripciones completas de Tierra de Jadraque (Sexmos de Bornova y Henares), Tierra de Hita, Partido de Sigüenza, Tierra de Galve, Tierra de la Riba de Santiuste y Tierra de Miedes. Igualmente lo hacían la Tierra de Paredes de Sigüenza excepto los términos sorianos de Barcones, Marazobel, Sauquillo de Paredes y Torrevicente y, asimismo, la mayor parte del Partido de Guadalajara menos Bugés, Camarma de Encima, Camarma del Caño, Cobeña, Daganzo de Arriba, El Molar, El Vellón, Fresno de Torote, Fuente el Saz de Jarama, Meco, Ribatejada, Robregordo, San Pedro de Palminches, Serracines, Somosierra, Torralba de Cuenca, Valdeolivas, Valdeolmos, Valdepiélagos y Valdetorres de Jarama. Todo este territorio (4.396 km<sup>2</sup>) coincide con el 36,1 por 100 del actual (12.167 km<sup>2</sup>).

Fuera quedaban las divisiones administrativas de Condado de Manzanares, Partido de Colmenar Viejo (San Martín de Valdeiglesias y Villa del Prado), Tierra de Buitrago y los municipios del Partido de Guadalajara mencionados en el párrafo anterior, que con 2.178 km<sup>2</sup> representan el 27,1 por 100 de la actual Comunidad de Madrid (8.027 km<sup>2</sup>). También, pero con mucha menor importancia territorial, pues en las respectivas provincias no superan el 1 por 100 de la superficie total, pertenecen a Soria los cuatro municipios antes nombrados (107 km<sup>2</sup>); tres a Cuenca: San Pedro de Palminches, Torralba de Cuenca y Valdeolivas (112 km<sup>2</sup>) y dos a Toledo: Mérida y Torre de Esteban Hambrán (132 km<sup>2</sup>).

Esta situación pervivió hasta 1833. Claro que lo ocurrido durante los cuarenta años anteriores a la división provincial de Javier de Burgos fue importante para la formación de la provincia de Guadalajara<sup>42</sup>. Sobre todo porque continuaron sucediéndose los proyectos y las reformas administrativas con el mismo objetivo de antaño: perpetuar un espacio social hecho a la medida de los privilegiados. Así pues, el *Censo de Godoy* (1797) estructura

---

<sup>42</sup> Evidentemente, no sólo para la provincia alcarreña sino para todo el país, pues, además, los intentos destinados a cambiar la división provincial del Antiguo Régimen se solaparon con varias tentativas para reformar la Hacienda entre 1808 y 1845. Sobre este último aspecto, véase J. FONTANA, *La hacienda en la historia de España 1700-1931*, Madrid, 1980, pp. 15-53 y esp. 15-29.

la información socioeconómica que recoge en las mismas 33 provincias. Guadalajara seguía con los mismos límites y le atribuye 315 poblaciones: 2 ciudades, 191 villas, 118 lugares, 3 granjas y 1 coto redondo<sup>43</sup>. Otros reformadores del equipo de Carlos IV se propusieron modificar la división provincial existente bajo criterios hacendísticos, con el objetivo de propiciar «la mayor comodidad de los pueblos para el pago de sus contribuciones y cumplimiento de las cargas y obligaciones». En el proyecto de reforma administrativa – esta vez ni siquiera llegó a reforma– sólo se contemplaba como demarcaciones las provincias y sus respectivas subdivisiones en partidos. Guadalajara hubiera quedado subdividida en dos partidos: Guadalajara y Sigüenza. Las guerras napoleónicas fueron la mejor excusa que tuvieron las clases privilegiadas para guardar en un cajón el proyecto. No obstante, algunos ilustrados esgrimieron que «la prosperidad o la decadencia de las naciones depende del trabajo de sus moradores», lo que animó a «indagar» la realidad económica del país, pero utilizando como marco básico de sus pesquisas las consabidas provincias. El resultado fue el impreciso *Censo de frutos y manufacturas de España e islas adyacentes* (1803)<sup>44</sup>, que atribuye a Guadalajara una extensión de 5.030 km<sup>2</sup>. Estos números comparados con el *Nomenclátor* indican una reducción superficial de la provincia de 1.864 km<sup>2</sup>. Obviamente se trata de otro error de bulto.

El proyecto más revolucionario fue la División prefectual de España (1810)<sup>45</sup>. Para acometerlo con éxito los asesores del rey José I dejaron atrás un pasado administrativo que, como vimos, hundía sus raíces en los tiempos medievales. La innovadora propuesta se fijaba en los ríos y montañas para establecer los límites de las prefecturas. La de Guadalajara ocuparía 17.500 km<sup>2</sup> en tres subprefecturas: Guadalajara, Sigüenza y Huete. Respec-

---

<sup>43</sup> *Censo de la población de España de el año de 1797 executado de orden del rey en el año de 1801*, Madrid, 1801. Ed. facsímil, Madrid, 1992, p.13. Anteriormente, las *Memorias políticas y económicas sobre frutos, comercio, fábricas y minas de España* (1787-1800) de Eugenio Larruga, en el tomo XIV, dedicado en parte a Guadalajara, dice que en 1791 esta provincia comprendía 2 ciudades, 180 villas, 119 lugares, 1 granja, 22 despoblados y 12 corregimientos y, asimismo, estaba formada por las siguientes demarcaciones: «Partido de Guadalajara, que contiene la capital de su nombre. Tierra de Jadraque, y se reduce a todo el término que ocupan los sexmos de Bornova, y de Henares, y las villas de Cendejas de la Torre, y Huermeces que son eximidas. Tierra de Hita. Tierra de Buitrago, y las tres villas eximidas, que lo son Cabrera de Buitrago, Irueña, y la Puebla de la Mujer Muerta. Partido de Sigüenza, que abraza la Tierra de Galve, de la Riva de Santiuste de Miedes, y Paredes de Sigüenza, y Partido de Colmenar Viejo, en el cual se incluye el Condado de Manzanares». E. LARRUGA, *Memorias*, Madrid, 1791, XIV, p. 41. Ed. facsímil, Zaragoza, 1995. Como vemos, la información de una y otra fuente difiere algo.

<sup>44</sup> *Censo de frutos y manufacturas de España e islas adyacentes*, Madrid, 1803, p. 35. Sobre los numerosos errores estadísticos de la fuente motivados, no por la deficiencia de los conocimientos de la época, sino por la ineficacia de la administración estatal del Antiguo Régimen, véase J. FONTANA, «El “Censo de frutos y manufacturas” de 1799: un análisis crítico», en *Moneda y Crédito*, núm. 101, (1967), pp. 54-58.

<sup>45</sup> A. MELÓN, «El mapa prefectual de España (1810)», en *Estudios Geográficos*, nº 46, (1952), pp. 5-72.

to a la histórica provincia del *Nomenclátor*, se añadía una amplia zona del Valle del Lozoya (Provincia de Segovia), pueblos sueltos del Ducado de Medinaceli y de la Tierra de Soria (Provincia de Soria), algunas zonas de los partidos de Huete y Cuenca (Provincia de Cuenca), varios términos del Partido de Zorita (Provincia de Madrid) y, para completarla, municipios de los partidos de Ocaña y Alcalá de Henares (Provincia de Toledo).

No es de extrañar que con la derrota de las tropas francesas se olvidara la división josefina, que además olía a afrancesada. Pero ya antes, desde las primeras reuniones de las Cortes de Cádiz, y con aportaciones exclusivamente autóctonas, se pensó en la necesidad de emprender una nueva división del territorio nacional. El objetivo era acabar con la *irracional* división administrativa que los ilustrados venían denunciando y que recogía con detalle la División de Floridablanca. El encargado de conseguirlo fue el capitán de fragata Felipe Bausá. Sin embargo, la vuelta de Fernando VII impidió que el capitán y José Agustín de Larrañendi continuaran con sus trabajos hasta el Trienio Liberal (1820-1823). En cualquier caso, la Comisión que éstos presidían no dejaba de recibir críticas y peticiones de aquellos diputados provinciales no conformes con los cambios administrativos que se anunciaban<sup>46</sup>. Obviamente durante la Década Ominosa (1823-1833) las cosas quedaron como estaban; no siendo hasta finales del absolutismo cuando en 1833 Javier de Burgos, fijándose en los trabajos de la Comisión, dio paso a la vigente división provincial de España.

#### CUADRO 1.4. *Origen y composición territorial de la actual provincia de Guadalajara*

<sup>46</sup> En lo referente a Guadalajara, la Comisión consideró que la capital debía cambiarse por estar muy ex-céntrica hacia el oeste y quedar muy próxima a la ciudad de Madrid. Por ello, se propusieron como capitales a Brihuega o Cifuentes que estaban más centradas. Aprovechando el revuelo y la confusión de los liberales, la oportuna ciudad de Sigüenza se ofreció para ser capital provincial, en estos términos:

«La constitucional ciudad felicita a la Cortes por su instalación con fecha 23 del actual y expone, que aquella ciudad se halla situada casi en el centro de la Provincia de Guadalajara, está en ella establecida la Sede Episcopal, el Tribunal General Económico y la autoridad militar como capital del regimiento provincial, y que al trasladarse a ella la Intendencia y demás autoridades constituidas en Guadalajara, resultarían imponderables comodidades a los pueblos y suplica al Congreso que precedido informen a los señores diputados que tienen conocimientos prácticos de aquella ciudad y población de la Provincia, se sirvan acordar la traslación a la Intendencia y demás oficinas a la capital a la citada ciudad de Sigüenza».

Naturalmente, el ayuntamiento de Guadalajara en cuanto tuvo constancia de esta nota, rápidamente escribió a las Cortes solicitando a los diputados comisionados «se sirvan desestimar la solicitud a la ciudad de Sigüenza, y resolver, permanezca en la de Guadalajara la capital de provincia».

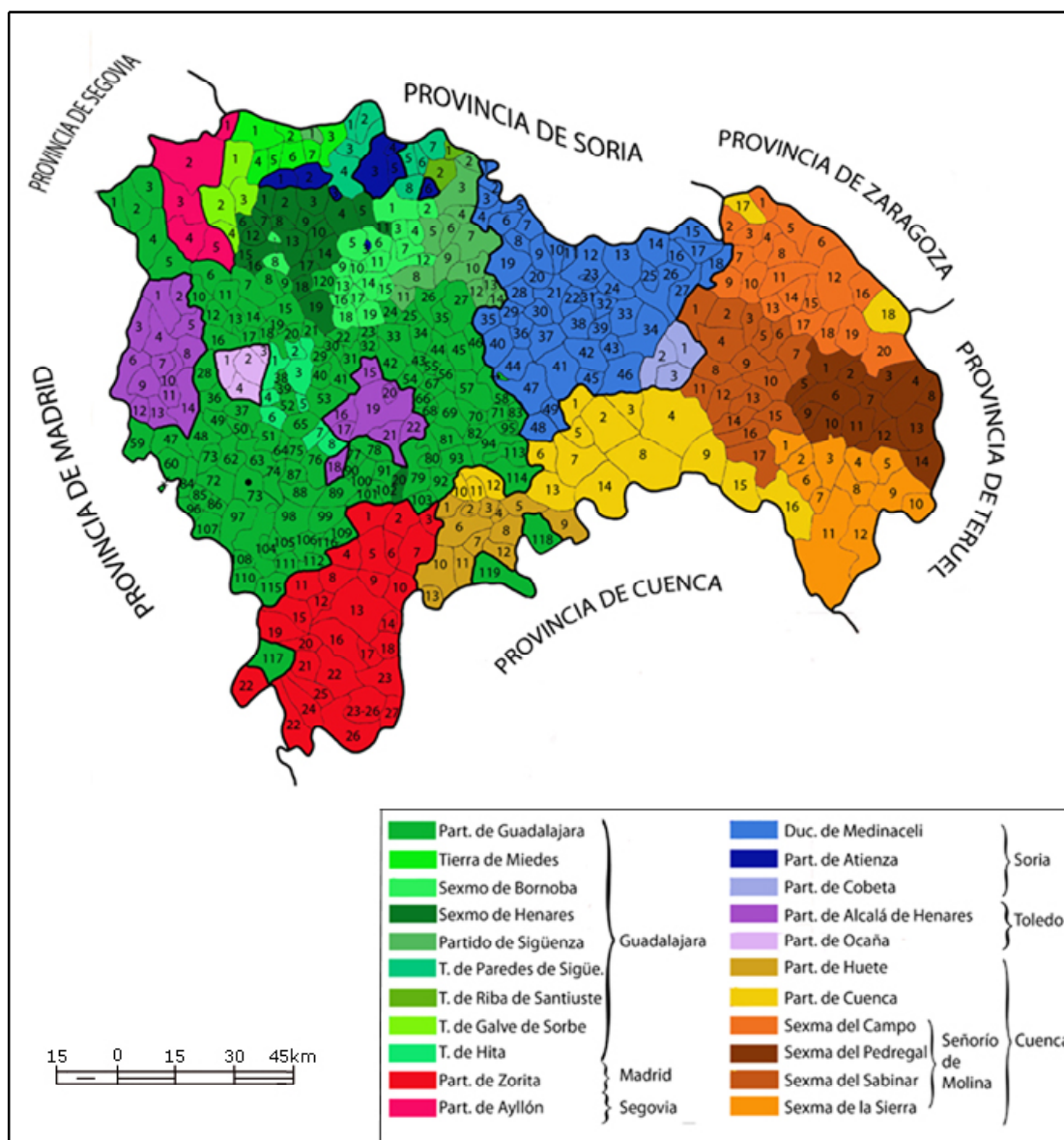
Finalmente la capital quedó donde estaba y la provincia se subdividió en los siguientes partidos: Guadalajara, Molina de Aragón, Sigüenza, Atienza, Brihuega, Cifuentes, Cogolludo, Pastrana, Medinaceli (capital Anguita del Ducado) y Torrelaguna. Estos y otros aspectos espacialmente relacionados con los nuevos límites provinciales, en Archivo del Congreso de los Diputados, *Serie General*, Leg. 78. nº 74.

Provincia	Circunscripciones	Número de pueblos	Superficie (km²)	% sobre el total de la superficie
Guadalajara	1.Partido de Guadalajara	118	2.968,8	24,4
	2.Tierra de Miedes	7	178,6	1,4
	3.Tierra de Jadraque (Sexmos de Bornova y Henares).	35	752,8	6,1
	4.Partido de Sigüenza	14	376,3	3,0
	5.Tierra de Paredes	8	189,7	1,5
	6.Tierra de Riba de Santiuste	2	40,9	0,3
	7.Tierra de Galve de Sorbe	4	155,8	1,2
	8.Tierra de Hita	8	143,1	1,1
	Total	196	4.806,0	39,5
Madrid	1.Partido de Zorita	25	1.069,9	8,7
	Total	25	1.069,9	8,7
Segovia	1.Partido de Ayllón	5	304,7	2,5
	Total	5	304,7	2,5
Soria	1.Ducado de Medinaceli	46	1.249,4	10,2
	2.Partido de Atienza	6	164,2	1,3
	3.Partido de Cobeta	3	112,4	0,9
	Total	55	1.526,0	12,5
Toledo	1.Partido de Alcalá de Henares	22	642,4	5,2
	2.Partido de Ocaña	4	103,9	0,8
	Total	26	746,3	6,1
Cuenca	1.Partido de Huete	13	341,2	2,8
	2.Partido de Cuenca	18	943,7	7,7
	3.Sexma del Campo	20	727,7	5,9
	4.Sexma del Pedregal	14	514,4	4,2
	5.Sexma del Sabinar	17	592,7	4,8
	6.Sexma de la Sierra	12	594,4	4,8
	Total	94	3.714,1	30,5
Total	21	401	12.167,0	100,0

Fuente: Elaboración a partir de *España dividida en provincias e intendencias* (1789) y *España. Atlas e índices de sus términos municipales* (1969).

Tanto el Cuadro 1.4 como el Mapa 1.6 acreditan que la continuidad espacial y el aumento superficial de la provincia (un 46,6 por 100 respecto a la del XVIII) se consiguieron a base de añadir Tierras, Partidos, Sexmas y otras demarcaciones que constitúan desde tiempos medievales la organización espacial de las provincias; tampoco conviene olvidar que las provincias se construyeron a base de respetar los límites de los términos municipales. Con mayor concreción: la vieja provincia de Guadalajara perdió 2.088 km² que fundamentalmente fueron a parar a Madrid, pero la nueva ganó 7.361 km² procedentes de las antiguas provincias de Cuenca, Soria, Madrid, Toledo y Segovia.

MAPA 1.6. *Origen y composición territorial de la actual provincia de Guadalajara*



Fuente: Elaboración a partir de *España dividida en provincias e intendencias (1789)* y *España. Atlas e índices de sus términos municipales (1969)*.

### Provincia de Guadalajara:

**Partido de Guadalajara:** 1. Alaminos (44). 2. Alcocer (119). 3. Aldeanueva de Guadalajara (75). 4. Aleas (14). 5. Algora (27). 6. Almadrones (34). 7. Alovera (86). 8. Aranzueque (111). 9. Arbancón (7). 10. Archi-lla (77). 11. Argecilla (33). 12. Armuña de Tajuña (106). 13. Atanzón (76). 14. Azañón (113). 15. Azuqueca de Henares (107). 16. Balconete (100). 17. Barriopedro (66). 18. Beleña de Sorbe (13). 19. Bocigano (2). 20. Budia (79). 21. Cabanillas del Campo (72). 22. Cañizar (52). 23. Cardoso de la Sierra, El (1). 24. Carrascosa de Henares (21). 25. Casar de Talamanca, El (59). 26. Casas de San Galindo, Las (30). 27. Castejón de Henares (25). 28. Centenera (87). 29. Chiloeches (97). 30. Cifuentes (57). 31. Cogollor (55). 32. Cogolludo

(15). 33. Colmenar de la Sierra (4). 34. Durón (92). 35. Espinosa de Henares (20). 36. Fontanar (50). 37. Fuentelviejo (116). 38. Fuentemillán (19). 39. Galápagos (47). 40. Gárgoles de Abajo (82). 41. Gárgoles de Arriba (70). 42. Guadalajara (73) y (49). 43. Gualda (93). 44. Henche (81). 45. Hontanares (43). 46. Horche (98). 47. Huetos (83). 48. Inviernas, Las (45). 49. Iriépal (74). 50. Irueste (101). 51. Ledanca (42). 52. Loranca de Tajuña (115). 53. Lupiana (88). 54. Málaga del Fresno (36). 55. Malaguilla (28). 56. Mandayona (26). 57. Marchamalo (62). 58. Masegoso de Tajuña (56). 59. Mierla, La (12). 60. Miralrío (22). 61. Mirabueno (35). 62. Monasterio (9). 63. Mondéjar (117). 64. Montarrón (18). 65. Muduex (41). 66. Muriel (11). 67. Olivar, El (103). 68. Olmeda de Extremo, La (68). 69. Padilla de Hita (29). 70. Peñalba de la Sierra (3). 71. Pioz (110). 72. Pozo de Guadalajara (108). 73. Puebla de Beleña, La (16). 74. Quer (85). 75. Renera (112). 76. Retiendas (10). 77. Romanones (99). 78. Romancos (78). 79. Ruguilla (71). 80. Salmerón, (118). 81. Solanillas del Extremo (69). 82. Sotoca de Tajo (95). 83. Sotillo, El (46). 84. Tamajón (6). 85. Taracena (63). 86. Taragudo (38). 87. Tendilla (109). 88. Toba, La (120). 89. Torija (65). 90. Torrebeleña (17). 91. Torre del Burgo (39). 92. Torrejón del Rey (60). 93. Tórtola de Henares (51). 94. Trijueque (53). 95. Trillo (94). 96. Usanos (48). 97. Utande (31). 98. Val de San García (58). 99. Valdearenas (40). 100. Valdeavuelo (84). 101. Valdenoches (64). 102. Valderrebollo (67). 103. Valdelagua (80). 104. Valdeavellano (90). 105. Valderachas (104). 106. Valfermoso de las Monjas (32). 107. Valfermoso de Tajuña (89). 108. Veguillas (8). 109. Vereda, La (5). 110. Viana de Mondéjar (114). 111. Villanueva de Argecilla (23). 112. Villanueva de la Torre (96). 113. Villaseca de Henares (24). 114. Yebes (105). 115. Yela (54). 116. Yélamos de Abajo (102). 117. Yélamos de Arriba (91). 118. Yunquera de Henares (37).

**Tierra de Miedes:** 1. Albendiego (6). 2. Campisábalos (1). 3. Condemios de Abajo (6). 4. Condemios de Arriba (4). 5. Miedes de Atienza (24). 6. Somolinos (2). 7. Ujados (7).

#### **Tierra de Jadraque:**

**Sexmo de Bornova:** 1. Angón (6). 2. Atance, El (4). 3. Bujalaro (19). 4. Cabezadas, Las (8). 5. Castilblanco de Henares (16). 6. Cendejas de Enmedio (14). 7. Cendejas de la Torre (15). 8. Huérmeces del Cerro (7). 9. Jadraque (18). 10. Jirueque (17). 11. Medranda (13). 12. Negrodo (11). 13. Olmeda de Jadraque, La (2). 14. Pálmaces de Jadraque (5). 15. Pinilla de Jadraque (9). 16. Riofrío del Llano (1). 17. Santiuste (3). 18. Torremocha de Jadraque (10). 19. Viana (12).

**Sexmo de Henares:** 1. Alcorlo (17). 2. Arroyo de las Fraguas, El (7) y (16). 3. Bodería, La (5). 4. Bustares (2). 5. Congostrina (14). 6. Gascuña de Bornova (3). 7. Hiendelaencina (10). 8. Membrillera (19). 9. Navas de Jadraque, Las (8) y (12). 10. Ordial, El (1) y (6). 11. Rebollosa de Jadraque (11). 12. Robledo de Corpes (4). 13. San Andrés del Congosto (18). 14. Semillas (15). 15. Villares de Jadraque (9). 16. Zarzuela de Jadraque (13).

**Partido de Sigüenza:** 1. Baides (8). 2. Carabias (5). 3. Fuensaviñán, La (14). 4. Hijes (1). 5. Matillas (11). 6. Moratilla de Henares (9). 7. Palazuelos (6). 8. Pelegrina (10). 9. Pozancos (4). 10. Riotoví del Valle (3). 11. Sienes (2). 12. Sigüenza (7). 13. Torremocha del Campo (12). 14. Torresaviñán, La (13).

**Tierra de Paredes de Sigüenza:** 1. Alcolea de las Peñas (5). 2. Alpedroches (3). 3. Bañuelos (1). 4. Cercadillo (8). 5. Miñosa, La (4). 6. Paredes de Sigüenza (7). 7. Romanillos de Atienza (2). 8. Tordelrábano (6).

**Tierra de la Riba de Santiuste:** 1. Riba de Santiuste, La (2). 2. Valdelcubo (1).

**Tierra de Galve:** 1. Galve de Sorbe (1). 2. Huerce, La (2). 3. Palancares (4). 4. Valverde de los Arroyos (3).

**Tierra de Hita:** 1. Alarilla (1). 2. Caspueñas (8). 3. Ciruelas (6). 4. Copernal (2). 5. Heras (4). 6. Hita (3). 7. Rebollosa de Hita (5). 8. Valdegrudas (7).

#### **Provincia de Madrid:**

**Partido de Zorita:** 1. Albalate de Zorita (23). 2. Albares (21). 3. Alhóndiga (6). 4. Almoguera (22). 5. Almonacid de Zorita (18) y (27). 6. Alocén (3). 7. Auñón (7). 8. Berninches (2). 9. Driebes (24). 10. Escariche (15). 11. Escopete (12). 12. Fuentelencina (5). 13. Fuentenovilla (19). 14. Hontoba (11). 15. Hueva (8). 16. Illana (26). 17. Mazuecos (25). 18. Moratilla de los Meleros (4). 19. Pastrana (13). 20. Peñalver (1). 21. Pozo de Almoguera (20). 22. Sayatón (10) y (14). 23. Valdeconcha (9). 24. Yebra (16). 25. Zorita de los Canes (17).

#### **Provincia de Segovia:**

**Partido de Ayllón:** 1. Almiruete (5). 2. Campillo de Ranas (4). 3. Cantalojas (2). 4. Majaelrayo (3). 5. Villacadima (1).

#### **Provincia de Soria:**

**Ducado de Medinaceli:** 1. Abánades (37). 2. Ablanque (34). 3. Aguilar de Anguita (11). 4. Alboreca (3). 5. Alcolea del Pinar (9). 6. Alcuneza (4). 7. Anquela del Ducado (27). 8. Balbacil (17). 9. Bujarrabal (7). 10. Canales del Ducado (45). 11. Canredondo (47). 12. Carrascosa de Tajo (48). 13. Clares (16). 14. Codes (15). 15. Cortes de Tajuña (30). 16. Esplegares (42). 17. Estriégana (8). 18. Garbajosa (10). 19. Guijosa (6). 20. Horna (5). 21. Hortezueta de Océn, La (22). 22. Huertahernando (46). 23. Iniéstola (23). 24. Laranueva (29). 25. Luzaga (21). 26. Luzón (13). 27. Maranchón (14). 28. Mazarete (26). 29. Navalpotro (35). 30. Olmedilas (2). 31. Oter (49). 32. Padilla del Ducado (31). 33. Renales (36). 34. Riba de Saelices (33). 35. Ribarredonda (43). 36. Sacercorbo (41). 37. Saelices de la Sal (39). 38. Santa María del Espino (24). 39.

Saúca (19). 40. Sotodosos (38). 41. Torrecilla del Ducado (1). 42. Torrecuadradilla (44). 43. Tortonda (28). 44. Turmiel (18). 45. Villarejo de Medina (32). 46. Villaverde del Ducado (20).

**Partido de Atienza:** 1. Aldeanueva de Atienza (1). 2. Atienza (3). 3. Cincovillas (5). 4. Imón (6). 5. Madrigal (4). 6. Prádena de Atienza (2).

**Partido de Cobeta:** 1. Cobeta (1). 2. Olmeda de Cobeta (2). 3. Villar de Cobeta (3).

#### **Provincia de Toledo:**

**Partido de Alcalá de Henares:** 1. Alpedrete de la Sierra (4). 2. Brihuega (19). 3. Casa de Uceda (7). 4. Castilmimbres (22). 5. Cubillo de Uceda, El (9). 6. Fuentelahiguera de Albatajes (14). 7. Fuentes de la Alcarria (16). 8. Gajanejos (15). 9. Matarrubia (8). 10. Mesones (12). 11. Pajares (21). 12. Puebla de Vallés (5). 13. Tomelloso (18). 14. Tortuero (1). 15. Uceda (6). 16. Valdenuño-Fernández (13). 17. Valdepeñas de la Sierra (3). 18. Valdesaz (17). 19. Valdesotos (2). 20. Villaseca de Uceda (10). 21. Villaviciosa de Tajuña (20). 22. Viñuelas (11).

**Partido de Ocaña:** 1. Cerezo de Mohernando (3). 2. Humanes (2). 3. Mohernando (4). 4. Robledillo de Mohernando (1).

#### **Provincia de Cuenca:**

**Partido de Huete:** 1. Alique (2). 2. Casasana (7). 3. Castilforte (9). 4. Córcoles (11). 5. Chillarón del Rey (1). 6. Escamilla (8). 7. Hontanillas (3). 8. Millana (12). 9. Pareja (6). 10. Poyos (13). 11. Sacedón (10). 12. Torrenteras (4). 13. Villaescusa de Palositos (5).

**Partido de Cuenca:** 1. Arbeteta (7). 2. Armallones (2). 3. Cereceda (11). 4. Huertapelayo (3). 5. Mantiel (10). 6. Morillejo (6). 7. Ocentejo (1). 8. Peñalén (9). 9. Peralejos de las Truchas (16). 10. Peralveche (13). 11. Poveda de la Sierra (15). 12. Puerta, La (12). 13. Recuento, El (14). 14. Valtablado del Río (5). 15. Villanueva de Alcorón (8). 16. Villed de Mesa (17). 17. Yunta, La (18). 18. Zaorejas (4).

#### **Señorío de la Villa de Molina:**

**Sexma del Campo:** 1. Algar de Mesa (1). 2. Amayas (3). 3. Anchuela del Campo (7). 4. Campillo de Dueñas (20). 5. Cillas (15). 6. Concha (10). 7. Cubillejo de la Sierra (19). 8. Cubillejo del Sitio (18). 9. Embid (16). 10. Establés (9). 11. Fuentelsaz (6). 12. Hinojosa (8). 13. Labros (4). 14. Milmarcos (5). 15. Mochales (2). 16. Pardos (13). 17. Rueda de la Sierra (17). 18. Tartanedo (11). 19. Torrubia (14). 20. Tortuera (12).



**Sexma del Pedregal:** 1. Anchuela del Pedregal (1). 2. Anquela del Pedregal (11). 3. Castellar de la Muela (2). 4. Castilnuevo (5). 5. Hombrados (3). 6. Morenilla (7). 7. Pedregal (El) (8). 8. Pobo de Dueñas (4). 9. Prados Redondos (6). 10. Setiles (13). 11. Tordellego (12). 12. Tordesilos (14). 13. Torrecuadrada de Molina (10). 14. Torremochuela (9).

**Sexma del Sabinar:** 1. Aragoncillo (2). 2. Baños de Tajo (16). 3. Canales de Molina (3). 4. Corduente (9). 5. Cuevas Labradas (11). 6. Fuembellida (14). 7. Herrería (5). 8. Lebrancón (12). 9. Molina de Aragón (7). 10. Rillo de Gallo (6). 11. Selas (1). 12. Taravilla (17). 13. Terraza (10). 14. Tierzo (15). 15. Torete (8). 16. Torremocha del Pinar (4). 17. Valhermoso (13).

**Sexma de la Sierra:** 1. Adobes (5). 2. Alcoroches (8). 3. Alustante (9). 4. Checa (11). 5. Chequilla (7). 6. Megina (6). 7. Motos (10). 8. Orea (12). 9. Pinilla de Molina (2). 10. Piqueras (4). 11. Terzaga (1). 12. Traid (3).

En resumen. Para afrontar el estudio de la población durante los siglos XVI y XVII, no basta conocer la actividad económica, las relaciones sociales o el régimen jurisdiccional; también debe ser reconstruido el territorio tal y como era visto por los gobernantes y los gobernados. Creemos que este supuesto constituye el punto de partida de un análisis de la población: si algunas circunscripciones de la vieja provincia de Guadalajara acabaron perteneciendo, después de 1833, a otras provincias –y viceversa– dichas permutas no deben hacernos olvidar que su comportamiento demográfico (e histórico en general) estuvo mediatizado por pertenecer a uno u otro espacio: tanto el que había sido de la vieja provincia de Guadalajara en otras provincias, como el que tenían otras provincias en la vieja provincia de Guadalajara. Tampoco debemos olvidar que el espacio lo entendemos como una construcción que refleja e influye en todos los aspectos que definen una formación social. En esta línea, el estudio del territorio alcarreño resulta imprescindible para valorar las permanencias y los cambios en la propia provincia, pero también para compararlas con lo que simultáneamente ocurre en el espacio castellano. A partir de este marco de referencia –y porque entender el presente es lo que más nos interesa– en las siguientes páginas se irá viendo la evolución y los comportamientos demográficos en los pueblos de la actual provincia de Guadalajara durante el periodo 1500-1650.

## Capítulo 2

### LAS FUENTES DEMOGRÁFICAS

Disponemos de información para conocer la población de la provincia de Guadalajara durante el siglo XVI y primeras décadas del XVII: su evolución, edad, sexo, estado, tamaño familiar, fecundidad, natalidad, matrimonios, hijos, migraciones, distribución espacial, ocupaciones, condiciones de vida... La documentación sobre estos temas a veces es generosa y fiable y en otras ocasiones no lo es tanto. Pero de lo que no hay duda es que los dos grandes poderes de la época –Iglesia y Estado– manifestaron en todo momento un gran interés por contar o registrar a sus gentes, siempre con intenciones fiscales y religiosas.

La presión que ejercieron la corona y el clero se tradujo en una red administrativa, capaz de llegar hasta la aldea más retirada y minúscula, con la finalidad de saber los habitantes que eran, los bienes que poseían, las opiniones que manifestaban o la conducta que seguían. Hubo grupos sociales –sobre todo los más castigados y necesitados– que opusieron resistencias varias a la hora de facilitar la información requerida: negándose a contestar, ofreciendo cifras redondeadas o conviviendo en pareja sin haber pasado por la iglesia, es decir, mostrando un descontento similar al reflejado cuando optaban por rebajar la cantidad y la calidad en el pago de la renta y los diezmos.

El resultado de lo anterior fue que la Corona de Castilla dispuso de una documentación abundante y variada. Por un lado, tendríamos *las fuentes demográficas estáticas*, de elaboración estatal, que englobarían los recuentos generales de población, los vecindarios y los padrones. Su característica más expresiva –de ahí la denominación– es que ofrecen información del año concreto en que se realizaron. Por otro lado, *las fuentes demográficas dinámicas*, de elaboración eclesiástica a través de los libros sacramentales: bautismos, matrimonios y defunciones. Su trascendencia radica en que dicha información permite seguir el movimiento demográfico de los núcleos de población a lo largo del tiempo. Sepamos algo de unas y otras fuentes.

#### FUENTES DEMOGRÁFICAS ESTÁTICAS

Nada más y nada menos proporcionan información sobre la población de la actual provincia de Guadalajara en los años de 1528-1536, 1561, 1575-1581, 1586, 1591, 1595 y 1631. Ahora bien, como la elaboración y la naturaleza de las fuentes de cada uno de estos cortes cronológicos fue diferente, también los resultados difieren sensiblemente. De ahí la necesidad de comentarlas por separado.

A. *El Censo de 1528-1536*. Constituye el punto de partida para conocer la población castellana durante el siglo XVI. Su valor le viene de ser el primer recuento general que contabilizaba la población pechera de la Corona de Castilla<sup>47</sup>. Como se apuntó en el capítulo anterior, fue en el reinado de Carlos V cuando se realizó este censo para repartir el «servicio ordinario y extraordinario», tanto en tierras de señorío como de realengo<sup>48</sup>. En principio, sólo afectaba a los vecinos pecheros (los que tenían la obligación de pagar pecho o tributo), aclaración que dejaba exentos a la nobleza y el clero. Hay, sin embargo, aspectos relevantes para nuestra zona. El haber optado por estudiar la provincia actual de Guadalajara, ha supuesto extraer datos demográficos correspondientes a seis provincias: 204 localidades de la antigua provincia de Guadalajara<sup>49</sup>, 92 de Cuenca<sup>50</sup>, 55 de Soria<sup>51</sup>, 26 de Tole-

---

<sup>47</sup> AGS, *Contadurías Generales*, leg. 768. Resulta obvio señalar que se denomina *Censo de 1528-1536* porque la población pechera de cada una de las circunscripciones, que entonces formaban la Corona de Castilla, no se censó en un mismo año sino a lo largo de los nueve años referidos.

<sup>48</sup> Los censos de población respondían a motivaciones fiscales. Se realizaban mediante comisiones creadas por la monarquía (Hacienda Real) para realizar las averiguaciones de población en cada una de las provincias. En el año 1530, por ejemplo, la «averiguación de las vecindades de la provincia de Guadalajara» fue encargada a un representante de la corona que se dirigió a la capital alcarreña para conocer, a través de las autoridades locales, la población existente y la cantidad del impuesto repartida. La información la tenían que presentar en un documento con tres columnas. En la primera figuraba «el nombre de la tal ciudad, villa o lugar y en la segunda los vecinos pecheros que hay en cada lugar con viudas y menores y pobres y en la tercera lo que les han repartido». En la provincia de Soria, por citar otro caso, los encargados de realizar el padrón de vecindad fueron dos comisionados del fisco, Pedro Gómez, vecino de Villanueva, y Gregorio Velázquez, vecino de Madrid, quienes fueron «a la provincia de Soria para averiguar los vecinos que hay en ella y lo que pagaron de servicio los años pasados de 1527 y 1528». La información finalmente obtenida era remitida a Hacienda para desde este organismo exigir las cantidades impuestas. AGS, *Contadurías Generales*, leg. 768, fols. 216 y 425.

<sup>49</sup> Corresponden a la Tierra de Jadraque (Sexmos de Bornova y Henares); Tierra de Guadalajara; Hita y lugares; Hijes y Paredes; Tamajón y lugares; Tierra de Cifuentes; Val de la Riba de Santiuste; Beleña de Sorbe y lugares; Miralrío y lugares; Tierra de Miedes; Sexmo de Durón; Las Inviernas y lugares; Tierra de Mandayona; Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Guadalajara (Casas de San Galindo, Horche, Moratilla de Henares, Valfermoso de las Monjas y Yela); Tendilla y lugares; Pioz, Pozo, Yélamos y Atanzón; Azañón y Mondéjar; Sigüenza y anejos; Tierra de Colmenar de la Sierra; Tierra de Arenas de San Pedro; Yunquera y Utande; Alarilla y Torrientes; Campillo de Ranas y Monasterio y, finalmente, Tierra de Galve y Baides.

do<sup>52</sup>, 25 de Madrid<sup>53</sup> y 5 de Segovia<sup>54</sup>; a estas localidades hay que añadir otras 13 de Huelva<sup>55</sup> y 4 de Castilla<sup>56</sup>.

La averiguación de vecindad abarca, por tanto, 424 localidades. Todas ellas tenían en común que fueron elaboradas en 1530. Pero presentaban una diferencia fundamental: mientras que las antiguas provincias de Segovia, Cuenca y Toledo sólo recogían los vecinos pecheros, las de Guadalajara, Soria y Madrid añadían las viudas, menores (huérfanos), pobres y los exentos hidalgos y clérigos.

En lo que se refiere a la calidad y fiabilidad de los datos facilitados por el censo, se puede afirmar que reúnen las condiciones para su utilización<sup>57</sup>. No solamente porque las cifras de población no aparecen redondeadas sino porque aguantan su cotejo y contraste con los registros parroquiales coetáneos, —como mostraremos en los capítulos siguientes— a través de las tasas de natalidad<sup>58</sup>. La fiabilidad de este registro viene a demostrar que la

---

<sup>50</sup> De la Tierra de Molina (Sexma del Campo, Sexma de la Sierra, Sexma del Sabinar, Sexma del Pedregal y Tierras de Cuevas Labradas), Tierra de Cuenca y Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Cuenca (La Yunta, Embid y Pobo de Dueñas).

<sup>51</sup> Corresponden a localidades de la Tierra de Medinaceli, Tierra de Atienza, Tierra de Cobeta y Ciruelos y Tierra de Cogolludo.

<sup>52</sup> Pertenecen a Tierra de Uceda, Tierra de Brihuega, Tierra de Talamanca y Tierra de Alcolea del Torote.

<sup>53</sup> Los pueblos del Partido de Zorita y las Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Madrid (Alhóndiga, Peñalver y Zorita de los Canes).

<sup>54</sup> Pueblos de Tierra de Ayllón (Sexmo de Allensierra).

<sup>55</sup> De la Tierra de Pareja, Tierra de Huelva y Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Huelva (Escamilla).

<sup>56</sup> De la Orden de Santiago (Mohernando, Cerezo de Mohernando, Robledillo de Mohernando y Humanes).

<sup>57</sup> No hay, pues, motivos para quejarse, ya que el grado de fiabilidad de los censos castellanos del siglo XVI permite responder con bastante exactitud a una pregunta básica: ¿cuál fue el número de vecinos/habitantes? Sin esta respuesta el estudio de cualquier sociedad no sería lo mismo. Sobre todo en España donde sabemos más de los reyes que de los vasallos —de Guadalajara conocemos más de los Mendoza que de las condiciones de vida de las gentes de sus señoríos. Asimismo, esta información debe ser todavía más estimada si pensamos que desde 1797 a 1857 no hubo ningún recuento fiable que permitiera cuantificar la población española. Estos aspectos nos resultan familiares, ya que en la actualidad existen países pobres donde resulta complicado obtener información demográfica porque carecen de censos o porque los existentes presentan pocas garantías. M. LIVI-BACCI, *Introducción a la demografía*, Barcelona, 1993, pp. 15-18.

<sup>58</sup> Esta fiabilidad, en contraste o no con las tasas de natalidad y nupcialidad, ha sido subrayada, entre otros, por A. GARCÍA SANZ, *Desarrollo y crisis del Antiguo Régimen en Castilla la Vieja. Economía y Sociedad en tierras de Segovia, 1500- 1814*, Madrid, 1977, pp. 40-41; A. MARCOS MARTÍN, *Auge y declive de un núcleo mercantil y financiero en Castilla la Vieja. Evolución demográfica de Medina del Campo durante los siglos XVI y XVII*, Valladolid, 1978; J. I. FORTEA PÉREZ, *Córdoba en el siglo XVI. Las bases demográficas y económicas de una expansión urbana*, Córdoba, 1980, pp. 46-47; B. BENNASSAR, *Valladolid en el siglo de Oro. Una ciudad de Castilla y su entorno agrario en el siglo XVI*, Valladolid, 1983, pp.154-160; R. LANZA GARCÍA, *Población y familia campesina en el Antiguo Régimen. Liébana, siglos XVI-XIX*, Santander, 1998 y del mismo autor, *La población y el crecimiento económico de Cantabria en el Antiguo Régimen*, Madrid, 1991 y E. DÍEZ SANZ, *La tierra de Soria. Un universo campesino en la Castilla oriental del siglo XVI*, Madrid, 1995, p. 33.

monarquía ponía gran cuidado en contabilizar a los que debían pagar, pues de ello dependía la acción de gobierno, incluida la deriva bélica. Esto no quiere decir que algunos escaparan del fisco.

B. *El Censo de la Corona de Castilla de 1591*. A diferencia de su predecesor, contabiliza los vecinos pecheros y exentos de todos los núcleos de población castellanos. También se realizó por motivos fiscales<sup>59</sup>. Las Cortes de 1588-1590 concedieron un «servicio de millones» a Felipe II tras el desastre de la Invencible. Para distribuir esta carga de manera equitativa, se tuvo en cuenta la crisis por la que pasaba la Hacienda –no las voces de las clases bajas quejasas de la presión fiscal– y la impresión de que el volumen de población pechera estaba descendiendo. En otro orden de cosas, se trata del censo más utilizado por los historiadores. Esta preferencia se explicaría por la fecha de su realización, un momento de inflexión en la hasta entonces dinámica evolución demográfica y económica de Castilla. El otro motivo aludiría a la información que ofrece el Censo de 1591, más completa que la recogida en el de 1528-1536, ya que para contabilizar la población pechera y la exenta (excepto los franciscanos descalzos que no estaban obligados a pagar el servicio). Para una correcta interpretación de la fuente conviene también tener presente que cada pechero, hidalgo o clérigo secular se contaba como un vecino y cada diez religiosos o fracción superior a siete como otro.

La información poblacional que ofrece para la actual provincia de Guadalajara cubre 456 localidades. De la antigua provincia formaban parte 228 núcleos de población, 92 de Cuenca, 63 de Soria, 26 de Toledo, 25 de Madrid, 13 de Huete, 5 de Segovia y 4 de Castilla. Es decir, un total de 32 pueblos más respecto al censo anterior, ganados en el mismo espacio de las antiguas provincias de Guadalajara y Soria, con 24 y 8 localidades más, respectivamente. Este mayor número de pueblos, respetando los límites de las circunscripciones, es de suponer que respondió más al crecimiento de la población durante el periodo

---

<sup>59</sup> Para signatura del documento original, véase la nota 37 del Capítulo 1. También existe una copia incompleta en la B(iblioteca) del E(scorial). *Manuscritos Castellanos*, L. I., 14, folios 158r a 565r., reproducida por T. GONZÁLEZ, *Censo de Población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI con varios apéndices para completar el resto de la península en el mismo siglo, y formar juicio comparativo con la del anterior y siguiente, según resulta de los libros y registros que se custodian en el real archivo de Simancas*, Madrid, 1829 y, más recientemente, por A. MOLINIÉ-BERTRAND, *Censo de Castilla de 1591*, Madrid, 1984. Para su estudio crítico, véase E. GARCÍA ESPAÑA y A. MOLINIÉ-BERTRAND, *Censo de Castilla. Estudio analítico*, Madrid, 1986.

intercensal (1530-1591) que a la diligencia de los contadores. Naturalmente, hemos vuelto a comprobar la fiabilidad de los datos mediante el consabido cálculo de las tasas de natalidad asumibles para la época. Se puede adelantar que no incurre en sobrevaloraciones ni infravaloraciones de los efectivos demográficos existentes en las distintas localidades. En cuanto a las demarcaciones que refleja la fuente, éstas eran muy similares, en lo que se refiere a su composición y extensión, a las del *Censo de 1528-1536*, como se pudo observar en los mapas del capítulo anterior.

*C. Las Averiguaciones de Alcabalas.* En 1536 se estableció el encabezamiento general de alcabalas y tercias en la Corona de Castilla. Recordemos que una vez fijado el monto que cada localidad debía pagar, se procedía al «repartimiento» entre los vecinos pecheros de la cantidad pactada entre los representantes de los poderes políticos central y local. Para que esta fórmula tuviera éxito era necesario conocer el número de vecinos que vivían en cada lugar, así como las actividades productivas a las que se dedicaban y las transacciones comerciales que realizaban. Lógicamente, la fiabilidad del sistema dependía del auge o la contracción de la actividad económica. Esto es, cualquier reducción del vecindario por pequeño que fuera –y si por algo se caracteriza la población de los tiempos modernos es por su vulnerabilidad– implicaba automáticamente una mayor presión fiscal. En pura lógica, a medida que avanzaba el siglo XVI la población pechera estaría deseando que se actualizaran los padrones de vecindad (y lo que era más difícil: que se ajustara el encabezamiento a la nueva situación) si antes la miseria no había obligado a abandonar la localidad.

De este modo las quejas de los vecinos, que consideraban elevados los repartimientos, junto a la necesidad que la Real Hacienda tenía para hacer efectiva dicha exigencia fiscal, hizo que ésta concediera durante la segunda mitad del siglo XVI (1552-1554, 1557-1561, 1579-1584 y 1590-1595) varias «iguales» –como se decía en la época– o nuevos repartimientos más acordes con la realidad demográfica y económica de cada localidad. Pero las propias contradicciones del sistema empleado para hacer factible el cobro de las alcabalas por parte de la monarquía posibilitaba que, en fecha tan tardía como 1596, el monarca tuviera que reconocer ante la petición de la ciudad de Sigüenza:

Para el dicho encabezamiento general y entendido el estado que todo esto tenía hasta ahora no se ha hecho la dicha iguala y muchas ciudades y villas y lugares y partidos de los com-

prendidos en el dicho encabezamiento general se han quejado presintiendo que en el precio de él están más cargados que otras pidiéndolo mandásemos proveer y remediar de manera que hubiese igualdad y fuesen desagraviados. Lo cual visto por las personas del mi Consejo a quien lo mandé acometer y lo que sobre esto mismo se nos ha pedido y suplicado en las otras pasadas, asiento la mudanza y variación que con haber tantos años que se hicieron las dichas averiguaciones pudo haber habido en los comercios y contrataciones, cosechas, labranzas y crianzas de los pueblos comprendidos en el dicho encabezamiento general y vecindad de ellos. Y con nos consultado y resuelto y determinado, doy por bien que se haga de nuevo averiguación de lo que adelante se dirá y entiende el estado que al presente tienen todos estos y se pueda hacer la igualdad del servicio de todo el dicho encabezamiento general con toda igualdad y justificación<sup>60</sup>.

Si pensamos que en todos los pueblos de la Corona de Castilla se realizaron *Averiguaciones de Alcabalas*, excepto en los de señorío donde estaban privatizadas o enajenadas, es fácil imaginar el volumen de información generado. En la actualidad esta información se encuentra en el Archivo General de Simancas en la sección de *Expedientes de Hacienda*, aunque también existen varios resúmenes en la de *Contadurías Generales*. Algunos historiadores han llegado a comparar esta fuente, por la riqueza demográfica, socioeconómica y fiscal que ofrece, con el famoso *Catastro del Marqués de la Ensenada*<sup>61</sup>. Desde luego, la información que proporcionan las Averiguaciones no llega a tanto, pero sin duda sobrepasa a las también famosas *Relaciones Histórico-Geográficas* de Felipe II.

En todo caso, las posibilidades demográficas de la fuente son muchas, al tratarse de averiguaciones económico-fiscales acompañadas de un padrón nominal de todos los vecinos existentes en cada núcleo de población, con su condición familiar (viudas, viudos o menores [huérfanos]) y la actividad laboral (labrador, jornalero, pastor, zapatero, etc.). Las Reales Provisiones enviadas por Felipe II para indicar cómo se debían llevar a cabo las *Averiguaciones* muestran reiteradamente, desde 1561 a 1595, su interés para que este tipo de datos no se descuidaran:

---

<sup>60</sup> AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 174, fol. 1, Averiguación de Sigüenza.

<sup>61</sup> S. COLL y J. I. FORTEA, *Guía de fuentes cuantitativas para la Historia Económica de España. Recursos y sectores productivos*, vol. 1, Madrid, 1995, p. 25.



Ha de traerse un traslado del repartimiento que se hizo en uno de los dichos seis años, entre los vecinos de la tal villa o lugar, hará que se vea lo que se repartió a cada vecino; y al que por ser muy pobre o por otros respectos no se le hubiere repartido cosa alguna, han de declarar por qué causas se le dejó de repartir y para los otros años han de poner por junto lo que se repartió a todos los vecinos dando razón de lo que montan los tratos, cosechas, labranzas y crianzas de los dichos vecinos repartidos para que se pueda entender su verdadero valor.

Asimismo se ha de traer relación cierta y verdadera de cuántos vecinos hay en las dichas villas y lugares quien sean ricos o pobres, sin que se deje poner ninguno nombrándolos por sus nombres, y asentándolos calle ahíta [casa por casa], aunque sean Caballeros, e hidalgos, viudas y menores, pues todos deben y han de pagar el alcabala. Y asimismo se pongan los Clérigos que contrataren, pues también han de pagar el alcabala de lo que contrataren. Y los Caballeros de las Órdenes Militares respecto de lo que vendieran y contrataren de sus patrimonios conforme a la ley<sup>62</sup>.

Esta documentación ha sido utilizada, entre otras ciudades y comarcas, para Burgos<sup>63</sup>, Cáceres<sup>64</sup>, Cuenca<sup>65</sup>, Córdoba<sup>66</sup>, La Bureba<sup>67</sup>, Medina del Campo<sup>68</sup>, Murcia<sup>69</sup>, Segovia<sup>70</sup>, Sevilla<sup>71</sup>, Tierra de Campos<sup>72</sup>, Toledo<sup>73</sup>, Valladolid<sup>74</sup> y Zamora<sup>75</sup>. Guadalajara, sin embargo, carece de estudios similares a pesar de la abundante información que los *Expedientes de Hacienda* recogen para esta provincia.

---

<sup>62</sup> AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 104. Instrucción impresa sin foliar.

<sup>63</sup> F. J. GONZÁLEZ PRIETO, *La ciudad menguada: Población y economía en Burgos. Siglos XVI y XVII*, Santander, 2006, p. 167-182.

<sup>64</sup> A. RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, *Cáceres: población y comportamientos demográficos*, Cáceres, 1977, pp. 25-35.

<sup>65</sup> D. S. REHER, *Town and Country in Pre-industrial Spain. Cuenca, 1550-1870*, Cambridge, 1990, pp. 45-50.

<sup>66</sup> J. I. FORTEA PÉREZ, *Córdoba en el siglo...,* pp. 121-124 y *Fiscalidad en Córdoba: fisco, economía y sociedad. Alcabalas y encabezamientos en tierras de Córdoba (1513-1619)*, Córdoba, 1986.

<sup>67</sup> F. BRUMONT, *Campo y campesinos de Castilla la Vieja en tiempos de Felipe II*, Madrid, 1984, pp.308-318.

<sup>68</sup> A. MARCOS MARTÍN, *Auge y declive...,* pp. 35-55.

<sup>69</sup> F. CHACÓN JIMÉNEZ, *Murcia en la Centuria del Quinientos*, Murcia, 1979, pp.17-22.

<sup>70</sup> A. GARCÍA SANZ, *Desarrollo y crisis...,* p. 494.

<sup>71</sup> J. SENTAURENS, «Seville dans la seconde moitié du XVI<sup>e</sup> siècle: population et structures sociales. Le recensement du 1561», en *Bulletin Hispanique* LXXVII, n° 3-4, (1975), pp. 321-390 y R. PIKE, *Aristócratas y comerciantes. La sociedad sevillana en el siglo XVI*, Barcelona, 1978, pp. 25-36.

<sup>72</sup> B. YUN CASALILLA, *Sobre la transición al capitalismo en Castilla. Economía y sociedad en Tierra de Campos (1500-1830)*, Salamanca, 1987, pp. 151-155.

<sup>73</sup> E. MARTZ y J. PORRES, *Toledo y los toledanos en 1561*, Toledo, 1974, pp.12-37 y E. MARTZ, *Poverty and Welfare in Habsburg Spain: The Example of Toledo*, Cambridge, 1983, p.17.

<sup>74</sup> B. BENNASSAR, *Valladolid en el...,* pp. 95-119.

<sup>75</sup> J. C. RUEDA FERNÁNDEZ, *Demografía y comportamientos demográficos en Zamora en los siglos XVI y XVII*, 1989, pp. 16-42.

Desde el punto de vista espacial, las *Averiguaciones de Alcabalas* abarcan en distintas fechas varias circunscripciones territoriales de Guadalajara: las del año 1561 cubren la Tierra de Guadalajara, el Partido de Sigüenza y la Tierra de Molina (3.824 km<sup>2</sup>, el 31,5 por 100 de la actual superficie provincial); más amplio es el espacio afectado por los datos de 1586: Tierra de Atienza, Tierra de Cifuentes, Tierra de Guadalajara, las Inviernas y lugares, Tierra de Molina, Tamajón y lugares, Tierra de Galve y Baides y el Partido de Sigüenza (4.821 km<sup>2</sup>, el 40 por 100 de la actual superficie). La fuente tiene también la virtualidad de mostrar las diferencias económicas y demográficas que existían entre las ciudades y el mundo rural. En las primeras se recogían nominalmente la totalidad de los vecinos de la localidad, y a su vez se elaboraban las listas de los contribuyentes, es decir, aquellas personas cuya ocupación principal era artesanal o comercial o que participaban de alguna transacción gravada con alcabalas. En el espacio rural las cosas eran diferentes: la alcabala que originariamente era un impuesto indirecto acabó convirtiéndose en otro de tipo directo, lo cual provocó que se incluyera a todos los vecinos, excepto los pobres de solemnidad. Esto se debe a que el encabezamiento a que estaba sometido cada pueblo, se solventaba mediante repartimientos entre los vecinos que pagaban el impuesto por medio de su patrimonio o con las transacciones que realizaban.

Esta información es muy valiosa aunque no resulta fácil obtenerla. Era frecuente que las localidades se resistieran primero a proporcionar los datos demandados y después a pagar las cantidades que exigían desde Madrid. Ante la falta de colaboración de los representantes del ayuntamiento de Sigüenza para satisfacer los deseos de la Hacienda Real, se emitió el 24 de diciembre de 1596 una real provisión para que el corregidor de la ciudad instara al ayuntamiento a cumplir los plazos y las cantidades acordadas. He aquí las razones por las que no consideraban oportuno abonar lo repartido:

Para pagar esta ciudad a Vuestra Majestad los dichos novecientos veinte mil novecientos sesenta y un maravedíes que así le cupo a pagar en cada uno de los dichos seis años [de 1590 a 1595] al cuerpo de la dicha ciudad con sus arrabales que son Siniego y Juara, aunque ca-seríos y barrios apartados de ella; por ser como es la dicha ciudad de pocos vecinos y casi todos ellos gente pobre que la mayor parte viven de su trabajo y son muy pocos los que tie-

nen abonos ni bienes raíces por ser como son la mayor parte de las casas y heredades del cabildo de la Santa Iglesia y de cofradías y capellanías y conforme a esto era imposible poderse repartir por abonos entre los tales vecinos los dichos novecientos veinte mil novecientos sesenta y un maravedíes que así les tocaba a pagar y que si se les repartiera no lo podrían pagar especialmente teniendo como tienen otras cargas de servicio real y monedas<sup>76</sup>.

D. *Las Relaciones Histórico-Geográficas de los pueblos de España*<sup>77</sup>. Incluyen información poblacional pero no son un censo como los anteriormente descritos. Más bien responden a la necesidad que los gobernantes tenían de conocer las peculiaridades sociales, económicas, políticas y geográficas de los pueblos que formaban la monarquía, aspectos sobre los que el Estado absolutista tenía serias lagunas, síntoma, sin duda, de su propia debilidad interna. Con este motivo, desde el año 1517, en que Fernando Colón recopila noticias para elaborar la *Descripción y cosmografía de España*, se sucedieron los intentos para estimar la riqueza del reino<sup>78</sup>. Uno de ellos lo constituyen las *Relaciones Histórico-Geográficas de los pueblos de España* que fueron realizadas durante el reinado de Felipe II. Formalmente, se trata de unos formularios o interrogatorios en los que se volcaría la

---

<sup>76</sup> AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 174, fol. 3. Averiguación de Sigüenza. La resistencia a este tipo de averiguaciones fiscales y al posterior establecimiento del impuesto fue habitual en las ciudades castellanas. Con motivo del repartimiento de alcabalas de 1585, el corregidor de la ciudad de Toledo se dirigió al Consejo de Estado para que no se hiciera «padrón de vecindad», teniendo en cuenta «la grandeza de este lugar y por ser cosa que nunca se ha hecho escribirse todos los vecinos, andando por las calles y casas, causarse alguna novedad e inconveniente en el pueblo». Finalmente el corregidor se salió con la suya y el censo no se realizó. La cita en E. MARTZ y J. PORRES, *Toledo...*, p. 17.

<sup>77</sup> Los despropósitos de la Real Academia de la Historia con la denominación de esta fuente comenzaron en 1866. Este año Fermín Caballero, en su discurso de acceso, se le ocurrió llamarla *Relaciones Topográficas*. Esta denominación fue adoptada por los también académicos Juan Catalina García y Manuel Pérez-Villamil al publicar, entre 1903 y 1915, según una copia defectuosa del siglo XVIII, la mayor parte de las *Relaciones* conservadas para la provincia de Guadalajara. Basta, sin embargo, un simple vistazo a la fuente para comprobar que la descripción de la superficie de los términos aldeanos (topografía) es menos relevante que la información económica y social (agrícola, ganadera, industrial, minera, forestal y demográfica), sin que tampoco sea escasa la política y cultural. Para éste y otros aspectos relativos a la elaboración de la fuente, M. F. MIGUÉLEZ, *Catálogo de los Códices Españoles de la Biblioteca del Escorial. I. Relaciones históricas*, Madrid, 1917, pp. 251-278, espec. pp. 251-260.

<sup>78</sup> Sin lugar a dudas, las monarquías se implicaron en estos proyectos porque eran conscientes de que con mayor información era más fácil extender e intensificar sus poderes en el territorio y ejercer un mayor control sobre las clases bajas. Entre los trabajos anteriores a las *Relaciones Histórico-Geográficas*, que pudieron servir a este fin, destacan el ya citado de F. COLÓN, *Descripción y cosmografía de España*, Madrid, Edición de 1908-1910 y los de P. J. VILLUGA, *Repertorio de todos los caminos de España*, Medina del Campo, 1546; P. DE MEDINA, *Libro de las Grandezas y cosas memorables de España*, Sevilla, 1549; A. DE MORALES, *Crónica General de España*, Alcalá, 1574 y *Las antigüedades de las ciudades de España: que van nombradas en la corónica con las averiguaciones de sus sitios y nombres antiguos*, Alcalá, 1575. Ed. de la de Madrid de 1792, Valencia, vol. 1, 2001 y, entre los inmediatamente posteriores, D. PÉREZ DE MESA, *Primera y segunda parte de las Grandezas de España*, Alcalá de Henares, 1590.

información más relevante de cada localidad. El hecho de que se llevaran a cabo dos cuestionarios diferentes muestra el deseo de actualizar los datos por parte de la monarquía. El primer *Interrogatorio* es de 1575 consta de 57 preguntas sobre aspectos geográficos, sociales, políticos, económicos, topográficos, jurisdiccionales, etc. La pregunta 39 no sólo mandaba contabilizar el número de vecinos de cada localidad sino que, ante la sensación de despoblamiento que tenían los gobernantes, pedía su evolución más reciente solicitando «las casas y número de vecinos que al presente en el dicho pueblo hubiese, y si ha tenido más o menos antes de ahora, y la causa por que se haya disminuido».

Las respuestas no llegaron en la medida deseada, ya que unas se perdieron, otras no se contestaron y el resto cayeron en manos de señores no dispuestos a revelar los datos que se pedían de su jurisdicción. Felipe II volvió a insistir con un *Interrogatorio* más conciso, de 45 cuestiones, realizado en 1578 para así completar la ansiada «descripción particular de los pueblos de estos reinos». Las dificultades para intervenir en las jurisdicciones no realengas se observaron de nuevo en el preámbulo:

Será necesario que para que se prosiga y acabe con el cumplimiento que conviene, se hagan [las *Relaciones*] en los lugares que faltasen por hacer; y así os encargamos y mandamos proveáis que en los pueblos de vuestra jurisdicción, y en los que por haberse hecho villas están eximidos de ella no se hubiese hecho, y en los de Señorío, así en los que estuviesen dentro de los términos de la dicha vuestra jurisdicción, como en los que fuesen vecino de ella, se hagan las dichas relaciones conforme a las memorias e instrucciones que de nuevo se han ordenado<sup>79</sup>.

La información poblacional, junto con la de carácter agropecuario, industrial o incluso forestal, hace que las *Relaciones* sean muy útiles para reconstruir la historia de Guadalajara en el último tercio del siglo XVI. Para ello disponemos de 166 relaciones de otros tantos pueblos de la provincia, la mejor representada después de Toledo<sup>80</sup>. Claro que todas estas

---

<sup>79</sup> P. MIGUÉLEZ, *Catálogo...*, pp. 270-271.

<sup>80</sup> Si antes decíamos que la denominación de *Relaciones Topográficas* no era muy afortunada, cabe añadir que aún ha tenido menos suerte su transcripción. La primera que se hizo fue por la Real Academia de la Historia allá por 1773, publicada por Juan Catalina García y Manuel Pérez-Villamil, a comienzos del siglo XX, con los mismos errores paleográficos y el despiste de no incluir 17 pueblos alcarreños que sí figuran en

localidades sólo cubrían 4.031 km<sup>2</sup> o el 33 por 100 de la actual superficie occidental de la provincia. Como era de esperar, muchas de las zonas sin datos coincidían con aquellos núcleos de población comprendidos en jurisdicciones señoriales: Ducado de Medinaceli, Señorío de Molina y Obispado de Sigüenza. Por el contrario, en el Cuadro 2.1 se anota que la mayor concentración de pueblos con *Relaciones* se circunscribía a las tierras realengas de la antigua provincia de Guadalajara con un total de 110 núcleos, extendidos por 2.244 km<sup>2</sup>. La segunda zona en importancia se localizaba en el partido de Zorita (antigua provincia de Madrid) con un número de pueblos sensiblemente menor.

El valor demográfico de esta fuente se encuentra no en las cifras de población que ofrece, casi siempre redondeadas<sup>81</sup>, sino en la impresión que muestran los vecinos de cada pueblo al ser preguntados por la tendencia demográfica de sus respectivas localidades. Unido a este último aspecto, las *Relaciones* también resultan útiles para aproximarnos a las condiciones ambientales (clima y enfermedades), sociales, económicas y políticas que propiciaron los diferentes comportamientos demográficos experimentados en cada pueblo. Es en estos aspectos cualitativos donde la fuente merece que nos detengamos<sup>82</sup>.

CUADRO 2.1. *Procedencia de los pueblos con Relaciones Histórico-Geográficas para la actual provincia de Guadalajara*

Antigua Provincia	División administrativa	Número de pueblos	Superficie (km <sup>2</sup> )	% sobre el total de la superficie
Guadalajara	1. Tierra de Guadalajara	42	915,0	22,7
	2. Sexmo de Bornova	19	419,4	10,4
	3. Sexmo de Henares	14	184,0	4,6
	4. Beleña de Sorbe y lugares	8	108,2	2,7
	5. Tierra de Hita	6	87,8	2,2
	6. Tierra de Cifuentes	5	117,7	2,9

el manuscrito original de la Biblioteca de El Escorial. Recientemente, dos modernas ediciones de A. ORTIZ GARCÍA, *Relaciones Topográficas de los pueblos que hoy forman la parte de la provincia de Guadalajara ordenadas por Felipe II*, Guadalajara, 2000 y *Relaciones Topográficas de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, 2002, a pesar de incluir en la última edición los pueblos que faltaban, siguen arrastrando aquellos errores, caso de los antropónimos y topónimos, que se transcriben mal o no se transcriben, lo que altera el contenido del texto.

<sup>81</sup> Algo similar sucede con las *Relaciones remitidas por los M. RR. Arzobispo, RR. Obispos, y otros Prelados y personas eclesiásticas del vecindario de sus Diócesis y territorios al Señor Rey D. Felipe II* del año 1587 donde las cifras de población, obtenidas a partir de las pilas bautismales de cada localidad, aparecen casi siempre terminadas en 5 ó en 0. Por esta razón prescindimos de su utilización. T. GONZÁLEZ, *Censo de población...*, pp. 171-352.

<sup>82</sup> Aunque sólo sea para establecer comparaciones, en el Apéndice 6 transcribimos las cifras de población de los pueblos de la provincia de Guadalajara así como su tendencia demográfica y el régimen jurisdiccional al que pertenecían.

	7. Pioz, Pozo, Yélamos y Atanzón	4	75,5	1,9
	8. Mondéjar y lugares	2	90,3	2,2
	9. Tendilla y lugares	3	81,1	2,0
	10. Sexmo de Durón	3	83,1	2,1
	11. Tamajón y lugares	1	14,2	0,4
	12. Beleña de Sorbe y lugares	1	15,5	0,4
	13. Tierra de Colmenar de la Sierra	1	21,2	0,5
	14. Yunquera y Utande	1	31,0	0,8
	Total	110	2.244,0	55,7
Madrid	1. Partido de Zorita	26	1.069,9	26,5
	Total	26	1.069,9	26,5
Soria	1. Ducado de Medinaceli	1	27,4	0,7
	2. Tierra de Cogolludo	2	41,9	1,0
	Total	2	69,3	1,7
Toledo	1. Partido de Alcalá de Henares	11	304,4	7,6
	2. Partido de Ocaña	4	68,0	1,7
	Total	15	372,4	9,2
Huete	1. Tierra de Huete	4	71,7	1,8
	Total	4	71,7	1,8
Cuenca	1. Partido de Cuenca	2	55,0	1,4
	Total	2	55,0	1,4
Mesa Arzobispal de Toledo	1. Tierra de Brihuega	2	43,0	1,1
	2. Tierra de Uceda	2	38,2	0,9
	3. Tierra de Talamanca	1	34,9	0,8
	4. Tierra de Alcolea del Torote	1	32,8	0,8
	Total	6	148,9	3,7
Total	25	166	4.031,2	100,0

Fuente: Elaboración a partir de BE, *Relaciones Histórico-Geográficas*, Tomo 2º, J-I-13, Tomo 4º, J-I-15, Tomo 5º, J-I-16, Tomo 6º, J-I-17 y Tomo 7º, J-I-18.

E. *El Censo de 1631 o el Censo de la Sal*. Conocer el volumen de población durante la primera mitad del siglo XVII presenta serias dificultades. La falta de fuentes similares en calidad a las del XVI, es posible que se deba a la ineficacia administrativa y a la evidencia que algunos gobernantes tenían sobre el descenso de la población castellana<sup>83</sup>. Ambos

<sup>83</sup> Hemos prescindido de la información demográfica que la Bula de la Santa Cruzada ofrece para la primera mitad del siglo XVII por considerar que un porcentaje alto de la población queda fuera de esta fuente. En efecto, tanto la bula de vivos como la de lacticios (ofertada al clero que quisiera comer huevos y productos lácteos) se ofrecían –no se imponían– a los habitantes mayores de 12 años que estuvieran dispuestos a pagar dos reales si eran vasallos y ocho si tenían la suerte de ser señores. Así pues, un porcentaje elevado de la población, todos los menores de esta edad, quedaban fuera de la contabilidad elaborada por la Comisaría de Cruzada. También quedaba fuera un número fluctuante de personas, que afectadas por coyunturas negativas (malas cosechas o contracción de los negocios), por su pobreza –que como veremos se cebaba en un porcentaje elevado de los campesinos– o, simplemente, por incredulidad o laxitud en las prácticas religiosas oficiales no compraban dichas bulas. Incluso entre los que adquirirían las bulas surgen problemas como el de convertir el número de bulas en habitantes. Ante estas cuestiones de difícil solución, preferimos utilizar los padrones o censos que por su naturaleza fiscal se imponían a la mayoría de la población (incluso los que no estaban obligados a pechar aparecen en este tipo de fuentes) y, una vez testada, con su información realizar extrapolaciones acotadas con las partidas de los tres libros sacramentales. A pesar de estos inconvenientes,

aspectos explicarían que, desde la lógica fiscal de la época, no fuera recomendable realizar nuevos recuentos para mantener, a pesar de la disminución de población, los mismos rendimientos impositivos, aunque fuese a costa de la maltrecha condición de vida de los súbditos. Ante este vacío, la evolución demográfica de los primeros cincuenta años del XVII se venía apoyando en el *Censo General de 1646*<sup>84</sup>, realizado para repartir forzosa-mente juro entre los vecinos de Castilla. A pesar del interés que la Corona puso en llevar a cabo este repartimiento, la fuente resultó un tanto deficiente. Por ejemplo, no distinguía entre población pechera y exenta, como tampoco permitía saber si los repartimientos afectaban a todos los vecinos de cada núcleo de población o únicamente a un grupo social. Estos inconvenientes también se palpan en nuestra zona de estudio, con el agravante de que no abarca todo el territorio provincial.

Algunas de estas carencias se pueden cubrir con el *Censo de 1631*, también conocido como *Censo de la Sal*<sup>85</sup>. Con la intención de siempre –engrasar la maquinaria impositiva–, se hizo este recuento. Pretendía sustituir por un nuevo impuesto sobre la sal los «millones» que de forma lesiva recaían –como reconocía una Real Cédula de 3 de enero de 1631– sobre «los más pobres, cediendo todo el aprovechamiento a favor de los más ricos por la mano que tienen y fraudes que se hacen en la administración»<sup>86</sup>. Para que este plan llegara a buen puerto fue necesario actualizar las cifras de población de cada una de las localidades de la Corona de Castilla. Inmediatamente después se calcularían los rendimientos impositivos y se procedería a su cobro. A partir de estos propósitos, los datos que facilita son fiables –así lo hemos comprobado al calcular las pertinentes tasas de natalidad–; permiten

---

algún historiador considera viable el tratamiento demográfico de la fuente, véase J. OJEDA NIETO, «La población de España en el siglo XVII. Tratamiento demográfico de la bula de la Santa Cruzada», en *Revista HMiC*, núm. 2, (2004), pp. 77-113, disponible en <<http://seneca.uab.es/hmic/2004/>>. Véase también, A. MARCOS MARTÍN, «Tráfico de indulgencias, guerra contra infieles y finanzas regias. La bula de cruzada durante la primera mitad del siglo XVII», en M. RODRÍGUEZ CANCHO (Coord.), *Historia y perspectivas de investigación. Estudios en memoria del profesor Ángel Rodríguez Sánchez*, Badajoz, 2002, pp. 227-236.

<sup>84</sup> El original del censo de 1646, en AGS, *Diversos de Castilla*, libro 23. Sobre la crítica del documento véase A. DOMÍNGUEZ ORTIZ, *La sociedad española del siglo XVII*, Madrid, 1960, vol. 1, p. 57 y ss; F. RUIZ MARTÍN, «Demografía eclesiástica hasta el siglo XIX», en Q. ALDEA VAQUERO, T. MARÍN MARTÍNEZ y J. VIVES GATELL (drs.), *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, Madrid, 1972, vol. 2, pp. 682-733 y M. MARTÍN GALÁN, «Fuentes y métodos para el estudio de la demografía histórica castellana durante la Edad Moderna», en *Hispania*, tirada aparte del t. XLI, (1981), pp.231-325.

<sup>85</sup> Se elaboró para gravar fiscalmente el consumo de sal tanto por humanos como por el ganado de cada localidad. Se encuentra en AGS, *Dirección General del Tesoro*, Inventario 24, leg. 1.168. Sobre la fiabilidad de los datos, el espacio castellano que abarca y la conversión de vecinos a habitantes, véase S. PIQUERO, R. OJEDA y E. FERNÁNDEZ DE PINEDO, «El Vecindario de 1631: presentación y resultados», comunicación presentada al *II Congreso de la Asociación de Demografía Histórica*, Alicante, 1990, vol. 3, pp. 77-98.

<sup>86</sup> La cita en S. PIQUERO, R. OJEDA y E. FERNÁNDEZ DE PINEDO, «El Vecindario de...», p.78.

acercarse al coeficiente de conversión de vecinos/habitantes 120 años antes de que aparezca el *Catastro de Ensenada* y posibilitan la obtención de datos sobre la cabaña ganadera en cada uno de los «Partidos de Salinas» en que estaba dividida la Corona. A su vez, la comparación de sus cifras con las del *Censo de 1591* ayudan a calibrar el impacto de la «Crisis General» en el primer tercio del siglo XVII.

El propio documento dejaba entrever que la situación económica del momento no permitía sustituir el viejo sistema fiscal basado en los millones (impuestos que gravaban el consumo de alimentos perecederos de primera necesidad como la carne, el aceite, el vino y el vinagre) por un único impuesto sobre el consumo de sal que, *a priori*, resultaría más beneficioso para la endeble Hacienda Real. No obstante, numerosas ciudades y pueblos se negaron al «acopiamiento» de sal común, es decir, a un repartimiento obligado de este mineral entre los pueblos en función de la vecindad y de la cabaña ganadera existente. Así sucedió, por ejemplo, en Molina de Aragón y su Tierra, donde las difíciles condiciones de vida impidieron a los vecinos adquirir la cantidad asignada a pesar de encontrarse cerca de las salinas de Armallá, La Olmeda, Imón, Gormellón y Saelices de la Sal, lo que abarataba el precio final de producto al no sumar los elevados costes del transporte.

La Villa de Molina nos hizo Relación [...] para la paga de la sal porque sirviere la dicha acción de ejemplar a toda la comarca y era así que el acopiamiento que la dicha villa y tierra hizo fue tan grande que montó más de veinte mil ducados y en el repartimiento que hizo por menor para su cobranza aunque tenían pagados diez y ocho mil ducados poco más o menos y no había sido posible cobrar hasta veinte mil reales que restaban dejando para la paga de todo el dicho acopiamiento porque las personas a quien se había repartido la sal eran sumamente pobres de tal manera que no han tenido posible ni aun de ir por ella aunque se les repartió y están sólo dos leguas de las salinas y por estar los propios de la dicha villa muy empeñados demás de ser tenues que no tienen lo necesario para las cosas forzosas. Y así no ha sido posible disponer la dicha paga, sin embargo, desde entonces que han ido, habían hecho muchas diligencias en la cobranza y más de mil y quinientos ducados de costas haciendo el negocio cada día en más miserable y desesperado; estando suplicándonos mandásenos hacer a la dicha villa baja y quita<sup>87</sup>.

---

<sup>87</sup> AGS, *Dirección General del Tesoro*, Inventario 24, leg. 1.168.



En realidad, este tipo de peticiones indican una desconexión entre la exigencia hacendística y las necesidades de los pueblos. Además constituían otra muestra de que las comunidades de campesinos, aunque fuera de forma no violenta, se resistían a las nuevas acometidas fiscales. Finalmente, como sucedería más de una vez en el futuro de una Hacienda endémicamente deficitaria, se generó una abundante y costosa información, que luego no se utilizó por la inviabilidad del propio impuesto y la referida resistencia de las clases no privilegiadas<sup>88</sup>.

#### FUENTES DEMOGRÁFICAS DINÁMICAS

Las averiguaciones, censos y relaciones recién citadas presentan, a pesar de su indudable valor, el inconveniente de su escasez e irregularidad tanto para cubrir el tiempo como para abarcar el espacio. La única manera de subsanar estas deficiencias es recurrir a los archivos parroquiales, cuyos libros sacramentales –además de servir para corregir las estimaciones abultadas o defectuosas de los censos y averiguaciones– permiten conocer el movimiento natural de la población y los comportamientos demográficos vinculados a su vida cotidiana<sup>89</sup>. No es necesario, por tanto, subrayar el valor que tiene para cualquier colectividad el que se puedan trazar los ritmos de natalidad, nupcialidad y mortalidad así como los movimientos migratorios que se producen en su seno. De hecho, sus curvas y tasas constituyen el mejor barómetro para mostrar cómo las variaciones socioeconómicas que se producen en un determinado espacio se relacionan con su evolución demográfica.

Calar en estos aspectos de la actual provincia de Guadalajara entre 1500 y 1650 no es fácil, pero tampoco es una aventura hacia lo desconocido, ya que existen gran cantidad de libros sacramentales conservados en el Archivo Histórico Diocesano de Sigüenza. El valor que tienen para estudiar la evolución demográfica se eleva en varias localidades que dis-

---

<sup>88</sup> Ejemplos de conflictividad en la provincia de Guadalajara, en P. L. LORENZO CADARSO, *Los conflictos populares en Castilla (siglos XVI-XVII)*, Madrid, 1996 y P. SÁNCHEZ LEÓN, *Absolutismo y comunidad. Los orígenes sociales de la guerra de los comuneros de Castilla*, Madrid, 1998.

<sup>89</sup> La validez de los registros parroquiales para profundizar en la demografía histórica de forma más rigurosa, ha quedado sobradamente mostrada en multitud de estudios realizados en los últimos sesenta años. No es cuestión de ni siquiera hacer una selección de tales trabajos, que comenzaría en L. HENRY, «Une richesse démographique en friche: les registres paroissiaux», en *Population*, VIII, (1953), pp. 281-290 y J. NADAL y E. GIRALT, «Ensayo metodológico para el estudio de la población catalana de 1553 a 1717», en *Estudios de Historia Moderna*, III, Barcelona, 1953, pp. 3-48.

ponen de datos bautismales –los de desposorios y de difuntos más tardíos– desde comienzos del siglo XVI, es decir, de fechas anteriores a las disposiciones del Concilio de Trento de 1563, que obligaban a registrar los bautismos y los matrimonios celebrados en las parroquias (estas prácticas tomaron carácter de ley con la Real Cédula de 12 de julio de 1564<sup>90</sup>). La aparición más tardía de los libros de defunciones se explica porque la iglesia católica no exigió su realización hasta el Ritual Romano de 1614. Esto no quiere decir que por funcionalidad en sus cometidos –control sacramental y social– algunos obispados se adelantaran a las disposiciones ultramontanas para exigir, en sus respectivas diócesis, la anotación de los tres sacramentos. En este aspecto, la provincia de Guadalajara presenta una ventaja, pues en ninguna otra provincia española existen registros tan numerosos para fechas tan tempranas. Concretamente, 77 libros de bautismos y 13 de casados comenzaron a anotarse antes de las disposiciones tridentinas y, en lo que se refiere a los de difuntos, un total de 101 libros fueron confeccionados antes de 1614<sup>91</sup>. A pesar de guerras, revoluciones, incendios y humedades de sacristía se conservan, para el periodo comprendido entre 1500 y 1650, 404 libros correspondientes a 185 núcleos de población. Obviamente la calidad de los mismos difiere tanto por el rigor y fiabilidad de la información como por su estado de conservación, que hace que algunos libros sean inservibles<sup>92</sup>.

La manera en que los párrocos tenían que cumplimentar estos libros estuvo muy regulada durante los siglos modernos. Ya las *Constituciones sinodales del Obispado de Sigüenza* de 1533 expresaban el método a seguir:

---

<sup>90</sup> P. PÉREZ PUCHAL, «Fuentes y métodos de la demografía histórica», en *Estudios Geográficos*, XXXIII, núm. 130, (1973), pp. 16-17.

<sup>91</sup> Las monografías de otras zonas de Castilla muestran los escasos registros parroquiales anteriores a 1563. Para la provincia de Valladolid únicamente siete localidades, B. BENNASSAR, *Valladolid en el...*, pp. 168-179 y B. YUN CASALILLA, *Sobre la transición...*, p. 156. Para Soria sólo se pudieron analizar los libros de bautismos de Nomparedes (1546-1600) y Almarza (1550-1600), E. Díez SANZ, *La tierra de Soria...* p.42. Para la comarca de la Bureba: Los Barrios (1547-1601) y Lences (1547-1610), F. BRUMONT, *Campo y campesinos...*, p.74. En la ciudad de Córdoba, cuatro parroquias: Catedral (1523), San Juan de los Caballeros (1543) Santa María de las Aguas (1538) y Santiago (1549). Sin embargo, en el campo cordobés ninguna serie baja del límite de los años cincuenta, J. L. FORTEA PÉREZ, *Las bases demográficas...*, pp. 55-77. En La Mancha, sólo la parroquia de Herencia ofrece información a partir de 1530, J. LÓPEZ-SALAZAR PÉREZ, *Estructuras agrarias y sociedad rural en La Mancha (ss. XVI-XVII)*, Ciudad Real, 1986, pp. 69-73. En el resto de Europa la antigüedad de los registros parroquiales también es muy desigual. En Alemania los primeras partidas, que en su mayoría son protestantes, fueron realizadas a partir de 1524. En Portugal datan de 1529. En Inglaterra de 1530. En Francia los hay anteriores a 1539. Y ya con cronología más tardía, en los Países Bajos entre 1573 y 1585 y en Noruega y Suecia desde 1640, véase T. H. HOLLINGSWORTH, *Demografía histórica. Como utilizar las fuentes de la historia para construirla*, México, 1983, pp.135-142.

<sup>92</sup> En el Apéndice 1 se ha reflejado la fecha de apertura de los libros sacramentales conservados en el A(rchivo) H(histórico) D(iocesano) de S(igüenza) que cubren el arco temporal de esta investigación.

Ordenamos que cuando alguna criatura se bautizara no pueda llevar más de dos padrinos y una madrina. Pero si quisieran otros acompañar que puedan y no sean habidos por compadres.

Ítem mandamos que los curas tengan un libro en blanco donde escriban todos los que bautizaren, cómo se llama, y en qué día se bautizaron y los nombres de sus padres y padrinos y madrinas; y el mes y el año. Y sino escribiere, incurra en pena cada vez de un real; la mitad para la iglesia y la mitad para el acusador<sup>93</sup>.

Para el tratamiento de la información que aparece en este grupo de fuentes hay que adoptar algunas precauciones. La primera con los libros de matrimonios, ya que hay que diferenciar entre el rito de la velación y el propio sacramento del matrimonio para no obtener cifras de nupcialidad sobrevaloradas<sup>94</sup>. El problema se agrava en los libros de difuntos: como constituyen la documentación sacramental más elitista, es frecuente que las clases subalternas o los grupos de edad más bajos no aparezcan en sus páginas, lo que impide conocer la cantidad exacta de niños y pobres fallecidos<sup>95</sup>. Por el contrario, la mortalidad adulta de los que gozaban de mejor posición económica puede ser estudiada con mayor detalle. Esta forma dispar de anotar el sacramento de la defunción no es ajena al interés que la iglesia católica tenía en conservar aquellos testamentos que más generosos se mostraban a la hora de sufragar misas u otras intenciones.

---

<sup>93</sup> *Constituciones Sinodales del Obispado de Sigüenza hechas por el Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Don Fray García de Loaysa del título de Santa Susana Cardenal de la Santa Iglesia Romana y Obispo de Sigüenza en el año de 1533*, Alcalá de Henares, en casa de Miguel de Eguya, 1534, fol. 16. En términos muy parecidos recogen las sinodales seguntinas celebradas en 1571, 1585, 1589 y 1647 la obligación de anotar las partidas de bautismos, matrimonios y defunciones.

<sup>94</sup> Las disposiciones del Concilio de Trento lograron que se cumplimentaran los libros sacramentales con mayor interés. Algunos curas dejaron incluso plantillas en los libros para que sus sucesores anotaran de la misma forma los diferentes registros. El párroco de Millana, por ejemplo, en 1583 indicaba con detalle «la forma que se ha de tener en escribir los desposados»:

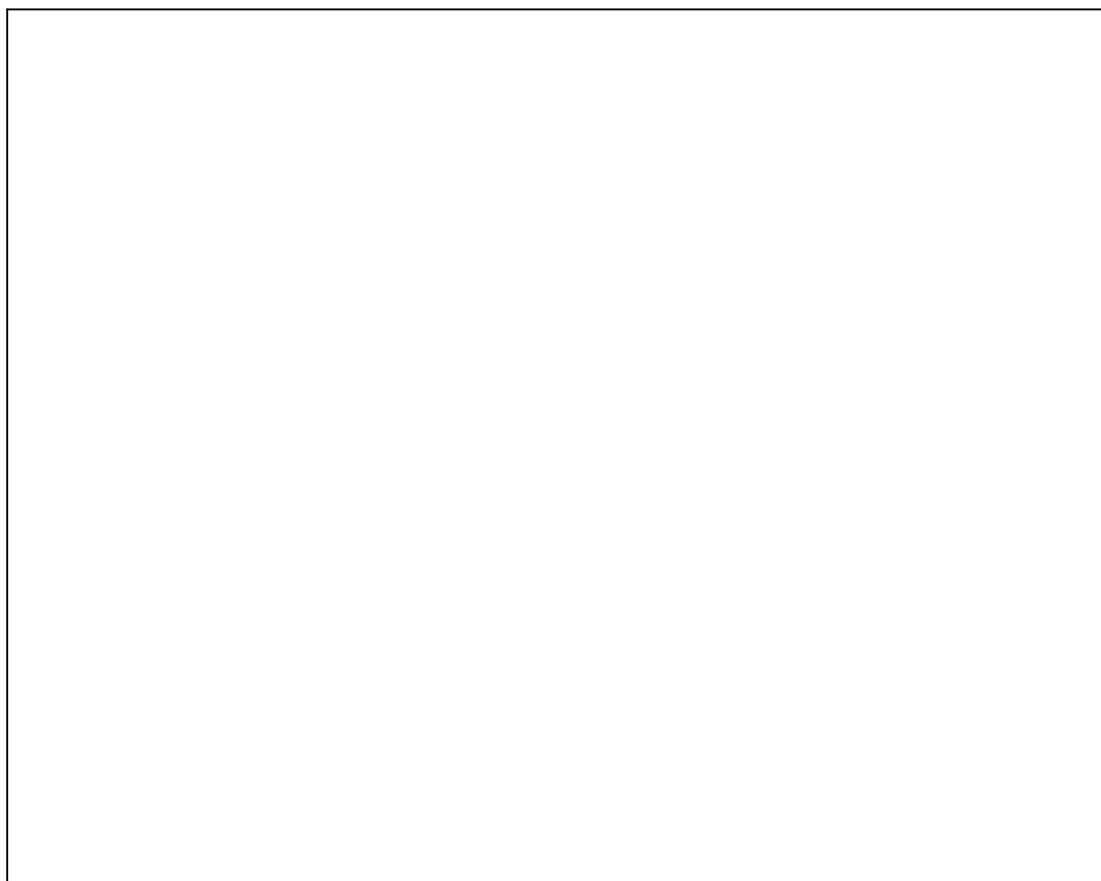
En la villa de Millana, tal día, de tal mes, tal año, contrajeron matrimonio por palabras el presente fulano y fulana, hijos de fulano y fulano naturales de tal parte. Hállase que no había impedimento ninguno por donde no pudiesen ser marido y mujer, por lo cual se les administra el santo sacramento del matrimonio públicamente tañida la campana y hechas las otras diligencias que el derecho manda y constituciones sinodales ordenan. Hallándose presentes fulano y fulano y fulano y sobre el dicho fulano cura o tal clérigo que los despose firme en mi nombre. Han de poner diez o doce testigos ya que se vea que no es matrimonio clandestino y ya otros muchos negocios que impone. Han de ser primero examinados en la doctrina cristiana y no los desposen hasta que la sepan. AHDS, *Libro 1º de Bautismos (1557-1613)*, Millana.

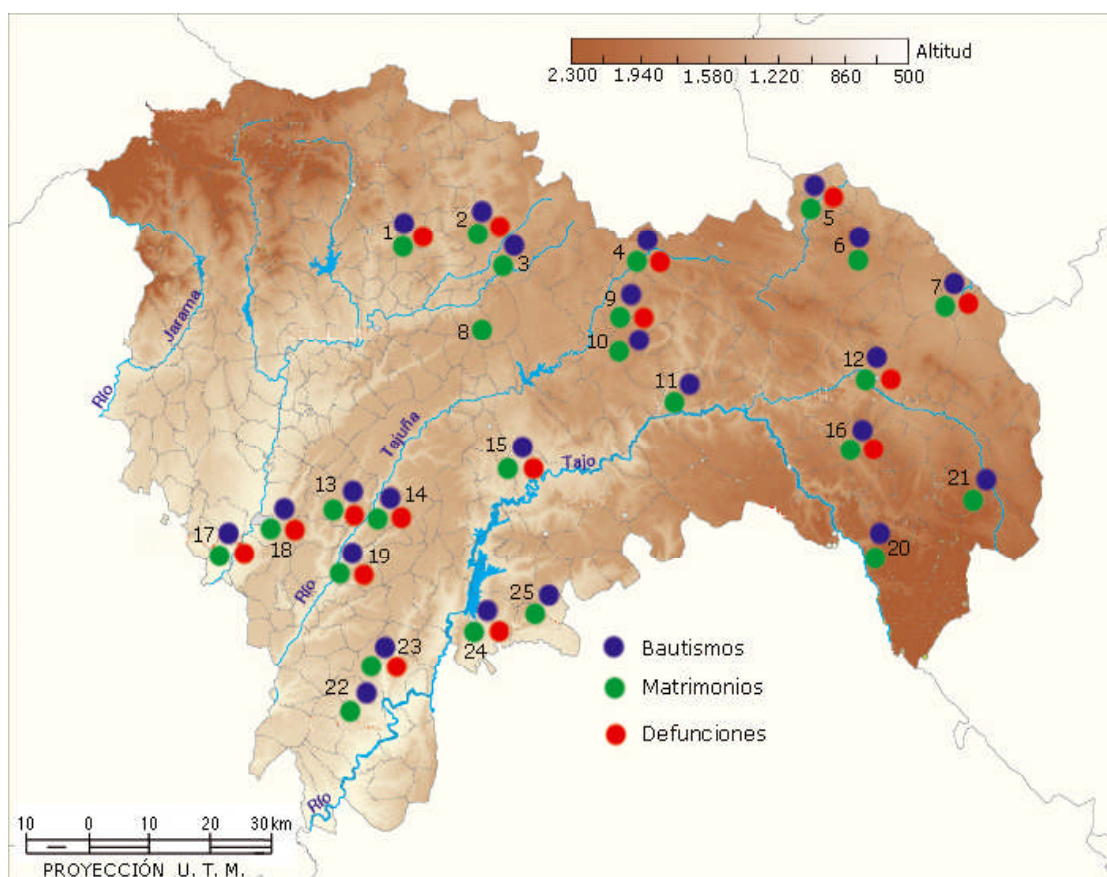
<sup>95</sup> De hecho existen excepciones. Algunos libros anotan sistemáticamente los óbitos de párvulos desde mediados del siglo XVI como sucede en Horteuela de Océn. AHDS, *Libro 1º de Defunciones (1556-1634)*. Horteuela de Océn.

En todo caso no dejan de ser problemas, vistos desde el presente, sobre un tipo de fuentes que no se realizaron para la finalidad demográfica que hoy le damos. Por esta razón, y dentro de las posibilidades que ofrece el Archivo Diocesano de Sigüenza, hemos elegido los libros sacramentales de aquellas localidades que presentan mayor calidad, tanto por la información que contienen como por su continuidad cronológica. Se ha tenido también en cuenta el criterio territorial para que la muestra fuera lo más representativa.

El Mapa 2.1. refleja la procedencia de los libros sacramentales que hemos utilizado. Lo ideal hubiera sido abarcar todo el espacio provincial. Sin embargo, en unos casos la ausencia de libros y, en otros, el deterioro han imposibilitado su aprovechamiento, caso de la zona noroccidental de la provincia. A pesar de estos condicionantes, hemos confeccionado una muestra amplia formada por 24 libros de bautismos, 25 de matrimonios y 16 de defunciones para un total de 25 núcleos de población repartidos por la mayor parte de la provincia de Guadalajara entre los años 1500 y 1650.

MAPA 2.1. *Distribución geográfica de los libros sacramentales que forman la muestra*





1. Adobes (21). 2. Alovera (17). 3. Angón (1). 4. Anguita del Ducado (4). 5. Balconete (14). 6. Embid de Molina (7). 7. Guadalajara (18). 8. Hinojosa (6). 9. Horteuela de Océn (9). 10. Huertahernando (11). 11. Millana (25). 12. Mirabueno (8). 13. Molina de Aragón (12). 14. Palazuelos (2). 15. Pastrana (23). 16. Perales de las Truchas (20). 17. Romanones (19). 18. Sacedón (24). 19. Sigüenza (3). 20. Sotodosos (10). 21. Tierzo (16). 22. Trillo (15). 23. Valdeavellano (13). 24. Villel de Mesa (5). 25. Yebra (22).

En pocas palabras, los datos de bautismos, desposorios y entierros permitirán detectar el pulso vital de una población en el pasado. Ahora bien, para ajustar el conocimiento demográfico a la realidad social de la época, es necesaria la conexión de estos indicadores poblacionales con aquellos otros de carácter económico y social, llámense precios de bienes de primera necesidad, fluctuaciones de la producción de cereales, trascendente distribución de la renta agraria y, en general, estructura social. Estas y otras cuestiones tendrán cabida en los capítulos siguientes.

## Capítulo 3

## LA NATALIDAD

### CONSIDERACIONES PREVIAS

En páginas anteriores se ha dejado constancia de los cambios en el espacio provincial de Guadalajara. Se ha citado, también, la existencia de diversas fuentes demográficas que permitirán acercarnos a sus habitantes entre 1500 y 1650. Ahora bien, de la misma forma que los censos, repartimientos, averiguaciones e interrogatorios estaban condicionados por el interés puesto en las almas de comunión, las levadas y, sobre todo, en los pecheros, la evolución de la población estuvo asimismo condicionada por todos los aspectos que conformaban aquel espacio social alcarreño, un espacio en el que cuajaban las relaciones entre sus gentes y cristalizaban las estructuras de poder, sin que dejara de impactar la coyuntura económica y extraeconómica.

Por tanto, como la evolución de la población permite diferenciar en las sociedades preindustriales los ciclos económicos de crecimiento/decrecimiento es conveniente analizar sus tres principales variables: la natalidad, la nupcialidad y la mortalidad.

Su estudio responde al menos a tres razones. La primera es meramente contextual: en las sociedades que nos ocupan existían regímenes demográficos muy rígidos, donde los comportamientos vitales no mostraron cambios significativos que pudieran alterar la propia naturaleza del sistema poblacional, como sucedió en algunos países durante el siglo XIX cuando empezaron a aplicarse los avances que ofrecían la medicina y la higiene. Esta rigidez de comportamientos permite aproximarnos al tamaño o a la tendencia a largo plazo de la población con la cifra de bautismos, que era prácticamente idéntica a la de nacimientos y éstos proporcionales a los matrimonios que, a su vez, formaban un porcentaje elevado de la población, incluso en sociedades donde los célibes no eran pocos. Así pues, el aumento o disminución de la población dependía de la convergencia o divergencia de la

natalidad y la mortalidad, pues los movimientos migratorios en nuestra zona de estudio eran poco relevantes<sup>96</sup>. Como es sabido, la relación entre los niveles de mortalidad y fecundidad se vio alterada por la aparición de epidemias que modificaban la planificación familiar.

La segunda razón responde al nexo entre los factores demográficos y la evolución económica. La provincia de Guadalajara era predominantemente agropecuaria, siendo rural más del 90 por ciento de la población. La producción agrícola entraba en los cánones de lo tradicional (estacionario a la par que muy irregular) y con una productividad muy baja. Esta caracterización se daba la mano con la distribución del excedente diseñada por las élites y que descansaba sobre las clases sociales no privilegiadas, incapaces de invertir. Por ello, cuando aumentaba la población disminuía el producto agrícola per cápita, y cuando la población disminuía el producto per cápita aumentaba. En este sentido, la disponibilidad de pan dependía de las bocas que había que alimentar y del resultado fluctuante de las cosechas. En tal situación, un crecimiento demográfico por encima del 1 por ciento anual podía dejar muchas familias al borde de la pobreza o en la miseria misma.

La tercera razón resulta la más evidente, ya que la natalidad, la nupcialidad y la mortalidad otorgan relevancia a los hechos vitales que constituyen el principal interés de las gentes. Sus comportamientos demográficos a lo largo del tiempo no han dejado de ser una respuesta adaptativa al clima, las epidemias y la escasez, así como a las exacciones de la Corona, la nobleza y el clero. Así pues, lo realmente interesante es estudiar cómo, ante los imperativos citados, la población alcarreña se enfrentaba a la vida, la reproducción y la muerte.

En suma, la observación de los impulsos demográficos es una fórmula válida para conocer el trasfondo de una época. En páginas posteriores mediremos para varias fechas la cantidad de hombres que formaban la sociedad alcarreña durante el siglo XVI y las prime-

---

<sup>96</sup> Esta afirmación requiere alguna matización. Lógicamente, la movilidad de la población era habitual en los siglos XVI-XVII, sin embargo, en la provincia de Guadalajara únicamente se manifiesta con cierta intensidad en los núcleos próximos a Guadalajara y Madrid, aunque no sabemos la cantidad de desplazamientos no duraderos –ocasionales, pendulares, estacionales. En el resto de la provincia, sobre todo en su parte más oriental, los desplazamientos, como tendremos ocasión de ver, eran de radio más corto. La emigración a América tampoco fue demográficamente relevante. Según el catálogo de pasajeros a Indias, entre 1509 y 1599 únicamente emigraron a dicho continente 913 alcarreños (760 hombres y 153 mujeres), véase L. SANZ BUENO, «Alcarreños en América. Siglo XVI», en la separata de *Wad-al-Hayara*, nº 20, (1993), pp.193-222.

ras décadas del XVII. Pero esas estimaciones requieren, por fuerza, del acompañamiento de otras muchas cifras que afectan a la conducta demográfica de sus gentes, imprescindibles si se quiere ahondar en la vida social y económica de entonces. En este sentido, las palabras de Felipe Ruiz Martín resultan magistrales:

La magnodemografía marca las cumbres y las simas, que la minodemografía ratifica; pero sólo la demografía nominal, reconstruyendo familias enteras, al reparar en los acontecimientos está atisbando cómo se trepó y cómo se descendió, no siempre de golpe, catastróficamente. La economía aupaba hacia arriba o tiraba hacia abajo; pero con independencia de esas instancias, la voluntad de las parejas, con sus temores o con sus egoísmos, conscientes, se manifiesta con decisión. La demografía nominal depara la filiación de las familias enteras que reconstruye; pero, como sus encartados son de una sola extracción, es prematuro sacar conclusiones. Porque la distribución de las rentas tuvo, sin duda, reflejos en los nacimientos, matrimonios y defunciones. Pero, ¿de qué signo en ésta o aquella coyuntura?<sup>97</sup>

Para llegar hasta las raíces de la sociedad, lo ideal sería utilizar el método de reconstrucción de familias, pero no seguiremos este proceder por considerar que conviene analizar el comportamiento vital del mayor número posible de pueblos<sup>98</sup>. Nuestro trabajo se ha adaptado a las fuentes parroquiales del obispado de Sigüenza, que extendía su jurisdicción sobre la mayor parte de la actual provincia de Guadalajara<sup>99</sup>. La selección se ha centrado en 24 núcleos de población (31 parroquias), para las que se han contabilizado 70.521 partidas de bautismos, 14.064 de matrimonios y 21.292 de defunciones, como se verá en la elaboración estadística y gráfica. El mayor inconveniente, por paradójico que parezca, es la cantidad de información que hay que manejar. Efectivamente, en el supuesto de que se analizaran todos los libros sacramentales, se podría conocer con precisión la evolución de

---

<sup>97</sup> «Demografía histórica», en *Boletín Informativo de la Fundación Juan March*, núm. 37, (1975), p.14.

<sup>98</sup> La calidad de los registros parroquiales, tras 500 años de humedades, incendios, guerras... y negligencias personales, es muy diversa. Y no siempre permite aplicar el exigente «método francés», que pretende el vaciado total de los libros parroquiales para luego proceder a reconstruir familias, véase M. FLEURY y L. HENRY, *Nouveau manuel de dépouillement et d'exploitation de l'état civil ancien*, París, I.N.E.D, 1965. Ni siquiera el «método inglés», más práctico, pretende únicamente cuantificar los nacimientos, los matrimonios y las defunciones acaecidas en una parroquia a largo plazo, véase E. A. WRIGLEY, «Some problems of family reconstitution using english parish register material the example of Colyton», en *Troisième Conférence Internationale d'histoire économique. Munich 1965*, París, 1972.

<sup>99</sup> La antigua diócesis del obispado de Sigüenza se extendía por las actuales provincias de Guadalajara, Soria, Segovia y Zaragoza. Véase T. MINGUELLA y ARNEDO, *Historia de la...*, mapa final sin paginar.



la población en la actual provincia de Guadalajara. Huelga decir que esto sería ventajoso y concluyente, pero es más que probable que un investigador, que dedicara la vida entera, no viese esos resultados. La otra solución sería que un grupo de investigadores –del que nos gustaría formar parte– afrontara los vaciados de esta información demográfica, a la par que los datos de diezmos y precios<sup>100</sup>. Si esto se produce, la relación conjunta de las variables demográficas, las series decimales y la evolución de los precios en periodos de larga duración constituirían, no cabe duda, un excelente método para detectar ciclos, crecimientos y decrecimientos muy útiles para cualquier estudio de historia económica o de historia demográfica. Pues de sobra es conocida, como veremos a lo largo de estas páginas y en los capítulos siguientes, la relación entre la economía y la demografía de donde los historiadores de la población o de la economía pueden extraer preciosas conclusiones si utilizan su arma más poderosa: la perspectiva a largo plazo.

Cuando estudiamos las características demográficas de grandes grupos de población aparecen ciertas constantes. Por ejemplo, cuánto más viven las mujeres que los hombres, a qué edad se casan estas últimas por primera vez o cuántos hijos espera una pareja recién constituida. Por lo tanto, la natalidad –sin olvidar la nupcialidad que todavía en la Edad Moderna era el único medio legal por el que las personas se podían reproducir– es la variable demográfica que mejor permite estudiar el comportamiento demográfico de una sociedad –de sus distintas clases sociales– a lo largo del tiempo, ya que las pautas de natalidad (reproducción) se adaptan a las cambiantes condiciones sociales, económicas, políticas, culturales, medioambientales... A veces, sin embargo, esta dinámica general deja de actuar y, aunque sea de forma temporal, se producen alteraciones que afectan a todo el régimen demográfico. Esto sucedía así porque la unidad básica del comportamiento demográfico era la familia, la cual a pesar de la legislación civil, los imperativos religiosos o la fuerza de la costumbre, era la que en última instancia decidía sobre su reproducción. En otras palabras, como la natalidad se ocupa de medir el tamaño fluctuante de las familias, en las páginas que siguen trataremos de diferenciar aquellas etapas que se apartan del modelo *normal* que se presupone para sociedades inmersas en «regímenes demográficos anti-

---

<sup>100</sup> En los registros parroquiales los datos están nominalizados, lo que permite combinaciones a la hora de procesar la información. Esta característica también aparece en el repartimiento de alcabalas de 1557, el padrón «calle a hita» de 1561, el repartimiento de alcabalas de 1580, el padrón «calle a hita» de 1586 y el repartimiento de alcabalas de 1595, para diferenciar a los pecheros.

guos». Pero antes veamos a qué conclusiones han llegado los estudios dedicados al tema durante nuestro periodo.

## LA NATALIDAD EN ESPAÑA DURANTE LOS SIGLOS XVI-XVII

Desde la segunda mitad del siglo XX las investigaciones sobre la natalidad vienen arrojando luz sobre la población y la economía de los siglos XVI y XVII. El recurrir a la natalidad se debió, por un lado, a la escasez de censos generales especialmente para el siglo XVII y, por otro, a que los registros de bautismos son más antiguos que los de nupcialidad y mortalidad, remontándose en algunos casos a finales del siglo XV.

De este modo, el estudio de la natalidad se convirtió en el método más adecuado para averiguar al menos el tamaño y la dinámica de una población para la que se carecía de recuentos generales, sin olvidar el problema de cuándo el *dinámico* siglo XVI da paso a la *crisis* del XVII. La primera cuestión se resolvió haciendo una sencilla extrapolación: dado que la unidad básica del comportamiento demográfico es la familia y dado, también, que la distribución del excedente económico no varía, únicamente tenemos que relacionar el descenso o el aumento de la natalidad, esto es, el envejecimiento o rejuvenecimiento de la población, con el tamaño que pueda alcanzar dentro de los límites que la disponibilidad de recursos determinan. La segunda cuestión, que ha sido la más investigada, requiere relacionar los indicadores del pulso demográfico (natalidad, nupcialidad y mortalidad) con los indicadores del pulso económico (producción y precios), lo que ha permitido fechar los distintos puntos de inflexión y, dentro de las dos centurias, diferenciar unas etapas de otras.

En estas lides de distinguir las tendencias de la población tuvo un carácter pionero el recuento de registros parroquiales, junto con las cifras de los «fogatges», llevado a cabo por Nadal y Giralt en dos monografías: «Ensayo metodológico para el estudio de la población catalana de 1553 a 1717» y «El “redreç” demográfico de Cataluña en el siglo XVI»<sup>101</sup>. Aparte de reivindicar el valor científico de los archivos parroquiales para estudiar la histo-

---

<sup>101</sup> Publicadas respectivamente en *Estudios de Historia Moderna*, III, (1953) y en *Actas del IV Congreso de Historia de la Corona de Aragón* (1956).

ria de la población, en el primer trabajo a través de las curvas de dos núcleos (Cassà de la Selva y Vilafranca del Penedès) dejaron claro que los bautismos-nacimientos confirmaban el crecimiento de la población catalana entre los censos de 1553 y 1717; y que en el año 1623 se produjo un aumento significativo de la natalidad únicamente frenado por los años de mortalidad catastrófica (peste) de 1590, 1591 y 1592. El segundo periodo, que comprende de 1624 a 1655, se caracterizaría por la desaceleración de la natalidad y el surgimiento de ciclos cortos de fuerte mortalidad: 1624, 1629-1631, 1640-1641 y 1652-1653.

La segunda investigación citada, con base en los registros parroquiales de Barcelona (Sant Just), Cassà, Palamós, Llavanes, Vilafranca y Creixell, venía a llenar la falta de censos generales entre 1553 y 1717. En esta etapa se había producido un incremento demográfico significativo pero todavía no se habían diferenciado los distintos ritmos de crecimiento/decrecimiento experimentados por la población. Por otra parte, este trabajo además de establecer la media de crecimiento anual de 3,5 individuos entre 1576 y 1625, tasa muy superior a la de los periodos posteriores, puso de manifiesto dos cosas: que el óptimo de población en Cataluña se consigue a principios del XVII tras un siglo XVI que se caracterizó por el crecimiento ininterrumpido de la población, y que los máximos de natalidad en las parroquias citadas se situaban entre 1576 y 1625. Obviamente, cada localidad marca sus máximos en una fecha diferente, lo que indica que la estructura socioeconómica y medioambiental de cada municipio influye en su evolución demográfica.

Estos y otros trabajos<sup>102</sup> convirtieron a Nadal en el primer especialista español en la historia de la población, posición que quedó confirmada con la publicación en 1966 de *La población española (Siglos XVI a XX)*. La obra, que con el paso del tiempo se ha convertido en un referente de la historia demográfica de nuestro país, afrontaba por primera vez el estudio sistemático de todas las regiones españolas basando sus conclusiones en la concatenación de los datos demográficos, obtenidos fundamentalmente a partir de censos y re-

---

<sup>102</sup> Nos referimos a dos monografías locales que relacionan la investigación puramente demográfica con una descripción socioeconómica de cada municipio, J. NADAL, «Demografía y economía en el origen de la Cataluña moderna», en *Estudios de Historia Moderna*, VI, 1956-1959 [1961] y J. NADAL y E. GIRALT, «Barcelona en 1717-1718. Un modelo de sociedad preindustrial», en *Homenaje a Don Ramón Carande*, Tomo II, Madrid, 1963. Una descripción minuciosa de la obra de Nadal así como la reproducción de ensayos, artículos de divulgación, trabajos metodológicos y de carácter demográfico se encontrará en el libro de J. NADAL, *Bautismos, desposorios y entierros. Estudios de historia demográfica*, Barcelona, 1992, (presentado por V. PÉREZ MOREDA y D-S REHER).

gistros parroquiales, con la historia de las doctrinas demográficas<sup>103</sup>. Recordemos algunas de las conclusiones obtenidas para la natalidad de los siglos XVI y XVII para ver en qué grado coinciden con lo ocurrido en la provincia de Guadalajara:

- a) Las curvas de bautismos reflejan las dos fases seculares diferentes que los censos generales apuntaban: el crecimiento demográfico del XVI y la depresión del XVII.
- b) Cuando se produce crecimiento de la población (normalmente por el aumento de la natalidad ya que las corrientes inmigratorias no fueron muy importantes durante la época de los Austrias) éste suele ir acompañado de una coyuntura económica favorable. Así se observa con la tendencia antagónica de las curvas de bautismos y de precios del trigo.
- c) Corrigiendo la tesis de Hamilton, se establece que los precios subieron más en la primera mitad del XVI y que el crecimiento se debió menos a la moneda acuñada con el metal extraído de América que a la multiplicación de los intercambios, la creación de nuevos mercados y otros efectos del auge de la demanda. «La expansión fue muy visible en el ámbito rural [...] y nos [lo] confirma hoy la curva de los precios agrícolas, siempre por encima de los industriales, hasta 1575»<sup>104</sup>.
- d) Acudir a los estudios de Carande y Salomon<sup>105</sup>, para comprobar que el máximo de la densidad poblacional de Castilla se dio entre 1530 y 1570.
- e) En Cataluña el crecimiento demográfico fue más duradero: en Girona, los libros de bautismos recogen más partidas en 1586-1590, en Palamós durante 1596-1600, en Barcelona hacia 1611-1615, en Vilafranca del Penedès entre 1616-1620 y en Lleida y Tarragona en torno a 1626-1630.
- f) El XVII fue en todo el país una centuria de adversidad, confirmada por la tendencia de la población. En lo que toca a la natalidad, se observa una fuerte disminución provocada por la recesión económica (malas cosechas, contención de la demanda, etc.) y por el brote de enfermedades epidémicas (mortalidad extraordinaria) que incidieron en la formación de matrimonios con la consiguiente reducción de los nacimientos.
- g) En Castilla las epidemias tenían orígenes autóctonos al producirse casi siempre tras una serie de escasas cosechas. Sin embargo, el litoral mediterráneo (desde Francia a Andalucía con algunas incursiones hacia el interior aragonés) fue sacudido por varios rebrotes de peste bubónica como los de 1629-1631 ó 1647-1654.

---

<sup>103</sup> Respecto a la historia del pensamiento demográfico español, véase M. MARTÍN RODRÍGUEZ, *Pensamiento económico español sobre la población*, Madrid, 1984.

<sup>104</sup> J. NADAL, *La población española (Siglos XVI a XX)*, Barcelona, 1991<sup>4</sup>, p. 32.

<sup>105</sup> R. CARANDE, *Carlos V...*, pp. 35-62 y N. SALOMON, *La vida rural castellana en tiempos de Felipe II*, Barcelona, 1982.

h) La natalidad ofrece distintos comportamientos en cada una de las regiones de España. Las 127 parroquias analizadas –sólo con datos de bautismos– muestran entre 1580-1589 y 1780-1789 un panorama de contrastes. En la «España interior», las curvas alcanzan el máximo de bautismos-nacimientos entre 1580 y 1609: Castilla la Vieja (28 parroquias utilizadas en la muestra), entre 1600 y 1609; León (12 parroquias) entre 1580 y 1589; Castilla la Nueva (28 parroquias) entre 1590-1599 y Extremadura (8 parroquias) entre 1580-1589. A partir de aquí cada región interior entra en un bache que no abandona hasta el siglo XVIII. En el caso de Castilla la Nueva, donde se incluye nuestra provincia, el cambio de tendencia no se produce hasta ¡1750-1759! En la «España periférica» la cronología de los bautismos-nacimientos se presenta diferente. Los mínimos se observan a partir de las últimas décadas del XVI y, tras superar el bache de la primera mitad del XVII, recuperan la tendencia anterior. No obstante, también había contrastes: Cataluña (11 parroquias analizadas) consigue recuperar la natalidad a partir de 1680, los mínimos los había marcado entre 1650 y 1659. Galicia (25 parroquias) muestra una natalidad alcista durante todo el periodo excepto en la década que va de 1630 a 1639 (sólo se tienen datos a partir 1610). Andalucía (15 parroquias) presenta las cifras más bajas durante la primera década del XVII. El País Vasco y Navarra (12 parroquias) ofrecen las peores series de bautismos-nacimientos entre 1580 y 1640, experimentando a partir de esta fecha un aumento constante. Así pues, el balance más favorable de la natalidad en España corresponde a Cataluña y a Galicia, que consiguieron multiplicar por 2,2 y 1,8 sus respectivos bautismos.

Con posterioridad a estos trabajos y estas conclusiones, buen número de historiadores comenzaron a utilizar los registros parroquiales para diferenciar las coyunturas demográficas y económicas de numerosas zonas. Se pueden destacar los estudios de B. Bennassar<sup>106</sup>, A. García Sanz y V. Pérez Moreda<sup>107</sup>, F. Brumont<sup>108</sup>, M. Weisser<sup>109</sup>, F. J. González<sup>110</sup>, A. Rodríguez Sánchez<sup>111</sup>, Marcos Martín<sup>112</sup> y Lanza García<sup>113</sup>. Lógicamente, las conclusiones

<sup>106</sup> BENNASSAR, B., *Valladolid en el...*, pp. 30-41.

<sup>107</sup> GARCÍA SANZ, A. y PÉREZ MOREDA, V., «Análisis histórico de una crisis demográfica: Villacastín de 1466 a 1800», en *Estudios Segovianos*, núm. 70, (1972), pp.119-142.

<sup>108</sup> BRUMONT, F., «L'évolution de la population rurale durant le règne de Philippe II. L'exemple du Nord-Ouest de la Vieille-Castille», en *Mélanges de la Casa Velázquez*, vol. XIV, (1978), pp. 249-268 y *Campo y campesinos...*, pp.81-83.

<sup>109</sup> M. WEISSER, «The decline of Castille revisited: the case of Toledo», en *The Journal of European Economic History*, vol. II, (1973), pp. 628-630.

<sup>110</sup> F. J. GONZÁLEZ PRIETO, *La ciudad menguada...*, pp.110.

<sup>111</sup> A. RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, *Cáceres: población y comportamientos...*, pp. 66-78.

<sup>112</sup> A. MARCOS MARTÍN, *Auge y declive...*, p. 153.

<sup>113</sup> R. LANZA GARCÍA, *Población y familia...*, pp. 59-86.

de estos trabajos no coinciden plenamente con las adelantadas por Nadal: la evolución demográfica y económica de Castilla y Aragón, recordémoslo una vez más, eran un complejo universo dependiente de las peculiaridades de cada localidad, comarca o región.

#### LA NATALIDAD EN LA PROVINCIA DE GUADALAJARA

Antes del Concilio de Trento las jerarquías eclesiásticas ya se preocupaban por registrar la totalidad de los bautizados. Las propias Constituciones Sinodales del Obispado de Sigüenza (1533) hacían hincapié en éste y otros asuntos relacionados con el bautismo de los recién nacidos. El resto de sinodales publicadas entre 1533 y 1650 –incluidas las normas tridentinas– apenas introdujeron cambios. Todavía en 1648 el autor de las Sinodales de Sigüenza seguía prescribiendo la forma de contabilizar los bautismos como se venía haciendo con anterioridad:

Todos los Curas tengan cada uno en su iglesia un libro encuadernado, donde escriban todos los que bautizaren, como se llaman y el día en que nacieron, y que día, y a cuantos del mes se bautizaron, y los nombres de los sus padres, y padrinos, y madrinas, y el mes, y el año, al cual se dé crédito como a escritura pública estando firmada del Cura, y sino lo escribiere, incurra en pena cada vez, de dos reales, el uno para la fábrica, y el otro para el denunciador<sup>114</sup>.

El tiempo máximo establecido para aplicar el sacramento del bautismo también quedaba estipulado:

---

<sup>114</sup> *Constituciones Sinodales del Obispado de Sigüenza, que hizo, copiló, y ordenó el Ilustrísimo Señor Don Fr. Matheo de Burgos, Obispo, y Señor de la dicha Ciudad, Zaragoza, 1647*, p. 137. Buena parte de la actual provincia de Guadalajara quedaba circunscrita en asuntos eclesiásticos al obispado de Sigüenza. Sin embargo, los pueblos de la actual provincia que pertenecían a otras jurisdicciones eclesiásticas disponían de tiempos distintos para bautizar a sus recién nacidos: en el Arzobispado de Toledo, por ejemplo, tenían que ser bautizados diez días después de que nacieran. *Constituciones Sinodales del Arzobispado de Toledo hechas por el Ilustrísimo don Juan Tavera, cardenal Arzobispo de Toledo, Madrid, 1536*, fol. 12.

Ordenamos, y mandamos, que los padres, y madres, no dilaten el bautismo de sus hijos, dado que no inste necesidad, por más tiempo de quince días después de nacidos, y si a caso acaeciére se hubiere bautizado en casa por necesidad, dentro del dicho tiempo lo lleven a la iglesia a poner el óleo santo, y crisma, y hacer exorcismos, y catecismos, y escriban los padrinos, así del bautismo, como de los catecismos<sup>115</sup>.

Desde el momento en que se publicaban las sinodales o las normas surgidas de las reuniones tridentinas, los sacerdotes estaban obligados a aceptar y cumplir las nuevas disposiciones, so pena de excomunión o de multa pecuniaria. (No olvidemos que este era un primer paso en el control de la sociedad por parte de la Iglesia). Ya fuera por obligación o por devoción, algunos curas precavidos hicieron una especie de plantilla o borrador al comienzo de los libros de bautismos para recordar «la forma que se ha de tener en escribir los bautizados». Así lo dejó escrito el cura de Millana en 1583 para uso personal y de los que le siguiesen:

En la villa de Millana. A tal día, a tantos de tal mes, tal año. Yo fulano cura o clérigo bauticé un hijo o hija de fulano y fulana su mujer legítima. Le pusieron por nombre fulano o fulana, fue su padrino de pila y en todo lo demás fulano madrina de cápita, fulana; acompañados fulano y fulana y porque es verdad y el sobre dicho fulano cura o clérigo que lo bautice. Y firmo de mi nombre y ansí de esta forma se escriban antes que salgan de la iglesia porque no se olvide y si lo escribiere o no ha de ser en nombre del mismo que lo bautiza y no se refieran a día ni mes ni año sobre dicho sino que cada uno le pongan su particular calendario, aunque se bauticen muchos al día.

Y si el bautizado fuero espurio o bastardo ha se decir cuyos padres no se supieron o no conociere decirse pero no por eso se ha de dejar excluir con todo lo demás<sup>116</sup>.

El desarrollo de estos datos puede seguirse en los libros de bautismos, que suelen recoger de forma nominal todos los bautismos realizados en cada localidad. Sin embargo, como el estado de conservación y la calidad de los registros son desiguales, hemos selec-

---

<sup>115</sup> *Constituciones Sinodales del Obispado...*, p. 137.

<sup>116</sup> AHDS, Millana, *Libro de Bautismos 1º (1564-1691)*.

cionado los que al menos indican la fecha del bautizo, el sexo, el nombre de los padres y el lugar de procedencia de los mismos. El resultado ha sido una muestra formada por 31 parroquias, que puede ser suficiente para cubrir el espacio de la provincia. Se citan a continuación las circunscripciones y localidades representadas en la muestra con sus respectivos tramos cronológicos:

- Tierra de la Villa de Molina: Sexma de la Sierra (Adobes de 1539 a 1650 y Peralejos de las Truchas de 1522 a 1650), Sexma del Campo (Hinojosa de 1553 a 1650), Sexma del Sabinar (Molina de Aragón de 1549 a 1650), Tierras de Cuevas Labradas (Tierzo de 1539 a 1650).
- Tierra de Guadalajara: Alovera de 1528 a 1650, Guadalajara de 1528 a 1650, Romanones de 1566 a 1650 y Valdeavellano de 1500 a 1650.
- Tierra de Medinaceli: Anguita del Ducado de 1552 a 1650, Hortezueta de Océn de 1560 a 1650, Huertahernando de 1557 a 1650 y Sotodosos de 1565 a 1650.
- Partido de Zorita: Pastrana de 1531 a 1650 y Yebra de 1566 a 1650.
- Tierra de Huete: Millana de 1562 a 1650 y Sacedón de 1584 a 1650.
- Tierra de Jadraque: Sexmo de Henares (Angón de 1544 a 1650).
- Tierra de Colmenar de la Sierra: Balconete de 1530 a 1650.
- Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Cuenca: Embid de Molina de 1555 a 1650.
- Tamajón y lugares: Palazuelos de 1534 a 1650.
- Sigüenza y anejos: Sigüenza de 1564 a 1650.
- Tierra de Cifuentes: Trillo de 1576 a 1650.
- Tierra de Cuenca: Villel de Mesa de 1535 a 1650.

La amplitud de la muestra no ha podido menos que presentar irregularidades y ventajas<sup>117</sup>. Entre las primeras se constata que los libros de bautismos arrancan de fechas distintas: de 24 localidades, 19 (el 79,6 por ciento) tienen datos anteriores a 1563 (Concilio de Trento). Este hecho ya de por sí significativo lo es más en Guadalajara y Valdeavellano

---

<sup>117</sup> El Apéndice 2 recoge los bautismos-nacimientos de cada población en cuadros estadísticos con números índices y medias móviles de cinco y siete años y también en gráficos con números reales.



que remontan sus series a 1500. Por el contrario, las series de Hortezeuela de Océn, Sacedón y Trillo se retrasan hasta las últimas décadas del XVI y primeras del XVII. Una segunda irregularidad proviene de las lagunas informativas que presentan algunos libros de bautismos, debidas a la negligencia del sacerdote encargado de los mismos o a otros motivos<sup>118</sup>.

Respecto a las ventajas, la fundamental ha sido disponer de suficientes series para mostrar la natalidad de una provincia con contrastes en la composición y el tamaño de su poblamiento. Junto a pequeñas parroquias rurales, tenemos las ciudades de Guadalajara, Pastrana, Sigüenza y Molina de Aragón, donde la natalidad, como es sabido, puede reflejar la clase social urbana que frecuente una u otra parroquia.

En resumen, la información obtenida permite contabilizar mes a mes y año a año el total de los bautismos-nacimientos. Si decimos bautismos-nacimientos es porque las condiciones culturales e ideológicas de la época –las Constituciones Sinodales son un magnífico compendio de esas condiciones– no contemplaban que hubiera nacidos vivos sin bautizar. Huelga decir que esta identificación de bautizados con nacidos pudo llevarnos a sobrevalorar la población infantil realmente existente al ser muy altas las tasas de mortalidad infantil<sup>119</sup>. Sin embargo, consideramos que este proceder se acerca bastante al número real de nacidos, pues no debemos olvidar que, debido al elevado peligro inicial de muerte, se bautizaba a los recién nacidos lo antes posible. Además, si tratamos de este modo la información, podemos establecer la estacionalidad de las concepciones y los nacimientos para, finalmente, realizar tasas de natalidad.

## LA EVOLUCIÓN DE LA NATALIDAD

La natalidad fue el factor que más favoreció el incremento general de la población alcarreña. Durante el periodo analizado las tasas de natalidad, que oscilaban entre los co-

---

<sup>118</sup> Este deterioro y falta de hojas se observa en los libros de la ciudad de Guadalajara (Iglesia de San Andrés), Hinojosa (Iglesia de San Andrés), Huertahernando (Iglesia de la Inmaculada), Molina de Aragón (Iglesia de San Gil), Pastrana (Iglesia de N.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup> de la Asunción), Trillo (Iglesia de N.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup> de la Asunción) y Valdeavellano (Iglesia de Santa Magdalena).

<sup>119</sup> Como es sabido, la mortalidad infantil comprende todas las defunciones acaecidas antes de que el recién nacido cumpla su primer año de vida.

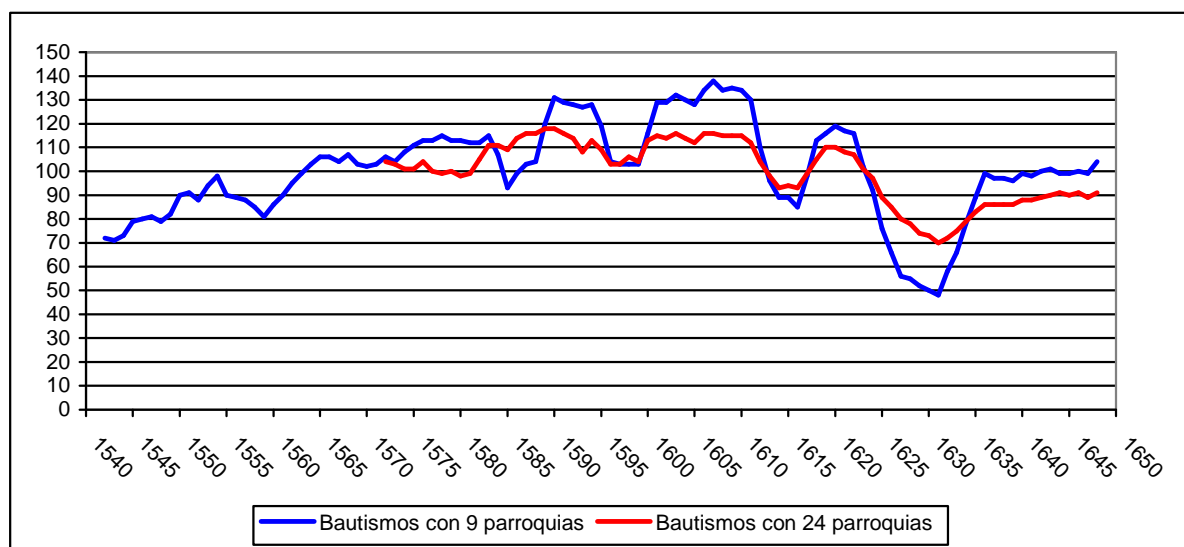
eficientes del 40 y 50 por 1.000<sup>120</sup>, muestran que el elevado número de nacimientos fue lo que permitió superar los episodios demográficamente adversos (hambres, enfermedades, epidemias, etc.) y a la postre incrementar el total de la población. En este sentido basta recordar que la tasa de crecimiento anual acumulativo entre 1530 y 1591 alcanzó el 0,90 por 100. Pero para conseguir este fuerte crecimiento (la inmigración fue poco relevante en la provincia) fue necesario partir de densidades de población relativamente bajas, pues de otra manera no se habría dado semejante progresión. Como estas condiciones se dieron (la densidad media no superó los 20,88 h/km<sup>2</sup> de 1591) debemos pensar que el límite del crecimiento demográfico se debió menos a la escasez de oferta de tierra, que a cuestiones sociales (renta y derechos señoriales, diezmos y cargas tributarias sobre los más humildes) y medioambientales (sequías, plagas, malas cosechas, epidemias...). Evidentemente, aquellos índices y estas adversidades no repercutieron de la misma forma en toda la provincia ni durante todo el periodo estudiado. Pero de lo que no hay duda es de la incidencia de todos estos factores sobre la natalidad, al reducir el número de matrimonios, elevar los abortos o adelantar la época de la muerte. Una vez terminado el efecto de estas adversidades, las aguas volvían con más o menos rapidez a su cauce y se recuperaban los niveles de reproducción anteriores. El estudio de la natalidad, por tanto, no se puede afrontar de forma aislada sino en relación con la nupcialidad y mortalidad, sin olvidar que este conjunto de variables es también permeable a la realidad socioeconómica y ambiental.

Teniendo presente estos aspectos, podemos pasar a lo que sucedió en la provincia de Guadalajara entre 1500 y 1650. El Gráfico 3.1 muestra las fluctuaciones ocurridas en los bautismos de 9 y 24 parroquias, en curvas de medias móviles por periodos de cinco años.

GRÁFICO 3.1. *Evolución de los bautismos-nacimientos en la provincia de Guadalajara, 1542-1648 (medias móviles de cinco años)*

---

<sup>120</sup> Véanse los Cuadros 7.2, 7.3 y 7.4 del Capítulo 7.



Nota: La curva más corta la hemos elaborado con las respectivas parroquias de Adobes, Alovera, Balconete, Guadalajara (Iglesia de San Gil), Palazuelos, Pastrana, Peralejos de las Truchas, Tierzo y Villal de Mesa. La más larga con las parroquias anteriores más las de Angón, Anguita, Embid de Molina, Guadalajara (Iglesias de San Ginés, San Nicolás, Santo Tomás y San Andrés), Hinojosa, Millana, Molina de Aragón (Iglesia de San Gil), Romanones, Sigüenza, Sotodosos, Valdeavellano y Yebra.

Fuente: AHDS, Adobes, *Libro de Bautismos 1º (1539-1598) y 2º (1598-1660)*; Alovera, *Libro de Bautismos 1º (1528-1620) y 2º (1620-1786)*; Angón, *Libro de Bautismos 1º (1544-1673)*; Anguita del Ducado, *Libro de Bautismos 1º (1561-1691)*; Balconete, *Libro de Bautismos 1º (1529-1544), 2º (1544-1559), 3º (1560-1602), 4º (1602-1641) y 5º (1641-1744)*; Embid de Molina, *Libro de Bautismos 1º (1555-1590), 2º (1590-1648) y 3º (1648-1713)*; Guadalajara, Iglesia de San Andrés, *Libro de Bautismos 1º (1496-1542), 2º (1560-1600) y 3º (1601-1653)*; Iglesia de San Gil, *Libro de Bautismos 1º (1549-1580), 2º (1580-1627) y 3º (1627-1739)*; Iglesia de San Ginés, *Libro de Bautismos 1º (1565-1615) y 2º (1615-1650)* e Iglesia de Santo Tomás, *Libro de Bautismos 1º (1560-1597) y 2º (1597-1931)*; Hinojosa, *Libro de Bautismos 1º (1553-1609) y 2º (1620-1662)*; Millana, *Libro de Bautismos 1º (1564-1691)*; Molina de Aragón, Iglesia de San Gil, *Libro de Bautismos 2º (1572-1602); 3º (1606-1647) y 4º (1647-1687)*; Palazuelos, *Libro de Bautismos 1º (1534-1611) y 2º (1611-1690)*; Pastrana, *Libro de Bautismos 2º (1562-1586), 3º (1586-1597), 4º (1598-1606), 5º (1607-1614), 6º (1615-1625), 7º (1625-1638) y 8º (1638-1651)*; Peralejos de las Truchas, *Libro de Bautismos 1º (1522-1717)*; Romanones, *Libro de Bautismos 1º (1566-1626) y 2º (1527-1758)*; Sigüenza, *Libro de Bautismos 1º (1564-1597), 2º (1597-1642) y 3º (1643-1653)*; Sotodosos, *Libro de Bautismos 1º (1565-1815)*; Tierzo, *Libro de Bautismos 1º (1538-1674)*; Valdeavellano, *Libro de Bautismos 1º (1498-1527), 2º (1527-1598) y 3º (1599-1690)*; Villal de Mesa, *Libro de Bautismos 1º (1533-1617) y 2º (1617-1668)* y Yebra, *Libro de Bautismos 1º (1567-1596) y 2º (1596-1679)*.

Aparecen tres tendencias principales entre 1540 y 1650: un periodo inicial de 70 años donde los nacimientos crecen constante y rápidamente, más en la curva de 9 parroquias que en la de 24; un segundo periodo, que comienza en 1610 y dura hasta 1631, en el que se produce una caída muy fuerte respecto a la tendencia anterior y que, a pesar del repunte de 1616 a 1621, los bautismos alcanzan en 1631 el índice más bajo de toda la serie; y un periodo final a partir de esta última fecha, durante el cual el número de bautismos se recupera y, como en el primer tramo, se remonta la tendencia anterior al conseguir cotas que se sitúan nuevamente por encima de la media.

Si descendemos a los totales anuales de las dos curvas (Apéndice 2. A), resaltan una serie de años que marcan los mínimos y máximos de bautismos, parcialmente ocultos en el Gráfico 3.1. debido a los promedios y a la ausencia de datos para algunos pueblos y ciertas fechas. De este modo, en la trayectoria marcada por la curva de las nueve parroquias, fue el año 1547 cuando se produjo el menor número de nacimientos con sólo 47 bautizados. Cifra en nada parecida a los 360 recién nacidos de 1608. Si focalizamos la atención en la curva elaborada con 24 parroquias –que lamentablemente empieza a arrojar datos fiables a partir de 1570–, observamos que es también en la primera década del XVII cuando los alcarreños se reproducen con mayor intensidad: en 1608 se alcanza el valor máximo de los cien años analizados con 781 bautismos. Posiblemente la cantidad de bebés nacidos durante esta centuria se mantuvo en cifras similares hasta finales de la década de 1620, pues la ausencia de datos para Pastrana (la localidad más representativa por la cantidad de nacimientos que registra) dificulta conocer con exactitud la evolución de la natalidad en esta comparación. El peor año fue 1638 con un total de 499 nacidos en todos los pueblos que participan en la muestra. Proceder de esta manera, es decir considerando los totales absolutos, permite ver los cambios de tendencia más significativos del periodo; sin embargo, al ser bien conocidos los riesgos que existen al depender de los registros parroquiales para trazar los acontecimientos vitales de una localidad en una año concreto, conviene dar más crédito a los datos promediados, que al fin de cuentas disimulan las carencias contables de la fuente y muestran con menos sobresaltos la tendencia general de los pueblos agrupados en las series. Por lo tanto, entre 1610 y 1631 debieron producirse cambios en la fecundidad que explican la caída global de la natalidad en la provincia. La formación de un menor número de matrimonios y la ralentización de la fecundidad marital explicarían esta situación en un periodo de crisis agrarias y epidémicas<sup>121</sup>. Volveremos más adelante sobre el análisis comparativo de los bautismos, matrimonios y defunciones en las localidades consideradas. Por el momento señalaremos que este contexto general de baja nupcialidad (fecundidad) y elevada mortalidad no ocasionó idénticos niveles relativos de natalidad.

El Cuadro 3.1 acredita que el aumento de la natalidad (y de la población ) no fue ni constante ni homogéneo durante el siglo y medio analizado. En líneas generales, el mayor

---

<sup>121</sup> Esta relación entre el ascenso brusco de defunciones y el descenso de bautizados ha sido observada en otros lugares por las mismas fechas, E. A. WRIGLEY, «La mortalidad en la Inglaterra preindustrial: el caso de Colyton, Devonshire, durante tres siglos», en D. V. GLASS y R. REVELLE (dir), *Población y Cambio social. Estudios de demografía histórica*, Madrid, 1978, p. 256.

incremento se produjo en el quinquenio comprendido entre 1586 y 1590 cuando se alcanzan los 4.206 bautismos. Estas cotas, con las lógicas fluctuaciones a corto plazo, se mantuvieron hasta el quinquenio 1631-1635, cuando, tras una larga etapa de crecimiento sostenido que se remontaba al menos hasta 1565, se inicia un nuevo periodo de natalidad menos intensa como atestiguan los 2.885 bautismos registrados. Con ser importante esta periodización, pues permite conocer el movimiento general de la natalidad en la provincia, consideramos que para aproximarnos a la realidad demográfica conviene destacar las oscilaciones cronológicas y los contrastes cuantitativos observados entre los distintos núcleos de población. Evidentemente, para establecer alguna conclusión significativa convendría agrupar o generalizar los resultados; sin embargo, no podemos mirar a otro lado cuando la evolución de la natalidad se presenta tan diferente entre las localidades analizadas que nos obligaría a tratarlas una por una. El trabajo aparte de ser agotador y monótono no ayudaría demasiado a aclarar la tendencia o las tendencias más representativas de esta variable. Para no caer en detalles prolijos, dividiremos la muestra en dos grandes grupos. El primero lo constituyen aquellas localidades que alcanzaron sus máximos de natalidad en el siglo XVI y el segundo las que lo consiguen en la primera mitad del XVII. Antes de 1600, y a pesar de sus diferencias socioeconómicas, Angón, Anguita del Ducado, Guadalajara, Millana, Palazuelos, Romanones, Sigüenza, Trillo, Valdeavellano y Yebra experimentaron un aumento de bautismos concentrados fundamentalmente en las últimas décadas de la centuria. Por otra parte, Adobes, Alovera, Embid de Molina, Hinojosa, Molina de Aragón, Pastrana, Peralejos de las Truchas, Sacedón, Sotodosos y Villed de Mesa, que también presentaban estructuras de poblamiento y socioeconómicas diferenciadas, consiguieron sus mejores niveles de natalidad entre 1600 y 1650, sobre todo en las primeras décadas del siglo, cuando la mayoría de los estudios demográficos sobre Castilla indican la recesión económica y el descenso de los bautismos. Sin embargo, entre la complejidad lógica de cualquier proceso se pueden diferenciar ciertas regularidades. Así, en los dos grupos de localidades (las que aumentan su natalidad en algún momento del XVI y las que lo hicieron en la primera mitad del XVII) se observa que la evolución del número de bautismos describe la misma tendencia pero en etapas cronológicas distintas. Tras una fase más o menos duradera de natalidad estable (con las lógicas fluctuaciones) se pasa a otra etapa de máxima natalidad (con duración también variable pero no superior a treinta años) para finalmente volver a otro periodo de baja natalidad. Los cortes cronológicos de la muestra (1500-1650) y la fecha de inicio de los registros hace que podamos diferenciar las tres

etapas del proceso. En la ciudad de Guadalajara, por ejemplo, se observa nítidamente lo que acabamos de decir: entre 1501 y 1561 el número de bautismos-nacimientos crece pausadamente, a partir de aquí se produce la verdadera explosión de la natalidad (en el quinquenio 1596-1600 se alcanzan los 632 bautismos) hasta 1620, momento en que el proceso pierde fuerza e inaugura otra fase con valores muy similares a los de antes del *baby boom*. Con distinta cronología, en el mundo rural también se observan las tres etapas del mismo fenómeno: Alovera, (1526-1605; 1606-1625 y 1626-1650), Anguita (1561-1575; 1576-1610 y 1611-1650), Balconete (1531-1560; 1561-1630 y 1631-1650), Sigüenza (1561-1580; 1581-1625 y 1626-1650), etc. Por tanto, y a pesar de las posibles deficiencias de las fuentes, parece claro que la tendencia más o menos estable de la natalidad entre 1500 y 1650 se vio alumbrada por un periodo de máxima intensidad que, dependiendo de la estructura poblacional, de la ubicación espacial y de la estructura socioeconómica de la localidad, se manifiesta con diferente intensidad y duración en unas fechas u otras.

CUADRO 3.1. Series bautismales en Guadalajara. Media anual en periodos de cinco años (1500-1650)

Años	Adobes		Alovera		Angón		Anguita		Balconete		Embid		Guadalajara		Hinojosa		Hortezuela		Huertahernando		Millana		Molina de Aragón	
	Baut.	M. A.	Baut.	M. A.	Baut.	M. A.	Baut.	M. A.	Baut.	M. A.	Baut.	M. A.	Baut.	M. A.	Baut.	M. A.	Baut.	M. A.	Baut.	M. A.	Baut.	M. A.	Baut.	M. A.
1501-05													87	39 (3)										
1506-10													8	8 (1)										
1511-15													135	27										
1516-20													59	29,5(2)										
1521-25													222	44,4										
1526-30			55	18,3(3)									241	48,2										
1531-35			19	19 (1)					150	30			229	45,8										
1536-40	23	11,5(2)	58	19,3(3)					138	27,6			258	51,6										
1541-45	55	11	69	17,2(4)	15	15 (1)			101	25,2(4)			182	36,4										
1546-50	52	10,4	83	20,7(4)	37	12,3(3)			98	19,6			141	28,2									26	13 (2)
1551-55	26	8,6(3)	122	24,4	–				120	30 (4)	12	12 (1)	312	62,4	31	10,3(3)							109	21,8
1556-60	48	9,6	89	17,8	7	7 (1)			45	45 (1)	46	9,2	390	78	47	9,4			22	5,5(4)			59	14,7(4)
1561-65	48	9,6	80	16	26	6,5(4)	108	21,6	168	33,6	32	6,4	508	101,6	60	12			36	7,2	22	22(1)	80	20 (4)
1566-70	47	9,4	79	15,8	39	7,8	138	27,6	181	36,2	49	9,8	657	131,4	74	14,8			24	8 (3)	105	21	92	30,6(3)
1571-75	43	8,6	37	18,5(2)	28	5,6	113	22,6	139	27,8	45	9	584	116,8	81	16,2			34	6,8	130	26	126	31,5(4)
1576-80	53	10,6	74	14,8	29	5,8	141	28,2	130	26	41	10,2(4)	528	105,6	55	11			35	7	106	21,2	95	19
1581-85	29	5,8	62	15,5(4)	46	9,2	129	25,8	141	28,2	46	9,2	619	123,8	44	11 (4)			42	8,4	101	20,2	296	59,2
1586-90	33	8,2(4)	103	20,6	32	6,4	173	34,6	195	39	51	10,2	602	120,4	59	11,8			47	9,4	121	24,2	221	44,2
1591-95	39	7,8	81	16,2	44	8,8	122	24,4	181	36,2	55	11	570	114	59	11,8			47	9,4	142	28,4	216	43,2
1596-00	67	13,4	68	13,6	18	3,6	136	27,2	170	34	50	10	632	126,4	69	13,8			48	9,6	124	24,8	265	53
1601-05	46	9,2	83	16,6	23	5,7(4)	131	26,2	152	30,4	51	10,2	607	121,4	57	11,4	29	7,2(4)	26	5,2	121	24,2	147	29,4
1606-10	47	9,4	101	20	22	7,3(3)	133	26,6	138	27,6	44	8,8	538	107,6	39	9,7(4)	43	8,6	20	4	95	19	289	57,8
1611-15	45	9	118	23,6	8	8 (1)	119	23,8	130	26	48	9,6	532	106,4	–		21	4,2	26	8,6(3)	94	18,8	297	59,4
1616-20	56	11,2	120	24	27	6,7	107	21,4	151	30,2	61	12,2	577	115,4	8	8 (1)	28	5,6			112	22,4	321	64,2
1621-25	62	12,4	111	22,2	23	4,6	98	19,6	138	27,6	70	14	451	90,2	62	12,4	32	6,4			124	24,8	379	75,8
1626-30	63	12,6	89	17,8	36	7,2	117	23,4	122	24,4	91	18,2	398	79,6	58	11,6	22	4,4			87	17,4	342	68,4
1631-35	59	11,8	83	16,6	18	3,6	112	22,4	75	15	56	11,2	377	75,4	61	12,2	30	6			118	23,6	250	50
1636-40	44	8,8	79	15,8	25	5	104	20,8	64	12,8	48	9,6	363	72,6	73	14,6	22	4,4			73	14,6	216	43,2
1641-45	33	6,6	94	18,8	20	5 (4)	92	18,4	92	18,4	48	9,6	335	67	56	11,2	38	7,6			76	15,2	273	54,6
1646-50	39	7,8	78	15,6	22	4,4	102	20,4	99	19,8	47	9,4	359	71,8	52	10,4	34	6,8			57	11,4	294	58,8
<b>Total</b>	<b>1.057</b>	<b>9,6</b>	<b>2.035</b>	<b>18,3</b>	<b>545</b>	<b>6,9</b>	<b>2.175</b>	<b>24,1</b>	<b>3.118</b>	<b>27,9</b>	<b>991</b>	<b>10,5</b>	<b>11.501</b>	<b>78,1</b>	<b>1.045</b>	<b>11,3</b>	<b>299</b>	<b>6,1</b>	<b>407</b>	<b>7,4</b>	<b>1.808</b>	<b>21,0</b>	<b>4.393</b>	<b>41,5</b>

CUADRO 3.1. (Cont.)

Años	Palazuelos		Pastrana		Peralejos		Romanones		Sacedón		Sigüenza		Sotodosos		Tierzo		Trillo		Valdeavellano		Vilhel de Mesa		Yebra		Total Baut.	Total M. A.
	Baut.	M. A.	Baut.	M. A.	Baut.	M. A.	Baut.	M. A.	Baut.	M. A.	Baut.	M. A.	Baut.	M. A.	Baut.	M. A.	Baut.	M. A.	Baut.	M. A.	Baut.	M. A.	Baut.	M. A.		
1501-05																			31	7,7 (4)					118	23,3
1506-10																			44	8,8					52	8,4
1511-15																			78	15,6					213	21,3
1516-20																			58	14,5(4)					117	22
1521-25					48	12 (4)													13	13 (1)					283	23,1
1526-30					66	13,2													—						362	26,5
1531-35	27	13,5(2)	223	74,3(3)	17	3,4													—		13	13 (1)			678	28,4
1536-40	79	15,8	371	92,7(4)	37	7,4									15	15 (1)			—		88	17,6			1.067	28,7
1541-45	69	13,8	295	73,7(4)	38	7,6									49	9,8			—		43	14,3(3)			916	22,4
1546-50	58	14,5(4)	390	78	15	7,5(2)									52	10,4			—		79	15,8			1.031	20,9
1551-55	98	19,6	383	76,6	85	17									56	11,2			—		69	13,8			1.423	25,6
1556-60	91	18,2	401	80,2	78	15,6									36	9 (4)			81	20,2(4)	47	11,7(4)			1.487	23,4
1561-65	78	15,6	420	84	74	14,8					261	130,5(2)	4	4 (1)	67	13,4			90	22,5(4)	92	18,4			2.254	29,5
1566-70	57	19 (3)	470	94	87	17,4	109	21,8			474	118,5(4)	43	8,6	75	15			117	29,2	115	23	200	50 (4)	3.232	30,8
1571-75	92	18,4	574	114,8	65	13	93	23,2(4)			444	111 (4)	37	7,4	61	1,2			109	21,8	120	24	263	52,6	3.218	32,7
1576-80	81	16,2	691	138,2	70	14	101	20,2			477	95,4	29	7,2(4)	43	10,7(4)	184	36,8	—		106	21,2	195	48,7(4)	3.264	31,8
1581-85	70	14	758	151,6	71	14,2	89	17,8	101	50,5(2)	601	120,2	44	8,8	30	7,5(4)	178	35,6	76	25,3(3)	71	14,2	194	48,5	3.838	35,8
1586-90	72	14,4	546	182 (3)	45	15 (3)	117	23,4	269	53,8	656	131,2	51	10,2	40	8	221	44,2	162	32,4	92	18,4	298	59,6	4.206	38,3
1591-95	67	13,4	812	162,4	57	11,4	92	18,4	255	51	370	123,3(3)	45	9	42	8,4	94	31,3(3)	125	25	97	19,4	186	37,2	3.798	35,7
1596-00	67	13,4	488	162,6(3)	64	16 (4)	75	18,7(4)	252	50,4	429	107,2(4)	45	9	54	10,8	218	43,6	134	26,8	113	22,6	292	58,4	3.878	37,7
1601-05	57	11,4	842	168,4	30	6	42	14 (3)	237	59,2(4)	581	16,2	53	10,6	52	10,4	237	47,4	131	26,2	120	24	257	51,4	4.112	35,1
1606-10	70	14	843	168,6	93	18,6	61	12,2	190	47,5(4)	586	117,2	60	12	38	9,5	174	34,8	120	24	121	24,2	203	40,6	4.068	34,5
1611-15	73	14,6	442	147,3(3)	83	16,6	69	13,8	290	58	625	125	47	9,4	34	8,5(4)	103	34,3(3)	93	18,6	112	22,4	174	34,8	3.583	33,3
1616-20	62	12,4	632	126,4	73	14,6	27	9 (3)	308	61,6	607	121,4	35	7	44	8,8	—		116	23,2	95	19	175	35	3.742	34,1
1621-25	83	16,6	493	123,2(4)	79	15,8	69	13,8	311	62,2	509	101,8	35	7	48	9,6	—		138	27,6	107	21,4	205	41	3.627	34,1
1626-30	75	15	—		63	12,6	53	10,6	337	67,4	498	99,6	19	3,8	49	9,8	—		139	27,8	117	23,4	181	36,2	2.956	28,1
1631-35	41	8,2	273	136,5(2)	58	11,6	57	11,4	309	61,8	393	78,6	22	4,4	32	6,4	93	46,5(2)	88	17,6	93	18,6	187	37,4	2.885	29,8
1636-40	45	9	666	133,2	60	12	60	12	256	51,2	400	80	36	7,2	33	8,2(4)	195	39	99	19,8	96	19,2	168	33,6	3.225	28,1
1641-45	44	8,8	646	129,2	71	14,2	67	13,4	356	71,2	495	99	39	7,8	34	6,8	219	43,8	56	14 (4)	107	21,4	161	32,2	3.452	30,1
1646-50	59	11,8	689	137,8	65	13	60	12	339	67,8	489	97,8	37	7,4	32	6,4	177	35,4	68	13,6	95	19	143	28,6	3.436	29,8
<b>Total</b>	<b>1.615</b>	<b>14,2</b>	<b>12.348</b>	<b>123,2</b>	<b>1.592</b>	<b>18,8</b>	<b>1.241</b>	<b>15,6</b>	<b>3.810</b>	<b>58,1</b>	<b>8.895</b>	<b>109,6</b>	<b>681</b>	<b>7,8</b>	<b>1.016</b>	<b>9,8</b>	<b>2.093</b>	<b>39,3</b>	<b>1.955</b>	<b>20,6</b>	<b>2.208</b>	<b>19,1</b>	<b>3.482</b>	<b>42,6</b>	<b>70.521</b>	<b>28,7</b>

Nota: Las abreviaturas Baut. y M. A. indican respectivamente el número de bautismos y la media anual de los mismos. Los números entre paréntesis complementan a la cifra inmediatamente anterior e indican los años tomados para la media aritmética cuando son inferiores a 5.

Fuente: Elaboración a partir de AHDS, *Libros de Bautismos* de las respectivas localidades.



Dar con una explicación de por qué estos pueblos o aquellas ciudades presentan sus mínimos y sus máximos de natalidad en distintas fechas, a pesar de su proximidad geográfica y de sus afinidades económicas y sociales, no es tarea fácil. Los comportamientos demográficos de los grupos humanos (y dentro de éstos de cada una de las familias que los conforman) son previsibles pero hasta cierto punto. Si las condiciones económicas, sociales, políticas y medioambientales son favorables es presumible que las tasas de natalidad se eleven. Pero la última decisión, la tomaban y la toman las parejas. Nunca podremos llegar, como es natural, hasta este último umbral. Además, las circunstancias materiales (incluidas las ambientales) que rodean a los grupos humanos pueden variar considerablemente entre localidades muy próximas. El pedrisco, por ejemplo, puede ser devastador a pocos kilómetros de una zona que no percibe ese fenómeno atmosférico. Del mismo modo que los habitantes de un mismo pueblo acceden en diferente grado a los bienes comunales. Entre las ciudades surgían contrastes. Las especializadas en actividades artesanales podían sufrir las consecuencias de una contracción de la demanda efectiva, mientras que las dedicadas al sector servicios podían experimentar lo contrario. En fin, si lo previsible es la norma, lo imprevisible también cuenta.

## CONCEPCIÓN Y MATRIMONIO

A pesar de que metodológicamente identificamos bautismos con nacimientos, a la hora de establecer la estacionalidad de los segundos debemos diferenciar los dos momentos, de este modo fijaremos la fecha aproximada de la concepción a través de un sencillo cálculo: como el bautismo no se debía posponer más de 15 días desde la fecha del nacimiento, restamos este lapso de tiempo a la registrada en la fuente (sólo contabiliza bautismos) y obtendremos el día aproximado del nacimiento. Después descontamos 280 días (plazo estimado de embarazo) y obtendremos el mes en el que se realizó la concepción.

CUADRO 3.2. *Estacionalidad de nacimientos en seis localidades entre 1534 y 1650*

	Anguita del Ducado 1561-1650		Palazuelos 1534-1650		Sacedón 1584-1650		Sigüenza 1564-1650		Sotodosos 1565-1650		Yebrá 1567-1650			
Meses	Nac.	%	Nac.	%	Nac.	%	Nac.	%	Nac.	%	Nac.	%	Total	%
enero	64	6,04	66	6,94	81	9,06	340	8,33	18	6,44	138	8,46	707	7,94
febrero	103	9,73	93	9,78	101	11,30	389	9,53	28	9,49	179	10,97	893	10,02
marzo	131	12,37	118	12,42	127	14,21	472	11,57	39	13,22	228	13,98	1.115	12,52
abril	111	10,48	120	12,63	69	7,72	329	8,06	23	7,79	147	9,01	799	8,97
mayo	97	9,16	77	8,10	74	8,28	318	7,79	45	15,25	179	10,97	790	8,87
junio	86	8,12	51	5,36	69	7,72	242	5,93	25	8,47	99	6,07	572	6,42
julio	82	7,74	55	5,78	63	7,05	283	6,93	21	7,11	105	6,44	609	6,84
agosto	94	8,88	84	8,84	58	6,49	347	8,50	17	5,76	91	5,58	691	7,76
septiembre	91	8,59	85	8,94	69	7,72	484	11,86	26	8,81	134	8,22	889	9,98
octubre	84	7,93	85	8,94	74	8,28	338	8,28	20	6,77	133	8,15	734	8,24
noviembre	65	6,14	61	6,42	56	6,26	308	7,55	18	6,10	102	6,25	610	6,85
diciembre	51	4,82	55	5,78	53	5,93	229	5,61	14	4,75	96	5,89	498	5,59
Total	1.059	100,00	950	100,00	894	100,00	4.079	100,00	295	100,00	1.631	100,00	8.908	100,00

Nota: La abreviatura Nac.: Nacimientos

Fuente: AHDS, con los respectivos *Libros de Bautismos*.

Los meses que registran mayores porcentajes de nacimientos son marzo y febrero seguidos de septiembre, abril y mayo (Cuadro 3.2). Los de menos natalidad son diciembre, junio y julio. Evidentemente, una natalidad (o concepción) adscrita a las estaciones (máximos en primavera y mínimos en invierno y verano) indica que las poblaciones rurales practicaban cierto control de natalidad<sup>122</sup>. Esta programación de las concepciones y, por consiguiente, de los nacimientos respondía a varias causas:

- a) Causas económicas: La mayoría de las localidades alcarreñas de los siglos XVI y XVII eran sociedades fundamentalmente agropecuarias. La frecuencia e intensidad de los nacimientos coinciden con los ciclos agrarios y pastoriles. De hecho, en los meses de verano, cuando más trabajo dedicaban a la siega, la trilla y el almacenamiento de los cereales, es cuando menos tiempo y esfuerzo se dedica a la atención de las parturientas y los recién nacidos. Este periodo es crítico porque del resultado

<sup>122</sup> Incluso las tribus cazadoras, pescadoras o recolectoras utilizaban métodos tendentes a reducir la fecundidad y así garantizar la supervivencia y selección del grupo. La mayor edad de las mujeres al contraer matrimonio, los largos periodos de lactancia antes del destete, la abstención temporal de relaciones sexuales, el *coitus interruptus* y el empleo de ciertos anticonceptivos reducían las posibilidades de nuevos embarazos. Si a pesar de estas medidas la criatura nacía con vida y los padres no se podían hacer cargo (escasez de alimento, dificultad para la huida, etc.), en algunos casos, se practicaba el infanticidio, véase E. A. WRIGLEY, *Historia y población. Introducción a la demografía histórica*, Madrid, 1994, p. 44. Sin embargo, la generalización del control de la natalidad se produjo «en el preciso momento en que el pensamiento vulgar de una población muy civilizada encuentra “razones” para la existencia de niños... Comienza ahí una sabia restricción del número de nacimientos... que tomó proporciones alarmantes en tiempo de los Romanos: fundada primero en la miseria material, y muy poco después prescindiendo de toda clase de fundamento». Citado en W. BENJAMIN, *Libro de los Pasajes*, Madrid, 2005, p. 391.

de la cosecha –la recompensa de la principal actividad productiva a la que se dedicaba la población– marcaba, después de pagar rentas e impuestos, el nivel de subsistencia durante el resto del año. Si la cosecha resultaba aceptable es muy probable que ante las buenas expectativas se produjeran más concepciones (los máximos de nacimientos en primavera implican concepciones durante los meses de verano); si resultaba escasa es normal que las parejas se pensarán más de dos veces la viabilidad de la descendencia futura. Complementariamente, los máximos de nacimientos en marzo y febrero no son tanta carga para las familias campesinas porque los trabajos a realizar no demandan tanta mano de obra como en las semanas de la cosecha. Ahora esos quehaceres son menos intensos (cría del ganado, faenas agrarias menores, conservación de las casas tras los daños del invierno, etc.) y no corren tanta prisa como cuando el cereal está maduro en la espiga<sup>123</sup>.

- b) Causas culturales y religiosas: La Iglesia católica –sobre todo después del Concilio de Trento– pretendía condicionar los comportamientos demográficos de la población. La misión pronatalista que otorgaba a la especie humana quedaba interrumpida en algunas épocas del año cuando la liturgia católica (sobre todo durante la cuaresma) cobraba tanto protagonismo social que llegaba a afectar las relaciones sexuales entre los propios matrimonios, e influir por tanto en el comportamiento demográfico. Otra cosa es que estos mandatos eclesiásticos quedaran muchas veces en formalismos que confirman que el poder de la religión no llegaba tanto a las conciencias de las personas.<sup>124</sup>
- c) Causas ambientales y psicológicas: Aunque no dejan de estar relacionadas con las anteriores, es evidente que cuando las actividades económicas, las enfermedades o la climatología no coinciden con las necesidades humanas provocan temor e inseguridad. La debilidad que causa el hambre, el miedo y las consecuencias fisiológicas de las epidemias y la inseguridad que traen las inundaciones y las sequías re-

---

<sup>123</sup> Evidentemente, esta apreciación –aunque apoyada en los datos de concepciones y nacimientos– puede ser rebatida al tratarse únicamente de seis pueblos y suponer que las personas de los siglos XVI-XVII entendían el control de la natalidad de manera similar a la actual. Además, éste siempre es un comportamiento demográfico difícil de medir y, sobre todo, entonces como ahora, la decisión de tener hijos depende de otros y variados aspectos.

<sup>124</sup> En Cáceres durante el siglo XVI, se ha observado que en tiempo cuaresmal es cuando más concepciones ilegítimas se producían. ¿Acaso es la expresión escondida de un rechazo al formalismo religioso? Así lo pregunta A. RODRÍGUEZ, *Cáceres: población y comportamientos...*, 1977, p.98. En Medina del Campo, el mayor número de enlaces se producía cuando la Iglesia permitía, sin embargo, los máximos de concepciones no se ajustan tanto a las normas eclesiásticas, véase A. MARCOS MARTÍN, *Auge y declive...*, p. 153.

percuten negativamente en la capacidad reproductiva de la especie humana. En primer lugar, porque pueden enfermar o morir uno o los dos cónyuges. Aunque se volvieran a casar se pierde una fracción de tiempo importante para la reproducción. Y, en segundo, lugar, porque de sobrevivir, no afrontan los malos tiempos con la misma vitalidad habitual<sup>125</sup>.

## MASCULINIDAD/FEMINIDAD

Los registros de bautismos permiten contabilizar el número de niños y niñas que nacen durante todos los meses de un año. Huelga subrayar la importancia que para la natalidad en particular y para la demografía en general tiene el conocer la distribución anual por sexos. Ello era así porque a corto plazo la estructura socioeconómica de cualquier localidad se podía ver condicionada según nacieran más hombres o mujeres.

En las sociedades actuales el número de nacimientos masculinos por cada 100 femeninos se viene considerando habitual cuando se aproxima a 105. Varios trabajos de población urbana de los siglos XVII-XVIII indican *ratios* similares: Madrid entre 1650-1654 (T. M.: 103,6)<sup>126</sup>, Barcelona entre 1754-1778 (106,8)<sup>127</sup> y Guipúzcoa entre 1701-1800 (105,3)<sup>128</sup>. Sin embargo, parece que el índice de masculinidad era más elevado en el siglo XVI. En Cáceres, por ejemplo, era de 122<sup>129</sup>. Este valor se aproxima al que hemos obtenido en las dos localidades alcarreñas (121,9).

---

<sup>125</sup> La psicología, la neurología y, en definitiva, la biología muestran que cuando las personas están sometidas (o creen que van a estarlo) a una situación de estrés por enfermedad (causa ambiental) o desempleo (causa socioeconómica) sufren desequilibrios hormonales (provocados por la «glándula maestra» del cerebro) que afectan a todas sus funciones vitales, incluida la reproductiva. Respecto a la capacidad que tiene el ser humano para imaginar acontecimientos negativos, no es que los pobres tengan más imaginación sino que tienen más motivos para preocuparse por lo necesario que los ricos. Por ejemplo, cuando un campesino observa una amenazante tormenta e imagina las repercusiones que sobre su economía va a tener el zamarrazo, el miedo continúa y la pulsión sexual disminuye. R. SAPOLSKY *¿Por qué las cebras no tienen úlcera?: la guía del estrés*, Madrid, 1995. Sobre las respuestas del organismo ante el estrés psicosocial y ambiental, A. ABRIL, E. AMBROSIO, M<sup>a</sup> R. BLAS, A. CAMINERO, C. GARCÍA, J. M. PABLO y E. SANDOVAL, *Fundamentos biológicos de la conducta*, Madrid, 2003, vol. 2, pp. 1.137-1.140.

<sup>126</sup> M<sup>a</sup>. F. CARBAJO ISLA, *La población de la villa de Madrid: desde finales del siglo XVI hasta mediados del XIX*, Madrid, 1987, p. 63.

<sup>127</sup> P. VILAR, *Catalunya dins l'Espanya Moderna*, Barcelona, 1966, vol. 3, p.72-73.

<sup>128</sup> J. de VARGAS PONCE, *Estados de vitalidad y mortalidad de Guipúzcoa en el siglo XVIII*, Madrid, 1982, p. 220.

<sup>129</sup> A. RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, *La población cacereña...*, p. 103.

CUADRO 3.3. *Tasa de masculinidad en Carabias y Cirueches (1535-1650)*

Periodos	niños	niñas	Total	T. M.
1535-1539	28	29	57	96,6
1540-1544	15	13	28	115,4
1545-1549	23	22	45	104,5
1550-1554	17	16	33	106,3
1555-1559	18	13	31	138,5
1560-1564	18	8	26	225,0
1565-1569	25	15	40	166,7
1570-1574	12	16	28	75,0
1575-1579	19	13	32	146,2
1580-1584	19	12	31	158,3
1585-1589	21	17	38	123,5
1590-1594	21	14	35	150,0
1595-1599	20	11	31	181,8
1600-1604	13	18	31	72,2
1605-1609	14	9	23	155,6
1610-1614	22	12	34	183,3
1615-1619	13	11	24	118,2
1620-1624	15	15	30	100,0
1625-1629	7	8	15	87,5
1630-1634	9	4	13	225,0
1635-1639	15	14	29	107,1
1640-1644	15	21	36	71,4
1645-1649	15	12	27	125,0
Total	394	323	717	121,9

*Fuente:* Elaboración a partir de AHDS, Carabias y Cirueches, *Libros de Bautismos y Casados 1º (1533-1634) y 2º (1635-1710)*.

El análisis de la masculinidad/feminidad (entre los bautismos masculinos y los femeninos) también muestra que en todos los quinquenios, excepto en 1535-1539, 1570-1574, 1600-1604, 1625-1629 y 1640-1644, las relaciones indican un mayor número de niños que de niñas en el momento de ser bautizados (Cuadro 3.3). El reducido tamaño de los núcleos de población (característica del poblamiento alcarreño durante los siglos XVI-XVII) explica las fluctuaciones que se producen y los vaivenes porcentuales.

## Capítulo 4

### LA NUPCIALIDAD

## CONSIDERACIONES PREVIAS

La nupcialidad (formación de la pareja) fue el mecanismo demográfico que mejor utilizaron los grupos humanos para adaptarse a los tiempos. En líneas generales, cuando los recursos eran suficientes para permitir la subsistencia de las colectividades, las parejas sancionaban a través de la legalidad eclesiástica su unión con el sacramento del matrimonio (unión de por vida). Cuando eran o había indicios de que fueran escasos, la unión de las parejas se posponía o, en los casos de mayor dificultad (epidemias), nunca se llegaban a formar. Debemos tener en cuenta que, a diferencia de lo que sucede en la actualidad, se entendía el matrimonio como el primer paso para constituir una familia<sup>130</sup>. La posibilidad de procrear fuera del matrimonio no estaba ni social ni legalmente reconocida. Por tanto, y suponiendo la racionalidad de los hombres y mujeres que iban a protagonizar las nuevas uniones, la evolución del número de desposorios constituía un buen indicador de la presión sobre los recursos: a más recursos más matrimonios y más nacimientos, mientras que con la escasez se producía el fenómeno contrario.<sup>131</sup> Es decir, el análisis de la nupcialidad permitirá conocer cómo la población regulaba sus tasas de crecimiento.

Esta es la razón que explica la existencia de varios modelos de nupcialidad. Los estudios de John Hajnal mostraron que desde el siglo XV en Europa occidental se empezó a adoptar unas prácticas nupciales, distintas a las de Europa oriental y a las del resto del mundo conocido, que se caracterizaban por una edad media de los contrayentes más tard-

---

<sup>130</sup> El matrimonio fue un acto social público lleno de contenidos que para entenderlos es necesario estudiarlos desde diversas disciplinas: la ciencia jurídica, la economía, la antropología social, la antropología biológica, la sociología y, por supuesto, desde la demografía histórica para analizar la nupcialidad que es la expresión demográfica del matrimonio. V. PÉREZ MOREDA, «El análisis de la nupcialidad y del matrimonio desde una perspectiva interdisciplinar», en R. ROWLAND y A. TORRENTES ROSÉS (coord.), *Congreso internacional de la población. V Congreso de la ADEH*, celebrado en Logroño entre el 15 y 16 de abril de 1998. Publicado posteriormente en *Matrimonio y nupcialidad: perspectivas interdisciplinares*, Logroño, 1999, vol. 4, pp. 23-38.

<sup>131</sup> Históricamente, la nupcialidad ha constituido el principal método para regular la natalidad. Estos planteamientos son de sobra conocidos desde que los formularan los mejores representantes de la escuela clásica del pensamiento económico (Adam Smith, David Ricardo y, sobre todo, Robert Malthus). Cosa muy distinta es la solución que propusieron a los problemas socioeconómicos relacionados con una mayor presión de las clases bajas sobre los recursos (limitados) debido a un alza primero de los matrimonios y después de los nacimientos.

ía<sup>132</sup>. El aplazamiento de la nupcialidad (limitación de natalidad) junto al elevado número de célibes (sobre todo eclesiásticos) permitió ralentizar la tasa de crecimiento demográfico<sup>133</sup>. Este proceso tuvo importantes consecuencias económicas a largo plazo: incremento de la productividad per cápita, acumulación del capital y rebaja de la presión sobre la tierra. Si bien es cierto que no todas las formaciones sociales siguieron los mismos pasos.

## LA NUPCIALIDAD EN GUADALAJARALA

Desde los siglos altomedievales el monopolio de la legislación sobre el matrimonio lo tuvo la Iglesia. Esto tuvo como resultado que se concibiera no como un contrato de la unión entre dos personas de distinto sexo, sino como un sacramento indisoluble. Así, en la Edad Moderna –y después– el derecho canónico era el que regulaba la unión legal de las parejas, y cuando el Estado tenía que discernir sobre la celebración o el impedimento de algún matrimonio, recibía el correspondiente asesoramiento eclesiástico, casi prescriptivo<sup>134</sup>.

Este control del sacramento requería normas muy precisas sobre los preparativos, la ceremonia pública y la posterior vida conyugal de los contrayentes. Antes del Concilio de Trento fueron las Constituciones Sinodales de los respectivos obispados las encargadas de

---

<sup>132</sup> J. HAJNAL, «European marriage patterns in perspective», en *Population in history* (Glass and Eversley, eds.), Londres, (1965), pp. 101-143.

<sup>133</sup> Conocer la edad media en la que se contraía el matrimonio es fundamental para analizar la fertilidad y la nupcialidad de una sociedad. Sobre todo de la mujer, pues la capacidad reproductora de la pareja está relacionada con su periodo de fertilidad. Evidentemente, la edad de los contrayentes variaba en función de la coyuntura o de la estructura socioeconómica y cultural de cada zona. Así, en la ciudad de Cáceres durante el siglo XVI, los varones se casaban a los 24 años y las mujeres a los 20. Estas edades no presentan grandes fluctuaciones para todo el periodo pero surgen cambios más pronunciados cuando había sacas militares, escasez y enfermedades. A. RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, *La población cacereña...*, p. 13. Sobre el cambio de tendencia de las nupcias se ha querido ver el retraso de la edad de matrimonio como una verdadera arma anticonceptiva, P. CHAUNU, *La civilisation de l'Europe classique*, París, 1966. Tampoco falta quien destaque la importancia del matrimonio tardío como un freno a la tasa de crecimiento demográfico y, a su vez, un acelerador de la productividad per cápita y de formación de capital, J. J. SPENGLER, «Los factores demográficos y el primer desarrollo económico moderno», en D. V. GLASS y R. REVELLE (dir), *Población y Cambio social. Estudios de demografía histórica*, Madrid, 1978, pp.100-101.

<sup>134</sup> El monopolio legal sobre la formación y disolución de las parejas fue un instrumento muy poderoso de control social. A él no escapaba nadie, ni siquiera las clases privilegiadas. Así lo indican las aparentes contradicciones de la Iglesia al sancionar la prohibición del incesto (dispensas papales por parentesco consanguíneo) que en parte responden al intento de someter a la realeza y a las familias aristocráticas. V. PÉREZ MOREDA, «El análisis de...», pp. 23-38, que comenta esta estrategia de controlar a la nobleza.

regular todo el proceso. En las disposiciones de las Sinodales de Sigüenza de 1533 se puede comprobar que ningún aspecto era descuidado:

Ningún clérigo sea osado de casar ni velar a nadie en su casa, salvo en la Iglesia sino fuere con nuestra expresa, y no de oficial ministro. Y el que lo contrario hiciese caiga en pena de un ducado: la mitad para la Iglesia y la mitad para el acusador.

Item mandamos que ningún clérigo despose, ni case a ningún extranjero que no sea conocido sin nuestra licencia o de nuestro Provisor o Vicario: al cual encargamos la conciencia que sepa primero si esta el tal otra vez desposado o casado. Y el que lo contrario hiciese incurra en pena de un florín.

Item mandamos que cualquier mujer u hombre que fuera casado o desposado y después se tornarse a desposar casar sin ser primero certificado de la muerte de su mujer o ella de su marido por testimonio o testigos incurra en pena de un marco de plata, y otro tanto pague el que los desposare o velare<sup>135</sup>.

No es de extrañar que los novios consideraran la formalización legal del matrimonio como una de las más importantes decisiones de su vida, pues, como indica la cita anterior, la Iglesia vigilaba celosamente las segundas nupcias y únicamente las permitía en caso de defunción. Lo cual no significa que algunos contrayentes recurrieran a otros métodos. La propia legislación, al reincidir sobre el tema, indica que podía darse la unión de parejas no autorizadas por la institución eclesiástica. Sirva de ejemplo la detallada legislación que hacen las Sinodales del mismo obispado, en 1647, al dedicar el capítulo II a «la pena que incurran los que se casaren dos veces viva la mujer o el marido».

Consciente de la importancia de vigilar el matrimonio, la iglesia católica impuso otra serie de normas destinadas a formalizar públicamente la unión de la pareja. No debemos olvidar que los tres acontecimientos vitales de cualquier persona (nacimiento, creación de nueva familia y fallecimiento) tenían en común que eran sancionados por la iglesia a través de los respectivos sacramentos (bautismo, matrimonio y defunción). En cambio, el matrimonio tenía una peculiaridad: era el único acto que la persona en su cabal juicio podía aceptar o rechazar. Una vez aceptado, como hacía la mayoría de la población, el cura

---

<sup>135</sup> *Constituciones Sinodales del Obispado de Sigüenza hechas por...*, fol. 16.



era el encargado de aplicar el sacramento y para ello tenía que cumplir y vigilar una serie de normas muy estrictas, como dejan entrever las multas que se aplicaban en caso de no cumplir con su responsabilidad. Entre otras, a los curas se les obligaba a no celebrar matrimonios en sus casas (Cap. I); no formalizar la relación de vagabundos y gitanos al menos que tuvieran licencia (Cap. III y VII); el ritual de los desposorios, el sacramento, lo debían celebrar con las vestimentas adecuadas, es decir, con estola y sobrepelliz (Cap. VII). Probablemente, entre todas las normas encomendadas, la más difícil para los sacerdotes era impedir que las parejas de novios mantuvieran relaciones prematrimoniales, pues

en algunas partes hay tanta ignorancia acerca del Santo Sacramento del Matrimonio, que en estando concertadas dos personas de casarse, antes de desposarse por palabras de presente, toman licencia para comunicarse, como si estuviesen ya desposados, y de éstos se siguen, además del desacato que al Sacramento hacen, muchas ofensas a nuestro Señor. Mandamos, que ningunos que estuvieren apalabrados, o concertados de casarse, se puedan juntar el uno en casa del otro, ni en otro ningún lugar sospechoso. Y así mismo encargamos la conciencia a los Curas, que amonesten y avisen en público, que tratarse como casados los que están desposados, es pecado mortal. Y no por esto se ha de entender, que aunque estén desposados pueden tratarse como casados antes de recibir las bendiciones de la Iglesia, y de velarse como lo dispone el Sacro Concilio Tridentino, prohibiendo, que sin recibirlas primero no se puedan juntar<sup>136</sup>.

Respecto a lo que nos ocupa ahora, podemos decir que las restricciones, el control social, moral y cultural que la iglesia católica atribuía al matrimonio, sirven para otorgar un elevado grado de fiabilidad al registro contable que se hizo de las parejas contrayentes. No obstante, antes de comentar esta información, conviene diferenciar entre la ceremonia de la velación y el matrimonio propiamente dicho para no duplicar la nupcialidad realmente existente en una localidad. Habitualmente ambas celebraciones aparecen diferenciadas:

---

<sup>136</sup> *Constituciones Sinodales del Obispado...*, pp. 152-155. cita p. 154.

En 25 días del mes de diciembre se desposó Pedro Pérez vecino de Mochales con María Moreno, hija de Miguel Moreno y María Pérez, vecinos de este pueblo. Veláronse a diez de enero de sobre dicho año de 1587. Les desposé y les velé yo. [Rúbrica]<sup>137</sup>.

Para no caer en errores, algunos curas hacían plantillas en los libros para ayudarse a celebrar y anotar «la forma que se ha de tener en escribir los desposados». Reproducimos el borrador elaborado por el cura de Millana en 1583:

En la villa de Millana, tal día, de tal mes, tal año, contrajeron matrimonio por palabras de presente fulano y fulana, hijos de fulano y fulana, naturales de tal parte. Hallóse que no había impedimento ninguno por donde no pudiesen ser marido y mujer, por lo cual se les administra el santo sacramento del matrimonio públicamente, tañida la campana y hechas las otras diligencias que el derecho y las constituciones sinodales mandan. Ordenan hallándose presentes fulano y fulano y fulano y sobre el dicho fulano cura o tal clérigo que los desposé y firmé de mi nombre.

Han de poner diez o doce testigos ya que se vea que no es matrimonio clandestino y a otros muchos negocios que impone.

Han de ser primero examinados en la doctrina cristiana y no les desposen hasta que la sepan<sup>138</sup>.

## LA EVOLUCIÓN DE LA NUPCIALIDAD

Las dos curvas del Gráfico 4.1 permiten seguir el movimiento real de la nupcialidad en Guadalajara entre 1572 y 1648. La información de las primeras 15 parroquias utilizadas en la muestra, junto con la aportación de otras 7 a partir de 1602 y una distribución geográfica bastante homogénea y representativa (ciudades y pueblos) posibilita establecer generalizaciones. Evidentemente, la intensidad de los hechos más importantes representados en las curvas pueden estar influidos por circunstancias locales; sin embargo, la suma de los

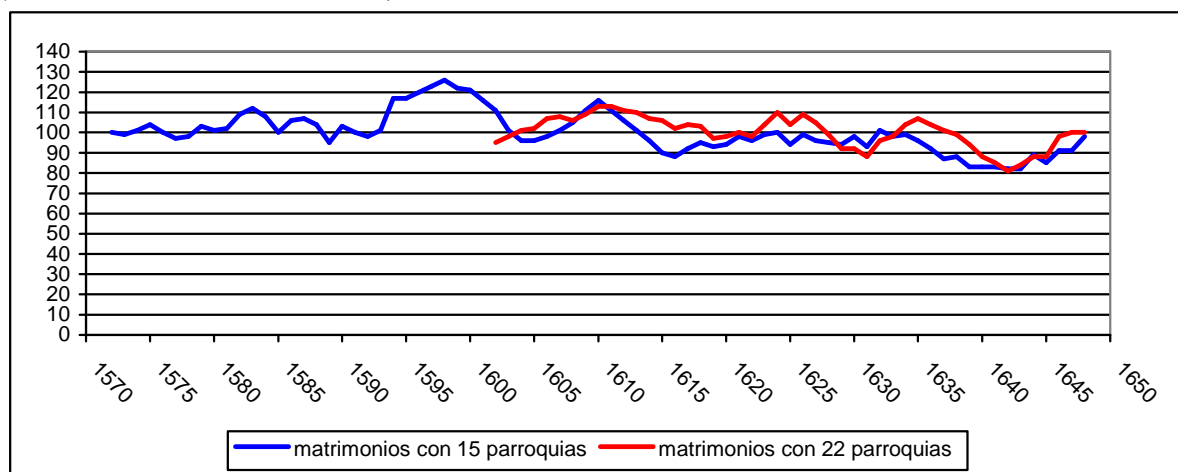
---

<sup>137</sup> AHDS, Hinojosa, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1682)*.

<sup>138</sup> AHDS, Millana, *Libro de Matrimonios 1º (1562-1601)*.

comportamientos de cada localidad y las medias móviles de cinco años atenúan dichas singularidades.

GRÁFICO 4.1. *Evolución de los matrimonios en la provincia de Guadalajara, 1572-1648 (medias móviles de cinco años)*



*Nota:* La curva más corta comprende las parroquias de Adobes, Angón, Anguita, Guadalajara (San Gil, San Nicolás y San Ginés), Hinojosa, Millana, Palazuelos, Peralejos de las Truchas, Romanones, Tierzo, Valdeavellano, Villel de Mesa y Yebra. La más larga incluye a las anteriores y las de Embid de Molina, Hortezueta de Océn, Molina de Aragón (San Martín), Pastrana, Sacedón, Sigüenza y Sotosodosos.

*Fuente:* AHDS, Angón, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1655)*; Anguita del Ducado, *Libro de Matrimonios 1º (1572-1658)*; Embid de Molina, *Libro de Matrimonios 1º (1556-1590) y 2º (1593-1658)*; Guadalajara, Iglesia de San Gil, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1650)*, Iglesia de San Ginés, *Libro de Matrimonios 1º (1566-1647) y 2º (1647-1693)* e Iglesia de San Nicolás, *Libro de Matrimonios 1º (1564-1600) y 2º (1600-1731)*; Hinojosa, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1682)*; Hortezueta de Océn, *Libro de Matrimonios 1º (1572-1657)*; Millana, *Libro de Matrimonios 1º (1562-1601) y 2º (1601-1702)*; Molina de Aragón, Iglesia de San Martín, *Libro de Matrimonios 1º (1573-1791)*; Palazuelos, *Libro de Matrimonios 1º (1567-1688)*; Pastrana, *Libro de Matrimonios 1º (1601-1654)*; Peralejos de las Truchas, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1761)*; Romanones, *Libro de Matrimonios 1º (1566-1626), 2º (1626-1646) y 3º (1647-1679)*; Sacedón, *Libro de Matrimonios 1º (1583-1606) y 2º (1613-1666)*; Sigüenza, *Libro de Matrimonios 1º (1604-1643) y 2º (1643-1691)*; Sotosodosos, *Libro de Matrimonios 1º (1571-1673)*; Tierzo, *Libro de Matrimonios 1º (1567-1673)*; Valdeavellano, *Libro de Matrimonios 1º (1665-1648) y 2º (1648-1710)*; Villel de Mesa, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1625) y 2º (1625-1759)* y Yebra, *Libro de Matrimonios 1º (1566-1623) y 2º (1624-1711)*.

Como las variables demográficas durante los siglos modernos eran muy fluctuantes, conviene comenzar por los cortes temporales entre los distintos puntos de inflexión. Una simple ojeada sobre el gráfico sirve para comprobar la evolución ondulante de la nupcialidad en todo el periodo analizado. Además, como las dos curvas pasan por los mismos años describiendo una tendencia similar, es oportuno realizar una periodización común.

El primer periodo (datos de 15 parroquias) llega hasta 1598. En él predomina, a pesar de los altibajos, el aumento generalizado de los matrimonios –se alcanzan los máximos de todo el periodo– hasta finales de siglo. En el segundo periodo, que comienza a principios

del XVII y dura hasta 1642, se produce una caída constante del número de desposorios pero con vaivenes: depresiones profundas en 1602-1606, 1616 y 1631 y cumbres altas en 1610, 1624-1626 y 1633. Y un tramo final, que comienza en 1642, durante el cual, como en el primer periodo, la media móvil se eleva por encima de las cifras de los matrimonios anteriores. La comparación de estos datos con los totales anuales<sup>139</sup>, muestra una serie de años relevantes aunque parcialmente ocultos entre los promedios. En la serie de 15 parroquias destaca el año 1596, que a pesar de la ausencia de datos en Adobes y Angón, marca el máximo de todo el periodo con 109 matrimonios registrados. Las típicas fluctuaciones anteriormente referidas hacen que los años de mínimos aparezcan repartidos por toda la muestra, aunque destacan los años 1591 (45 matrimonios –faltan datos de Adobes y Angón–) y 1641 (53 matrimonios). Es decir, la diferencia entre un buen año de matrimonios y otro malo podía ser más del doble. En la serie de 22 parroquias, 1611 aparece como el mejor año (210 matrimonios), mientras que 1621 (129 matrimonios) aparece como el peor. Aquí la diferencia no llega a doblarse.

En resumen, y dando más valor a las medias móviles ya que disimulan las deficiencias de los registros parroquiales, la evolución de los matrimonios en Guadalajara entre 1570 y 1650 coincide con el modelo de comportamiento cíclico anteriormente descrito para la natalidad: una primera etapa de aumento constante hasta tocar techo, desde donde el descenso se ralentiza hasta el surgimiento, una vez superado el bache, de otro impulso ascendente.

Naturalmente, este modelo cíclico de tres etapas no se produjo o afectó con la misma intensidad o frecuencia a todas las localidades analizadas. Con la intención de diferenciar el fluctuante número de matrimonios experimentado por estos núcleos de población, hemos elaborado el Cuadro 4.1.

---

<sup>139</sup> Véase el Apéndice 3. A.

CUADRO 4.1. *Series matrimoniales en Guadalajara. Media anual en periodos de cinco años (1561-1650)*

Años	Adobes		Alovera		Angón		Anguita		Balconete		Embid		Guadalajara		Hinojosa		Hortezuela		Huertahernando		Millana		Mirabueno		Molina	
	Mat.	M. A.	Mat.	M. A.	Mat.	M. A.	Mat.	M. A.	Mat.	M. A.	Mat.	M. A.	Mat.	M. A.	Mat.	M. A.	Mat.	M. A.	Mat.	M. A.	Mat.	M. A.	Mat.	M. A.	Mat.	M. A.
1561-65					2	2 (1)							14	14 (1)	8	8 (1)					14	3,5(4)				
1566-70	11	2,2			11	2,2							72	14,4	12	12 (1)					38	7,6	1	1 (2)		
1571-75	15	3			12	3 (4)	21	5,2(4)					126	25,2	16	3,2	6	1,5(4)	6	1,2	18	4,5(4)	11	2,2	7	2,3(3)
1576-80	17	3,4			10	2	28	5,6					116	23,2	7	1,4	7	1,4	15	3	31	6,2	10	2	5	1
1581-85	8	2,6(3)			11	2,7(4)	33	6,6			18	4,5(4)	140	28	16	3,2	9	1,8	20	4	18	3,6	7	2,3(3)	32	6,4
1586-90	11	3,6(3)			9	3 (3)	36	7,2			12	3 (4)	122	24,4	14	2,8	8	1,6	7	2,3(3)	37	7,4	14	2,8	23	4,6
1591-95	–		13	6,5(2)	9	3 (3)	23	4,6			6	2 (3)	124	24,8	16	3,2	4	0,8	–		13	3,2(4)	5	1,6(3)	25	5
1596-00	7	3,5(2)	32	6,4	–		52	10,4	31	7,7(4)	16	4 (4)	187	37,4	11	2,7 (4)	12	2,4	9	1,8	36	7,2	8	1,6	71	14,2
1601-05	9	2,2(4)	47	9,4	2	1 (2)	0	0	39	7,8	15	3	161	32,2	14	2,8	8	1,6	7	1,4	29	5,8	9	1,8	45	9
1606-10	20	4	47	9,4	11	2,7(4)	11	2,2	51	10,2	8	1,6	145	29	18	3,6	7	1,4	12	2,4	33	6,6	9	1,8	96	19,2
1611-15	11	2,2	23	4,6	11	2,7(4)	18	3,6	38	7,6	24	4,8	140	28	20	4	11	2,2	11	2,7	41	8,2	10	2	99	19,8
1616-20	14	2,8	56	11,2	17	3,4	25	5	63	12,6	23	4,6	166	33,2	12	2,4	9	1,8	3	3 (1)	21	4,2	7	1,4	108	21,6
1621-25	15	3	38	7,6	13	3,2(4)	22	4,4	42	8,4	15	3	106	21,2	19	3,8	9	1,8	11	2,7	21	4,2	9	1,8	90	18
1626-30	11	2,7(4)	54	10,8	11	2,2	26	5,2	42	10,5(4)	6	1,2	151	30,2	21	4,2	6	2 (3)	11	2,7	29	5,8	7	1,4	69	13,8
1631-35	19	3,8	38	7,6	9	1,8	22	4,4	26	5,2	14	2,8	163	32,6	13	2,6	–		10	2	23	4,6	5	1	40	8
1636-40	20	4	32	6,4	7	1,4	11	2,2	30	6	11	2,2	141	28,2	18	3,6	11	2,2	7	1,4	26	5,2	10	2	46	9,2
1641-45	20	4	23	4,6	6	1,2	24	4,8	33	6,6	13	2,6	112	22,4	14	2,8	5	1	5	1	22	4,4	7	1,4	89	17,8
1646-50	14	2,8	34	6,8	7	1,4	23	4,6	34	6,8	18	6 (3)	169	33,8	20	4	5	1	5	1	19	3,8	6	1,2	63	12,6
<b>Total</b>	<b>222</b>	<b>3,1</b>	<b>437</b>	<b>7,6</b>	<b>158</b>	<b>2,1</b>	<b>375</b>	<b>4,7</b>	<b>429</b>	<b>8,1</b>	<b>199</b>	<b>3,2</b>	<b>2.355</b>	<b>26,7</b>	<b>269</b>	<b>3,9</b>	<b>117</b>	<b>1,6</b>	<b>139</b>	<b>2,1</b>	<b>469</b>	<b>5,3</b>	<b>135</b>	<b>1,7</b>	<b>908</b>	<b>11,4</b>

CUADRO 4.1. (Cont.)

Años	Palazuelos		Pastrana		Perales		Romanones		Sacedón		Sigüenza		Sotosos		Tierzo		Trillo		Valdeavellano		Vilhel de Mesa		Yebra		Total Mat.	Total M. A.
	Mat.	M. A.	Mat.	M. A.	Mat.	M. A.	Mat.	M. A.	Mat.	M. A.	Mat.	M. A.	Mat.	M. A.	Mat.	M. A.	Mat.	M. A.	Mat.	M. A.	Mat.	M. A.	Mat.	M. A.		
1561-65																			2	2 (1)	2	2 (1)			42	5,2
1566-70	33	8,2(4)			23	5,7(4)	25	6,2(4)							9	3 (3)			31	6,2	20	4	68	13,6	354	6,6
1571-75	25	5			8	1,6	36	7,2					5	2,5(2)	16	3,2			27	5,4	16	3,2	62	12,4	433	5,1
1576-80	20	4			16	3,2	22	7,3(3)					8	4 (2)	7	1,4			29	5,8	23	4,6	72	14,4	443	5,2
1581-85	28	5,6			14	2,8	29	5,8	21	10,5(2)			15	3,7(4)	16	3,2			26	5,2	28	5,6	91	18,2	580	6,3
1586-90	22	4,4			20	4	7	7 (1)	62	15,5(4)			13	2,6	9	1,8			67	13,4	20	4	60	12	573	6,3
1591-95	21	4,2			14	2,8	25	8,3(3)	79	15,8			16	3,2	21	4,2			39	7,8	39	7,8	67	13,4	559	6,4
1596-00	17	3,4			14	2,8	37	7,4	107	21,4			17	4,2(4)	14	2,8			42	8,4	33	6,6	78	15,6	831	8,1
1601-05	16	3,2	232	46,4	22	4,4	17	3,4	64	12,8	23	23(1)	11	2,2	12	2,4	38	9,5(4)	42	8,4	30	6	69	13,8	961	8,5
1606-10	24	4,2	192	38,4	33	6,6	27	5,4	13	13 (1)	180	36	9	1,8	14	2,8	37	7,4	26	5,2	10	2	61	12,2	1.094	9,1
1611-15	30	6	151	30,2	20	4	21	4,2	43	14,3(3)	201	40,2	8	1,6	9	1,8	55	11	42	8,4	19	3,8	48	9,6	1.104	9,1
1616-20	27	5,4	149	29,8	19	3,8	31	6,2	58	11,6	155	31	2	0,4	13	2,6	49	9,8	32	6,4	27	5,4	40	8	1.126	9,1
1621-25	21	4,2	150	30	27	5,4	22	4,4	84	16,8	134	26,8	0	0	15	3	64	12,8	36	7,2	49	9,8	60	12	1.072	8,6
1626-30	14	2,8	180	36	21	4,2	15	3,7(4)	76	15,2	108	21,6	5	1	13	2,6	48	9,6	22	4,4	31	6,2	74	14,8	1.051	8,5
1631-35	15	3	198	39,6	18	3,6	12	2,4	73	14,6	81	16,2	4	0,8	14	2,8	42	8,4	19	3,8	30	6	74	14,8	962	7,6
1636-40	13	2,6	166	33,2	16	3,2	17	3,4	130	26	84	16,8	4	0,8	13	2,6	58	11,6	21	4,2	32	6,4	55	11	979	7,8
1641-45	7	1,4	143	28,6	10	2	24	4,2	65	13	103	20,6	5	1	13	2,6	40	8	28	5,6	31	6,2	50	10	892	7
1646-50	20	5	167	33,4	21	4,2	17	4,2(4)	102	20,4	76	15,2	7	1,4	7	1,4	61	12,2	25	5	24	4,8	64	12,8	1.008	8,2
<b>Total</b>	<b>353</b>	<b>4,1</b>	<b>1.728</b>	<b>34,5</b>	<b>316</b>	<b>3,7</b>	<b>384</b>	<b>5,3</b>	<b>977</b>	<b>15,7</b>	<b>1.145</b>	<b>24,7</b>	<b>129</b>	<b>1,9</b>	<b>215</b>	<b>2,6</b>	<b>492</b>	<b>10,0</b>	<b>556</b>	<b>6,2</b>	<b>464</b>	<b>5,2</b>	<b>1.093</b>	<b>12,8</b>	<b>14.064</b>	<b>7,3</b>

Nota: Las abreviaturas Mat. y M. A. indican respectivamente el número de matrimonios y la media anual de los mismos. Los números entre paréntesis complementan a la cifra inmediatamente anterior e indican los años tomados para la media aritmética cuando son inferiores a 5.

Fuente: Elaboración a partir de AHDS, con los respectivos *Libros de Matrimonios*.

Globalmente, entre 1561 y 1650 el máximo de nupcialidad se alcanza en el quinquenio 1616-1620 con 1.126 matrimonios registrados. La cifra no es despreciable porque representa el 8 por 100 de los 14.064 matrimonios celebrados en las 25 localidades durante el periodo analizado. Si acotamos más la cronología, por ejemplo desde 1596 a 1650, cuando las series estadísticas de cada localidad dejan de tener lagunas, resulta que el quinquenio anteriormente señalado se enmarca en un subperiodo de excelente nupcialidad: desde 1606 a 1631 el número de matrimonios no baja de las cuatro cifras. Por el contrario, y también entre 1596 y 1650, los peores años se observan a principios de la década de los cuarenta (892 matrimonios entre 1641 y 1645). Eso sí, tras el bache, se retoman valores (1.008 matrimonios entre 1646 y 1650) muy similares a los mejores del subperiodo. En otras palabras, la evolución de la nupcialidad marca una línea de constante aumento hasta 1631, momento en el que se observa una ralentización o desaceleración que dura 15 años hasta que se recupera el ritmo precedente.

En detalle, la evolución de la nupcialidad en cada localidad o circunscripción administrativa muestra una trayectoria diferente. Así, como hicimos con la natalidad, vamos a dividir la evolución de los matrimonios de la provincia de Guadalajara en dos grandes grupos: los que muestran los máximos de nupcialidad en la segunda mitad del siglo XVI y los que lo hacen en la primera mitad del XVII<sup>140</sup>.

Como era de esperar, en parte por la falta de datos, solamente Anguita del Ducado, Huertahernando, Mirabueno, Romanones, Sotodosos, Tierzo, Valdeavellano y Yebra muestran las mejores cifras de matrimonios antes de 1600. El resto: Adobes, Alovera, Angón, Balconete, Embid de Molina, Guadalajara (aunque pisa en los dos siglos), Hinojosa, Hortezueta de Océn, Millana, Molina de Aragón, Palazuelos, Pastrana (sin datos para el siglo XVI), Peralejos de las Truchas, Sacedón, Sigüenza (sucede lo mismo que en Pastrana), Trillo y Villeda de Mesa lo hacen durante los cincuenta primeros años del XVII. Aparte de la carencia informativa, que puede distorsionar algo la evolución de cada localidad, es lógica esta concentración de matrimonios debido a los altos valores en la natalidad de las generaciones que vivieron durante el siglo XVI que, unido a las corrientes migrato-

---

<sup>140</sup> Toda periodización no deja de ser artificial y más todavía cuando, como ocurre en este apartado, hay pueblos que carecen de datos anteriores a 1600. Sin embargo, consideramos que es la única forma de abrir paso en una selva enmarañada de datos.

rias entre las circunscripciones de la provincia, explican el crecimiento de la población experimentado entre 1561 y 1631.

Hemos visto más arriba que la evolución de los bautismos-nacimientos refleja ciclos fluctuantes y espaciados en el tiempo que se caracterizan por tener tres etapas: la central era la que presentaba los valores máximos e iba enmarcada entre las otras dos de valores mínimos. Pero ¿se observa algún patrón repetitivo en la nupcialidad?

Antes de responder conviene tener presente que los comportamientos humanos (también los demográficos) están condicionados por un sinfín de razones. Así sucede con la nupcialidad. A priori relacionamos un aumento de la misma con un posterior incremento de la fertilidad y la natalidad. Pero, no siempre las curvas de nacimientos son correlativas con las de matrimonios. Pueden darse años de defunciones numerosas y con poca natalidad (respecto a años anteriores y en la misma parroquia) que, paradójicamente, tienen un abultado número de desposorios. Si ahondamos más, observamos que de éstos un porcentaje significativo está formado por segundas y posteriores nupcias, lo que explica el desequilibrio entre matrimonios y nacimientos<sup>141</sup>. Sin embargo, si hay algo que coincida en la evolución del número de matrimonios de las 25 parroquias analizadas lo debemos destacar.

El Cuadro 4.1. refleja que, al igual que sucedía con los bautismos, a un periodo de máxima nupcialidad le sucede otro de recesión. Esto puede estar ocasionado por la incapacidad de las economías preindustriales para permitir un aumento constante y sostenido de la población. Veamos algunos ejemplos: en la ciudad de Guadalajara, la primera fase del ciclo se produce entre 1571 y 1595 (628 matrimonios), la segunda entre 1596 y 1620 (799 matrimonios, es decir, un 21,4 por 100 más de uniones) y, finalmente, la tercera fase que como las anteriores dura 25 años entre 1621 y 1645 (673 matrimonios o, si se prefiere, un 15,8 por 100 menos de enlaces que en el corte cronológico anterior). En las otras dos poblaciones más populosas, Pastrana y Sigüenza, también se observan las cíclicas aceleraciones y desaceleraciones de esta variable. En Pastrana, las fases quedan de la siguiente forma: 1ª de 1601 a 1610 (crecimiento), 2ª de 1611 a 1625 (decrecimiento) y 3ª de 1626 a

---

<sup>141</sup> Esta relación inversa entre el número de matrimonios y el de nacimientos también ha sido observada en algunas parroquias de Francia, véase L. HENRY, «Une richesse...», p. 287.



1650 (crecimiento, excepto en el quinquenio que se inicia en 1641). En la ciudad episcopal, únicamente se pueden diferenciar dos periodos, aunque de mayor duración: 1º de 1606 a 1630 (crecimiento) y 2º de 1631 a 1650 (decrecimiento, exceptuando el repunte de 1641-1645). En el mundo rural se observan ciclos similares que, sin lugar a dudas, responden a la adaptación de las gentes a unas circunstancias muy variables. En todo caso, la evolución cíclica de los matrimonios se muestra más nítida que la de bautismos.

## ESTACIONALIDAD DE LOS MATRIMONIOS

El Cuadro 4.2 refleja que la mayor proporción de desposorios se celebraba en mayo (13,54 por 100), enero (11,76 por 100) y febrero (11,46 por 100); mientras que agosto (4,94 por 100), diciembre (5,34 por 100) y marzo (6,13 por 100) presentan los valores mínimos. Esta distribución anual, a diferencia de lo que sucedía con los bautismos-concepciones, está condicionada por las prácticas religiosas. Para la Iglesia había dos épocas donde no se recomendaba la celebración de matrimonios: durante el Adviento y la Cuaresma. Así pues, el menor número de enlaces coincide con los meses de marzo y diciembre. Si bien es cierto que el campesinado supeditaba en mayor grado la formación de nuevas familias al ritmo de su principal actividad económica, pues durante los meses de agosto se producen pocos enlaces al necesitar los campos del mayor número posible de brazos<sup>142</sup>.

---

<sup>142</sup> En núcleos de mayor población, donde las actividades del sector primario eran menos representativas, se ha observado que las prescripciones de la Iglesia determinaban todavía más el ritmo de los matrimonios, véase A. MARCOS MARTÍN, *Auge y declive...*, p. 153. Habitualmente las pautas estacionales de la nupcialidad marcan tendencias propias según demandas de trabajo en la agricultura, véase E. A. WRIGLEY y R. S. SCHOFIELD, *The Population History of England (1541-1870). A reconstruction*, Londres, 1985, p. 303.

CUADRO 4.2. *Estacionalidad de los matrimonios en siete localidades entre 1562 y 1600*

	Anguita del Ducado 1572- 1600		Hinojosa 1565-1600		Millana 1562-1600		Mochales 1578-1600		Palazuelos 1567-1600		Sacedón 1584-1600		Sotodosos 1584-1600			
Meses	M.	%	M.	%	M.	%	M.	%	M.	%	M.	%	M.	%	Total	%
enero	29	14,87	6	6,59	27	15,34	5	7,46	14	9,15	34	12,36	4	7,27	119	11,76
febrero	25	12,82	6	6,59	24	13,63	7	10,45	22	14,37	29	10,55	3	5,45	116	11,46
marzo	4	2,05	3	3,29	13	7,38	9	13,43	9	5,88	16	5,82	8	14,54	62	6,13
abril	11	5,64	4	4,39	4	2,27	0	0,00	24	15,68	32	11,64	1	1,81	76	7,51
mayo	16	8,21	13	14,28	33	18,75	8	11,94	22	14,37	40	14,55	5	9,09	137	13,54
junio	19	9,74	10	10,98	9	5,11	6	8,96	12	7,84	25	9,09	6	10,90	87	8,60
julio	22	11,28	8	8,79	4	2,27	8	11,94	11	7,18	14	5,09	8	14,54	75	7,41
agosto	10	5,13	5	5,49	8	4,54	2	2,99	9	5,88	14	5,09	2	3,63	50	4,94
septiembre	11	5,64	14	15,38	13	7,38	7	10,45	6	3,92	25	9,09	6	10,90	82	8,10
octubre	17	8,72	15	16,48	11	6,25	9	13,43	3	1,96	16	5,82	9	16,36	80	7,91
noviembre	18	9,23	6	6,59	15	8,52	2	2,99	13	8,49	19	6,91	1	1,81	74	7,31
diciembre	13	6,67	1	1,09	15	8,52	4	5,97	8	5,22	11	4,00	2	3,63	54	5,34
Total	195	100	91	100	176	100	67	100	153	100	275	100	55	100	1.012	100

Nota: La abreviatura M.: Matrimonios.

Fuente: AHDS, con los respectivos *Libros de Matrimonios*.

Si estos datos se comparan con los ofrecidos por la natalidad, observamos que al máximo de matrimonios de mayo le siguen unos meses (mayo y junio) de máximas concepciones que explican el aumento de los bautismos-nacimientos de febrero y marzo. Así pues, la estación primaveral, la que precede a las labores agrícolas de la recolección y almacenamiento de los cereales, es la preferentemente elegida para la formación y ampliación de las familias.

#### EL ORIGEN GEOGRÁFICO DE LOS CONTRAYENTES

Los libros matrimoniales constituyen la única fuente que permite saber la procedencia geográfica de los contrayentes. En cada partida, como hemos referido, era obligatorio registrar la fecha del matrimonio y de la velación, el nombre de los padres, la vecindad de los novios y si alguno de los contrayentes se había casado con anterioridad. Huelga decir que este control a la hora de impartir el nuevo sacramento convirtió a la iglesia católica (sobre todo a partir de Trento) en la institución con mejores y más cuantiosos registros personales de población.

Estas prácticas de control social permiten que en la actualidad los historiadores de la población puedan conocer, por ejemplo, el grado de endogamia y exogamia así como el número de segundas y posteriores nupcias entonces celebradas. Una primera aproximación la podemos ver en los casos de Carabias y Cirueches<sup>143</sup>.

Estas dos localidades estuvieron poco pobladas durante los siglos XVI y XVII. Carabias vio reducir sus efectivos desde los 151 habitantes de 1530 a los 83 contabilizados en 1591. La población de Cirueches aún era menor, tanto que su condición de alquería influyó para que el fisco no la incluyera en los recuentos generales de alcabalas. Debido a su proximidad contaban con unas condiciones muy similares: elevada altitud (1.005 m), altas temperaturas en verano y frecuentes heladas durante el resto del año. El desarrollo económico permitía a sus habitantes vivir del cultivo de cereales en las vegas más fértiles (cosecha de 1591: trigo 80,6%, cebada 17,3%, avena 1,5% y centeno 0,5%) y del pastoreo de ganado ovino con algo de cabrío (en monte y practicando la derrota de mieses). A pesar de la compleja orografía de la zona, sus habitantes no estaban aislados: a 8 km de distancia se encontraba Sigüenza y el camino que comunicaba a la ciudad episcopal con la ruta que unía Madrid con Zaragoza.

Lo más significativo del Cuadro 4.3 es que, entre 1567 y 1650, el 60,5 por 100 de los matrimonios eran en primeras nupcias, mientras que el 39,5 por 100 de los desposorios se celebraron entre personas que procedían de un enlace anterior. Un porcentaje de segundas nupcias tan elevado indica, en primer lugar, que la mortalidad adulta del periodo analizado fue muy elevada; situación que provocaba nuevas reagrupaciones para afrontar con más efectivos la dificultad de los tiempos. (No olvidemos que las nuevas familias constituidas se emplearían mayoritariamente en la agricultura, una actividad que necesitaba abundante mano de obra). En segundo lugar, las cifras muestran que social y culturalmente no eran mal vistos estos enlaces. Un nuevo matrimonio realizado en público y legalizado por la iglesia no adquiriría notoriedad, a diferencia de lo que podía suceder cuando las uniones se realizaban de forma privada y sin el consentimiento de un sacerdote (amancebamiento).

---

<sup>143</sup> Naturalmente, el estudio de la procedencia geográfica de los contrayentes y el número de veces que hombres y mujeres se casaban exige más casos. Sin embargo, y aunque el objetivo último de nuestra investigación no es profundizar en estos aspectos, consideramos pertinente hacer una primera incursión en un aspecto del matrimonio (movimientos migratorios internos) que sigue siendo uno de los puntos más borrosos de la demografía que estudia los siglos XVI y XVII.

También era habitual que las segundas y posteriores nupcias fueran constituidas por personas provenientes de otro enlace anterior frustrado por la muerte del cónyuge.

CUADRO 4.3. *Procedencia de los cónyuges en Carabias y Cirueches (1567-1650)*

Lugar de procedencia	Distancia a Carabias en km	1ª Nupcias		2ª Nupcias para ambos cónyuges		2ª Nupcias para la mujer		2ª Nupcias para el hombre		Total
		Hom.	Muj.	Hom.	Muj.	Hom.	Muj.	Hom.	Muj.	
1. Angón	16			1	1					2
2. Ávila	205	1	1							2
3. Baidés	14	1		1	1	1				4
4. Barahona	38					1				1
5. Barbatona	15	1								1
6. Carabias	0	17	30	6	9	2	7	3	4	78
7. Cercadillo	11	1								1
8. Cirueches	1	5	7	2	1		4	2	1	22
9. Círuelas	56		1						1	2
10. El Atance	4	2		1	1					4
11. Garbajosa	30	1								1
12. Henche	57		1							1
13. Huérmeces del Cerro	10					2				2
14. Juara	7,5	1		1						2
15. La Cabrera	15	1								1
16. La Bodera	17								1	1
17. La Olmeda	7,5	1	2			2				5
18. La Torresaviñán	21	1	1	1		1				4
19. Mandayona	26,5	1								1
20. Marazovel	32	1								1
21. Medranda	31	1								1
22. Mirabueno	25				1					1
23. Miedes de Atienza	35			1	1					2
24. Mochales	86							1		1
25. Moratilla	88	1		1						2
26. Navalpotro	23		1							1
27. Palazuelos	2,3	8	4		1			1		14
28. Pelegrina	16		1							1
29. Pozancos	5,5					1				1
30. Rebollosa de Jadraque	14	1			1			1		3
31. Riosalido	8,5	2	1	1						4
32. Robledo de Corpes	24		1							1
33. Romanillos de Medinaceli	32	1								1
34. Santamera	7,5			1						1
35. Santiuste	8	1	2							3
36. Sotodosos	42,5	1								1
37. Tobes	18	1								1
38. Ures	4	1								1
39. Torrecuadradilla	40					1				1
40. Torre de Valdealmendras	12,5		1							1
41. Valdealmendras	10,5	1								1
42. Valtablado del río	55,5								1	1
43. Viana de Jadraque	15		1							1
44. Villaseca de Uceda	71	1								1
Total	a:28,6 b:24,5	55	55	17	17	11	11	8	8	182

Nota: Evidentemente la distancia es aproximada (a: media aritmética con Ávila. b: media aritmética sin Ávila). Las abreviaturas Hom. y Muj. indican hombres y mujeres, respectivamente.

Fuente: Elaboración a partir de AHDS, Carabias y Cirueches, *Libros de Matrimonios 1º (1567-1632) y 2º (1633-1710)*.

Pero ¿quiénes abandonaban con más frecuencia sus lugares de origen para casarse y, durante al menos una temporada, residir en otra localidad, los hombres o las mujeres? Lo

habitual es que lo hicieran los hombres. De los 55 matrimonios de primeras nupcias celebrados en Carabias, en 30 la mujer siguió viviendo en su localidad natal. Con los de segundas nupcias el número de desplazamientos masculinos sigue siendo superior. La distancia media recorrida por los contrayentes (sobre todo hombres) era de 24,5 km. Este dato, sin embargo, puede confundir, pues la mayoría de las migraciones nupciales era de radio corto/medio al realizarse desde los pueblos de alrededor: Palazuelos (2,3 km), La Olmeda (7,5 km), El Atance (4 km) y Riosalido (8,5 km).

#### LA FECUNDIDAD MATRIMONIAL

En las sociedades modernas la fecundidad legítima (matrimonial) abarcaba prácticamente la totalidad de los nacimientos. Por tanto, la relación entre fecundidad legítima y reproducción era muy estrecha. Hasta cierto punto, esto permite afrontar con éxito el estudio de esta variable demográfica; sin embargo, no debemos olvidar que dentro del matrimonio había condicionantes biológicos impuestos por la edad que repercutían en la fecundidad, sobre todo en poblaciones, como es el caso, de alta fecundidad y bajo control de la misma.

CUADRO 4.4. *Fecundidad quinquenal en la ciudad de Guadalajara y en Yebra (1571-1650)*

Guadalajara				Yebra			
Periodo	Nacim.	Matrim.	N/M	Periodo	Nacim.	Matrim.	N/M
1571-75	584	126	4,6	1571-75	263	62	4,2
1576-80	528	116	4,6	1576-80	195	72	2,7
1581-85	619	140	4,4	1581-85	194	91	2,1
1586-90	602	122	4,9	1586-90	298	60	5,0
1591-95	570	124	4,6	1591-95	186	67	2,8
1596-00	632	187	3,4	1596-00	292	78	3,7
1601-05	607	161	3,8	1601-05	257	69	3,7
1606-10	538	145	3,7	1606-10	203	61	3,3
1611-15	532	140	3,8	1611-15	174	48	3,6
1616-20	577	166	3,5	1616-20	175	40	4,4
1621-25	451	106	4,3	1621-25	205	60	3,4
1626-30	398	151	2,6	1626-30	181	74	2,4
1631-35	377	163	2,3	1631-35	187	74	2,5
1636-40	363	141	2,6	1636-40	168	55	3,1
1641-45	335	112	3,0	1641-45	161	50	3,2
1646-50	359	169	2,1	1646-50	143	64	2,2

*Fuente:* Elaboración a partir de AHDS, con los respectivos libros de bautismos y matrimonios.

Los resultados que aparecen en el Cuadro 4.4 son muy similares a los obtenidos en otras localidades preindustriales como Madrid (3,3 en los años 1761-1778 y 3,5 entre 1787-1797)<sup>144</sup> y Barcelona (3,99 y 4,5, en las mismas fechas)<sup>145</sup>.

Volviendo a los casos de Guadalajara en los siglos XVI-XVII llama la atención, en primer lugar, que el cociente se muestra más alto en la ciudad que en los pueblos. En segundo lugar destaca que el aumento de los matrimonios a partir de quinquenio de 1596-1600 provoca que el cociente nacimientos/matrimonios sea más bajo a partir de esta fecha. Esto sugiere que las parejas formadas en la primera mitad del siglo XVII eran menos prolíficas que las de la segunda mitad del siglo XVI.

---

<sup>144</sup> CARBAJO ISLA, *La población...*, p. 73.

<sup>145</sup> P. VILAR, *Catalunya...*, pp. 62-63.

## Capítulo 5

### LA MORTALIDAD

#### CONSIDERACIONES PREVIAS

A diferencia de lo que ocurre con la natalidad y la nupcialidad, la evolución anual de la mortalidad permite conocer el grado de desarrollo de una determinada sociedad. De hecho, el progreso humano se ha caracterizado por elevar la calidad de vida de las personas; uno de sus mejores indicadores ha sido comprobar que la esperanza de vida al nacer aumentaba en función de adelantos experimentados en aspectos que se han demostrado transcendentales para alargar la vida: la alfabetización, la higiene, la medicina, la tecnología, etc.

Aunque el nivel de vida repercute en las tasas de mortalidad, también es cierto que en las sociedades preindustriales las epidemias infecciosas, el clima, las malas cosechas y las características genéticas de las personas fueron muy influyentes a corto plazo; sin embargo, a largo plazo, el crecimiento económico y la distribución del excedente generado se mostraron determinantes para reducir la mortalidad. En este sentido, es necesario realizar comparaciones entre la evolución de la mortalidad y la producción de cereales (influencia ambiental) y, por otro lado, seguir el comportamiento de los precios (influencia económica). Los resultados permitirán medir la incidencia que la mortalidad tuvo sobre la población de Guadalajara en el transcurso de un siglo y medio. Pero antes aludiremos a los estudios sobre la mortalidad para el conjunto del país y así tener una visión global que permita contextualizar las conclusiones obtenidas en nuestra provincia.

El libro de Vicente Pérez Moreda, *Las crisis de mortalidad en la España interior*, sigue siendo de obligada referencia. Con una muestra de setenta parroquias –algunas publicadas con anterioridad por otros historiadores– analiza la evolución de la mortalidad a largo plazo en el interior de la Península, aunque la mayoría de los datos proceden del

obispado de Ciudad Rodrigo, la provincia de Segovia y la comarca alcarreña de Guadalajara<sup>146</sup>. Sus principales conclusiones van condensadas en el párrafo siguiente:

El estudio de la mortalidad debe ir unido al estudio de la evolución económica de las sociedades. Para que se produzca un cambio positivo en la mortalidad es necesario un cambio económico duradero y tendente al desarrollo de esas sociedades. Como en la época de los Austrias no se produjeron este tipo de cambios, una serie de malas cosechas originaba un déficit de recursos alimentarios que rápidamente se dejaba notar en la evolución de las tres variables demográficas: natalidad, nupcialidad y mortalidad. En las sociedades del pasado hay que diferenciar entre la mortalidad normal (que era alta y dependía de las condiciones económicas, biológicas y científicas de cada momento) y la mortalidad catastrófica o accidental (era todavía más alta y se intercalaba periódicamente a través de factores accidentales: catástrofes naturales y epidémicas).

#### LA MORTALIDAD EN GUADALAJARA Y SU EVOLUCIÓN

Al tratar las características de los registros parroquiales vimos que las defunciones no se anotaron sistemáticamente hasta el Ritual Romano de 1614. Sin embargo, las Sinodales de algunos obispados prescriben la obligatoriedad de registrar las partidas de defunciones desde la segunda mitad del siglo XVI. La razón por la que se llevaba la contabilidad de las muertes (sobre todo de adultos) antes de aquella fecha responde a razones económicas: la Iglesia quería recordar y probar las últimas voluntades de los testamentarios para cobrar las mandas encargadas por el recién fallecido o por su familia. En tal sentido, estos libros realmente son libros de testamentos y no libros de defunciones.

Los libros de testamentos se empezaron a completar en la provincia de Guadalajara poco tiempo después que los de bautismos. Las constituciones sinodales publicadas en el

---

<sup>146</sup> Las series anuales de natalidad, nupcialidad y mortalidad de la Alcarria nos hubiesen resultado muy útiles, sin embargo, el libro no incluye un apéndice con esta información. Para restar importancia a este hecho debemos reducir al mínimo las pérdidas al comprobar que de 11 localidades de Guadalajara, únicamente 5 (Chiloeches, Hontanillas, Mantiel, Cereceda y Cifuentes) eran series completas; las restantes (Escariche, Pioz, Malaguilla, Fuentelaencina, Berninches y Villanueva de Alcorón) eran «series cortas, recogidas con el fin de analizar la evolución de la mortalidad y/o natalidad en una coyuntura determinada», V. PÉREZ MOREDA, *Las crisis de mortalidad en la España interior. Siglos XVI-XVII*, Madrid, 1980, p. 23.



periodo que abarca nuestra investigación recogen, de modo similar a las del obispado de Sigüenza de 1647, la forma en que los curas tenían que rellenar los registros:

Mandamos, que en todas las Iglesias de este nuestro Obispado, donde no hubiere libro de testamentos, los Curas lo hagan comprar dentro de treinta días. Y en ellos asienten los difuntos que murieren en su Parroquia, con día, mes y año. Y lo que mandaron hacer por sus almas, y si recibieron los Sacramentos, y los que dejaron de recibir, y por qué causa, y el lugar donde se enterró, y el dote que allí tiene la Iglesia, y si mandó algún aniversario perpetuo, y sobre que bienes, y ante quien otorgó el testamento. Y vaya poniendo en la margen lo que de ello hubiere cumplido, para que se entienda, y lo que falta por cumplir. Y lo firme de su nombre, guardando en todo la orden que está dada en este nuestro Obispado en los libros de testamentos, *so pena que por cada difunto, que se hallare no estar asentado en el dicho libro, el Cura incurra en pena de dos ducados para la fábrica de la Iglesia, los cuales ejecute el Visitador, y los cargue el Mayordomo en su cuenta; y para que lo de suso mejor se pueda cumplir, mandamos, que cuando alguna persona falleciere, los testamentarios sean obligados a mostrar el testamento al Cura, dentro de nueve días de cómo falleciere el tal difunto, para que visto lo que manda, se asiente en el dicho libro por la forma dicha, y se de orden como se cumpla; y pasados los dichos nueve días, y no lo mostrando como dicho es, los Curas los eviten de las horas, y oficios divinos, hasta que lo hayan mostrado. [Cursiva añadida]*<sup>147</sup>.

La frase en cursiva, sin duda, da suficiente crédito a este tipo de fuentes para reconstruir la evolución de la mortalidad desde las últimas décadas del siglo XVI hasta mediados del XVII. Sin embargo, y aunque en la muestra que hemos seleccionado no observamos la exclusión sistemática de pobres o de párvulos, conviene tener en cuenta que cuando se

---

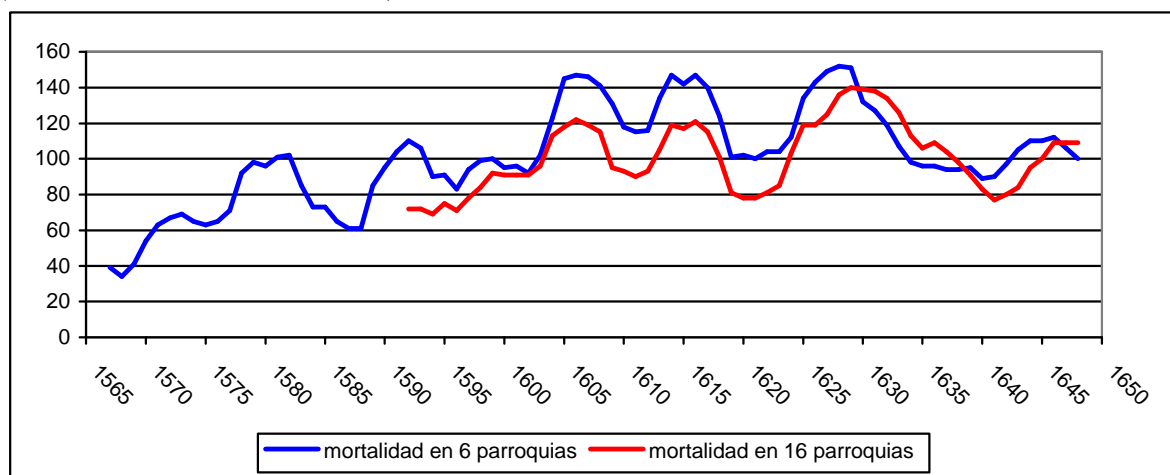
<sup>147</sup> En el Título XI, *De testamentis*, se recogen las obligaciones que tenían los curas para gestionar adecuadamente esta prerrogativa de la Iglesia. Aparte de seguir todo el proceso testamentario, los diferentes capítulos dejan entrever que no siempre los curas seguían al pie de la letra las disposiciones de las Sinodales, especialmente en lo que se refiere al cobro de derechos. Así, las jerarquías eclesiásticas hacen hincapié en las penas para aquellos curas que indujeran a los enfermos a hacer alguna manda y, del mismo modo, se indica los derechos que éstos deben cobrar en los entierros y los actos fúnebres para evitar en lo posible abusos en los precios. Cuando el difunto o la difunta no eran pobres y no les había dado tiempo a encargar la amplia variedad de mandas que ofertaba la Iglesia, también se contemplaba una solución casi automática para la salvación de sus almas: «Muchas veces acontece morir algunos sin disponer de lo que se ha de hacer por su ánima, y se ofrecen dudas de qué cantidad y la que se ha de gastar. Por ende, ordenamos, y mandamos, que nuestros jueces [eclesiásticos], considerando la costumbre de la tierra, y calidad del difunto, y cantidad de la hacienda que deja y la necesidad de los herederos que la han de haber, ordene y mande lo que se ha de gastar por el tal difunto, y en qué. Con que no pueda exceder todo lo que se gastare del quinto de los bienes que dejó». *Constituciones Sinodales del Obispado...*, pp. 94-95.

registran los difuntos, normalmente se refiere a aquéllos que dejaban testamento o, en su defecto, alguna manda para la Iglesia por humilde que ésta fuera.

Conviene hacer alguna aclaración más. Acabamos de decir que las localidades elegidas recogen la totalidad de defunciones ocurridas en un periodo de tiempo determinado. Esto ha implicado que aquellas parroquias que tenían buenos libros de bautismos o de matrimonios, pero que no ofrecían garantías sobre el registro de defunciones, hayan sido desechadas. Esta manera de proceder, que implica una reducción drástica de la muestra, responde al interés por tratar información difícil de encontrar antes de 1550 y, sobre todo, para realizar cálculos entre mortalidad y precios. Si, además, estos cálculos se podían proyectar hacia el pasado con las series de bautismos y matrimonios, podemos asegurar que hemos satisfecho las posibilidades que los registros parroquiales ofrecen para conocer la evolución demográfica.

Como se ha visto en epígrafes anteriores, en la evolución de las principales variables demográficas, hay que tener en cuenta tanto la pluralidad de ámbitos como la cronología. En el caso de la mortalidad hay que otorgar todavía más importancia a estos aspectos, pues de lo contrario podemos ofrecer una visión parcial de la realidad, al presuponer la inexistencia de episodios de alta mortandad que tanto condicionan a corto y medio plazo el desarrollo demográfico. Con la finalidad de disponer de la mayor representación, hemos elaborado el Gráfico 5.1 con 16 parroquias rurales y urbanas distribuidas por el conjunto de la provincia entre 1567 y 1648.

GRÁFICO 5.1. *Evolución de las defunciones en la provincia de Guadalajara, 1567-1648 (medias móviles de cinco años)*



*Nota:* La curva más corta la hemos realizado con las parroquias de Angón, Anguita, Guadalajara (Iglesia de San Nicolás y San Ginés), Hortezueta de Océn y Palazuelos. La más larga con las anteriores más las de Alovera, Embid de Molina, Guadalajara (Iglesia de San Gil y Santo Tomé), Molina de Aragón (Santa María del Conde), Pastrana, Romanones, Sacedón, Valdeavellano y Ville de Mesa.

*Fuente:* AHDS, Alovera, *Libro de Defunciones 1º (1590-1633) y 2º (1633-1688)*; Angón, *Libro de Defunciones 1º (1551-1593) y 2º (1594-1688)*; Anguita del Ducado, *Libro de Defunciones 1º (1552-1636) y 2º (1637-1789)*; Embid de Molina, *Libro de Defunciones 1º (1555-1590), 2º (1590-1643) y 3º (1643-1713)*; Guadalajara, Iglesia de San Nicolás, *Libro de Defunciones 1º (1545-1623) y 2º (1623-1739)*; Iglesia de San Ginés, *Libro de Defunciones 1º (1560-1576), 2º (1577-1637) y 3º (1637-1650)*; Iglesia de San Gil, *Libro de Defunciones 1º (1592-1682)*; Iglesia de Santo Tomé, *Libro de Defunciones 1º (1597-1736)*; Hortezueta de Océn, *Libro 1º de Defunciones (1556-1634) y Libro 2º de Defunciones (1634-1707)*; Molina de Aragón, Iglesia de Santa María del Conde, *Libro de Defunciones 1º (1594-1823)*; Palazuelos, *Libro de Defunciones 1º (1547-1611) y 2º (1611-1658)*; Pastrana, *Libro de Defunciones 1º (1659-1623) y 2º (1624-1656)*; Romanones, *Libro de Defunciones 1º (1584-1633) y 2º (1633-1683)*; Sacedón, *Libro de Defunciones 1º (1596-1619) y 2º (1629-1696)*; Valdeavellano, *Libro de Defunciones 1º (1589-1614) y 2º (1615-1645)* y Ville de Mesa, *Libro de Defunciones 1º (1551-1600) y 2º (1601-1638)*.

Las series muestran que las fluctuaciones de los índices de mortalidad fueron habituales y similares durante el periodo considerado, tanto para la curva larga (1567-1648) como para la corta (1592-1648). Este hecho posibilita que el periodo cubierto únicamente con seis parroquias (1567-1592) pueda ser considerado representativo de lo ocurrido en el primer tramo donde los datos son más escasos. Así pues, la figura muestra tres divisiones principales: en la primera (1567-1605) las defunciones van aumentando constantemente, aunque en la curva de 16 parroquias se producen menos oscilaciones; la segunda, que empieza en 1605 y llega hasta 1630, se caracteriza por presentar los máximos de mortalidad de todo el periodo y que, sin lugar a dudas, marcan el final de la tendencia anterior; y una etapa final desde esta última fecha, o la de 1631, para la curva de 16 parroquias, que muestra un descenso significativo de las defunciones hasta alcanzar valores similares a los de las últimas décadas del siglo XVI, a pesar de lo cual se observa un pequeño repunte de las defunciones pero sin llegar a alcanzar cifras verdaderamente elevadas. En resumen, la

incidencia de la mortalidad sobre la población alcarreña fue aumentando progresivamente hasta las primeras décadas del siglo XVII. El cambio de centuria coincidió con un mayor empuje de la mortalidad, el más intenso de todo el periodo, y que se hizo especialmente duro en los años comprendidos entre 1605-1607, 1614-1616 y 1616 y 1631. Tras esta última acometida surge una nueva etapa con valores de mortandad menos pronunciados.

Si revisamos los totales anuales de las dos curvas, podemos diferenciar algunos años que marcan los mínimos y los máximos de defunciones, y que pasan parcialmente desapercibidos dentro de las medias móviles de cinco años<sup>148</sup>. Es el caso, en la trayectoria de las 6 parroquias, del año 1570 cuando únicamente se produjeron 28 defunciones; o del año 1627 cuando fallecieron 146 personas, de las cuales 81 en la parroquia de San Nicolás de la ciudad de Guadalajara. En la curva de las 16 parroquias también se observan fuertes contrastes. Si en 1605, por ejemplo, murieron 103 personas repartidas de forma homogénea entre localidades urbanas y rurales, en 1631 murieron 406 personas pero en este caso la parca se cebó más en las ciudades: sólo en Pastrana perdieron la vida ese año 168 personas, es decir, el 41,3 por 100 de las partidas de defunción contabilizadas en la localidad alcarreña. Estos datos, como no tardaremos en ver, indican que la evolución de la mortalidad entre 1565 y 1650 ni fue general en toda la provincia ni afectó con la misma intensidad a todas las localidades.

Esto puede ser corroborado con las series de defunciones elaboradas para el conjunto de la provincia (Cuadro 5.1). Un primer vistazo indica que globalmente, a partir del quinquenio 1596-1600, la mortalidad fue más acusada que en años pretéritos y no sólo porque los registros parroquiales sean mejores a partir de esta fecha. Basta con seguir la evolución de algunas localidades para comprobar este hecho. En las ciudades de Guadalajara y Pastrana, por ejemplo, los datos que presentan a partir del siglo XVII no tienen nada que ver con los del XVI: son mucho peores. Y no se deben sólo al incremento poblacional experimentado en ese tiempo, que en términos absolutos implicaría un incremento de las defunciones, sino a un verdadero avance de la mortalidad en términos relativos: Guadalajara en 1591 tenía 6.754 habitantes y en el quinquenio 1591-95 se produjeron 208 defunciones, mientras que desde este último año y hasta 1650 el número de óbitos más que se duplica en casi todos los quinquenios. A pesar de las posibles deficiencias de los registros parro-

---

<sup>148</sup> Véanse los cuadros y gráficos con las cifras reales en el Apéndice 4. A.

quiales (omisión de las partidas de defunción de los pobres y los párvulos e incumplimiento de sus obligaciones administrativas por parte del sacerdote) este aumento de la mortalidad indica un nuevo equilibrio demográfico.

Si acotamos el análisis a los cincuenta primeros años del siglo XVII vemos que el máximo de defunciones (2.155) se produce en el quinquenio 1626-1630. La cifra es tan elevada que representa el 12,7 por 100 de las muertes y el 10,1 por 100 de las contabilizadas en la totalidad de la muestra.

Como era de esperar, la incidencia de la mortalidad no resultó igual en todos los pueblos o ciudades. Las estadísticas, al igual que sucedía con la natalidad y la nupcialidad, muestran que la realidad es más compleja de lo que sugieren determinadas teorías de la población. Un primer intento para abarcar esa realidad desigual y cambiante en el tiempo es dividir los núcleos en dos grandes grupos: el formado por los que sufrieron con más intensidad la mortalidad antes de 1600 y el constituido por los que lo hicieron en la primera mitad del siglo XVII. La misma agrupación, que utilizamos para las otras dos variables demográficas, nos lleva a la primera conclusión: sólo hay tres pueblos (Anguita del Ducado, Palazuelos y Tierzo) que muestren las mayores cotas de mortalidad antes de 1600. Hay que esperar al quinquenio 1631-1635, cuando se produce una de las principales crisis de mortalidad en Castilla, para observar un incremento generalizado en nuestra provincia. Así los máximos de mortalidad antes de este quinquenio los presentan: Palazuelos en 1601-1605 y Alovera, Anguita del Ducado, Balconete, Guadalajara, Molina de Aragón y Villel de Mesa entre 1626-1630. Angón, Pastrana, Trillo y Valdeavellano en 1631-1635, Embid de Molina en 1641-1645 y Hortezueta de Océn, Romanones, Sacedón entre 1646-1650. La concentración de máximos alrededor de la crisis de 1631 indica que la provincia de Guadalajara también sufrió las consecuencias demográficas de uno de los peores episodios que asoló la Corona de Castilla.

CUADRO 5.1. *Series de defunciones en Guadalajara. Media anual en periodos de cinco años (1536-1650)*

Años	Alovera		Angón		Anguita		Balconete		Embid de Molina		Guadalajara		Hortezuela		Molina de Aragón		Palazuelos	
	Def.	M. A.	Def.	M. A.	Def.	M. A.	Def.	M. A.	Def.	M. A.	Def.	M. A.	Def.	M. A.	Def.	M. A.	Def.	M. A.
1536-40																		
1541-45											11	5,5(2)						
1546-50											21	4,2					15	5 (3)
1551-55			8	2 (4)	40	10 (4)					10	2			29	7,2(4)	15	3,7(4)
1556-60			44	8,8	30	10 (3)			29	9,6(3)	18	3,6	4	4 (1)	34	8,5(4)	35	7
1561-65			18	4,5(4)	36	7,2			–		66	13,2	18	3,6	8	8(1)	50	12,5(4)
1566-70			19	3,8	12	6 (2)			7	7 (1)	55	11	7	1,7(4)	9	9(1)	18	6(3)
1571-75			19	4,7(4)	34	6,8			31		113	22,6	15	3	18	18(1)	42	8,4
1576-80			31	6,2	56	11,2			13	4,3(3)	133	26,6	24	4,8	42	10,5(4)	57	11,4
1581-85			36	7,2	80	16			21	5,2(4)	122	24,4	22	4,4	38	19(2)	18	4,5(4)
1586-90	13	13 (1)	11	2,7(4)	43	8,6			15	5 (3)	99	19,8	8	2(4)	–		37	7,4
1591-95	100	20	29	5,8	105	21			32	6,4	208	41,6	20	4	15	7,5(2)	45	9
1596-00	126	25,2	6	3 (3)	64	12,8	130	32,5(4)	17	3,4	363	72,6	11	2,7(4)	40	8	28	5,6
1601-05	107	21,4	34	8,5(4)	56	11,2	–		17	3,4	214	42,4	12	2,4	46	9,2	44	8,8
1606-10	115	23	28	5,6	57	11,4	–		35	7	441	88,2	11	2,2	52	10,4	25	5
1611-15	143	28,6	9	3 (3)	54	10,8	–		27	5,4	409	81,8	17	3,4	47	9,4	34	6,8
1616-20	159	31,8	19	4,7(4)	55	11	14	14 (1)	26	5,2	400	80	18	3,6	79	15,8	17	3,4
1621-25	106	21,2	23	4,6	39	7,8	69	13,8	25	5	326	65,2	20	4	155	31	22	4,4
1626-30	173	34,6	19	3,8	92	18,4	140	28	30	6	495	99	16	3,2	216	43,2	27	5,4
1631-35	104	26 (4)	54	10,8	42	8,4	91	18,2	27	5,4	425	85	15	3	127	25,4	36	7,2
1636-40	156	31,2	19	3,8	38	7,6	60	12	28	5,6	412	82,4	23	4,6	88	17,6	17	3,4
1641-45	82	20,5(4)	30	6	71	14,2	87	17,4	48	9,6	415	83	22	4,4	209	41,8	19	3,8
1646-50	92	18,4	19	3,8	56	11,2	100	20	15	15 (1)	390	78,6	37	7,4	123	24,6	25	5
<b>Total</b>	<b>1.476</b>	<b>24,2</b>	<b>475</b>	<b>4,9</b>	<b>1.060</b>	<b>11,0</b>	<b>691</b>	<b>19,4</b>	<b>443</b>	<b>6,3</b>	<b>5.146</b>	<b>46,9</b>	<b>320</b>	<b>3,6</b>	<b>1.375</b>	<b>17,0</b>	<b>626</b>	<b>6,3</b>

CUADRO 5.1. (Cont.)

Años	Pastrana		Romanones		Sacedón		Tierzo		Trillo		Valdeavellano		Villeg de Mesa		Total Def.	Total M.A.
	Def.	M. A.	Def.	M. A.	Def.	M. A.	Def.	M. A.	Def.	M. A.	Def.	M. A.	Def.	M. A.		
1536-40							12	12 (1)							12	12
1541-45							47	9,4							58	7,4
1546-50							57	11,4							93	6,8
1551-55							–						36	7,2	138	5,3
1556-60	26	26 (1)					–						42	8,4	262	9,5
1561-65	231	46,2					–						36	7,2	463	12,8
1566-70	286	57,2					–						32	6,4	445	12
1571-75	134	67 (2)					–						45	9	451	15,5
1576-80	245	61,2(4)					–						75	15	676	16,8
1581-85	–		24	12 (2)	34	17 (2)	–						82	16,4	477	12,6
1586-90	–		71	14,2	71	14,2	–				14	7 (2)	37	7,4	419	9,2
1591-95	–		82	20,5(4)	125	25	–				35	11,6(3)	50	10	846	15,2
1596-00	–		89	22,2(4)	138	27,6	–				40	8	63	12,6	1.115	18,1
1601-05	366	73,2	39	7,8	83	16,6	–				51	10,2	63	12,6	1.132	17,5
1606-10	353	70,6	64	12,8	86	17,2	–				31	6,2	51	10,2	1.349	20,7
1611-15	278	55,6	44	8,8	81	16,2	–		129	43 (3)	40	8	54	10,8	1.366	20,8
1616-20	268	53,6	38	7,6	70	17,5(4)	–		189	37,8	38	7,6	43	8,6	1.433	20,1
1621-25	274	54,8	36	7,2	–		–		169	33,8	49	9,8	60	12	1.373	19,6
1626-30	445	89	89	17,8	42	21(2)	–		194	38,8	52	10,4	125	25	2.155	29,5
1631-35	503	100,6	67	13,4	187	37,4	–		278	55,6	53	10,6	74	14,8	2.083	28,1
1636-40	296	59,2	92	18,4	54	27 (2)	21	7 (3)	152	30,4	42	8,4	49	24,5(2)	1.547	21,4
1641-45	278	55,6	76	15,2	–		24	4,8	195	39	39	7,8	–		1.595	23,1
1646-50	340	68	98	19,6	236	47,2	21	4,2	205	41	47	9,4	–		1.804	24,9
<b>Total</b>	<b>4.323</b>	<b>62,5</b>	<b>909</b>	<b>14,1</b>	<b>1.207</b>	<b>23,6</b>	<b>182</b>	<b>8,1</b>	<b>1.511</b>	<b>39,9</b>	<b>531</b>	<b>8,8</b>	<b>1.017</b>	<b>12,1</b>	<b>21.292</b>	<b>16,4</b>

Nota: Las abreviaturas Def. y M. A. indican respectivamente el número de bautismos y la media anual de los mismos. Los números entre paréntesis complementan a la cifra inmediatamente anterior e indican los años tomados para la media aritmética cuando son inferiores a 5.

Fuente: Elaboración a partir de AHDS, con los respectivos *Libros de Defunciones*.

Respecto a los ciclos de mortalidad se puede añadir que en las parroquias con las series más completas se observa una frecuencia de los óbitos muy fluctuante, al aparecer grandes contrastes incluso entre quinquenios correlativos. De este modo, a lo largo de la muestra se van intercalando cifras de defunciones que son un 20, un 30 y hasta un 50 por 100 superiores a los quinquenios inmediatamente anteriores o posteriores. Así sucede, entre otras localidades, en Alovera (1606-10: 115 defunciones; 1611-15: 143; 1616-20: 159; 1621-25: 106; 1626-30: 173; 1631-35: 104), Angón (1601-05: 34 defunciones; 1606-10: 28; 1611-15: 9; 1616-20: 19; 1621-25: 23; 1626-1630: 19; 1631-35: 54; 1636-40: 19; 1641-45: 30 y 1646-1650: 19). Con diferente amplitud de onda, las fluctuaciones se repiten en el resto de núcleos, excepto en la ciudad de Guadalajara donde el mayor tamaño y variedad de su estructura de edades amortiguan los vaivenes.

#### LA TASA BRUTA DE LA MORTALIDAD

También aquí las tasas son difíciles de precisar, pero debemos, por lo menos, averiguar la magnitud de la mortalidad. Para las sociedades preindustriales se ha convenido que los valores resultantes de las Tasas Brutas de Mortalidad (a partir de ahora TBM) deben considerarse habituales si están entre el 35 y el 45 por 1.000. Proceder así no deja de ser aventurado, pues la mortalidad, a diferencia de la nupcialidad y la natalidad, a corto plazo puede sufrir alteraciones muy significativas y, por tanto, presentar cifras muy alejadas de las consideradas *normales*. Esta realidad no podemos olvidarla pues al calcular las TBM es necesario conocer la población total de una localidad en un año concreto y puede ocurrir, al no disponer de censos, que las circunstancias extraordinarias estuvieran alterando el desarrollo demográfico de dicha población. Asimismo, la estructura social y demográfica de cada núcleo también condiciona los resultados obtenidos. No es lo mismo una composición por edades joven que otra vieja. Aún podemos dudar más de los resultados que pudiéramos obtener si tenemos en cuenta la mortalidad diferencial existente entre las clases privilegiadas y las no privilegiadas incluso en una misma localidad. Realizadas estas puntualizaciones, debemos ser prácticos y utilizar estos cálculos pues son la única fórmula de aproximarnos a los niveles reales de mortalidad.



El Cuadro 5.2 muestra las TBM de diez localidades representativas del mundo rural de la provincia de Guadalajara en 1591. Como hicimos con las tasas de natalidad, hemos calculado las de mortalidad en dos décadas diferentes (1581-1590 y 1586-1595) a través de las pertinentes medias aritméticas. De esta manera suavizamos los contrastes que aparecen en años sucesivos.

CUADRO 5.2. *Tasas brutas de mortalidad en 1591*<sup>149</sup>

Núcleos analizados	Habitantes en 1591	Defunciones en el periodo 1581-1590 (A)	Media	T.B.M. (‰)	Defunciones en el periodo 1586-1595 (B)	Media	T.B.M. (‰)	Variación entre las tasas de 1581-90 y 1586-95 (%) (C)
1. Alovera	530	13	13 (1)	24,5	113	18,8(6)	35,4	44,4
2. Angón	133	47	5,2(9)	39,1	49	4,4(9)	33,1	-15,3
3. Anguita	667	123	12,3	18,4	148	14,8	22,1	20,1
4. Embid de Molina	256	36	5,1(7)	19,9	47	5,8(8)	22,6	13,5
5. Hortezueta de Océn	104	30	3,3(9)	31,7	28	3,1(9)	29,8	-5,9
6. Palazuelos	231	55	6,1(9)	26,4	82	8,2	35,4	34,1
7. Romanones	599	95	13,5(7)	22,5	153	17 (9)	28,3	25,7
8. Sacedón	440	105	15 (7)	34,1	196	19,6	44,5	30,4
9. Valdeavellano	707	14	7 (2)	9,9	49	9,8(5)	13,8	39,3
10. Villed de Mesa	505	119	11,9	23,5	87	8,7	17,2	-26,8
Total	14.058	896	11,1	25,1	1.259	12,8	28,2	12,3

Fuente: Elaboración a partir de AHDS, *Libros de Defunciones* y del *Censo de la Corona de Castilla de 1591*.

La característica más destacada es que ninguna de las TBM quedan entre los valores considerados como «normales» para este siglo o para los incluidos en los «denominados ciclos demográficos antiguos». De hecho en el periodo (A) la tasa resultante de 25,1 por 1.000 queda 10 puntos por debajo del valor mínimo de la que bastantes demógrafos e historiadores han considerado la adecuada para el grado de desarrollo de estas sociedades. Para el periodo (B) se observa un aumento de los índices pero igualmente alejados de los valores establecidos. Si el análisis lo realizamos por localidades, lo habitual, como era lógico esperar, es la gran variedad de situaciones que se presentan. Únicamente Angón (39,1 y 33,1 por 1.000 en cada uno de los periodos, respectivamente), Hortezueta de Océn (31,7 y 29,8 por 1.000) y Sacedón (34,1 y 44,5 por 1.000) ofrecen porcentajes próximos a los que se han obtenido en otras zonas. El resto de localidades presentan cifras muy alejadas. Destaca el caso de Valdeavellano con una TBN especialmente baja (9,9 y 13,8 por 1.000), cuya explicación puede estar en lo reducido de la muestra al considerar sólo dos

<sup>149</sup>Utilizamos el coeficiente general de 3,61 habitantes por vecino. Entre paréntesis aparece el número de años de la muestra cuando son menos de diez. Lo mismo sucede en el Cuadro 5.3 y 5.4.

años para el primer periodo y cinco para el segundo. Tampoco debemos olvidar que la densidad media de población de la provincia, en general, y de estos pueblos, en particular, rondaba los 20,88 hab/km<sup>2</sup>; siendo éste el mejor cordón sanitario de la época para evitar la propagación de epidemias.

Dejando a un lado los lógicos contrastes entre localidades (estructura por edades, densidad de población, disponibilidad de recursos, etc.), lo cierto es que entre 1586 y 1595 se produjo una mayor incidencia de la mortalidad que entre 1581 y 1590. Así pues, menos Angón y Hortezueta de Océn, el resto de localidades comienzan a experimentar nuevos niveles de mortalidad que quedarán confirmados en 1631. En efecto, el Cuadro 5.3 acredita que, a diferencia de lo que sucedía en 1591, las TBM quedan comprendidas entre los parámetros considerados *normales* para esta época.

CUADRO 5.3. *Tasas brutas de mortalidad en 1631*

Núcleos analizados	Habitantes en 1631	Defunciones en el periodo 1621-1630 (A)	Media	T.B.M. (‰)	Defunciones en el periodo 1626-1635 (B)	Media	T.B.M. (‰)	Variación entre las tasas de 1621-30 y 1626-35 (%) (C)
1. Alovera	433	279	27,9	64,4	277	30,7(9)	70,9	10,1
2. Balconete	631	209	20,9	33,1	231	23,1	36,6	10,5
3. Embid de Molina	243	55	5,5	22,6	57	5,7	23,4	3,7
4. Pastrana	3.610	719	71,9	19,9	948	94,8	26,2	31,9
5. Romanones	270	125	12,5	46,2	156	15,6	57,7	25,0
6. Valdeavellano	516	101	10,1	19,5	105	10,5	20,3	4,3
7. Villel de Mesa	422	185	18,5	43,8	199	19,9	47,1	7,6
Total	6.125	1.673	23,9	35,6	1.973	28,6	40,3	13,3

Fuente: Elaboración a partir de AHDS, *Libros de Defunciones* y AGS, *Dirección General del Tesoro*, inv.º 24, leg. 1.168.

A pesar de que el Censo de 1631 no permite trabajar con idéntico número de núcleos, las tasas de Alovera, Balconete, Embid de Molina, Pastrana, Romanones, Valdeavellano y Villel de Mesa posibilitan conocer los niveles de mortalidad en el campo y en la ciudad. Durante el periodo (A) el promedio de las TBM es de 35,6 por 1.000. Los contrastes entre localidades vuelven a ser habituales. Aparecen tasas verdaderamente bajas: Valdeavellano (19,5 por 1.000), Pastrana (19,9 por 1.000) y Embid de Molina (22,6 por 1.000). Y tasas francamente elevadas: Alovera (64,4 por 1.000) Romanones (46,2 por 1.000) y Villel de Mesa (43,8 por 1.000). Los promedios se consolidan en el periodo (B) aunque con tasas un 13,3 por 1.000 de media más elevadas.

Estos resultados son más interesantes si se los compara con las tasas brutas de natalidad (TBN a partir de ahora) calculadas en la Capítulo 3. Como las TBN eran del 38,6 por 1.000 entre 1581 y 1590 y del 39,1 por 1.000 para el periodo que va de 1586 a 1595, la natalidad se muestra en general unos diez puntos por encima de la mortalidad. Esto es lo que explica (los movimientos migratorios fueron pocos significativos) las altas tasas de crecimiento anual acumulativo (0,90 por 100) que experimentó la población desde al menos 1530 hasta 1591.

Más tarde, tras una etapa de crecimiento poblacional muy intenso, las TBN y las TBM se empezaron a equiparar hacia 1631. Si para el primer periodo (1621-1630) la natalidad era aproximadamente un 10 por 100 más elevada (45,2 por 1.000) que la mortalidad (35,6 por 1.000), para el segundo las cosas ya no son tan diferentes. De hecho el crecimiento natural o vegetativo (CV) de la población se redujo considerablemente: la natalidad sólo se muestra ya un 1,2 por 100 superior a la mortalidad. Por razones que no responden a causas únicamente locales, la provincia de Guadalajara se dividía ahora en un grupo de localidades que consigue mantener con distinto éxito la tasas de crecimiento vegetativo anteriores y un conjunto muy heterogéneo de pueblos que empiezan a arrojar resultados negativos (Cuadro 5.4).

**CUADRO 5.4. *Tasas de Crecimiento Natural o Vegetativo (CV) en 1591 y 1631***

Núcleos analizados	Habitantes en 1591	Media nacimientos 1586-1595	Media defunciones 1586-1595	CV (%)	Habitantes en 1631	Media nacimientos 1626-1635	Media defunciones 1626-1635	CV (%)
1. Alovera	530	8 (9)	18,8(6)	-2,03	433	17,2	30,7(9)	-3,11
2. Angón	133	7,6	4,4(9)	2,40	-	-	-	-
3. Anguita	667	29,5	14,8	2,20	-	-	-	-
4. Balconete	-	-	-	-	631	19,7	23,1	-0,53
5. Palazuelos	231	13,9	8,2	2,46	-	-	-	-
6. Romanones	599	20,9	17 (9)	0,65	270	11	15,6	-1,70
7. Valdeavellano	707	28,7	9,8(5)	2,67	516	22,7	10,5	2,36
8. Villed de Mesa	505	18,9	8,7	2,01	422	21	19,9	0,22
Total	3.372	18,2	11,6	1,48	2.272	18,3	19,9	-2,76

*Fuente:* Elaboración a partir de AHDS, *Libros de Bautismos y Defunciones*; AGS, *Dirección General del Tesoro*, inv.º 24, leg. 1.168 y *Censo de la Corona de Castilla de 1591*.

Un par de generaciones más tarde los parámetros habían cambiado, al menos en unos cuantos pueblos. En fin, la sociedad alcarreña comenzó a ver que las cosas podían ser muy diferentes a como habían sido hasta entonces. Sin duda este fue el primer aviso serio que recibió la trayectoria creciente de la población, y aunque los ritmos del siglo XVI no se volvieron a recuperar, lo cierto es que, de momento, se consiguió salir del bache.

## ESTACIONALIDAD DE LAS DEFUNCIONES

Diferenciar la distribución mensual de las defunciones resulta interesante para ver hasta qué punto las condiciones socioeconómicas y las enfermedades de la época influían en la aparición cíclica de la mortalidad. Naturalmente, la mortalidad aparece a lo largo de todo el año. Sin embargo, existen unos meses, que coinciden con el final de la primavera y el inicio del verano, donde la población de Anguita del Ducado, Carabias, Cirueches, Hortezuela de Océn, Mochales y Palazuelos goza de mejor salud que durante el resto del año. Por el contrario, los meses de septiembre y octubre, principalmente, y los de diciembre, enero y febrero presentan los mayores porcentajes de defunciones (Cuadro 5.5).

**CUADRO 5.5. Estacionalidad de la mortalidad en cinco localidades entre 1552 y 1600**

Meses	Anguita del Ducado 1593-1650		Carabias y Cirueches 1552-1650		Hortezuela de Océn 1552-1650		Mochales 1552-1650		Palazuelos 1547-1650		Total	
	Def.	%	Def.	%	Def.	%	Def.	%	Def.	%		
enero	10	11,63	16	9,82	10	8	18	9,27	31	9,62	85	9,55
febrero	10	11,63	15	9,20	9	7,2	23	11,85	26	8,07	83	9,33
marzo	4	4,65	8	4,91	16	12,8	16	8,24	19	5,90	63	7,08
abril	11	12,79	15	9,20	9	7,2	12	6,18	27	8,38	74	8,31
mayo	5	5,81	14	8,59	5	4	19	9,79	20	6,21	63	7,08
junio	10	11,63	9	5,52	3	2,4	11	5,67	24	7,45	57	6,40
julio	8	9,30	9	5,52	6	4,8	16	8,24	19	5,90	58	6,52
agosto	4	4,65	10	6,13	8	6,4	20	10,30	22	6,83	64	7,19
septiembre	6	6,98	12	7,36	21	16,8	15	7,73	44	13,66	98	11,01
octubre	6	6,98	29	17,79	12	9,6	17	8,76	28	8,69	92	10,34
noviembre	8	9,30	12	7,36	11	8,8	18	9,27	24	7,45	73	8,20
diciembre	4	4,65	14	8,59	15	12	9	4,63	38	11,80	80	8,99
Total	86	100,00	163	100,00	125	100,00	194	100,00	322	100,00	890	100,00

a) La abreviatura Def.: Defunciones

Fuente: Elaboración a partir de AHDS, *Libros de Defunciones*.

Las diferencias entre el mes de mayor mortalidad (septiembre con el 11,01 por 100 de las defunciones) y el de menor mortalidad (junio con el 6,40 por 100 de los óbitos) era de 4,61 puntos. Es decir, las gentes de esos pueblos eran conscientes de que tenían más probabilidades de morir en unas épocas del año que en otras. A nosotros nos toca, en la manera de lo posible, dilucidar las razones de esta periodicidad tan marcada en la mortalidad.

Entre las explicaciones de carácter socioeconómico, cabe citar inexistencia de medidas sanitarias eficaces que amortiguaran el impacto de algunas enfermedades estacionales como la fiebre punticular y la temida peste. El déficit sanitario era reflejo de los desequilibrios sociales promovidos por un sistema económico, que extraía las rentas fundamentalmente del mundo rural y las canalizaba hacia las clases privilegiadas, sin olvidar la propia monarquía. Tampoco se puede silenciar la inexistencia de inversiones para atajar la expansión de enfermedades contagiosas. Es el caso de la ausencia de mejoras en el abastecimiento de agua que ayudaban a propagar paludismos, fiebres tifoideas, cólera, etc. En la provincia de Guadalajara, como en otras, el agua para el consumo de los casas se obtenía de manantiales cercanos a los pueblos o en fuentes públicas dentro del casco urbano. En ambos lugares, el agua se utilizaba para el consumo humano, ganadero, industrial y para lavar la ropa con la lógica transmisión patógena que estas prácticas conllevan. La falta de inversión en infraestructuras –no hay que verlo como un anacronismo porque en algunas zonas de Europa ya se hacía– también explica las calles encharcadas, las casas deterioradas, la escasez de centros y profesionales sanitarios, etc.

No parece, ya que el aumento de la mortandad se sitúa justamente después de haber recolectado las cosechas, que en estos pueblos la escasez de alimentos fuera otra causa. De hecho, en mayo, junio y julio, cuando los graneros aún estaban vacíos, se registran un menor número de defunciones. Por tanto, la aparición de enfermedades no directamente relacionadas con el nivel de alimentación (claro que no pasar hambre no es lo mismo que alimentarse sanamente) explican la estacionalidad de las defunciones. Y entre estas epidemias, las de peste fueron las más mortíferas.

Aunque no existiera documentación suficiente que corroborase la existencia de epidemias para una superficie territorial amplia, primero los libros de testamentos y luego los de difuntos reflejan las consecuencias demográficas que alguna enfermedad ocasionó a la población. Las epidemias, que no tenían porque ser siempre de peste aunque éstas eran las más letales en la época, llegaron a convertirse en algunas localidades en algo habitual, tanto que debido a su condición cíclica algunas personas fueron testigos de la aparición de varios brotes. Pero antes de ver si la peste afectó a las localidades de nuestra investigación, conviene dedicar unas líneas a las características de la enfermedad.

Cabe decir, lo primero, que todos los episodios de mortalidad catastrófica atribuidos a la peste durante los siglos XVI y XVII no se produjeron por esta enfermedad. Era habitual que el término «pestilencia» o incluso el de «peste» fueran utilizados por los coetáneos, tanto por los médicos como por el resto de la población, para designar a un conjunto mayor de enfermedades que nada tenían que ver con la peste propiamente dicha<sup>150</sup>. Así pues, un elevado índice de mortalidad podía estar relacionado con otras enfermedades muy extendidas en la época como el tifus, la viruela, el paludismo o la fiebre amarilla<sup>151</sup>. Las cosas se complican más al constatar que los episodios de peste podían ir acompañados de años de malas cosechas y, por tanto, de periodos de subalimentación crónica, tan favorable a la aparición de otras enfermedades contagiosas –como el tifus– que también solían preceder a la peste<sup>152</sup>.

<sup>150</sup> El término «pestilencia» se entendía por algunos autores de la época como más amplio que el de «peste», englobando a toda afección epidémica que alcanzase una notable tasa de letalidad, A. CARRERAS, *La peste y los médicos en la España del Renacimiento*, Salamanca, 1976, pp. 60-61.

<sup>151</sup> Sobre la epidemiología relacionada con la peste, el tifus, la viruela, el paludismo, el cólera y la fiebre amarilla, véase V. PÉREZ MOREDA, *Las crisis...* pp. 68-77.

<sup>152</sup> Actualmente existen dos posiciones académicas a la hora de explicar la aparición y las consecuencias de las enfermedades epidémicas. La explicación «epidemiológica» dice que la mortalidad extraordinaria es un factor ajeno a la sociedad y que no depende del desarrollo socioeconómico de un determinado grupo humano. Todo –según ellos– se reduce a la aparición de ciclos epidémicos que acometen sobre los sistemas inmunológicos de la población hasta establecer una nueva situación de equilibrio entre anticuerpos, bacterias, virus y bacilos. Estos argumentos se divulgaron a partir de los trabajos de K. HELLEINER, «The Population of Europe from the Black Death to the Eve of the Vital Revolution», en E. E. RICH y C. WILSON (eds.), *The Economy of Expanding Europe in the Sixteenth and Seventeenth Centuries, The Cambridge Economic History of Europe*, vol. 4, Cambridge, 1967 y C. M. CIPOLLA, «Four Centuries of Italian Demographic Development», en D. V. GLASS y D. E. C. EVERSLEY (eds.), *Population in History*, Londres, 1965. La explicación «materialista» pone de relieve que los ciclos epidémicos por sí solos no son suficientes para ocasionar grandes mortandades epidémicas. Tanto la extensión como el impacto de cualquier enfermedad sobre la población están directamente relacionadas con el estado de desarrollo socioeconómico de una sociedad en

Indudablemente el nivel y la calidad de la alimentación, junto con las condiciones socioeconómicas de una población, puede determinar su mayor o menor predisposición a adquirir determinadas enfermedades epidémicas, sobre todo las de naturaleza infecciosa que son más incisivas cuando el sistema inmunológico del ser humano está debilitado (bajo niveles de inmunoglobina, linfocitos, etc.), ya sea por causas fisiológicas (alimentación, hábitat o vestido deficientes) o por razones psicológicas (el temor ante situaciones adversas merma la capacidad del sistema inmunológico). Esto nos lleva a diferenciar entre enfermedades epidémicas que afectaban a grandes extensiones territoriales y enfermedades locales o comarcales que dejaban libres de contagio a grandes zonas. De las primeras sólo en tres ocasiones se han producido episodios epidémicos generales. El primero surgió en el siglo III a. C., aunque los especialistas no aseguran que realmente se tratara de una plaga a pesar de la extensión y letalidad de los contagios. El segundo episodio epidémico generalizado apareció en Europa en el año 542 y se extinguió a principios del siglo X. El tercer

---

el tiempo. Es decir, la malnutrición, la pobreza, la ignorancia y las desfavorables condiciones higiénicas y ambientales influyen directamente en los mayores o menores índices de letalidad. Además, en situaciones de desarrollo constantes, el que una epidemia pueda afectar a unas sociedades más que a otras se explica por la distinta forma de redistribuir la renta que genera el sistema económico dominante en ese momento. Las sociedades más injustas, que suelen ser las más pobres, sufren más y peores contagios. Este planteamiento también sirve para los distintos comportamientos demográficos que experimentan unas regiones respecto a otras en el mismo espacio temporal. Entre estas dos posiciones se encuentra el demógrafo M. LIVI-BACCI, *Ensayo sobre la historia demográfica europea. Población y alimentación en Europa*, Barcelona, 1988, pp. 63-78. Para él existen una serie de enfermedades infecciosas donde «el vínculo con la nutrición era mínimo o inexistente»: difteria, helmintiasis, infecciones estafilococos, infecciones estreptococos, gripe, sífilis y tifus. Y otras de mínima influencia: encefalitis, fiebre amarilla, malaria, peste, tétanos, fiebre tifoidea y viruela. Evidentemente unas enfermedades pueden mermar más rápidamente la salud de las personas que otras partiendo de los distintos niveles de alimentación que reciben aunque, en palabras del autor, «la malnutrición debilita algunas defensas orgánicas pero deja indemnes otras». Si esto es así el resultado a efectos prácticos es el mismo: la persona subalimentada, si no se remedia la situación, acabará muriendo al contraer una u otra enfermedad. Para medir la resistencia y la capacidad de adaptación de las sociedades del pasado a situaciones extremas de subalimentación, observó varios estudios clínicos experimentales sobre poblaciones actuales sometidas «a un grave estrés nutritivo». De ellos obtuvo dos conclusiones: que la relación hambre-infección no es totalmente determinante y, por otra parte, que la adaptación fisiológica al hambre se produce con la pérdida de peso corporal y la reducción de la actividad física no necesaria. «Naturalmente, es una adaptabilidad limitada, pero que permite sobrevivir varios meses en niveles de eficacia variable, aunque sin comprometer demasiado las probabilidades de supervivencia. Esto basta, en muchas circunstancias, para superar un asedio, esperar la llegada de socorros y recoger una nueva cosecha». Pensamos que estas conclusiones obtenidas de los estudios clínicos no tienen un contenido histórico real. Al campesino o al «proletario» de las sociedades pasadas que no tenía para comer le atormentaban dos preocupaciones: la de su presente, es decir, la falta inmediata de alimentos para él y su familia y, por otra parte, la de su futuro, pues no sabía cuánto tiempo tardaría la situación en volverse mejor si es que finalmente se producía. Los voluntarios y voluntarias de los modernos estudios experimentales saben que el «estrés nutritivo» va a ser temporal y que después, cuando acabe, les van a recompensar monetariamente con la posibilidad de utilizar esta retribución en el futuro.

contagio masivo provenía de Asia (China 1333) y a través de Crimea se estableció en Europa occidental desde los últimos meses de 1347 hasta 1722<sup>153</sup>.

El nivel económico y social en España durante los siglos XVI y XVII facilitó las altas tasas de mortalidad provocadas por las epidemias. Hacia el año 1600 era *vox populi* que «la gran disminución de la gente» estaba relacionada «con la enfermedad [que] en todo el Reino se ha causado»<sup>154</sup>. Las condiciones de vida de la mayor parte de la población (hacinamiento, infraviviendas, subalimentación, ignorancia, etc.), los rudimentarios conocimientos de la medicina y las escasas e inservibles medidas adoptadas por las autoridades laicas y religiosas para combatir la enfermedad, explican los desastres ocasionados en amplias zonas del país y en algunas localidades en concreto. De hecho, prácticamente la totalidad de las generaciones sufrieron o supieron de la existencia de grandes epidemias:

Cada dos o tres años la peste se manifiesta en algún punto de la Península y a veces durante varios años consecutivos. Algunas de estas epidemias alcanzan una amplitud muy superior a la normal: 1506-1507; 1557-1558; 1596-1602; 1628-1631; 1648-1652. Es estos años no son ya únicamente Granada y Burgos los infectados sino una gran parte de España<sup>155</sup>.

Como indicamos anteriormente era habitual que junto a la peste surgieran otras enfermedades que también ocasionaban elevados índices de mortalidad:

En este tiempo vino una enfermedad del catarro tan maligna, que no hacía menor daño que solía la peste; mal de que pocos escaparon, y murieron muchos, por ser tan agudo y peligroso, que si bien los derribaba y pasaba presto, la mortandad fue grandísima; y con ser tan notable y famoso por ella esta del años mil y quinientos y ochenta, y al parecer malicia del aire repentinamente corrompido<sup>156</sup>

---

<sup>153</sup> La mayoría de las historias escritas sobre la peste del siglo XIV en Europa se basan en la obra de J. F. K. HECKER, *The Black death in the fourteenth century, from the German*, Londres, 1833. El avance de la enfermedad por Europa puede observarse en los mapas de E. CARPENTIER, «Autour de la peste noire: famines et épidémies dans l'histoire du XIVe siècle», en *Annales (E. S. C)*, 17, 6, noviembre-diciembre, 1962, pp. 1.062-1.092. Las características y la evolución espacial y temporal en T. H. HOLLINGSWORTH, *Demografía histórica...*, pp. 301-303.

<sup>154</sup> M. GONZÁLEZ DE CELLORIGO, *Memorial de la política necesaria y útil restauración de la República de España y estados de ella y del desempeño universal de estos reinos*, (1600), Madrid, 1991, p. 20.

<sup>155</sup> J. DE. VILLALBA, *Epidemiología española*, Madrid, 1803, vol. 1. p. 129.

<sup>156</sup> L. CABRERA DE CÓRDOVA, *Relaciones de las cosas sucedidas, principalmente en la Corte, desde el año de 1599 hasta el del 1614*, Madrid, 1857, p. 37.



La medicina del momento poco podía hacer<sup>157</sup>. Muy influenciada por las creencias religiosas y la literatura médica grecorromana, proponía *tratamientos* poco científicos. Así, Luis Mercado, el célebre médico español del siglo XVI, que llegó a ser médico de cámara de Felipe II, en su *Libro de la peste* (1648) advertía que «la peste sólo tiene tres remedios, sin los cuales, ni la medicina ni sus auxilios tienen suficiencia ni buen efecto, y con ellos solos se suelen defender las grandes repúblicas, que son: Oro, fuego y castigo. Oro, para no reparar en costa ninguna que se ofrezca. Fuego, para quemar ropa y casas, que ningún rastro quede. Castigo público y grande, para quien quebrase las leyes y orden que se les diere en la defensa y cura de estas enfermedades»<sup>158</sup>.

La situación hospitalaria era muy similar. Si bien es cierto que durante el siglo XVI los viejos hospitales, creados en el medievo para atender a pobres y peregrinos, se pretendieron transformar en instituciones destinadas a atender únicamente a personas enfermas, no lo es menos que estos objetivos no se llegaron a alcanzar<sup>159</sup>. En la provincia de Guadalajara, los hospitales se localizaban en las grandes poblaciones de Guadalajara, Sigüenza, Pastana y Molina de Aragón<sup>160</sup>. Y todos sufrían del mismo mal: los concejos no disponían de fondos suficientes para su mantenimiento. Esto ocasionó que finalmente se especializaran en albergar a pobres más que en tratar y curar enfermos. Así cuando alguna epidemia se extendía era necesario reconvertir los hospitales o fundar otros. Es lo que sucedió en 1599 cuando la epidemia de peste afectó a la ciudad de Guadalajara y su Tierra entre 1597 y

---

<sup>157</sup> Hasta 1894 la ciencia médica no descubrió qué producía las epidemias de peste. Desde entonces sabemos que la enfermedad se produce por un bacilo que vive en el interior de una pulga la cual parasita a la rata negra (muy dependiente de la población humana). Tiene dos variantes: la neumónica y la bubónica (la septicémica a veces se presenta como tercera variante de la enfermedad). Durante los siglos XVI-XVII la peste bubónica fue la más habitual. Las personas contagiadas solían morir en menos de una semana y no se transmitía de persona a persona sino con la picadura de la pulga. La letalidad oscilaba entre el 30 y 70 por 100. Así pues, la densidad de población humana y sus condiciones materiales influyeron en la transmisión o no de la enfermedad. La peste neumónica es la enfermedad infecciosa con mayor índice de letalidad. Los contagios se realizan entre personas y una vez producidos provocan la muerte en unos cuatro días. Véanse V. PÉREZ MOREDA, *Las crisis...* p. 68-77 y T. H. HOLLINGSWORTH, *Demografía histórica...* p. 318.

<sup>158</sup> L. MERCADO, *Libro de la peste*, Madrid, 1921, pp. 155-156. Para interesantes análisis sobre el desarrollo médico en época, véase M<sup>a</sup> J. BÁGUENA CERVELLERA, «La naturaleza de la peste a través de las obras de Juan Tomás Porcell y Luis Mercado» en *Clásicos españoles de la Medicina y la Ciencia*, Valencia, 2002, pp. 2-42.

<sup>159</sup> J. RIERA, «El hospital: su evolución histórica», en *Historia, Medicina y Sociedad*, Madrid, (1985), pp. 250-251 y E. MEGANTO PAVÓN, «La hospitalidad en tiempos de Felipe II», en *Felipe II y su época*, Actas del Simposium (II), Madrid, (1998), pp. 596-621.

<sup>160</sup> J. A. IZQUIERDO ALISES, «Red hospitalaria de la provincia de Guadalajara en los siglos XVI, XVIII y XIX», en *Wad-Al-Hayara*, n<sup>o</sup> 23, (1996), pp. 83-167 y P. MARTÍNEZ TABOADA, «Los hospitales seguntinos en el siglo XV y en la primera mitad del siglo XVI», en *Actas del II Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, Alcalá de Henares, 1985, pp. 350-368.

1599. El concejo, al observar que el hospital de la Misericordia no podía atender al cada vez mayor número de contagiados, decidió el 28 de julio de 1599, habilitar dos nuevos hospitales, el de Nuestra Señora de Afuera y el de San Roque, en los barrios más castigados y pobres de ciudad<sup>161</sup>. En el año 1631, cuando otra crisis golpea a la ciudad, especialmente a los más pobres ya que en esta ocasión la epidemia fue precedida de sucesivas malas cosechas, el sistema hospitalario seguía mostrando los mismos síntomas de abandono:

Los hospitales ordinarios que hay en esta ciudad en que se recogen pobres mendigantes y peregrinos, y la falta que hay en ellos de personas que los recojan y amparen y que algunos están caídos y desiertos y asimismo que en el Hospital de la Misericordia hay poco recaudo o ninguno para curar los pobres enfermos de esta ciudad y conviene en todo se ponga remedio y orden para que se recojan, hospeden y alberguen y curen los pobres con toda caridad y cuidado y asimismo por la gran necesidad que hay por los infortunios del tiempo y ser el año tan trabajoso y estéril hay muchos pobres en esta ciudad y sus arrabales que padecen extrema necesidad y muchos enfermos sin tener socorro para curarse y sustentarse, y que sería bien que en año de tanta necesidad se les diese algún socorro y limosna para poder pasar<sup>162</sup>.

La actuación de las autoridades locales, conscientes de la escasez de medios, se limitaba a evitar en la manera de lo posible que la peste se introdujera en sus localidades, pues cuando esto sucedía ya había poco que hacer. Así pues, los libros de acuerdos de los concejos y las actas de los cabildos, son un excelente instrumento para conocer las medidas aprobadas contra la temida epidemia. Veamos los casos de Guadalajara y Sigüenza.

La ciudad alcarreña recibió las primeras noticias sobre los brotes de peste en algunos lugares de su Tierra, Alcalá de Henares y Madrid en el verano de 1597. Inmediatamente se tomaron medidas: cerrar los portillos de las murallas, colocar guardas en las puertas para impedir la entrada de enfermos, prohibición a los mesoneros de hospedar a transeúntes que no posean un certificado de salud expedido por los guardas, limpieza de las calles y, finalmente, reparación de las puertas de la ciudad para cerrarlas por la noche. El segundo bloque de medidas, cuando en mayo de 1599 la enfermedad se aproximaba a la ciudad, estaba destinado a suspender cualquier relación comercial con el exterior: cierre de las

---

<sup>161</sup> A. MEJÍA ASENSIO, «La hospitalidad en Guadalajara en el siglo XVI», en *Actas del IX Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, Guadalajara, (2004), pp. 217-238.

<sup>162</sup> F. LAYNA SERRANO, *Historia de Guadalajara...*, vol. 4, Apéndices, p. 437.

puertas del Mercado, la Feria y el Postigo y entrega de llaves al corregidor. Únicamente quedaron abiertas dos puertas: las de Bejanque y la del Puente, guardadas con dos personas cada una. A pesar del esfuerzo, la peste consiguió colarse en el interior de la ciudad y afectar a un porcentaje elevado de la población<sup>163</sup>.

Más previsora, la ciudad de Sigüenza empezó a movilizarse contra la enfermedad el 9 de abril de 1598, cuando el concejo acordó la contratación de un médico que percibiría «mil reales que valen treinta cuatro mil maravedís» y que se obtendrían de las arcas del pósito. A cambio, estaba obligado a

residir y vivir de asiento en esta dicha ciudad y no salir de ella sin licencia del ayuntamiento sino fuere para sol a una noche; de manera que el dicho doctor León pueda visitar el día que saliere y volviere y estando en ella visitara y curara a todos los enfermos pobres y ricos, clérigos y legos, naturales y forasteros que le quisieran llamar; y curarse con él pagándosele *excepto a los pobres a los cuales esta obligado a curar así por su arte*. Como por ser salariado de la ciudad, lo cual de ser por tiempo de tres años que a de comenzar a correr desde primero día desde preste mes de abril<sup>164</sup>.

Téngase en cuenta que por entonces en la ciudad de Sigüenza había otros hombres que ejercían el arte de Galeno, sin embargo no estaban muy interesados en residir y ejercer en la pequeña ciudad; de ahí la pretensión de las autoridades civiles por asegurarse durante tres años los servicios del doctor León<sup>165</sup>. Pero había otro motivo. La dualidad administrativa de la ciudad (cabildo y concejo) llegó a tal extremo que, al menos desde 1546, el cabildo catedralicio contaba con un médico que preferentemente se ocupaba de la salud de los canónigos y otros eclesiásticos sin obligación de atender al resto de la población<sup>166</sup>.

---

<sup>163</sup> Véase, A. MEJÍA ASENSIO, «La hospitalidad...», pp. 235-236.

<sup>164</sup> A(rchivo) M(unicipal) de SI(güenza), *Libro de Acuerdos*, 9 de abril de 1598. La cursiva añadida.

<sup>165</sup> En principio la ciudad contaba con un elevado número de médicos, ya que el 11 de abril de 1551 se creó la primera cátedra de Medicina en la universidad seguntina, de donde salieron afamados médicos que llegaron a ocuparse de la salud de Felipe II y su familia; sin embargo, en cuanto obtenían el título partían a otros lugares en busca de mejor suerte. Véase I. MONTIEL, *Historia de la Universidad de Sigüenza*, vol. 1, pp. 86-102.

<sup>166</sup> También el cabildo tuvo problemas para retener a los médicos. Entre 1546 y 1583 hubo al menos ocho facultativos que dieron problemas por no atender a los enfermos cuando era necesario, por excederse en la duración de los permisos concedidos, por desacuerdo en los salarios y, en definitiva, por abandonar sus obligaciones y dedicarse a asuntos propios de más prestigio cuando eran llamados desde la Corte. A(rchivo) C(apitular) de la C(atedral) de S(igüenza), *Actas capitulares*, libros 12 y 13.

Mientras tanto la epidemia seguía su curso. El 1 de julio de 1598, al enterarse de que en «la Puebla de Montalbán y Navalcarnero ha habido y hay gran peste y que han faltado y faltan muchas personas y que lo mismo en el Reino de Galicia»<sup>167</sup>, el concejo dio parte al cabildo de la catedral y cerró las puertas de la ciudad. Las noticias seguían llegando y con ellas la nómina de los lugares contagiados. El 6 de abril de 1599, cuando las autoridades locales consideraron que la enfermedad estaba próxima, acordaron lo siguiente:

Hay necesidad de que esta ciudad se guarde de enfermedad contagiosa y peste que dichas las hay en la villa de Madrid y en a Villa de Ayllón y en otros lugares de su tierra y otras partes del Reino. Dio memoria –se refieren a un informe elaborado por el procurador general– la cual se leyó en este ayuntamiento que sus magistrados manden la orden que sea de tener en esto. Decretaron y mandaron que desde hoy hasta que otra cosa se mande se guarde esta ciudad de las partes contenidas en la hoja memoria y se cierren las puertas de esta ciudad excepto la Puerta de Guadalajara que ha de estar abierta y del nombrar persona que la a guardar cometer asimismo del dicho alcalde y al dicho regidor y al dicho procurador para que lo haga cual conviene y se le pague su trabajo y lo que montare se reparta por los vecinos.

Y decretaron y mandaron que se den seiscientas fanegas de trigo de lo del pósito a panaderías que lo den en pan cocido a treinta y nueve panes la fanega que sale a quinientos y cuarenta y seis maravedís la fanega y se notifique a mayordomo del dicho pósito y lo cumpla y con esto se acabó este ayuntamiento<sup>168</sup>.

Parece ser que las medidas adoptadas causaron efecto y las peste no penetró en la ciudad. Sin embargo, otros lugares no corrieron la misma suerte.

Durante el siglo XVI se constata la presencia de enfermedades de alta letalidad en Alhóndiga (1500), Archilla (1572), Atanzón (1465 y 1530), Auñón (sin fecha), Cerezo (1525), Ciruelas (sin fecha), Córcoles (1580), Cubillo (1488, 1507 y 1572), Chiloeches (1565), Espinosa de Henares (1580), Fuentelaencina (1407), Fuente el Fresno (1578), Hueva (1546), Illana (1554), Iriépal (1527), Mierla, La (1420), Lupiana (1527), Moratilla de los Meleros (1573), Pareja (1507), Robledillo (1525, 1570 y 1571)<sup>169</sup>. El impacto de

---

<sup>167</sup> AMS, *Libro de Acuerdos*, 1 de julio de 1598.

<sup>168</sup> AMSI, *Libro de Acuerdos*, 6 de abril de 1599.

<sup>169</sup> Véanse los respectivos pueblos en las *Relaciones Histórico-Geográficas* de la provincia de Guadalajara.

estas epidemias en la memoria colectiva de los pueblos –al carecer de razones científicas sobre el origen de las enfermedades– fue tan fuerte que se transmitió de generación en generación. A ello también ayudaron las celebraciones populares y los votos que la Iglesia autorizó a diversos santos como San Roque y San Sebastián, a los que se les atribuía la facultad de acabar con la enfermedad<sup>170</sup>. Así lo expresan, por ejemplo, los vecinos de Chiloeches en 1575:

En este pueblo de diez años a esta parte se ha hecho un voto de guardar a Señora Santa Ana, el cual voto se hizo por muy gran enfermedad que había en este pueblo de tabardillo, de la cual enfermedad morían muchos, y hecho el voto fue Nuestro Señor servido que cesase la enfermedad y muerte. Hay más votos en este pueblo que son de guardar, que es la Concepción de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> y San Gregorio Nacianceno, y San Roque, y la Vigilia de la Ascensión de nuestro redentor. Los cuales votos están hechos en este pueblo antiguamente, dicen que fueron hechos estos votos por pestilencia y langostas y otras necesidades que ha habido y se hacen procesiones cada un día de estos<sup>171</sup>.

Y los de Hueva, en la misma fecha:

Además de las fiestas instituidas por nuestra madre Iglesia en esta Villa se guardan por voto el día de San Roque y el jueves de la cena y se prometieron por todos los vecinos de esta Villa el año de mil y quinientos cuarenta y seis porque en esta Villa hubo pestilencia y mortandad y murieron de trescientas personas arriba y luego como se prometió fue nuestro señor Dios servido que cesare<sup>172</sup>.

Destaquemos el caso de Yunquera de Henares. El 28 de marzo de 1599 el ayuntamiento ordena que «se guarde esta villa y no entren en ella las personas que no trajeren restos

---

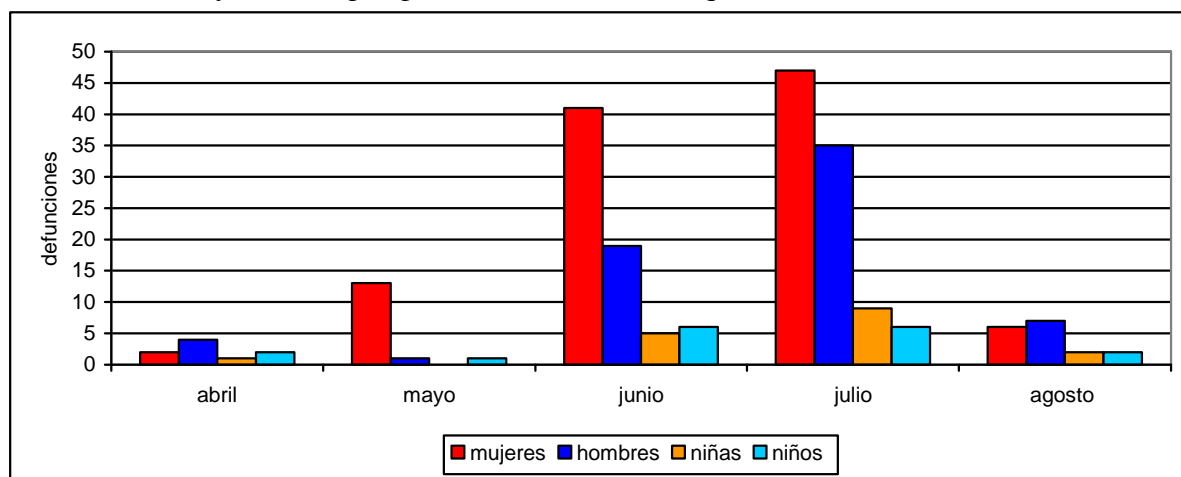
<sup>170</sup> Uno de los principales textos divinos se encargaba de recordar a las personas (la mayoría iletradas) que la muerte en forma de peste podía caer sobre ellos en cualquier momento. Esto explica las plegarias de todo tipo y los votos que a los santos hacían para que Dios les librara de la mortalidad. El cuarto jinete del Apocalipsis, el montado sobre el caballo pálido y cuyo nombre es «Muerte», tenía potestad sobre las cuatro partes de la tierra «para matar a espada y con hambre y con peste y por medio de las bestias de la tierra», (*Apocalipsis*, VI, 7 y 8).

<sup>171</sup> BE, *Relaciones Histórico-Geográficas*, Chiloeches, 1575, Tomo 4º, J-I-15, fols. 548-551 v.

<sup>172</sup> BE, *Relaciones Histórico-Geográficas*, Hueva, 1575, Tomo 4º, J-I-15, fols. 479-484v.

de salud»<sup>173</sup>. Sin embargo, la actuación de las autoridades no fue suficiente y la población –1.173 habitantes en 1591–empezó a enfermar a partir del mes de abril (Gráfico 5.2).

GRÁFICO 5.2. *Defunciones por peste en la villa de Yunquera de Henares en 1599*



Fuente: Elaboración a partir de Molina Piñedo (1980, pp. 250-252).

Las circunstancias para que se diera un periodo de sobremortalidad se venían fraguando desde tiempo antes. Efectivamente, el año 1599 había sido precedido de varias cosechas desastrosas por toda la comarca. La escasez de cereales no tardó en aparecer y con ella el aumento del precio en los alimentos básicos (Gráficos 5.3 y 5.4). Antes, pues, de que apareciera la enfermedad, la crisis de subsistencias comenzó a debilitar a las personas más desfavorecidas.

La información disponible no dice que la enfermedad sea una epidemia de peste. Sin embargo, una tasa de morbilidad tan alta como la que aparece en el gráfico indica que lo más probable es que se trate de peste bubónica. Esta variante, a diferencia de la neumónica o septicémica que presentan tasas de mortandad más elevadas, necesita contagiar en menor tiempo a una proporción mayor de población para alcanzar índices de mortalidad similares. La propia intensidad durante los meses de junio y julio lo confirman. En cuatro meses murieron 209 personas que equivalían al 17,9 por 100 de la población, aunque el mayor número de defunciones se concentraron en junio y julio al representar el 80,4 por 100

<sup>173</sup> R. MOLINA PIÑEDO, «La epidemia de peste en 1599 en Yunquera de Henares, y el voto que se hizo a la Virgen de la Granja», en *Wad-al-Hayara*, VII, (1980), pp. 241-256.

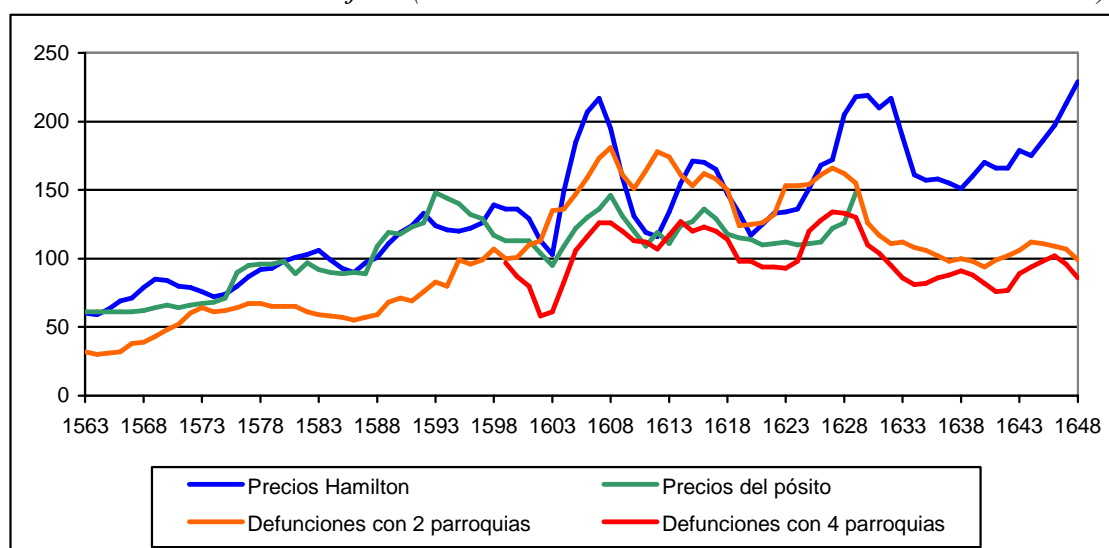
de las mismas. La enfermedad afectó principalmente a las mujeres, llegando durante el mes de junio a duplicar el número de defunciones masculinas y en todo el periodo las defunciones femeninas supusieron el 60,2 por 100 del total.

Las consecuencias demográficas, sociales y económicas que una epidemia de tal magnitud provocaba sobre la población a la fuerza tuvo que condicionar su futuro. A corto plazo, por la angustia e impotencia que experimentaban las personas al comprobar el incremento generalizado de la enfermedad, la suspensión de actividades, etc. Y a medio plazo por las alteraciones que se produjeron en las principales variables demográficas. Las primeras nupcias se pospusieron o no se llegaron a realizar, ocasionando la lógica desnatalidad en estos matrimonios que por su presumible juventud eran los más fértiles. Con el paso del tiempo, y en función de la tasa de masculinidad resultante, se fueron produciendo segundas y posteriores nupcias fomentando los movimientos migratorios entre las localidades más o menos próximas. Obviamente, estos cambios en la nupcialidad acabaron modificando la natalidad y con ella el crecimiento de la población.

Comentemos, por último, la alusión que acabamos de hacer a la correlación de la sobremortalidad (y la natalidad) con los niveles de precios. Pero establecer esta correlación supone tener presente alguna de sus limitaciones. La primera hace referencia a la información que ofrecen los precios. En una situación de población estable o creciente, cuando las cosechas rendían menos de lo esperado, el precio del trigo comenzaba a dispararse. En este caso, el precio del trigo indica la oferta disponible (en ausencia de especulación significativa) pero nada dice de la calidad del producto, que se podía adquirir por medio de transacciones comerciales. Tampoco permite conocer la cantidad real de trigo, ya que los precios únicamente se refieren al cereal colocado en el mercado y, por tanto, del que acumulaban los campesinos (sementera y necesidades futuras) y los grandes rentistas (sementera, préstamos, especulación, comercialización, etc.) sabemos poco. La segunda deficiencia nos puede llevar a que atribuyamos al encarecimiento del cereal la aparición de crisis de mortalidad (sobre todo si lo relacionamos con una sucesión de malas cosechas), cuando sabemos –lo acabamos de ver– que las sobremortalidades también se pueden producir por otras causas.

Teniendo en cuenta estos aspectos, la relación entre precios y mortalidad se puede observar en el Gráfico 5.3. Lo primero que llama la atención es la tendencia convergente de estas dos variables en la ciudad de Guadalajara entre 1563 y 1648; pero si analizamos con más detalle cada curva es posible precisar qué es lo más significativo. Las diferentes tendencias y etapas se pueden ilustrar recurriendo a las cifras reales<sup>174</sup>.

GRÁFICO 5.3. *Precios del trigo y fluctuaciones en los entierros de 2 y 4 parroquias de la ciudad de Guadalajara (Precios en maravedís. Medias móviles de cinco años)*



Fuente: Elaboración a partir de Hamilton (1983, pp. 338-393) y Mejía Asensio (1999, pp. 662-664).

Las curvas de los precios muestran una coincidencia notable hasta el año 1603 a pesar de elaborarse de forma diferente<sup>175</sup>. Desde entonces la divergencia entre las dos curvas se va haciendo más manifiesta, con una tendencia común a incrementar el nivel de precios al menos hasta que en 1632 desaparece el pósito de la ciudad. El aumento absoluto fue muy grande. Por ejemplo, en 1563 la fanega de trigo se mueve entre 240,8 y 310 maravedís, según consideremos los precios de Hamilton o Mejía; mientras que en 1650 alcanza los 1.142 maravedís. Esto es, en ese lapso de 87 años su precio se ha multiplicado por cuatro. Resulta, pues, evidente que las gentes que tenían que acudir al mercado en la primera mi-

<sup>174</sup> Véase el Apéndice 4.

<sup>175</sup> Las series de precios de Hamilton proceden de los libros de cuentas de varios hospitales y conventos de Castilla la Nueva, pero en ningún caso de la provincia de Guadalajara; mientras que las de Mejía provienen de las cuentas del pósito de la ciudad de Guadalajara. E. J. HAMILTON, *El Tesoro americano y la revolución de los precios en España*, Barcelona, 1983, pp. 151-163 y A. MEJÍA ASENSIO, *Pan, trigo y dinero. El pósito de Guadalajara (1547/1753)*, Guadalajara, 2002, pp. 25-39.

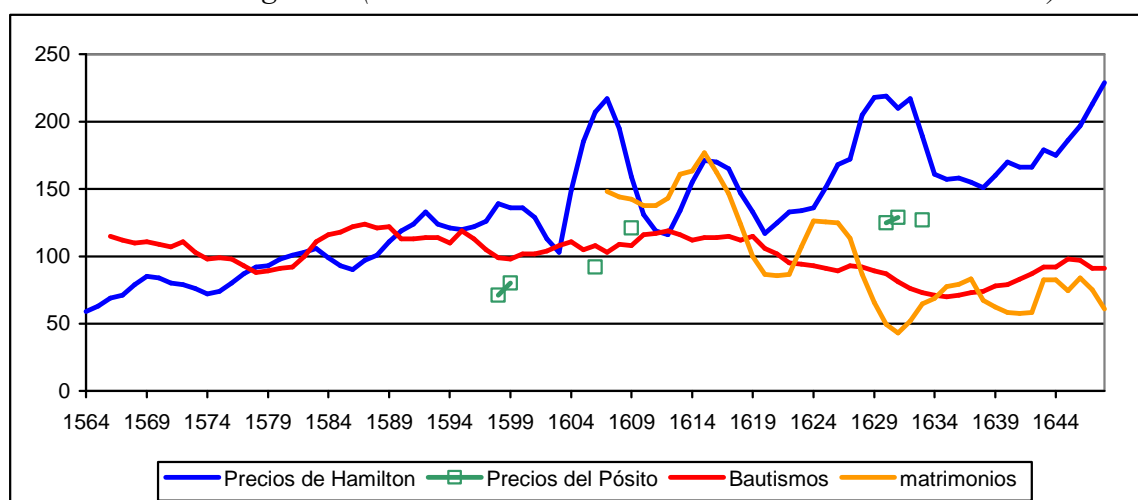


tad del siglo XVII a comprar el cereal lo pagaban más caro que las que habían acudido durante el XVI.

Las curvas de la mortalidad describen un recorrido muy similar entre ellas y en relación con los precios hasta el año 1627, cuando sobrevienen los máximos de 114 y 146 defunciones en la curva de 2 y 4 parroquias, respectivamente. En suma, los cambios de precio del trigo hasta 1627 se corresponden estrechamente con el número de entierros, ya que cuando el precio era alto el número de muertes aumentaba, y viceversa. En cambio, a partir de este año, las cosas no guardan la misma relación a pesar de observarse una tendencia similar en unas curvas cada vez más divergentes. (Conviene indicar que en esta última división únicamente disponemos de las series de Hamilton, lógicamente más imprecisas para la ciudad de Guadalajara que las obtenidas del pósito).

Aunque el gráfico no contempla lo que ocurría con el número de matrimonios o el de nacimientos, lo normal es que también descendieran cuando los precios se incrementaban. Comprobémoslo en la ciudad de Sigüenza entre 1564 y 1648. El Gráfico 5.4 ilustra que la curva de bautismos hasta 1620 tiende a converger con la de precios, sin embargo, a partir de esta fecha, y especialmente a partir de 1630-31, las divergencias se amplían considerablemente.

GRÁFICO 5.4. *Precios del trigo y fluctuaciones en los bautismos y los matrimonios de la ciudad de Sigüenza (Precios en maravedís. Medias móviles de cinco años)*



Fuente: Elaboración a partir de Hamilton (1983, pp. 338-393) y Blázquez (1982, p.49).

Queda, por tanto, relativamente claro la sensibilidad de los matrimonios y bautismos a las influencias de los precios del trigo, el principal alimento de la época. En cada una de las series las divergencias más amplias tienen lugar cuando se manifiesta alguna crisis de subsistencia, como la de 1631, en que no llegaba al mercado el volumen de cereal requerido.

## Capítulo 6

### VARIABLES DEMOGRÁFICAS Y DIFERENCIAS TERRITORIALES

Disponemos de información sobre natalidad, nupcialidad y mortalidad para 24 núcleos de población distribuidos en doce demarcaciones que ocupan 8.149 km<sup>2</sup>, es decir, el 66,9 por 100 de la superficie provincial.

A. Tierra de Molina de Aragón. En esta demarcación, la más oriental y aislada de la provincia, la población pasó de 8.889 habitantes en 1530 a 15.668 en 1591; a partir de esta fecha descendieron sus efectivos hasta 11.629 habitantes en 1631. Las gentes de estos núcleos se dedicaban fundamentalmente a cultivar la tierra (cereales y huertos familiares), a pastorear el ganado ovino y caprino y a aprovechar los recursos forestales (pinares y robledales). La poca *industria* y la oferta de diversos servicios se concentraban en la ciudad de Molina, polo de atracción de los pueblos de alrededor.

El escaso flujo de intercambios comerciales y la baja densidad de población condicionaron la evolución de las principales variables demográficas. Es sabido que en las zonas rurales, comparadas con los núcleos urbanos, las crisis de mortalidad eran menos frecuentes pero, al mismo tiempo, más mortíferas. Mientras que en las ciudades la cadena de contagios, debido al mayor número de población, ralentizaba la enfermedad, en los pueblos, por el contrario, corrían como la pólvora al ser comunidades mucho más reducidas. En cambio, el menor tráfico de mercancías y personas las convertía en lugares menos proclives a los contagios<sup>176</sup>.

La ciudad de Molina de Aragón contaba con 1.444 habitantes en 1530, 2.899 en 1591 y 2.104 en el año 1631. El Gráfico 6.1 muestra las oscilaciones de bautizos, matrimonios y defunciones ocurridas, a través de medias móviles de cinco años entre 1551 y 1648<sup>177</sup>. En las curvas se detectan cuatro periodos alusivos a la relación entre esas tres variables demográficas. En el primero, de aproximadamente treinta años, entre 1551 y 1579, la población crece, siendo el número de bautizos muy superior al de entierros con la excepción, parcialmente oculta por las medias móviles, de los años 1559-1560 y 1578-1579. Un segundo periodo, que comienza en estos últimos años y continúa hasta 1624-1626, donde se incrementa la relación inversa entre la natalidad y la mortalidad, alcanzándose la máxima diferencia en 1619 con 84 bautizados y 18 defunciones. Lógicamente este *baby boom* coincide con el incremento constante de los matrimonios. El tercer periodo comienza en

---

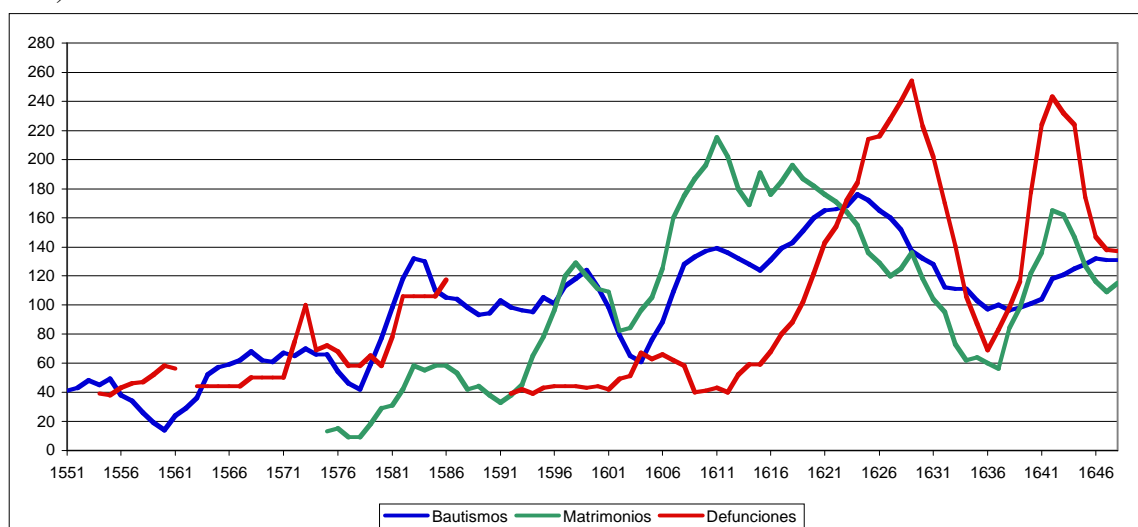
<sup>176</sup> En PEREZ MOREDA, V., *Las crisis...* p.124. También ha observado que las crisis de mortalidad durante los siglos XVI y XVII son siempre superiores en las ciudades (entre quince o veinte semanas), mientras que en el campo la intensidad de la enfermedad se reduce (nueve u once semanas) y lo ilustra con dos pueblos alcañares: Berninches y Fuentelaencina.

<sup>177</sup> En los Apéndices 2, 3, 4 y 5 se encuentran los mismos gráficos con las cifras en bruto (reales) y los cuadros para su confección con las cifras anuales de bautismos, matrimonios y defunciones en las localidades consideradas.

1626 y dura hasta 1642: sigue habiendo más bautizos pero los entierros aumentan al mismo ritmo que descienden los desposorios; incluso se producen dos crisis de mortalidad. El primer aviso llega en 1627 cuando las defunciones (54) están a punto de superar los nacimientos (67) para confirmarse quince años después, es decir, en 1642 cuando los entierros (64) superan claramente a los bautismos (47). Y un periodo final que transcurre entre 1643 y 1650, durante el cual, como en el primer periodo, la natalidad se aleja rápidamente de la mortalidad.

Los cambios en la relación entre las cifras brutas de bautismos y entierros se explican por la adaptación de la fertilidad a las circunstancias socioeconómicas y ambientales. Así, los años económicamente mejores coinciden con un incremento de la fecundidad marital que llega hasta 1622, se ralentiza durante 17 años y vuelve a elevarse entre 1639 y 1650, sugiriendo una limitación consciente en la formación y tamaño de las familias. En cuanto a la mortalidad conviene indicar que excepto en 1642, cuando las tres variables muestran cifras relativamente elevadas (64 defunciones, 47 nacimientos y 20 matrimonios), las variaciones entre la fecundidad y la mortandad tuvieron una relación inversa: cuando una crecía la otra decrecía, y viceversa, por ejemplo, en 1594-1602, 1607-1615 y, especialmente, 1622-1638.

GRÁFICO 6.1. *Evolución demográfica en Molina de Aragón (Iglesia de San Gil, Iglesia de San Martín e Iglesia de Santa María del Conde), 1551-1648 (medias móviles de cinco años)*

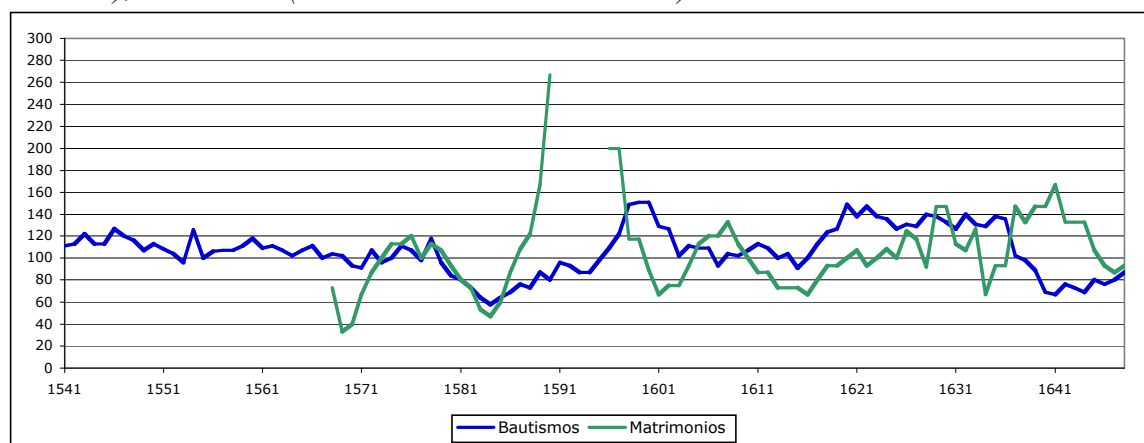


Fuente: AHDS, Molina de Aragón, Iglesia de San Gil, *Libro de Bautismos* 1º (1545-1568), 2º (1572-1602); 3º (1606-1647) y 4º (1647-1687); *Libro de Matrimonios* 1º (1606-1669) y *Libro de Defunciones* 1º (1552-1601), 2º (1601-1648) y

3° (1648-1702). Iglesia de San Martín, *Libro de Bautismos 1°* (1572-1767); *Libro de Matrimonios 1°* (1573-1791 y *Libro de Defunciones 1°* (1640-1770) e Iglesia de Santa María del Conde, *Libro de Bautismos 1°* (1607-1724); *Libro de Matrimonios 1°* (1594-1823) y *Libro de Defunciones 1°* (1594-1823).

Los Gráficos 6.2 a 6.5 expresan, entre 1522 y 1650, la evolución de la natalidad y la nupcialidad de cuatro pueblos pertenecientes a la Tierra de Molina (Adobes, Hinojosa, Peralejos de las Truchas y Tierzo). Se trata de localidades bastante más pequeñas que la ciudad de Molina, pues se mueven entre 230 y 350 habitantes en 1591. Si bien es cierto que el movimiento de las curvas indica rasgos específicos de cada núcleo, no lo es menos que se pueden fijar una serie de elementos comunes.

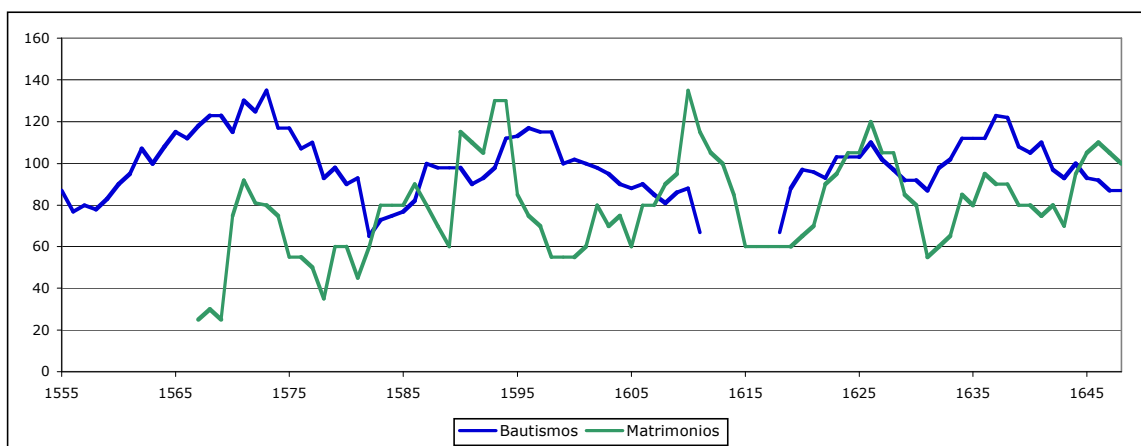
GRÁFICO 6.2. *Evolución de la natalidad y de la nupcialidad en Adobes (Iglesia de Santa Catalina), 1541-1648 (medias móviles de cinco años)*



Fuente: AHDS, Adobes, *Libro de Bautismos 1°* (1539-1598) y 2° (1598-1660); *Libro de Matrimonios 1°* (1566-1598) y 2° (1598-1660).

En primer lugar, los números índices no muestran grandes diferencias entre la natalidad del siglo XVI y la de la primera mitad del XVII. Con la excepción de Tierzo, que reduce los bautismos paulatinamente a partir de 1603, el resto de pueblos concentran los nacimientos en dos etapas: la de mayor duración que va desde 1544 a 1598 (Tierzo e Hinojosa consiguen sus respectivos máximos en 1566 con 19 bautismos y en 1596 con 20); y la más corta que empieza en 1603 y continúa aproximadamente hasta 1637 (Peralejos de las Truchas alcanza su mejor resultado en 1608 con 27 nacimientos, mientras que Adobes lo hace con 19 bautizados en 1634).

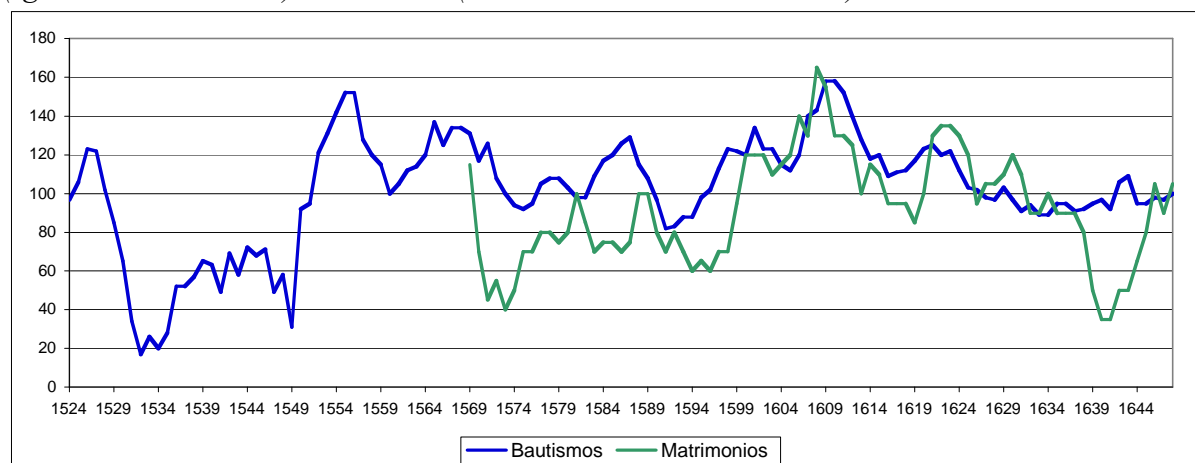
GRÁFICO 6.3. *Evolución de la natalidad y de la nupcialidad en Hinojosa (Iglesia de San Andrés), 1555-1648 (medias móviles de cinco años)*



Fuente: AHDS, Hinojosa, *Libro de Bautismos 1º (1553-1609) y 2º (1620-1662)* y Hinojosa, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1682)*.

Por el contrario, y como era de esperar en un contexto de elevada natalidad, las curvas muestran que los periodos en los que se registran menos bautismos son breves y muy distanciados. En Adobes, si nos fijamos en los totales absolutos, los mínimos de nacimientos aparecen en los lapsos de 1581-1583 y 1639-1646. Peralejos acusa los peores años entre 1530 y 1536; Hinojosa en 1629 y Tierzo entre 1641-1646.

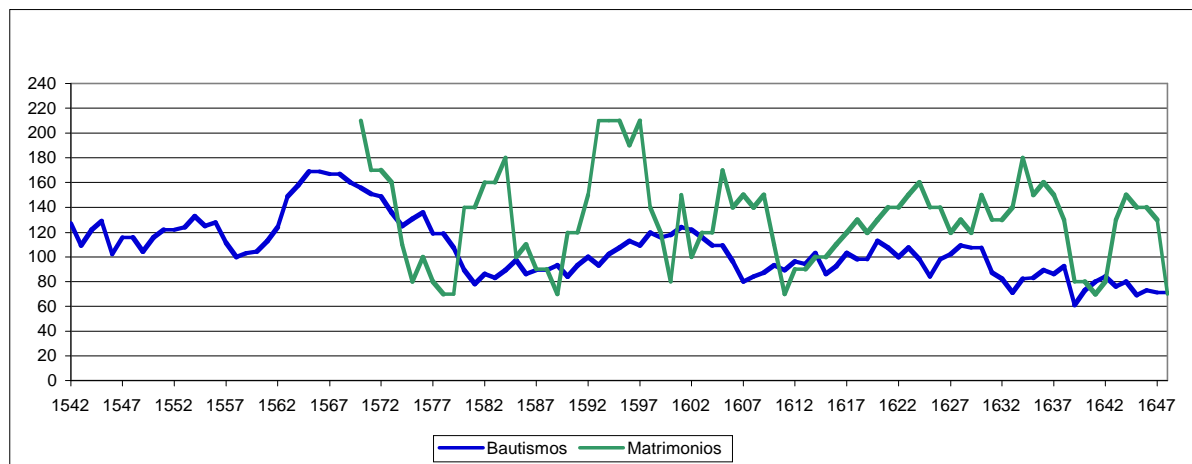
GRÁFICO 6.4. *Evolución de la natalidad y de la nupcialidad en Peralejos de las Truchas (Iglesia de San Mateo), 1524-1648 (medias móviles de cinco años)*



Fuente: AHDS, Peralejos de las Truchas, *Libro de Bautismos 1º (1522-1717)* y Peralejos de las Truchas, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1761)*.

El conjunto de los gráficos muestran que si bien los desposorios y bautismos, analizados por separado en cada localidad, describen una evolución más o menos singular, existe una tendencia permanente hacia la convergencia de ambas variables. Las dos curvas describen un movimiento muy similar aunque la natalidad lo haga entre 1 y 5 años después, lo que constituye un notable ejemplo de la relación existente entre el control de los matrimonios y el aumento o la disminución de los bautismos. Pongamos como ejemplo que en 1592 Hinojosa celebra 12 matrimonios y cuatro años después, es decir, en 1596 aparecen registrados 22 bautismos. Lo mismo sucede en Adobes. Después de varios meses sin desposorios, esperando que las epidemias de los años treinta remitieran, o al menos las noticias que llegaban sobre contagios en otras comarcas, los 10 únicos enlaces se concentran en el verano y otoño de 1631 mientras que los 16 nacimientos de 1634 se reparten a lo largo del año. Desde un punto de vista inductivo este tipo de comportamientos demográficos, también observados en las otras dos localidades rurales, sugiere que la reproducción, al darse básicamente entre parejas legalmente constituidas, dependía en último extremo de la coyuntura económica y medioambiental.

GRÁFICO 6.5. *Evolución de la natalidad y de la nupcialidad en Tierzo (Iglesia de la Natividad), 1542-1648 (medias móviles de cinco años)*



Fuente: AHDS, Tierzo, *Libro de Bautismos 1º (1538-1674)*; *Libro de Matrimonios 1º (1567-1673)* y *Libro de Defunciones 1º (1538-1670)*.

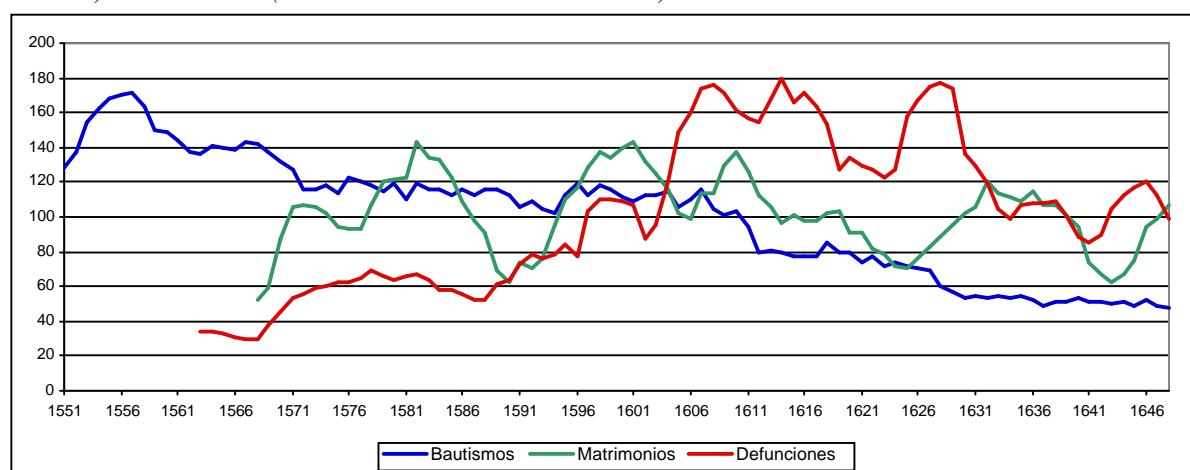
En esta circunscripción, las etapas de mayor nupcialidad (Peralejos 1607-1636, Tierzo 1609-1636, Hinojosa 1612-1629 y Adobes 1632-1639) corresponden, como analizamos en el Capítulo 8, con las mejores cosechas en la zona oriental de la provincia. Si bien es cierto que no disponemos de datos sobre producción cerealista en la Tierra de Molina, no lo es menos que los condicionantes geográficos (suelo, altitud, clima, etc.) y las estructuras socioeconómicas eran muy similares a los de otras circunscripciones vecinas (Ducado de Medinaceli, Tamajón y lugares, etc.). Por tanto, no es descabellado relacionar la evolución de las variables vitales con las oscilaciones de las cosechas, en particular, y con otras actividades, en general.

B. Tierra de Guadalajara. En este otro extremo de la provincia, las curvas de natalidad, nupcialidad y mortalidad, —y las de producción de cereales— muestran un comportamiento diferente al anteriormente descrito. Veamos algunos ejemplos. El Gráfico 6.6 corresponde a la evolución de estas tres variables en la ciudad de Guadalajara entre 1551 y 1650. A pesar de la utilización de medias móviles de cinco años, la oscilación de los números índices caracterizan el movimiento de las curvas. En ellas aparecen tres divisiones principales: un periodo inicial que va de 1551 a 1586, en el cual las variables demográficas positivas (natalidad y nupcialidad) mantienen un nivel muy superior al de la mortalidad, produciéndose un crecimiento rápido de la población (la ciudad pasa de 3.320 habitantes en 1530 a 6.614 en 1586); un segundo periodo, que se inicia en 1587 y dura hasta 1604, en el que la situación comienza a



cambiar ya que las defunciones se aproximan a los bautizos y matrimonios, provocando que el incremento de la población se ralentice en los primeros años, luego se estanque y termine descendiendo después de 1591; y un periodo final comprendido entre esta última fecha y 1650, en el cual, por primera vez durante los 100 años analizados, la curva de la mortalidad supera a las de la natalidad y nupcialidad. Desde entonces la ciudad atravesó sus peores años. Si se revisan los totales, destaca que ninguna generación se libró de las grandes crisis de mortalidad: 1599 (135 defunciones y 110 bautismos), 1607 (116 def. y 102 baut.), 1616 (129 def. y 101 baut.), 1627 (146 def. y 80 baut.), 1631 (108 def. y 77 baut.), 1637 (100 def. y 61 baut.) y 1645 (109 def. y 74 baut.).

GRÁFICO 6.6. *Evolución demográfica en Guadalajara (Iglesia de San Gil e Iglesia de San Nicolás), 1551-1648 (medias móviles de cinco años)*



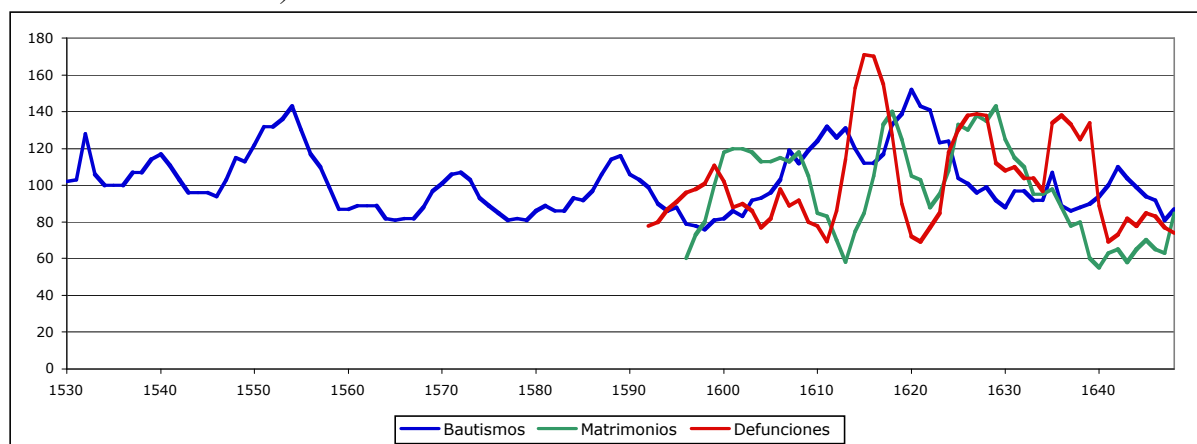
Fuente: AHDS, Guadalajara, Iglesia de San Gil, *Libro de Bautismos 1º (1528-1567), 2º (1567-1624) y 3º (1624-1674)*; *Libro de Matrimonios 1º (1565-1650)* y *Libro de Defunciones 1º (1592-1682)* e Iglesia de San Nicolás, *Libro de Bautismos 1º (1549-1580), 2º (1580-1627) y 3º (1627-1739)*; *Libro de Matrimonios 1º (1564-1600) y 2º (1600-1731)* y *Libro de Defunciones 1º (1545-1623) y 2º (1623-1739)*.

Son bien sabidas las consecuencias demográficas y económicas que conllevan en tan poco tiempo varios episodios de mortandad: descenso de la natalidad ya sea por una reducción bruta del número de matrimonios o por el descenso de la fecundidad marital, decrecimiento de la población y finalmente caída de las actividades económicas. Baste decir que si la evolución de estas variables la cotejamos con la producción de cereales en esta zona (Gráfico 8.1 del Capítulo 8), vemos que se parecen como dos gotas de agua: ambas arrojan sus peores resultados a partir de 1600. Además, como veremos en el último capítulo, esta fecha también coincide con

un retroceso de las actividades secundarias y terciarias que, al menos desde 1586, ya muestran ritmos de crecimiento sensiblemente inferiores a los anteriormente registrados.

Los pequeños y medianos pueblos muestran, en diferente medida, comportamientos muy similares. En el caso de Alovera las curvas coinciden con las etapas que acabamos de describir para la ciudad de Guadalajara (Gráfico 6.7). Teniendo en cuenta su menor número de habitantes (292 en 1530, 531 en 1591 y 433 en 1631), se observa que los bautismos se mantienen más constantes en los 120 años analizados.

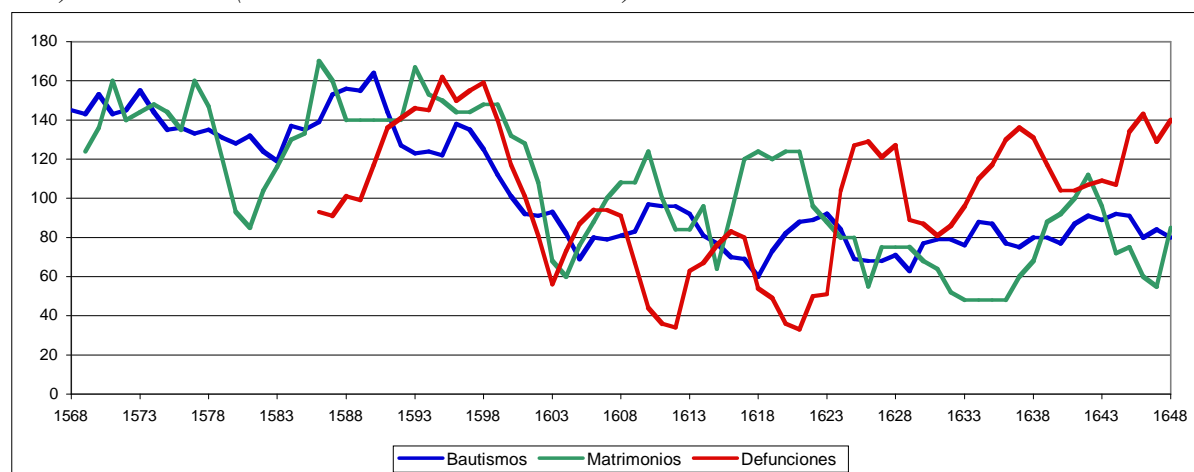
GRÁFICO 6.7. *Evolución demográfica en Alovera (Iglesia de San Miguel), 1530-1648 (medias móviles de cinco años)*



Fuente: AHDS, Alovera, *Libro de Bautismos 1º (1528-1620) y 2º (1620-1786); Libro de Matrimonios 1º (1593-1636) y 2º (1636-1711) y Libro de Defunciones 1º (1590-1633) y 2º (1633-1688).*

La relación entre natalidad y nupcialidad también es extraordinariamente estable, lo que no resulta tan sorprendente en localidades poco pobladas. Finalmente, el ascenso de la curva de defunciones inicia, como sucedía en Guadalajara, un periodo que va de 1591 a 1640 caracterizado por agudas crisis en 1591 (23 defunciones y 18 bautismos), 1596 (32 def. y 14 baut.), 1601 (45 def. y 19 baut.), 1606 (34 def. y 20 baut.), 1616 (67 def. y 16 baut.), 1626 (62 def. y 22 baut.) y 1637 (64 def. y 18 baut.).

GRÁFICO 6.8. *Evolución demográfica en Romanones (Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora), 1568-1648 (medias móviles de cinco años)*

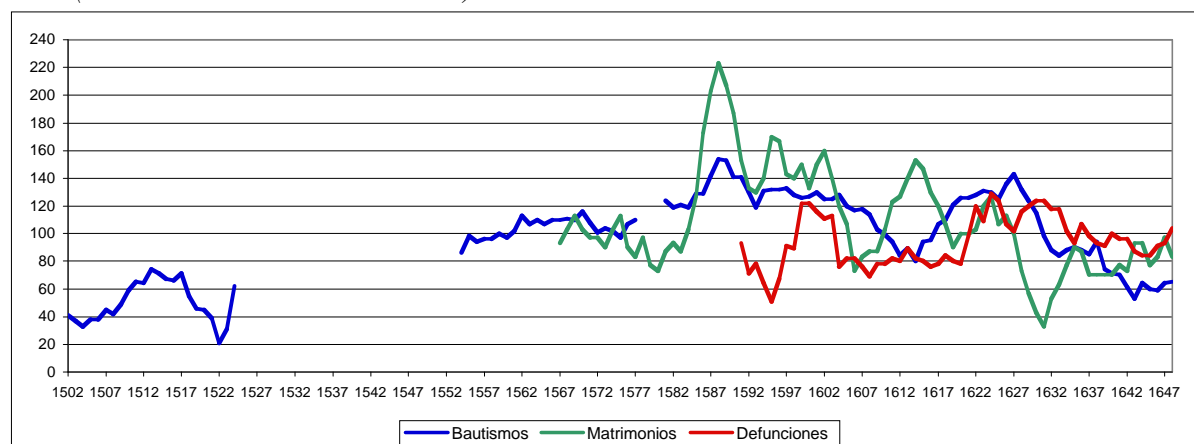


Fuente: AHDS, Romanones, *Libro de Bautismos 1º (1566-1626) y 2º (1527-1758); Libro de Matrimonios 1º (1566-1626), 2º (1626-1646) y 3º (1647-1679) y Libro de Defunciones 1º (1584-1633) y 2º (1633-1683).*

Para ahondar un poco más en esta circunscripción vamos a examinar cómo las gentes de Romanones y Valdeavellano responden al desafío de las circunstancias dentro de las complejas posibilidades que ofrece la evolución demográfica. En el caso de Romanones (Gráfico 6.8), el descenso de bautismos comienza en los años setenta del siglo XVI y no para hasta 60 años después, con la excepción de un breve repunte entre 1588 y 1591. A partir de 1591, cuando la localidad contaba 599 habitantes, el descenso demográfico se acelera hasta los 271 habitantes de 1631. En ese periodo, la mortalidad elevada y el control de la fertilidad marital han actuado para equilibrar la población con sus posibilidades agrarias. Tampoco olvidemos que la crisis industrial de la ciudad de Guadalajara frenó la emigración de los pueblos más próximos, aumentando la presión sobre la agricultura de dichas localidades.

El Gráfico 6.9 acredita, a pesar de no tener datos para buena parte del siglo XVI, que en Valdeavellano la mortalidad se mantuvo por debajo de la natalidad y la nupcialidad hasta la segunda década del XVII. Hasta entonces el máximo de bautismos (acompañados de un incremento de la nupcialidad) se sitúa entre 1580 y 1605, cuando la vecindad llega a los 708 habitantes en 1591. Como a partir de entonces la reducción fue constante (235 en 1631), podemos decir que esta pérdida de efectivos se debió a un progresivo hundimiento del número de bautizados y al ascenso de la mortalidad (epidemias y envejecimiento) más que a la emigración.

GRÁFICO 6.9. *Evolución demográfica en Valdeavellano (Iglesia de Santa Magdalena), 1502-1648 (medias móviles de cinco años)*



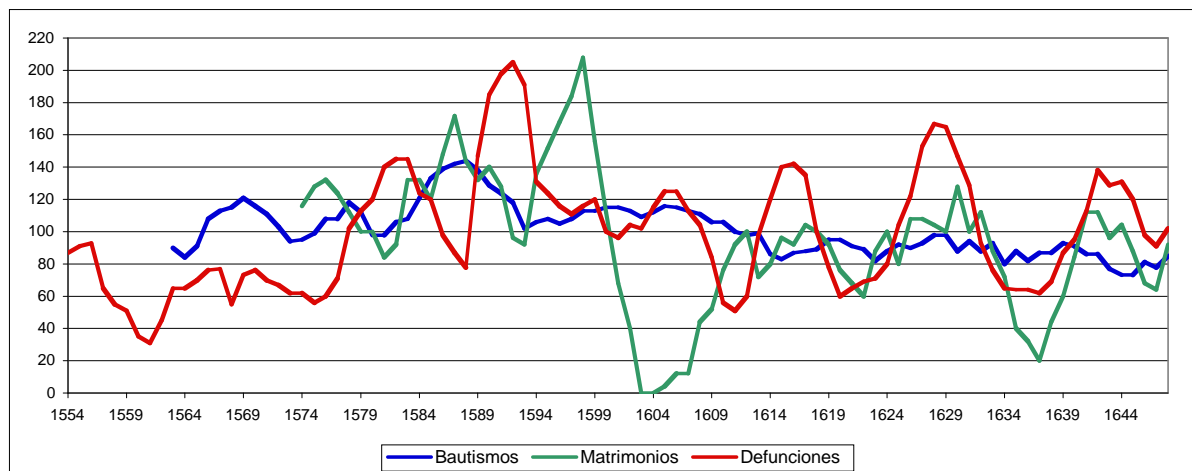
Fuente: AHDS, Valdeavellano, *Libro de Bautismos 1º (1498-1527), 2º (1527-1598) y 3º (1599-1690); Libro de Matrimonios 1º (1665-1648) y 2º (1648-1710) y Libro de Defunciones 1º (1589-1614) y 2º (1615-1645).*

En resumen. La evolución demográfica de esta demarcación atravesó por tres etapas diferenciadas: crecimiento durante el siglo XVI, estancamiento en el transcurso de un siglo a otro y descenso poblacional motivado por una caída de los bautismos y un aumento de las defunciones en la primera mitad del XVII.

C. Tierra de Medinaceli. Esta demarcación contaba con 47 núcleos de población de reducido tamaño, que incrementaron sus efectivos al pasar de 5.920 habitantes en 1530 a 9.118 en 1591. Sus gentes se dedicaban fundamentalmente a la agricultura, ganadería y al aprovechamiento de los recursos forestales.

La utilización de los registros parroquiales únicamente ha sido positiva para considerar lo que ocurrió en cuatro localidades que experimentaron un constante incremento demográfico: Anguita del Ducado (452 habitantes en 1530 y 668 en 1591), Horteuela de Océn (50 habitantes en 1530 y 104 en 1591), Huertahernando (166 habitantes en 1530 y 285 en 1591) y Sotodosos (122 habitantes en 1530 y 246 en 1591). Los gráficos adjuntos muestran las fluctuaciones a corto plazo de bautizos, matrimonios y defunciones entre 1554 y 1650.

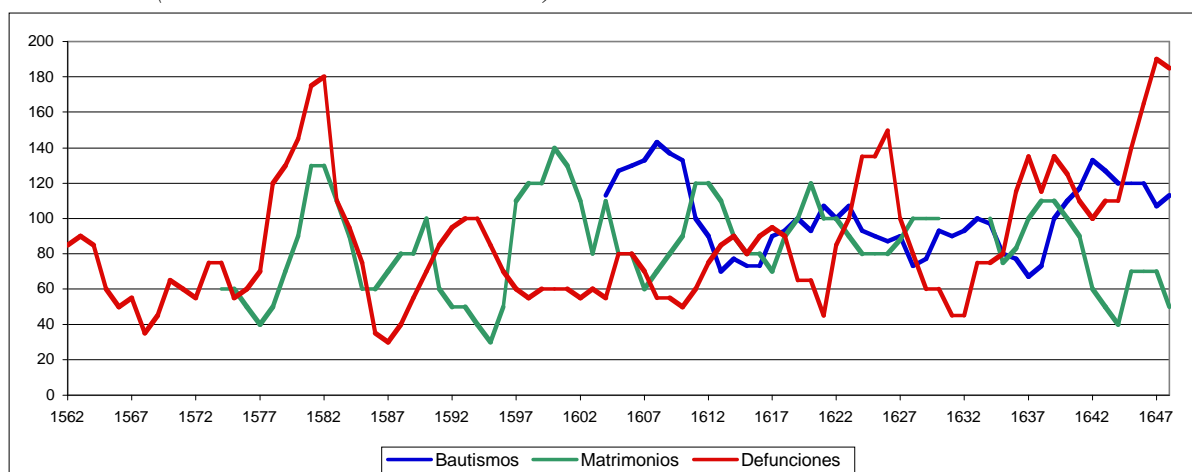
GRÁFICO 6.10. *Evolución demográfica en Anguita (Iglesia de San Pedro), 1554-1648, (medias móviles de cinco años)*



Fuente: AHDS, Anguita del Ducado, *Libro de Bautismos 1º (1561-1691)*; *Libro de Matrimonios 1º (1572-1658)* y *Libro de Defunciones 1º (1552-1636)* y 2º (1637-1789).

En las curvas aparecen dos divisiones principales en la relación entre bautismos y defunciones: la primera etapa dura aproximadamente 50 años y se caracteriza por el rápido crecimiento de la población, ya que el número de bautizos es siempre mayor que el de entierros y, por tanto, se produce una correlación inversa entra natalidad y mortalidad. La siguiente etapa, según de qué pueblo se trate, comienza en la década de los 80 ó de los 90 y se caracteriza por continuar la mencionada relación inversa, pero ahora es habitual que el número de defunciones supere al de nacimientos provocando la lógica disminución de la población.

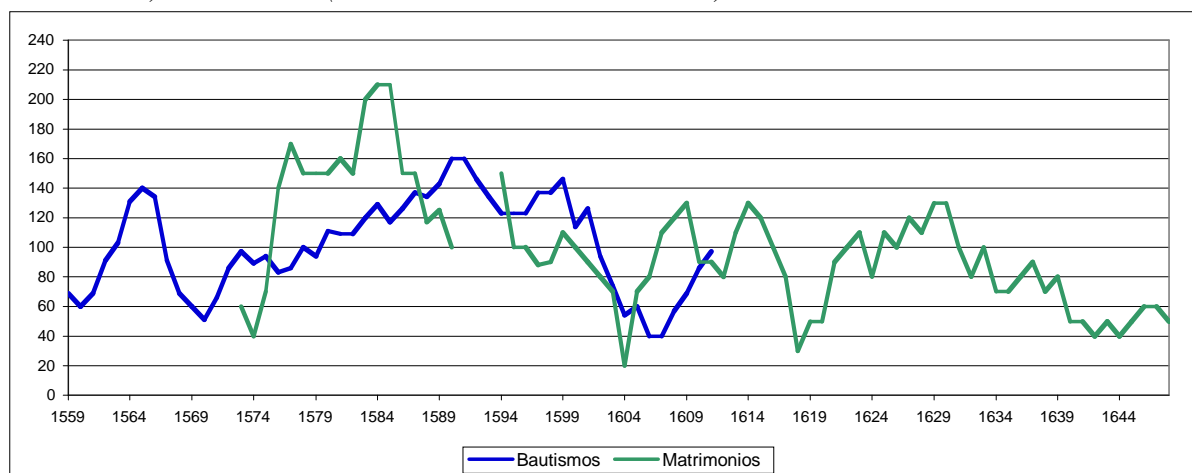
GRÁFICO 6.11. *Evolución demográfica en Hortezuella de Océn (Iglesia de San Sebastián), 1562-1648, (medias móviles de cinco años)*



Fuente: AHDS, Hortezuella de Océn, *Libro de Bautismos 1º (1601-1656)*; Hortezuella de Océn, *Libro de Matrimonios 1º (1572-1657)* y *Libro 1º de Defunciones (1556-1634)* y *Libro 2º de Defunciones (1634-1707)*.

Si revisamos los totales anuales, parcialmente ocultos en las medias móviles, observamos una sucesión de años especialmente críticos. Anguita atraviesa por varias crisis de mortalidad en 1591 (23 defunciones y 18 bautizados), 1597 (27 def. y 20 baut.), 1615 (25 def. y 20 baut.) y 1629 (27 def. y 26 baut.); mientras que Horteuzuela lo hace en 1580 (15 defunciones sobre un población que rondaría los 50 habitantes), 1624 (12 def. y 6 baut.), 1635 (7 def. y 4 baut.) y 1649 (9 def. y 4 baut.). Lógicamente, al tratarse de pequeños núcleos donde la inmigración era prácticamente inexistente, estos episodios provocaban que el saldo vegetativo arrojase valores negativos.

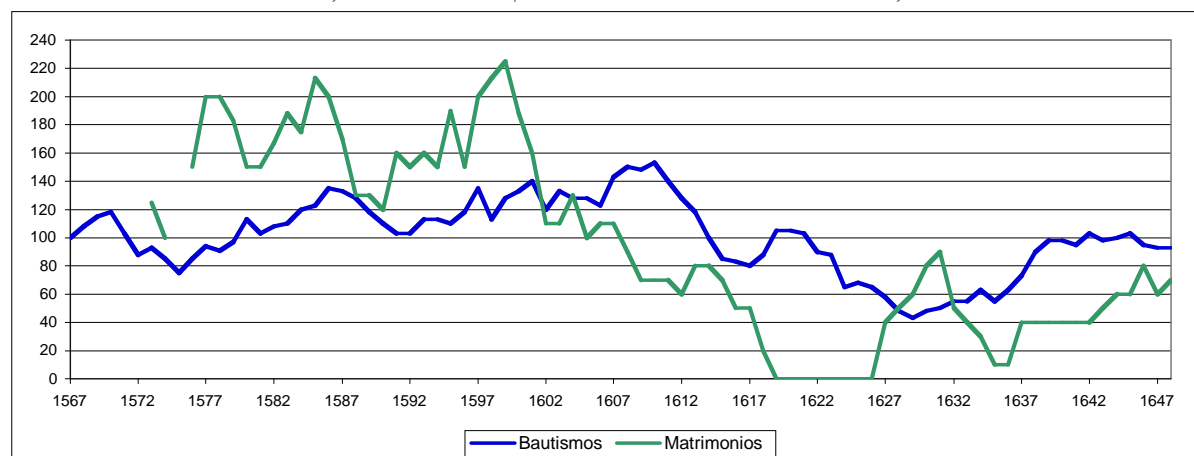
GRÁFICO 6.12. *Evolución de la natalidad y de la nupcialidad Huertahernando (Iglesia de la Inmaculada), 1559-1648 (medias móviles de cinco años)*



Fuente: AHDS, Huertahernando, *Libro de Bautismos 1º (1557-1613)* y *Libro de Matrimonios 1º (1571-1659)*.

La observación de cambios ocurridos en la fecundidad después de los incrementos de la mortalidad también explica la relación inversa entre los totales brutos de entierros y bautismos. Hasta finales del siglo XVI o primeras décadas del XVII la fecundidad marital fue relativamente elevada y, cuando se presentaron los años más difíciles, se redujo considerablemente durante varias generaciones.

GRÁFICO 6.13. *Evolución de la natalidad y de la nupcialidad en Sotodosos (Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción), 1567-1648 (medias móviles de cinco años)*



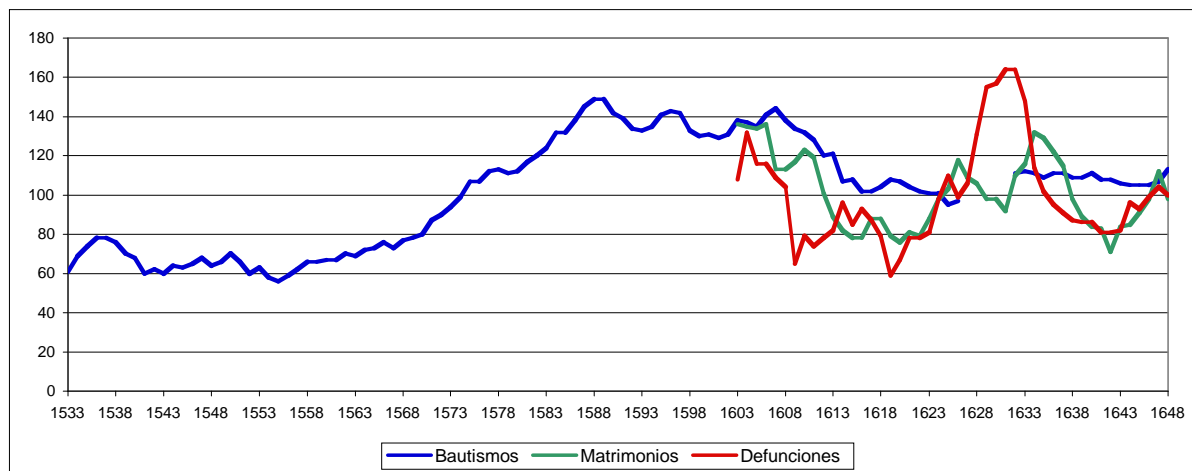
Fuente: AHDS, Sotodosos, *Libro de Bautismos 1º (1565-1815)* y *Libro de Matrimonios 1º (1571-1673)*.

Lamentablemente, no existen series decimales para estos pueblos. Sin embargo, con las debidas precauciones, podemos comparar esta evolución demográfica con la producción de cereales ya examinada en Ciruelos del Pinar, Mazarete y Tobillos, localidades no demasiado alejadas ni diferentes en sus estructuras socioeconómicas e institucionales de las que acabamos de ver, e igualmente pertenecientes a la Tierra de Medinaceli. Resulta que la tendencia de los cereales en la primera mitad del siglo XVII no se asemeja a lo visto en las variables demográficas: la producción respecto a las peores cosechas finiseculares se recupera rápidamente e incluso llega a establecer valores muy similares a los mejores del periodo analizado. Esta nueva relación inversa entre recolección de cereales y evolución demográfica, si es que realmente las cosechas de estos pueblos fueron similares, permite establecer dos conclusiones. La primera, que el aumento de la mortalidad se debió a causas epidémicas y no a crisis de subsistencias y, la segunda, que el modelo demográfico de estos pueblos serranos, al asentarse sobre bases agropecuarias, también hubiera permitido una población considerablemente mayor respecto a la potencialidad productiva de cada término municipal en la primera mitad del XVII.

D. Partido de Zorita. Esta demarcación englobaba a 22 localidades con 14.335 habitantes en 1530 y 30.201 en 1591. Presentaba una estructura socioeconómica compleja, ya que las actividades industriales y los servicios empleaban a un porcentaje considerable de la población.

El análisis de las variables demográficas lo centramos en Pastrana y Yebra, dos localidades de gran tamaño que muestran comportamientos demográficos diferentes.

GRÁFICO 6.14. *Evolución demográfica en Pastrana (Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción), 1533-1648 (medias móviles de cinco años)*



Fuente: AHDS, Pastrana, *Libro de Bautismos* 1º (1531-1562), 2º (1562-1586), 3º (1586-1597), 4º (1598-1606), 5º (1607-1614), 6º (1615-1625), 7º (1625-1638) y 8º (1638-1651); *Libro de Matrimonios* 1º (1601-1654) y *Libro de Defunciones* 1º (1659-1623) y 2º (1624-1656).

Pastrana fue el segundo núcleo más poblado de la provincia entre 1530 y 1650. La evolución de su población transcurrió por los 2.223 habitantes de la primera fecha, los 5.368 de 1591 y los 3.611 de 1631. El Gráfico 6.14 acredita esta trayectoria con las lógicas fluctuaciones observadas en los bautizos, matrimonios y defunciones. Como viene siendo habitual en los grandes núcleos de Guadalajara, también aparecen cuatro periodos principales entre 1531 y 1650 en lo relativo a la relación entre esas variables. Un periodo inicial de 1531 a 1589, durante el cual la población crece rápidamente debido al incremento estratosférico de los bautizos: en 1531 se registran 65 por los 190 de 1589. Este predominio de la natalidad sobre la mortalidad únicamente es interrumpido en 1590, cuando las 118 defunciones sobrepasan a los 103 nacimientos. Durante el resto de años hay una fuerte correlación inversa entre ambas variables. Un segundo periodo, que comienza en 1590 y llega hasta 1609, se caracteriza por la estabilidad del número de nacimientos en torno a 160 al año y por un nivel de mortalidad alejado del de natalidad, excepto en 1606 cuando una crisis provoca 178 defunciones en un año en el que nacen 174 niños. Esta nueva situación provoca una caída de la población. Un tercer periodo comprendido entre 1609 y 1638, donde las curvas de bautismos y defunciones cada vez se aproximan más e incluso en varios episodios catastróficos la mortalidad iguala o supera



las cifras de la natalidad. Así sucede en 1616 (99 bautizos y 95 defunciones) y sobre todo en 1631 (168 defunciones; no existen partidas de bautismos para ese año pero teniendo en cuenta los años inmediatamente anteriores y posteriores, su número sería inferior al de entierros). El periodo final, que va desde 1638 a 1650, se caracteriza por una relación nuevamente inversa entre las curvas de natalidad y mortalidad. La recuperación de la población es la tendencia general aunque todavía se produce algún repunte de mortalidad como el observado en 1646 (97 defunciones). La consulta de las cifras reales permite establecer la relación exacta entre las respectivas variables demográficas. Su análisis, aunque sea de forma general, indica que en este caso las curvas de la nupcialidad y de la natalidad no siguen siempre el mismo ritmo y, lo que es más importante, tampoco idéntica intensidad. Este hecho sugiere un aumento de los bautismos ocasionado, en un porcentaje nada desdeñable, por parejas procedentes de otros lugares que se establecen en esta dinámica población.

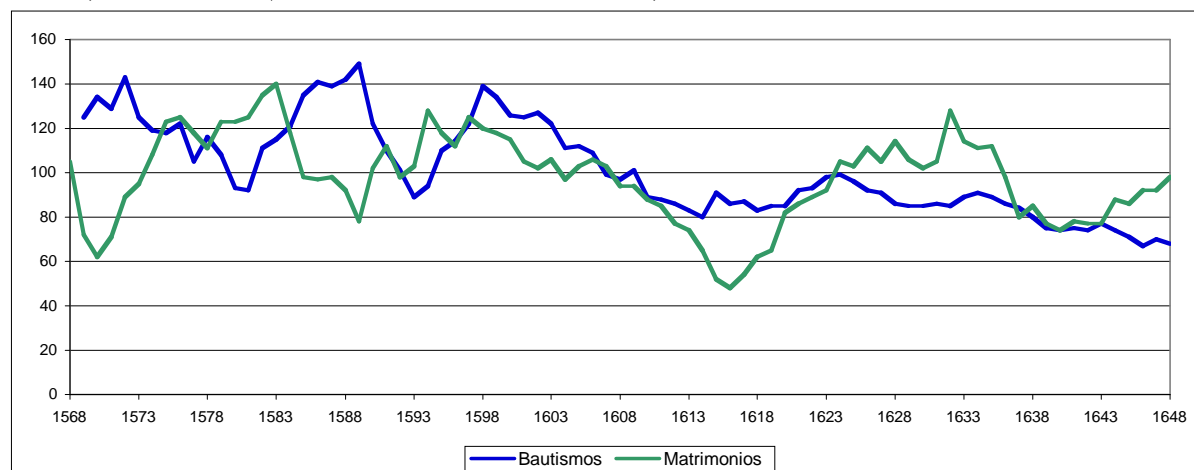
Tratándose de la provincia de Guadalajara, Yebra tampoco era una localidad poco poblada. En 1530 contaba con 845 habitantes, 1.664 en 1591 y 1.169 en 1631. Lamentablemente, el Gráfico 6.15 únicamente contempla la relación entre los bautismos y desposorios entre 1566 y 1650.

Se diferencian dos etapas en la natalidad que, lógicamente, se corresponden con la evolución y tamaño de la población. En la primera, que va de 1569 a 1608, se observa un incremento constante en el número de bautizados llegándose a alcanzar algunos años cifras verdaderamente importantes: 1572 (72), 1577 (70), 1587 (80) y 1596 (68), estando la media del periodo analizado en 50 bautizados por año. La segunda etapa, de 1609 a 1650, se observa un descenso significativo en el que los nacimientos se reducen prácticamente un tercio. Ningún año nacen más de 46 niños y la media ahora pasa a 35 bautizados por año.

Si atendemos a la cifras absolutas, podemos explicar los cambios ocurridos en la fecundidad marital. Como el número de matrimonios se mantuvo prácticamente constante en los dos subperiodos analizados (una media de 14 desposorios entre 1569-1608 y de 12 entre 1609-1650), deducimos que el incremento de la natalidad hasta 1609 fue consecuencia de un incremento de la fertilidad de las parejas residentes en la localidad, o de la llegada de nuevos matrimonios procedentes de otras zonas menos prósperas. Mientras que el descenso de la nati-

dad, al mantenerse un nivel muy similar de matrimonios, se explicaría por el control de la fertilidad marital para adaptarse a la nueva situación económica.

GRÁFICO 6.15. *Evolución de la natalidad y de la nupcialidad en Yebra (Iglesia de San Andrés), 1568-1648 (medias móviles de cinco años)*



Fuente: AHDS, Yebra. *Libro de Bautismos 1º (1567-1596) y 2º (1596-1679) y Libro de Matrimonios 1º (1566-1623) y 2º (1624-1711).*

E. Tierra de Huete. Esta circunscripción estaba formada por cinco núcleos no muy poblados que experimentaron una evolución demográfica favorable entre 1530 y 1591, al pasar de 794 a 1.646 habitantes. La complejidad de la población se manifiesta nuevamente en los datos de las localidades de Millana y Sacedón, las cuales a pesar de su proximidad muestran un desarrollo demográfico diferente. Esto sugiere que dando por hecho unas similares circunstancias económicas y sociales no todas las familias se comportan demográficamente igual<sup>178</sup>.

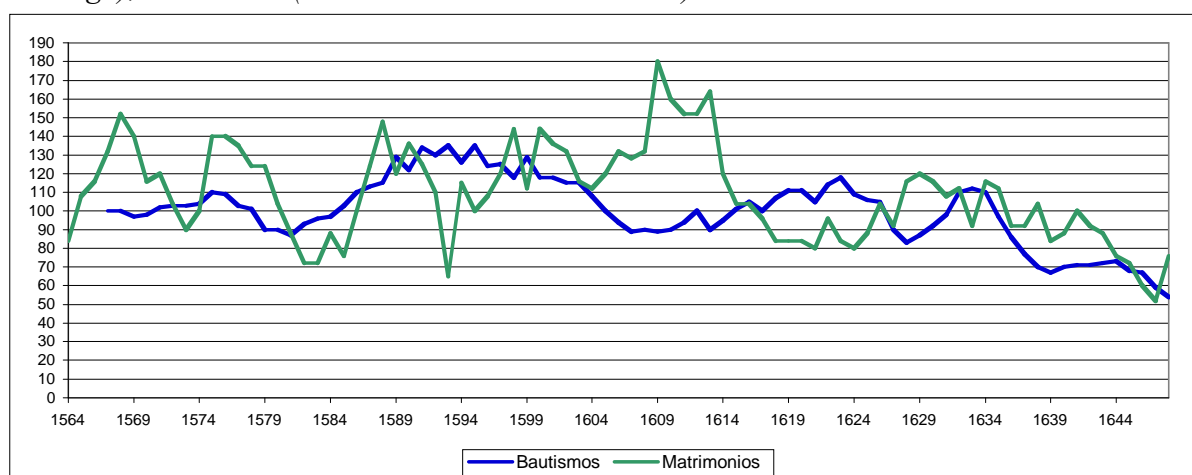
Los Gráficos 6.16 y 6.17 muestran que en Millana el número de bautizos va creciendo hasta 1597 mientras que en Sacedón esta tendencia, con las lógicas fluctuaciones, se mantiene durante la totalidad del periodo. No obstante, las diferencias más acusadas se producen a partir de 1637, cuando la primera localidad ve descender la curva de la natalidad a valores nunca

<sup>178</sup> Ya se trate del acceso a la propiedad, la distribución del excedente agrícola o los cambios medioambientales (enfermedades, tormentas, heladas, plagas, etc.), cada localidad muestra su especificidad, que a corto o medio plazo condicionan la evolución de la población. Por ello, ante la imposibilidad de conocer estos aspectos, damos por hecho su similitud. Esta forma de proceder puede validarse si observamos lo que sucede en las sociedades actuales, en las que ni todos los individuos ni todas las familias, ante situaciones similares, se comportan demográfica, social y económicamente igual.

anteriormente experimentados, mientras que la segunda disfruta los mejores resultados del periodo.

Una característica común es que la curva de matrimonios se corresponde con la de nacimientos. Sin embargo, varios años de baja natalidad y elevada mortalidad coinciden con periodos inmediatamente posteriores de alta nupcialidad. Es el caso de Sacedón donde los cortes de 1592-1600 y 1629-1640 apuntan a la celebración de segundas y terceras nupcias.

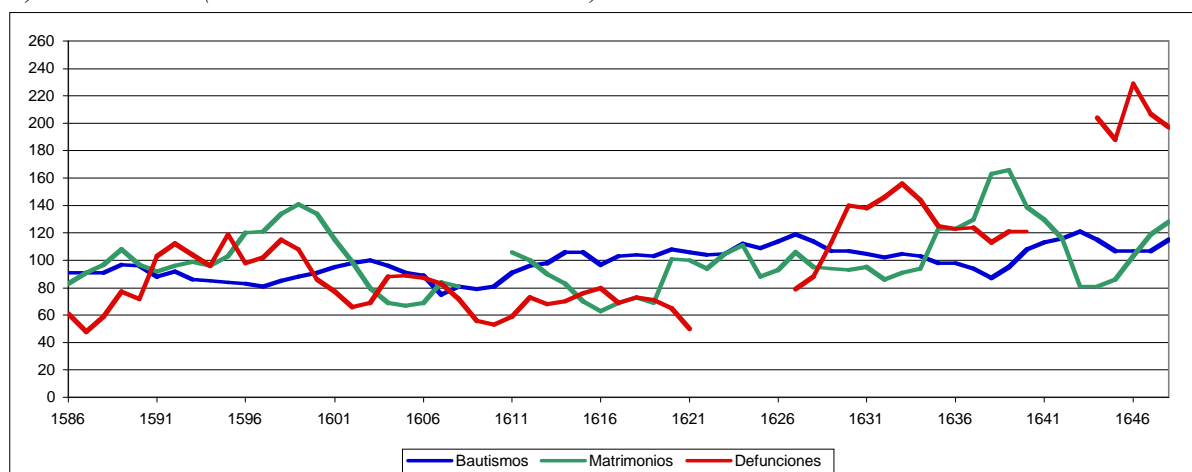
GRÁFICO 6.16. *Evolución de la natalidad y de la nupcialidad en Millana (Iglesia de Santo Domingo), 1564-1648 (medias móviles de cinco años)*



Fuente: AHDS, Millana, *Libro de Bautismos 1º (1564-1691)* y *Libro de Matrimonios 1º (1562-1601)* y 2º (1601-1702).

Para la mortalidad sólo disponemos de los registros de Sacedón. Entre 1586 y 1648 el número de defunciones únicamente supera al de bautismos en 1648 (75 defunciones por 69 bautismos), lo cual no quiere decir que con anterioridad la población no hubiera superado otras adversidades. Durante el periodo 1591-1597 y los años 1605 y 1632 se produjeron el 28,8 por 100 de las muertes registradas.

GRÁFICO 6.17. *Evolución demográfica en Sacedón (Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora), 1586-1648 (medias móviles de cinco años)*



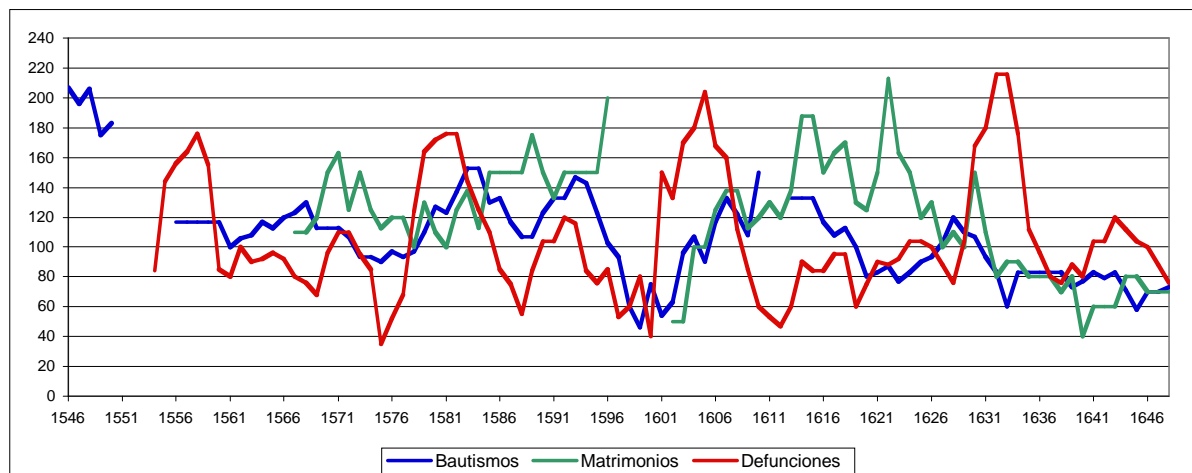
Fuente: AHDS, Sacedón, *Libro de Bautismos* 1º (1582-1605), 2º (1607-1639) y 3º (1640-1667); *Libro de Matrimonios* 1º (1583-1606) y 2º (1613-1666) y *Libro de Defunciones* 1º (1596-1619) y 2º (1629-1696).

F. Tierra de Jadraque. La Tierra de Jadraque –Sexmo de Henares y Sexmo de Bornova– incluía 41 núcleos que apenas incrementaron sus efectivos, ya que los 5.487 habitantes de 1530 sólo eran 5.552 en 1591.

Los únicos registros parroquiales que permiten seguir la evolución de las variables demográficas son los de Angón. Este pueblo, perteneciente al Sexmo de Henares, a diferencia de lo visto hasta el momento, perdió población durante el siglo XVI: concretamente la redujo un 17,2 por 100 al pasar de los 162 habitantes de 1530 a los 134 de 1591.

El Gráfico 6.18 ilustra la evolución demográfica de esta localidad entre 1546 y 1648. Llama la atención las bruscas oscilaciones sobre todo de defunciones y matrimonios. Al mismo tiempo la relación entre ellas es extraordinariamente inestable, lo que resulta sorprendente si se compara con lo visto en otras circunscripciones. Si cortamos la serie en periodos, las crisis de mortalidad establecerían las líneas divisorias.

GRÁFICO 6.18. *Evolución demográfica en Angón (Iglesia de Santa Catalina), 1546-1648 (medias móviles de cinco años)*



Fuente: AHDS, Angón, *Libro de Bautismos 1º (1544-1673)*; *Libro de Matrimonios 1º (1565-1655)* y *Libro de Defunciones 1º (1551-1593) y 2º (1594-1688)*.

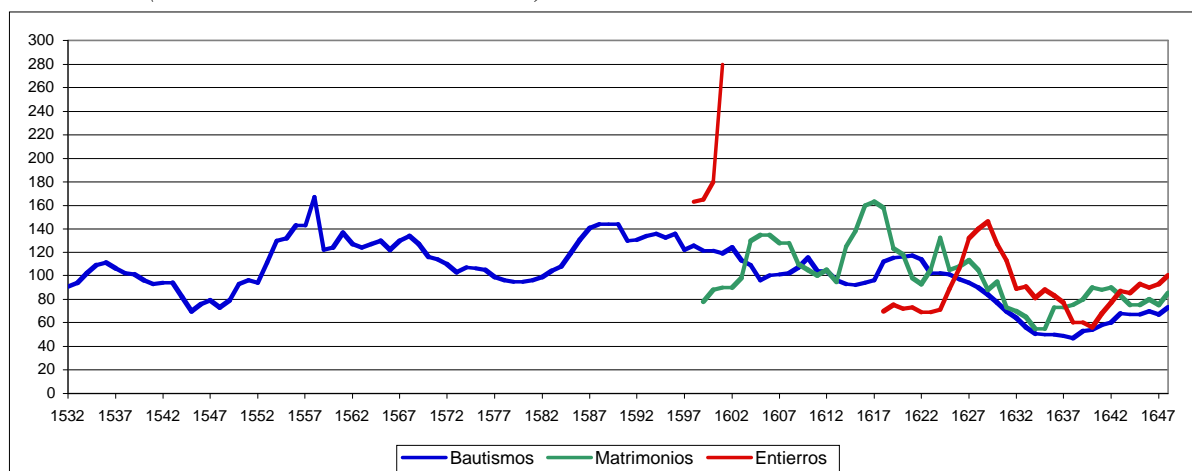
Al cotejar los números índices con las cifras reales, observamos que prácticamente todas las generaciones sufrieron años de mortandad extraordinaria: 1557 (18 defunciones), 1572 (12), 1580 (15), 1591 (10), 1594 (9), 1603 (13), 1616 (9), 1632 (¡22!), 1643 (10) y 1648 (9). Podemos imaginarnos la conmoción que en las gentes de este pequeña localidad (no más de 162 habitantes en sus mejores tiempos) podían ocasionar unos porcentajes de mortalidad que de media mermaban la población un 10 por 100 cada año. En una evolución demográfica tan condicionada por la mortalidad, las otras dos variables se resintieron. Efectivamente, la curva de bautismos alcanza los valores más elevados en 1546 con 16 bautizados; a partir de aquí comienza a descender hasta los niveles más bajos registrados en la segunda mitad del siglo XVII, concretamente en 1647 sólo se bautiza a un niño. La de la nupcialidad, en líneas generales, sigue un trazado similar, aunque la mayor celebración de matrimonios se concentra en las postrimerías del siglo XVI y las primeras décadas del XVII.

El diezmo de los granos –como veremos en el Capítulo 8– permite preguntar si el movimiento de las cosechas sigue al de las variables demográficas. La respuesta fuerza a admitir que el crecimiento de la producción de cereales (sobre todo de trigo) es inversamente proporcional a la curva de los bautizados. Esto es algo que se observa durante todo el periodo y se hace especialmente evidente en la primera mitad del siglo XVII. Pongamos como ejemplo que el único bautizo anteriormente mencionado va precedido de las peores cosechas de una serie

que se remonta a 1522. Por tanto, en esta localidad, la inexistencia de otras actividades económicas convierte a la agricultura en el principal condicionante del desarrollo demográfico.

G. Tierra de Colmenar de la Sierra. De los diez núcleos que formaban la Tierra de Colmenar de la Sierra, el censo de 1530 sólo ofrece información para dos: Balconete y La Vereda que, respectivamente, tenían 411 y 264 habitantes. En cambio, el censo de 1591 contabiliza la totalidad de los pueblos y los cifra en 1.931 habitantes. La información de los registros parroquiales permite seguir el desarrollo demográfico de Balconete, una localidad que entre 1530 y 1591 incrementó sus efectivos un 60,5 por 100 al pasar de 411 a 660 habitantes.

GRÁFICO 6.19. *Evolución demográfica en Balconete (Iglesia de Nuestra Señora de la Zarza), 1532-1648 (medias móviles de cinco años)*



Fuente: AHDS, Balconete, *Libro de Bautismos* 1º (1529-1544), 2º (1544-1559), 3º (1560-1602), 4º (1602-1641) y 5º (1641-1744); *Libro de Matrimonios* 1º (1597-1629) y 2º (1629-1783) y Balconete, *Libro de Defunciones* 1º (1596-1657).

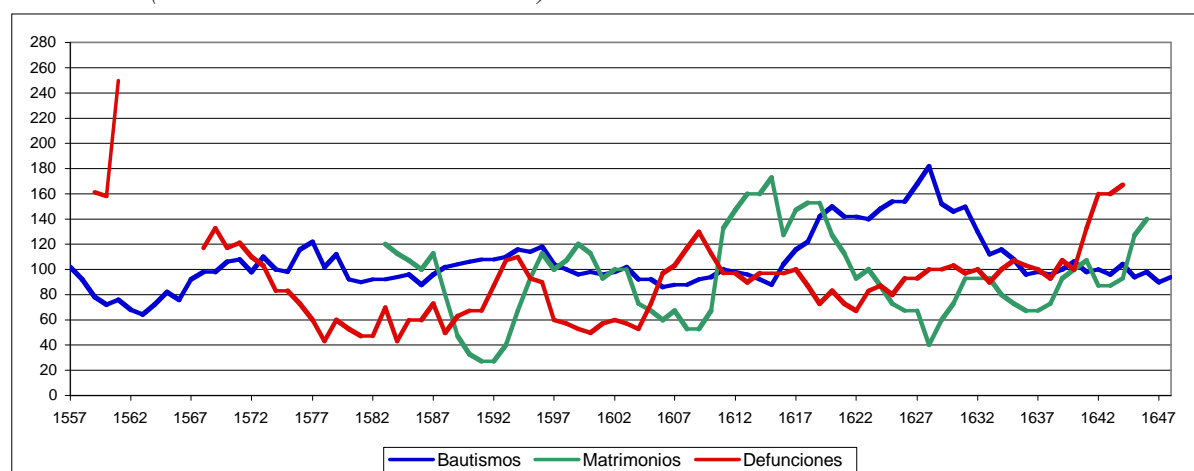
El Gráfico 6.19, aparte del repunte extraordinario de la mortalidad en el año 1599, muestra una correlación prácticamente automática entre las tres variables demográficas. Empero, exceptuando el caso de los bautismos, que arrancan desde 1532 y mantienen una tendencia similar hasta 1620, conviene que analicemos la correlación del resto de variables para explicar su derrumbe a partir de esta fecha. La curva de la natalidad, efectivamente, sólo interrumpe su tendencia ascendente (sin considerar las habituales oscilaciones) tras un incremento extraordinario de la mortalidad; así sucede, por ejemplo, en 1599 y 1629 cuando las epidemias de peste se muestran virulentas. El gráfico revela, por tanto, la sensibilidad de la natalidad y la

natalidad y la nupcialidad a los cambios en los niveles medios de mortalidad, los cuales, desde luego, empiezan afectando al número de bautizados. Posteriormente, al finalizar los episodios de mortandad elevada, se aprecian ajustes en la nupcialidad al celebrarse segundas o terceras nupcias, debidas al elevado número de viudas y viudos en los pueblos de la provincia – como veremos en el último capítulo– que habitualmente constituirían nuevos hogares pero sin observarse, en los años inmediatamente posteriores a los enlaces, un nuevo repunte de la natalidad. Las cifras brutas de las curvas permiten observar este proceso en el periodo crítico que va de 1624 a 1650.

H. Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Cuenca. El censo de 1591 agrupa con este epígrafe a tres localidades –Embid de Molina, Pobo de Dueñas y La Yunta– que en la actualidad forman parte de la provincia de Guadalajara. Por tanto, no procede mostrar la evolución poblacional de varias villas que, al no estar relacionadas unas con otras, no constituyen una circunscripción propiamente dicha. Así pues, vamos a ver las fluctuaciones ocurridas en los bautizos, desposorios y defunciones de Embid de Molina: una localidad que en 1530 disponía junto con Pobo de Dueñas de 473 habitantes y de 855 en 1591 (ninguno de los censos desglosa la información entre los dos pueblos).

El Gráfico 6.20 permite corregir la imprecisión de los censos al mostrar que la población de Embid de Molina entre 1555 y 1631-33 atravesó un buen momento como ilustra el nivel de bautismos. Por su parte, en las variables demográficas aparecen cuatro divisiones principales.

GRÁFICO 6.20. *Evolución demográfica en Embid de Molina (Iglesia de Santa Catalina), 1557-1648 (medias móviles de cinco años)*



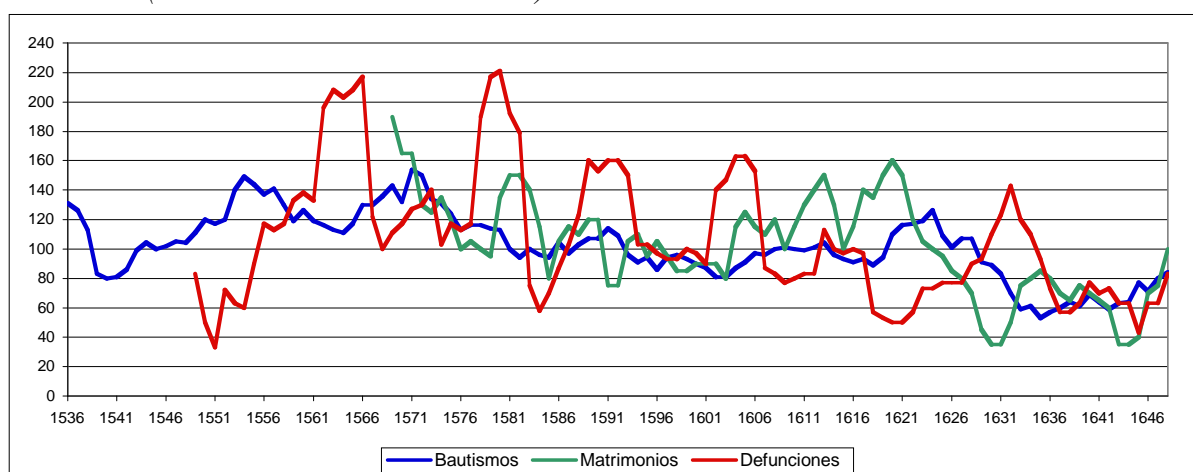
Fuente: AHDS, Embid de Molina, *Libro de Bautismos* 1º (1555-1590), 2º (1590-1648) y 3º (1648-1713); *Libro de Matrimonios* 1º (1556-1590) y 2º (1593-1658) y *Libro de Defunciones* 1º (1555-1590), 2º (1590-1643) y 3 (1643-1713).

La primera va de 1557 a 1577 y se caracteriza por un crecimiento lento de la población hasta rebasar la crisis de 1559, donde casi siempre el número de bautismos supera al de defunciones. En la segunda, de mayor duración, que comienza en 1578 y llega hasta 1617, las curvas de bautismos y defunciones cada vez se aproximan más hasta tocarse en 1608 y 1616. La tercera transcurre entre 1617 y 1631 y se vuelve a la relación inversa entre natalidad y mortalidad. Y una última etapa, que al menos dura hasta 1650, donde la curva de defunciones supera a la de bautismos en varios años y la de desposorios disminuye en la misma proporción, lo que constituye una notable ilustración de la tendencia convergente entre estas dos últimas variables en episodios de elevada mortalidad.

I. Tamajón y lugares. Esta demarcación experimentó, según indican los respectivos censos, un paulatino crecimiento demográfico entre 1530 y 1591, pasando de 2.357 a 3.021 habitantes. El lugar de Palazuelos, sin embargo, no corrió la misma suerte al contar en las mismas fechas con 282 y 231 habitantes, respectivamente.

El Gráfico 6.21 corrobora esta tendencia. Durante los 95 años comprendidos entre 1536 y 1631, la media de los bautismos es de 15 y desde esta última fecha a 1650 se redujo a 9, lo que en buena medida explica ese descenso poblacional desde los 32 nacimientos de 1536 a los 8 de 1650.

GRÁFICO 6.21. *Evolución demográfica en Palazuelos (Iglesia de San Juan Bautista), 1536-1648 (medias móviles de cinco años)*



Fuente: AHDS, Palazuelos, *Libro de Bautismos 1º (1534-1611) y 2º (1611-1690); Libro de Matrimonios 1º (1567-1688) y Libro de Defunciones 1º (1547-1611) y 2º (1611-1658)*.

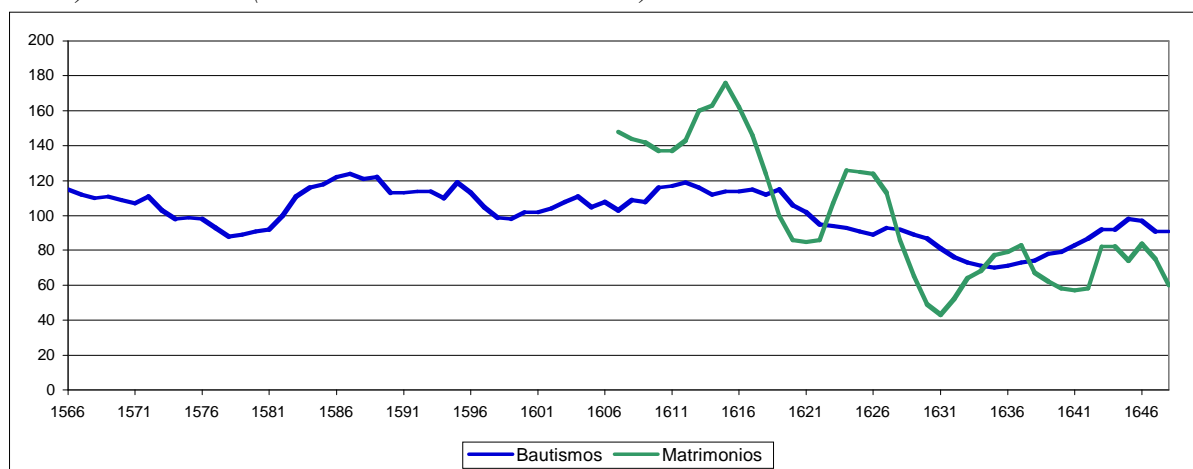


Si consultamos los números índices pero ayudándonos de los totales brutos en algunos años concretos para medir la oscilación, observamos que la curva de la natalidad crece o se mantiene estable siempre que la mortalidad no supere un determinado umbral. En cambio, cuando este límite es rebasado, la natalidad cae rápidamente. Veamos algunos ejemplos: 1580 (27 defunciones y 12 bautismos), 1591 (17 def. y 16 baut.), 1604 (23 def. y 11 baut.), 1615 (15 def. y 17 baut.), 1630 (12 def. y 15 baut.) y 1642 (8 def. y 8 baut.). Sin embargo, estos cambios homeostáticos en el desarrollo demográfico de la localidad no siempre respondían a las mismas causas aunque las tasas de mortalidad fueran similares. Cuando se trata de un ascenso de las defunciones provocado por la escasez de alimentos, el nivel de nacimientos/bautismos bajaba considerablemente, mientras que las grandes epidemias no hacían descender tanto la natalidad. Si en este último caso había menos nacimientos que en periodos *normales* era debido al fallecimiento de mujeres embarazadas, al mayor número de abortos provocados por la enfermedad y a que las parejas emigraban a lugares no contagiados. Si nos fijamos en los datos de la parroquia de Palazuelos veremos que en 1580 la epidemia de peste consigue rebajar el número de bautismos sólo dos o tres años antes de recuperarse el nivel habitual; en cambio, durante el periodo de malas cosechas que va de 1630 a 1644, la curva de la natalidad necesita 14 años para salir del bache. En este caso la naturaleza de las crisis demográficas se muestran con cierta nitidez, mientras que en la mayoría de los episodios críticos se interrelacionaban las causas epidémicas con las socioeconómicas.

J. Sigüenza y anejos. Esta demarcación territorial estaba dominada por Sigüenza. Los anejos de Juara y Siniego eran, desde el punto de vista demográfico, poco relevantes por lo reducido de su poblamiento. El periodo de mayor vitalidad en la ciudad episcopal transcurrió entre 1530 y 1591 al pasar de 1.559 a 2.703 habitantes. Sus gentes, además de a la agricultura y ganadería, se dedicaban a diversas actividades relacionadas con la *industria* y los servicios. Esta estructura socioeconómica afianzó a la ciudad como un mercado atrayente de una amplia zona salpicada de pequeños núcleos, de donde los campesinos partían periódicamente para abastecerse de aquellos bienes y servicios no ofertados en sus lugares de origen.

Lamentablemente, el Gráfico 6.22 sólo muestra el desarrollo de los bautismos y defunciones en la Iglesia de San Pedro entre 1566 y 1648; por lo tanto nada sabemos de la mortalidad seguntina durante los siglos XVI-XVII.

GRÁFICO 6.22. *Evolución de la natalidad y de la nupcialidad en Sigüenza (Iglesia de San Pedro), 1566-1648 (medias móviles de cinco años)*



Fuente: AHDS, *Libro de Bautismos 1º (1564-1597), 2º (1597-1642) y 3º (1643-1653)* y *Libro de Matrimonios 1º (1604-1643) y 2º (1643-1691)*.

Las curvas marcan tres divisiones principales en los 82 años analizados. El primer periodo abarca desde 1566 hasta 1617 durante el cual la población crece rápidamente – como también indican los respectivos censos–, alcanzándose los mayores niveles de bautismos: 1565 (144), 1570 (136), 1584 (136), 1589 (145), 1594 (147), 1610 (142) y 1617 (147). Este comportamiento regular de la natalidad únicamente es interrumpido en el año 1580 al registrarse 74 bautizos. Por la cercana localidad de Palazuelos sabemos que en 1580 se extendió una epidemia de peste por la región. Durante el segundo periodo, 1618-1637, cesa la mencionada tendencia demográfica y se inaugura otra de signo contrario, caracterizada por un paulatino descenso de los bautismos hasta alcanzar el mínimo de la serie en 1633 con 72 nacimientos (2 menos que durante la peste de 1580). Conviene mencionar que dicho mínimo es el punto central de un periodo ciertamente desfavorable: 1631 (86), 1632 (79), 1633 (72), 1634 (75), 1635 (81), 1636 (74), 1637 (74), 1638 (72), 1639 (87) y 1640 (88). Y un periodo final, que comienza en 1638 y llega a 1650, donde la natalidad, como en el primer periodo y pese a las fluctuaciones a corto plazo, muestra síntomas de vitalidad aunque sin llegar a los mejores valores de la serie: 1645 (113), 1647 (107) y 1650 (108).

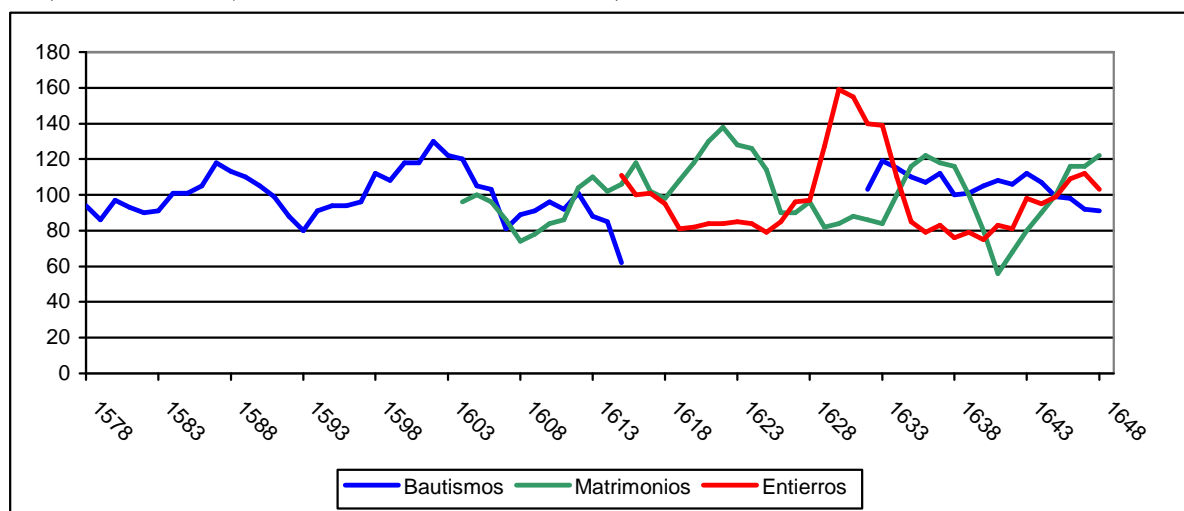
Al igual que sucede en otras localidades estudiadas, los cambios ocurridos en el nivel de bautizos/nacimientos coincide con la evolución de la fecundidad marital: hasta el año 1617 la nupcialidad fue elevada; después, en los años veinte y treinta, disminuyó (se li-

mitó conscientemente la extensión de la familia) y, por último, se recuperó respecto al periodo inmediatamente anterior sin llegar al máximo nivel alcanzado en las primeras décadas del siglo XVII.

K. Tierra de Cifuentes. Esta demarcación la formaban diez localidades que contabilizan 3.678 habitantes en 1530, 5.602 en 1591 y, sin incluir a Trillo, 4.203 en 1631.

Los registros parroquiales permiten seguir el desarrollo demográfico de Trillo entre 1578 y 1648. El Gráfico 6.23 acredita que, a pesar de las oscilaciones habituales a corto plazo, el número de bautismos, matrimonios y defunciones mantuvieron niveles muy similares si exceptuamos la crisis de 1631-1632. Esto no quiere decir que no se aprecien algunos hechos relevantes a partir de 1602 cuando disponemos de información para las tres variables.

GRÁFICO 6.23. *Evolución demográfica en Trillo (Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción), 1578-1648 (medias móviles de cinco años)*



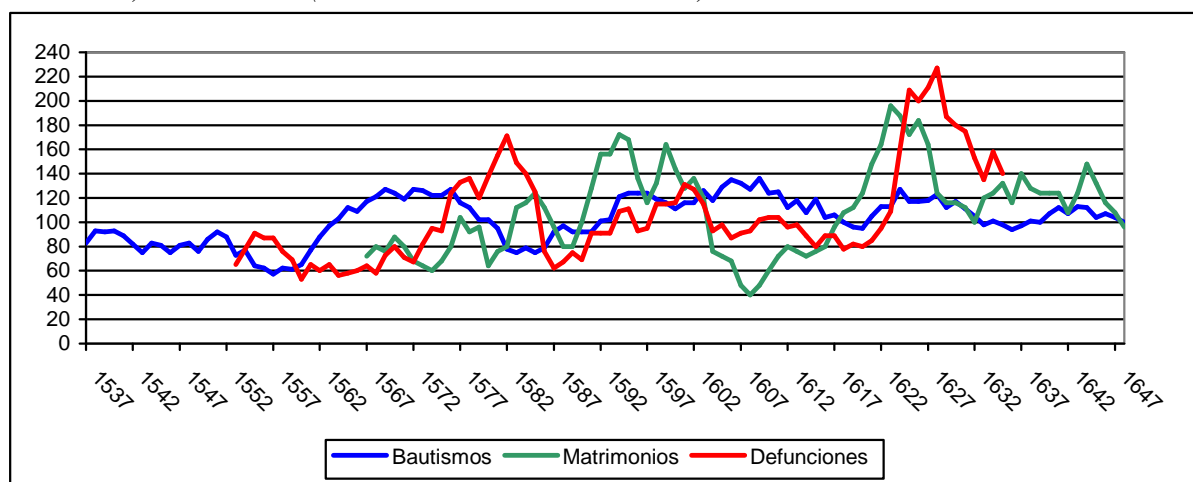
Fuente: AHDS, Trillo, *Libro de Bautismos 1º (1575-1681)*; *Libro de Matrimonios 1º (1602-1695)* y *Libro de Defunciones 1º (1612-1756)*.

En primer lugar, como hemos tenido oportunidad de ver en otros ejemplos, el número de defunciones (variables negativa) por un lado, y el de matrimonios y bautismos (variables positivas) por el otro, tienden a variar inversamente, sobre todo en periodos de alta mortandad. En segundo lugar, si nos fijamos en la evolución de los diezmos en esta localidad (Capítulo 3), vemos que los quinquenios de mayor producción (1616-1620 [índice

127] y 1621-1625 [índice 158]) coinciden con los de menor número de defunciones, ya que en estos quinquenios se registran de media 36 entierros mientras que en los demás pasan a 42. Lo mismo sucede con los desposorios y los nacimientos: en épocas de buenas cosechas presentan los mejores niveles. En el caso de Trillo esta tendencia alcista de las variables positivas fue truncada en la citada fecha de 1631-1632. En esos dos años se registran 89 y 91 defunciones. Lamentablemente los libros de bautismos presentan lagunas en ese lapso, sin embargo, éstas en parte se pueden colmar con la evolución de la nupcialidad, que marca una tendencia regresiva desde unos años antes hasta descender a cinco nupcias en 1631. Esta crisis demográfica coincide con las peores cosechas registradas. En el quinquenio de 1631-1635 el número índice desciende hasta 99, esto es, 22 y 25 puntos respecto al quinquenio inmediatamente anterior y posterior. Podemos concluir que, al menos en algunas localidades, la evolución de las cosechas constituye un buen barómetro demográfico, puesto que la presión de las cosechas suele tener más peso que la presión de las enfermedades.

L. Tierra de Cuenca. Para finalizar el análisis de las circunscripciones que en la actualidad forman la provincia de Guadalajara, nos detendremos en la Tierra de Cuenca. Estaba constituida por 18 núcleos que contaban en 1530 con 4.068 habitantes y 6.725 en 1591.

GRÁFICO 6.24. *Evolución demográfica en Villel de Mesa (Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora), 1537-1648 (medias móviles de cinco años)*



Fuente: AHDS, Villel de Mesa, *Libro de Bautismos* 1º (1533-1617) y 2º (1617-1668); *Libro de Matrimonios* 1º (1565-1625) y 2º (1625-1759) y *Libro de Defunciones* 1º (1551-1600) y 2º (1601-1638).

El Gráfico 6.24 muestra cuatro divisiones principales en el desarrollo de los bautizos, entierros y matrimonios en Villel de Mesa entre 1537 y 1648. En el periodo inicial, comprendido entre 1537 y 1574, la población creció a buen ritmo como indican los niveles de natalidad, que llegan en este último año hasta los 35 bautizados, la cifra más elevada de la serie. Mientras tanto la curva de la mortalidad permanece alejada de la de bautismos y la de nupcialidad refleja los incrementos demográficos.

El segundo periodo, que parte de 1575 y llega a 1626, se caracteriza por dos crisis de mortandad que superan el número de nacimientos de 1578 (22 defunciones y 21 bautizos) y 1583 (31 def. y 14 baut.) y, en el resto de los años considerados, por una rápida e intensa recuperación de la natalidad tras la superación de las epidemias de peste. El tercer periodo, el más nefasto, transcurre entre 1626 y 1636, donde se suceden agudas crisis: 1626 (37 defunciones y 30 bautizos), 1627 (35 def. y 14 baut.), 1632 (31 def. y 19 baut.) y 1636 (28 def. y 22 baut.). A diferencia de lo ocurrido entre 1578 y 1583, aquí el nivel de bautismos no cae tanto, incluso se mantiene respecto a los años anteriores por el incremento de los matrimonios. Para el último periodo, que llega hasta 1650, no conocemos las cifras de defunciones. Sin embargo, la curva descendente de los bautismos indica que todavía la mortalidad era elevada. La nupcialidad mantiene su anterior empuje. En este caso, como acreditan los últimos años analizados, los periodos de elevada fecundidad marital fueron también periodos de elevada mortalidad.

En síntesis, la utilidad de los gráficos y cuadros recién comentados que proporcionan un firme apoyo para una serie de aspectos que pasamos a enumerar: a) Brindan dos modelos de desarrollo demográfico. Por una parte, el modelo de las ciudades y pueblos grandes, caracterizados por la diversidad de sus actividades y por situarse en las principales vías de comunicación de la provincia, que se manifestó en crecimientos explosivos durante el siglo XVI, aunque también padecieron la mayor duración de los efectos de las crisis de subsistencias y las epidemias. Por otra parte, los pueblos pequeños, con una estructura ocupacional más simple y centrada en las actividades agropecuarias con alguna diversificación (cereales, productos hortofrutícolas, pastoreo y aprovechamientos forestales), sufrieron con menor intensidad las secuelas de las crisis epidémicas y las escaseces, que tanto afectaron a otros lugares de Guadalajara y de Castilla. b) Desde el punto de vista vital, el con-

junto de los núcleos permanecieron en una situación de «retroacción negativa». Cada periodo de crecimiento demográfico o económico finalmente se truncaba antes de consolidarse. En general, cuanto mayor era el núcleo de población menos altura alcanzaban los picos de mortalidad. En determinados años el alza de la mortalidad catastrófica únicamente tuvo incidencia local por la escasez de cosechas o por la aparición de una enfermedad epidémica que sólo afectó a una zona. c) El control en la formación y tamaño de las familias parece que se practicó en periodos de crisis o incertidumbre económica. En este sentido, la correlación, en algunas localidades, entre la evolución de la población y la producción de cereales es más que manifiesta. Este último aspecto refuerza la idea de que los diversos aspectos de la vida material y social se movían en espacios comarcales y locales, lo cual debe animar a la historia de las poblaciones para que focalice su atención hacia estas unidades espaciales y así comprender mejor los problemas de sus gentes.

En esta misma línea, de cara a conocer con más detalle los cambios demográficos anteriormente observados, desplazamos nuestra atención hacia el crecimiento poblacional.

## Capítulo 7

### LA EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN, 1500-1650

Saber cuántos habitantes vivían en cada uno de los núcleos de población de la provincia, ver cómo aumentaba o disminuía su número y, al mismo tiempo, establecer las densidades, constituye un punto de partida imprescindible en la historia moderna de Guadalajara. Recordemos que, al ser la característica más destacada de cualquier población su capacidad para transformarse y adaptarse a los nuevos problemas y a los nuevos tiempos, la demografía tanto en el presente como en el pasado es una herramienta fundamental para observar –y explicar– los cambios y las permanencias que ocurrieron en las comunidades alcarreñas.

En las páginas siguientes mostraremos la evolución cuantitativa de la población en el conjunto de la provincia. Ahora bien, el camino a seguir no resulta sencillo ya que hay que salvar varios escollos. El primero es saber a cuántos habitantes equivalía un vecino durante los siglos XVI-XVII. Acto seguido someteremos a prueba la fiabilidad de los censos.

#### DEL COEFICIENTE DE CONVERSIÓN AL CHEQUEO DE LAS FUENTES

La pretensión de hallar un coeficiente de conversión de vecinos a habitantes viene de lejos. Desde los años cuarenta del siglo XX historiadores y demógrafos han intentado resolver el asunto, vital para conocer el tamaño de una población<sup>179</sup>. Incluso hoy día, la difi-

---

<sup>179</sup> Además de designar una unidad impositiva básica, el término vecino normalmente se refería a una familia. A. DOMINGUEZ ORTIZ, *La sociedad española...* p. 60. Para que a una persona o a una familia se le reconociera la vecindad de una población era necesario que se cumplieran al menos tres requisitos: naturaleza, residencia y aceptación por el resto de vecindad. Esto último era fundamental porque la adquisición de ve-

cultad sigue siendo enorme, ya que, con o sin parentesco, el número de individuos que convivían bajo un mismo techo fluctuaba según la coyuntura económica, las estructuras socioeconómicas de cada zona –incluyendo las diferencias en el tamaño de los núcleos de población– y las creencias culturales o religiosas de las propias familias<sup>180</sup>. En otras palabras, establecer un coeficiente de conversión no deja de ser válido y necesario para aproximarnos a la población en un determinado tiempo y espacio, pero debe tomarse como mero valor aproximativo. Lo que sí parece claro, según los estudios de reconstrucción de familias, es que las unidades domésticas de la época medieval y moderna no diferían tanto de las actuales. Eran familias nucleares que, obviamente, presentaban diferencias en función de la fecundidad de la pareja y de la suerte que corriera cada uno de sus miembros, en unos tiempos en que la mortalidad ordinaria (tanto infantil como adulta) era muy elevada. También existían otros «sistemas de casa» donde los cabeza de familia –solteros, célibes, separados o viudos– podían alcanzar entre el 15 y 25 por 100 de los hogares<sup>181</sup>. Es decir, aquellas familias extensas, donde llegaban a convivir dos o tres generaciones, no eran representativas.

El coeficiente de conversión es, pues, una vieja aspiración no exenta de controversia, que con el paso del tiempo ha tendido a reducir el número de habitantes por vecino, aunque dicha reducción no haya sido lineal. Recordemos que ya a fines del XVII Gavi y Cata-

---

ciudad comportaba de inmediato gozar de una serie de ventajas políticas (posibilidad de formar parte de los órganos de gobierno del concejo), económicas (acceso libre al disfrute de los bienes comunales como pastos y leñas) y sociales (aceptación e incorporación al resto de la comunidad lugareña). M. MARTÍN GALÁN, «Nuevos datos sobre un viejo problema: el coeficiente de conversión de vecinos a habitantes», en *Revista Internacional de Sociología*, (1985), pp. 596-599; M. I. CARZOLIO, «En los orígenes de la ciudadanía en Castilla. La identidad política del vecino durante los siglos XVI y XVII», en *Hispania*, LXII/2, núm.211, (2002), pp. 637-691.

<sup>180</sup> Normalmente con tener casa y residencia en un núcleo de población se adquiría la vecindad. Sin embargo, en algunos pueblos, los hijos casados que seguían residiendo en la casa familiar durante algún tiempo no adquirían la vecindad hasta que no pasaba un año desde el momento en que contrajeron matrimonio. También había personas que disfrutaban de doble vecindad por lo que se veían obligadas a pagar impuestos en dos localidades. O personas que llevaban varios años sin residir en la localidad de donde eran vecinos y se les respetaba este privilegio por disponer de propiedades en el pueblo. M. MARTÍN GALÁN, «Nuevos datos sobre...», pp. 596-597. Para los distintos coeficientes observados entre las familias cristianas y las moriscas, así como la variación de los mismos en función de la prosperidad económica de cada zona, B. VICENT, «L'Albaicin de Grenade ua XVI siècle (1527-1587)», en *Melanges de la Casa de Velázquez*, VII, (1971), pp. 187-222 y J. CASEY, «Moriscos and the population of Valencia», en *Past and Present*, núm. 50, (1971), pp. 19-41.

<sup>181</sup> A. FAUVE-CHAMOUX y R. WALL, «Nupcialidad y familia», en J-P. BARDET y J. DUPÂQUIER, *Historia de las poblaciones de Europa. De los orígenes a las premisas de la revolución demográfica*, vol. 1, Madrid, 2001, pp. 318-319.



neo utilizaba el multiplicador 4<sup>182</sup>; con posterioridad Anzano lo rebajó a 3,5<sup>183</sup>; Madoz lo elevaría a 4,5<sup>184</sup>, mientras que Colmeiro, García Barzanallana y De Blas lo subieron a 5<sup>185</sup>. Fueron, no obstante, las investigaciones de mediados del siglo XX, referidas a la época moderna, las que anunciaron que una familia tipo con «comportamientos demográficos antiguos» estaría formada por 6 miembros<sup>186</sup>. Desde entonces, ese coeficiente se fue reduciendo a medida que iban apareciendo nuevos estudios sobre los siglos XVI y XVII: Braudel estableció el *ratio* de 4,5 habitantes/vecino para las ciudades de la Corona de Castilla, en tanto que Carande y Nadal utilizaron el índice 5 y 4, respectivamente<sup>187</sup>. Siguieron otras investigaciones de ámbito local o regional que adoptaron estos multiplicadores: Valladolid (5)<sup>188</sup>, Granada (3,97)<sup>189</sup>, Sevilla (4,53)<sup>190</sup>, La Laguna (6,4 y 5,52)<sup>191</sup>, Salamanca (3,2 y 3,6)<sup>192</sup>, Murcia (3,4)<sup>193</sup>, Medina del Campo (4,5)<sup>194</sup>, Cáceres (3,78)<sup>195</sup> y Segovia (3,75)<sup>196</sup>. Detrás de esta variedad de coeficientes se encuentran las distintas relaciones socioeconómicas, medioambientales, religiosas y culturales que se dieron en cada zona analizada, sin olvidar, la calidad de las fuentes utilizadas por los distintos autores<sup>197</sup>.

<sup>182</sup> J. GAVI y CATANEO, *Tratado en orden a una general reforma de millones así para el mayor servicio de Su Majestad y mayor utilidad de su Real Hacienda, como para universal alivio de sus vasallos*, Granada, 1681, fol. 15 y 15v.

<sup>183</sup> T. ANZANO, *Reflexiones económico-políticas sobre las causas de la alteración de precios que ha padecido Aragón en estos últimos años en lo general de los Abastos y demás cosas necesarias al mantenimiento del hombre*, Zaragoza, 1768.

<sup>184</sup> P. MADDOZ, *Diccionario geográfico-histórico y estadístico de España*, Madrid, 1846-1850.

<sup>185</sup> M. COLMEIRO, *Historia de la Economía Política en España*, Madrid, 1863; J. GARCÍA BARZANALLANA, *La población de España: Memoria premiada por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas en el concurso ordinario de 1871*, Madrid, 1872 y A. DE BLAS, *Origen, progresos y límites de la población y examen histórico-crítico de la España: deducido de sus leyes y costumbres bajo las diversas denominaciones que ha tenido*, Madrid, 1883.

<sup>186</sup> J. RUIZ ALMANSA, «La población española en el siglo XVI. Estudio sobre los recuentos de vecindario de 1594, llamados comúnmente “Censo de Tomás González”», en *Revista Internacional de Sociología*, I, núm. 4, (1943), pp. 115-136.

<sup>187</sup> F. BRAUDEL, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, Madrid, 1993<sup>2</sup>, t.1, p. 536. R. CARANDE, *Carlos V...*, 2, p.12. J. NADAL, *La población española...*, p.73.

<sup>188</sup> B. BENNASSAR, *Valladolid en el...*, pp. 155-156.

<sup>189</sup> F. RUIZ MARTÍN, «Movimientos demográficos y económicos en el reino de Granada durante la segunda mitad del siglo XVI», en *Anuario de Historia Económica y Social*, I, (1968), pp.127-183 y «*Demografía eclesiástica...*», p. 684, donde establece 5 habitantes por vecino para toda Castilla.

<sup>190</sup> J. SENTAURENS, «*Seville dans la...*» pp. 321-390.

<sup>191</sup> A. MARCOS MARTÍN, «La esclavitud en la ciudad de La Laguna durante la segunda mitad del siglo XVI a través de los registros parroquiales», en *Investigaciones Históricas*, 2, (1980), pp. 5-35.

<sup>192</sup> M. FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, «La demografía de Salamanca en el siglo XVI a través de los fondos parroquiales», en *Actas I JMACH*, III, (1975), pp.281-296.

<sup>193</sup> F. CHACÓN, *Murcia...*, pp. 118.

<sup>194</sup> A. MARCOS MARTÍN, *Auge y declive...*, pp. 21-30.

<sup>195</sup> A. RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, *Cáceres: población y comportamientos...*, pp. 3-13.

<sup>196</sup> Á. GARCÍA SANZ, *Desarrollo y crisis...*, p. 45.

<sup>197</sup> A veces se olvida que las fluctuaciones de los coeficientes también se producen porque las élites rehusaban someterse a la indiscreción de las averiguaciones fiscales o de otro tipo. Por lo demás, no es lo mismo la casa de unos recién casados que la del Duque de Infantado, plagada de familiares y sirvientes.

En la actualidad, el coeficiente más utilizado para estudiar los siglos modernos da por bueno el que fluctúa entre 3,75 y 3,80 habitantes por vecino. Tampoco es para presumir de exactitud, sobre todo si se ha calculado sobre los datos del *Catastro de Ensenada* (1749-1756) y, por tanto, reflejo de una realidad demográfica distinta a la de los siglos XVI-XVII<sup>198</sup>. Pensamos que, para no caer en anacronismos, es más satisfactorio utilizar la documentación coetánea, caso de los padrones realizados en 1561. O, mejor aún, el Censo de 1631 que, como hemos señalado, proporciona la población en habitantes y vecinos de 1.775 núcleos. El tratamiento de esta información la aplicaremos en nuestro estudio, a sabiendas de que esta decisión también presenta pegas, en primer lugar, porque el pulso demográfico de 1631 en Castilla no era el mismo que 40 ó 50 años antes y, en segundo término, porque la mayoría de las localidades en el Censo de 1631 pertenecen a la Meseta norte. Es decir, dicho Censo no hace la conversión directa de vecinos/habitantes para las localidades de la actual provincia de Guadalajara, aunque hay motivos para afirmar que las diferencias entre la cuenca del Duero y el Tajo no eran profundas.

---

<sup>198</sup> Claro que no faltan quienes lo calculan a partir de fuentes del siglo XIX, como el *Diccionario* de Madoz (1846-1850) o el *Censo de 1866*. B. BENNASSAR, *Valladolid en el...*, pp. 155-156.

CUADRO 7.1. *Relación de habitantes/vecino en varias zonas de Castilla en 1631*

Circunscripciones	Núcleos analizados	Vecinos	Habitantes	Habitantes/vecino	Habitantes/vecino según el tamaño de las localidades en vecinos							
					0-50	51-100	101-200	201-300	301-400	401-500	501-1000	+1000
1. Partido de León	393	14.417	50.360	3,49	3,48	3,44	3,61	3,64	2,38	1,72	3,96	4,25
2. Partido de Burgos	318	14.321	52.930	3,69	3,91	3,92	3,30	3,08	3,08	3,46	3,87	-
3. Partido de La Bañeza	144	4.251	14.012	3,29	3,43	3,35	-	-	1,99	-	-	-
4. Partido de Valladolid	125	12.043	39.408	3,27	3,10	3,18	3,36	2,71	3,66	3,47	5,37	3,03
5. Partido de Benavente	111	2.964	9.903	3,34	3,12	2,93	-	-	-	-	4,37	-
6. Tierras del Condestable	107	11.612	40.879	3,52	3,99	3,72	3,31	3,27	3,45	4,47	3,31	-
7. Partido de Palencia	94	16.041	58.067	3,61	3,24	3,25	2,60	3,80	4,31	3,76	3,94	4,25
8. Tierra de Saldaña	73	1.935	7.669	3,96	3,98	4,18	3,57	-	-	-	-	-
9. Partido de Carrión	71	3.592	14.538	4,04	4,10	3,96	3,89	-	3,94	-	4,10	-
10. Merindad de la Bureba	69	1.786	7.759	4,34	4,55	3,99	3,77	-	-	-	-	-
11. Partido de Zamora	56	1.549	5.091	3,28	3,16	3,56	3,10	-	-	-	-	-
12. Lugares de Villadiego	54	1.868	7.332	3,92	3,90	4,16	4,11	-	-	-	-	-
13. Partido de Valderas	40	3.500	11.946	3,41	3,97	3,27	3,52	3,22	2,87	3,63	-	-
14. Logroño, Alfaro y Calahorra	38	3.735	13.521	3,62	3,06	2,75	4,10	2,76	-	-	4,16	-
15. Partido de Toro	34	4.611	14.216	3,08	2,88	3,42	2,88	3,03	3,16	-	-	3,04
16. Partido de Campos	22	2.046	6.869	3,35	3,88	3,27	3,88	-	2,96	-	2,93	-
17. Partido de la Villa de Santander	14	4.462	16.794	3,76	4,43	4,07	2,76	3,75	4,30	4,22	-	3,40
18. Merindad de Castilla la Vieja	12	1.930	8.024	4,15	5,42	4,41	3,61	3,96	4,22	-	-	-
Total	1.775	106.663	379.318	3,61	3,75	3,60	3,46	3,32	3,36	3,53	4,00	3,59

Fuente: Elaboración a partir de AGS, *Dirección General del Tesoro*, inv.º 24, leg. 1.168.

Como acredita el Cuadro 7.1, el multiplicador varía en función del partido analizado y el tamaño de los núcleos de población. Así pues, las familias de la comarca de la Bureba tienen 4,34 miembros, mientras que las de Toro están formadas por solo 3,08. Igualmente significativo es que los multiplicadores menos elevados coincidan con las localidades de tamaño intermedio, en tanto las de menor y mayor población arrojan *ratios* más altos, próximos a 3,73 habitantes/vecino. En todo caso, y aunque podríamos manejar los índices que aparecen en el cuadro, en función del tamaño de las localidades de nuestro estudio, vamos a utilizar únicamente el *ratio* global de 3,61 habitantes/vecino, obtenido de las medias de cada circunscripción<sup>199</sup>.

Si el asunto de la conversión resulta siempre problemático, la fiabilidad de los datos censales no va a la zaga, tanto si con ellos se intenta medir el tamaño de la población como si se opta por fijar las fases de crecimiento y contracción. Se impone, por tanto, averiguar el grado de fiabilidad de los censos generales que vamos a utilizar, siendo la mejor manera aquella que permita calcular las tasas de natalidad de aquellos pueblos para los que tenemos información en 1530, 1591 y 1631.

El Cuadro 7.2 muestra las tasas de natalidad de Alovera, Balconete, Pastrana y Peralejos de las Truchas en 1530. Los índices obtenidos confirman dos cosas: la primera, que la natalidad en las sociedades preindustriales era muy dispar aunque siempre elevada, y la segunda, quizá más importante, que el censo presenta en algunos núcleos de población valores superiores a los establecidos como normales para la natalidad en los «ciclos demográficos antiguos», que estarían comprendidos entre el 30 y el 50 por 1.000. En todo caso, aunque la muestra es muy limitada por la escasez de partidas de bautismos conservadas para estos años, consideramos que la información que proporciona el censo constituye un buen punto de partida para medir el tamaño de la población, pues las elevadas tasas de natalidad de Alovera y Balconete no se alejaban demasiado de los parámetros *normales* en una época de intenso crecimiento demográfico. Asimismo, hay que tener presente que la mayoría de las localidades de la provincia eran aldeas y pequeños pueblos,

---

<sup>199</sup> Este multiplicador es muy similar al de 3,58 habitantes/vecino que se obtiene si calculamos la media aritmética de los coeficientes que M. Martín Galán establece, entre 1572 y 1648, para nueve pueblos de la actual provincia de Guadalajara. «Nuevos datos sobre...», p. 614. En todo caso, somos conscientes de las discrepancias ya que se trata de un coeficiente dinámico (muy dependiente de la nupcialidad y, como es sabido, ésta atendía a las condiciones de la coyuntura, etc.).

que tenían, sin lugar a dudas, más difícil la ocultación de sus efectivos que las ciudades. En una palabra, conocer la población rural, en este caso la más representativa de la provincia, era más factible que cuantificar la población urbana, aunque consideremos como *ciudades* a núcleos de población no demasiado populosos para la época como Pastrana, Sigüenza, Molina de Aragón o la propia Guadalajara, que durante el siglo y medio analizado ninguna de ellas supera los 7.000 habitantes.

CUADRO 7.2. *Test de control del censo de 1530 por medio de las tasas de natalidad*<sup>200</sup>

Núcleos analizados	Habitantes en 1530	Bautizados entre	Media	T.N. (%)
1. Alovera	292	(1528-1537): 91 (5)	18,2	62,3
2. Balconete	411	(1530-1539): 266	26,6	64,7
3. Pastrana	2.223	(1531-1540): 594 (7)	84,4	37,9
4. Peralejos de las Truchas	321	(1522-1531): 118	11,8	36,7
Total	3.247	1.069	35,2	50,4

*Fuente:* Elaboración a partir de AGS, *Contadurías Generales*, leg. 768 y AHDS, Alovera, *Libro de Bautismos 1º (1528-1620)*; Balconete, *Libro de Bautismos 1º (1529-1544)*; Pastrana, *Libro de Bautismos 1º (1531-1562)* y Peralejos de las Truchas, *Libro de Bautismos 1º (1522-1717)*.

La verificación del censo de 1591 es más precisa porque contamos con series bautismales de 20 pueblos distribuidos por toda la provincia. Para comprobar su fiabilidad, se han calculado (Cuadro 7.3) las tasas de natalidad de 1581-1590, así como las del periodo 1586-1595, con el fin de evitar que el descenso contrastado de la natalidad, debido a la crisis que se inicia en la década de los noventa, pudiera alterar significativamente los resultados. Además, este procedimiento permite conocer las posibles variaciones producidas entre los dos periodos.

<sup>200</sup> Entre paréntesis aparece el número de años de la muestra cuando son menos de diez. Lo mismo ocurre para los Cuadros 7.3. y 7.4.

CUADRO 7.3. *Test de control del censo de 1591 por medio de las tasas de natalidad*

Núcleos analizados	Habitantes en 1591	Bautizados en el periodo 1581-1590 (A)	Media	T.N. (‰)	Bautizados en el periodo 1586-1595 (B)	Media	T.N. (‰)	Variación entre las tasas de 1581-90 y 1586-95 (%) (C)
1. Adobes	259	62(9)	6,8	26,2	72(9)	8	30,8	17,5
2. Alovera	530	165(9)	18,3	34,5	184	18,4	34,7	0,5
3. Angón	133	78	7,8	58,6	76	7,6	57,1	-2,5
4. Anguita del D.	667	302	30,2	45,2	295	29,5	44,2	-2,2
5. Balconete	660	336	33,6	50,9	376	37,6	56,9	11,7
6. Guadalajara	6.754	1.221	122,1	18	1.172	117,2	17,3	-3,8
7. Hinojosa	285	103(9)	11,4	40	118	11,8	41,4	3,5
8. Huertahernando	285	89	8,9	31,2	94	9,4	32,9	5,4
9. Millana	653	222	22,2	33,9	263	26,3	40,2	18,5
10. Palazuelos	231	142	14,2	61,4	139	13,9	60,1	-2,1
11. Pastrana	5.368	1.304(8)	163	30,3	1.358(8)	169,7	31,6	4,2
12. Peralejos de las T.	346	116(8)	14,5	41,9	102(8)	12,7	36,7	-12,4
13. Romanones	599	204	20,4	34	209	20,9	34,8	2,3
14. Sigüenza	2.703	1.257	125,7	46,5	1.026(9)	114	42,1	-9,4
15. Sotodosos	245	95	9,5	38,7	96	9,6	39,1	1
16. Tierzo	238	70(9)	7,7	32,3	82	8,2	34,4	6,5
17. Trillo	960	399	39,9	41,5	315(8)	39,3	40,9	-1,4
18. Valdeavellano	707	238(8)	29,7	42	287	28,7	40,5	-3,5
19. Ville de Mesa	505	163	16,3	32,2	189	18,9	37,4	16,1
20. Yebra	1.664	492(9)	54,6	32,8	484	48,4	29	-11,5
Total	23.792	7.058	37,8	38,6	6.937	37,5	39,1	1,9

Fuente: Elaboración a partir del *Censo de la Corona de Castilla de 1591* y del AHDS, Adobes, *Libro de Bautismos 1º (1539-1598)*; Alovera, *Libro de Bautismos 1º (1528-1620)*; Angón, *Libro de Bautismos 1º (1544-1673)*; Anguita del Duca-do, *Libro de Bautismos 1º (1561-1691)*; Balconete, *Libro de Bautismos 3º (1560-1602)*; Guadalajara, *Iglesia de San Andrés, Libro de Bautismos 2º (1560-1600)*; Iglesia de San Gil, *Libro de Bautismos 2º (1567-1624)*; Iglesia de San Nicolás, *Libro de Bautismos 2º (1580-1627)*; Iglesia de San Ginés, *Libro de Bautismos 1º (1565-1615)* e Iglesia de Santo Tomé, *Libro de Bautismos 1º (1560-1597)*; Hinojosa, *Libro de Bautismos 1º (1553-1609)*; Huertahernando, *Libro de Bautismos 1º (1557-1613)*; Millana, *Libro de Bautismos 1º (1564-1691)*; Palazuelos, *Libro de Bautismos 1º (1534-1611)*; Pastrana, *Libro de Bautismos 2º (1562-1586)* y *3º (1586-1597)*; Peralejos de las Truchas, *Libro de Bautismos 1º (1522-1717)*; Romanones, *Libro de Bautismos 1º (1566-1626)*; Sigüenza, *Libro de Bautismos 1º (1564-1597)*; Sotodosos, *Libro de Bautismos 1º (1565-1815)*; Tierzo, *Libro de Bautismos 1º (1538-1674)*; Trillo, *Libro de Bautismos 1º (1575-1681)*; Valdeavellano, *Libro de Bautismos 2º (1527-1598)*; Ville de Mesa, *Libro de Bautismos 1º (1533-1617)* y Yebra, *Libro de Bautismos 1º (1567-1596)*.

En el tiempo transcurrido entre 1530 y 1591, como era de esperar, las tasas de natalidad se presentan muy heterogéneas pero con valores considerados *habituales* para la época. Los posibles ocultamientos de vecindad se producen únicamente en Angón y en Palazuelos, al presentar tasas de natalidad que rondan el 60 por 1.000. Sin embargo, cifras tan elevadas no responden a un vecindario escaso sino a un aumento real de la natalidad en estas localidades. De hecho si comparamos ambas tasas (columna C) apreciamos un descenso relativo de los bautismos. Respecto a las tasas de natalidad más bajas, éstas se dan en la ciudad de Guadalajara con un 18 por 1.000 en el periodo A y 17,3 por 1.000 en el B. En principio estaríamos ante una importante sobreestimación del vecindario, aunque no

hay que descartar el elevado número de eclesiásticos y la baja fecundidad de los sirvientes (militares y servicio doméstico) de la extensa familia Mendoza. Eso sin entrar, por ahora, en la regresión económica que comenzó a afectar a la villa alcarreña en esos años<sup>201</sup>.

Para la fiabilidad del censo de 1631, hemos procedido del mismo modo en los periodos 1621-1630 y 1626-1635. De esta forma evitamos que la calidad de la fuente se viera alterada por el descenso de las tasas de natalidad, que se presuponen en la Corona de Castilla durante la primera mitad del XVII. Es decir, se han calculado las tasas con intervalos de diez años anteriores, como si el recuento de población se hubiera realizado en 1621. Veamos los resultados que muestra el Cuadro 7.4.

CUADRO 7.4. *Test de control del censo de 1631 por medio de las tasas de natalidad*

Núcleos analizados	Habitantes en 1631	Bautizados en el periodo 1621-1630 (A)	Media	T.N. (‰)	Bautizados en el periodo 1626-1635 (B)	Media	T.N. (‰)	Variación entre las tasas de 1621-30 y 1626-35 (%) (C)
1. Adobes	238	125	12,5	52,2	122	12,2	51,2	-1,9
2. Alovera	433	200	20	46,1	172	17,2	39,7	-13,8
3. Balconete	631	260	26	41,2	197	19,7	31,2	-24,2
4. Hinojosa	267	120	12	44,9	119	11,9	44,5	-0,7
5. Pastrana	3.610	493(4)	123,2	34,1	-	-	-	-
6. Peralejos	288	142	14,2	49,3	121	12,1	42	-14,7
7. Romanones	270	122	12,2	45,1	110	11	40,7	-9,6
8. Valdeavellano	516	277	27,7	53,6	227	22,7	43,9	-17,9
9. Villed de Mesa	422	224	22,4	53	210	21	49,7	-6,1
10. Yebra	1.169	386	38,6	33	368	36,8	31,4	-4,6
Total	7.844	2.339	30,8	45,2	1.646	18,2	41,5	-10,3

Fuente: Elaboración a partir de AGS, *Dirección General del Tesoro*, inv.º 24, leg.1.168 y AHDS, Adobes, *Libro de Bautismos 2º (1598-1660)*; Alovera, *Libro de Bautismos 2º (1620-1786)*; Balconete, *Libro de Bautismos 4º (1602-1641)*; Hinojosa, *Libro de Bautismos 2º (1620-1662)*; Pastrana, *Libro de Bautismos 6º (1615-1625) y 7º (1625-1638)*; Peralejos de las Truchas, *Libro de Bautismos 1º (1522-1717)*; Romanones, *Libro de Bautismos 1º (1566-1626) y 2º (1627-1758)*; Valdeavellano, *Libro de Bautismos 3º (1599-1690)*; Villed de Mesa, *Libro de Bautismos 2º (1617-1668)* y Yebra, *Libro de Bautismos 2º (1596-1679)*.

Llama la atención que el porcentaje de variación, entre las dos fechas para las que calculamos las tasas de natalidad, sea más alto en el que corresponde al siglo XVII (1621-30 y 1626-35) que el de fines del XVI (1581-90 y 1586-1595). Este hecho se debe a un descen-

<sup>201</sup> Exceptuando la ciudad de Guadalajara, no observamos sobrevaloración de efectivos demográficos en las demás localidades analizadas a diferencia de lo que sucede en otras regiones. Véase B. BENNASSAR, *Valladolid en el...*, p.154; J. I. FORTEA PÉREZ, *Córdoba en el siglo...*, p. 49 y B. YUN CASALILLA, *Sobre la transición...*, p. 153.

so de la natalidad motivado por la crisis económica de aquellos años y no a la sobrevaloración de las cifras de la fuente, que en todo caso se sitúan entre los valores considerados para las poblaciones de los tiempos modernos. También destacamos, a diferencia de lo que sucedía con los censos del siglo XVI, que las tasas de natalidad se presentan muy regulares en el periodo 1626-1635. Únicamente Adobes (51,2 por 1.000) supera ligeramente los índices entre los que se da por hecho que debe situarse la natalidad. El resto de los núcleos analizados presentan cifras muy adecuadas para la época, siempre con valores comprendidos entre 31,2 y 49,7 por 1.000. En suma, el recuento de población de 1631 es válido –al menos en los diez pueblos con series bautismales– para seguir la evolución demográfica<sup>202</sup> y, asimismo, para pensar que el coeficiente de 3,61 vecinos/habitantes permite aproximarse a la población real.

## LA EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN

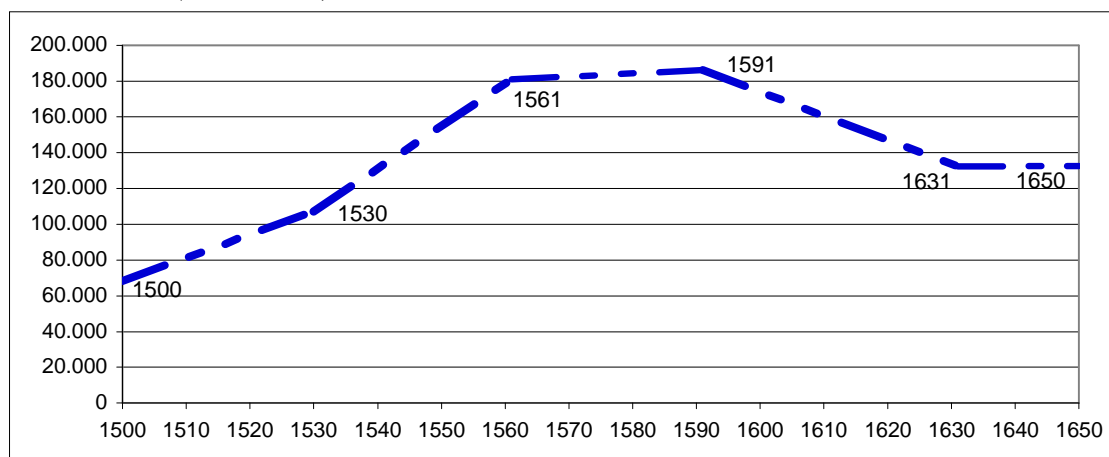
La relación de las gentes con el ámbito espacial depende, en primer término, de su número y distribución, aspectos cambiantes que repercuten en las formas de adaptar, aprovechar y transformar ese espacio. Este impacto y esas fluctuaciones cuantitativas en la provincia de Guadalajara se captan mejor en el largo plazo y dentro de un contexto general, castellano, aragonés y español. Así pues, la primera pregunta que debemos formular es la siguiente: ¿cuál fue la evolución y el tamaño de la población en el actual espacio provincial de Guadalajara entre 1500 y 1650? Sólo cuando hayamos diferenciado y fechado las etapas que cubre esta pregunta será posible estudiar otros aspectos demográficos, económicos y sociales de esta provincia castellana.

---

<sup>202</sup> El test de la tasa de natalidad también ha resultado satisfactorio en pueblos de Extremadura y Álava. S. PIQUERO, R. OJEDA y E. FERNÁNDEZ DE PINEDO, «El Vecindario de 1631...», p.79.



GRÁFICO 7.1. *Evolución y tamaño de la población en la provincia de Guadalajara (1500-1650)*<sup>203</sup>



Fuente: Elaboración a partir de AGS, *Contadurías Generales*, leg. 768, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103, 104, 174 y 905, *Dirección General del Tesoro*, inv.º 24 y del *Censo de la Corona de Castilla de 1591*.

El Gráfico 7.1 muestra que globalmente la población atravesó un amplio periodo de crecimiento entre 1500 y 1591: rápido entre 1500 y 1530, más intenso en el periodo que va de 1530 a 1561 y desacelerado en los treinta años siguientes. A partir de entonces la tendencia se invirtió durante un lapso de cuarenta años hasta 1631, momento en el que se inicia otra fase de estancamiento que llega al menos hasta 1650. El volumen de partida se cifraría en unos 70.000 habitantes, que antes de concluir el siglo se habían más que doblado, al llegar hasta los 186.000, para luego caer a unos 132.000 a mediados del XVII. Pero vayamos tramo a tramo.

<sup>203</sup> La curva ha sido elaborada con la fórmula del interés compuesto a partir de los datos de 1530 y 1591, años para los que conocemos el total de población de la provincia. Además, como tenemos un número representativo de circunscripciones con T(asas) de C(recimiento) A(nual) A(cumulativo) (véase el Cuadro 7.8), estos valores, aplicados en sus respectivos tramos de crecimiento, junto con las cifras globales de población conocidas, permiten aproximarse a la evolución de la población durante todo el periodo. Los tramos de más difícil ajuste han sido el primero y el último: entre 1500 y 1530, dada la imprecisión del Censo de Quintanilla de 1482 (realizado para el alistamiento militar), la población ha sido estimada a partir de la TCAA observada entre 1530 y 1561 (1,71 por 100); sin embargo, como las tasas de natalidad son más bajas en estas décadas que entre 1530 y 1561, hemos optado por rebajar la tasa de crecimiento a 1,5 por 100. Los cálculos del 1631-1650 se han basado en los bautismos, matrimonios y defunciones, que en varias localidades muestran cierta recuperación respecto a 1631, y en la TCAA apreciada entre 1586-1591 (0,01 por 100), cuando el crecimiento de la población no era homogéneo en la provincia (de 15 circunscripciones con datos, 8 arrojan valores negativos). Por tanto, y para hacer más fácil la interpretación del Gráfico 7.1, reproducimos la población estimada en cada punto representado y las TCAA entre los respectivos tramos: 1500 (68.476 habitantes); 1530 (107.037); 1561 (181.053) 1591 (186.167); 1631 (132.315) y 1650 (132.386). De 1500 a 1530 (TCAA de 1,5 por 100); de 1530 a 1561 (1,71); de 1561 a 1591 (0,34); de 1591 a 1631 (-0,85) y de 1631 a 1650 (0,01).

A fin de evaluar con perspectiva, conviene remontarse a antes de 1500 para sopesar que las tierras de la actual provincia de Guadalajara no estaban muy pobladas, ya que la densidad rondaba los 5 hab./km<sup>2</sup>. Esta proporción, vista en perspectiva, representaría unas ganancias constantes de población después de las «crisis bajomedievales» (incluida la peste de 1347-50). Los datos de 1530, así como las curvas de bautismos de la primera mitad del XVI, confirman esta tendencia.

El viento en popa continuó después de 1530. Entre esta fecha y 1591 la población alcarreña y española compartió lo ocurrido en Europa, esto es, un incremento generalizado de sus efectivos «que afectó –escribía Fernand Braudel– igualmente a las regiones ricas y a las pobres, a las poblaciones de las llanuras y a las de las montañas y las estepas, a todas las ciudades, cualquiera que sea su tamaño, y a todos los distritos rurales».<sup>204</sup> Sin embargo, el dinamismo del crecimiento no fue igual. Durante dicho periodo (Cuadro 7.5) la población en España experimentó un crecimiento anual acumulativo del 0,56 por 100. Esta vitalidad permitió incrementar un 41,17 por 100 la población total al pasar de 4,2 a casi 6 millones de habitantes. El impulso fue más intenso en la Corona de Castilla (0,58 por 100 de crecimiento anual) que en la de Aragón (0,46 por 100). La primera, por otro lado, partía de un volumen de población (3,5 millones de habitantes) y una densidad media (9 h/km<sup>2</sup>) relativamente elevadas, mientras que en tierras aragonesas la presión demográfica era menor (700.000 habitantes y 6,81 h/km<sup>2</sup>)<sup>205</sup>. En definitiva, el incremento de la población fue desigual en el tiempo y en el espacio aunque afectó de modo general a los distintos reinos y provincias de la monarquía<sup>206</sup>.

---

<sup>204</sup> F. BRAUDEL, *El Mediterráneo...*, t.1, p. 534.

<sup>205</sup> Los cifras de la Corona de Aragón se elaboraron de forma distinta, lo que pudo incidir en que se infravalorasen los datos de sus recuentos. J. M<sup>a</sup>. LACARRA, «Aragón en el pasado», en *Aragón. Cuatro ensayos*, vol. I, (1960), pp.127-343; el mismo, «La vraie richesse: les hommes», en J. NADAL y P. WOLFF (dirs.), *Història de Catalunya*, Barcelona, 1982, p. 12 y J. CASEY, *El reino de Valencia en el siglo XVII*, Madrid, 1983, p.5.

<sup>206</sup> Aunque en Europa la tónica general también fue el incremento demográfico, se observan ritmos e intensidades diferentes, que cronológicamente no coinciden plenamente con lo sucedió en la Península. De este modo, para que en el año 1600 Francia alcanzara 19 millones de habitantes, Alemania 12, España 6 e Inglaterra 4,1 se tuvieron que producir las siguientes tasas medias de crecimiento vegetativo entre 1500 y 1550: del 23 por 100 en Inglaterra, del 16 por 100 en Alemania y Francia y del 9 por 100 en España; entre 1550 y 1600 los valores fueron del 46, 17, 0 y 10 por 100, respectivamente. Esto supone que durante la centuria la población inglesa creció un 69 por 100, la alemana un 33 por 100, la española un 20 por 100 y la francesa un 16 por 100. M. LIVI-BACCI, *Ensayo...*, 1988, pp. 19 y A. M. BERNAL, «Monarquía e imperio», en J. FONTANA y R. VILLARES (dirs.), *Historia de España*, Barcelona, 2007, vol. 3, pp. 369-370.

CUADRO 7.5. *Crecimiento y distribución de la población española en comparación con la provincia de Guadalajara (1530-1591)*

Regiones	1530		1591		$\Delta r\%$	$\Delta r\%$ anual <sup>a</sup>
	Vec.	Hab.	Vec.	Hab.	1530-1591	1530-1591
Provincia de Guadalajara	29.650	107.037	51.570	186.167	73,93	0,90
Corona de Castilla	979.750	3.536.897	1.399.500	5.052.195	42,84	0,58
Corona de Aragón	194.750	703.047	258.500	933.185	32,73	0,46
España peninsular	1.174.500	4.239.944	1.658.000	5.985.380	41,17	0,56

<sup>a</sup> TCAA.

Fuente: Los datos de la Corona de Castilla elaborados a partir de F. RUIZ MARTÍN, «La población española al comienzo de los tiempos modernos», en *Cuadernos de Historia*. Anexos de la revista «Hispania», núm. I, (1967), pp. 189-202. Para la Corona de Aragón, J. NADAL, «La población española durante los siglos XVI, XVII y XVIII. Un balance a escala regional», en V. PÉREZ MOREDA y D. REHER (eds.), *Demografía histórica de España*, p.41. Con los cambios de aplicar el coeficiente 3,61 en vez de 5 ó 4.

Lo que también parece claro es que el crecimiento poblacional fue más intenso en las regiones menos habitadas que en las de mayor densidad. Este hecho no deja de tener su lógica al tratarse de un incremento de la población extensivo, basado en la ocupación de espacios vacíos o poco habitados. Así, en la Corona de Castilla las tasas de crecimiento más bajas (entre 0,16 y 0,38 por 100) se experimentaron en las zonas que partían a principios del siglo XVI con mayor densidad, caso de las tierras del actual País Vasco y Castilla y León; tasas más elevadas (entre 0,55 y 1,03 por 100) se produjeron en otras regiones menos pobladas como Extremadura, Andalucía, Castilla-La Mancha y Murcia; finalmente, la acumulación fue más intensa (con tasas comprendidas entre el 0,8 y el 1,07 por 100) en la cornisa cantábrica y en las Islas Canarias. En el reino aragonés también se observa unos incrementos demográficos inversamente proporcionales a la densidad existente a comienzos de la centuria. Cataluña, la región más poblada, contando con la inmigración francesa, alcanza tasas de crecimiento anual acumulativo del 0,61 por 100, Valencia del 0,45 por 100 y Aragón del 0,35 por 100<sup>207</sup>.

En Guadalajara la población pasó de 107.037 habitantes en 1530 a 186.167 en 1591, lo que supone una TCAA del 0,90 por 100. Por lo tanto, el crecimiento poblacional acumulativo fue muy superior al registrado en la Corona de Castilla (0,58 por 100) y al de la España peninsular (0,56 por 100). En el transcurso de 61 años fue, por ende, capaz de incrementar sus efectivos un 73,93 por 100, lo que se tradujo en un aumento de la densidad al

<sup>207</sup> A. MARCOS MARTÍN, *España en los siglos...*, pp. 69-120.

pasar de 14,05 a 20,88 h/km<sup>2</sup><sup>208</sup>. Este crecimiento de la población sólo puede ser calificado de espectacular. Especialmente si tenemos en cuenta que se debió –como examinamos en capítulos anteriores– a factores demográficos endógenos (natalidad, nupcialidad y mortalidad) pues la inmigración foránea no fue significativa y los movimientos migratorios en el interior de la provincia se limitaron, obviamente, a redistribuir la población como tendremos ocasión de comprobar. No obstante, si tomamos el tramo de 1530 a 1561, el crecimiento resultó ser estratosférico pues, con una TCAA del 1,71 por 100, la población pasó de los referidos 107.037 a 181.053 habitantes: en 31 años el incremento poblacional fue del 69,1 por 100. Si hacemos un poco de demografía-ficción, con la única intención de resaltar el dinamismo alcarreño del siglo XVI, podemos hacernos una idea de la magnitud del empuje demográfico: de haberse mantenido la referida tasa de crecimiento, hoy la provincia tendría 7.737.984 habitantes y una densidad de 635 h/km<sup>2</sup>. Pero insistamos en el XVI, pues merece la pena precisar que las circunscripciones de la provincia, como no podía ser de otra manera, mostraron ritmos de crecimiento diferentes pudiéndose establecer cuatro tipos de comportamientos:

- a) TCAA entre el 2 y 3 por 100: Tierra de Galve y Baidés (2,78).
- b) TCAA entre 1 y 2 por 100: Tierra de Talamanca (1,89), Tierra de Colmenar de la Sierra (1,74), Azañón y Mondéjar (1,72), Tierra de Arenas de San Pedro (1,51), Tierra de Pareja (1,48), Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Guadalajara (1,41), Tierra de Brihuega (1,35), Provincia de Castilla (Orden de Mohernando) (1,30), Partido de Zorita (1,23), Sexmo de Durón (1,21), Tierra de Guadalajara (1,20), Tierra de Huete (1,20), Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Cuenca (1,11) y Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Madrid (1,06). La mayor parte de estas demarcaciones se encontraban en la zona occidental de la actual provincia de Guadalajara, esto es, conformaban una región condicionada social, económica y políticamente por su proximidad a las ciudades de Guadalajara y Madrid.
- c) TCAA entre 0 y 1 por 100: Tierra de Molina (0,93), Sigüenza y anejos (0,91), Tendilla y lugares (0,85), Hita y lugares (0,85), Tierra de Cuenca (0,83), Tierra de

---

<sup>208</sup> La densidad en 1530 está calculada a partir del número y superficie territorial de los pueblos con datos en esta fecha; por este motivo contemplamos una población de 107.037 habitantes y una extensión territorial de 11.550 km<sup>2</sup>, es decir, en el cálculo hemos excluido la superficie de aquellos términos que no conocemos su población para aproximarnos lo más posible a la densidad real (véase el Cuadro 7.10).

Uceda (0,82), Yunquera y Utande (0,79), Tierra de Medinaceli (0,71), Tierra de Cifuentes (0,69), Pioz, Pozo, Yélamos y Atanzón (0,60), Beleña de Sorbe y lugares (0,58), Hijes y Paredes (0,42), Tamajón y lugares (0,41), Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Huete (0,37), Tierra de Cogolludo (0,33), Las Inviernas y lugares (0,30), Tierra de Atienza (0,24), Campillo de Ranas y Monasterio (0,23), Tierra de Cobeta y Ciruelos (0,22), Tierra de Miedes (0,21), Alarilla y Torrientes (0,17) y Tierra de Jadraque (Sexmos de Bornova y Henares) (0,02). Dichas circunscripciones se situaban principalmente al este de la actual provincia; donde el relieve, la mayor altitud, el deficiente sistema de comunicaciones y el alejamiento de las principales ciudades (Guadalajara y Madrid) propiciaban un mayor aislamiento y, por ende, un menor dinamismo económico que, lógicamente, repercutió en las variables demográficas.

- d) TCAA inferiores al 0 por 100: Miralrío y lugares (-0,07), Val de la Riba de Santiuste (-0,21), Tierra de Mandayona (-0,30), Sexmo de Allensierra (-1,04) y Tierra de Alcolea del Torote (-1,12). Son excepcionales y también padecen el aislamiento.

La quiebra de esta tendencia alcista que se remontaba al siglo XV sobrevino en Castilla antes de finalizar el siglo XVI. A ello aluden algunos viejos trabajos que sitúan el máximo de población entre 1530 y 1570<sup>209</sup>. Pero no han faltado los que sugieren que a partir de 1560 descendieron los efectivos humanos<sup>210</sup>, algo que se ha querido comprobar con registros parroquiales<sup>211</sup> o con la lectura de las *Relaciones Histórico-Geográficas*<sup>212</sup>. No es

<sup>209</sup> J. RUIZ ALMANSA, «La población española en el siglo XVI», ya citado; «Realidades y posibilidades en la población española», en *Revista Internacional de Sociología*, II, núms. 2 y 3 (1943), pp. 155-176; «Historia de la población en España», en *Revista Internacional de Sociología*, I, núm. 5, (1944), pp. 237-240; «Crecimiento y repartición de la población de España», en *Estudios demográficos*, I, (1945), pp. 141-183 y «Las ideas y las estadísticas de población en España en el siglo XVII», en *Estudios demográficos*, I, (1954), pp. 175-210.

<sup>210</sup> R. CARANDE, *Carlos V...*, pp. 11-19.

<sup>211</sup> J. NADAL, *La población española...*, p. 33. Consideramos que diez curvas de bautismos no son suficientes para extrapolar su evolución al resto de Castilla. Son necesarias muchas más, tanto del mundo urbano como del rural. Es la única manera de contemplar las disparidades regionales que finalmente contribuirán a explicar la demografía española del pasado.

<sup>212</sup> N. SALOMON, *La vida rural...*, p. 42 donde dice que el aumento generalizado de la población en Castilla la Nueva es «el reflejo del hecho histórico de una repoblación prolongada hasta mediados del siglo XVI». Creemos que los datos demográficos de las *Relaciones* hay que tomarlos con mucho cuidado. De un lado, porque las cifras aparecen redondeadas –como tendremos ocasión de comprobar más abajo– y, del otro, porque los vecinos, conocedores del sistema fiscal de Felipe II, tendrían mucho cuidado en desvelar en esta averiguación (no tan estricta a la hora de realizarse como otras de naturaleza fiscal) la vecindad real de sus localidades. En todo caso, de 370 pueblos examinados entre 1575-1585, 234 (63,2 por 100) declaran haber

baladí la propuesta de Felipe Ruiz al establecer que el crecimiento de la población comenzó en 1530 y perduró hasta la década de los años ochenta<sup>213</sup>. Sin entrar en todas las investigaciones que, de una u otra manera, han fechado el final del crecimiento demográfico del XVI, sí se pueden tener en cuenta las aportaciones más significativas. Entre otros, Bennasar<sup>214</sup>, Brumont<sup>215</sup>, Carbajo y López García<sup>216</sup>, Chacón<sup>217</sup>, Díez<sup>218</sup>, Fortea<sup>219</sup>, García Sanz<sup>220</sup>, López Salazar<sup>221</sup>, Marcos<sup>222</sup> y Yun<sup>223</sup>. Nadal<sup>224</sup> y Pérez Moreda<sup>225</sup>, para el conjunto del país, indican que en las dos últimas décadas del XVI el largo periodo de crecimiento sostenido de la población anuncia su fin. Asimismo esta periodificación coincidiría, en líneas generales, con el inicio de la crisis económica (crisis-recesión o crisis-adaptación) que comienza a manifestarse con fuerza desde finales del siglo XVI a las primeras décadas del XVII. A partir de este momento la evolución demográfica española, en términos absolutos (reales) y relativos (ponderados), se distancia cada vez más de las poblaciones más dinámicas de Europa (Inglaterra, Provincias Unidas...), robusteciendo las raíces del atraso español.

---

aumentado sus efectivos, mientras que 99 (26,7 por 100) han perdido población y 37 (10 por 100) permanecen estancados.

<sup>213</sup> F. RUIZ MARTÍN, *La población española...*, pp. 189-202. Creemos que su propuesta se ajusta mucho a la realidad, excepto en la fecha inicial de 1530, que habría que adelantarla varias décadas.

<sup>214</sup> En la ciudad de Valladolid y su región el aumento demográfico duró hasta 1580-1585. B. BENNASSAR, *Valladolid en el...*, p. 165.

<sup>215</sup> La población del norte de Castilla la Vieja, en general, y de la Bureba, en particular, comenzó a estancarse entre 1556-1581 y a descender a partir de esta última década. F. BRUMONT, «L'évolution de la...», pp. 260-263 y *Campo y campesinos...*, p. 81.

<sup>216</sup> Está claro que la ciudad de Madrid aumentó su población exponencialmente desde que se estableció la Corte. Sin embargo, este crecimiento se resintió en dos periodos de la primera mitad del siglo XVII: mientras duró la estancia de la Corte en Valladolid y durante la crisis de 1630-31, M. F. CARBAJO ISLA, *La población...*, p. 227. Aunque los núcleos de población de la provincia de Madrid siguen sin ser estudiados, sabemos su trayectoria. J. M. LÓPEZ GARCÍA, *El impacto...*, pp. 35-86.

<sup>217</sup> F. CHACÓN, *Murcia...*, p. 63.

<sup>218</sup> En la ciudad de Soria y en los pueblos de alrededor el número de habitantes descendió a partir de la década de los años ochenta. E. DÍEZ SANZ, *La Tierra de Soria...*, p. 37.

<sup>219</sup> La ciudad de Córdoba y su entorno experimentaron el final del crecimiento demográfico entre 1570-1580. J. I. FORTEA PÉREZ, *Córdoba en el siglo...*, pp. 32-52.

<sup>220</sup> En el ámbito segoviano el descenso de la población y de la producción agrícola se observa entre 1570 y 1630. A. GARCÍA SANZ, *Desarrollo y crisis...*, pp. 82-84.

<sup>221</sup> La población manchega disminuyó más tarde que en la Meseta norte: a partir 1600 el crecimiento se detuvo en la mayoría de los núcleos de población analizados, aunque unos pocos pueblos experimentaron esta nueva tendencia con anterioridad. J. LÓPEZ-SALAZAR, *Estructuras agrarias...*, p. 74.

<sup>222</sup> Medina del Campo experimentó un auge de la población en la primera mitad del siglo XVI, en cambio, durante la segunda mitad de la centuria sufrió un desplome sobre todo a partir de 1575. A. MARCOS MARTÍN, *Auge y declive...*, pp. 63-75.

<sup>223</sup> En Tierra de Campos la etapa de crecimiento demográfico perdió fuerza a partir de 1580, véase B. YUN CASALILLA, *Sobre la transición...*, p. 160.

<sup>224</sup> J. NADAL, *La población española...*, pp. 28-35.

<sup>225</sup> V. PÉREZ MOREDA, «El crecimiento demográfico español en el siglo XVI», en *Jerónimo Zurita su época y su escuela*, Zaragoza, 1986, pp. 55-71.

No es este el momento de comentar dicho atraso aunque es sabido que, en la búsqueda de explicaciones de la crisis del Siglo de Hierro, unos han hecho hincapié en las pérdidas de población debidas a las guerras frecuentes, la emigración a América o la expulsión de judíos y musulmanes. Otros siguen insistiendo en el clima, la pérdida de cosechas y sus efectos en la merma de población, por no citar las explicaciones neomalthusianas que continúan cifrando el final del crecimiento demográfico en unas fuerzas productivas incapaces de superar la relación desigual entre población y recursos. Recientes investigaciones muestran que estas explicaciones no son suficientes<sup>226</sup>, como reflejan los contrastes regionales: muchos y de diversa naturaleza. Es, pues, necesario ahondar en las investigaciones regionales para engrosar los datos disponibles y –además de comparar unas regiones con otras– mezclarlos con los interrogantes más atrevidos. Esto, desde luego, es más urgente tratándose de la provincia de Guadalajara, una de las más descuidadas por la historiografía.

Retomando los tramos cronológicos, en la provincia de Guadalajara el descenso generalizado de la población se constata a partir de 1591. Desde esa década las ciudades y los pueblos vieron disminuir el número de habitantes al menos hasta 1631, momento en el que contamos con otro recuento que permite comprobar un cambio de tendencia. Ahora bien, en estos cuarenta años la evolución de la población no fue igual en todas las demarcaciones territoriales ni en cada uno de los pueblos. Lo ideal sería contar con datos para todos los núcleos de población, algo que sucede con el censo de 1591 pero no con el de 1631. Disponemos, sin embargo, de datos para ambas fechas en 28 circunscripciones y 213 pueblos. De éstos, entre 1591 y 1631, el 80,7 por 100 perdieron población, el 17,8 por 100 ganaron habitantes y sólo el 1,4 por ciento no variaron (Cuadro 7.6). Este descenso global afectó por igual a las ciudades y a los pueblos y, dentro de éstos, a los que estaban más poblados como a los que estaban menos. Por tanto, se puede decir que el descenso de la

---

<sup>226</sup> Véanse A. GARCÍA SANZ, «Castile 1580-1650: economic crisis and the policy of 'reform'», en I. A. A. THOMPSON and B. YUN CASALILLA, *The Castilian crisis of the seventeenth century: new perspectives on the economic and social history of seventeenth-century Spain*, Cambridge, 1994, pp.13-31; A. MARCOS MARTÍN, *España en los siglos...*, pp. 454-551 y B. YUN CASALILLA, «Las raíces del atraso económico español: crisis y decadencia (1590-1714)», en F. COMÍN, M. FERNÁNDEZ y E. LLOPIS (eds.), *Historia Económica de España. Siglos X-XX*, Barcelona, 2002, pp.85-119. Asimismo, los artículos de E. LLOPIS AGELÁN, «El agro castellano en el siglo XVII: ¿Depresión o "reajustes y readaptaciones"», en *Revista de Historia Económica*, núm. 1, (1986), pp. 11-37 y «Almacenamientos, volatilidad de los precios de los granos y distribución de la renta: comentarios a la réplica de Bartolomé Yun», en *Revista de Historia Económica*, núm. 1, (1990), pp. 173-190 y de B. YUN CASALILLA, «De molinos a gigantes. (A propósito de los comentarios de E. Llopis a *Sobre la transición al capitalismo en Castilla. Economía y Sociedad en la Tierra de Campos, 1580-1830*», en *Revista de Historia Económica*, núm. 2, (1989), pp. 461-477.

población fue generalizado, afectando tanto a la distribución espacial como al tamaño de las localidades. Y, sobre todo, el bajón fue espectacular ya que se perdieron alrededor de 53.000 habitantes, quedando la población alcarreña reducida a unos 132.000 habitantes.

**CUADRO 7.6. *Pueblos que pierden, ganan o mantienen el número de habitantes entre 1591 y 1631***

Circunscripciones	Pueblos	Pierden	Ganan	Igual	Circunscripciones	Pueblos	Pierden	Ganan	Igual
1. Tierra de Molina	64	53	9	2	15. Tierra de Cuenca	4	4		
2. Tierra de Guadalajara	25	24	1		16. Azañón y Mondéjar	3	2		1
3. Tierra de Jadraque	22	14	8		17. Pioz, Pozo, Yélamos y Atanzón	3	3		
4. Hita y lugares	13	11	2		18. Tierra de Mandayona	3	2	1	
5. Tierra de Cifuentes	10	7	3		19. Hijes y Paredes	2	1	1	
6. Partido de Zorita	9	8	1		20. Miralrío y lugares	2	2		
7. Tierra de Brihuega	9	8	1		21. Villas antigua jurisdicción de Madrid	2	2		
8. Tamajón y lugares	7	1	6		22. Alarilla y Torrientes	1	1		
9. Sexmo de Durón	6	4	2		23. Tierra de Arenas de San Pedro	1	1		
10. Villas antigua jurisdicción de Guadalajara	6	5	1		24. Tierra de Baidés y Galve	1	1		
11. Beleña de Sorbe	4	4			25. Tierra de Medinaceli	1		1	
12. Las Inviernas y lugares	4	4			26. Tierra de Colmenar de la Sierra	1	1		
13. Provincia de Castilla (Ord. de Mohernando)	4	4			27. Villas antigua jurisdicción de Cuenca	1	1		
14. Tendilla y lugares	4	3	1		28. Yunquera y Utande	1	1		
Total a	187	150	35	2	Total b	26	22	3	1
<b>Total a+b</b>	<b>213</b>	<b>172</b>	<b>38</b>	<b>3</b>	<b>Valor % de a+b</b>	<b>100</b>	<b>80,7</b>	<b>17,8</b>	<b>1,4</b>

*Fuente:* Elaboración a partir de AGS, *Dirección General del Tesoro*, inv.º 24 y del *Censo de la Corona de Castilla de 1591*.

La última fase (1631-1650) corresponde al estancamiento con atisbos de recuperación. Ya en 1631 aparecen algunas localidades que mantienen o incrementan su población respecto a 1591. Este hecho indica un leve cambio de tendencia o un anuncio de recuperación. Ahora bien, ¿cómo sabemos que fue así si carecemos –por el momento– de censos o



padrones tan fiables como en el siglo XVI? Descartada la información demográfica de las bulas de vivos y laticinios de la Santa Cruzada<sup>227</sup>, no queda más remedio, para seguir la evolución de la población durante la primera mitad del XVII, que acudir a los registros sacramentales, siempre más fiables para la dinámica de la población que los recuentos generales aunque no permitan conocer el número exacto de habitantes.

Por el momento, basta recordar que la evolución general de los bautismos, matrimonios y defunciones en 24 parroquias distribuidas entre 11 circunscripciones<sup>228</sup> muestra que, tras el bache demográfico de 1623-1636, se produce una recuperación avalada por unos bautismos que apuntan al alza y que se sitúan en valores similares a los registrados en los años ochenta del siglo XVI. Con las defunciones sucede algo similar: entre 1636 y 1650 descienden y se estabilizan en niveles próximos a los registrados en el periodo 1577-1605, cuando la mortalidad era *normal*<sup>229</sup>. Considerando esta tendencia y extrapolando las tasas de crecimiento observadas entre 1591 y 1631, se puede asegurar que en la población alcarreña entre esta última fecha y 1650 no solo se frenó el descenso sino que aparecieron visos de recuperación, que permitieron sobrepasar los 132.000 habitantes, cifra parecida a la de 1550 cuando el empuje demográfico era muy fuerte.

En síntesis, la población de la provincia de Guadalajara entre 1500 y 1650 atravesó por dos ciclos de signo, intensidad y duración diferentes. El primero, caracterizado por el crecimiento demográfico, se subdivide a su vez en dos tramos: el más largo de 1500 a 1591 y el más corto comprendido entre 1631 y 1650 (de las series vitales se deduce que este último tramo se adentra en la segunda mitad del siglo XVII). El ciclo negativo, que interrumpió un crecimiento demográfico sin precedentes, se sitúa entre 1591 y 1631 y se caracteriza por su larga duración: en cuatro décadas los alcarreños vieron cómo sus ciudades y pueblos se estaban despoblando, con el tropel de repercusiones que esta recesión demográfica traía consigo.

---

<sup>227</sup> Véase la nota 37 del Capítulo 2.

<sup>228</sup> Tierra de la Villa de Molina, Tierra de Guadalajara, Tierra de Medinaceli, Partido de Zorita, Tierra de Huete, Tierra de Jadraque, Tierra de Colmenar de la Sierra, Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Cuenca, Tamajón y lugares, Sigüenza y anejos y Tierra de Cuenca.

<sup>229</sup> Véase en el Capítulo 5 el Cuadro 5.1.

## LAS TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS Y SU EXPLICACIÓN

La aportación demográfica que sigue, procede de las *Relaciones Histórico-Geográficas*, realizadas en el reinado de Felipe II. Además de dar cifras de población<sup>230</sup>, se refieren a la percepción que los propios pueblos tenían de su trayectoria demográfica. Sirven, por tanto, para captar la tendencia más que para medirla con exactitud. Veamos: la pregunta 39 del interrogatorio de 1575 quería saber «Las casas y vecinos que al presente en el dicho pueblo hubiese, y si ha tenido más o menos antes de ahora, y *la causa por que se haya disminuido*». Esto es, los consejeros del monarca pensaban que la población se había reducido –algo temido por los Estados absolutistas y las políticas mercantilistas– y querían averiguar sus causas. Sin embargo, las respuestas que poco a poco fueron llegando convirtieron el temor en infundado.

**CUADRO 7.7. Tendencia demográfica entre 1575-1580**

Circunscripción fiscal	Núcleos de población con datos	En disminución	Estancamiento	En aumento
1. Tierra de Jadraque (S. B. y H.)	32	21	8	3
2. Tierra de Guadalajara	31	12	6	13
3. Partido de Zorita	23	3	3	17
4. Beleña de Sorbe y lugares	10	3	4	3
5. Tierra de Uceda	10	2	1	7
6. Hita y lugares	9	4		5
7. Tierra de Cifuentes	5	3		2
8. Tierra de Brihuega	5			5
9. Provincia de Castilla (Orden de Santiago)	5	2		3
10. Sexmo de Durón	4	1	1	2
11. Pioz, Pozo, Yélamos y Atanzón	4	1	2	1
12. Villas con jurisdicción propia (Guadalajara)	4	1	1	2
13. Tierra de Pareja	4	2	1	1
14. Tendilla y lugares	3			3
15. Villas con jurisdicción propia (Madrid)	3	2		1
16. Azañón y Mondéjar	2			2
17. Villa de Cogolludo	2	1		1
18. Tierra de Cuenca	2	1		1
19. Tamajón y lugares	1			1
20. Tierra de Colmenar de la Sierra	1			1
21. Tierra de Arenas de San Pedro	1	1		
22. Yunquera y Utande	1			1
23. Tierra de Medinaceli	1			1
24. Tierra de Talamanca	1			1
25. Tierra de Alcolea del Torote	1	1		
Total	165	61	27	77

Fuente: *Relaciones Histórico-Geográficas de la Provincia de Guadalajara*.

<sup>230</sup> Con todo detalle en el Apéndice 6.

En efecto, las contestaciones a la pregunta 2 del interrogatorio de 1578, al indagar sobre «Las casas y número de vecinos que al presente en el dicho pueblo hubiere, y si ha tenido más o menos antes de ahora, y *la causa por qué se haya disminuido o vaya decreciendo*»<sup>231</sup>, alejaba el miedo de los gobernantes sobre la despoblación castellana.

En este sentido, el Cuadro 7.7 muestra que la evolución de la población entre 1575 y 1580 todavía era globalmente positiva: el 46,66 por 100 de los núcleos seguían creciendo, el 36,96 por 100 decrecían y el 16,36 mantenían sus efectivos. Con todo, se perciben síntomas de un relativo descenso que será realidad a partir de 1591

Hay pruebas directas de que las clases subalternas trataban de explicar los cambios en el volumen de población que experimentaban sus pueblos. Conocer estas causas a través de las voces del campesinado ayudará a comprender mejor la naturaleza y la evolución poblacional de la actual provincia de Guadalajara. Las condiciones geográficas (clima benigno, suelos fértiles y agua abundante) y demográficas (inmigración, nupcialidad y natalidad), que afectan a su entorno más inmediato, son los motivos que habitualmente esgrimen para explicar el buen ritmo de la población. Veamos dos ejemplos de los numerosos que se encuentran en las *Relaciones*:

#### Cogolludo (1580):

Cogolludo tiene seiscientos vecinos, y saben como vecinos y naturales que cuarenta años atrás, poco más ó menos, tenía trescientos y cincuenta y cuatrocientos vecinos. Y que ha ido en aumento hasta la vecindad que presente tiene. Y que la causa ha sido el crecimiento de la gente y el haberse casado y hecho vecindad en esta dicha villa; y labrado sus casas y edificadas<sup>232</sup>.

#### Cañizar (1581):

Que nunca fue de tantos vecinos, antes de menos, y que les parece a ellos que la razón y causas que ha habido para venir en crecimiento ha sido que muchos hijos de vecino que se

---

<sup>231</sup> P. MIGUÉLEZ, *Catálogo...*, p. 263 y p.273. Cursiva añadida.

<sup>232</sup> BE, *Relaciones Histórico-Geográficas*, Cogolludo, 1580, Tomo 6º, J-I-17, fols. 360-363.

han casado fuera parte, se han venido a vivir con sus mujeres al dicho lugar, y otros vecinos de fuera parte que se han casado con hijas de vecinos del dicho lugar también se han venido a vivir a él, por que es un pueblo de buen asiento saludable y apacible<sup>233</sup>.

Las razones que dan para explicar el descenso de la vecindad son igualmente interesantes. Por una parte aparecen, como no podía ser de otra forma, la sucesión de malas cosechas provocadas «por la esterilidad del año de quinientos y setenta y siete, y setenta y ocho y setenta y nueve años, por no haberse cogido pan»<sup>234</sup>; asimismo, se atribuye a las diversas enfermedades la elevada mortandad. Por otro lado, ponen el dedo en la llaga al denunciar el trasfondo de las crisis económicas que les afectaba y la desigual distribución de la renta agraria. En este sentido, el lenguaje de los vecinos es muy esclarecedor:

Taracena (1575):

Han venido en disminución; por razón que por estar cerca de la ciudad se han ido a vivir a ella muchos hidalgos y caballeros que tienen aquí sus heredamientos grandes. Y los labradores que ahora en el pueblo hay tienen muy poca hacienda. Y muchos de los labradores se han ido por pobres a vivir a Guadalajara y a Madrid, porque es tan pobre el pueblo, que no se pueden sustentar en él, porque la más parte del pueblo son jornaleros y van algunos a Guadalajara<sup>235</sup>.

Fontanar (1575):

Ha sido este pueblo de más vecindad que al presente. Y que ahora habrá como unos ciento y veinte y cinco vecinos. Y se ha disminuido por pobreza, porque las haciendas las tienen los frailes y los vecinos de Guadalajara que no pechan que lo han comprado de los labradores mucha parte de ello<sup>236</sup>.

---

<sup>233</sup> *Ibid.*, Cañizar, 1581, Tomo 6º, J-I-17, fols. 573-576.

<sup>234</sup> *Ibid.*, Miralcampo, 1580, Tomo 6º, J-I-17, fols. 161-163.

<sup>235</sup> *Ibid.*, Taracena, 1575, Tomo 4º, J-I-15, fols. 594-599.

<sup>236</sup> BE, *Relaciones Histórico-Geográficas*, Fontanar, 1575, Tomo 4º, J-I-15, fols. 609-613.

Desde luego que lo adelantado aquí era contemplado –y analizado– por los contemporáneos de ésta y otras provincias de la monarquía aunque fuese en años distintos. Pero de lo que no cabe ninguna duda es que el gobierno y algunos arbitristas eran conscientes de los efectos dañinos que ocasionó a la población la unión de la crisis demográfica y la crisis económica. Así de lúcida –con causas y remedios– es la explicación de Cellorigo del descenso de la población española:

La disminución y falta de gente de ha muchos años que se siente en estos reinos, la cual no procede tanto de las guerras cuanto de la necesidad y falta en todas las cosas causada por la flojedad de los nuestros, que es la que los ha desterrado de su patria y les causa enfermedades con que se disminuyen, y todo procede huir de los que naturalmente nos sustenta. Y emprender lo que destruye las Repúblicas, cuando ponen su riqueza en el dinero y en la renta del que por medio de los censos se adquiere, que como peste general ha puesto estos reinos en suma miseria por haberse inclinado todos o la mayor parte a vivir de ellos, y de los intereses que causa el dinero, sin ahondar de dónde ha de salir lo que es menester para semejante modo de vivir<sup>237</sup>.

Este párrafo muestra que a las clases privilegiadas les preocupaba la disminución de la mano de obra, pues al fin y al cabo sus niveles de vida y hasta su reproducción dependían del trabajo de las clases subalternas. No de otra manera se expresaba la monarquía, ya que se pone en boca de Felipe III que el «único fundamento de la República, es la población»<sup>238</sup>. En este mismo párrafo se vincula, por otra parte, la disminución de la población con las consecuencias del préstamo en el estancamiento agrario y en la ruina del pequeño campesino. Lo cual se completa con aquella petición de las ciudades a las Cortes de 1598,

---

<sup>237</sup> M. GONZÁLEZ DE CELLORIGO, *Memorial...*, p. 20. Éste no fue el único autor que propuso arbitrios (de ahí el nombre de arbitristas) para solucionar los problemas socioeconómicos que afectaban a España. Otros reformistas certeros en sus diagnósticos como Fernández de Navarrete o Sancho de Moncada supieron ver la raíz del problema en aspectos tan básicos para el devenir de un país como la agricultura, la industria, la Hacienda o la propia población (despoblación); sin embargo, sus escritos reformistas no calaron en una estructura social que necesitaba cambios más profundos y que interesadamente las clases poderosas no admitieron por repercutir directamente en sus ingresos. Una síntesis de estas cuestiones en J. I. GUTIÉRREZ NIETO, «El pensamiento económico, político y social de los arbitristas», en J. M. JOVER ZAMORA, dir. *Historia de España Menéndez Pidal*, t. XXVI: *El siglo del Quijote*, Madrid, 1986, pp. 235-354.

<sup>238</sup> Carta del 18 de octubre de 1622, citada por J. GENTIL DA SILVA, *Desarrollo económico, subsistencia y decadencia en España*, Madrid, 1968, p. 135.

referida a los efectos del censo consignativo: «Todo ha sido destrucción de los labradores pobres, y aumento de hacienda y de autoridad y de mando de los ricos».

## LA DISTRIBUCIÓN Y LA DENSIDAD DE POBLACIÓN

En páginas anteriores se ha seguido la evolución de la población de la provincia de Guadalajara (la relación que guardaba con el ritmo de la producción cerealista se verán en el capítulo siguiente). Es ahora el momento de detenerse en el cómo estaban distribuidas en el espacio las gentes alcarreñas. Ello permitirá establecer comparaciones, sin olvidar que la distribución tiene su cronología. Huelga añadir que las diferentes demarcaciones exhiben un dinamismo distinto y presentan unos comportamientos demográficos específicos. Con estas pretensiones presentamos el Cuadro 7.8 que anota, para las 31 circunscripciones que tenemos datos, el número de pueblos y sus habitantes en 1530, 1561, 1586, 1591, 1595 y 1631. Para poder contrastar y agrupar el dinamismo de estos núcleos calculamos las TCAA en dos periodos: 1530-61 y 1591-1631.

En líneas generales, estas 31 circunscripciones crecieron mucho y deprisa: unas hasta 1586 y otras hasta 1591 y experimentaron, con diferente intensidad, la tendencia contraria a partir de esta última fecha. Pero si las analizamos una por una aparecen contrastes que permiten su agrupación en seis tendencias<sup>239</sup>:

A) Las que crecen mucho y deprisa hasta marcar sus máximos en 1591 para luego perder sus efectivos en 1631: Tierra de Jadraque (Sexmos de Bornova y Henares), Tierra de Guadalajara, Hita y lugares, Partido de Zorita, Tierra de Atienza, Tendilla y lugares, Beleña de Sorbe y lugares, La Inviernas y lugares, Tierra de Mandayona, Tierra de Mondéjar, Si-güenza y anejos, Tierra de Cuenca, Hijes y Paredes, Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Guadalajara, Tierra de Colmenar de la Sierra, Tierra de Cifuentes, Tierra de Arenas de San Pedro, Tierra de Talamanca y Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Cuenca.

---

<sup>239</sup> La evolución poblacional de cada uno de los pueblos en estas mismas fechas, ordenados en sus respectivas circunscripciones, se puede observar en el Apéndice 6.

- B) Las que crecen mucho y deprisa hasta 1586: Tierra de Molina, Miralrío y lugares, Val de la Riba de Santiuste, Las Inviernas y lugares, Cobeta, Olmeda de Cobeta y Villar de Cobeta y Yunquera y Utande.
- C) Las que consiguen mantener el crecimiento hasta 1595: Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Madrid.
- D) Las que no decrecen a partir de 1591: Sexmo de Durón y Tamajón y lugares.
- E) Las que decrecen mucho y deprisa a partir de 1530: Provincia de Castilla (Orden de Mohernando).
- F) Las que se estancan: Tierra de Galve y Baides.

La Tierra de Molina y la Tierra de Guadalajara presentan el crecimiento más *explosivo* que se produce entre 1530 y 1561. Los 60 pueblos de la primera demarcación aumentaron sus efectivos a un ritmo medio anual del 1,96 por 100, mientras que los 18 de la segunda lo hicieron al 1,82 por 100. Estuvieron muy cerca de doblar el número de habitantes. Este crecimiento se mantuvo, aunque con menor intensidad, hasta 1591. Desde ese año cae su población pero a velocidades distintas: mientras la Tierra de Molina pierde 825 vecinos en 40 años, la de Guadalajara reduce 1.072 vecinos, o si se prefiere, en 1631 cuenta con un 64,89 por 100 menos de población que en 1591 (una caída media del -1,07 por 100 anual)<sup>240</sup>.

---

<sup>240</sup> Como vimos en el Cuadro 7.7, entre 1575-1580 el 64,4 por 100 de los pueblos de la zona occidental de la provincia mantenían o aumentaban su vecindad. Pero se perciben grandes diferencias territoriales incluso entre zonas muy próximas. El Partido de Zorita, por ejemplo, muestra un evidente crecimiento, tal como indican 17 de los 23 pueblos para los que tenemos información. A poca distancia, la Tierra de Guadalajara y la Tierra de Cifuentes ya presentan otro panorama poblacional, donde las localidades que consiguen incrementar sus efectivos, con la significativa excepción de Guadalajara, son las cabezas de partido Atanzón, Budia, Cifuentes, Cogolludo, Horche, Humanes, Jadraque, Pareja, Pastrana, Romancos, Tendilla y Valfermoso de Tajuña. Las diferencias vuelven a asomar según la categoría jurisdiccional (véase el Apéndice 6). En efecto, de 43 núcleos de realengo el 48,83 por 100 aumentan sus efectivos por el 30,23 por 100 que los pierden; de 109 localidades de señorío laico: el 42,20 por 100 incrementan la población y el 38,53 por 100 la reducen; y, de 7 de órdenes militares: el 71,42 por 100 incrementan su población por el 38,57 que experimentan lo contrario y, finalmente, de 6 pueblos de señorío eclesiástico: 3 ganan y los otros 3 pierden habitantes.

CUADRO 7.8. *Distribución poblacional de las diferentes circunscripciones de Guadalajara en 1530, 1561, 1586, 1591, 1595 y 1631 (sólo pueblos con datos en 1561, 1586, 1595 ó 1631)*<sup>241</sup>

Circunscripciones	Nº Pueblos	1530	1561	Δr% anual 1530-61	1586	1591	1595	1631	Δr% anual 1591-1631
1. Tierra de Molina	60	7.960	14.552	1,96	17.249	14.512	-	11.534	-0,57
2. Tierra de Jadraque (Sexmos de B. y H.)	22	3.516				3.523	-	3.281	-0,17
3. Tierra de Guadalajara	18	5.523	9.675	1,82	8.534	11.025	9.902	7.155	-1,07
4. Hita y lugares	13	3.837	-		-	6.567	-	4.606	-0,88
5. Partido de Zorita	9	6.704	-		-	15.296	-	10.043	-1,04
6. Miralrío y lugares	8	892	-		967	791	-	-	
7. Sexmo de Durón	6	1.805	-		-	3.758	-	3.816	0,03
8. Val de la Riba de Santiuste	6	520	-		570	487	-	-	
9. Tierra de Galve y Baidés	1	188	235	0,72	166	227	-	152	
10. Tierra de Atienza	7	2.173	-		2.422	2.357	-	-	
11. Tendilla y lugares	4	2.606	-		-	4.372	-	2.390	-1,49
12. Beleña de Sorbe y lugares	4	928	-		-	1.419	-	866	-1,22
13. Provincia de Castilla (Orden de Mohernando)	4	3.841	-		-	2.347	-	877	-2,43
14. Las Inviernas y lugares	3	267	-		332	332	-	310	-0,17
15. Tierra de Mandayona	3	462	-		-	581	-	487	-0,44
16. Azañón y Mondéjar	3	1.285	-		-	3.632	-	2.957	-0,51
17. Sigüenza y anejos	3	1.560	-		2.238	2.704	-	-	
18. Cobeta, Olmeda de Cobeta y Villar de Cobeta	3	390	440	0,38	523	484	-	-	
19. Tierra de Cuenca	3	661	718	0,26	-	910	-	614	-0,97
20. Hijes y Paredes	2	635	-		-	1.469	-	1.094	-0,73
21. Tamajón y lugares	2	112	79	-1,11	130	94	-	173	1,53
22. Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Guadalajara	2	1.126	1.982	1,84	2.473	2.787	2.722	1.895	-0,95
23. Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Madrid	2	1.303	1.650	0,76	2.386	2.476	2.711	1.552	-1,16
24. Tierra de Colmenar de la Sierra	1	412	-		-	661	-	632	-0,11
25. Tierra de Cifuentes	1	213	343	1,54	-	365	-	253	-0,91
26. Tierra de Arenas de San Pedro	1	978	-		-	2.217	-	1.170	-1,58
27. Yunquera y Utande	1	643	-		1.336	1.173	1.134	830	-0,86
28. Tierra de Brihuega	1	97	-		224	357	-	267	-0,72
29. Tierra de Talamanca	1	484	-		-	1.516	-	794	-1,60
30. Tierra de Alcolea del Torote	1	415	-		-	209	-	137	-1,05
31. Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Cuenca	1	473	747	1,48	1.090	856	-	809	-0,14
Total	196	52.009	30.421	1,71 <sup>a</sup>	40.640	89.504	16.469	58.694	-0,85 <sup>a</sup>

<sup>a</sup> Media de las circunscripciones con datos comparables para cada uno de los periodos.

Fuente: Elaboración a partir de AGS, *Contadurías Generales*, leg. 768, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103, 104, 174 y 905, *Dirección General del Tesoro*, inv.º 24 y *Censo de la Corona de Castilla de 1591*.

El resto de circunscripciones, a excepción de los dos pueblos de Tamajón y lugares que pierden población entre 1530 y 1561 y de los seis del Sexmo de Durón que ganan efectivos entre 1591 y 1631, sigue *grosso modo* las fases comentadas: crecimiento constante

<sup>241</sup> Lamentablemente, la enajenación de alcabalas y tercias durante épocas anteriores dificulta la comparación sistemática entre todas las localidades en 1561, 1586 y 1595.



hasta 1591, con un periodo de máxima expansión entre 1530 y 1561 (en torno al 1,30 por 100 de incremento anual) y, finalmente, una etapa de decrecimiento más o menos pronunciado desde 1591-95 hasta 1631(en torno al -0,92 por 100 de decrecimiento anual).<sup>242</sup>.

Por otra parte, encontramos núcleos que experimentaron ritmos de crecimiento bajos como los comprendidos entre 201-300 y 76-100 vecinos, cuyas tasas de crecimiento medio anual acumulativo se situaron en 0,16 y 0,25 por 100, respectivamente. Por su lado, los pueblos que experimentaron crecimientos significativos fueron los que tenían entre 101-200 vecinos y, sobre todo, los núcleos que superaban los 300 vecinos, que alcanzan tasas de crecimiento medio anual de 2,68 por 100; en este grupo se encontraban las dos únicas ciudades de la provincia con más de 1.000 vecinos en 1591: Guadalajara y Pastrana<sup>243</sup>.

Entre 1530 y 1591 la dinámica demográfica de la provincia se asemeja a un movimiento tectónico que hizo que la población situada en el extremo suroccidental se elevara respecto al resto de la provincia, y aún más sobre el extremo nororiental. Las fuerzas que potenciaron este desequilibrio aluden a la orientación más *industrial* y menos agropecuaria de la Tierra de Guadalajara y el Partido de Zorita; su vinculación a la Corte y la ciudad de Guadalajara se tradujo en el incremento de las tasas de nupcialidad y natalidad, así como en la llegada de inmigrantes. Sin embargo, la lejanía y el aislamiento hizo que las zonas más montañosas del norte y este (Sexmo de Allensierra, Tierra de Jadraque, Tierra de Medina-celi, Tierra de Atienza, Tierra de Cogolludo y el Señorío de Molina) experimentaran un

---

<sup>242</sup> Evidentemente otras regiones de Castilla presentaron ritmos demográficos diferentes. Si los 89 pueblos de Guadalajara para los que tenemos datos incrementaron sus efectivos entre 1530 y 1561 un 71,23 por 100 de media, en los mismos años, y según los cálculos que hemos realizado con los datos de E. Díez, la Tierra de Soria, a pesar de su proximidad a la zona norte de Guadalajara, *únicamente* aumentó sus efectivos un 17,8 por 100. En el segundo corte comparativo (1587-1591), los pueblos alcarreños ya han entrado en la fase de declive al peder de media un 0,44 por 100 de sus vecinos. Sin embargo, los pueblos sorianos han conseguido aumentar su población un 2,8 por 100, aunque hay sexmos que presentan resultados negativos. *La Tierra de Soria...*, p. 36.

<sup>243</sup> El crecimiento demográfico hizo que los términos municipales se quedaran pequeños. Esto, entre otras secuelas, generó conflictividad al privatizar tierras comunales que, inmediatamente después, serían roturadas o empleadas en la construcción de inmuebles. Véanse J. GÓMEZ MENDOZA, «La venta de baldíos...», pp. 499-559. Sobre la importancia de estas tierras en las economías agrarias y una aproximación cuantitativa de las ventas sobre el ámbito que estudiamos, D. E. VASSBERG, *La venta de tierras...*, pp. 238-241 y *Tierra y sociedad...*, pp. 223-227. Un buen ejemplo de competencia entre localidades por la tierra, en A. GARCÍA LÓPEZ, *De aldea a Villa. Una lucha jurisdiccional entre Chiloeches y Guadalajara. Vista a través de la actuación de Castillo de Bobadilla*, Guadalajara, 2002, pp. 293-327.

crecimiento ralentizado o incluso de signo negativo<sup>244</sup>, en consonancia con los usos pastoriles, la agricultura de subsistencia y la actividad forestal<sup>245</sup>.

De este modo, la expansión del XVI fue, territorialmente, muy desigual e intensificó la red poblacional que se remontaba a la segunda mitad del siglo XV, una vez superadas las secuelas de «la gran depresión medieval».<sup>246</sup>

Las etapas o los tramos demográficos señalados no se produjeron con la misma intensidad en toda la provincia, y en muchos casos sirvieron para consolidar variaciones ya existentes. Esto se observa mejor si comparamos y ordenamos todas las localidades incluidas en los dos únicos recuentos completos de la provincia.

CUADRO 7.9. *Distribución de la población por el tamaño de los asentamientos (1530-1591)*

Tamaño según el número de vecinos	1530	1591	$\Delta r\%$	$\Delta r\%$ anual
De 0 a 25	1.629	1.403	-13,87	-0,24
De 26 a 50	4.938	4.311	-12,70	-0,22
De 51 a 75	4.154	4.208	1,30	0,02
Total parcial	10.721	9.922	-7,45	-0,13
De 76 a 100	3.189	3.856	20,92	0,31
De 101 a 200	5.613	11.237	100,20	1,14
De 201 a 300	3.361	3.721	10,71	0,17
De 301 a 400	2.363	3.837	62,38	0,80
De 401 a 500	2.236	3.640	62,79	0,80
De 501 a 1.000	2.168	10.943	404,75	2,69
Más de 1.000	-	4.414	-	-
Total	29.650	51.570	73,93	0,90

Fuente: Elaboración a partir de AGS, *Contadurías Generales*, leg. 768 y *Censo de la Corona de Castilla de 1591*.

<sup>244</sup> Los obstáculos sociales a la producción agraria tampoco propiciaban un adecuado sistema de transportes que articulara los incipientes mercados. De hecho, entre 1500 y 1650 apenas hubo mejoras en los caminos de la provincia, a pesar de que las clases privilegiadas seguían cobrando portazgos, pontazgos y barcajes. Con todo, la zona occidental estaba mejor comunicada dada su cercanía a los nudos de carreteras de Madrid y Toledo, mientras que la zona oriental seguía aislada y alejada de las rutas principales. De hecho, si solapamos un mapa de población y otro de carreteras observamos que sus respectivas densidades guardan relación. Estas y otras matizaciones más profundas en el trabajo de S. MADRAZO MADRAZO, *El sistema de transportes en España, 1750-1850*, vol 1, Madrid, 1984.

<sup>245</sup> El poblamiento es diferente a La Mancha, donde más del 50 por 100 de los vecinos vivía en localidades de más de 300 vecinos en 1591 y donde también se observa una concentración de personas en núcleos de población mayores durante el XVI, J. LÓPEZ-SALAZAR, *Estructuras agrarias...*, p.59.

<sup>246</sup> G. BOIS, *La gran depresión medieval: siglos XIV-XV. El precedente de una crisis sistémica*, Madrid, 2001, pp. 23-45.

Si agrupamos todas las localidades (424 en 1530 y 456 en 1591) en función del tamaño de las mismas (Cuadro 7.9), aparece la evidencia de que los pueblos que decrecen son los núcleos de 1 a 75 vecinos, que redujeron sus efectivos en 586 vecinos. La mayor reducción (11,81 por 100) se sintió en los pueblos de 1 a 25 vecinos y se produjo a un ritmo de -0,20 por 100 por año. Los comprendidos entre 26 y 50 vecinos también perdieron el 8,56 por 100 de su vecindad, pero a un ritmo sensiblemente inferior. Los que tenían entre 51 y 75 vecinos experimentaron un descenso mínimo. Sin embargo, si tenemos en cuenta que los 61 años transcurridos fueron de incremento demográfico general, podemos pensar que este grupo de localidades pasaría por situaciones adversas, que irían desde la escasez hasta emigrar a los pueblos vecinos más grandes. Por el contrario, los núcleos que aumentaron su población, a ritmos nada desdeñables, fueron los que tenían más de 75 vecinos, aunque había entre ellos marcadas diferencias.

Si salimos de mundo rural y nos fijamos en la trayectoria de las ciudades, vemos que las cosas son más enrevesadas. Otra de las teorías neomalthusianas para explicar el desequilibrio entre población y recursos agrícolas hace hincapié en el rápido y absorbente crecimiento demográfico de las ciudades durante la segunda mitad del XVI. Este aserto no encuentra una verificación clara en Guadalajara, ya que esta provincia no destaca por tener una tupida red urbana. Sus ciudades de Guadalajara, Pastrana, Molina, Sigüenza... se mueven entre los 1.444 y 6.754 habitantes. El volumen de población de dichas ciudades comienza a estancarse a partir de 1550 tal y como reflejan las series de bautismos, matrimonios y defunciones. Concretamente, las cinco parroquias de Guadalajara muestran un descenso generalizado en el número de bautizados precisamente desde 1550 a 1600, en tanto que la nupcialidad sigue una evolución similar. Más al Este, la ciudad de Sigüenza presenta unas cifras de bautismos más o menos estables para todo el periodo. Sin embargo, la evolución de Pastrana y de Molina de Aragón es muy distinta, ya que en ambas la natalidad creció progresivamente desde la segunda mitad del XVI: la ciudad alcarreña encontró el tope en 1600 y veinte años después la villa molinesa.

Esta diferente evolución demográfica también se ha observado en otras zonas de Castilla. La ciudades de Medina de Rioseco<sup>247</sup>, Palencia<sup>248</sup>, Medina del Campo<sup>249</sup>, Salaman-

---

<sup>247</sup> B. YUN CASALILLA, *Sobre la transición...* pp. 272-273.

ca<sup>250</sup>, León<sup>251</sup> o Zamora<sup>252</sup> experimentaron un descenso o un estancamiento en la segunda mitad del XVI. Por su parte, Valladolid (aunque sólo entre 1575 y 1590)<sup>253</sup> y Toledo<sup>254</sup> fueron capaces de incrementar sus efectivos demográficos hasta la primera década del XVII. En cierto modo, podría decirse que entre los dos modelos de demografía urbana –el de la Meseta Norte y el de la Meseta Sur– se sitúa la evolución de las ciudades de Guadalajara.

Ante este panorama, donde la población y los recursos agrícolas no se comportan de igual modo ni en Guadalajara, en particular, ni en Castilla, en general, creemos que no vale aducir una sola cusa ni la misma jerarquía de motivos para explicar la crisis finisecular. Evidentemente, aparece el escenario de los rendimientos decrecientes, tal y como reflejan los datos obtenidos sobre la relación entre población y producción cerealista. Esta relación muestra también que no en todas las zonas ni pueblos se manifiesta de la misma manera. Pero esta explicación es tan innegable como insatisfactoria y exige, por ende, tener en cuenta la distribución de la renta agraria a partir de las relaciones entre propietarios, arrendatarios y jornaleros (y tanto desde el punto de vista económico como extra-económico o político). Sería, por otra parte, la mejor forma de comprobar si los bienes escasos y fluctuantes afectan a todos los grupos sociales de la misma manera. Por suerte, las fuentes de la época, como veremos en el Capítulo 5, aportan información para aproximarnos algo más a los niveles de vida de la población alcarreña.

De momento conviene que analicemos la distribución del poblamiento de la provincia de Guadalajara en tres hitos cronológicos: 1530, 1591 y 1631.

---

<sup>248</sup> G. HERRERO, «La población palentina en la Edad Moderna» en *Historia de Palencia*, vol. 2, Palencia, 1984, p. 74.

<sup>249</sup> A. MARCOS MARTÍN, *Auge y declive...*, pp. 92-93.

<sup>250</sup> M. FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, «La demografía de Salamanca...», pp. 281-296.

<sup>251</sup> V. FERNÁNDEZ VARGAS, *La población de León e el siglo XVI*, Madrid, 1968, p. 162.

<sup>252</sup> J. RUEDA FERNÁNDEZ, «Evolución de la población de la ciudad de Zamora en los siglos XVI y XVII» en *Staudia Zamorensia*, nº 2, (1981), p.31.

<sup>253</sup> B. BENNASSAR, *Valladolid en el...*, p.158 y p. 175.

<sup>254</sup> L. MARTZ y J. PORRES MARTÍN, *Toledo...*, p. 20.

Año 1530. Según se desprende del Cuadro 7.10 y el Mapa 7.1, la densidad de la provincia era de 14,05 h/km<sup>2</sup> aunque con fuertes contrastes<sup>255</sup>. La más baja (entre 2,81 y 10 h/km<sup>2</sup>) se situaba en la zona nororiental: Sexmo de Allensierra, Tierra de Miedes, Tierra de Galve y Baides, Tierra de Jadraque, Tierra de Medinaceli y Tierra de Molina. Estas dos últimas circunscripciones, que suman 117 localidades y 3.640 km<sup>2</sup> (el 31,82 por 100 de la superficie), no superan los 4,2 h/km<sup>2</sup>. La más poblada (si se exceptúan los focos de Sigüenza y Cogolludo) se localizaba en el sureste: Tierra de Guadalajara, Partido de Zorita, Hita y lugares, Tierra de Cifuentes, Tierra de Brihuega, Tierra de Pareja, Tendilla y lugares, Pioz, Pozo, Yélamos y Atanzón, Tierra de Arenas de San Pedro y Yunquera y Utande. Las diferencias, por tanto, se daban entre las circunscripciones que pertenecían a las antiguas provincias de Segovia, Soria y Cuenca por una parte, y las de Guadalajara, Toledo y Madrid por la otra.

Estos contrastes hunden sus raíces en los siglos medievales aunque afloran en 1530. En esta fecha se observa la jerarquización y la dependencia de unos núcleos respecto de otros. En este sentido, el reparto de la población en función del tamaño de las localidades muestra que los núcleos comprendidos entre 1 y 100 vecinos constituyen el 83,16 por 100 de las localidades analizadas con el 51,21 por 100 de la población, mientras que el número de los mayores de 100 vecinos representan sólo el 16,84 por 100 pero su población se eleva al 48,79 por 100.

---

<sup>255</sup> Se situaba muy próxima a la media del país que era de 14,40 h/km<sup>2</sup>. A. CASTILLO, «Population et richesse en Castille durant la seconde moitié du XVI<sup>e</sup> siècle», en *Annales*, ESC, n° 4, (julio-agosto 1965), pp.719-733.

CUADRO 7.10. *Volumen y distribución de la población por circunscripciones territoriales en 1530*<sup>(a)</sup>

Circunscripciones	Núcleos analizados	Habitantes	Superficie (km <sup>2</sup> )	Hab./km <sup>2</sup>
1. Tierra de Molina	72	8.891	2.359,07	3,77
2. Tierra de Medinaceli	45	5.920	1.280,94	4,62
3. Tierra de Jadraque (Sexmos de B. y H.)	41	5.487	779,19	7,04
4. Tierra de Guadalajara	29	10.577	718,39	14,72
5. Partido de Zorita	22	14.335	990,72	14,47
6. Tierra de Cuenca	17	4.068	830,01	4,90
7. Hita y lugares	16	4.263	248,37	17,16
8. Hijes y Paredes	14	2.332	240,13	9,71
9. Tierra de Uceda	13	4.108	329,85	12,45
10. Tamajón y lugares	11	2.357	216,96	10,86
11. Tierra de Cifuentes	11	3.683	234,72	15,69
12. Tierra de Brihuega	11	3.939	269,73	14,60
13. Val de la Riba de Santiuste	10	874	123,34	7,09
14. Beleña de Sorbe y lugares	10	2.104	165,69	12,70
15. Miralrío y lugares	9	1.220	109,08	11,18
16. Tierra de Atienza	7	2.173	152,41	14,25
17. Tierra de Miedes	7	1.194	206,55	5,78
18. Tierra de Pareja	7	2.206	147,06	15,00
19. Sexmo de Durón	6	1.805	138,65	13,02
20. Las Inviernas y lugares	5	668	94,83	7,04
21. Tierra de Mandayona	5	895	116,7	7,67
22. Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Guadalajara (b)	5	1.711	102,42	16,71
23. Sexmo de Allensierra	5	1.685	315,5	5,34
24. Tierra de Huete	5	794	143,54	5,53
25. Tendilla y lugares	4	2.606	94,08	27,69
26. Pioz, Pozo, Yélamos y Atanzón	4	1.469	71,29	20,61
27. Provincia de Castilla (Orden de Santiago)	4	1.065	103,95	10,25
28. Azañón y Mondéjar	3	1.286	115,7	11,11
29. Sigüenza y anejos	3	1.559	49,93	31,22
30. Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Madrid (c)	3	1.364	79,19	17,22
31. Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Cuenca (d)	3	747	147,74	5,06
32. Tierra de Colmenar de la Sierra	2	675	62,19	10,85
33. Tierra de Arenas de San Pedro	2	2.075	98,56	21,05
34. Tierra de Cobeta y Ciruelos	2	502	129,16	3,89
35. Yunquera y Utande	2	935	50,04	18,69
36. Alarilla y Torrientes	2	292	22,21	13,15
37. Campillo de Ranas y Monasterio	2	574	48,86	11,75
38. Tierra de Galve y Baides	1	188	29,72	6,33
39. Tierra de Cogolludo	1	2.382	35,43	67,23
40. Tierra de Talamanca	1	484	34,96	13,84
41. Tierra de Alcolea del Torote	1	415	32,82	12,64
42. Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Huete (e)	1	1.130	30,95	36,51
Total	424	107.037	11.550,63	14,05

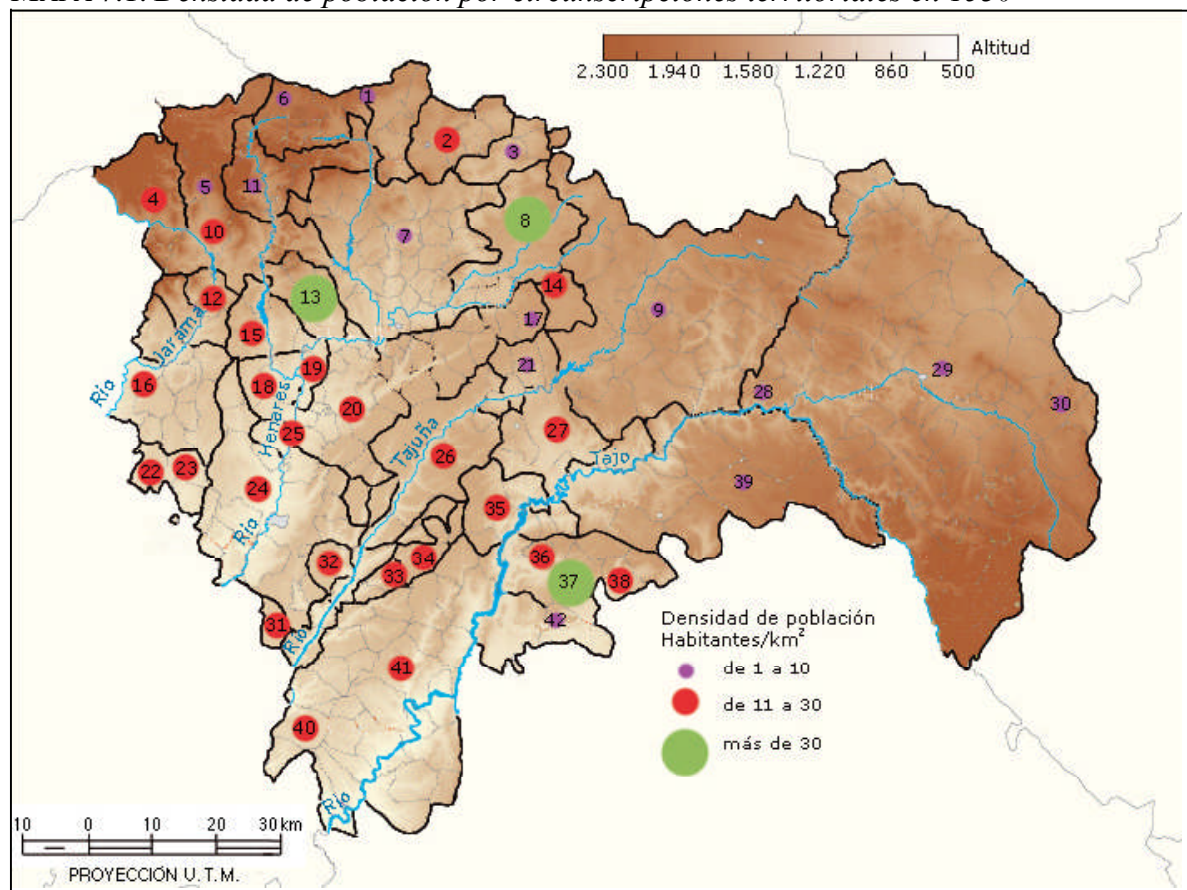
Notas: (a) La superficie ofrecida en el cuadro no coincide con la actual porque hemos excluido aquellos municipios para los que no tenemos datos poblacionales y así no distorsionar la densidad real. (b) Casas de San Galindo, Horche, Moratilla de Henares, Valfermoso de las Monjas y Yela. c) Alhóndiga, Peñalver y Zorita de los Canes. (d) Embid, Pobo de Dueñas y La Yunta. (e) Escamilla.

Fuente: Elaboración a partir de AGS, *Contadurías Generales*, leg. 768.

Esta jerarquización del poblamiento tenía que ver con la especialización de algunas localidades en funciones económicas, militares, eclesiásticas, administrativas... y, asimismo, con la consolidación territorial de los grandes señoríos de Infantado y Medinaceli. Núcleos como Medinaceli, Cogolludo, Brihuega y Sigüenza crecen y se distancian de los más cercanos mientras administraban justicia y gestionaban política y económicamente el señorío. Por su parte las ciudades de realengo, Guadalajara y Molina de Aragón, se ocupaban, como vimos en el Capítulo 1, en el repartimiento de impuestos sobre los núcleos de población que constituían su tierra. En ambos casos –muy distintos– se trata de un proceso de dominación espacial que aceleró el proceso de jerarquización del poblamiento. La aparición de despoblados, o de núcleos muy poco habitados desde el siglo XVI en torno a Guadalajara, Sigüenza o Molina, se explica por el impacto de este tipo de relaciones. Fue habitual que las gentes de estos pequeños pueblos dependientes emigrara hacia la ciudad en busca de mejores oportunidades.

Por otra parte, y donde el marco feudal dejaba aperturas, se fueron extendiendo actividades y relaciones de tipo económico que explican el incremento demográfico de algunos núcleos de población. Los efectos del mercado sobre algunas localidades especializadas en la fabricación de manufacturas y en la comercialización de sus productos (Pastrana, Tendilla, Almonacid de Zorita o Budia) hizo que sobresalieran por su peso demográfico y económico al convertirse en polos de atracción sobre los pueblos de alrededor. En estos territorios también se acabarían forjando relaciones de dependencia hacia la *ciudad* principal pero de tipo meramente económico.

MAPA 7.1. *Densidad de población por circunscripciones territoriales en 1530*



Fuente: Elaboración a partir de AGS, *Contadurías Generales*, leg. 768

1. Tierra de Molina (29). 2. Tierra de Medinaceli (9). 3. Tierra de Jadraque (Sexmos de B. y H.) (7). 4. Tierra de Guadalajara (24). 5. Partido de Zorita (41). 6. Tierra de Cuenca (39). 7. Hita y lugares (20). 8. Hijes y Paredes (1). 9. Tierra de Uceda (16). 10. Tamajón y lugares (12). 11. Tierra de Cifuentes (27). 12. Tierra de Brihuega (26). 13. Val de la Riba de Santiuste (3). 14. Beleña de Sorbe y lugares (15). 15. Miralrío y lugares (14). 16. Tierra de Atienza (2). 17. Tierra de Miedes (6). 18. Tierra de Pareja (36). 19. Sexmo de Durón (35). 20. Las Inviernas y lugares (21). 21. Tierra de Mandayona (17). 22. Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Guadalajara (32). 23. Sexmo de Allensierra (5). 24. Tierra de Huete (42). 25. Tendilla y lugares (33). 26. Pioz, Pozo, Yélamos y Atanzón (31). 27. Provincia de Castilla (Orden de Mohernando) (18). 28. Azañón y Mondéjar (40). 29. Sigüenza y anejos (8). 30. Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Madrid (34). 31. Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Cuenca (30). 32. Tierra de Colmenar de la Sierra (4). 33. Tierra de Arenas de San Pedro (38). 34. Tierra de Cobeta y Ciruelos (28). 35. Yunquera y Utande (25). 36. Alarilla y Torrientes (19). 37. Campillo de Ranas y Monasterio (10). 38. Tierra de Galve y Baidés (11). 39. Tierra de Cogolludo (13). 40.



Tierra de Talamanca (22). 41. Tierra de Alcolea del Torote (23). 42. Villas con jurisdicción propia de Huete (37).

Año 1591. En esta fecha la densidad de la provincia llegó a 20,88 h/km<sup>2</sup><sup>256</sup>. En otras palabras, la vitalidad demográfica fue de tal magnitud que desde 1530 la densidad aumentó un 45 por 100. En 1591 se consolidan los contrastes que marcan el poblamiento<sup>257</sup>. El Cuadro 7.11 muestra las circunscripciones que más se *llenar* hasta doblar en algunos casos la densidad de 1530. La Tierra de Guadalajara, Partido de Zorita, Hita y lugares, Tierra de Uceda, Tierra de Cifuentes, Tierra de Brihuega, Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Guadalajara, Tierra de Pareja, Sexmo de Durón, Tendilla y lugares, Azañón y Mondéjar, Sigüenza y anejos, Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Madrid, Tierra de Arenas de San Pedro, Yunquera y Utande y Tierra de Talamanca confirman la primacía de la zona suroccidental de la provincia y la jerarquización del poblamiento: crecen más los núcleos que, debido a su especialización, venían dominando al menos desde 1530 (Mapa 7.2).

---

<sup>256</sup> La expansión de las actividades económicas y la importancia político-administrativa propiciaron que las densidades de población más elevadas de la Corona de Castilla se localizaran al norte del Tajo. La zona más densamente poblada se situaba en las provincias de Valladolid, Palencia, Segovia y Ávila, con comarcas que superaban los 22 h/km<sup>2</sup>. La segunda zona más poblada se distribuía por la cuenca del Duero, Santander y País Vasco, donde era habitual que se concentraran más de 18 h/km<sup>2</sup>. Siguiendo en orden decreciente, Cuenca, Extremadura y Andalucía tenían una densidad situada entre 14 y 18 h/km<sup>2</sup>. La relación más baja entre espacio y pobladores se situaba en el sur peninsular (Albacete, Ciudad Real, Granada y Murcia) con cantidades comprendidas entre 3 y 14 h/km<sup>2</sup>. Estos datos, pero aplicando el multiplicador de 3,61, en M. MARCOS MARTÍN, *España en los siglos...*, pp. 36-37.

<sup>257</sup> La importancia de los procesos históricos (condicionamientos geográficos incluidos) para explicar el presente saltan a la vista una vez más. Salvando las lógicas diferencias por el tamaño de los núcleos de población, la distribución del poblamiento de la provincia de Guadalajara entre los siglos XVI-XVII es prácticamente idéntica a la actual.

**CUADRO 7.11. *Volumen y distribución de la población por circunscripciones territoriales en 1591***

Circunscripciones	Núcleos analizados	Habitantes	Superficie (km²)	Hab./km²
1. Tierra de Molina	73	15.671	2.396,56	6,53
2. Tierra de Medinaceli	46	9.118	1.343,38	6,78
3. Tierra de Jadraque (Sexmos de B. y H.)	41	5.552	779,19	7,12
4. Tierra de Guadalajara	35	21.851	724,62	30,15
5. Partido de Zorita	22	30.201	990,72	30,48
6. Tierra de Cuenca	17	6.725	854,76	7,86
7. Hita y lugares	16	7.158	248,37	28,82
8. Hijes y Paredes	14	3.007	240,13	12,52
9. Tierra de Uceda	13	6.765	329,85	20,50
10. Tamajón y lugares	11	3.021	216,96	13,92
11. Tierra de Cifuentes	11	5.602	234,72	23,86
12. Tierra de Brihuega	11	8.949	269,73	33,17
13. Val de la Riba de Santiuste	10	769	123,34	6,23
14. Beleña de Sorbe y lugares	10	2.996	165,69	18,08
15. Tierra de Colmenar de la Sierra	10	1.931	267,44	7,22
16. Miralrío y lugares	9	1.187	109,08	10,88
17. Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Guadalajara (a)	8	4.021	141,71	28,37
18. Tierra de Atienza	8	2.512	164,23	15,29
19. Tierra de Galve y Baides	8	1.000	185,57	5,38
20. Tierra de Miedes	7	1.353	206,55	6,55
21. Tierra de Pareja	7	5.411	147,06	36,79
22. Tierra de Cogolludo	7	2.913	108,69	26,80
23. Sexmo de Durón	6	3.758	138,65	27,10
24. Las Inviernas y lugares	5	801	94,83	8,45
25. Tierra de Mandayona	5	747	116,7	6,40
26. Sexmo de Allensierra	5	888	315,5	2,81
27. Tierra de Huete	5	1.646	143,54	11,46
28. Tendilla y lugares	4	4.371	94,08	46,46
29. Pioz, Pozo, Yélamos y Atanzón	4	2.115	71,29	29,67
30. Provincia de Castilla (Orden de Mohernando)	4	2.346	103,95	22,57
31. Azañón y Mondéjar	3	3.631	115,70	31,38
32. Sigüenza y anejos	3	2.703	49,93	54,13
33. Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Madrid (b)	3	2.595	79,19	32,77
34. Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Cuenca (c)	2	1.465	147,74	9,92
35. Tierra de Arenas de San Pedro	2	5.165	98,56	52,41
36. Yunquera y Utande	2	1.508	50,04	30,15
37. Alarilla y Torrientes	2	324	22,21	14,58
38. Campillo de Ranas y Monasterio	2	660	48,86	13,61
39. Tierra de Cobeta y Ciruelos	2	573	129,16	4,44
40. Tierra de Talamanca	1	1.516	34,96	43,36
41. Tierra de Alcolea del Torote	1	209	32,82	6,37
42. Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Huete (d)	1	1.418	30,95	45,81
<b>Total</b>	<b>456</b>	<b>186.167</b>	<b>12.167,01</b>	<b>20,88</b>

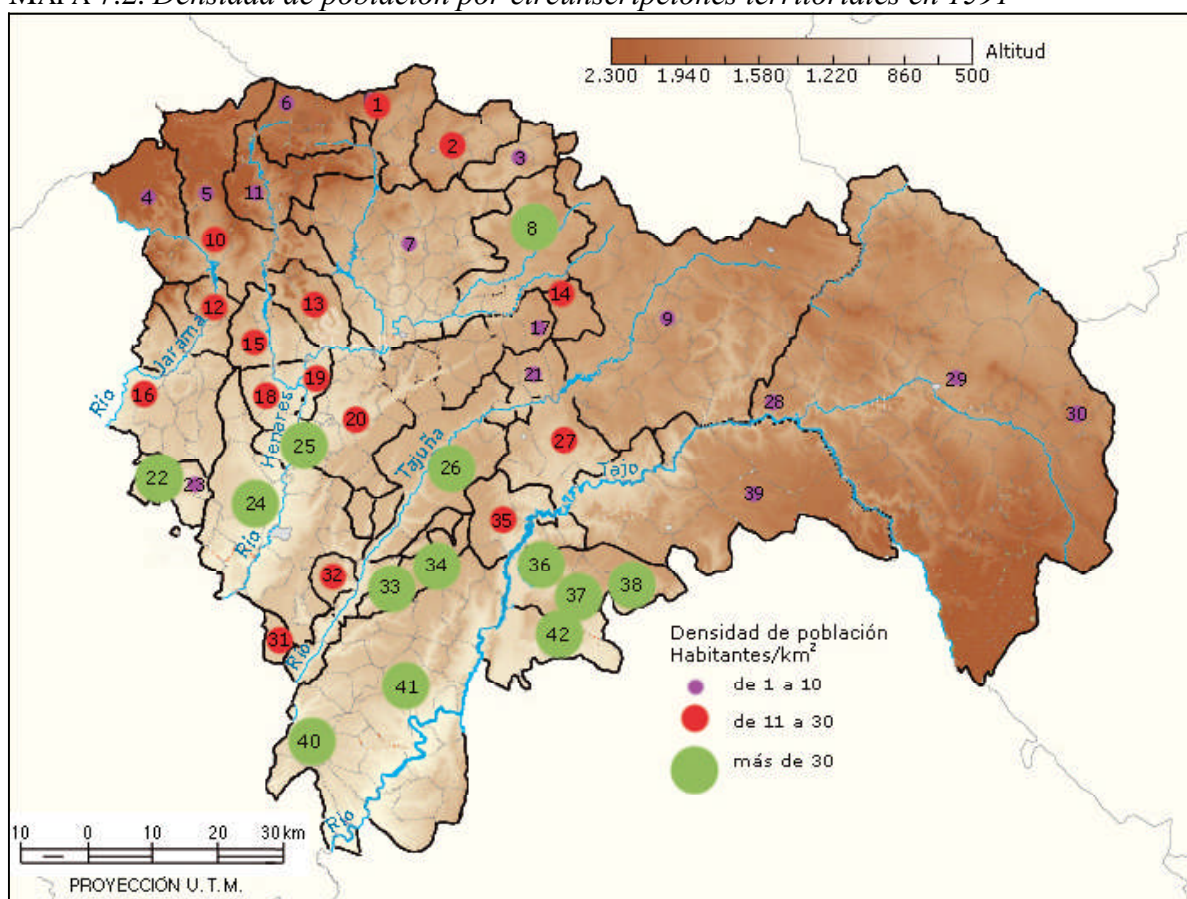
Notas: (a) Armuña de Tajuña, Casas de San Galindo, Horche, Miralcampo, Moratilla de Henares, Robredarcas, Valfermoso de las Monjas y Yela. (b) Alhóndiga, Peñalver y Zorita de los Canes. (c) Embid, Pobo de Dueñas y La Yunta. (d) Escamilla.

Fuente: Elaboración a partir del *Censo de la Corona de Castilla de 1591*.

Asimismo, la parte nororiental continúa con las densidades más bajas. En esta zona, ciertamente, algunas circunscripciones mejoraron sus números (Tierra de Molina, Tierra

de Medinaceli, Tierra de Cuenca, Hijes y Paredes, Tierra de Jadraque –aunque aquí el incremento fue mínimo–, Tamajón y lugares, Beleña de Sorbe y lugares, Tierra de Miedes y Las Inviernas y lugares) pero a un ritmo muy inferior a la zona suroccidental, pues en ningún caso doblan la densidad de 1530. Se observa, a su vez, que algunas zonas (Val de la Riba de Santiuste, Tierra de Colmenar de la Sierra, Miralrío y lugares, Tierra de Galve y Baidés, Tierra de Mandayona, Sexmo de Allensierra –presentan la densidad más baja de toda la provincia con 2,81 h/km<sup>2</sup>– y Tierra de Alcolea del Torote) se han *vaciado* todavía más respecto al periodo anterior. El descenso en núcleos, ya de por sí poco poblados, ronda el 25,8 por 100 e indica dos cosas: la primera, que en muchas de estas localidades no existían recursos suficientes, y la segunda que el poblamiento pasaba por crear estructuras jerárquicas que absorbían la población de aquellas localidades más pobres<sup>258</sup>.

MAPA 7.2. *Densidad de población por circunscripciones territoriales en 1591*



Fuente: Elaboración a partir del *Censo de la Corona de Castilla de 1591*.

<sup>258</sup> Otras regiones castellanas también presentan contrastes a finales del siglo XVI, como la Tierra de Soria (7 h/km<sup>2</sup>) E. DÍEZ SANZ, *La Tierra de Soria...*, p. 30. Durante la misma centuria aumentan su población las comarcas cerealistas y vitivinícolas, al contrario que las ganaderas. En el XVII esto se invierte, J. LÓPEZ-SALAZAR, *Estructuras agrarias...*, p. 58.

1. Tierra de Molina (29). 2. Tierra de Medinaceli (9). 3. Tierra de Jadraque (Sexmos de B. y H.) (7). 4. Tierra de Guadalajara (24). 5. Partido de Zorita (41). 6. Tierra de Cuenca (39). 7. Hita y lugares (20). 8. Hijes y Paredes (1). 9. Tierra de Uceda (16). 10. Tamajón y lugares (12). 11. Tierra de Cifuentes (27). 12. Tierra de Brihuega (26). 13. Val de la Riba de Santiuste (3). 14. Beleña de Sorbe y lugares (15). 15. Tierra de Colmenar de la Sierra (4). 16. Miralrío y lugares (14). 17. Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Guadalajara (32). 18. Tierra de Atienza (2). 19. Tierra de Galve y Baidés (11). 20. Tierra de Miedes (6). 21. Tierra de Pareja (36). 22. Tierra de Cogolludo (13). 23. Sexmo de Durón (35). 24. Las Inviernas y lugares (21). 25. Tierra de Mandayona (17). 26. Sexmo de Allensierra (5). 27. Tierra de Huete (42). 28. Tendilla y lugares (33). 29. Pioz, Pozo, Yélamos y Atanzón (31). 30. Provincia de Castilla (Orden de Mohernando) (18). 31. Azañón y Mondéjar (40). 32. Sigüenza y anejos (8). 33. Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Madrid (34). 34. Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Cuenca (30). 35. Tierra de Arenas de San Pedro (38). 36. Yunquera y Utande (25). 37. Alarilla y Torrientes (19). 38. Campillo de Ranas y Monasterio (10). 39. Tierra de Cobeta y Ciruelos (28). 40. Tierra de Talamanca (22). 41. Tierra de Alcolea del Torote (23). 42. Villas con jurisdicción propia de Huete (37).

Año 1631. Las deficiencias de las fuentes de la primera mitad del XVII impiden seguir la evolución de los 456 núcleos de población para los que teníamos datos en el último decenio del siglo XVI. No obstante, disponemos de información para una muestra nada despreciable de 200 núcleos. Estos datos, complementados con los libros sacramentales, constituyen un indicador válido para analizar las repercusiones demográficas de la crisis general de Castilla durante el siglo XVII. Evidentemente, los datos disponibles son escasos para Guadalajara porque no comprenden toda la provincia, pero pueden servir, al menos de forma aproximada, para esta parte oriental de la corona castellana, la más olvidada por la historiografía.

El Cuadro 7.12 es concluyente. La densidad media de 1631 (17,48 h/km<sup>2</sup>) ha descendido respecto a 1591 (20,88 h/km<sup>2</sup>), pero sigue siendo superior a la de 1530 (14,05 h/km<sup>2</sup>). Por tanto, a lo largo de este siglo (1530-1631) nuestra zona de estudio ha aumentado su población. Sin embargo, durante los últimos cuarenta años de esa centuria, la pérdida ha sido cons-

tante, al menos para los 200 pueblos y las 30 circunscripciones analizadas<sup>259</sup>. Este comportamiento se explica por el menor impacto de las crisis agrícolas de los años ochenta del siglo XVI y por la escasa incidencia de la peste finisecular en la provincia de Guadalajara, a diferencia de lo ocurrido en amplias extensiones de Castilla y León.

CUADRO 7.12. *Volumen y distribución de la población por circunscripciones territoriales 1631*

Circunscripciones	Núcleos analizados	Habitantes	Superficie (km <sup>2</sup> )	Hab./km <sup>2</sup>
1. Tierra de Molina	48	11.631	2.208,08	5,26
2. Tierra de Guadalajara	25	8.563	502,69	17,03
3. Tierra de Jadraque (Sexmos de B. y H.)	22	3.281	373,02	8,79
4. Hita y lugares	13	4.606	225,98	20,38
5. Tierra de Cifuentes	10	4.202	197,98	21,22
6. Partido de Zorita	9	10.043	361,27	27,79
7. Tierra de Brihuega	9	6.765	230	29,41
8. Tamajón y lugares	7	1.812	128,63	14,08
9. Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Guadalajara (a)	6	2.628	122,41	21,46
10. Sexmo de Durón	6	3.815	138,65	27,51
11. Tierra de Cuenca	4	797	123,81	6,43
12. Beleña de Sorbe y lugares	4	866	73,78	11,73
13. Las Inviernas y lugares	4	498	75,17	6,62
14. Tendilla y lugares	4	2.389	94,08	25,39
15. Provincia de Castilla (Orden de Mohernando)	4	877	103,95	8,43
16. Tierra de Mandayona	3	487	59,61	8,16
17. Pioz, Pozo, Yélamos y Atanzón	3	1.368	52,07	26,27
18. Azañón y Mondéjar	3	2.956	115,7	25,54
19. Tierra de Medinaceli	2	407	62,44	6,51
20. Hijes y Paredes	2	1.093	44,68	24,46
21. Miralrío y lugares	2	375	18,83	19,91
22. Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Madrid (b)	2	1.552	59,48	26,09
23. Tierra de Colmenar de la Sierra	1	631	21,24	29,70
24. Tierra de Galve y Baides	1	151	29,72	5,08
25. Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Cuenca (c)	1	808	91,31	8,84
26. Tierra de Arenas de San Pedro	1	1.169	36,50	32,02
27. Yunquera y Utande	1	830	31,09	26,69
28. Alarilla y Torrientes	1	155	22,21	6,97
29. Tierra de Talamanca	1	794	34,96	22,71
30. Tierra de Alcolea del Torote	1	137	32,82	4,17
Total	200	75.686	5.672,16	17,48

Notas: (a) Armuña de Tajuña, Casas de San Galindo, Horche, Miralcampo, Moratilla de Henares, Robredarcas, Valfermoso de las Monjas y Yela. (b) Alhóndiga, Peñalver y Zorita de los Canes. (c) Embid, Pobo de Dueñas y La Yunta. (d) Escamilla.

Fuente: Elaboración a partir del AGS, *Dirección General del Tesoro*, inv.º 24, leg. 1168.

<sup>259</sup> Se echa de menos información para núcleos demográficamente tan significativos como Guadalajara y Sigüenza, o para circunscripciones tan amplias como la Tierra de Medinaceli, donde únicamente la disponemos para 2 pueblos, a diferencia del recuento anterior con datos para 46. Lo mismo sucede con la Tierra de Jadraque: 41 pueblos en 1591 por sólo 22 en 1631.

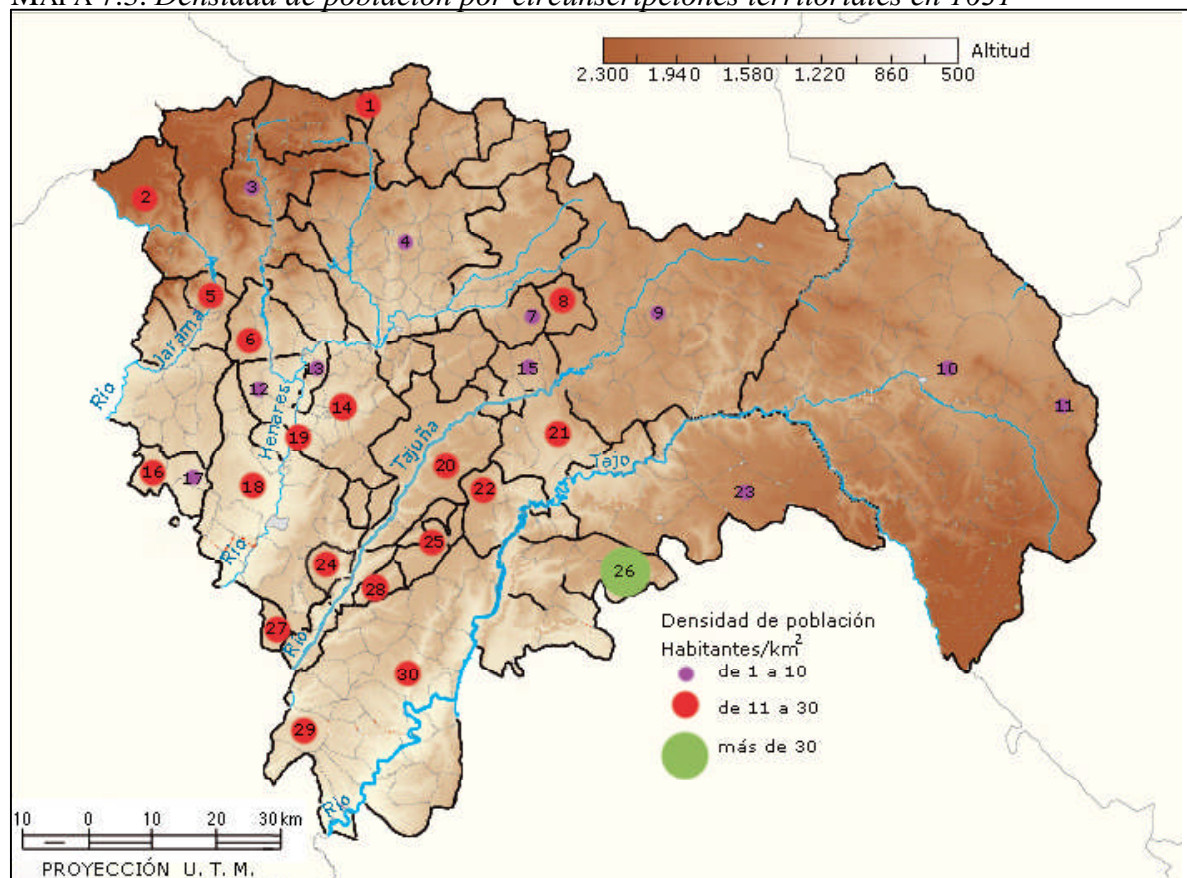
Por otra parte, el comportamiento demográfico no fue homogéneo en todas las demarcaciones. De hecho se pueden apreciar tres tendencias. En primer lugar, estarían los pueblos que redujeron a menos de la mitad su densidad, distribuidos por el oeste de la provincia (Mapa 7.3.) y comprendidos en la Tierra de Guadalajara (sin datos para la ciudad), Tendilla y lugares, Provincia de Castilla (Orden de Mohernando), Alarilla y Torrientes y, por último, en Tierra de Talamanca. La situación de esta zona se había diversificado durante la centuria anterior, alentada por el auge de algunas manufacturas destinadas al mercado de Guadalajara. Pero con el declive de la ciudad, la actividad económica de estos pueblos se desaceleró casi al mismo ritmo que la poderosa familia de los Mendoza dejaba de ser tan influyente en la Corte.

La siguiente tendencia se diluye por toda la provincia y está constituida por la Tierra de Molina, Hita y lugares, Tierra de Cifuentes, Partido de Zorita, Tierra de Brihuega, Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Guadalajara, Tierra de Cuenca, Beleña de Sorbe y lugares, La Inviernas y lugares, Pioz, Pozo, Yélamos y Atanzón, Azañón y Mondéjar, Tierra de Medinaceli, Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Madrid, Tierra de Galve y Baidés, Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Cuenca, Yunquera y Utande y, finalmente, Tierra de Alcolea del Torote. La característica común es que la reducción de la densidad respecto a 1591 es tan sólo 3,5 h/km<sup>2</sup>, siendo su estructura económica muy variada. Encontramos pueblos orientados a cierta *industria* (Cifuentes, Pastrana, Brihuega, y Tendilla) o hacia cultivos especializados como la vid y el olivo. Pero también hay gran extensión de tierras (Ducado de Medinaceli y Tierra de Molina) que se dedican a las actividades agrícolas y ganaderas, requiriendo estas últimas menos población.

La tercera tendencia, que agrupa la Tierra de Jadraque, Tamajón y lugares, Sexmo de Durón, Hijes y Paredes, Tierra de Mandayona y Miralrío y lugares, se caracteriza por haber acumulado un crecimiento demográfico con el que afrontar la crisis del XVII. Este comportamiento demográfico se distribuye por el norte de la provincia entre pueblos situados entre 800 y 1.300 metros de altitud. El asilamiento y las actividades agropecuarias y forestales de esta zona explican la baja densidad, pero también su uniformidad y permanencia durante este periodo. La excepción en este grupo la constituye el Sexmo de Durón,

que entre 1530 y 1591 dobló su población, para en 1631 mantenerla con un ligerísimo aumento.

MAPA 7.3. *Densidad de población por circunscripciones territoriales en 1631*



Fuente: Elaboración a partir del AGS, *Dirección General del Tesoro*, inv.º 24, leg. 1168.

1. Tierra de Molina (10). 2. Tierra de Guadalajara (18). 3. Tierra de Jadraque (Sexmos de B. y H.) (4). 4. Hita y lugares (14). 5. Tierra de Cifuentes (21). 6. Partido de Zorita (30). 7. Tierra de Brihuega (20). 8. Tamajón y lugares (5). 9. Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Guadalajara (24). 10. Sexmo de Durón (22). 11. Tierra de Cuenca (23). 12. Beleña de Sorbe y lugares (6). 13. Las Inviernas y lugares (15). 14. Tendilla y lugares (28). 15. Provincia de Castilla (Orden de Mohernando) (12). 16. Tierra de Mandayona (7). 17. Pioz, Pozo, Yélamos y Atanzón (27). 18. Azañón y Mondéjar (29). 19. Tierra de Medinaceli (9). 20. Hijes y Paredes (1). 21. Miralrío y lugares (8). 22. Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Madrid (25). 23. Tierra de Colmenar de la Sierra (2). 24. Tierra de Galve y Baidés (3). 25. Villas con jurisdicción

propia de la antigua provincia de Cuenca (11). 26. Tierra de Arenas de San Pedro (26). 27. Yunque y Utande (19). 28. Alarilla y Torrientes (13). 29. Tierra de Talamanca (16). 30. Tierra de Alcolea del Torote (17).



## Capítulo 8

### LA POBLACIÓN Y LA PRODUCCIÓN AGRARIA, 1500-1650

Por lo que sabemos, los españoles que vivieron en el siglo XVI, como les sucedió a muchos vecinos europeos, supieron aprovechar y mantener un crecimiento económico fundamentado en la expansión agrícola que al menos extendía sus raíces hasta mediados del siglo XV<sup>260</sup>. Sin embargo, una parte de la historiografía europea y española ha divulgado que este crecimiento estaba condenado más temprano o más tarde al fracaso: dependía de una agricultura extensiva, que roturaba tierras cada vez de peor calidad según crecía el número de bocas que alimentar. Siguiendo esta lógica, la incapacidad del sistema productivo, al no poder salvar el bloqueo entre población y recursos, condujo sin remedio a un receso económico que comenzó a manifestarse a finales del siglo XVI anunciando la «crisis general» del XVII<sup>261</sup>. Ahora bien, ¿una explicación basada en las fuerzas productivas es

---

<sup>260</sup> En realidad la economía española de la época era mucho más compleja. No sólo el principal sector de actividad, la agricultura, cada vez más diversificada, productiva y orientada hacia el mercado, se benefició del aumento de la población, también lo hicieron la industria, el comercio y el transporte. Un buen resumen de las características socioeconómicas de Europa y España en R. S. DUPLESSIS, *Transiciones al capitalismo en Europa durante la Edad Moderna*, Zaragoza, 2003, pp. 67-116 ; J. U. BERNARDOS y M. HERNÁNDEZ, «Europa se abre al mundo: crecimiento, crisis y divergencia en la Edad Moderna», en F. COMÍN, M. HERNÁNDEZ y E. LLOPIS (eds.), *Historia económica Mundial. Siglos X-XX*, Barcelona, 2005, pp. 67-114 y B. YUN CASALILLA, «El siglo de la hegemonía castellana (1450-1590)» en F. COMÍN, M. HERNÁNDEZ y E. LLOPIS (eds.), *Historia económica de España. Siglos X-XX*, Barcelona, 2002, pp. 51-84.

<sup>261</sup> Esta visión tan contrastada entre el expansivo siglo XVI y el decadente XVII, responde a varios motivos que conviene aclarar para contextualizar el marco cronológico de nuestro trabajo. En primer lugar, varios historiadores, entre los que destaca E. J. Hobsbawm, con la intención de resaltar los cambios socioeconómicos tendentes a consolidar el sistema económico capitalista, que nacía durante la Revolución Industrial inglesa del siglo XVIII, mostraron al XVII como el siglo de la «crisis general». De hecho, esta centuria quedaría enmarcada entre dos siglos expansivos: el XVI, que representaba el máximo crecimiento que podía alcanzar un sistema feudal, y el XVIII que se abría al nuevo sistema capitalista. Además, la adopción más rápida o más lenta de los nuevos cambios económicos que emanaban de Inglaterra, implicaba que unos países se adaptaran rápidamente al progreso y otros permanecieran irremediablemente en el atraso. Este sería el caso español, en comparación con las economías más dinámicas de la Europa noroccidental. En segundo lugar, y como el siglo XVII en España coincide con la decadencia política –tanto interior como exterior– inducida por los Austrias, se tendió a identificar la decadencia política con la crisis económica. En fin, esta visión negativa del siglo XVII se ha utilizado para explicar el retraso de los orígenes del capitalismo en España. Véase E. J. HOBSBAWM, «La crisis general de la economía europea en el siglo XVII», en *En torno a los orígenes de la revolución industrial*, Madrid, 2003, pp. 7-70 [1.ª ed. en inglés 1955], R. VILLARI, *Rebeldes y reformadores del siglo XVI al XVIII*, Barcelona, 1981 y R. S. DUPLESSIS, *Transiciones al capitalismo...*, pp.

suficiente para conocer los entresijos de una crisis, que principalmente se manifiesta a través de un descenso generalizado de la población y la producción agrícola a partir de las décadas finales del siglo XVI? Si cuestionamos este planteamiento, no siempre contrastado con hechos que relacionan el descenso de población con la falta de recursos, podemos formular otras dos preguntas: ¿siempre que se experimentaba un descenso de la población iba éste acompañado por otro de la producción agrícola? y cuando una población crecía, para mantener el mismo nivel de vida, ¿aumentaba en la misma proporción la producción de cereales?

Estos interrogantes únicamente pueden ser contestados dando por supuesto que el crecimiento o decrecimiento demográfico estaban vinculados a la producción agraria, razón de más para examinar ambos factores (agricultura y población) y para cuestionar la explicación tradicional de la crisis-recesión del siglo XVII, pues como indica B. Yun «la idea de una crisis-recesión, como reverso económico de la decadencia política, ha presidido la visión tradicional del siglo XVII». Ahora bien, si por un lado las dificultades de la economía española en su conjunto han sido avaladas por la investigación reciente, *no menos reiteradas son las advertencias en cuanto a la necesidad de introducir matices de tipo regional, e incluso respecto a las dificultades de hacer un diagnóstico simple de una situación que habría de marcar la historia de España hasta el siglo XX*<sup>262</sup>.

Se impone, por tanto, averiguar si la evolución de la población alcarreña coincidió con el ritmo de las cosechas, a sabiendas de que la comparación presenta dificultades. Si complicado era conocer en diferentes fechas el número de habitantes, no menos arduo resulta cuantificar los cereales que producía cada localidad. Las series decimales son muy escasas antes de 1600 y cuando se localiza alguna, sólo proporcionan información para un pueblo y, lo que es peor, sin apenas continuidad temporal. Hemos logrado reunir un grupo de series decimales aisladas con la intención de utilizarlas en un doble sentido; para comprobar si las fluctuaciones de la producción de cereales (trigo, centeno, cebada y avena) tenían

---

35-59. Actualmente la imagen del siglo XVII es distinta. En Europa, pasa por ser un siglo de transformaciones y adaptaciones organizativas –tanto en la agricultura como en la industria– que llevan paulatinamente a los cambios observados en la época de la Revolución industrial y, en España, se presenta como una centuria donde existen economías regionales muy diversas, unas dinámicas y otras menos, dentro de un contexto de menor expansión que en el siglo XVI y que en el XVIII. B. YUN CASALILLA, «Las raíces del atraso...», pp. 87-88 y M. MARCOS MARTÍN, *España en los siglos...*, pp. 64-95.

<sup>262</sup> *Ibid.*, pp. 87-88. Cursiva añadida.

semejanzas con los cambios experimentados por la población, y para diferenciar las etapas de crecimiento económico del siglo XVI y establecer el momento y la intensidad de la «crisis-recesión» del XVII en Guadalajara<sup>263</sup>, pero distinguiendo la parte occidental y oriental de la provincia<sup>264</sup>.

#### LA PRODUCCIÓN AGRARIA EN LA ZONA OCCIDENTAL DE LA PROVINCIA DE GUADALAJARA

La producción agraria en esta zona, esto es, la que estaba bajo control eclesiástico del Arzobispado de Toledo, puede seguirse a través de los *Libros de Vestuarios* del Archivo de Obra y Fábrica de la catedral de Toledo. La renta de los vestuarios aproximadamente suponía el 10 por 100 de los diezmos de pan y vino que cobraban los canónigos del cabildo catedralicio<sup>265</sup>. Con esta información hemos elaborado el Gráfico 8.1, donde entre 1500 y 1650 se muestra la evolución de la producción de cereales (trigo y cebada) en cuatro demarcaciones eclesiásticas (arciprestazgos) pertenecientes a la actual provincia de Gua-

---

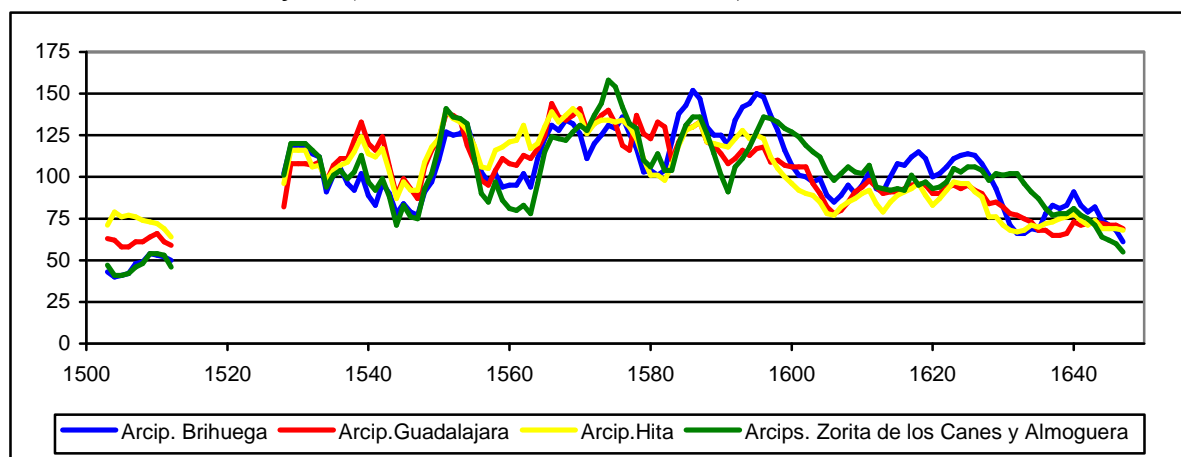
<sup>263</sup> Con fines aclaratorios, entendemos por «crisis» el preciso momento en que cesa bruscamente el anterior ciclo expansivo (inversión de tendencia en una evolución) y aparece otro de signo contrario de duración determinada; la «depresión» sería entonces un retroceso en los principales indicadores que conlleva una reducción duradera (más de cinco años) de los niveles considerados *normales*, mientras que la «recesión» supondría la ruptura de un ritmo de crecimiento que implica un descenso de los índices, pero estimándolo como un accidente en la trayectoria del crecimiento. A. SELDON y F. G. PENNANCE, *Diccionario de Economía. Una exposición alfabética de conceptos económicos y su aplicación*, Barcelona, 1986.

<sup>264</sup> En Castilla y León, Castilla-La Mancha y Extremadura el crecimiento demográfico (2.470.000 habitantes en 1530 y 3.480.000 en 1591, es decir, un incremento medio anual del 0,6 por 100) fue acompañado de un alza en la producción de cereales, llegando en algunas zonas a duplicarse a lo largo del siglo XVI.

<sup>265</sup> J. LÓPEZ-SALAZAR y M. MARTÍN GALÁN, «La producción cerealista en el Arzobispado de Toledo. 1463-1699», en *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea*, vol. 2, (1981), pp. 24-27. En la fuente los diezmos aparecen en especie a pesar de estar arrendados y, por tanto, no eran percibidos directamente por la Mesa Arzobispal. El inconveniente de estas series es que únicamente muestran la evolución de dos cereales: el trigo que es el más cultivado y la cebada destinada a piensos. Más precisiones sobre la forma de dezmar en el Arzobispado de Toledo, en J. LÓPEZ-SALAZAR, *Estructuras agrarias...*, pp. 114-118. Para la formación, extensión y límites del Arzobispado de Toledo, véase J. CAMACHO CABELLO, *La población del arzobispado de Toledo en los Tiempos Modernos*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, defendida en 1997. Madrid, 2003, pp. 158-164.

dalajara<sup>266</sup>. Las cuatro curvas se han construido a partir de un índice 100 para realizar medias móviles cada cinco años y evitar los agudos contrastes de la producción<sup>267</sup>.

GRÁFICO 8.1. *Producción de cereales en varios arciprestazgos de la provincia de Guadalajara (medias móviles de cinco años)*



Fuente: Elaboración a partir de J. LÓPEZ-SALAZAR y M. MARTÍN GALÁN, «La producción...», pp. 56-99.

Si damos por hecho que entre 1500 y 1650 no se produjeron cambios relevantes en los cultivos agrícolas, la comparación de la producción de cereales (Gráfico 8.1) con el de la evolución de la población (Gráfico 7.1), permite extraer algunas conclusiones. En primer lugar, se pone de manifiesto que en este siglo y medio las dos curvas describen un recorrido parecido. Concretamente, aparecen tres etapas de duración e intensidad diferentes: un periodo inicial de 90 años (1500-1591) en el que población y producción crecen rápidamente y lo hacen de forma acompasada. No obstante, las series decimales marcan fluctuaciones más acusadas y, lo que resulta más relevante, el final de la tendencia alcista termina antes que el de la población. Si observamos las cifras brutas anuales<sup>268</sup> en el arciprestazgo de Guadalajara –el más importante de los cuatro desde el punto de vista productivo– el año 1580 se presenta como el de mayor producción (parcialmente oculto en el

<sup>266</sup> Como en su momento hicieran López-Salazar y Martín Galán conviene subrayar que al constituir la renta de vestuarios «una fracción constante –alrededor del 10 por 100– de los diezmos de pan y vino del Arzobispado», creemos oportuno no extrapolar las cantidades de cereal recaudadas para calcular las producciones totales; resulta más preciso utilizar los número índice para seguir la tendencia de las cosechas en el largo plazo. J. LÓPEZ-SALAZAR y M. MARTÍN GALÁN, «La producción...» pp. 24-35.

<sup>267</sup> En el Apéndice 7 se encuentra el gráfico que hemos elaborado con las cifras de producción de cereales en bruto (reales) de los mismos arciprestazgos, y el cuadro con la información utilizada para realizar los dos gráficos.

<sup>268</sup> Véase los datos considerados en la nota anterior.

Gráfico 8.1 por la media móvil), marcando un máximo en la recaudación con 10.851 fanegas, que corresponden a un índice 257 sobre una media de 100. La población, por tanto, mantiene el empuje más tiempo que la producción: lo haría hasta 1591, cuando se alcanzan 186.167 habitantes en la provincia y 21.851 en la Tierra de Guadalajara<sup>269</sup>. El segundo periodo comienza en 1591 y dura hasta 1637 para la producción y 1631 para la población; se caracteriza por el descenso de las dos variables, pero ahora la situación se ha invertido, ya que las series decimales muestran que las peores cosechas de cereales (1.820 fanegas recaudadas en el arciprestazgo de Guadalajara, 144 en el de Brihuega, 814 en el de Hita y 1.067 en Zorita de los Canes y Almoguera) sobrevienen seis años después de que la población descienda a 135.000 habitantes. Esta relación indica que el mínimo alcanzado por los efectivos humanos en 1631 se debió tanto a causas epidémicas como a la escasez de recursos alimenticios, pues el rendimiento de las cosechas, a pesar de su disminución, se mantuvo pese al descenso anterior de la población. El tercer periodo (1631-1650) presenta mayores diferencias. En efecto, a partir de los años treinta se evita la tendencia descendente anterior, tanto de la población de la provincia como de la producción en las cuatro demarcaciones eclesiásticas, con un ligero matiz: mientras en los arciprestazgos de Hita y Guadalajara la población muestra una tendencia similar a la de las cosechas, en los de Brihuega, Zorita de los Canes y Almoguera se tiende al estancamiento cuando no al descenso en la producción cerealista entre 1645 y 1650, anunciando otra etapa de signo diferente al presentar valores de producción inferiores a los registrados en 1637<sup>270</sup>.

---

<sup>269</sup> Véase en el Apéndice 6. Como mostramos esta inversión de tendencias en el tamaño de la población hacia 1591 se constata también con un descenso generalizado de la natalidad en la provincia de Guadalajara. Por el momento, no obstante, nos limitaremos a señalar que según los datos disponibles dicho año puede considerarse como un punto de inflexión en la dinámica poblacional alcarreña.

<sup>270</sup> El seguimiento durante siglo y medio de las dos variables (población y producción de cereales) aparte de mostrarnos el mayor o menor grado de coincidencia –aspecto en sí mismo importante porque facilita el estudio de la economía en un espacio con una sociedad determinada– sirve asimismo para no señalar la existencia de una «crisis» o «depresión» económica únicamente a partir de «las evidencias demográficas». Así procede E. Llopis al argumentar que el descenso demográfico es la principal señal del deterioro de la economía castellana. En realidad, la población no siempre crecía o decrecía en función de la producción agrícola (la principal actividad económica en Castilla durante los siglos modernos); hasta cierto punto se comportaba como una variable independiente de las cosechas al depender de otros muchos factores: sociales, ambientales, culturales y, por supuesto, también económicos como la distribución de la renta agraria. En todo caso, si elegimos la relación población/recursos agrícolas para seguir la evolución económica conviene utilizar todo el arco cronológico disponible, de lo contrario podríamos transmitir una imagen incompleta. Así sucede cuando este autor examina la producción de «pan» en el Arzobispado de Toledo, con todas las demarcaciones que lo formaban excepto los arciprestazgos de Toledo y La Guardia. Por lo tanto, una parte significativa de los datos utilizados son los mismos que acabamos de comentar en el Gráfico 8.1. Ahora bien, como su estudio arranca de 1565-1573 (momento en el que comienzan a obtenerse las mejores cosechas de todo el siglo XVI), la imagen que se transmite al comparar estos datos con los de la primera mitad del XVII es que en este último periodo se produce una caída de los índices de producción tan brusca que suponen la mitad de lo que se cosechaba con anterioridad. Sin embargo, si la comparación comienza en 1501

Naturalmente, si analizamos los cuatro arciprestazgos por separado encontramos alguna diferencia respecto a la dinámica general que acabamos de describir. Es el caso de las que provienen de la desigual extensión, altitud y calidad de las tierras de cada demarcación. Así, mientras que en el arciprestazgo de Guadalajara la producción anual diezmada para la renta de los vestuarios fluctúa entre un máximo de 10.851 fanegas en 1580 y un mínimo de 1.820 en 1637, en ninguno de los otros tres se superan las 2.994 fanegas aportadas por Zorita de los Canes y Almoguera en 1585 (incluso se detectan cantidades insignificantes como las 78 fanegas de 1504 del arciprestazgo de Brihuega).

En la evolución de la producción, en la que influyen la extensión cultivada, las relaciones sociales de producción y la calidad del terrazgo, también se constatan las disparidades. En el arciprestazgo de Brihuega, las fértiles vegas del Tajo y Tajuña situadas por debajo de los 900 metros de altitud (condición que evita un elevado número de heladas, de las que no se libran otras zonas de la provincia) permitieron, en líneas generales, un amplio periodo de buenas cosechas entre 1536 y 1625 (el año 1585 fue el más productivo al entregar al cabildo toledano 609 fanegas). Los años inmediatamente anteriores y posteriores a dicho tramo cronológico fueron peores: entre 1500 y 1535 el máximo alcanzado fue de 433 fanegas en 1531, cantidad que hubieran tenido por excelente en 1649 cuando tan solo percibieron 141 fanegas.

En el arciprestazgo de Guadalajara, situado todavía a menor altitud media y ubicado en las también ricas vegas de las actuales comarcas de La Campiña y La Alcarria, la evolución de sus cosechas fue muy similar a la del arciprestazgo anterior. El periodo de mayor producción se dio entre 1531 y 1586, siendo el mejor año, como hemos visto, 1580 al alcanzar la renta 10.851 fanegas. Posteriormente, las entregas marcharon de forma irregular hasta la desastrosa cosecha de 1649 con 2.929 fanegas, cantidad inferior a las anotadas

---

los datos muestran que, efectivamente, a partir de 1630-1631 se produce un descenso en la producción de cereales, pero, y esto es lo importante, todavía con índices iguales e incluso superiores a los registrados en algunos años anteriores a 1565, cuando se supone que el empuje demográfico estaba en pleno apogeo. De esta manera la «crisis» o la «depresión» de la primera mitad del siglo XVII aparece, en una comparativa a largo plazo, menos acusada y, por tanto, más parecida a una «recesión». De hecho, como tendremos ocasión de ver, la caída en la producción de trigo —el cereal que considera E. Llopis— iba acompañada, al menos en algunos pueblos de la provincia de Guadalajara, de un aumento proporcional en el cultivo de otros cereales (sobre todo centeno, pero también cebada y avena) que, aun tratándose de granos menos nutritivos, podían suplir las fanegas de trigo no cosechadas hasta alcanzar un volumen de producción cerealista considerado *normal*. Véase E. LLOPIS AGELÁN, «El agro castellano...», pp. 12-19.

en siglo XVI si se exceptúan las pésimas cosechas de la primera década del XVI y las 2.505 fanegas de 1556. La relación entre población y producción se aprecia mejor si tenemos en cuenta que la población en 1649 era un 20 por 100 más numerosa que en 1500-1510. Del mismo modo, se puede asegurar que el nivel productivo de los alcarreños que vivieron en este arciprestazgo entre 1568 y 1580 fue el mejor de los 150 años considerados.

En el de Hita, aunque la tendencia es similar, las fluctuaciones se presentan menos acusadas. La etapa más productiva se dio en la segunda mitad del siglo XVI. Desde entonces, la producción continuó descendiendo hasta tocar fondo en 1630 con 782 fanegas, una aportación que el cabildo no registraba desde 1501 (733 fanegas). De nuevo, en la relación recursos/población durante el periodo 1630-1650, la balanza, si comparamos con lo acaecido un siglo antes, se venció del lado de la población, pues ésta había aumentado al menos un 17 por 100 (en 1530 había 4.263 habitantes y en 1631 unos 5.000).

Finalmente, en los de Zorita de los Canes y Almoguera, tierras próximas al Tajo y de menor altitud media (600 metros), las cosechas mostraron las mayores oscilaciones. Como fue habitual en la zona occidental de la provincia, los mejores años en este arciprestazgo se hicieron esperar hasta pasadas las primeras décadas del siglo XVI: en 1530 la renta cobrada por el cabildo asciende a 1.681 fanegas. Desde entonces y hasta 1635 (1.108 fanegas) el ritmo fue interrumpido con sucesivos años malos, especialmente en 1542, 1545-1546, 1548, 1561 y 1614. Si tomamos los índices de estos últimos años respecto a 100: 41, 50-54, 59, 32 y 58, vemos que el desplome máximo de la cosecha fue de 68 puntos. No es sorprendente que los campesinos de la región desconfiaran de una evolución productiva que atentaba a su supervivencia.

Evidentemente, los datos de estas cuatro demarcaciones pueden no reflejar fielmente la relación entre recursos y población. Creemos, sin embargo, que al tratarse de zonas donde la agricultura estaba bien asentada y abastecía a los mercados locales, las fluctuaciones de la producción y su correlato con la población sirven para fechar, diferenciar etapas y valorar las permanencias y los cambios en nuestro periodo. Se pueden, incluso, extraer tres conclusiones: 1) tanto la población como la producción de cereales presentan una fase «alcista» desde 1500 hasta las últimas décadas del siglo XVI: el máximo cosechado se alcanza en 1580 mientras que el empuje de la población llega hasta 1591, 2) a partir de

estas fechas se inicia otra fase de tendencia «bajista» hasta 1650, pero ninguna de las dos variables descienden –si exceptuamos la producción de cereales en el arciprestazgo de Hita– por debajo de los índices observados en las primeras décadas del siglo XVI, y 3) este siglo y medio se caracteriza, por tanto, por una larga expansión de la economía y de la población que llega hasta los años ochenta, cuando la disminución de la producción de trigo provoca que los alcarreños sufran el peor de los periodos analizados si consideramos el tamaño alcanzado por la población. En suma, nos encontramos ante dos ciclos casi simétricos y de extensión similar pero de signo contrario donde el punto de inflexión puede situarse en torno a 1580.

Sería un error considerar que los campesinos de esta zona de Guadalajara, en particular, y los de Castilla, en general, únicamente producían cereales. Está comprobado que también producían legumbres, verduras, fruta, vino, aceite, carne... En pura teoría, esta variedad de productos permitía, por un lado, disponer de alimentos durante todo el año y, por otro lado, llevar algunos excedentes al mercado para así obtener ingresos en metálico con los que pagar impuestos y hacerse con las manufacturas imprescindibles. Para abandonar los supuestos y aferrarse a la realidad de la vida material en el mundo rural, nada mejor que las *Relaciones Histórico-Geográficas*. En esta fuente se comprueba que el trigo es el cereal más cultivado, pero también aparecen la cebada, el centeno y la avena, que se utilizaban para alimentar al ganado y a las personas cuando el pan de trigo escaseaba.



CUADRO 8.1. *Producción de cereales en la zona occidental de la provincia de Guadalajara según las Relaciones Histórico-Geográficas (1575-1581)*<sup>271</sup>

	Trigo	Cebada	Total	Vecinos	Fags/vec.		Trigo	Cebada	Total	Vecinos	Fags/vec.
<b>1. Tierra de Guadalajara</b>						2. Albares			16.200	330	49,29
1. Aldeanueva de Guadalajara			2.000	50	40,00	3. Almoguera			13.800	280	49,29
2. Alovera			13.200	107	123,36	4. Auñón			8.160	750	10,88
3. Azuqueca de Henares			9.600	50	192,00	5. Berninches			8.000	260	30,77
4. Cabanillas del Campo			15.600	240	65,00	6. Driebes			15.000	135	111,11
5. Centenera			4.800	80	60,00	7. Escariche			8.000	160	50,00
6. Chiloeches			16.800	250	67,20	8. Fuentelaencina			8.000	700	11,43
7. Fontanar			12.960	125	103,68	9. Fuentenovilla	4.800		4.800	160	30,00
8. Fresno de Málaga			1.080	12	90,00	10. Hueva			4.200	135	31,11
9. Iriépal			1.800	90	20,00	11. Illana			9.600	380	25,60
10. Irueste			2.160	100	21,60	12. Mazuecos			14.000	100	140,00
11. Lupiana			7.200	230	31,30	13. Pozo de Almoguera			3.840	50	76,80
12. Marchamalo			14.400	170	84,71	14. Valdeconcha			4.000	250	16,00
13. Puebla de Guadalajara	2.500	800	3.300	46	71,74	15. Yebra	8.000	10.000	18.000	400	45,00
14. Quer			12.000	100	120,00	<b>3. Provincia de Castilla (Ord. de Mohernando)</b>					
15. Romanones			4.800	104	46,15	1. Cerezo de Mohernando			3.500	75	46,67
16. Valdeavellano			2.400	140	17,14	<b>4. Villas con jurisdicción de la antigua provincia de Guadalajara</b>					
17. Villanueva de Guadalajara			10.000	50	200,00	1. Horche			12.000	500	24,00
18. Villaviciosa del Campo			650	8	81,25	<b>5. Mesa Arzobispal de Toledo (Tierra de Brihuega)</b>					
19. Yebes			3.600	100	36,00	1. Valdesaz	4.000		4.000	89	44,94
<b>2. Partido de Zorita</b>						<b>6. Pioz, Pozo, Yélamos y Atanzón</b>					
1. Albalate de Zorita	8.000		8.000	400	20,00	1. Yélamos de Abajo			2.000	68	29,41
<b>Total</b>									<b>303.450</b>	<b>7.274</b>	<b>41,71</b>

Fuente: BE, *Relaciones Histórico-Geográficas*, Tomo 4º, J-I-15; Tomo 5º, J-I-16 y Tomo 6º, J-I-17.

<sup>271</sup> Las cifras de producción que ofrece esta fuente son menos precisas que las obtenidas de los Libros de Vestuarios o de los Libros de Tazmías, sin embargo, sirven para mostrar los pueblos de mayor producción y los de mejor *ratio* fanegas/vecinos.

El Cuadro 8.1. acredita que algunos pueblos de la Tierra de Guadalajara (Alovera, Cabanillas del Campo, Chiloeches, Fontanar, Marchamalo, Quer y Villanueva de Guadalajara) y el Partido de Zorita (Albares, Almoguera, Driebes, Mazuecos y Yebra), junto con Horche, eran los más productivos al superar cada uno las 10.000 fanegas de trigo y cebada. Esto no quiere decir que el *ratio* fanegas/vecino también fuera elevado, pues únicamente Alovera, Fontanar, Quer, Villanueva de Guadalajara, Driebes y Mazuecos superaban las 100 fags./vec., además de Azuqueca de Henares que no estaba entre los pueblos de mayor producción. En principio, esta relación indica que los vecinos de algunas localidades salían mejor parados que otros, ya que dispondrían de cereales para consumir, comercializar y sembrar, mientras que los de Albalate de Zorita, Auñón, Fuentelaencina, Fuentenovilla, Horche, Illana, Iriépal, Irueste, Pozo de Almoguera, Valdeavellano, Valdeconcha y Yélamos de Abajo no tocaban a más de 30 fanegas por vecino. Y decimos en principio, porque sabemos poco de cómo estaba repartida la propiedad de las tierras y la distribución del producto de las cosechas dentro de cada núcleo de población. La situación variaba radicalmente si la tierra estaba concentrada en manos de las clases privilegiadas, algo frecuente en pueblos cercanos a Madrid y Guadalajara. Así lo indican los vecinos de Azuqueca de Henares en 1575:

Que en dicho lugar no hay casas de encomiendas, sino el Duque del Infantado que tiene un arrendamiento de quinientas fanegas de tierra en él; y Pedro Suárez, vecino de Guadalajara, tiene hasta doscientas fanegas de tierra; y Pedro de Ayala, vecino del dicho lugar, tendrá hasta doscientas fanegas de tierra, y Juan del Niño, vecino de Azuqueca [de Henares], tiene hasta doscientas fanegas, y Juan Navarrete, vecino del mismo, tendrá unas cien fanegas, y el Marqués de Auñón, tiene en el mismo término fuera de Acequilla, doscientas fanegas, y el Marqués de Mondéjar tiene hasta seiscientas fanegas de tierra las cuales tiene dadas a censo perpetuo a los vecinos de Miralcampo<sup>272</sup>.

O, en el mismo año, los de Málaga de Fresno (1575):

En este lugar hay haciendas señaladas, una que tienen los frailes del Paular, en la cual tienen veinte yuntas de tierras, y pan, y maravedís de censos perpetuos, que no sabemos la cantidad; y viñas de quinientos cántaros de vino; y asimismo una casa principal, con un olivar de

---

<sup>272</sup> BE, *Relaciones Histórico-Geográficas*, Azuqueca de Henares, 1575, Tomo 5º, J-I-16, fols. 306-310.

hasta trescientos pies de olivos. Y asimismo hay un clérigo que se dice Diego del Arco, vecino de Guadalajara, tiene en el dicho lugar otra heredad de casas principales, y huertas, y ocho yuntas de tierras, y viñas de veinte cargas de uva. Y asimismo tiene Luis de Guzmán, vecino de Guadalajara, doscientas y ochenta fanegas de tierras, y viñas para trescientas cargas de uvas, y arrendables, y casas principales, y otras dos pares de casas comunes. Y asimismo las monjas de la Piedad, una yunta de tierras. Y asimismo el colegio de San Alfonso de Alcalá una heredad de tres yuntas de tierras, y de cuatro mil y doscientas cepas, y casas, y arrendables, las cuales tienen dadas a censo por vidas a un vecino de este lugar. Y asimismo otra hacienda de unos hidalgos de Guadalajara, que se dicen los Pechas, y Calderón, y Juana de Herrera y Francisca Pecher, que tendrán cincuenta fanegas de tierra, y viñas, para ciento y cincuenta cargas de uvas. Otra hacienda de Alonso Sánchez de Alcaraz, que tendrá como mil vides, y una casa común. Y asimismo tiene la ciudad de Guadalajara, quince yuntas de tierra, que su majestad le vendió, en los [montes] públicos de esta dezmería<sup>273</sup>.

De cara a la producción, la renta y la supervivencia de los vecinos, hay que tener en cuenta que en esta zona de la provincia también se daban los cultivos de olivo y vid con cosechas nada despreciables (Cuadro 8.2).

---

<sup>273</sup> *Ibid.*, Málaga del Fresno, (1575), Tomo 4º, J-I-15, fols. 259-262 v.

CUADRO 8.2. *Producción de vino y aceite en la zona occidental (1575-1581)*

Pueblos	Vecinos	Arrobas de vino	Arrobas de aceite	aa./vec. de vino	aa./vec. de aceite
1. Albalate de Zorita	400	4.744	6.924	11,86	17,31
2. Albares	330	3.571		10,82	
3. Aldeanueva de Guadal.	50	119		2,38	
4. Almoguera	280	2.023		7,23	
5. Auñón	750	8.690	13.035	11,59	17,38
6. Berninches	260	16.000	1.500	61,54	5,77
7. Centenera	80	1.488	509	18,60	6,36
8. Chiloeches	250	2.976		11,90	
9. Escariche	160	6.000	7.272	37,50	45,45
10. Fontanar	125	1.792		14,34	
11. Fuentelaencina	700	4.363	17.454	6,23	24,93
12. Horche	500	5.952	4.073	11,90	8,15
13. Hueva	135	1.190	611	8,81	4,53
14. Illana	380	8.000	581	21,05	1,53
15. Iriépal	90	1.776	630	19,73	7,00
16. Irueste	100	1.792	1.527	17,92	15,27
17. Jadraque	230	3.278		14,25	
18. Lupiana	230	2.380		10,35	
19. Pastrana	1.200	11.900	8.364	9,92	6,97
20. Pozo de Almoguera	50	654		13,08	
21. Renera	186	3.571	500	19,20	2,69
22. Romanones	104	4.226	611	40,63	5,88
23. Valdeconcha	250	6.000	2.181	24,00	8,72
24. Villaviciosa del Campo	8	2.440		305,00	
25. Yebra	400	5.357		13,39	
26. Yélamos de Abajo	68	1.488		21,88	
<b>Total</b>	<b>7.316</b>	<b>111.770</b>	<b>65.772</b>	<b>15,27</b>	<b>8,99</b>

Fuente: BE, *Relaciones Histórico-Geográficas*, Tomo 4º, J-I-15; Tomo 5º, J-I-16 y Tomo 6º, J-I-17.

Estas cantidades no posibilitan hablar de una especialización productiva, pero además de cubrir el consumo de los 7.316 vecinos de los 26 pueblos, quedaban excedentes para llevar a la Corte y a las ferias y mercados de Tamajón, Cogolludo, Jadraque, Cifuentes, Uceda, Torija, Guadalajara, Tendilla, Pastrana y Mondéjar, lo que de paso contribuía a una mayor articulación del espacio alcarreño<sup>274</sup>.

<sup>274</sup> Sobre la periodización y ubicación de las ferias y mercados, véase P. ORTEGO GIL, *Aproximación histórica a las ferias y mercados de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, 1991.

No queda aquí el trabajo de los vecinos de esta parte de la provincia, pues no faltaban pueblos que cultivaban legumbres, frutas y hortalizas, sin que en otros faltara el zumaque, el lino, el cáñamo o las moreras. Así hablan, por ejemplo, los vecinos de Budia en 1580:

Esta villa es tierra de labranza y poco; y que se coge en ella vino, y aceite, y zumaque, y miel, y nueces, y de todo no en mucha abundancia, [...] y que tiene árboles de olivas, y frutas<sup>275</sup>.

Y los de Almonacid de Zorita en la misma fecha:

Tienen los vecinos de esta villa en las riberas del dicho río [Tajo] huertas, donde cogen hortalizas y cáñamo, y muchas frutas de todas maneras [...] y en estas dichas riberas hay muchas viñas. Tiene esta villa muy poca labranza por tener muy poco término. Se coge en ella aceite muy bueno y cáñamos, y hortalizas y vino lo que es menester para la dicha villa<sup>276</sup>.

En claro contraste, los pueblos situados más al norte, con altitud más elevada y mayor aislamiento, la variedad de productos era menor y los rendimientos más pobres, lo que forzaba a acudir al mercado, tal como dicen los vecinos de El Casar de Talamanca en 1580:

Se coge trigo para sustentamiento de esta villa, y que cebada aquí no la tienen, sino la compran, y es muy falta de leña, y que no hay huertos ni árboles<sup>277</sup>.

En resumen, en esta zona de la provincia de Guadalajara, la evolución de las cosechas de cereales muestra una trayectoria de «v» invertida: la primera fase de crecimiento, a pesar de las fluctuaciones, comprende entre 1500-1580, mientras que la segunda, algo menos oscilante en su tendencia, llega hasta 1650. Por otro lado, el recurso de producir otros cereales (aceite, vino, hortalizas, legumbres, frutas, frutos secos, etc.) refleja que la variedad de productos agrícolas servía a los campesinos para adaptarse a las distintas coyunturas económicas y demográficas, especialmente aquellas relacionadas con crisis de

---

<sup>275</sup> BE, *Relaciones Histórico-Geográficas*, Budia, (1580), Tomo 6º, J-I-17, fols. 734-735 v.

<sup>276</sup> *Ibid.*, Almonacid de Zorita, (1580), Tomo 6º, J-I-16, fols. 705-709.

<sup>277</sup> *Ibid.*, El Casar de Talamanca, (1580), Tomo 6º, J-I-17, fols. 170-172 v.

mortalidad y de crecimiento demográfico. Dicha adaptación sólo era rota por los intercambios de lo que en unos pueblos sobraba por lo que en otros faltaba. Al margen de las características medioambientales de cada circunscripción, resta añadir que la producción (y en última instancia los niveles de vida de los campesinos) se vieron frenados por la cada vez mayor concentración de tierra, capital y poder en manos de las clases privilegiadas. Por el contrario, cuanto sabemos de la estructura social y la distribución de la renta en la zona no ayudó a resistir las crisis económicas y demográficas que azotaban periódicamente a las comunidades campesinas.

#### LA PRODUCCIÓN AGRARIA EN LA ZONA ORIENTAL DE LA PROVINCIA DE GUADALAJARA

En los pueblos de esta zona oriental se daban la mano la pequeñez de los núcleos de población y la elevada altitud con el alejamiento de las ciudades y mercados y el aislamiento de las vías de comunicación más importantes. Todo lo cual hará que la relación entre población y recursos difiera de lo que hemos visto en la parte occidental de la provincia.

Para seguir la evolución de las cosechas de cereales en esta zona nos hemos servido de los *Libros de Tazmías* de diez pueblos correspondientes a siete circunscripciones: Angón (Tierra de Jadraque, Sexmo de Henares), Carabias y Palazuelos (Tamajón y lugares), Cierreches (Partido de Sigüenza), Ciruelos del Pinar, Mazarete y Tobillos (Tierra de Medina-celi), Trillo (Tierra de Cifuentes), Valdelcubo (Val de la Riba de Santiuste) y Villel de Mesa (Tierra de Cuenca). Así pues, como los pueblos están adecuadamente distribuidos por esta zona de la provincia, los resultados pueden ser representativos. Pero antes de comentar la información obtenida conviene presentar la fuente para hacernos idea de su fiabilidad<sup>278</sup>.

---

<sup>278</sup> Para nuestro periodo de estudio sólo se conservan diez *Libros de Tazmías*. Realizados con diligencia por los curas de las parroquias, recogían año por año el padrón de los vecinos cosecheros del pueblo y su producción agropecuaria en dos «tazmías»: la primera se llamaba «tazmía de pan» y registraba en medias fanegas la producción por vecino cosechero de trigo, cebada, centeno y avena; la segunda era la «tazmía de lanas, corderos y quesos». La lana se pesaba en arrobas. Los corderos y los quesos se contabilizaban por unidades. Esta información, de recogida laboriosa, es, sin lugar a dudas, la más exacta de las series decimales que disponemos. El margen de ocultación era mínimo: el cura párroco, al recibir una cantidad de la tazmía,

Además de información demográfica, los archivos parroquiales también disponen de *Libros de Tazmías*, en los que anualmente aparecen registrados los diezmos eclesiásticos pagados por los vecinos cosecheros de un determinado núcleo de población. Huelga añadir que con estos datos se puede reconstruir la producción agraria<sup>279</sup>:

La Constitución antigua manda que los curas o sus tenientes hagan cada año las tazmías y las den juradas y puestas en el libro y otro tanto el arrendador. Y han les dar por su salario de cada un real como se acostumbra dar. Y han de darlas hechas para el día de Todos los Santos, so pena de un florín. *Y para hacerlas han de andar de casa en casa y tomar juramento a los parroquianos para que declaren lo que cogieron*; y el que no quisiere declarar lo que cogió le evite de las horas hasta que declare y las tazmías de minucias y menzales en los meses de marzo y abril.

Ítem mandamos so pena de excomunión que todos los que deban diezmo midan sus montones con medidas reales derechas y lo rayen con rasero redondo y no midan a golpe ni colmado<sup>280</sup>.

---

que fluctuaba entre 1/9 y 1/3 de lo que se dieztaba, se aseguraba de que lo declarado se ajustaba a lo realmente cosechado. Finalmente, el sacerdote firmaba el documento al concluir la cosecha (solía coincidir con el mes de septiembre) indicando que la tazmía era «cierta y verdadera en cuanto ha venido a mí noticia y así lo certifico yo el infraescrito cura». La cita, con fecha de 1616, se puede ver en el AHDS, Mazarete, *Libro de Tazmías 1º (1579-1627)*. Aún así, debemos ser precavidos, pues la práctica diezmatoria dejaba margen a cierta imprecisión: ocultamiento, adulteración y mediciones colmadas o no podían alterar la producción global. En todo caso, como estas prácticas se arrastrarían durante todo el periodo analizado, los datos que presentamos sirven para seguir la evolución población/recursos.

<sup>279</sup> En España, el primero en utilizar la documentación decimal fue G. ANES, *Las crisis agrarias en la España Moderna*, Madrid, 1970. Sobre las posibilidades que los diezmos ofrecen para seguir la producción agraria se puede consultar J. GOY y E. LE ROY LADURIE (eds.), *Les fluctuations du produit de la dîme. Conjoncture decimale et domaniale de la fin du Moyen Âge au XVIIe siècle*, París-La Haya, 1972 y, de los mismos autores, *Prestations paysannes, dîmes, rente foncière et mouvement de la production agricole à l'époque preindustrielle*, en *Actas del Coloquio preparatorio (junio-julio 1977) al VII Congreso Internacional de Historia Económica*, Edimburgo, agosto de 1978, París, 1982. Asimismo, en A. EIRAS ROEL (ed.), *Las fuentes y los métodos. 15 trabajos de historia cuantitativa serial de Galicia*, Santiago de Compostela, 1977 y en el *Congreso de Historia Rural, siglos XV al XIX: actas del coloquio celebrado en Madrid, Segovia y Toledo del 13 al 16 de octubre de 1981*, Madrid, 1984. A escala regional –y por no alargar la nota con referencias bibliográficas completas– nos limitamos a citar unos cuantos nombres propios: Fernández Albaladejo y Fernández de Pinedo para el País Vasco; Barreiro Mallón, Eiras Roel, Pérez García, Rodríguez Galdo y Saavedra para Galicia; Álvarez Vázquez, Barrios, Brumont, García Sanz, Marcos Martín, Sebastián Amarilla y Yun para Castilla y León; Martín Galán y López-Salazar para Castilla-La Mancha; Llopis, Melón, Pereira y Rodríguez Grajera en Extremadura; Lemeunier y Pérez Picazo en Murcia; Benítez Sánchez-Blanco, Gámez Amián, Ponsot y Vincent en Andalucía; Alberola, Andrés, Ardit, Casey, Císcar Pallarés, Palop, Peset y Ruiz Torres en Valencia; Colás, Moreno Almarcegui y Sarasa Sánchez en Aragón; Serra, Vicedo i Rius y Vilar para Cataluña; Moll en Mallorca y Suárez Grimón para Canarias.

<sup>280</sup> *Constituciones Sinodales del Obispado de Sigüenza hechas por...*, fol. 12. Cursiva añadida.

Todo lo referido a los productos afectados por los diezmos, formas de diezmar, plazos temporales, cuantía a pagar, penas, etc. quedaba minuciosamente recogido en las Constituciones Sinodales. Las de Sigüenza de 1533 reflejan que la contabilidad de estos libros era fiable, debido a que los campesinos tenían poco margen para ocultar el producto de sus cosechas, sin olvidar que los castigos del cielo servían para atar la producción de la tierra:

Que todo fiel cristiano sea obligado a dezmar derecho de todo lo que Dios le diere de diez cosas una, allí del trigo y cebada, centeno avena, vino, aceite, hierba, zumaque, azafrán, uvas que se cogieren para vender. Y de todas las otras cosas, y de pan que cogiere no pueda meter el montón de la era hasta que llame al arrendador o a la persona por él puesta so pena de excomunión<sup>281</sup>.

La documentación distingue, también, entre «diezmos mayores», que en nuestra zona de estudio se pagaban en especie y estaban constituidos por cereales (trigo, cebada, avena y centeno) y «diezmos menores», que gravaban las producciones ganaderas (corderos, lana, queso y pollos). Y, ya embarcados en citas, aduciremos una más:

Que en la manera de dezmar los ganados hay diversas costumbres y en diversos lugares. Mandamos que la costumbre de cada lugar sea guardada allí en lo que va a extremo como lo que pasciere en un lugar y fuera de otro lugar. Los que deben diezmo son obligados a pagar el diezmo de los corderos, queso, lana para el día de San Pedro o diez días antes o diez días después; y esto sea en elección de arrendador. Pero en los lugares que tuvieren costumbre de no dezmar los corderos hasta el día de Santiago valga tal costumbre. Mandamos que los corderos se diezmen a portillo pasándolos por una puerta y saliendo hasta que el décimo sea del diezmo, tal que fuere.

Ítem mandamos que la lana se diezme al contado, contando toda la pila y allegando a diez luego aparten aquel para el diezmo. Pero donde hubiere costumbre que la lana y queso se diezma a pelo, valga tal costumbre. El dezmar del queso se tenga esta forma: que se diezme donde se ordeñe o queseare, aunque haya pascido el ganado en otro lugar. Pero donde hubiere otra costumbre que ella valga<sup>282</sup>.

Esta forma tan cuidadosa de cobrar los diezmos se mantuvo durante todo el periodo que abarca nuestra investigación, como muestran las Sinodales celebradas hasta 1647. Por

---

<sup>281</sup> *Ibid.*, fol. 11.

<sup>282</sup> *Ibid.*, fol. 12.



tanto, las series de diezmos constituyen un indicador válido para seguir las fluctuaciones de la producción en los diez núcleos de población que tenemos datos. En cuanto al orden a seguir, comenzaremos por la composición de las cosechas, continuaremos por la relación entre producción y vecinos, para terminar con la producción agraria en las circunscripciones territoriales.

A. *La composición de las cosechas.* Antes de cuantificar la producción a partir de los «diezmos mayores», conviene destacar, como muestra el Cuadro 8.3, que en estos nueve pueblos (Angón, Carabias, Cirueches, Mazarete, Palazuelos, Tobillos, Trillo, Valdelcubo y Villel de Mesa –las series de Ciruelos del Pinar no permiten obtener conclusiones al respecto–) el cereal más cultivado era el trigo, muy por delante del centeno, la cebada y la avena. Concretamente, el trigo aportaba a la producción total entre un mínimo del 56,6 por 100 –Trillo en 1630– y un máximo del 86,0 por 100 –Tobillos en 1627. Otra virtualidad del trigo, sobre la que volveremos, es que, excepto en Mazarete, Tobillos y Valdelcubo, se cultivaba más en el siglo XVI que en el XVII.

CUADRO 8.3. *Variación porcentual de la cosecha de cereales en nueve localidades*

		Trigo	Centeno	Cebada	Avena			Trigo	Centeno	Cebada	Avena
		%	%	%	%			%	%	%	%
Angón	1530	68,6	12,7	3,5	15,1	Palazuelos	1591	72,4	0	27,5	0
	1592	75,7	11,8	7,1	5,3		1633	59,1	32,4	0	8,5
	1631	65,4	8,1	20,9	5,4	Tobillos	1591	78,4	15,8	3,2	2,4
Carabias	1591	80,2	1,0	17,2	1,5		1627	86,0	2,1	7,5	4,2
	1632	69,4	25,9	0,5	4,0	Trillo	1630	56,6	8,9	20,4	13,9
Cirueches	1591	80,7	1,7	16,6	0,7	Valdelcubo	1592	68,1	4,1	23,3	4,3
	1632	69,5	29,7	0	0,6		1635	69,8	24,4	3,7	1,9
Mazarete	1591	76,8	12,4	8	2,5	Villel de M.	1591	60,7	16,8	13,5	8,8
	1627	79,0	12,3	3,3	5,2	<b>Total</b>	<b>c. 1591</b>	<b>73,1</b>	<b>7,0</b>	<b>14,4</b>	<b>3,5</b>
<b>Total</b>							<b>c. 1631</b>	<b>69,3</b>	<b>17,9</b>	<b>7,4</b>	<b>5,4</b>

*Fuente:* Elaboración a partir de AHDS, Angón, *Libro de Tazmías 1º (1522-1577), 2º (1587-1609) y 3º (1610-1658)*; Carabias, *Libro 1º (1569-1598) y 2º (1632-1681)*; Cirueches, *Libro 1º (1569-1598) y 2º (1632-1681)*; Mazarete, *Libro 1º (1579-1673)*; Palazuelos, *Libro 1º (1570-1670)*; Tobillos, *Libro 1º (1554-1627)*; Trillo, *Libro 1º (1606-1773)*; Valdelcubo, *Libro 1º (1568-1603) y 2º (1635-1679)* y Villel de Mesa, *Libro 1º (1566-1597)*.

Los otros tres cereales se recolectaban en menor cantidad. El centeno se erige como el segundo cereal más importante en todos los pueblos menos en Trillo. Cuando ocupa este

puesto, su participación en la cosecha fluctúa entre el 11,8 por 100 de Angón en 1592 y el 32,4 por 100 de Palazuelos en 1633. La cebada, cultivada algún año en todos los pueblos excepto en Mazarete y Villeda de Mesa, mantiene el tercer puesto con una producción que oscila entre el 27,5 por 100 de Palazuelos en 1591 y el 7,5 por 100 de Tobillos en 1627. El último lugar, con una aportación muy discreta y a veces inexistente, lo ocupa la avena con una producción que se mueve entre el 0,6 por 100 –Cirueches en 1632– y el 15,1 por 100 –Angón en 1530.

Sin embargo, los graneros de los campesinos no siempre guardaban estos cereales en la misma proporción. Si en vez de valorar las cosechas en tres años lo hacemos a lo largo de siglo y medio, la perspectiva confirma que el trigo es el cereal más cultivado y la avena el que menos. Sin embargo, en siete de los diez pueblos considerados (Carabias, Cirueches, Ciruelos del Pinar, Mazarete, Palazuelos, Valdelcubo y Villeda de Mesa) la cebada es el segundo cereal más cultivado hasta la última década del siglo XVI, que cede su puesto al centeno, cada vez más abundante hasta alcanzar los mejores valores en la segunda mitad del XVII. Lamentablemente, las lagunas documentales impiden conocer en qué momento se produce esta sustitución de cultivos en todos los pueblos, pero las curvas de Valdelcubo muestran que esto ocurre precisamente en 1600. Este año se cogen 883 fanegas de cebada y 202 de centeno y al año siguiente sobreviene el gran cambio: 240,5 fanegas de cebada y 1.445 de centeno<sup>283</sup>. En los restantes núcleos de población el contraste y la relación entre la cosecha de estos dos cereales es muy similar: Carabias en 1585 recolecta 737,5 fanegas de cebada y 28 de centeno, por 12 fanegas de cebada y 651 de centeno en 1641, es decir que si tomamos el índice 100, vemos que para el lapso de 56 años, la fluctuación máxima en cualquier sentido es de 240 puntos para la cebada y 368 para el centeno.

Este relevo de cultivos respondía a la necesidad de mantener la oferta de cereales panificables, ya que los pueblos que sustituyeron la cebada (alimento destinado a las caballerías) por el centeno experimentaron un descenso proporcional del trigo cosechado en esos mismos años<sup>284</sup>. Para no cansar con más datos, baste subrayar que en los pueblos referidos

---

<sup>283</sup> El total de las cosechas año por año de los cuatro cereales con sus respectivos números índices y las medias móviles de cinco y siete años aparecen en los cuadros y sus respectivos gráficos del Apéndice 7.

<sup>284</sup> *Las Relaciones Histórico-Geográficas* muestran que en la zona occidental de la provincia también se cultivaba trigo, cebada, centeno y a veces avena, aunque con frecuencia la producción era inferior a las necesidades si es que damos crédito a los testimonios de los lugareños (no olvidemos que los campesinos eran reacios a facilitar información real –como no podía ser de otra manera ante el incremento de las cargas fisca-

el descenso medio de la producción de trigo en el periodo considerado, al tomar el índice 100, fue de 3,5 puntos; el ascenso del centeno de 215,8 puntos y los desplomes de la cebada (sin incluir las 1.666,5 fanegas de Palazuelos en 1593) y la avena de 182 y 30 enteros, respectivamente. Si sumamos el resultado de las dos tendencias, resulta que la contracción de las cosechas de trigo, cebada y avena (215,5 puntos) queda compensada por la expansión del centeno (215,8 puntos)<sup>285</sup>. Esta simetría refleja que las comunidades campesinas eran capaces de cambiar la organización del espacio agrícola en función de sus necesidades. Necesidades que venían condicionadas por la sucesión de sequías, heladas, plagas, etc. y por los impuestos, pago de renta, diezmos, abusos señoriales, levass, privatización de comunales... de una época en la que la riqueza generada era absorbida por el Estado absolutista y unas clases privilegiadas; uno y otras embarcados en aventuras bélicas y gastos cuantiosos, lo que obligaba a los campesinos a realizar adaptaciones y recortes, sobre todo en periodos de presión demográfica como sucedió en la segunda mitad del siglo XVI.

De esta manera, el incremento de la producción de centeno, menos exigente en la calidad del suelo y más resistente a los climas fríos, sirvió para contrarrestar, aunque fuera en detrimento de la dieta campesina, los rendimientos más bajos del trigo que sí requería suelos más fértiles en una situación de fuerte crecimiento demográfico. Lógicamente, estas opciones campesinas se debían tanto al agotamiento de las parcelas destinadas a trigo, como a la roturación de montes y tierras. Observando un año tras otro la evolución de las cosechas y las noticias que llegaban de otros lugares, al campesino no le quedaba más remedio que diversificar la producción de cereales panificables para asegurar un mínimo de producción con el que atender su subsistencia. Este razonamiento supone que la presión demográfica en los pueblos donde se observan los cambios en la sementera osciló entre la estacionalidad y el aumento, lo que explicaría la puesta en cultivo de tierras de peor calidad.

---

les— sobre la producción de sus tierras, especialmente en una averiguación como ésta que oficialmente no respondía ni a motivos fiscales ni religiosos).

<sup>285</sup> Por estos años en diversas regiones se experimentaron cambios en la producción agraria. El centeno era el segundo cereal más cultivado después del trigo en Galicia entre 1600-1619; sin embargo, entre 1630-1669 dejaría paso al maíz, procedente de América, que ofrecía mayores rendimientos y la posibilidad de rotarlo con trigo, centeno y nabos. R. VILLARES, *Historia de Galicia*, Barcelona, 1990, pp. 26-36. Esta sustitución de cultivos también se produjo en algunos valles de Asturias y Cantabria, A. EIRAS ROEL, «Producción y precios agrícolas en la Galicia atlántica en los siglos XVII-XVIII. Un intento de aproximación a la coyuntura agraria», en *Congreso de historia rural siglos XV al XIX. Actas del coloquio celebrado en Madrid, Segovia y Toledo del 13 al 16 de octubre de 1981*, Madrid, 1984, pp. 393-413.

En este contexto se explica la reducción del cultivo de cebada. La racionalidad campesina intentaba buscar un equilibrio *aceptable* entre población y disponibilidad de alimentos, equilibrio que iba en detrimento de los cereales-pienso y que coincide con los años de mayor presión demográfica en los pueblos estudiados. De este modo, las comunidades campesinas adaptaban la oferta de alimentos a una creciente demanda de los mismos y movilizaban todos sus recursos para evitar el hambre y, si era posible, llevar al mercado algún excedente. Por tanto, los animales de labor alimentados principalmente con cebada tenían poca cabida, de suerte que la sustitución de bueyes por mulas, que había comenzado en esta zona durante los siglos XVI-XVII, se vio frenada<sup>286</sup>. Al revés de lo que ocurría en los alrededores de Madrid, Toledo y Segovia, nuestra zona de estudio no consolidó la citada sustitución de los bueyes por las mulas, con lo que se perdían las ventajas de estos últimos animales de tiro ya que «una mula –como indica Vassberg– era capaz de arar casi el doble de tierra que un buey. La mula también resultaba más apropiada para ser utilizada en viñedos y huertos, en donde la yunta de bueyes era más difícil de manejar y representaba un peligro para las cepas jóvenes y para las ramas»<sup>287</sup>. Aun así, la expansión espacial de la agricultura en Guadalajara –tanto en la zona oriental como occidental de la provincia– se debió al incremento del trabajo efectuado por los campesinos, ya fuera con la ayuda de las mulas o de los bueyes<sup>288</sup>.

B. *Relación entre producción y vecinos diezmeros*. A fin de valorar el aumento de la producción debemos desplazar nuestra atención hacia lo que podría constituir un índice para medir la productividad de los campesinos: la relación entre los productores (vecinos diezmeros) y la producción cerealista<sup>289</sup>. Naturalmente, las condiciones cambiantes de la pro-

---

<sup>286</sup> En la Intendencia de Guadalajara en 1752 el ganado bovino representaba el 28,6 por 100, el mular y asnal el 16,7 y el 20,1 por 100, respectivamente. A bastante distancia se encontraba el caballar con el 2,8 por 100. *Censo Ganadero de la Corona de Castilla año de 1752*, Madrid, p. 297, vol. 1 (Seglares) y p. 249, vol. 2 (Eclesiásticos).

<sup>287</sup> D. E. VASSBERG, *Tierra y sociedad...* pp. 205-206.

<sup>288</sup> En la zona occidental de la provincia, esto es, en la Tierra de Guadalajara, en el Partido de Zorita y en la Tierra de Jadraque, el empleo de la cabaña mular fue más frecuente que en la zona oriental. Sin embargo, según se desprende de las *Relaciones Histórico-Geográficas*, los pueblos próximos a la ciudad de Guadalajara presentaban un déficit de mulas. Véase, entre otras, las respuestas de Usanos y Horche. BE, *Relaciones Histórico-Geográficas*, Usanos, 1579, Tomo 4º, J-I-15, fols. 249-250 y, en el mismo tomo, Horche, 1575, fols. 646-651.

<sup>289</sup> Además, a través del *ratio* fanegas producidas por diezmero se puede resaltar la importancia de que la producción sea superior o inferior al crecimiento de la población; por este motivo, diferenciaremos entre «crecimiento agregado» (el incremento de la producción va acompañado de un aumento de la población, que

ducción agrícola, sometidas a un cúmulo de circunstancias, condicionan los resultados de nuestro análisis pues en un buen año un campesino puede producir lo mismo que dos en un mal año. No obstante, en cultivos realizados por las familias a pequeña escala, los incrementos adicionales de mano de obra podían acrecentar la productividad de la tierra.

En el Cuadro 8.4 presentamos en nueve pueblos la relación entre las fanegas producidas de los cuatro cereales y el número de vecinos diezmeros en torno a tres fechas clave: 1530, 1591 y 1631<sup>290</sup>. En cada tasmía aparecen los vecinos diezmeros y la cantidad de cereales a entregar en función de lo que han producido ese año; puede, por tanto, medirse la producción por vecino diezmero en las tres fechas referidas, así como la productividad del trabajo, ya que un mismo número de diezmeros no siempre producen la misma cantidad de grano.

En el cuadro destacan dos aspectos: el primero es que en todos los casos, menos en Palazuelos y Tobillos, hay más diezmeros en 1591 (208) que en 1631 (188). Ahora bien, aunque el descenso se cifra en un 9,6 por 100, los contrastes van desde el descenso máximo de Angón –un 29,0 por 100– al pasar de 55 a 39 diezmeros, hasta el ascenso máximo de Tobillos –un 32,2 por 100– al subir de 31 a 41 cosecheros. El segundo aspecto alude a las grandes diferencias en el *ratio* fanegas producidas por diezmero, que oscilan desde las 14,5 fags./diez. de Palazuelos en 1591 hasta las 138,9 fags./diez. de Valdecubo en 1592. No obstante, las mejores proporciones de crecimiento per cápita se obtienen en torno a 1631, cuando Carabias, Cirueches, Mazarete y Palazuelos mejoran la relación fags/diez. un 46,7 por 100 de media en esta última fecha respecto a 1591. En Angón, Tobillos y Valdecubo sucede al contrario, pues cada cosechero produce un 18,7 por 100 menos en 1631 que en 1591.

---

provoca o no mejores condiciones de vida) y «crecimiento per cápita» (la expansión de la producción agreda supera el aumento de la población).

<sup>290</sup> Cuando no tenemos información decimal para los años 1530, 1591 ó 1631, fechas en las que se realizaron recuentos generales, se utiliza la del año más próximo. Otra precisión: el número de vecinos diezmeros se aproxima o coincide con el total de los vecinos, al tratarse de pueblos pequeños en los que la actividad agrícola era la ocupación de todos (o casi) los habitantes.

CUADRO 8.4. *Producción de trigo, centeno, cebada y avena por vecino diezmero en nueve pueblos (1530, 1591 y 1631)*

Núcleos analizados	Años	Trigo Fanegas	Centeno Fanegas	Cebada Fanegas	Avena Fanegas	Total Fanegas	Vecinos Diezmeros	Trigo Fags./diez.	Centeno Fags./diez.	Cebada Fags./diez.	Avena Fags./diez.	Total Fags./diez.
Angón	1530	2.496,5	462,5	127,5	550,5	3.637	41	60,89	11,28	3,11	13,43	88,71
	1592	2.298	359	215,5	161,5	3.034	55	41,78	6,53	3,92	2,94	55,16
	1631	1.336,5	167	426,5	110,5	2.040,5	39	34,27	4,28	10,94	2,83	52,32
Carabias	1591	793	10	170,5	15	988,5	23	34,48	0,43	7,41	0,65	42,98
	1632	766,5	286	6,5	45	1.104	16	47,91	17,88	0,41	2,81	69,00
Cirueches	1591	520,5	11,5	107,5	5	644,5	10	52,05	1,15	10,75	0,50	64,45
	1632	421,5	180,5	0	4	606	9	46,83	20,06	0,00	0,44	67,33
Mazarete	1591	2.411,5	390,5	254	81,5	3.137,5	49	49,21	7,97	5,18	1,66	64,03
	1627	2.360,5	370	101	156	2.987,5	46	51,32	8,04	2,20	3,39	64,95
Palazuelos	1591	157,5	0	60	0	217,5	15	10,50	0,00	4,00	0,00	14,50
	1633	321,5	176,5	0	46,5	544,5	17	18,91	10,38	0,00	2,74	32,03
Tobillos	1591	1.582,5	319	65,5	49	2.016	31	51,05	10,29	2,11	1,58	65,03
	1627	1.641	41	143,5	81	1.907	41	40,02	1,00	3,50	1,98	46,51
Trillo	1630	1.081	171,5	391	266	1.909,5	74	14,61	2,32	5,28	3,59	25,80
Valdelcubo	1592	2.366	144	812,5	150	3.473	25	94,64	5,76	32,50	6,00	138,92
	1635	1.502	526,5	80,5	41,5	2.151	20	75,10	26,33	4,03	2,08	107,55
Villel de Mesa	1591	2.885,5	798	644	422,5	4.750	110	26,23	7,25	5,85	3,84	43,18

Fuente: Elaboración a partir de AHDS, Angón, *Libro de Tazmías 1º (1522-1577), 2º (1587-1609) y 3º (1610-1658)*; Carabias, *Libro 1º (1569-1598) y 2º (1632-1681)*; Cirueches, *Libro 1º (1569-1598) y 2º (1632-1681)*; Mazarete, *Libro 1º (1579-1673)*; Palazuelos, *Libro 1º (1570-1670)*; Tobillos, *Libro 1º (1554-1627)*; Trillo, *Libro 1º (1606-1773)*; Valdelcubo, *Libro 1º (1568-1603) y 2º (1635-1679)* y Villel de Mesa, *Libro 1º (1566-1597)*.

Respecto a la producción de los nueve pueblos, la podemos reunir en dos grupos: en el primero estarían Angón, Cirueches, Mazarete, Tobillos y Valdelcubo que recolectan un 25,4 por 100 más de cereal en 1591 que en 1631, mientras que en Carabias y Palazuelos sucede al revés, ya que en esta última fecha producen, respectivamente, un 11,6 y un 150,3 por 100 más que en 1591 (Trillo y Villeda de Mesa quedan excluidos por carecer de datos en alguna de las dos fechas de referencia). A la vista de que hay pueblos, que producen más durante la «crisis del siglo XVII» que en el «expansivo siglo XVI», cabe preguntar: ¿aumentó el número de cosecheros cuando lo hacían las cosechas? ¿disminuyó ese número en la misma proporción que lo hacía el volumen de producción? ¿se comportó dicho número como una variable independiente de la producción obtenida en cada año?

Buscando respuestas. En Angón, Cirueches, Mazarete y Valdelcubo había un 20,9 por 100 más de diezmeros en 1591 que en 1631 (exceptuamos Tobillos que pasa de 31 diezmeros en 1591 a 41 en 1627). En Carabias y Palazuelos, las mejores cosechas se dan en este último periodo. Claro que mientras los diezmeros de Palazuelos son un 13,3 por 100 más numerosos en 1633 que en 1591, en Carabias son un 30,4 por 100 menos abundantes en 1632 que en 1591. Por tanto, el crecimiento de la producción per cápita fue más frecuente hacia 1631, como muestran Carabias, Cirueches, Mazarete y Palazuelos, que en 1591, como indican Angón, Tobillos y Valdelcubo. Entonces, dentro de este relativismo, lo que provoca que el incremento de la fuerza de trabajo no sea proporcional a la producción finalmente obtenida, no es tanto el clima, la fertilidad de la tierra o la calidad de las semillas, como la cantidad de tierra que los campesinos de esos pueblos pudieran cultivar. Lo cual, en última instancia, avoca a una presión demográfica en un contexto en el que las relaciones sociales no experimentan cambios.

Así pues, la demanda local de cereales o el número de habitantes que arrojan los censos generales en 1530, 1591 y 1631 (y en su ausencia la información que proporcionan los bautismos, matrimonios y defunciones) permite extraer otras secuelas. El grupo de pueblos que producen más en torno a 1591 se caracteriza por presentar diversas situaciones poblacionales. Por una parte, Mazarete con 115 habitantes en 1530 y 159 en 1591, Tobillos con 75 habitantes en la primera fecha y 101 en la segunda y Valdelcubo con 68 y 104 habitantes, respectivamente, ganaron de media un 41,9 por 100 más de población en dicho periodo. Por otra parte, Angón, que también produce mayores cosechas de cereales en el

siglo XVI, presenta un balance negativo al pasar de los 162 habitantes de 1530 a los 134 de 1591, la reducción ha sido de un 17,2 por 100. Ahora bien, lo interesante sería saber, pues la ausencia de censos generales lo impide, qué sucede con la población de estos pueblos cuando cede la expansión agrícola en el primer tercio del siglo XVII. Los libros sacramentales de Angón, los únicos que se conservan de este grupo de pueblos, muestran que la reducción de las cosechas y del número de diezmeros de 1631 también tiene su reflejo en los nacimientos (bautismos), matrimonios y defunciones. Si tomamos el número índice de las series de estas tres variables demográficas en los años con datos sobre el número de diezmeros, es decir, en 1592 y 1631, vemos que en el lapso de 39 años los bautismos pasan de un índice 133 a otro de 33 (caen un 75,1 por 100); los matrimonios de 150 a 0 y las defunciones, el único índice que aumenta, de 120 a 240 (incremento del 100 por 100)<sup>291</sup>. Pero, aunque tal fue la intensidad de los movimientos demográficos, el rasgo notable de Angón en este periodo es la estrecha relación que mantuvo entre población, productores y producción.

En los dos pueblos que alcanzan las mejores cosechas alrededor de 1631, la evolución de la población fue negativa durante el siglo XVI. Carabias contaba en 1530 con 151 habitantes y en 1591 con 83. La reducción es del 45 por 100. Palazuelos tenía en la primera fecha 282 habitantes y en la segunda 231. El descenso supone un 18 por 100. Como no tenemos datos de censos para 1631, no queda más remedio que acudir a los libros sacramentales de Palazuelos. En ellos, al volver a tomar el índice 100, se observa que en 1592 los bautismos llegan hasta los 114 puntos, los matrimonios a 75 y las defunciones al estratosférico 283. Cuatro décadas después, en 1631, los índices han descendido considerablemente: el de bautismos se sitúa en 57; el de matrimonios en 75 y el todavía alto de defunciones en 133 puntos. En pocas palabras, los mejores indicadores demográficos, exceptuando la mortalidad que todavía permanece por encima de la natalidad –situación que en parte, como tendremos ocasión de ver, fue provocada por las epidemias de 1630-31–, se dan en el año donde los cosecheros y la producción de cereales muestran los valores más altos de los tres años.

Estas analogías reflejan que en la zona oriental de la provincia tanto en el siglo XVI como en el XVII, las cosechas más cuantiosas coinciden con los años de mayor vitalidad

---

<sup>291</sup> Las series demográficas en los Apéndices 2, 3 y 4.



demográfica<sup>292</sup>. No obstante, como la producción de cereales se corresponde con determinados niveles de la población, veremos ahora no la producción de tres años demográficamente significativos, sino la evolución a largo plazo de las cosechas con sus pertinentes ciclos productivos<sup>293</sup>.

El Cuadro 8.5 muestra la conexión entre los vecinos diezmeros y la producción de los cuatro cereales citados, en diez localidades y en medias quinquenales durante 130 años, de 1521 a 1650.

---

<sup>292</sup> El llamado «comportamiento racional», que desempeña un papel fundamental en la economía actual, también ha impregnado los estudios del pasado. En este sentido, conviene señalar que las personas que en los siglos XVI-XVII decidían qué producir, cuándo casarse y cuántos hijos tener (como sucede en la actualidad) no se movían únicamente por principios racionales o egoístas. El comportamiento *real* también estaba condicionado por una ética individual o colectiva –parcialmente recogida y totalmente pretendida por la Iglesia como muestran las Constituciones Sinodales de la época– que finalmente influía en el comportamiento demográfico y económico. Para un examen crítico del comportamiento racional en economía, véase A. SEN, *Sobre ética y economía*, Madrid, 2003, pp. 32-45 y E. P. THOMPSON, «La economía “moral” de la multitud en la Inglaterra del siglo XVIII», en *Costumbres en común*, Barcelona, 1995, pp. 213-293. Estos aspectos animan a no buscar siempre, ni únicamente, explicaciones económicas a los comportamientos demográficos.

<sup>293</sup> En relación con la nota anterior, cada ciclo productivo o demográfico constituía y constituye una serie única de acontecimientos, y tenía, a la vez, una única explicación, pues era consecuencia de una serie de acontecimientos anteriores, también únicos.

CUADRO 8.5. *Producto por diezmero entre 1521 y 1650 (base 100 en el primer quinquenio de cada serie)*<sup>294</sup>

Años	Angón		Carabias		Cirueches		Ciruelos del Pinar		Mazarete	
	Fags/d.	Índice	Fags/d.	Índice	Fags/d.	Índice	Fags/d.	Índice	Fags/d.	Índice
1521-1525	64,07(4)	100								
1526-1530	69,93(4)	109								
1531-1535	67,52(2)	105								
1536-1540										
1541-1545										
1546-1550	70,15(1)	109								
1551-1555	82,48(3)	129								
1556-1560	52,11(3)	81								
1561-1565	34,99(1)	55								
1566-1570	52,19(4)	81	71,61	100	109,50(1)	100				
1571-1575	55,54	87	72,91	102	100,74	92	39,22(3)	100		
1576-1580	57,62(2)	90	82,08	115	101,65	93	46,37(4)	118	65,75(1)	100
1581-1585			77,03	108	100,10	91	47,88(3)	122		
1586-1590	55,20(3)	86	63,78(4)	89	112,42(4)	103			69,31(2)	105
1591-1595			53,92	75	73,53	67			50,41	77
1596-1600			59,01	82	87,03(2)	79	47,37(4)	121	53,95	82
1601-1605							42,70	109	65,14	99
1606-1610	69,20(3)	108					51,43(3)	131	63,50	97
1611-1615	50,54	79							48,32	73
1616-1620	70,11	109							71,71	109
1621-1625	87,42(4)	136							65,58(4)	100
1626-1630	68,42	107							53,82(2)	82
1631-1635	52,79(4)	82	98,25(3)	137	99,64(3)	91				
1636-1640	56,71	87	99,33(3)	139	85,42(3)	78				
1641-1645	67,93	106	127,31	178	91,86	84				
1646-1650	70,48(4)	110	79,09(1)	110	66,61(1)	61				
Años	Palazuelos		Tobillos		Trillo		Valdelcubo		Villeg de Mesa	
	Fags/d.	Índice	Fags/d.	Índice	Fags/d.	Índice	Fags/d.	Índice	Fags/d.	Índice
1551-1555			46,23(2)	100						
1556-1560			39,34	85						
1561-1565			47,43	103						
1566-1570	32,57(1)	100	59,83	129			148,90(3)	100	56,82	100
1571-1575	32,90	101	47,30	102			154,80	104	50,46	89
1576-1580	31,39	96	37,83(2)	82			157,82	106	43,88	77
1581-1585	33,05	101	55,12(3)	119			156,93(4)	105	49,95(4)	88
1586-1590	37,95(4)	117	49,89	108					53,62(8)	94
1591-1595	45,45	140	43,84	95			121,68(4)	82	48,90	86
1596-1600	25,08(1)	77	41,78	90			146,68	99	54,14(2)	95
1601-1605			52,90	114			184,42(3)	124		
1606-1610			54,86	119	19,05(2)	100				
1611-1615			41,93	91	20,44(2)	107				
1616-1620			55,07	119	24,17	127				
1621-1625			47,25	102	30,14	158				
1626-1630			43,99(2)	95	23,00	121				
1631-1635	35,10(2)	108			18,80(2)	99	107,52(1)	72		
1636-1640	39,68(3)	122			23,62(2)	124	230,00	154		
1641-1645	42,18	130					202,65(1)	136		
1646-1650	32,61(1)	100								

Fuente: Elaboración a partir de AHDS, Angón, *Libro de Tazmías 1º (1522-1577), 2º (1587-1609) y 3º (1610-1658)*; Carabias, *Libros 1º (1569-1598) y 2º (1632-1681)*; Cirueches, *Libros 1º (1569-1598) y 2º (1632-1681)*; Ciruelos del Pinar, *Libro 1º (1573-1608)*; Mazarete, *Libro 1º (1579-1627)*; Palazuelos, *Libro 1º (1570-1670)*; Tobillos, *Libro 1º (1554-1627)*; Trillo, *Libro 1º (1606-1773)*; Valdelcubo, *Libros 1º (1568-1603) y 2º (1635-1679)* y Villeg de Mesa, *Libro 1º (1566-1597)*.

<sup>294</sup> Entre paréntesis aparece el número de años de la muestra cuando son menos de cinco.

Como acreditan los datos, durante cien años (de 1550 a 1650, por ahora exceptuamos la temprana serie de Angón) no existen caídas graves en el *ratio* fanegas producidas por diezmero: sólo en un caso el índice se sitúa en 55, y es en el quinquenio 1561-1565, cuando únicamente disponemos de un año con información para Angón. En el resto de localidades los índices más bajos se observan en dos periodos bien definidos. En seis pueblos, a saber, Carabias, Cirueches, Mazarete, Palazuelos, Tobillos y Valdelcubo, la relación más baja se da en la década de 1591 a 1600, cuando de media el número índice baja a 77,6. El otro mínimo, como muestran Angón y Trillo, se localiza en el quinquenio 1631-1635: aquí los índices medios de los dos pueblos llegan a 90,5 puntos. Aunque los descensos no son muy acusados, su mera existencia obliga a comentar los cambios observados. Por tanto, y siempre en referencia al índice del primer quinquenio con datos de cada pueblo, diferenciaremos entre ciclos de tendencia positiva y ciclos de tendencia negativa.

a) Ciclos de tendencia positiva. Son los que dominan en todas las series. En efecto, de un total de 109 quinquenios, obtenidos al sumar los existentes en cada serie de los diez pueblos, resulta que en 64, esto es, en el 61,5 por 100 de los casos, la tendencia de la relación Fags/d. se sitúa por encima del índice 100. No obstante, en la cronología de los máximos alcanzados por cada localidad existen disparidades. Por una parte, aparecen los pueblos con mejores producciones por diezmero en algún quinquenio de la segunda mitad del siglo XVI: Cirueches (1586-1590), Palazuelos (1591-1595) y Tobillos (1566-1570). Y, por la otra, aquéllos que lo consiguen en algún quinquenio de la primera mitad del XVII: Angón (1621-1625), Carabias (1641-1645), Ciruelos del Pinar (1601-1605), Mazarete (1616-1620) y Valdelcubo (1636-1640)<sup>295</sup>; Angón, 1521-1555 (media del número índice 110,4), 1606-1630 (107,8) y 1641-1650 (108); Carabias, 1566-1585 (106,2) y 1631-1650 (141); Mazarete (1576-1590 (102,5) y 1616-1625 (104,5); Palazuelos, 1566-1595 (109,1) y 1631-1650 (115); Tobillos, 1551-1590 (103,5); Trillo, dentro del siglo XVII, el mejor periodo se da entre 1616-1630 (135,3) y Valdelcubo, 1556-1585 (103,7) y 1636-1645 (145). Según estos datos, la proporción más alta entre producción y diezmero se consigue entre 1611-16 y 1640, especialmente en el quinquenio 1631-1635.

a) Ciclos de tendencia negativa. Como vimos, son menos abundantes que los anteriores (45 quinquenios que representan el 38,5 por 100 de los considerados) y los mínimos regis-

<sup>295</sup> No incluimos a Trillo y Villel de Mesa por carecer de datos para las dos centurias.

trados en la relación producto por diezmero también se distribuyen entre los dos siglos. En la segunda mitad del XVI: Angón (1561-1565); Carabias (1591-1595); Cirueches (1591-1595); Ciruelos del Pinar, (1571-1575); Palazuelos (1596-1600) y Tobillos (1576-1580). En la primera mitad del XVII: Mazarete (1611-1641) y Valdelcubo (1631-1635). Recordemos que estos dos pueblos tuvieron los mejores resultados en la misma etapa, hecho que aparte de mostrar las oscilaciones de la producción agrícola, indica la incertidumbre con la que vivieron los campesinos en esta época y la dificultad de adaptar la demografía y el resto de actividades a la evolución de las cosechas. ¡Con razón se quejaban de la dureza de los tiempos! Partiendo de la cronología y duración de cada ciclo descendente, se observa que la mayor parte de las etapas negativas se concentran en el último tercio del siglo XVI: Angón, 1556-1590 (media del número índice 80); Carabias, 1586-1600 (82), Mazarete, 1596-1615 (85,6); Palazuelos, 1576-1580 (96) y 1596-1600 (77); Tobillos, 1591-1600 (92,5); Valdelcubo, 1591-1600 (90,5) y Villel de Mesa, 1571-1600 (88,1). Si exceptuamos algunos quinquenios de Mazarete, que transcurren en el siglo XVII, sólo hay en esta centuria un pueblo con datos por debajo del índice 100: Angón, en su segunda etapa desfavorable de 1631-1640 (84,5). Así pues, a pesar de los contrastes observados en la relación Fags/d. durante todo el periodo examinado, los diezmeros de la primera mitad del siglo XVII obtienen mejores cosechas que los de la segunda mitad de XVI.

El que el *ratio* vecinos diezmeros y producción sea muy desigual, viene propiciado por la distinta calidad y extensión de las tierras labrantías de cada localidad y, sobre todo, por el acceso a ellas. Nada tienen que ver las 202,65 fanegas de media recogidas por un vecino diezmero de Valdelcubo en el quinquenio 1641-1645, con las 18,80 cosechadas por otro diezmero de Trillo en el periodo 1631-1635. La diferencia es sustancial: al primero le sobraban excedentes que llevar a los mercados, mientras que al segundo no le llegaba para subsistir, no digamos ya para pagar rentas y diezmos y guardar para la simiente.

Año tras año, en cada pueblo, se observan fuertes oscilaciones entre el número de diezmeros y la producción agraria, lo que ocasionaba perjuicios en las economías campesinas<sup>296</sup>. Como indica el Cuadro 8.6, la cantidad de diezmeros de un año a otro se podía incrementar hasta un 90,6 por 100. Si nos salimos de los promedios, las diferencias son

---

<sup>296</sup> Los diezmeros, sus índices y medias móviles de cinco y siete años junto con la producción bruta anual de los cuatro cereales aparecen alfabéticamente en el Apéndice 7.

más contundentes pues van desde la variación mínima observada en Mazarete (35,8 por 100) a la máxima de Palazuelos (191,6 por 100).

CUADRO 8.6. *Máximos y mínimos de diezmeros y producción agraria en diez pueblos de Guadalajara (1522-1650)*

Diezmeros					Producción <sup>a</sup>				Diezmeros	Producción
									Δr%	Δr%
	Mín.	Año	Máx.	Año	Mín.	Año	Máx.	Año		
Angón	26	1646	71	1586	1.286,5	1635	6.309	1553	173,0	390,4
Carabias	13	1643	29	1586	733,5	1595	2.684,5	1574	123,0	265,9
Cirueches	7	1597	12	1579	554,5	1595	1.263,5	1589	71,4	127,8
Ciruelos del Pinar	23	1607	33	1575	650	1573	1.757	1577	43,4	170,3
Mazarete	39	1617	53	1594	1.526	1615	4.351	1609	35,8	185,1
Palazuelos	12	1582	35	1596	217	1591	2.213	1593	191,6	919,8
Tobillos	28	1611	45	1580	973	1573	2.758	1625	60,7	183,4
Trillo	62	1636	119	1617	1.246	1614	3.876	1622	91,9	211,0
Valdelcubo	18	1575	27	1593	1.954	1570	6.042	1636	50	209,2
Villel de Mesa	81	1587	134	1571	3.890	1578	9.101	1569	65,4	133,9

<sup>a</sup> Total de trigo, centeno, cebada y avena en fanegas.

Fuente: Elaboración a partir de AHDS, Angón, *Libro de Tazmías 1º (1522-1577), 2º (1587-1609) y 3º (1610-1658)*; Carabias, *Libros 1º (1569-1598) y 2º (1632-1681)*; Cirueches, *Libros 1º (1569-1598) y 2º (1632-1681)*; Ciruelos del Pinar, *Libro 1º (1573-1608)*; Mazarete, *Libro 1º (1579-1627)*; Palazuelos, *Libro 1º (1570-1670)*; Tobillos, *Libro 1º (1554-1627)*; Trillo, *Libro 1º (1606-1773)*; Valdelcubo, *Libros 1º (1568-1603) y 2º (1635-1679)* y Villel de Mesa, *Libro 1º (1566-1597)*.

Sucede lo mismo con la producción. Respecto a los peores años, las cosechas pueden aumentar de media un 279,6 por 100. Las diferencias entre los pueblos son igualmente significativas. Por una parte, la oscilación menor se encuentra en la serie de Cirueches donde la mejor cosecha de 1589 (1.263,5 fanegas) es un 127,8 por 100 más cuantiosa que la peor de 1595 (554,5 fanegas). Por la otra, la oscilación máxima se da en Palazuelos donde la producción de 1593 (2.213 fanegas) es nada más y nada menos que un 919,8 por 100 superior que la de 1591 (217 fanegas). Baste añadir que estos cambios tenían su lógica en la dependencia de las cosechas del agotamiento/recuperación de la tierra y las condi-

ciones climáticas, sin olvidar la disposición o no, por parte de los campesinos de animales, aperos, abono...<sup>297</sup>

A la luz de estas observaciones, y de cara a no subestimar la conexión entre la producción agraria y la evolución de la población de Guadalajara, podemos hacer algunas comparaciones y deducciones.

Sabemos que en algunas zonas de Castilla la Vieja, Valencia y Toledo, la producción de cereales se desplomó en el periodo 1600-1650, con pérdidas de hasta el 80 por 100<sup>298</sup>, al tiempo que se experimentó un descenso de la población, especialmente la rural. Pero no en todas partes la natalidad se comportó del mismo modo. Esta diversidad ha sido agrupada en tres grandes territorios. El primero lo forman Cataluña, País Vasco y Navarra, tres regiones que durante la primera mitad del XVII experimentaron un balance globalmente positivo en el número de bautizados. El segundo estaría integrado por Galicia y Andalucía, dos regiones que, a pesar de su distanciamiento, presentan curvas de bautismos muy similares, pues desde la década de 1620 iniciaron una tendencia alcista. El tercer conjunto sale peor parado: Castilla la Vieja, Extremadura y Castilla-La Mancha, que habían disfrutado de un crecimiento demográfico y productivo en el siglo XVI, no abandonaron la tendencia descendente de sus índices de bautismos, respecto a 1600, hasta la década de 1650, en la que se percibe una débil recuperación menos intensa que en los otros dos territorios<sup>299</sup>. Salta, pues, a la vista el contraste demográfico y productivo entre la periferia y el interior peninsular. Pero a estas afirmaciones no hay que darlas todavía el calificativo de definiti-

---

<sup>297</sup> Abundan incluso los manuales que hacen hincapié en los aspectos físicos, pero sin olvidar su inserción en las relaciones sociales de producción. C. M. CIPOLLA, *Historia económica de la población mundial*, Barcelona, 1978, pp. 35-74; P. KRIEDTE, *Feudalismo tardío y capital mercantil*, Barcelona, 1982, pp. 32-47, 89-95; J. G. POUNDS, *La vida cotidiana: historia de cultura material*, Barcelona, 1992, pp. 54-86; R. S. DUPLESSIS, *Transiciones al capitalismo...*, pp. 67-116 y D. S. LANDES, *La riqueza y la pobreza de las naciones*, Barcelona, 2003, pp. 19-30.

<sup>298</sup> B. YUN CASALILLA, «Poder y economía. Algunas propuestas para el estudio de la historia agraria de Castilla la Vieja y León durante la Edad Moderna», en R. PASTOR, comp., *Relaciones de poder, de producción y de parentesco en la Edad Media y Moderna*, Madrid, 1990, pp. 375-409; J. A. SEBASTIÁN AMARILLA, «La producción de cereales en Tierras de León durante la Edad Moderna (1570-1795)», en *Agricultura y Sociedad*, núm. 59, (1991), pp. 75-118; A. MARCOS MARTÍN, «El crecimiento agrario castellano del siglo XVIII en el movimiento de larga duración. ¿Mito o realidad?», en VV. AA., *Estructuras agrarias y reformismo ilustrado en la España del siglo XVIII*, Madrid, 1989, pp. 133-163; P. SAAVEDRA, *Dos casas de morada o monte comunal*, Santiago de Compostela, 1996; J. CASEY, *El reino de...*, pp. 60-65; A. RODRÍGUEZ GRAJERA, *La Alta Extremadura en el siglo XVII. Evolución demográfica y estructura agraria*, Cáceres, 1990, pp. 23-56 y J. LÓPEZ-SALAZAR y M. MARTÍN GALÁN, «La producción... pp. 49-53.

<sup>299</sup> B. YUN CASALILLA, «Del centro a la periferia: la economía española bajo Carlos II», en *Studia Histórica. Historia Moderna*, núm. 20, (1999), pp. 45-76.

vas, pues faltan muchas series por vaciar, que pueden deparar novedades o sorpresas. Algo de esto ha ocurrido con la provincia de Guadalajara, donde la producción agraria no encaja en los esquemas establecidos, y algo parecido sucede con la natalidad, la nupcialidad y la mortalidad. Pero antes de llegar ahí, volvamos a la producción cerealista.

*C. La evolución de la producción agraria por circunscripciones territoriales.* No basta con mostrar la relación entre diezmero y producto en la parte oriental de la provincia de Guadalajara. Pensamos que es ilustrativo seguir la evolución de la producción de trigo, cebada, centeno y avena en diferentes demarcaciones de la provincia.

*Tierra de Jadraque.* Esta circunscripción tenía una superficie de 779,19 km<sup>2</sup> (datos de 1591) dividida en dos sexmos: Henares al este (244,56 km<sup>2</sup>) y Bornova al oeste (534,63 km<sup>2</sup>). Este último estaba formado por 24 núcleos de población distribuidos entre los ríos Bornova y Henares a una altitud media de 900 m. Para esta zona únicamente se conserva el Libro de Tazmías de Angón. La localidad arrojó entre 1530 y 1591 un saldo poblacional negativo, pues en la primera fecha tenía 162 habitantes y 133 en la segunda. Desafortunadamente, el censo de 1631 no contempla esta localidad. Pero, ¿qué sucedió con la producción agraria entre 1524 y 1650?

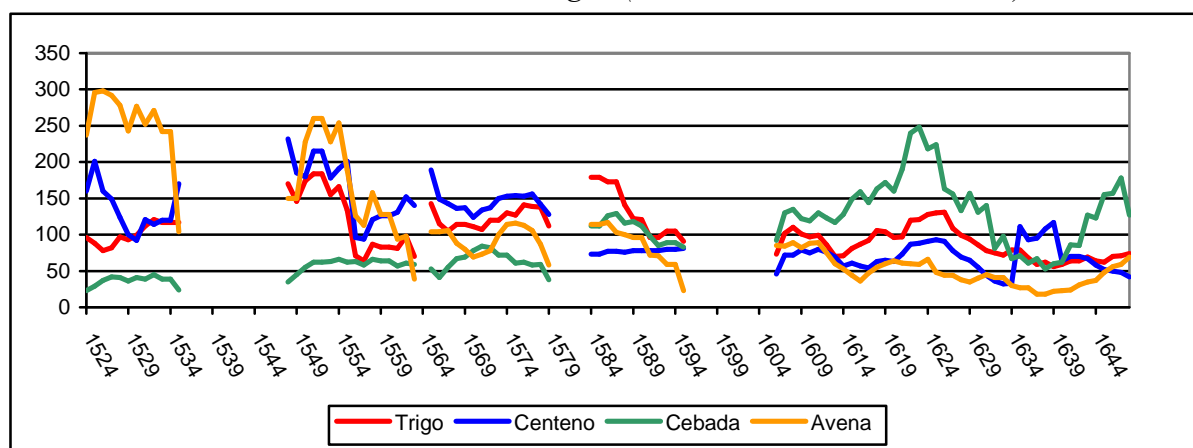
El Gráfico 8.2 refleja las oscilaciones habituales de la agricultura tradicional<sup>300</sup>. Con la excepción de la cebada, los demás cereales presentan índices casi siempre superiores a 100 en un primer periodo que va de 1524 a 1591, años en los que se obtienen las mejores cosechas como la de 1553 con 6.309 fanegas (Apéndice 4). Durante un segundo periodo, que comienza en 1591 y dura hasta 1615, ocurre lo contrario: la producción tiende a la

---

<sup>300</sup>El procedimiento que vamos a utilizar trata de mostrar el movimiento de larga duración a través de medias móviles de cinco y siete años. Esta forma de proceder ha sido utilizada por historiadores como B. BENNASAR, *Valladolid en el...*, pp. 36-40 y A. RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, *Cáceres: población y comportamientos...*, pp.65-82. Sin embargo, en vez de utilizar conjuntamente medias móviles de cinco y nueve años, consideramos que los promedios realizados con cinco y siete años resaltan más las fluctuaciones que se producen entre la coyuntura económica y la población; asimismo muestran con mayor claridad las oscilaciones *accidentales* que provocan incrementos o decrecimientos en el tamaño de la población. Sobre la influencia de los cambios económicos en la demografía y las técnicas de análisis más adecuadas para detectarlos, E. LABROUSSE, *Fluctuaciones económicas e historia social*, Madrid, 1962, pp. 91-93; y R. FLOUD, *Métodos cuantitativos para historiadores*, Madrid, 1975, pp.132-136. Conviene avisar que las curvas de trigo, centeno, cebada y avena, realizadas con medias móviles, deben ser interpretadas independientemente unas de otras para así seguir, a partir de los números índice sobre los que fueron calculadas, su propia evolución. En ningún caso las curvas de valores superiores indican mayores cotas de producción sobre las restantes, únicamente marcan su propia evolución. En el Apéndice 7 aparecen los mismos gráficos con los datos en bruto (reales) y las tablas utilizadas para su elaboración.

baja hasta alcanzar las 1.359 fanegas en 1615. A partir de este año se produce cierta recuperación dando paso a la siguiente fase que llega hasta 1624, pero en la que las fluctuaciones surgidas en tan corto espacio de tiempo ya indican el declive del último periodo. Éste comienza en 1624 y perdura hasta 1650, en el que se llega a cotas similares a las peores de toda la serie, con 1.451 fanegas en 1630 y 1.481 en 1632. En conjunto, la evolución productiva en esta localidad fue durante los cien años comprendidos entre 1524 y 1625 más o menos constante con tendencia a aumentar; sin embargo, a partir de 1624 la trayectoria se invierte tanto en cifras relativas como absolutas. Si consultamos el número de diezmeros se confirma que el mayor número de ellos aparece en los años setenta y ochenta del siglo XVI, para luego experimentar un paulatino descenso hasta 1645-50, cuando el número de cosecheros es el menor de toda la serie.

GRÁFICO 8.2. *Producción de cereales en Angón (medias móviles de cinco años)*



Fuente: Elaboración a partir del AHDS, Angón, *Libro de Tazmías 1º (1522-1577), 2º (1587-1609) y 3º (1610-1658)*.

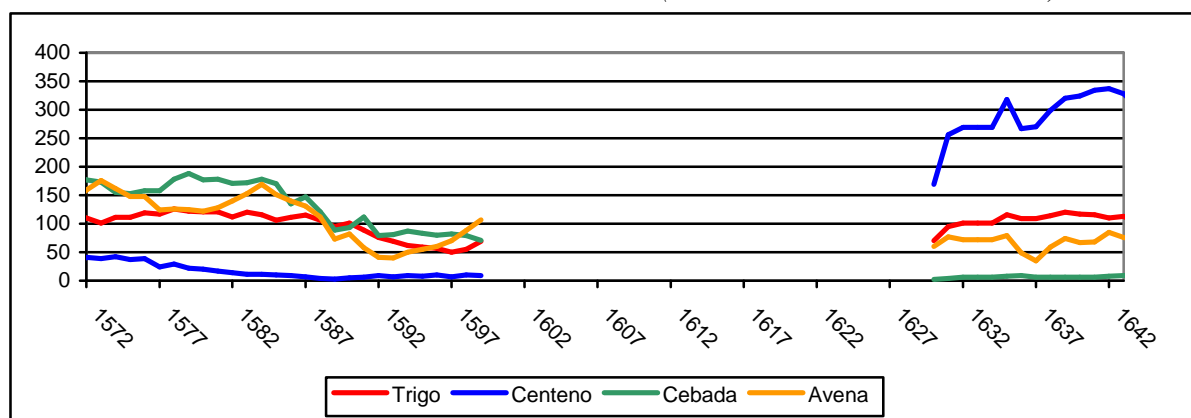
*Tamajón y lugares.* Esta circunscripción estaba formada por 12 pueblos dispersos por el centro y la zona nororiental de la provincia. En este caso tenemos las series de tres pueblos colindantes: Carabias, Cirueches y Palazuelos, situados a unos 1.000 m de altitud en las proximidades del río Salado y las salinas de La Olmeda. Por añadidura, las heladas y la salinidad del terrazgo influían en que los cultivos ofrecieran rendimientos menores a los alcanzados en otras zonas. En las tres localidades citadas, el comportamiento de la población

entre 1530 y 1591 (no existen datos para 1631) fue similar, ya que los dos pueblos con datos perdieron habitantes. Carabias pasó de 151 habitantes en 1530 a 83 en 1591, mien-



tras que Palazuelos, en las mismas fechas, de 282 a 231 habitantes. En cuanto a la producción, las curvas guardan un gran parecido, lo que permite analizar las tres series en conjunto, pues más que el volumen de producción interesa conocer las etapas por las que atraviesa.

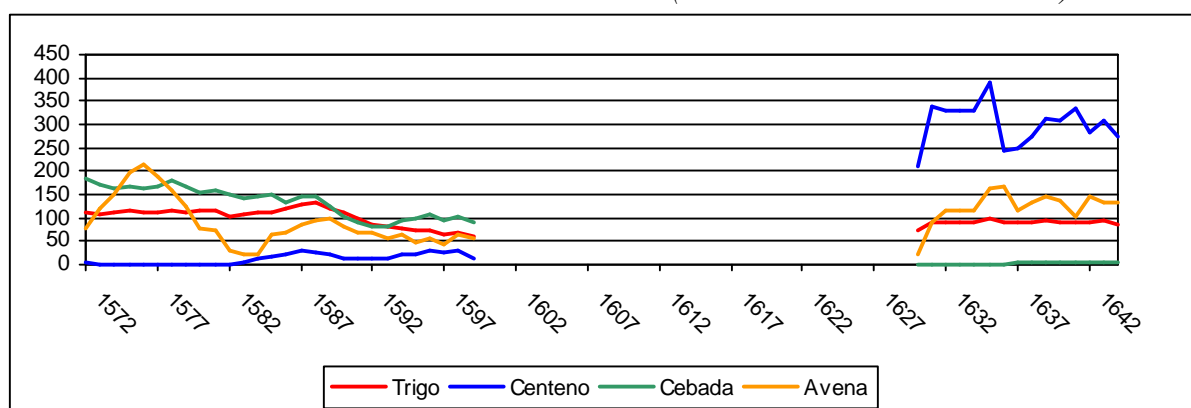
GRÁFICO 8.3. *Producción de cereales en Carabias (medias móviles de cinco años)*



Fuente: Elaboración a partir del AHDS, Carabias, *Libro de Tazmías 1º (1569-1598) y 2º (1632-1681)*.

A pesar de la falta de datos entre 1597 y 1632, los Gráficos 8.3, 8.4 y 8.5 muestran las fluctuaciones ocurridas en la producción de trigo, centeno, cebada y avena. Ya adelantamos que las tres localidades cultivan principalmente trigo pero la cebada, que aparece como el segundo cereal en importancia durante el siglo XVI, es desplazada por el centeno en la primera mitad del XVII, lo que es achacable a la necesidad de disponer de más cereales panificables cuando las cosechas de trigo escasean.

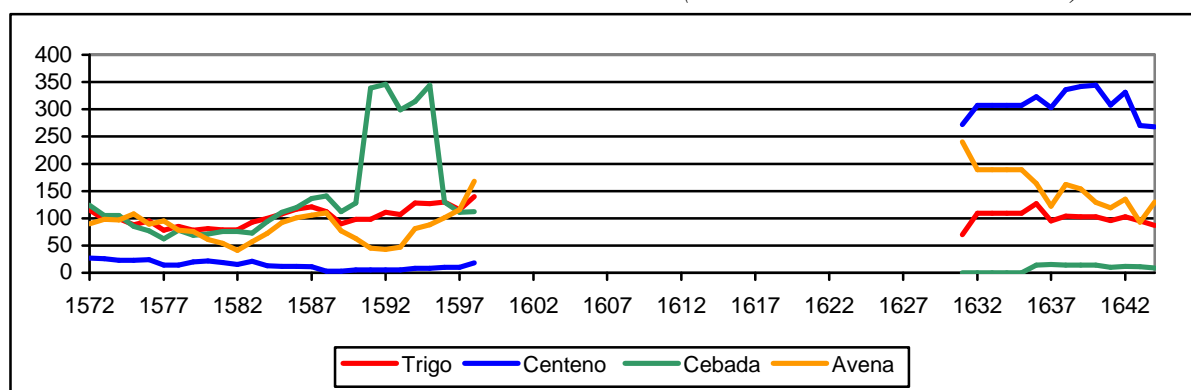
GRÁFICO 8.4. *Producción de cereales en Cirueches (medias móviles de cinco años)*



Fuente: Elaboración a partir del AHDS, Cirueches, *Libro de Tazmías 1º (1569-1598) y 2º (1632-1681)*.

Los gráficos permiten diferenciar cuatro etapas. La primera se caracteriza por un fluctuante aumento de la producción, que va desde 1569 hasta la década de los años 80. El mejor año en los tres pueblos fue 1574: Carabias (2.684 fanegas), Cirueches (1.174) y Palazuelos (1.090) (Apéndice 4). Asimismo, el trigo es el cereal más cultivado, seguido de la cebada, la avena y el centeno, excepto en 1593 cuando la cosecha de cebada es la más voluminosa en Palazuelos al llegar a 1.666 fanegas. En la segunda etapa (1589-1633) se obtienen las peores cosechas de toda la serie: Palazuelos en 1591 sólo recoge 217 fanegas, mientras que Carabias y Cirueches en 1595 consiguen 733 y 554 fanegas, respectivamente. Estos años se pueden considerar críticos, pues únicamente representan, en cada uno de los pueblos, el 30, el 43 y el 61 por 100 de la producción media.

GRÁFICO 8.5. *Producción de cereales en Palazuelos (medias móviles de cinco años)*



Fuente: Elaboración a partir del AHDS, Palazuelos, *Libro de Tazmías 1º (1570-1670)*.

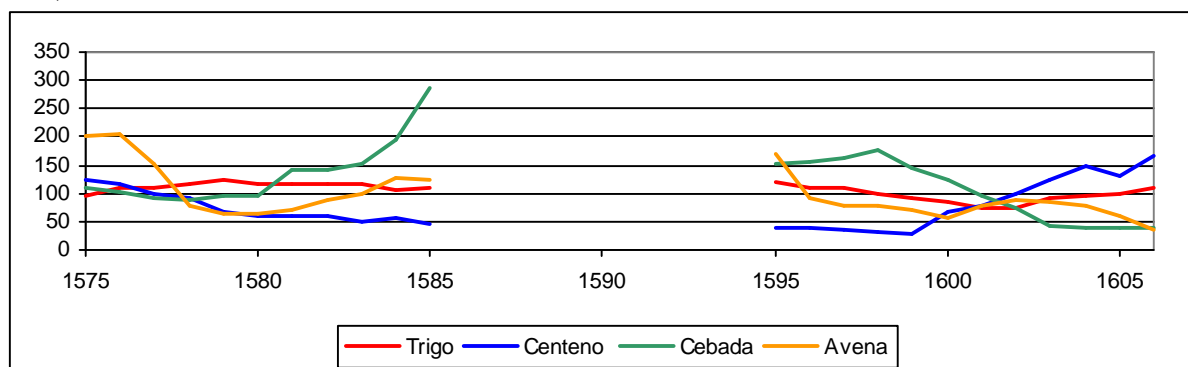
En la tercera etapa (1633-1641) las cosechas se recuperan, alcanzando el centeno sus mayores niveles. Si consultamos los datos anuales, aparentemente ocultos en los gráficos por las medias móviles, destaca el año 1641 (1640 para Palazuelos), ya que las buenas cosechas –un recuerdo del añorado siglo XVI– se concentran en esos años: Carabias (2.285 fanegas), Cirueches (1.031) y Palazuelos (895). La última etapa, que llega al menos hasta 1646, viene marcada por bruscas fluctuaciones pero apuntando a la baja, hasta aproximarse, a excepción del centeno, a los valores más bajos de todo el periodo: Carabias (1.265 fanegas), Cirueches (584) y Palazuelos (450).

*Tierra de Medinaceli.* En 1591 esta circunscripción contaba con 46 núcleos de población diseminados en una superficie de 1.343 km<sup>2</sup> donde habitaban 9.118 personas. Estas

gentes, como sucedía en buena parte de la provincia, se dedicaban a la agricultura y el pastoreo. Complementariamente, el aprovechamiento de pastos y recursos forestales (pinarres y robledales) permitía cobijar y alimentar al ganado, obtener combustible (teas, «pizorras», leña y carbón vegetal) y maderas para casas o para comercializarlas aguas abajo del Tajo.

Únicamente se conservan Libros de Tazmías para Ciruelos del Pinar, Mazarete y Tobillos. Los tres pueblos son colindantes y se sitúan a una altitud de 1.200 m, lo que frecuentemente condiciona la marcha normal de los cultivos. Recordemos, también, que en 1530 Ciruelos del Pinar tenía 112 habitantes, 115 Mazarete y de Tobillos no tenemos datos (excepto la referencia a los 29 diezmeros [104 habitantes] que había en 1554). En 1591 Ciruelos contaba 90 habitantes, Mazarete 158 y Tobillos andaría por los 130. Es decir, sólo Ciruelos no aumenta sus efectivos en esos 61 años.

GRÁFICO 8.6. *Producción de cereales en Ciruelos del Pinar (medias móviles de cinco años)*



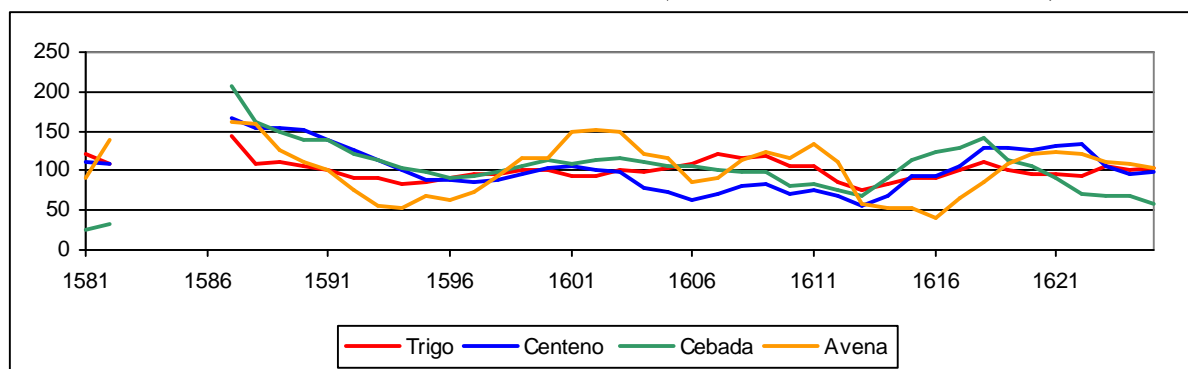
Fuente: Elaboración a partir del AHDS, *Ciruelos del Pinar, Libro de Tazmías I° (1573-1608)*.

A pesar de la proximidad de los tres pueblos, las series no son coincidentes, ni en el tiempo ni en los contenidos, lo que no es óbice para comentarlas de forma agrupada. Los Gráficos 8.6, 8.7 y 8.8 acreditan que la producción de cereales (trigo, centeno, avena y cebada) se muestra más estable que en las anteriores circunscripciones.

El periodo inicial, que se documenta mejor en Tobillos por ser la serie más antigua, es de clara tendencia alcista pero culmina en fechas diferentes: 1568 para Tobillos con 2.667 fanegas, 1577 para Ciruelos del Pinar con 1.757 y 1589 para Mazarete con 4.190. Excep-

tuando Ciruelos, donde la avena ocupa el segundo lugar, el orden de importancia es como sigue: trigo, centeno, avena y cebada. El segundo periodo concluye en 1583 en Tobillos y en 1603 en Mazarete. Se caracteriza por un oscilante descenso en las cosechas de trigo, llegándose a cantidades muy bajas en 1573 (Tobillos: 973 fanegas) y en 1603 (Mazarete: 2.016 fanegas).

GRÁFICO 8.7. *Producción de cereales en Mazarete (medias móviles de cinco años)*

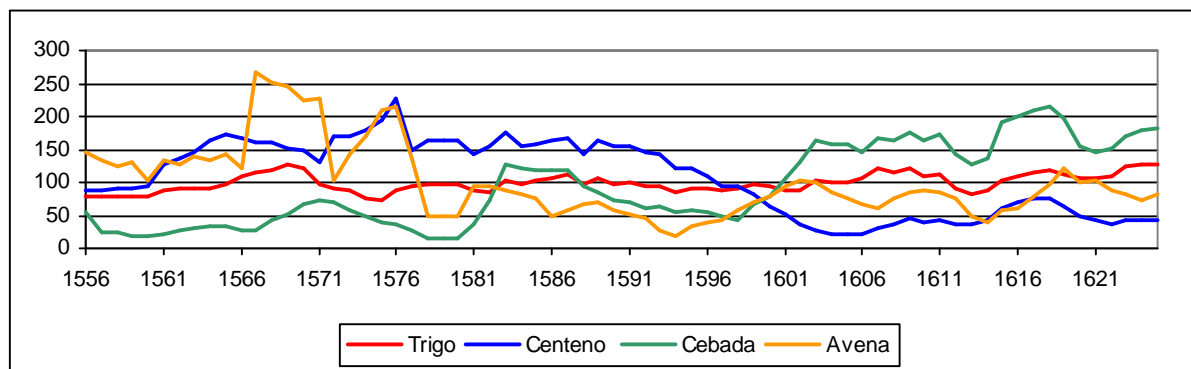


Fuente: Elaboración a partir del AHDS, Mazarete, *Libro de Tazmías 1º (1579-1627)*.

El tercer periodo, que comprende desde las fechas anteriores hasta 1605 en el caso de Ciruelos del Pinar, cuando se recogen 1.723 fanegas, y hasta 1609 en Mazarete y Tobillos, año en el que se alcanzan 4.351 y 2.700 fanegas, respectivamente. Estas cantidades reflejan que se vuelve a recuperar la producción de trigo de los mejores años del siglo XVI; el resto de cereales se mantiene en los mismos volúmenes pero apreciándose cierta alternancia entre ellos, pues como muestran las medias móviles, en Ciruelos y en Mazarete el centeno aumenta desde las postrimerías del siglo XVI, a diferencia de lo que ocurre en Tobillos donde el protagonismo lo obtiene la cebada. El periodo final, tras superar el bache de finales y principio de siglo, se vuelve a recuperar mostrando índices superiores a 100. Si atendemos a las cifras totales, se pueden hacer algunas precisiones. En la serie de Ciruelos, la que antes finaliza, la producción alcanza 1.273 fanegas en 1608; si este dato lo comparamos con la cosecha media de todo el periodo que es de 1.251 fanegas, resulta que la sobrepasa en un 1,7 por 100. Las curvas de Mazarete y Tobillos acaban al mismo tiempo unos años después, pero siguen marcando esta tendencia. El primer pueblo en 1627 llega a las 2.987 fanegas, superando en un 10,9 por 100 el promedio de la serie que es de 2.691 fanegas. En la segunda localidad sucede otro tanto: alcanza 1.906 fanegas superando

en un 15,9 por 100 las 1.644 fanegas que de media vienen recogiendo los diezmeros. En síntesis, tras la recesión agrícola finisecular, la producción no sólo recupera los valores anteriores sino que se equiparan a los mejores de todo el periodo.

GRÁFICO 8.8. *Producción de cereales en Tobillos (medias móviles de cinco años)*



Fuente: Elaboración a partir del AHDS, Tobillos, *Libro de Tazmías 1º (1554-1627)*.

Las variaciones en el número de diezmeros marcan en líneas generales la evolución de la producción agrícola, aunque se observa algún contraste. Los cosecheros de Ciruelos, por ejemplo, no bajan de la treintena hasta 1597, para luego ver reducido su número paulatinamente; sin embargo, la producción per cápita varía: 31 diezmeros en 1578 producen 1.245 fanegas, mientras que 25 en 1608 consiguen 1.273 fanegas, es decir, cosechan un 2,2 por 100 más siendo un 19,3 por 100 menos. Como en los otros dos pueblos sucede lo mismo, sugerimos que en la primera mitad del siglo XVII el receso de la producción no existió.

*Tierra de Cifuentes.* Esta demarcación contaba en 1591 con una superficie de 234,72 km<sup>2</sup> donde vivían 5.602 habitantes repartidos en 11 pueblos. Uno de éstos era Trillo, el único con tazmías, aunque muy incompletas porque arrancan en 1608 y terminan en 1637. No obstante, el Gráfico 8.9 permite vislumbrar el comportamiento de la agricultura de esta zona en estos años.

Trillo está situado en la orilla derecha del Tajo a 732 m de altitud, en la que hoy se denomina comarca de La Alcarria; se beneficia, por tanto, de una climatología más cálida en comparación con las anteriores. Su población aumentó un 62,1 por 100 entre 1530, cuando tenía 592 habitantes, y 1591 cuando contaba con 960. El ser un pueblo tan poblado explica

cierta división del trabajo entre sus gentes, ya que además de a las actividades agropecuarias —«la tierra es muy mísera de pan y de vino»— había quienes se dedicaban a la industria maderera<sup>301</sup>. Así lo expresan en 1580 los propios vecinos:

En este pueblo hay tres edificios que se dicen sierras de agua donde se asierra la madera, y asimismo hay una casa de molinos con tres ruedas donde se muele el trigo y lo demás, y junto al molino hay un batán. [...] La granjería de este pueblo es, y ha sido hasta ahora, en traer madera de la sierra de Cuenca y Molina a este lugar, y a la ciudad de Toledo y otras partes, y aserrarla en este lugar, y llevarla a vender al campo de Guadalajara, Alcalá y Madrid, y en esto entiende la más de la gente, y en cavar y hacer alguna laborcilla de pan<sup>302</sup>.

Veamos cómo se comportan los cereales en este pueblo. El momento de máxima producción se sitúa entre 1615 y 1624, en cuyo periodo se cosecharon 25.954 fanegas, destacando el año 1622 con 3.875. A partir de entonces, la producción tiende a estancarse pero apuntando a la baja: las peores cosechas se dan a principios de la década de los treinta, especialmente en 1634 con 1.285 fanegas. A destacar el repunte experimentado por la cebada en 1622 que llega a 2.936 fanegas, mientras que ese mismo año el trigo no pasa de 576. Explicar la razón de este cambio tan acusado en la sementera pasa por descartar un error en la fuente porque la tasmía está bien confeccionada. La razón puede estar en la demanda de cebada por las caballerías, pues existía poca cebada en otros sitios y su demanda era cada vez más alta en las cercanas ciudades de Guadalajara, Alcalá de Henares y Madrid incluidos los Reales Sitios<sup>303</sup>.

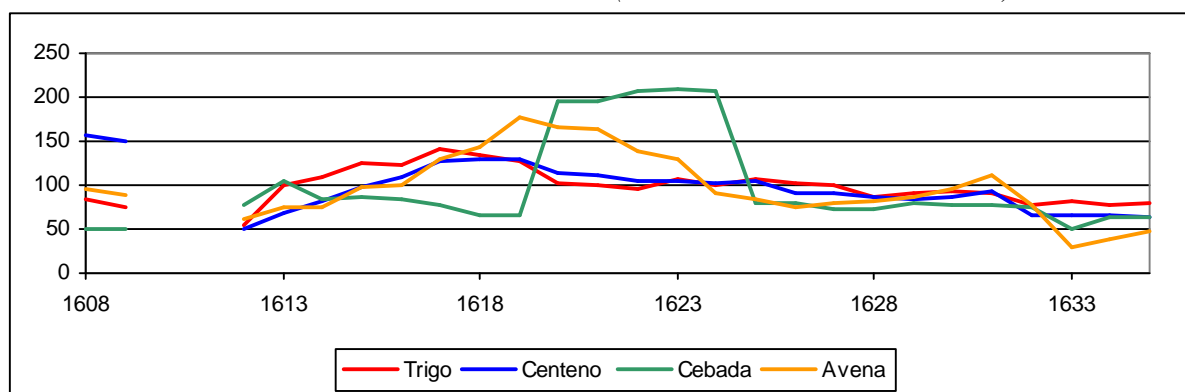
---

<sup>301</sup> Una descripción detallada de los ingenios mecánicos que aprovechaban como fuerza motriz las aguas del río Cifuentes y no las del Tajo, en A. DE MORALES, *Las antigüedades de...*, pp. 124-125.

<sup>302</sup> BE, *Relaciones Histórico-Geográficas*, Trillo, (1580), Tomo 6º, J-I-17, fol. 247.

<sup>303</sup> J. M. LÓPEZ GARCÍA (dir.), *El impacto...*, pp. 65-82.

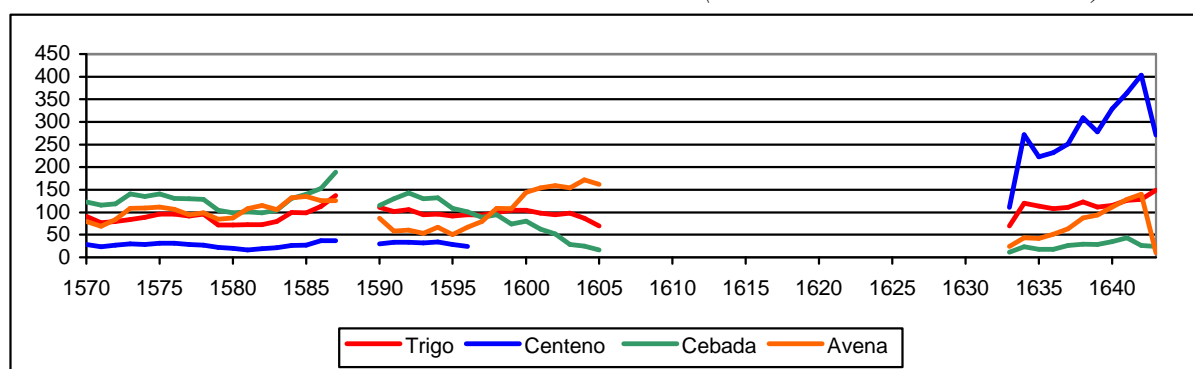
GRÁFICO 8.9. *Producción de cereales en Trillo (medias móviles de cinco años)*



Fuente: Elaboración a partir del AHDS, Trillo, *Libro de Tazmías 1º (1606-1773)*.

*Val de la Riba de Santiuste.* Esta circunscripción contaba en 1591 con 10 pueblos y 123,34 km<sup>2</sup>. La serie decimal disponible para esta zona es la de Valdelcubo, localidad que tenía 68 habitantes en 1530, 130 en 1586 y 104 en 1591. El Gráfico 8.10 refleja la producción cerealística entre 1568 y 1645. A falta de datos para gran parte del primer tercio del XVII, la serie se caracteriza por su estabilidad, si exceptuamos la remontada que se observa a partir de 1635 y que indica, como vimos en otras circunscripciones, las malas cosechas de 1630-31. Por lo demás, destaca el aumento espectacular del centeno –en parte a costa de la cebada– desde la penúltima década del XVI, al pasar de 37,5 fanegas en 1583 a 2.062 en 1636; aunque desde esta última fecha la producción descende hasta las 1.291 fanegas de 1645.

GRÁFICO 8.10. *Producción de cereales en Valdelcubo (medias móviles de cinco años)*



Fuente: Elaboración a partir del AHDS, Valdelcubo, *Libro de Tazmías 1º (1568-1603) y 2º (1635-1679)*.

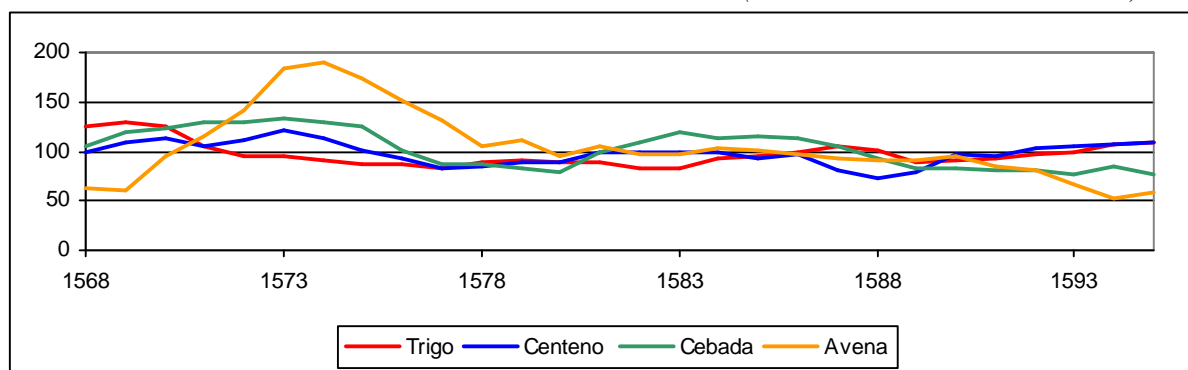
También es llamativo que el mayor volumen de producción, al menos en el siglo XVI, (para el XVII no tenemos datos demográficos) coincida con el mayor incremento de pobla-

ción: en 1585 se recolectan un total de 4.655 fanegas (2.925 de trigo, 175 de centeno, 1.338 de cebada y 217 de avena).

Siguiendo la evolución de cada cultivo, observamos que el trigo presenta los mejores índices en el periodo 1636-1645: en 1636 llega a 170 puntos (Apéndice 4), mientras que los más bajos corresponden a 1569-1575 (en 1573 desciende a 64 enteros). El centeno, como dijimos, aumenta considerablemente entre 1636-1645 (el índice en 1636 llega hasta el estratosférico 433), si bien lo más característico de este cereal es que durante el siglo XVI nunca sobrepasa el índice 100. Con la cebada, como adelantamos, sucede a la inversa. Por una parte, los mejores resultados se obtienen, en el periodo 1568-1600 (el mayor índice alcanza los 192 puntos en 1568); por la otra, las peores cosechas se dan en el siglo XVII, entre 1635-1638 (el menor índice se obtiene en 1637 con sólo 9 enteros). La avena, por último, es el cereal que menos oscilaciones presenta. En suma, en el volumen y la composición de la producción cerealista de esta localidad se observa un cambio de cultivos a partir de 1600, caracterizado por el aumento del centeno y el retroceso de la cebada.

*Tierra de Cuenca.* Esta demarcación tenía una superficie de 854,76 km<sup>2</sup> y 17 núcleos de población, de los que únicamente tenemos Libros de Tazmías para Villed de Mesa. Su población fue creciendo desde 1530, cuando contaba 328 habitantes, a 350 en 1561 y 505 en 1591; sin embargo, en 1631 experimentó un descenso significativo: 422 habitantes.

GRÁFICO 8.11. *Producción de cereales en Villed de Mesa (medias móviles de cinco años)*



Fuente: Elaboración a partir del AHDS, Villed de Mesa, *Libro de Tazmías 1º (1566-1597)*.

Lamentablemente, como muestra el Gráfico 8.11, la serie decimal sólo recoge información para el siglo XVI. Precisando, el mayor volumen de producción se obtiene entre



1575-1584 y el mayor en los subperiodos: 1567-1574 y 1592-1597. Naturalmente, en la evolución de los cultivos se aprecian diferencias. Los índices más altos de producción de trigo aparecen entre 1567-1569 (en 1568 llega al índice 171) y los más bajos entre 1582-1584 (en 1583: 73 puntos). El centeno presenta acusadas oscilaciones. Las cosechas más escasas se recogen entre 1586-1590 (índice más bajo de este periodo: 49 en 1589) y las más cuantiosas entre 1567-1572 (máximo índice de la serie en 1572 con el valor de 138). La cebada, como viene siendo habitual, sigue la evolución inversa: el mayor volumen de producción se da en 1568-1585 (mejor índice en 1573 con 164 puntos) y de 1586 a 1597 se registra una disminución significativa (el peor índice de la serie en 1597 con 52 enteros). Finalmente, la recolección de avena muestra tres periodos diferenciados: dos por debajo del índice 100 en 1566-1571 y 1592-1597 y otro por encima, justamente entre esos dos subperiodos.

En resumen, de la evolución agrícola global de la provincia de Guadalajara entre 1500-1650 podemos obtener varias conclusiones. a) La producción se caracteriza por presentar los mejores valores en el siglo XVI, un ligero descenso de éstos alrededor de 1600, una «crisis» breve en 1631 y una posterior recuperación que, en la mayoría de las circunscripciones, alcanza cotas de producción similares a la de los mejores años del XVI. b) En la zona oriental de la provincia se cultiva más trigo en el siglo XVI que en la primera mitad del XVII. La razón estriba en la sustitución parcial de este cereal por centeno. c) Los campesinos diversificaron la sembradura de cereales panificables para asegurarse un mínimo de producción. En este contexto, los animales de labor alimentados principalmente con cebada tendieron a desaparecer, frenándose en seco la sustitución de bueyes por mulas. d) La relación entre diezmeros y producción no siempre fue directamente proporcional, ya que estas dos variables se comportaron de forma independiente en función de las condiciones de la agricultura (clima, fertilidad, fuerza de trabajo, inversión...) y, en última instancia, de la propiedad y distribución del excedente. e) Durante el siglo y medio analizado el movimiento de la población y de la producción mantuvieron ritmos muy similares. De este modo, los alcarreños, especialmente los de la zona oriental de la provincia, estuvieron algo mejor pertrechados para hacer frente a la presión fiscal y señorial. De hecho sabemos que en Ávila, Segovia y noroeste burgalés, el aumento de la renta no pasó de 1550, mientras que en Zamora, Este de León y Palencia continuó incrementándose hasta finales de

siglo. En todo caso, lo relevante es que la renta de la tierra descendió globalmente en la primera mitad del siglo XVII<sup>304</sup>. f) El comportamiento poblacional y productivo observado en algunas circunscripciones alcarreñas (Señorío de Molina, Tierra de Medinaceli, Tamañón y lugares y Val de la Riba de Santiuste) se aparta de la crisis-recesión; esto pudo deberse a que –en una situación en la que la estructura socioeconómica e institucional no varió en exceso– la agricultura alternativa (en la que los cereales encontraron apoyo en la ganadería y en el aprovechamiento de montes y pastos) dejó sentir sus efectos. g) En pos de las comparaciones: en Castilla y León los índices de producción caen hacia 1580 y en torno a 1635-1640 en La Mancha; las cosechas de la provincia de Guadalajara no guardan relación con ninguna de ambas zonas, aunque algunos aspectos se sitúan en una posición intermedia. h) En nuestra provincia –sobre todo en la zona oriental– no se puede hablar de recesión en la producción de granos antes de 1650, en todo caso, de periodos críticos y no en todas las localidades. Las fluctuaciones de las cosechas reflejan los diferentes ritmos de crecimiento y decrecimiento de la producción cerealista.

## Capítulo 9

### LA POBLACIÓN Y SUS ACTIVIDADES

El tamaño de la población, su densidad y distribución o las variables vitales no bastan para completar el marco social de las personas que vivieron en los siglos XVI-XVII. Es necesario, por ejemplo, añadir la estructura socioprofesional de las distintas circunscrip-

---

<sup>304</sup> A falta de investigaciones en la provincia de Guadalajara, véase N. CUERVO FUENTE, «La renta de la tierra y su evolución en la mitad Norte de la provincia de Ávila durante los siglos XVI y XVII», en *Investigaciones de Historia Económica*, núm. 5, (2006), pp. 9-37.

ciones territoriales, dadas sus diferencias según se trate de núcleos urbanos o rurales, lo cual tiene una relación directa con la oferta y demanda de trabajo, con la población activa y la población pasiva<sup>305</sup>. Naturalmente, también deben estar presentes las necesarias comparaciones entre las demarcaciones y ciudades alcarreñas y las de otras regiones de Castilla<sup>306</sup>.

Así pues, repasaremos la estructura socioprofesional de la provincia de Guadalajara a través de los padrones realizados en 1561 y 1586 para las Averiguaciones de Alcabalas llevadas a cabo en la Corona de Castilla, teniendo en cuenta que la privatización de este impuesto en los lugares de señorío impide que dispongamos de datos para toda la provincia. En todo caso, la información disponible cubre en la primera fecha nueve circunscripciones (Tierra de Guadalajara, Tierra de Molina, Sigüenza y anejos, Las Inviernas y lugares, Tamajón y lugares, Tierra de Cuenca, Tierra de Galve y Baidés, Tierra de Medinaceli y Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Guadalajara), 117 localidades y

---

<sup>305</sup> Las dificultades para analizar los censos y padrones no acaban con el vaciado de la información; más bien surgen a la hora de agrupar los vecinos en categorías socioprofesionales. Aquí se ha seguido la vieja clasificación de los sectores primario, secundario y terciario para agrupar las profesiones de los siglos XVI y XVII, y así poder relacionar la estructura ocupacional de Guadalajara con la de otras regiones que han seguido este criterio. Sin embargo, esta división no debe hacernos olvidar que la familia (la principal unidad de producción) suele comercializar sus propios productos y, si es de campesinos, también dedicarse temporalmente a otras actividades. Sobre la idoneidad o no de seguir este método, véanse B. BENNASSAR, «Medina del Campo. Un exemple des structures urbaines de l'Espagne au XVI<sup>e</sup> siècle», en *Revue d'Histoire Economique et Sociale*, XXXIX, núm. 4, (1961), pp. 474-495; J-P. LE FLEM, «Cáceres, Plasencia y Trujillo», en *Cuadernos de Historia de España*, XLV-XLVI, (1967), pp. 248-299; F. J. VELA SANTAMARÍA, «Salamanca en la época de Felipe II», *El pasado histórico de Castilla y León*, Actas del I Congreso de Historia de Castilla y León celebrado en Valladolid, del 1 al 4 de diciembre de 1982 (Edad Moderna), vol. 2, 1983, pp. 281-322 y F. CHACÓN, *Los murcianos en el siglo XVII. Evolución, familia y trabajo*, Murcia, 1986, pp. 130-133.

<sup>306</sup> La mayoría de los estudios tratan de las ciudades castellanas en 1561, ya que la información del padrón de ese año es la más valiosa; no obstante, dependiendo de su existencia o no, del estado de conservación, de la fecha de realización en cada demarcación de las averiguaciones de alcabalas y del interés puesto por los ayudantes del «cuadrillero» a la hora de recoger la información, también se utilizan los padrones de 1586, 1587 y 1596. Nosotros utilizaremos la información disponible tanto para la provincia como para las ciudades en 1561 y 1586. Los resultados los compararemos con las ciudades de Ávila, Burgos, Cáceres, Cuenca, Medina del Campo, Plasencia, Salamanca, Sevilla, Toledo, Trujillo, Valladolid y Zamora y con la comarca de La Bureba. Véanse al respecto, J-P. LE FLEM, «Cáceres, Plasencia...», pp. 248-299; M. FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, «El entorno histórico de Santa Teresa», en *Studia Zamorensia*, núm. 3, (1982), pp. 357-447; E. MARTÍZ y J. PORRES, *Toledo...*, pp. 12-37. J. SENTAURENS, «Seville dans la...», pp. 321-390; A. MARCOS MARTÍN, *Auge y declive...*, pp. 63-75; I. FORTEA PÉREZ, *Córdoba en el...*, pp. 46-47 (1980); B. BENNASSAR, «Medina del Campo...», pp. 474-495 y del mismo autor, «Economie et société à Segovie au milieu du XVI<sup>e</sup> siècle», en *Anuario de Historia Económica y Social*, núm. 1, (1968), pp. 186-205 y *Valladolid en el...* F. BRUMONT, *Campo y campesinos...*, pp. 253-337. J. C. RUEDA FERNÁNDEZ, «Introducción al estudio de la economía zamorana a mediados del siglo XVI: su estructura profesional en 1561», en *Studia Histórica*, vol. 2, núm. 3, (1984), pp. 113-148; A. DÍAZ MEDINA, «Estructura demográfica y socio-profesional de Salamanca en 1561», en *Provincia de Salamanca*, núm. 4, (1982), pp. 69-99 y de la misma autora «Cuenca en 1587: Estructura socio-profesional», en *Studia Histórica*, vol. 1, núm. 3, (1983), pp. 29-64; F. J. GONZÁLEZ PRIETO, *La ciudad menguada...*, pp. 183-302.

3.427 km<sup>2</sup>. Mientras que en la segunda han sido diez (Tierra de Guadalajara, Tierra de Molina, Sigüenza y anejos, Tierra de Atienza, Las Inviernas y lugares, Miralrío y lugares, Tamajón y lugares, Tierra de Galve y Baidés, Val de la Riba de Santiuste y villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Guadalajara), 134 núcleos de población y 3.737 km<sup>2</sup>. Es decir, que de los 401 núcleos actuales, incluidas las ciudades de Guadalajara, Sigüenza, Molina de Aragón y Atienza, la muestra abarca el 28,96 por 100 en 1561 y el 33,16 por 100 en 1586; en cuanto a su extensión, de los 12.167 km<sup>2</sup> de superficie provincial, en la primera fecha la fuente cubre el 28,16 por 100 y en la segunda el 30,71 por 100<sup>307</sup>. Huelga señalar que echamos de menos la información para amplias demarcaciones no recogidas en las Averiguaciones de Alcabalas, como el Ducado de Medinaceli, la Tierra de Jadraque o el Partido de Zorita. En este último caso la ausencia es de lamentar porque se trata de la zona más dinámica de la provincia (pueblos más habitados, diversidad de actividades económicas, proximidad a Madrid y Guadalajara, etc.). No obstante, consideramos que las circunscripciones representadas servirán para hacernos una idea cabal de la sociedad alcarreña. En cuanto al orden explicativo, comenzaremos por la situación de las principales ciudades en la red caminera del siglo XVI, pues éstas se convierten en polos vertebradores del espacio circundante al atraer los desplazamientos de las gentes, la mercancías, los servicios y las noticias.

Una última advertencia: al sector agrario, como es sabido, se dedicaba la mayoría de la población de Guadalajara, por esta razón la fuente únicamente registra gran variedad de oficios y profesiones en los núcleos más habitados. Así pues, para la mayoría de los pueblos sólo se indica el total de vecinos pecheros, sin especificar su profesión, al dar por hecho que eran campesinos. Junto a esta información tan escueta también se anota el número de curas, hidalgos, menores, pobres y viudas. En otras palabras, la distinción pormenorizada de ocupaciones se lleva a cabo habitualmente en circunscripciones donde hay ciudades (Guadalajara, Sigüenza, Atienza y Molina de Aragón), en las que se daba una mayor división social del trabajo. En estas localidades, por ejemplo, al referirse al sector

---

<sup>307</sup> Los porcentajes anteriores se han calculado a partir de la superficie aproximada de cada término municipal, ya que para algunas demarcaciones sólo tenemos información de pueblos aislados. Para la Tierra de Guadalajara también disponemos de datos en 1595, pero no se utilizarán porque únicamente muestran el número de vecinos pecheros sin indicar las profesiones. En el Apéndice 8 aparecen por circunscripciones los vecinos de cada pueblo con sus respectivas profesiones o categorías sociales ordenadas alfabéticamente en 1555/1561 y 1586.

primario se diferencia entre «labradores», «jornaleros» y «trabajadores»<sup>308</sup>. Lo mismo ocurre con los otros sectores de actividad. Por esta razón los comentarios que siguen se centran en dichas demarcaciones, pero no olvidemos que, exceptuando el Partido de Zorita, en las demás predominaba la actividad agrícola, si bien no sabemos con qué porcentaje de participación.

#### SITUACIÓN DE LAS PRICIPALES CIUDADES DE LA PROVINCIA

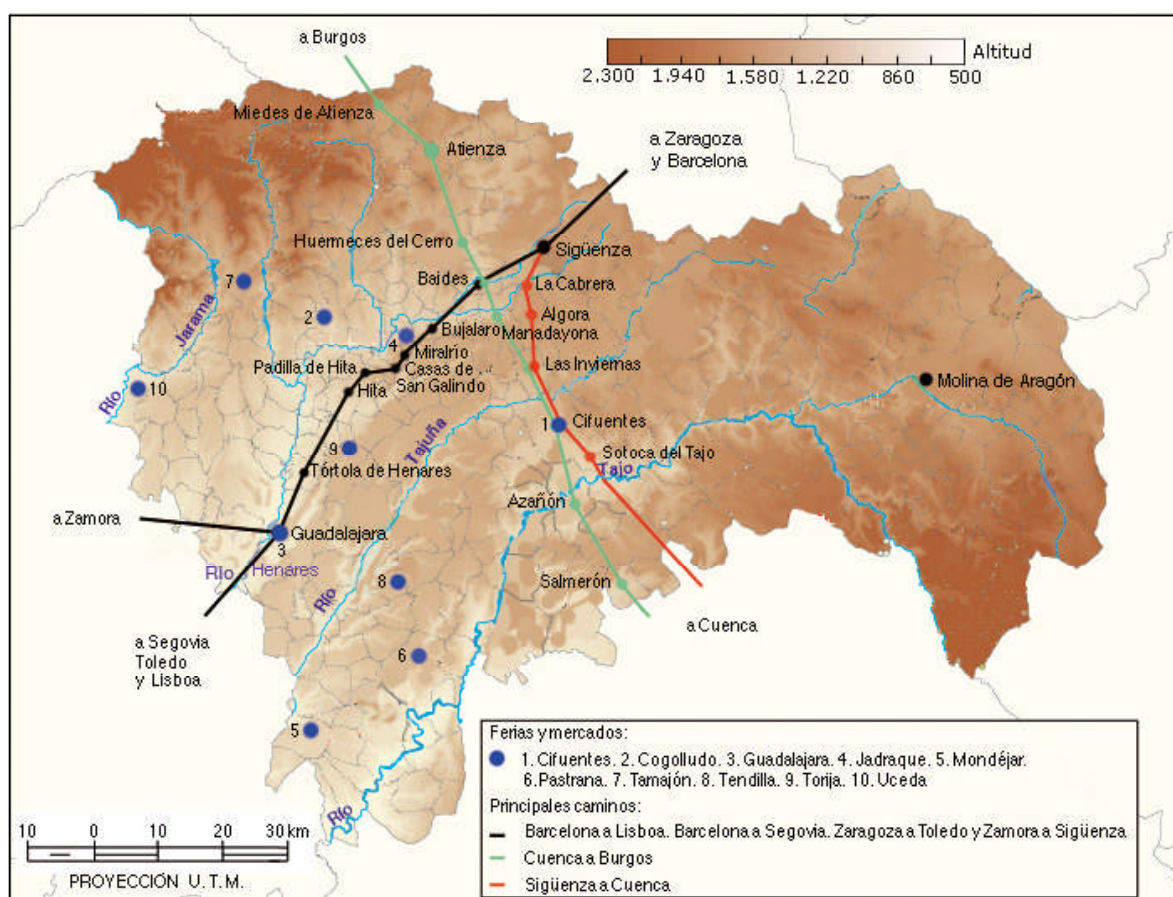
El actual espacio provincial de Guadalajara entre 1500 y 1650 no estaba estructurado por igual. La zona occidental participaba en la principal red caminera del país, mientras que la zona oriental quedaba más aislada (Mapa 9.1). En efecto, por Guadalajara, Sigüenza y Atienza y la villa de Cifuentes pasaban seis de las rutas más concurridas de la época. La más importante era la que discurría entre Guadalajara y Sigüenza que, aprovechando el valle del Henares, permitía a viajeros y transportistas atravesar la región por su trazado natural. Este camino, según Villuga, era tramo intermedio o escala entre cuatro rutas de larga distancia: la que unía Barcelona con Lisboa, Barcelona con Segovia, Zaragoza con Toledo y Zamora con Sigüenza, afectando a 95 km de la provincia de Guadalajara en dirección NE-SO y viceversa<sup>309</sup>.

#### MAPA 9.1. *Principales ciudades, caminos, ferias y mercados en 1546*

---

<sup>308</sup> Sobre las diferencias que en la época se establecían entre «labradores», «jornaleros» y «trabajadores», véase S. de COVARRUBIAS, *Tesoro de la lengua castellana o española, según la impresión de 1611*, Barcelona, 1943, p. 971 Véase también N. SALOMON, *La vida rural...*, pp. 259-260 que ofrece una presentación convincente de la distinción entre «clases» y «categorías sociales» dentro del mundo rural castellano.

<sup>309</sup> El viajero que iba a alguna de estas ciudades o a las localidades intermedias pasaba por determinadas localidades, ventas y algún convento. El itinerario de Barcelona a Lisboa (concretamente hasta el monasterio de Sta. M<sup>a</sup> de Belén) tenía una extensión de 1.040 km. El que trcurría entre Barcelona y Segovia, hasta el Monasterio de El Paular, tenía 594 km. La ruta Zaragoza-Toledo era de 349 km y la de Zamora a Sigüenza, que entraba en la provincia desde el camino de Colmenar Viejo y no desde Alcalá de Henares, era de 314 km. Otro camino que conectaba el norte y el sur de la zona oriental de Castilla era el que separaban Cuenca de Burgos (374 km). Más al Este corría paralela otra ruta de 126 km que unía Sigüenza con Cuenca. P. J. VILLUGA, *Repertorio de...* p. 12 y ss.



Fuente: Elaboración a partir de P. J. de Villuga, *Repertorio de todos los caminos de España*, 1546.

Menos transitada aparece otra vía de comunicación de 98 km que en sentido NO-SE enlazaba la ciudad de Cuenca con la de Burgos. En paralelo a esta última partía un camino desde Sigüenza a Cuenca que discurría por 59 km de la provincia de Guadalajara. Es decir, la zona occidental de la provincia tenía consolidada a mediados del siglo XVI una red que permitía el desplazamiento de personas, mercancías y noticias entre las dos submesetas, por una parte, y las coronas de Aragón y Castilla, por la otra. Este tráfico fue más intenso en las ciudades de Guadalajara, Atienza y Sigüenza, en cuyos entornos se fueron constituyendo nudos de comunicación más o menos densos. Lógicamente, la situación de estas ciudades y la atracción que ejercieron sobre sus «hinterlands» forzaron unas relaciones más estrechas, incluida una nueva división del trabajo<sup>310</sup>. Sin embargo, a medida que avanzaba el siglo otras ciudades que celebraban ferias o mercados (Cifuentes, Cogolludo,

<sup>310</sup> La red de caminos provincial no se limitaba a las vías que acabamos de describir. Existía a escala local o comarcal un entramado de vías menores (caminos, sendas, pasos, puentes, barcas, etc.) que comunicaban a los pueblos entre sí y con el entorno (montes, bosques, dehesas, parcelas, etc.). Acerca del sistema de comunicaciones en los siglos XVI-XVII, N. SALOMON, *La vida rural...*, pp. 79-96 y esp. la cartografía y S. MADRAZO MADRAZO, *El sistema de transportes...*, vol. 1.

Jadraque, Mondéjar, Pastrana, Tamajón, Tendilla, Torija y Uceda) aprovecharon la demanda de la población para satisfacer, en sus respectivas circunscripciones el suministro de mercancías y servicios. No obstante, el grado de especialización de estos mercados fue muy desigual, destacando la importancia mercantil de las ferias de Tendilla que se beneficiaron de un emplazamiento bien comunicado:

La mercadería que a esta feria más viene y hace ventaja a las demás del Reino, es la mucha suma y cantidad de paños de todas suertes, y para ello concurren muy buenas calidades. La primera, ser la feria de coyuntura que todo el invierno se han labrado los paños, y ser la primera del año; lo otro, estar la villa en parte tan cómoda de donde se hacen y labran, pues está tan cerca de Segovia, de donde traen tan buenos paños velartes, finos, negros y rajas, y otras suertes de finos paños; de la Ciudad de Cuenca vienen los mejores Mercaderes, traen muy escogidos y finos paños de subidas y cendrados colores de todas las serranías y comarcas de esta ciudad de Cuenca. Y de Molina, Medinaceli, Sigüenza, Soria, vienen paños de todos géneros, y cordellates finos, a causa de que en estas partes hay la más fina lana del Reino. De Aragón vienen cordellates muy finos. De la Rioja, Torrecilla de los Cameros, vienen muchos paños, y así mismo de estas comarcas y pueblos de Alcarria e Infantazgo, de la Ciudad de Huete y su tierra, Marquesado de Villena y Mancha vienen muchas suertes de paños. Así mismo vienen muchas tiendas de paños subidos, granas, paños extranjeros, sedas, terciopelos, rasos y damascos que traen mercaderes gruesos de Toledo, Madrid, Alcalá, Medina del Campo y otras partes. Para todos estos paños vienen infinidad de mercaderes de todo el Reino y fuera de él, para las cuales mercaderías hay asignadas partes donde se pone lo de Cuenca, Toledo, Segovia, con los demás géneros de paños por buena orden. Se ponen muy principales tiendas de sedas, joyerías, mercería, que traen mercaderes gruesos que venden a otros de menos cantidad. Están juntas estas tiendas que parecen un alcaicería de Granada que parece estar toda la vida de asiento. Hay otras tiendas de mercadería de Flandes, lienzo y otras cosas preciadas. Vienen muchos vizcaínos con lienzo preciado. Y mercaderías extranjeras; vienen muchos portugueses, traen muchas suertes de lienzo, con hilo de mucho valor; traen mucha especería, añil, brasil y otras muchas cosas curiosas y preciadas, como son drogas y conservas de la India. En ninguna feria de España se allegan tantos Portugueses. Se ponen, muy grandes tiendas y aparadores de plateros. Viene mucha cera, pescados de todos los géneros, por ser principio de cuaresma. Se venden muchas cabalgaduras; se tiran a la Andalucía y a los reinos de Granada, Murcia y Valencia. Vienen otros muchos géneros de mercaderías, que especificarlas sería nunca acabar. Dura los quince días la contratación, y para la verdad de lo susodicho, le vale al marqués mi señor de alcabala un ciento

y doscientos mil y no se lleva más de a treinta maravedís el millar. A los Mercaderes gruesos, por la conservación de la feria no pagan la cuarta parte de esto; y a los demás se les hace alguna gracia. Y muchos que encubren el alcabala, que si todo fuera por entero subiera en más cantidad, a lo cual resulta mucho provecho al señor y a los vecinos ganancia<sup>311</sup>.

La zona oriental estaba más aislada. La ciudad de Molina de Aragón no disponía de vías de comunicación como las del resto de la provincia. De hecho, amplias zonas del Ducado de Medinaceli y las parameras del Señorío de Molina carecían de caminos integrados en la red principal. Esta zona (4.594 km<sup>2</sup>, el 37,7 por 100 de la provincia) quedaba enmarcada entre la ruta ya mencionada de Zaragoza a Toledo por el Oeste y la de Zaragoza a Teruel (junto con el ramal Cariñena-Albarracín) por el Este. Tampoco celebraban ferias y mercados de relevancia. Lógicamente, el contraste entre las zonas occidental y oriental se verá plasmado en las actividades *industriales* y comerciales.

No resulta fácil agrupar a las distintas profesiones del pasado en función de criterios actuales. Sin embargo, las dificultades se reducen al diferenciar entre los trabajadores productivos y los ociosos o improductivos. Consecuentemente, tendremos el grupo formado por aquellas personas que en los padrones de 1561 y 1586 aparecen con algún oficio productivo reconocido (campesinos, jornaleros, labradores, pastores, artesanos, escribanos, pintores, médicos, boticarios, etc.) y el constituido por vecinos que no producen, ya sea por privilegio (nobleza y clero) o porque no tienen reconocida una profesión y seguramente se trate de población dependiente (pobres, enfermos, menores y viudas).

En todo caso, el Cuadro 9.1 permite la aproximación a la estructura socioprofesional de varias ciudades en 1555/1561 y 1586<sup>312</sup>. Tres aspectos destacan sobre los demás. Primeramente, que el peso específico del sector primario se acentúa en la década de los ochenta. En segundo lugar, que el tamaño de la ciudad no condiciona la estructura socioocupacional, ya que Guadalajara tenía un altísimo porcentaje de sector primario, muy simi-

---

<sup>311</sup> BE, *Relaciones Histórico-Geográficas*, Tendilla, Tomo 6º, J-I-17, fols. 734-735 v.

<sup>312</sup> Obviamente, los datos consignados únicamente se refieren a la población activa. El padrón de 1555 es fruto de una «petición de la ciudad de Sigüenza sobre rebaja de su encabezamiento, por haber disminuido el número de sus vecinos, y haber pasado muchas fincas a poder de la Inquisición y de personas eclesiásticas»; se conserva en el A. G. S. (Consejo Real, leg. 3, fol. 8) y fue publicado por J. I. GUTIÉRREZ NIETO, «Padrón de la población pechera de Sigüenza a mediados del siglo XVI», en *Anuario de Historia Económica y Social*, núm. 1, (1968), pp. 605-613.



lar al de Molina, ciudad más aislada y peor comunicada. Y, en tercer lugar, el dinamismo de Sigüenza, pues aparece como la ciudad con los sectores secundario (50,2 y 43,6 por 100) y terciario (13,3 y 13,2 por 100) más desarrollados.

CUADRO 9.1. *Sectores de actividad en cuatro ciudades de Guadalajara (1555/1561 y 1586)*

	1555/1561						1586							
	Guadalajara		Sigüenza		Molina		Guadalajara		Sigüenza		Molina		Atienza	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Primario	1.317	76,2	198	36,3	304	75,4	1.181	76,4	176	43,1	519	80,0	316	71,3
Secundario	273	15,8	274	50,2	84	20,8	230	14,8	178	43,6	92	14,1	70	15,8
Terciario	137	7,9	73	13,3	15	3,7	134	8,6	54	13,2	37	5,7	57	12,8
Total	1.727	100,0	545	100,0	403	100,0	1.545	100,0	408	100,0	648	100,0	443	100,0

Fuente: Elaboración a partir de J. I. GUTIÉRREZ NIETO, «Padrón de la población...», pp. 609-613 y AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103, 104, 174 y 905.

## LAS ACTIVIDADES AGRARIAS

La agricultura era la actividad que más gentes empleaba y la que más aportaba a la riqueza provincial de Guadalajara. El predominio correspondía a los cereales (trigo, cebada, avena y centeno) a pesar de la proliferación de otros productos destinados al autoconsumo o al mercado (hortalizas, frutas y cultivos destinados al artesanado). La red de caminos y la demanda urbana –incluido Madrid–, además de favorecer los intercambios, estimuló la producción agraria en Tierra de Guadalajara, Partido de Zorita, y la Tierra de Atienza. Por el contrario, las aisladas Tierra de Medinaceli y Tierra de Molina eran más proclives a la ganadería y estaban más próximas a la autosuficiencia. Después de todo, para la mayoría de los alcarreños el hecho de que no les faltaran los artículos de primera necesidad era ya un logro, que se convertía en doblete si se intercambiaban los bienes que en unos pueblos o comarcas sobraban por los que en otros faltaban. La excepción la confirmaban las ciudades y algunos grandes pueblos.

En los Cuadros 9.2 y 9.3 podemos ver la situación del sector primario en 1555/1561 y 1586. En las dos fechas y en todas las circunscripciones la actividad agrícola era la pre-

dominante. Sin embargo, para interpretar correctamente los datos, junto a hortelanos, jornaleros, labradores y trabajadores debemos considerar los vecinos que aparecen en el padrón sin profesión o categoría social reconocida y que todo indica que se trata de campesinos<sup>313</sup>. Así pues, en 1561, en la Tierra de Guadalajara entre hortelanos, jornaleros y trabajadores había 748 familias, el 14,07 por 100 de la vecindad, que se ocupaban temporal o permanentemente del cultivo de la tierra. Obviamente este porcentaje de población empleada en el sector agrícola era muy reducido para una sociedad preindustrial. La cosas cambian si consideramos a los vecinos que no especifican su profesión, es decir, al resto del campesinado. En este caso ascienden a 3.186 vecinos que suponen el 59,93 por 100 de la población. Esta cifra, realmente, sería mayor si consideramos que una parte de la población no activa (pobres y viudas) trabajaría ocasional o permanentemente en este sector. En la ciudad de Guadalajara las cosas eran diferentes: los 5 hortelanos y los 129 trabajadores agrarios representaban únicamente el 6,06 por 100 de la vecindad; si procedemos como anteriormente, resulta que al sector agrícola se dedicaban 1.302 familias o el 58,91 por 100 de la población. En Sigüenza y anejos el porcentaje disminuye, ya que supone el 26,16 por 100, es decir, 185 vecinos de un total de 707. En la Tierra de Molina únicamente aparecen seis hortelanos en la ciudad, luego para averiguar el número de familias dedicadas a la agricultura debemos considerar las ocupadas en el resto de actividades. Así, resulta que 304 vecinos eran campesinos lo que representa el 44,57 por 100 de la población total. Estos porcentajes no varían demasiado si calculamos los del sector primario en su conjunto, pues únicamente habría que añadir 56 pastores, 7 pescadores, 4 cazadores, 2 monteros y unos cuantos oficios (barranquero, bosquero, boyerizo, cabestrero y perrero) cada uno ejercido por un vecino según el detallado padrón de la ciudad de Sigüenza.

Para 1586 contamos con la información de un mayor número de demarcaciones. No obstante, con sus lógicas variaciones, la estructura social del sector agrícola, en particular, y la del primario, en general, era muy similar a la anteriormente analizada. En la Tierra de Guadalajara, 518 vecinos aparecen como hortelanos, jornaleros o labradores, suponiendo el 15,90 por 100 de la población registrada en 11 núcleos (para 1561 teníamos informa-

---

<sup>313</sup> La propia naturaleza fiscal de la fuente así lo indica, pues únicamente refleja aquellas ocupaciones que eran diferentes a la de la mayoría de la población pechera, esto es, del campesinado. Así, los padrones de los pueblos tanto en 1561 como en 1586, anotan el nombre y los apellidos de cada vecino sin especificar su profesión a no ser que se trate de nobles, eclesiásticos, viudas, viudas pobres, viudos, pobres, menores (huérfanos) o minusválidos (ciegos). Por tanto, si no indican lo contrario lo más probable es que se trate de campesinos.

ción de 23 localidades). Si consideramos al campesinado en conjunto, las familias que vivían del trabajo agrícola ascienden a 2.375 y representan el 72,94 por 100 de la población. Como era de esperar, esta proporción se reduce en la ciudad de Guadalajara: los 1.165 vecinos (entre ellos había 2 hortelanos, 2 jornaleros y 176 trabajadores) ocupados en la agricultura suponían el 63,59 por 100 de la vecindad.

Río Henares arriba, en Sigüenza y anejos, de 620 vecinos, 165, es decir, un 26,61 por 100, trabajaban los campos. En la ciudad de Molina, la situación es muy similar a la de 1561 ya que sólo aparecen diferenciados 6 hortelanos y 2 labradores; si volvemos a descontar las familias dedicadas a otros sectores, resulta que de 735 vecinos, 516, el 70,02 por 100 de la población, se dedicaban a la agricultura. Más al norte, la ciudad de Atienza registra 2 hortelanos, 26 jornaleros y 27 labradores, si a éstos les sumamos el resto del campesinado, resulta que las familias dedicadas a este sector son 298 que suponen el 53,40 por 100 de la población.

CUADRO 9.2. *El sector primario en la provincia de Guadalajara (1555/1561)*<sup>314</sup>

<b>Tierra de Guadalajara</b>	Barranquero	Bosquero	Boyerizo	Cabestrero	Cazador	Hortelano	Jornalero	Labrador	Montero	Pastor	Perrero	Pescador	Trabajador	Vecinos
1. Guadalajara					4	5			2	2		7	129	2.210
2. Aldeanueva de Guadalajara							23			2				54
3. Alovera							48							145
4. Cabanillas del Campo							68			16				206
5. Centenera							8							82
6. Chiloeches							5							246
7. Fresno de Málaga							2							21
8. Fontanar						8	38							159
9. Lupiana							14							258
10. Málaga del Fresno							17							125
11. Malaguilla							21			2				185
12. Marchamalo							48			12				233
13. Puebla de Guadalajara, La							18			1				52
14. Quer							16							101
15. Renera							35							208
16. Romanones							49							175
17. San Martín del Campo							9							22
18. Taracena							52							140
19. Tórtola de Henares							10			1				137
20. Usanos							25			11				193
21. Valdeavellano							41							149
22. Valdeaveruelo							23							104
23. Yebes						1	35			2				111
<b>Total</b>					<b>4</b>	<b>14</b>	<b>605</b>		<b>2</b>	<b>49</b>		<b>7</b>	<b>129</b>	<b>5.316</b>
<b>Tierra de Molina</b>	Barranquero	Bosquero	Boyerizo	Cabestrero	Cazador	Hortelano	Jornalero	Labrador	Montero	Pastor	Perrero	Pescador	Trabajador	Vecinos
<b>Sexma del Sabinar</b>														
1. Molina de Aragón						6								682
<b>Total</b>						<b>6</b>								<b>682</b>
<b>Sigüenza y anejos</b>	Barranquero	Bosquero	Boyerizo	Cabestrero	Cazador	Hortelano	Jornalero	Labrador	Montero	Pastor	Perrero	Pescador	Trabajador	Vecinos
1. Sigüenza (Siniego y Juara).	1	1	1	2		12	62	28		7	1			707
<b>Total</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>2</b>		<b>12</b>	<b>62</b>	<b>28</b>		<b>7</b>	<b>1</b>			<b>707</b>
<b>TOTAL</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>4</b>	<b>31</b>	<b>672</b>	<b>28</b>	<b>2</b>	<b>56</b>	<b>1</b>	<b>7</b>	<b>129</b>	<b>6.705</b>

Fuente: Elaboración a partir de J. I. GUTIÉRREZ NIETO, «Padrón de la población...», pp. 609-613 y AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103 y 905.

<sup>314</sup> En éste y sucesivos cuadros se puede observar que la suma de las profesiones y situaciones socioeconómicas de cada pueblo o circunscripción no coincide con el total de vecindad. Esto se debe a que la fuente únicamente resalta estas categorías sociales y da por hecho que el resto de personas son campesinos.

CUADRO 9.3. *El sector primario en la provincia de Guadalajara (1586)*

<b>Tierra de Guadalajara</b>	Cabestrero	Cazador	Hortelano	Jornalero	Labrador	Montero	Trabajador	Pastor	Pescador	Salero	Vecinos
1. Guadalajara		3	2	2			176	5	8		1.832
2. Chiloeches				56				5			238
3. Málaga del Fresno				25							124
4. Marchamalo				65				1			239
5. Renera				61							163
6. Romanones				27							169
7. San Martín del Campo				4							27
8. Tórtola de Henares				57							115
9. Usanos								2			217
10. Valdenoches				10							18
11. Yebes				33							114
<b>Total</b>		<b>3</b>	<b>2</b>	<b>340</b>			<b>176</b>	<b>13</b>	<b>8</b>		<b>3.256</b>
<b>Tierra de Molina</b>	Cabestrero	Cazador	Hortelano	Jornalero	Labrador	Montero	Trabajador	Pastor	Pescador	Salero	Vecinos
<b>Sexma del Sabinar</b>											
1. Molina de Aragón			6		2					3	735
<b>Total</b>			<b>6</b>		<b>2</b>					<b>3</b>	<b>735</b>
<b>Las Inviernas y lugares</b>	Cabestrero	Cazador	Hortelano	Jornalero	Labrador	Montero	Trabajador	Pastor	Pescador	Salero	Vecinos
1. Alaminos					11			1			65
<b>Total</b>					<b>11</b>			<b>1</b>			<b>65</b>
<b>Miralrío y lugares</b>	Cabestrero	Cazador	Hortelano	Jornalero	Labrador	Montero	Trabajador	Pastor	Pescador	Salero	Vecinos
1. Ures					4						13
<b>Total</b>					<b>4</b>						<b>13</b>
<b>Tierra de Atienza</b>	Cabestrero	Cazador	Hortelano	Jornalero	Labrador	Montero	Trabajador	Pastor	Pescador	Salero	Vecinos
1. Atienza	2	1	2	26	27	1		14			558
<b>Total</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>26</b>	<b>27</b>	<b>1</b>		<b>14</b>			<b>558</b>
<b>Sigüenza y anejos</b>	Cabestrero	Cazador	Hortelano	Jornalero	Labrador	Montero	Trabajador	Pastor	Pescador	Salero	Vecinos
1. Sigüenza (Siniego y Juara)	1	1	16	19	33	8	2	1			620
<b>Total</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>16</b>	<b>19</b>	<b>33</b>	<b>8</b>	<b>2</b>	<b>1</b>			<b>620</b>
<b>TOTAL</b>	<b>3</b>	<b>5</b>	<b>26</b>	<b>385</b>	<b>77</b>	<b>9</b>	<b>178</b>	<b>29</b>	<b>8</b>	<b>3</b>	<b>5.247</b>

Fuente: Elaboración a partir del AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103, 104 y 174.

En Alaminos, perteneciente a las Inviernas y lugares, y en Ures, adscrito a Miralrío y lugares, los porcentajes de población dedicada al sector agrícola son aún más elevados por la menor vecindad de estas localidades que, como es sabido, no favorece la división social del trabajo. El primer pueblo de 65 vecinos dedica 59 familias, es decir el 90,76 por 100, a la agricultura, mientras que en el segundo lo hacen el 30,76 por 100, esto es, 4 de sus 13 vecinos (en este pequeño pueblo residían 7 familias hidalgas que, a pesar de considerarlas *improductivas*, es probable que trabajaran la tierra).

Si en esta fecha incluimos el resto de ocupaciones, el porcentaje de participación del sector primario en la estructura socioeconómica tampoco variaría demasiado, pues únicamente añadiríamos 29 pastores, 9 monteros, 8 pescadores, 5 cazadores, 3 cabestreros y 3 saleros.

Aunque volveremos sobre el sector primario en las economías urbanas alcarreñas entre 1561 y 1586, por el momento señalaremos que en el lapso de 25 años la Tierra de Guadalajara incrementa en 12,99 puntos el protagonismo de esta actividad; la ciudad de Guadalajara lo hace en 4,68, Sigüenza en 0,45 y Molina de Aragón experimenta la máxima fluctuación de 25,45 enteros.

También es interesante mostrar el grado de participación de las diferentes clases que conformaban la categoría social del campesinado. Insistamos en que las distinciones en las comunidades campesinas surgían por la tenencia o no y el régimen de propiedad de la tierra, situación que ocasionaba diferencias entre los campesinos de una misma localidad o entre los individuos que formaban una familia. Según se observa en los padrones, se pueden distinguir tres clases de campesinos: los labradores y hortelanos (minoría de propietarios acomodados que solían disfrutar de un mayor número de tierras fértiles y de mejor acceso), los pequeños propietarios (la mayoría de los vecinos pecheros que anota la fuente sin especificar su profesión al darse por hecho su condición económico-fiscal y que sus condiciones de vida dependían del número y calidad de sus parcelas<sup>315</sup>) y, por último, los campesinos pobres y sin tierra (los jornaleros y trabajadores, que al carecer de propiedades, se ven obligados para subsistir a vender su fuerza de trabajo a cambio de un jornal).

---

<sup>315</sup> No obstante, al pequeño propietario no le bastaban sus parcelas para vivir, requiere arrendar; o compaginar con dedicarse a jornalero.

A. *Los jornaleros y trabajadores*. Eran la base de la pirámide socioeconómica o el proletariado del sector agrícola. Según los padrones de 1555/1561, se concentran mayoritariamente en los pueblos más habitados y en las ciudades. Estos campesinos sumaban 734 familias (unas 2.650 personas) en la Tierra de Guadalajara que suponían el 23,03 por 100 de la mano de obra del sector agrícola y el 13,80 por 100 de la población total de la circunscripción. En la ciudad de Sigüenza eran 62 vecinos (aproximadamente 224 personas) que constituían el 33,51 y el 8,76 por 100 del sector agrícola y del total de la vecindad, respectivamente.

La proletarianización del campesino continuó en la Tierra de Guadalajara, pues en 1586 malvivían 516 hogares a cambio de un jornal mientras duraran las tareas del campo; esta cifra representa el 21,7 por 100 del campesinado y el 15,84 por 100 de la población<sup>316</sup>. Los 27 jornaleros de la ciudad de Sigüenza suponían el 15,34 por 100 del campesinado y el 4,53 por 100 de los seguntinos. En Atienza los trabajadores sin tierra eran 26 jornaleros, que representaban el 8,72 por 100 del sector y el 4,65 por 100 de los atencinos.

Si a estos porcentajes le sumamos una parte de los considerados no activos por la fuente, obtenemos unas cifras muy similares a las de Salomon al afirmar que los jornaleros representaban más de la mitad de la población rural de Castilla la Nueva entre 1575 y 1581. No obstante, indicaba que en la provincia de Guadalajara el reparto entre labradores y jornaleros estaba más equilibrado<sup>317</sup>. Dejando aparte el tratamiento estadístico de las *Relaciones Histórico-Geográficas*, esta fuente permite ver cómo en la época se asociaba a los jornaleros con la pobreza. Así lo expresan con su habitual claridad los vecinos de Irueste en 1575:

---

<sup>316</sup> Las proporciones variarían si en este epígrafe incluyéramos las viudas, viudas pobres y pobres que en buena parte se ocuparían temporalmente en labores agrícolas. Sin embargo, la necesidad de clasificar las profesiones y las categorías sociales que recogen los padrones provocan estos desajustes que, por otra parte, son inevitables dadas las características de las fuentes de la época.

<sup>317</sup> Noël Salomon indica que en Castilla la Nueva «hay que fijar la importancia numérica del proletariado rural en torno a un 60 por 100 (a veces llega al 70 por 100) del efectivo rural», N. SALOMON, *La vida rural...*, p. 265. Esta proporción, utilizando la misma fuente, es rebajada por José Gentil al indicar que «un tercio de los vecinos del conjunto de estas regiones vive de un salario, y en los lugares en los que aparece el salario, los dos tercios de los campesinos viven de él», J. GENTIL DA SILVA, *Desarrollo económico...*, p. 32. En comparación, *El Censo de Godoy* (1797) de para Guadalajara: Labradores 3.469 (16,1 por 100), Arrendatarios 8.978 (41,7 por 100), Jornaleros 7.202 (33,4 por 100), Ganaderos 299 (1,3 por 100) y Pastores 1.551 (7,2 por 100). *Censo de la población...*, pp. 13-14.

El que más tiene, tiene necesidad de trabajar en su hacienda, hay muchos pobres y jornaleros, y otros viven de hacer carbón en inviernos, y lo llevan a vender a Alcalá [de Henares] y a Guadalajara<sup>318</sup>.

Los de Taracena en 1575:

Los labradores que hay ahora en el pueblo tienen muy poca hacienda, y muchos de los labradores se han ido por pobres a vivir a Guadalajara y a Madrid, porque es tan pobre el pueblo que no se pueden sustentar de él, porque lo más parte del pueblo son jornaleros y van algunos a Guadalajara. [...] Hay hasta nueve labradores que tienen de comer, y todos los demás viven de su jornal y de un trato de tejares, que es hacer teja y ladrillo<sup>319</sup>.

Y los de Cerezo de Mohernando en 1581:

De la gente del dicho pueblo, las dos partes de él son pobres y la otra parte de la gente no tienen otra granjería si no lo de la labor del pan que cogen, y las dos partes no viven si no es el trabajo de sus manos a jornal<sup>320</sup>.

El jornalero, por tanto, tenía problemas cuando disponía de empleo, situación que se fue agravando ya los arrendatarios los necesitaban cada vez menos. Se podrían transcribir más citas –recordemos que proceden de las circunscripciones más occidentales de la provincia–, sin embargo son suficientes para ilustrar la proletarización que sufrían estas familias campesinas durante el reinado de Felipe II. Realidad que con frecuencia queda relegada ante los logros y fracasos de las campañas internacionales o ante el protagonismo de las clases privilegiadas.

B. *El pequeño campesino*. Estaba formado por la mayoría de los vecinos pecheros que aparecen en los dos padrones. No tenía tierra suficiente para su subsistencia. En tiempos buenos lo solucionaba con la dedicación a otras actividades, pero esto fue inviable en

---

<sup>318</sup> BE, *Relaciones Histórico-Geográficas*, Iruete, 1575, Tomo 4º, J-I-15, fols. 615-618.

<sup>319</sup> *Ibid.*, Taracena, 1575, Tomo 4º, J-I-15, fols. 594-599.

<sup>320</sup> *Ibid.*, Cerezo de Mohernando, 1581, Tomo 6º, J-I-17, fols. 619-622.



tiempos malos, a lo que se añadió la privatización de baldíos. Incluso los campesinos medianos tuvieron problemas y se vieron obligados a recurrir al censo consignativo, etc. En aquel contexto económico y político, la crisis malthusiana deviene no como causa sino como efecto.

Con las lógicas diferencias entre demarcaciones territoriales, su número supera el 80 por 100 de la población. En 1555/1561 representaba en la Tierra de Guadalajara el 76,52 por 100 del campesinado con 2.438 familias, que a su vez suponía el 45,86 por 100 del poblamiento de la circunscripción. En la ciudad de Guadalajara vivían casi la mitad de estas familias campesinas, esto es, 1.168 vecinos que constituían el 89,70 de la mano de obra agrícola y el 52,85 por 100 de los alcarreños. La ciudad de Sigüenza junto con las alquerías de Siniego y Juara contaban con 83 hogares de pequeños campesinos que formaban el 44,86 por 100 de los empleados en el sector agrícola y el 11,73 por 100 de la población. Para la Tierra de Molina únicamente contamos con información referente a la ciudad del mismo nombre: si descontamos los 6 hortelanos recogidos en el padrón, resulta que, en principio, a 298 vecinos habría que identificarlos con esta clase de campesinos, es decir, al 98,02 por 100 del campesinado y el 43,69 por 100 de los molineses.

La siguiente averiguación sociofiscal de 1586 muestra cierta variación. La Tierra de Guadalajara, por ejemplo, disponía de 1.857 familias de pequeños campesinos que correspondían, respectivamente, al 78,18 y al 57,03 por 100 del sector agrícola y de la población. La ciudad acogía a más de la mitad de estos campesinos, concretamente a 985 vecinos: el 84,54 del sector y el 53,82 de los alcarreños. Sigüenza, Juara y Siniego contaban con 97 familias de esta clase que representaban el 58,78 por 100 del sector y el 15,64 por 100 de la población. En la ciudad de Molina de Aragón el 98,44 por 100 del campesinado se puede adscribir en esta clase con 508 familias que suponían el 68,11 por 100 de la población. La ciudad de Atienza registra 243 hogares de medianos campesinos que suponen el 81,54 por 100 del campesinado y el 43,54 de la población. En Alaminos, adscrito a las Inviernas y lugares, y en Ures, perteneciente a Miralrío y lugares, el pequeño campesino tiene mayor relevancia. En el primer pueblo, de 59 familias dedicadas a la agricultura, 48 eran campesinos, esto es, el 81,35 por 100 y el 73,84 de la vecindad. En el segundo, donde había un número relativamente alto de hidalgos, no aparece este tipo de campesinos pues los únicos trabajadores agrícolas aparecen como labradores.

Como sucedía con los jornaleros, entre 1555/1561 y 1586 el protagonismo de estos campesinos en la estructura social de la provincia de Guadalajara adquiere una gran relevancia. Concretamente, en la Tierra de Guadalajara incrementan su participación 11,17 enteros, en la ciudad del mismo nombre 0,97, en Sigüenza 3,91 y, como sucedía anteriormente, en Molina de Aragón 24,42 puntos.

Por tanto la fuente muestra que el grueso del campesinado en la provincia de Guadalajara estaba constituido por pequeños campesinos. Una amplia capa social que aumentó proporcionalmente a medida que avanzaba la centuria y la estructura económica de la provincia se volvía más agrícola. (Prácticamente la totalidad del vecindario de los pueblos estaba constituido por campesinos no sólo en las circunscripciones analizadas – caracterizadas por la existencia de alguna de las ciudades más importantes– sino también en el resto donde exceptuando el Partido de Zorita el grueso de la población se dedicaba más si cabe al sector agrícola).

No obstante, la imagen que trasmite el campesinado alcarreño no es la de un grupo social que, por disponer de alguna parcela en propiedad o arrendada, tuviera una existencia fácil. Más bien al contrario. Sus condiciones de vida no distan demasiado de las que actualmente afectan a la mayoría de población en países pobres y a algunos sectores sociales en los países ricos. Las viviendas eran poco acogedoras, el hambre la peor de las enfermedades, la incertidumbre lo habitual, es decir, la sombra de la pobreza amenazaba constantemente. Si además consideramos las circunstancias sociales, económicas y medio ambientales de cada localidad (reparto y acceso a la propiedad privada y comunal, rendimientos de las cosechas, menor o mayor presión fiscal, levas, tamaño y estructura de del vecindario, etc.), cabe pensar que un porcentaje significativo de este grupo social pasaría a aumentar el número de jornaleros y el de pobres; es decir, muchos campesinos abandonaron sus pueblos de origen en busca de mejor suerte, yéndose a las ciudades (Madrid incluida) o empleándose a cambio de un jornal en trabajos temporales. Así lo indican varios vecinos de Archilla en 1580:

Que la granjería y manera de vivir que tienen de vivir los vecinos de esta villa es arrancar, labrar y rozar en sus heredades en lo suyo propio, otros a jornal, y otros a traer trigo y cocer

para vender para así sustentarse<sup>321</sup>.

Y los de Alcocer:

En este pueblo se vive de granjerías del campo, principalmente de vino<sup>322</sup>.

En definitiva, lo que dicen en 1580 los vecinos de Budia, villa de 410 vecinos perteneciente al Sexmo de Durón, resume la realidad socioeconómica de buena parte de los núcleos alcarreños, esto es, la necesidad de compaginar las labores agrícolas con otras actividades para poder subsistir. (nótese cómo al «labrador» –por vivir del trabajo de la tierra y no estar exento de impuestos– se le identifica con el campesino):

En esta villa no hay ningún hidalgo sino labradores que tratan en labrar sus haciendas y trabajan con recuas a los puertos y a otras partes del Reino<sup>323</sup>.

*C. Los labradores.* Son esa minoría que viven única y exclusivamente de sus tierras, alcanzando a veces la condición de «campesino rico», al tiempo que escapan de la indiscreción fiscal. Este hecho explica que en los padrones de alcabalas aparezca un reducido número de labradores, como veremos que sucede con los nobles y eclesiásticos. En todo caso, los campesinos poseedores de tierras, yuntas y aperos de labranza constituían el menor porcentaje dentro del sector agrícola, al margen de exhibir dentro de él grandes diferencias. Así lo reconocen los vecinos de Escariche en 1576:

Hay labradores que tienen medianamente, que algunos hay ricos, y que pobres hay pocos y que todas las labores son granjerías<sup>324</sup>.

Los padrones de 1555/1561 y 1586 muestran que la mayor proporción de labradores se da en los núcleos menos poblados. En la primera fecha, las ciudades de Guadalajara y Mo-

---

<sup>321</sup> *Ibid.*, Archilla, 1580, Tomo 6º, J-I-17, fols. 714-717.

<sup>322</sup> *Ibid.*, Alcocer, 1580, Tomo 6º, J-I-17, fols. 333-334 v.

<sup>323</sup> *Ibid.*, Budia, 1580, Tomo 6º, J-I-17, fols. 734-735 v.

<sup>324</sup> *Ibid.*, Escariche, 1576, Tomo 4º, J-I-15, fols. 396-400 v.

lina de Aragón no registran ningún labrador, únicamente aparecen media docena de hortelanos, que producirían alimentos para abastecer a la población urbana. Mejor representados estaban en la ciudad de Sigüenza, con 28 labradores y 12 hortelanos que suponen el 5,65 por 100 de la población. Los datos de 1586 todavía insisten más en el contraste: la ciudad de Guadalajara sólo contaba con 2 hortelanos, Sigüenza tenía 33 labradores y 16 hortelanos (el 7,90 por 100 de la población), Atienza contaba 27 labradores y 2 hortelanos (el 5,19 por 100) y Molina de Aragón 2 labradores y 6 hortelanos (el 1,08 por 100). El porcentaje de labradores en los pueblos era relativamente mayor, como ejemplifican los 11 labradores de Alaminos (el 16,92 por 100 del vecindario) o los 4 de Ures (el 30,76 por 100). Como vimos anteriormente, la mayor concentración de jornaleros se producía de forma inversa, es decir, su presencia era mayor en los grandes núcleos de población.

¿Se puede concretar algo más sobre lo que hay debajo del término labrador? De la lectura de los padrones se puede inferir que los labradores son los propietarios que no trabajan la tierra directamente, sino que la tienen dada en renta; claro que dicho término también se aplica a los renteros. Las *Relaciones Histórico-Geográficas* enriquecen en vocablo pero sin ganar en precisión. Así, cuando se pregunta «si los vecinos son todos labradores, o parte de ellos hidalgos, y el número de los hidalgos que hay, y de qué privilegios y exenciones goza», o «si la gente del dicho pueblo es rica o pobre, las granjerías, tratos y oficios de que viven, y las cosas que allí se hacen, o se han labrado, o labran mejor que en otras partes», respondían unas veces identificando al labrador con el campesino («todos los vecinos de esta villa son labradores, y no hay ninguno exento»<sup>325</sup>) y otras con los propietarios, preferentemente ricos. Ejemplos:

Pastrana (1576):

En este pueblo hubo y hay gente rica, de tal manera que natural del pueblo no se hallan tres mendigantes. [...] Y tienen granjería de encerrar aceite, vinos y otros muchos; y otros no entienden otro que hacer que labrar sus tierras, viñas y olivos y la demás hacienda; y del usufructo se mantienen<sup>326</sup>.

---

<sup>325</sup> *Ibid.*, Berninches, 1575, Tomo 4º, J-I-15, fols. 522-527.

<sup>326</sup> *Ibid.*, Pastrana, 1576, Tomo 4º, J-I-15, fols. 363-381.

Albares (1576):

Los vecinos de esta villa no son ricos ni pobres, sino en comedido, porque si no es el que posee el dicho vínculo [mayorazgo] que se dice Villegas de Guzmán, que tendrá de hacienda de heredades lo que dicho es [10.000 ducados], habrá como media docena de vecinos que tendrán como dos mil ducados de heredades de tierras y viñas, olivas y cañamares, y habrá otros treinta o cuarenta vecinos de a quinientos ducados de hacienda como la dicha; y habrá como ciento y cuarenta vecinos de a doscientos y a trescientos ducados de dicha hacienda, y da hay abajo los demás son pobres jornaleros<sup>327</sup>.

Los labradores, pues, representaban un bajo porcentaje de la población campesina, sobre todo si se les identificaba con grandes haciendas o labradores ricos. Aunque las malas cosechas también les afectaban, no podían compararse con la situación –y lo que les esperaba– del numerosísimo grupo de pequeños campesinos que poseían un trocito de tierra y cultivaban otras tierras en régimen de arrendamiento<sup>328</sup>.

#### LAS OCUPACIONES INDUSTRIALES

Llegados hasta aquí, no constituye novedad alguna decir que el mundo rural era mucho más que los campesinos, ya que en los pueblos se constata la existencia de herreros, albañiles, sastres, esparteros, zapateros, etc. En esta línea, los *Padrones de Alcabalas* y las *Relaciones Histórico-Geográficas* dejan claro el maridaje –aunque no siempre diferencian la doble o triple actividad que desempeñan algunas personas– entre la tierra y el trabajo, como se percibe en muchos ramos y actividades: el carboneo, la cerámica, la molienda, el cuero, la madera y, sobre todo, la variada industria textil rural. Baste señalar que el 14 por 100 de la renta de Castilla la Nueva proviene de las industrias campesinas. (En el caso de Guadalajara el porcentaje era muy similar).

A todo esto hay que sumar una ventaja importante, cual es que con el aumento de la población de las ciudades, muchos de los nuevos urbanitas alcarreños alimentaron las in-

---

<sup>327</sup> *Ibid.*, Albares, 1576, Tomo 4º, J-I-15, fols. 409-412 v.

<sup>328</sup> Lo mismo sucede, por ejemplo, en La Bureba, F. BRUMONT, *Campo y campesinos...*, p. 214.

dustrias, adoptando en algunos casos nuevos utillajes. La finalidad era atender una demanda en alza del siglo XVI. Claro está que, al no disponer de datos para el XVII, no se pueden medir los efectos de la contracción demográfica y la desurbanización, sin olvidar los secuelas de una política fiscal dañina. Lo cual nos hace suponer que la industria hubo de orientara *a fortiori* hacia las pobres comunidades locales.

Siguiendo a las fuentes, las industrias de la provincia de Guadalajara se clasifican en función de su actividad, pero recordando las diferencias de unas con otras y de todas entre sí: textil y confección; cuero y calzado; lino, esparto, cáñamo y mimbre; madera; metal; construcción y alimentación.

A. *La industria y la confección textil.* Buena parte de los ocupados se dedicaban al vestido, calzado, aperos de labranza y otros útiles demandados por el mundo rural. A la cabeza se encontraba la elaboración de la lana. La razón estribaba en que la mayoría de las circunscripciones de la provincia de Guadalajara albergaban grandes rebaños de ovejas (incluidos los de lanas finas) que aportaban la materia prima indispensable. Muchos vecinos aprovechaban el descanso invernal para dedicarse a la confección de paños que vendían directamente al inicio de la primavera, en las ferias de Alcalá de Henares, Cifuentes, Guadalajara, Pastrana, Tamajón y Tendilla, o entregaban a los mercaderes para que los colocasen en las ciudades de la región. No obstante, los padrones de alcabalas recogen pocos de estos campesinos-artesanos, de la misma forma que también anotan un porcentaje estable, pero poco numeroso, de trabajadores dedicados a la industria textil en las ciudades de Guadalajara, Sigüenza, Molina de Aragón y Atienza. Nos referimos a los oficiales que trabajaban en pequeños talleres bajo la dirección de un maestro artesano cualificado junto a unos cuantos aprendices también asalariados. Aquí el trabajo era más intensivo en mano de obra que en capital, ya que la maquinaria era sencilla, los oficios eran muy numerosos y el artesano no dejaba un producto desde que iniciaba su elaboración hasta que lo terminaba. Acto seguido, la mercancía se exponía a la venta en un contexto mercantil con muchas restricciones.

Los datos de los Cuadros 9.4 y 9.5 precisan que los empleados en la industria y confección textil eran 306 en 1555/1561 para una población que sobrepasa los 5.000 vecinos, mientras que en 1586 los registrados eran 266 para una población de unos 4.000 vecinos.

Los contabilizados no son gran número pero es una cantidad nada despreciable, pues debemos considerar que muchas industrias eran estacionales y, asimismo, que la muestra no cubre la totalidad de la provincia. La evolución cronológica no es positiva, ya que los datos de 1586 no son mejores que los de treinta años antes y anuncian lo que estaba por venir en el siglo XVII.

El contingente manufacturero se concentraba en las ciudades de Guadalajara, Sigüenza, Molina y Atienza. En las dos fechas –1555/1561 y 1586– Sigüenza dedica 85 y 34 vecinos respectivamente a la industria textil. Por detrás viene Guadalajara con 31 (61 si se incluye la Tierra) y 32 vecinos, casi igual que Molina, con 29 y 31 ocupados. Atienza, sin datos para la primera fecha, presenta 17 tejedores en 1586. Lógicamente, si consideramos la población de cada localidad, la importancia de la industria textil se manifiesta muy contrastada. En 1555/1561 Sigüenza empleaba el 12,02 por 100 de sus efectivos en esta industria, Guadalajara el 1,39 por 100 y Molina el 4,25. En 1586 la participación de Sigüenza desciende hasta el 5,58 por 100, Molina lo hace hasta el 3,2 por 100 de la vecindad, mientras que Guadalajara muestra un ligero incremento.

CUADRO 9.4. *La industria textil en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)*

1555/1561									1586						
T- Guadalajara	Batanero	Cardador	Peaile	Tapicero	Tejedor	Tintorero	Tundidor	Vecinos	Batanero	Cardador	Tapicero	Tejedor	Tintorero	Tundidor	Vecinos
1. Guadalajara				2	22	3	4	2.215		2		29	1		1.832
2. Cabanillas del Campo					8			206							
3. Fresno de Málaga		1						21							
4. Fontanar					1			159							
5. Lupiana					1			258							
6. Málaga del Fresno					3			125							
7. Malaguilla					5			185							
8. Marchamalo					1			233							
9. Renera					1			208							
10. Romanotes					2			175							
11. San Martín del Campo					1			22							
12. Taracena					2			140							
13. Usanos					2			193							
14. Yebes					2			111							
Total		1		2	51	3	4	4.251		2		29	1		1.832
Tierra de Molina	Batanero	Cardador	Peaile	Tapicero	Tejedor	Tintorero	Tundidor	Vecinos	Batanero	Cardador	Tapicero	Tejedor	Tintorero	Tundidor	Vecinos
Sexma del Campo												1			223
Sexma del Sabinar															
1. Molina de Aragón	10	1			13	2	3	682	4	9		11	2	4	735
Total	10	1			13	2	3	682	4	9		12	2	4	958
Sigüenza y anejos	Batanero	Cardador	Peaile	Tapicero	Tejedor	Tintorero	Tundidor	Vecinos	Batanero	Cardador	Tapicero	Tejedor	Tintorero	Tundidor	Vecinos
1. Sigüenza	11	2	29		33	3	7	707	8	1		17	1	7	609
Total	11	2	29		33	3	7	707	8	1		17	1	7	609
Tierra de Atienza	Batanero	Cardador	Peaile	Tapicero	Tejedor	Tintorero	Tundidor	Vecinos	Batanero	Cardador	Tapicero	Tejedor	Tintorero	Tundidor	Vecinos
1. Atienza												14			558
Total												14			558
TOTAL	21	4	29	2	97	8	14	5.640	12	12		72	4	11	3.957

Fuente: Elaboración a partir de J. I. GUTIÉRREZ NIETO, «Padrón de la población...», pp. 609-613 y AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103, 104, 174 y 905.



CUADRO 9.5. La confección textil en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)

1555/1561										1586						
T. Guadalajara	Bordador	Calcetero	Colchero	Gorrero	Jubetero	Mantero	Sastre	Sombrerero	Vecinos	Bordador	Calcetero	Guantero	Jubetero	Sastre	Sombrerero	Vecinos
1. Guadalajara		10		3	1		42	1	2.215	2	13		1	52	3	1.832
2. Cabanillas del Campo							5		206							
3. Chiloeches														1		238
4. Fontanar							4		159							
5. Lupiana							2		258							
6. Málaga del Fresno							1		125							
7. Malaguilla							3		185							
8. Marchamalo							1		233							
9. Renera							3		208							
10. Romanones														1		169
11. Taracena							1		140							
12. Usanos							1		193							
<b>Total</b>		<b>10</b>		<b>3</b>	<b>1</b>		<b>63</b>	<b>1</b>	<b>3.922</b>	<b>2</b>	<b>13</b>		<b>1</b>	<b>54</b>	<b>3</b>	<b>2.239</b>
T. de Molina	Bordador	Calcetero	Colchero	Gorrero	Jubetero	Mantero	Sastre	Sombrerero	Vecinos	Bordador	Calcetero	Guantero	Jubetero	Sastre	Sombrerero	Vecinos
<b>Sexma del Campo</b>																
1. Cubillejo del Sitio														1		79
2. Tartanedo														1		123
<b>Sexma del Sabinar</b>																
1. Molina de Aragón		7					4		682					13		735
<b>Total</b>		<b>7</b>					<b>4</b>		<b>682</b>					<b>15</b>		<b>937</b>
Sigüenza y a.	Bordador	Calcetero	Colchero	Gorrero	Jubetero	Mantero	Sastre	Sombrerero	Vecinos	Bordador	Calcetero	Guantero	Jubetero	Sastre	Sombrerero	Vecinos
1. Sigüenza	7	10	2			2	24	1	707	14	8			25	1	609
<b>Total</b>	<b>7</b>	<b>10</b>	<b>2</b>			<b>2</b>	<b>24</b>	<b>1</b>	<b>707</b>	<b>14</b>	<b>8</b>			<b>25</b>	<b>1</b>	<b>609</b>
T. de Atienza	Bordador	Calcetero	Colchero	Gorrero	Jubetero	Mantero	Sastre	Sombrerero	Vecinos	Bordador	Calcetero	Guantero	Jubetero	Sastre	Sombrerero	Vecinos
1. Atienza														17		558
<b>Total</b>														<b>17</b>		<b>558</b>
Las Inviernas	Bordador	Calcetero	Colchero	Gorrero	Jubetero	Mantero	Sastre	Sombrerero	Vecinos	Bordador	Calcetero	Guantero	Jubetero	Sastre	Sombrerero	Vecinos
1. Alaminos														1		65
<b>Total</b>														<b>1</b>		<b>65</b>
<b>TOTAL</b>	<b>7</b>	<b>27</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>87</b>	<b>2</b>	<b>5.311</b>	<b>16</b>	<b>21</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>112</b>	<b>4</b>	<b>4.408</b>

Fuente: Elaboración a partir de J. I. GUTIÉRREZ NIETO, «Padrón de la población...», pp. 609-613 y AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103, 104, 174 y 905.

Notemos que, en todas las demarcaciones, los tejedores de lana son los más numerosos. Así, en 1555/1561 hay una gran concentración de este oficio en Sigüenza (33), Guadalajara (22), Molina (13) y Cabanillas (8). En 1586, Guadalajara pasa a tener el mayor número (29), Sigüenza (17), Atienza (14) y Molina (11). Sin considerar a los peales, que únicamente aparecen en Sigüenza, el siguiente oficio textil más habitual es el de batanero. Se localizan en Sigüenza y anejos (11 en 1555 y 8 en 1586), Tierra de Molina (10 y 4, respectivamente) y Atienza (14 en 1586), es decir, en circunscripciones con suficiente y caudal hidráulico para mover los mazos del batán. Así lo indican lo vecinos de Atanzón en 1580:

Y esta pañería que se hace es paños comunes, así para sus vestuarios, como algunos para vender, y en los batanes se batanan paños de fuera parte; hay cuatro batanes en la ribera de vecinos de la villa, y que uno es del señor<sup>329</sup>.

Ya a cierta distancia, y a excepción de Atienza, aparecen los cardadores, tapiceros, tintoreros y tundidores repartidos casi homogéneamente.

En lo que concierne a la confección textil, destaca el elevado número de sastres, con 87 en 1555/1561 y 112 en 1586. Su concentración en las ciudades indica la existencia de una clientela pudiente. No es de extrañar que en el primer padrón aparezcan 63 en la Tierra de Guadalajara, de los cuales 42 trabajaban en la ciudad alcarreña, 24 en Sigüenza y sólo 4 en Molina de Aragón, la demarcación más rural de las analizadas. La situación cambia algo 25 años después: Guadalajara (52), Sigüenza (25), Atienza (17) y Molina (13), en tanto que aparece un sastre en los pueblos de Cabanillas del Campo, Romanones, Cubillejo del Sitio, Tartanedo y Alaminos.

Más especializados son los oficios de bordadores, calceteros, colcheros, gorreros, jubeteros, manteros y sombrereros, que se localizan preferentemente en Guadalajara y Sigüenza. Estas ciudades presentan una estructura social diversificada, incluida la pequeña élite nobiliaria, eclesiástica e incluso mercantil, que demanda bienes más lujosos y de más alto valor.

---

<sup>329</sup> BE, *Relaciones Histórico-Geográficas*, Atanzón, 1580, Tomo 6º, J-I-17, fols. 230-236.

B. *El cuero y calzado*. Esta industria se orienta casi exclusivamente hacia los zapateros, cuyo número se mantiene: 116 en 1555/1561 y 112 en 1586, lo que equivale al 77 por 100 del ramo y en torno al 19 por 100 de todo el sector secundario. Las ciudades absorben esta proporción ya que Sigüenza era la que más tenía: 53 en el primer padrón y 34 en el segundo. Le seguían Guadalajara con 43 y 47, Molina con 14 y 15 y, con datos únicamente para 1586, Atienza con 15. Todos ellos satisfacían la demanda de las propias ciudades y de los pueblos de alrededor. Es una lástima que la fuente no recoja la elaboración de calzado por los propios campesinos en los núcleos más pequeños.

Por lo demás, la fabricación de calzado estaba muy regulada. Las *Ordenanzas nuevas de Guadalajara*, del 10 de febrero de 1567, muestran que no se podían hacer ni vender zapatos ni botas de suela «curtidos con pino» –disposición tendente a proteger esta especie arbórea– de la misma forma que «ningún zapatero use el oficio de curtidor ni el curtidor de zapatero». Para los hombres se fabricaban borceguíes de cordobán «bien hechos y que no lleven lengüetas de badana», zapatos de carnero de una o dos suelas, pantuflos de corcho y cordobán y servillas. Las mujeres podían usar igualmente servillas y zapatos de dos suelas. También realizaban zapatos especiales para niños menores de tres años<sup>330</sup>.

El resto de oficios que utilizaban el cuero como principal materia prima eran menos frecuentes, estaban localizados en Guadalajara y Sigüenza y se dedicaban a satisfacer la demanda agrícola, como sucede con las albardas para acomodar la carga en el lomo de las caballerías. Tampoco faltan los que preparan las pieles: desprenderlas de los animales (desollador), quitarles el pelo (zurrador), hacerlas flexibles y aptas para diversos objetos (curtidor, tanador), adobarlas y venderlas (pellejero). Por último, hay artesanos que utilizan la piel, generalmente de cabra, para fabricar recipientes destinados a contener vino (boteros) y aceite (odrereros).

---

<sup>330</sup> F. LAYNA SERRANO, *Historia de Guadalajara...*, vol. 4, Apéndices, pp. 419-420.

CUADRO 9.6. *El cuero y calzado en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)*

1555/1561												1586						
<b>T. Guada.</b>	Albardero	Botero	Curtidor	Desollador	Odrero	Pelotero	Pellejero	Tanador	Zapatero	Zurrador	Vecinos	Albardero	Botero	Curtidor	Pellejero	Zapatero	Zurrador	Vecinos
1. Guadalajara	4		2	1	1	1	1	2	43		2.215	4	2	10		47	2	1.832
2. Cabanillas									1		206							
3. Fontanar									1		159							
4. Lupiana									1		258							
5. Malaguilla									1		185							
6. Renera									1		208							
7. Romanones									1		175							
<b>Total</b>	<b>4</b>		<b>2</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>49</b>		<b>3.406</b>	<b>4</b>	<b>2</b>	<b>10</b>		<b>47</b>	<b>2</b>	<b>1.832</b>
<b>T. Molina</b>	Albardero	Botero	Curtidor	Desollador	Odrero	Pelotero	Pellejero	Tanador	Zapatero	Zurrador	Vecinos	Albardero	Botero	Curtidor	Pellejero	Zapatero	Zurrador	Vecinos
<b>Sexma del Campo</b>																		
1. Tortuera																1		223
<b>Sexma del Sabinar</b>																		
1. Molina de Aragón		1							14		682	1	1			15	1	735
<b>Total</b>		<b>1</b>							<b>14</b>		<b>682</b>	<b>1</b>	<b>1</b>			<b>16</b>	<b>1</b>	<b>958</b>
<b>Sigüenza y anejos</b>	Albardero	Botero	Curtidor	Desollador	Odrero	Pelotero	Pellejero	Tanador	Zapatero	Zurrador	Vecinos	Albardero	Botero	Curtidor	Pellejero	Zapatero	Zurrador	Vecinos
1. Sigüenza	3	2	5		1		2		53	6	707	1		4	1	34	8	609
<b>Total</b>	<b>3</b>	<b>2</b>	<b>5</b>		<b>1</b>		<b>2</b>		<b>53</b>	<b>6</b>	<b>707</b>	<b>1</b>		<b>4</b>	<b>1</b>	<b>34</b>	<b>8</b>	<b>609</b>
<b>T. Atienza</b>	Albardero	Botero	Curtidor	Desollador	Odrero	Pelotero	Pellejero	Tanador	Zapatero	Zurrador	Vecinos	Albardero	Botero	Curtidor	Pellejero	Zapatero	Zurrador	Vecinos
1. Atienza																15		558
<b>Total</b>																<b>15</b>		<b>558</b>
<b>TOTAL</b>	<b>7</b>	<b>3</b>	<b>7</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>3</b>	<b>2</b>	<b>116</b>	<b>6</b>	<b>4.795</b>	<b>6</b>	<b>3</b>	<b>14</b>	<b>1</b>	<b>112</b>	<b>11</b>	<b>3.957</b>

Fuente: Elaboración a partir de J. I. GUTIÉRREZ NIETO, «Padrón de la población...», pp. 609-613 y AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103, 104, 174 y 905.

C. *Lino, esparto, cáñamo y mimbre*. Como acredita el Cuadro 9.7, los oficios de este sector, todos muy especializados, tenían poca relevancia. En ninguna de las dos fechas consideradas empleaban a más del 0,5 por 100 de la población. Únicamente aparecen en las ciudades de Guadalajara, Sigüenza y Molina de Aragón. Su característica común exceptuando a los cordoneros, que realizaban cuerdas de material más fino que el cáñamo o el esparto (podían utilizar la seda) para atar cosas delicadas, consistía en la producción de objetos destinados al mundo campesino. En efecto, desde el que se dedica a limpiar el lino o el cáñamo de la arista o estopa (rastrillador), hasta el que realiza correas a modo de riendas para las caballerías (cabestrero), pasando por el que trenza o retuerce cuerdas de esparto (espartero), o el que confecciona calzado rústico con piso de cuerda de cáñamo o esparto (alpargatero), todos tienen en común satisfacer la demanda campesina. Este último oficio citado, como sucedía con los zapateros, tenía regulada su labor en las *Ordenanzas nuevas* de 1567: «Que las alpargatas que se hacen lleven las suelas de diez puntos arriba, quince sogas y diez abajo y trece sogas y la costura de la suela lleve treinta y dos puntos porque si así no va es falso»<sup>331</sup>.

---

<sup>331</sup> F. LAYNA SERRANO, *Historia de Guadalajara...*, vol. 4, Apéndices, p. 423.

CUADRO 9.7. *Lino, esparto, cáñamo y mimbre en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)*

1555/1561						1586						
Tierra de Guadalajara	Alpargatero	Cabestrero	Cestero	Cordonero	Vecinos	Cabestrero	Cestero	Cordonero	Espartero	Rastrillador	Soguero	Vecinos
1. Guadalajara		1	1	1	2.215	5		1				1.832
<b>Total</b>		<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>2.215</b>	<b>5</b>		<b>1</b>				<b>1.832</b>
Tierra de Molina	Alpargatero	Cabestrero	Cestero	Cordonero	Vecinos	Cabestrero	Cestero	Cordonero	Espartero	Rastrillador	Soguero	Vecinos
Sexma del Sabinar												
1. Molina de Aragón									1	1	3	735
<b>Total</b>									<b>1</b>	<b>1</b>	<b>3</b>	<b>735</b>
Sigüenza y anejos	Alpargatero	Cabestrero	Cestero	Cordonero	Vecinos	Cabestrero	Cestero	Cordonero	Espartero	Rastrillador	Soguero	Vecinos
1. Sigüenza	1		1	1	707			3				609
<b>Total</b>	<b>1</b>		<b>1</b>	<b>1</b>	<b>707</b>			<b>3</b>				<b>609</b>
<b>TOTAL</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>2.922</b>	<b>5</b>		<b>4</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>3</b>	<b>3.176</b>

Fuente: Elaboración a partir de J. I. GUTIÉRREZ NIETO, «Padrón de la población...», pp. 609-613 y AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103, 104, 174 y 905.

CUADRO 9.8. *La industria maderera en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)*

1555/1561								1586					
Tierra de Guadalajara	Baldero	Carpintero	Serrador	Sillero	Tallador	Tornero	Vecinos	Carpintero	Ensamblador	Sillero	Tallador	Tornero	Vecinos
1. Guadalajara		39	1	2			2.215	23	3	1			1.832
2. Cabanillas del Campo		2					206						
3. Fontanar		2					159						
4. Usanos		1					193						
<b>Total</b>		<b>44</b>	<b>1</b>	<b>2</b>			<b>2.773</b>	<b>23</b>	<b>3</b>	<b>1</b>			<b>1.832</b>
Tierra de Molina	Baldero	Carpintero	Serrador	Sillero	Tallador	Tornero	Vecinos	Carpintero	Ensamblador	Sillero	Tallador	Tornero	Vecinos
Sexma del Sabinar													
1. Molina de Aragón		10			1		682	6					735
<b>Total</b>		<b>10</b>			<b>1</b>		<b>682</b>	<b>6</b>					<b>735</b>
Sigüenza y anejos	Baldero	Carpintero	Serrador	Sillero	Tallador	Tornero	Vecinos	Carpintero	Ensamblador	Sillero	Tallador	Tornero	Vecinos
1. Sigüenza	2	14		2	3	1	707	8	3		2	1	609
<b>Total</b>	<b>2</b>	<b>14</b>		<b>2</b>	<b>3</b>	<b>1</b>	<b>707</b>	<b>8</b>	<b>3</b>		<b>2</b>	<b>1</b>	<b>609</b>
Tierra de Atienza	Baldero	Carpintero	Serrador	Sillero	Tallador	Tornero	Vecinos	Carpintero	Ensamblador	Sillero	Tallador	Tornero	Vecinos
1. Atienza								8					558
<b>Total</b>								<b>8</b>					<b>558</b>
<b>TOTAL</b>	<b>2</b>	<b>68</b>	<b>1</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>1</b>	<b>4.162</b>	<b>45</b>	<b>6</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>3.734</b>

Fuente: Elaboración a partir de J. I. GUTIÉRREZ NIETO, «Padrón de la población...», pp. 609-613 y AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103, 104, 174 y 905.

D. *La madera*. Esta industria se puede considerar de forma autónoma o en relación con la construcción, que es a donde va a parar buena parte de ella. De hecho las *Ordenanzas* de la ciudad de Guadalajara tratan por igual a carpinteros, albañiles, yeseros, tapiadores y «trastexadores» que, una vez superado el examen donde se «averiguase ser hábiles en geometría», podían ejercer cualquiera de los anteriores oficios<sup>332</sup>. El Cuadro 9.8 muestra que el oficio era relativamente numeroso: en 1555/1561 se registran 68 carpinteros, de los cuales 39 estaban en la ciudad de Guadalajara<sup>333</sup>, 14 en Sigüenza y 10 en Molina de Aragón. Las cifras de 1586, como ocurre en otros ramos, experimentan un descenso considerable, concretamente un 51,1 por 100. Algo parecido sucede con los silleros, ensambladores y talladores, que tenían cierta relevancia en Guadalajara y Sigüenza.

E. *El metal*. Los Cuadros 9.9 y 9.10 enumeran la abundancia de oficios relacionados con el metal, prueba de la diversidad de usos agrícolas y domésticos<sup>334</sup>. En 1555/1561 había 110 vecinos dedicados al trabajo del metal mientras que en 1586 se reducen a algo menos de la mitad, concretamente a 51. Por tanto, la participación en el sector secundario de estas profesiones supone un 17,43 por 100 en la primera fecha y un 8,91 por 100 en la segunda. Sin embargo, en el lapso de 25 años aparecen diferencias en la cantidad y diversidad de profesiones. Los herreros, la profesión más numerosa en las dos fechas con 36 y 18 vecinos, respectivamente, se localizan en Guadalajara y Sigüenza, aunque tampoco solían faltar en las localidades pequeñas, dedicándose unos y otros a la factura y reparación de útiles agrícolas (azadones, palas, arados...). Algo similar sucede con los que hacían herraduras para las caballerías de los señores, eclesiásticos, arrieros, carreteros, viajeros... y campesinos que acudían a los núcleos grandes a calzar a sus animales.

En relación con los oficios de agujetero, armero, ballestero, campanero, cepero, cerrajero, espadero, frenero, platero y rejador, observamos que también se localizan en los núcleos más grandes. Sin embargo, exceptuando a los caldereros y, en menor medida, a

---

<sup>332</sup> F. LAYNA SERRANO, *Historia de Guadalajara...*, vol. 4, Apéndices, p. 421-422.

<sup>333</sup> Se puede comprobar con los carpinteros que había en otras ciudades castellanas en 1561: Burgos (43), Medina del Campo (77), Salamanca (86) y Zamora (36).

<sup>334</sup> La zona noroeste de la actual provincia de Guadalajara y el Señorío de Molina (Sierra Menera) disponían de mineral de hierro y de bosques para elaborar carbón vegetal para las herrerías. Una breve descripción histórica en V. KINDELAN, «Criaderos de Hierro de las provincia de Guadalajara y Teruel», pp. 1-176 y M. RANZ, «Minerales de hierro en la región Noroeste de la provincia de Guadalajara», pp. 179-226, en *Memorias del Instituto Geológico de España. Criaderos de hierro de España*, Madrid, 1918, vol. 3.

los espaderos, el resto sólo son representativos por el grado de especialidad que su mera presencia indican. Nos gustaría comprobar que el elevado número de caldereros (18) en 1555/1561, y su ubicación en Guadalajara y especialmente en Molina de Aragón, tienen relación con los referidos criaderos de hierro de la provincia.



CUADRO 9.9. *La industria del metal en la provincia de Guadalajara (1555/1561)*

<b>Tierra de Guadalajara</b>	Agujetero	Armero	Balletero	Calderero	<i>Campanero</i>	Cepero	Cerrajero	Espadero	Frenero	Herrador	Herrero	Platero	Rejador	Vecinos
1. Guadalajara	1		1	16		1		6		10	19	5	1	2.215
2. Fontanar											1			
3. Lupiana											1			258
4. Marchamalo											1			233
5. Puebla de Guadalajara, La											1			52
6. Renera													1	208
7. Romanones											1			175
8. Usanos											2			193
9. Valdeaveruelo													3	104
10. Yebes											1			111
<b>Total</b>	<b>1</b>		<b>1</b>	<b>16</b>		<b>1</b>		<b>6</b>		<b>10</b>	<b>27</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>3.549</b>
<b>Tierra de Molina</b>	Agujetero	Armero	Balletero	Calderero	<i>Campanero</i>	Cepero	Cerrajero	Espadero	Frenero	Herrador	Herrero	Platero	Rejador	Vecinos
<b>Sexma del Sabinar</b>														
1. Molina de Aragón				2	1			2			3	1		682
<b>Total</b>				<b>2</b>	<b>1</b>			<b>2</b>			<b>3</b>	<b>1</b>		<b>682</b>
<b>Sigüenza y anejos</b>	Agujetero	Armero	Balletero	Calderero	<i>Campanero</i>	Cepero	Cerrajero	Espadero	Frenero	Herrador	Herrero	Platero	Rejador	Vecinos
1. Sigüenza	2	1			2		3	4	1	4	6	5	1	707
<b>Total</b>	<b>2</b>	<b>1</b>			<b>2</b>		<b>3</b>	<b>4</b>	<b>1</b>	<b>4</b>	<b>6</b>	<b>5</b>	<b>1</b>	<b>707</b>
<b>TOTAL</b>	<b>3</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>18</b>	<b>3</b>	<b>1</b>	<b>3</b>	<b>12</b>	<b>1</b>	<b>14</b>	<b>36</b>	<b>11</b>	<b>6</b>	<b>4.938</b>

Fuente: Elaboración a partir de J. I. GUTIÉRREZ NIETO, «Padrón de la población...», pp. 609-613 y AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103 y 905.

CUADRO 9.10. *La industria del metal en la provincia de Guadalajara (1586)*

<b>Tierra de Guadalajara</b>	Agujetero	Cerrajero	Calderero	Cepero	Espadero	Herrador	Herrero	Platero	Ollero	Vecinos
1. Guadalajara	1	2				2	3	5		1.832
2. Usanos							1			217
3. Yebes							1			114
<b>Total</b>	<b>1</b>	<b>2</b>				<b>2</b>	<b>5</b>	<b>5</b>		<b>2.163</b>
<b>Tierra de Atienza</b>	Agujetero	Cerrajero	Calderero	Cepero	Espadero	Herrador	Herrero	Platero	Ollero	Vecinos
1. Atienza		3				2	4	1		558
<b>Total</b>		<b>3</b>				<b>2</b>	<b>4</b>	<b>1</b>		<b>558</b>
<b>Tierra de Molina</b>	Agujetero	Cerrajero	Calderero	Cepero	Espadero	Herrador	Herrero	Platero	Ollero	Vecinos
<b>Sexma del Campo</b>										
1. Milmarcos							2			154
<b>Sexma del Sabinar</b>										
1. Molina de Aragón	1		1		1		4		2	735
<b>Total</b>	<b>1</b>		<b>1</b>		<b>1</b>		<b>6</b>		<b>2</b>	<b>889</b>
<b>Sigüenza y anejos</b>	Agujetero	Cerrajero	Calderero	Cepero	Espadero	Herrador	Herrero	Platero	Ollero	Vecinos
1. Sigüenza	1	1		1		2	2	7		609
<b>Total</b>	<b>1</b>	<b>1</b>		<b>1</b>		<b>2</b>	<b>2</b>	<b>7</b>		<b>609</b>
<b>Las Inviernas y lugares</b>	Agujetero	Cerrajero	Calderero	Cepero	Espadero	Herrador	Herrero	Platero	Ollero	Vecinos
1. Alaminos							1			65
<b>Total</b>							<b>1</b>			<b>65</b>
<b>TOTAL</b>	<b>3</b>	<b>6</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>6</b>	<b>18</b>	<b>13</b>	<b>2</b>	<b>4.284</b>

Fuente: Elaboración a partir del AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103, 104 y 174.

F. *La industria de la construcción*. El aumento de la población y la concentración de la renta agraria en las ciudades y pueblos más importantes propició, durante el siglo XVI, que las industrias y oficios incrementaran su actividad. En este caso construyendo casas y corrales. La palma, naturalmente, se la llevaron los Duques del Infantado, Duques de Medinaceli, Cabildo de la Catedral de Sigüenza y otros privilegiados, que dedicaron una parte importante de sus rentas a levantar mansiones como el palacio ducal del Infantado, el palacio de Cogolludo... y abundantes edificios religiosos. El Cuadro 9.11 indica que la importancia de los trabajadores de la construcción era mayor a mediados de siglo (los 22 vecinos de la Tierra de Guadalajara y Sigüenza y anejos suponían el 6,16 por 100 del sector secundario) que en 1586 (cuando las 27 familias de las tres demarcaciones representaban el 4,73 del sector). Una vez más hay que insistir que los padrones sólo contabilizan a los vecinos especializados (oficiales) y no a los campesinos. Éstos sí aparecen en las *Relaciones* acarreando materiales (cal, yeso, barro, cantos, piedra, madera, teja, etc.) próximos a sus localidades para levantar o mantener sus casas:

Almoguera (1575):

Las casas de Almoguera son mejores que las de Aldea, al uso toledano, aunque no muy costosas, algunas de cal y canto hasta los suelos principales; otras de piedra y barro, y postes de yeso, y desde allí arriba de tapia de piedra. Los materiales son de piedra tobiza y pedernales, de lo cual hay mucha cantidad junto al pueblo. Las maderas son de pino, de sierra de Cuenca, las cuales traen por el río Tajo. Los tejados y obra tosca son de madera de pino, que se criaba en los montes susodichos, y de sauce y olmo de los dichos valles<sup>335</sup>.

Budia (1580):

En esta villa se hacen y usan casas de madera de pino, y carrasca, y roble. El roble y carrasca se trae de los montes de esta villa, y el pino se trae del río Tajo. Y las cerraduras y atajos de las casas se hace de yeso de este término y se cubren las casas con tierra<sup>336</sup>.

---

<sup>335</sup> BE, *Relaciones Histórico-Geográficas*, Almoguera, 1575, Tomo 4º, J-I-15, fols. 434-441 v.

<sup>336</sup> *Ibid.*, Budia, 1580, Tomo 6º, J-I-17, fols. 734-735 v.

CUADRO 9.11. *La industria de la construcción en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)*

1555/1561								1586						
Tierra de Guadalajara	Albañil	Cantero	Empedrador	Grabador	Pocero	Yesero	Vecinos	Albañil	Cantero	Empedrador	Pintor	Pocero	Yesero	Vecinos
1. Guadalajara	1	1	1	1	3	1	2.215	2	1	2	1	2		1.832
2. Yebes	1						111							
<b>Total</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>3</b>	<b>1</b>	<b>2.326</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>2</b>		<b>1.832</b>
Tierra de Molina	Albañil	Cantero	Empedrador	Grabador	Pocero	Yesero	Vecinos	Albañil	Cantero	Empedrador	Pintor	Pocero	Yesero	Vecinos
Sexma del Sabinar														
1. Molina de Aragón		1					682						3	735
<b>Total</b>		<b>1</b>					<b>682</b>						<b>3</b>	<b>735</b>
Sigüenza y anejos	Albañil	Cantero	Empedrador	Grabador	Pocero	Yesero	Vecinos	Albañil	Cantero	Empedrador	Pintor	Pocero	Yesero	Vecinos
1. Sigüenza		5	1			6	707	1	4		6	1	2	613
<b>Total</b>		<b>5</b>	<b>1</b>			<b>6</b>	<b>707</b>	<b>1</b>	<b>4</b>		<b>6</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>613</b>
Tierra de Atienza	Albañil	Cantero	Empedrador	Grabador	Pocero	Yesero	Vecinos	Albañil	Cantero	Empedrador	Pintor	Pocero	Yesero	Vecinos
1. Atienza									2					558
<b>Total</b>									<b>2</b>					<b>558</b>
<b>TOTAL</b>	<b>2</b>	<b>7</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>3</b>	<b>7</b>	<b>3.715</b>	<b>3</b>	<b>7</b>	<b>2</b>	<b>7</b>	<b>3</b>	<b>5</b>	<b>3.738</b>

Fuente: Elaboración a partir de J. I. GUTIÉRREZ NIETO, «Padrón de la población...», pp. 609-613 y AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103, 104, 174 y 905.

Así pues, los padrones recogen diversos oficios de la construcción en Guadalajara y Sigüenza, donde radican los grandes edificios y las calles empedradas<sup>337</sup>. Nobles, eclesiásticos e incluso ayuntamientos también contrataban albañiles, canteros, grabadores, pintores y yeseros. Por su parte, los canteros y yeseros de Molina de Aragón y Atienza que se dedicaban a obras menores y de mantenimiento.

Durante el siglo XVI, en el palacio ducal del Infantado, en Guadalajara, se emprendieron reformas que necesitaron la contratación de oficiales y obreros. El palacio proyectado por Juan Guas fue terminado en el penúltimo decenio del siglo XV, provocando la admiración de otras casas nobiliarias, especialmente de los duques de Medinaceli que levantaron otro fastuoso palacio en Cogolludo. Durante el siglo XVI el palacio alcarreño fue reformado por el quinto duque, Íñigo López de Mendoza (1536-1601), quien contrató a Acacio de Orejón, arquitecto de obras, que ayudado por varios maestros de cantería amplió el edificio para albergar a la numerosa familia ducal. Aumentar el número de habitaciones, transformar salones y patios y restaurar la fachada principal («cascada por los hielos y aguas») supuso un ir y venir de albañiles, canteros, pintores y yeseros durante el siglo XVI<sup>338</sup>.

También el siglo XVI fue «para Sigüenza y para su catedral una espléndida ostentación de trabajo, de inspiración, de riqueza y de gloria». Estas palabras de Pérez-Villamil justifican la presencia de gran número de oficios relacionados con la construcción. La demanda de empedradores y canteros comenzó a principios de siglo con la construcción de la muralla baja, el Hospital de Santa Cruz y la ampliación de la ciudad (barrio nuevo con las calles Cardenal Mendoza, Seminario, Yebra y Comedias); continuaría con las obras en la catedral (entre otras, nuevo claustro, capilla de Santa Librada, Sagrario y Trascoro) y reedificación de la iglesia de los Huertos. La magnitud de las obras fue tal que se creó una escuela de canteros y entalladores, en tanto que el cabildo contrató al maestro Alonso de Covarrubias para levantar la iglesia del «Sagrario Nuevo» (financiada en parte con la expedición de bulas). Se gastaron «tres millones y medio de maravedises, equivalentes a

---

<sup>337</sup> Maestre Buenvecino, un empedrador de la ciudad de Guadalajara, que estaba considerado el mejor del reino en su oficio, era llamado junto con sus criados en las primaveras y veranos a trabajar a otras ciudades. En la ciudad de Burgos, por ejemplo, estuvo varios años para empedrar el pasadizo entre Trascorrales y el Huerto del Rey. F. J. GONZÁLEZ PRIETO, *La ciudad menguada...*, p. 222.

<sup>338</sup> Las obras más importantes llevadas a cabo en este edificio se pueden seguir en F. LAYNA SERRANO, *El Palacio del Infantado en Guadalajara*, Madrid, 1941. Guadalajara, 1997<sup>2</sup>. Particularmente interesante resulta el apéndice documental donde se muestra la cantidad, especialidad y condiciones de contratación de estos oficiales, así como la calidad y procedencia de los materiales empleados en su construcción.

20.000 fanegas de trigo» entre otras cosas para pagar la piedra extraída de los cerros próximos y de las canteras de Pelegrina, donde en 1574 se sacaron 430 carretas. Todo ello supuso emplear canteros, albañiles, yeseros, pintores, etc.<sup>339</sup>

G. *La industria de la alimentación*. Este ramo estaba dominado por los oficios empleados en proporcionar el principal alimento de la población: harina y pan. La especulación, el hambre y las revueltas hizo que los concejos de las ciudades castellanas se ocuparan de su abastecimiento, lo que no fue óbice para que hubiera molinos y hornos privados dedicados a cocer libremente el pan. Nada tenía, pues, de extraño que en 1555/1561 se contabilicen 22 molineros y 10 panaderos distribuidos en tres circunscripciones (Tierra de Guadalajara, Tierra de Molina y Sigüenza) que globalmente suponían el 3,48 por 100 y el 1,58 por 100 del sector secundario, porcentajes que descienden globalmente en 1586 (Cuadro 9.12).

En estos lugares y en muchos de los pueblos de la provincia los molinos harineros se situaban a las afueras para aprovechar el cauce de los ríos. El número de molinos en Guadalajara, Sigüenza y Molina de Aragón resultaban suficientes para moler el pan que necesitaban sus vecinos. Al ser una industria fundamental estaba regulada. *Las Ordenanzas* alcarreñas de 1567 ponían especial cuidado en que los molineros debían ser «examinados como los demás oficiales de la ciudad así en el hacer de la harina y picar las piedras como en el entender lo demás del molino e cosas necesarias a él». El resto de normas pretendían que los molineros no maquilaran más libras de las permitidas; que las autoridades tuvieran un libro de cada molino para anotar la carga de trigo, el peso y el día y mes que se llevaba a moler y que ningún intermediario (acarreadores, arrendadores, etc.) cometiera fraudes de peso o adulterara la materia prima<sup>340</sup>.

Respecto a los panaderos contabilizados en los padrones, su bajo número indica que en los hornos de los pueblos (ya fueran de bienes propios o comunales) o en los de sus propias casas, los campesinos cocían el pan y otros alimentos (reposteros). No obstante, estos oficios eran relevantes en la ciudad de Guadalajara (8 y 6, respectivamente) y Atienza (4 en 1586).

---

<sup>339</sup> Sobre los trabajadores contratados y los materiales utilizados, M. PÉREZ-VILLAMIL, *La Catedral de Sigüenza*, 1899, Madrid, 1984, pp. 119-134.

<sup>340</sup> F. LAYNA SERRANO, *Historia de Guadalajara...*, vol. 4, Apéndices, pp. 409-411.

CUADRO 9.12. *La industria de la alimentación en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)*

1555/1561							1586			
T. de Guadalajara	Molinero	Panadero	Pastelero	Repostero	Turronero	Vecinos	Molinero	Panadero	Pastelero	Vecinos
1. Guadalajara	6	8	1	1	1	2.215		6	2	1.832
2. Renera	3	1				208				
3. Romanones	1					175				
<b>Total</b>	<b>10</b>	<b>9</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>2.598</b>		<b>6</b>	<b>2</b>	<b>1.832</b>
Tierra de Molina	Molinero	Panadero	Pastelero	Repostero	Turronero	Vecinos	Molinero	Panadero	Pastelero	Vecinos
<b>Sexma del Sabinar</b>										
1. Molina de Aragón	8					682	8			735
<b>Total</b>	<b>8</b>					<b>682</b>	<b>8</b>			<b>735</b>
Sigüenza y anejos	Molinero	Panadero	Pastelero	Repostero	Turronero	Vecinos	Molinero	Panadero	Pastelero	Vecinos
1. Sigüenza	4	1				707	1		1	609
<b>Total</b>	<b>4</b>	<b>1</b>				<b>707</b>	<b>1</b>		<b>1</b>	<b>609</b>
Tierra de Atienza	Molinero	Panadero	Pastelero	Repostero	Turronero	Vecinos	Molinero	Panadero	Pastelero	Vecinos
1. Atienza								4		558
<b>Total</b>								<b>4</b>		<b>558</b>
Las Inviernas y lugares	Molinero	Panadero	Pastelero	Repostero	Turronero	Vecinos	Molinero	Panadero	Pastelero	Vecinos
1. Masegoso de Tajuña							1			37
<b>Total</b>							<b>1</b>			<b>37</b>
Tamajón y lugares	Molinero	Panadero	Pastelero	Repostero	Turronero	Vecinos	Molinero	Panadero	Pastelero	Vecinos
1. Cogollor							1			19
<b>Total</b>							<b>1</b>			<b>19</b>
<b>TOTAL</b>	<b>22</b>	<b>10</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>3.987</b>	<b>11</b>	<b>10</b>	<b>3</b>	<b>3.790</b>

Fuente: Elaboración a partir de J. I. GUTIÉRREZ NIETO, «Padrón de la población...», pp. 609-613 y AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103, 104, 174 y 905.

Como sucedía con los molineros, su actividad estaba muy reglamentada al tratarse de un sector clave en el abastecimiento de la población. Las *Ordenanzas* obligaban a «las panaderas –era un oficio sobre todo de mujeres– que ahora son en esta ciudad o las que fueren para siempre cociendo en cualquier tiempo del año, queden obligadas a dar pan abasto todo el tiempo que en aquel año quedare por correr, a precio cada pan cocido de un maravedí menos de cómo valiere el trigo en la plaza según es costumbre». Otras normas similares iban dirigidas a evitar las carestías. Por ejemplo, en la ciudad de Sigüenza, según ordenaba el concejo, las panaderas recibían semanalmente del pósito la cantidad de trigo que tenían que moler, amasar y cocer adaptándose a un número determinado de panes por fanega. A cambio percibían un salario en especie por fanega de harina amasada. Hasta finales del siglo XVI se encargaron también de la venta del pan a un precio fijado por el concejo y de la entrega del dinero recogido al camarero del pósito. Sin embargo, el sistema tenía fisuras, ya que las panaderas vendían más pan a los forasteros (que pagaban precios más altos) con la consiguiente carestía para los seguntinos. El concejo a partir de 1598 reorganizó la venta del trigo en lugares concretos para su mejor vigilancia. En 1608, por tanto, se decidió que las panaderas únicamente se encargaran de hacer pan, mientras que de la venta se ocuparan las personas nombradas por el Concejo en dos tiendas o panaderías concejiles<sup>341</sup>. Las *Ordenanzas* «de hornos de pan cocer» ahondan en el mismo sentido: evitar que sus dueños suban los derechos de poya «por ser mantenimiento tan principal»<sup>342</sup>. El resto de oficios (pasteleros, reposteros y turroneiros) son menos relevantes<sup>343</sup>, aunque su mera presencia indica la existencia de un grupo social de elevado poder adquisitivo.

En resumen, el número de familias que vivían del sector secundario variaba según el tamaño de las localidades y la orientación comercial de sus productos. Así, las ciudades y pueblos grandes de la zona occidental de la provincia contaban con vecinos (recordemos

<sup>341</sup> A. BLÁZQUEZ GARBAJOSA, «La Organización del Mercado de la Ciudad de Sigüenza durante los Siglos XVI al XVII: Las Tiendas Concejiles», en *Wad-Al-Hayara*, núm. 9, (1982), pp. 37-78.

<sup>342</sup> La cita proviene de los apéndices de F. LAYNA SERRANO, *Historia de Guadalajara...*, vol. 4, p. 409.

<sup>343</sup> Los pasteleros no fabricaban únicamente roscones, quesadillas, frutas y pasteles. Las *Ordenanzas de Pasteleros* de 1594 indican que a este oficio no podía dedicarse quien «tenga llagas ni mal contagioso ni sea morisco ni esclavo», pues había que manipular distintas carnes para hacer «pasteles de vaca y carnero, y el que echare otra carne como oveja, cabra, cordero o macho pena de mil maravedís por la primera vez, y la segunda dos mil y la tercera vergüenza pública». También realizaban empanadas de «masa de llanos sin suelos todas, y para las de ternera con toda especia y para las de conejos, palominos y otras aves salpimentada sola y no mucha sal, y para todos los pescados salpimentada sola, y para lampreas de toda especia: nueces moscadas, clavos, jengibre, pimienta, sal, llevando de hechura su concierto». F. LAYNA SERRANO, *Historia de Guadalajara...*, vol. 4, Apéndices, p. 430.



que los porcentajes sobre el total de la población eran del orden del 1 al 5 por 100) especializados en algún oficio. Las gentes de pueblos más pequeños no estaban especializadas, frecuentaban poco el mercado y manufacturaban buena parte de los artículos que utilizaban y consumían. Este contraste no fue ajeno a la presión demográfica que experimentaron algunas localidades. Los vecinos de los núcleos más poblados se vieron obligados a generar ingresos en actividades no agrícolas, temporalmente o en exclusividad. Sin olvidar que el peso de las rentas y las cargas fiscales podían alterar esta situación<sup>344</sup>.

## LAS ACTIVIDADES TERCIARIAS

En comparación con las ocupaciones agrarias e industriales, el sector terciario estaba representado, como muestran los padrones, por una minoría que fluctuaba entre el 3,7 (Molina en 1561) y el 13,3 por 100 (Sigüenza en 1555) de la población activa.

A. *El transporte*. Los excedentes agrarios y artesanales se comercializaban entre las ciudades y los pueblos utilizando la red viaria y los mercados anteriormente descritos (Mapa 9.1). Las ferias y mercados se convirtieron en polos de atracción, donde se realizaban las transacciones que iban agrandando el mercado interior de Guadalajara y el de la propia Castilla. Para mantener esta corriente de mercancías, pero también de gentes y servicios, se requerían oficios relacionados con el transporte, tanto profesionales como estacionales (Cuadro 9.13). En efecto, la situación de Guadalajara en el eje Toledo-Zaragoza, de la ciudad episcopal en el trazado Sigüenza-Cuenca y de Atienza en el itinerario Cuenca-Burgos, explican el quehacer de 4 arrieros y 5 carreteros en 1555/1561 (el 4 por 100 del sector terciario de las tres circunscripciones) y, sobre todo, los 45 arrieros y 6 carreteros de 1586, que representan el 18 por 100 del sector. En concreto, los 39 arrieros de 1586 hablan a las claras de la especialización de los atencinos en este oficio. También llama la atención que, exceptuando un pueblo en la Tierra de Guadalajara (Yélamos de Abajo) y otro en la Tierra de Molina (Tortuera), no aparezcan más transportistas de medias y largas distancias en otras localidades, cuando sabemos la existencia de un intenso tráfico en torno a las ferias

---

<sup>344</sup> Una situación similar se dio en la comarca de La Bureba, F. BRUMONT, *Campo y campesinos...*, p. 178.

y mercados. Es más, numerosos campesinos-arrieros o arrieros-campesinos de la zona occidental de la provincia se especializaron en el abastecimiento de Guadalajara, Alcalá y Madrid. Entre otros ejemplos, puede verse lo que responden a la administración filipina los vecinos de Moratilla de Henares en 1575:

Son labradores, y hay muchos caminantes trajineros que llevan bastimento a la Corte de Su Majestad y [a] otras partes de aceite y miel y otras mercadurías; y que es tierra mísera que sino se trajinase no podrían pasar<sup>345</sup>.

El resto de oficios (acarreadores, acemileros, caminador, cocheros, costaleros y portadores) eran menos numerosos y sus actividades las llevaban a cabo entre distancias más cortas, ya fuera en la propia ciudad o entre ésta y los pueblos cercanos.

---

<sup>345</sup> BE, *Relaciones Histórico-Geográficas*, Moratilla de Henares, 1575, Tomo 4º, J-I-15, fols. 485-496 v.

CUADRO 9.13. *El transporte en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)*

1555/1561									1586					
T. de Guadalajara	Acemilero	Acarreador	Arriero	Carretero	Cochero	Costalero	Portador	Vecinos	Acemilero	Acarreador	Arriero	Caminador	Carretero	Vecinos
1. Guadalajara		2		3	1	1	1	2.215		4	5	1	3	1.832
2. Yélamos de Abajo			1					95						
<b>Total</b>		<b>2</b>	<b>1</b>	<b>3</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>2.310</b>		<b>4</b>	<b>5</b>	<b>1</b>	<b>3</b>	<b>1.832</b>
Tierra de Molina	Acemilero	Acarreador	Arriero	Carretero	Cochero	Costalero	Portador	Vecinos	Acemilero	Acarreador	Arriero	Caminador	Carretero	Vecinos
<b>Sexma del Campo</b>														
1. Tortuera											1		1	223
<b>Sexma del Sabinar</b>														
1. Molina de Aragón				2				682					2	735
<b>Total</b>				<b>2</b>				<b>682</b>			<b>1</b>		<b>3</b>	<b>958</b>
Sigüenza y anejos	Acemilero	Acarreador	Arriero	Carretero	Cochero	Costalero	Portador	Vecinos	Acemilero	Acarreador	Arriero	Caminador	Carretero	Vecinos
1. Sigüenza	1		3					707	1			7		609
<b>Total</b>	<b>1</b>		<b>3</b>					<b>707</b>	<b>1</b>			<b>7</b>		<b>609</b>
Tierra de Atienza	Acemilero	Acarreador	Arriero	Carretero	Cochero	Costalero	Portador	Vecinos	Acemilero	Acarreador	Arriero	Caminador	Carretero	Vecinos
1. Atienza											39			558
<b>Total</b>											<b>39</b>			<b>558</b>
<b>TOTAL</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>3.699</b>	<b>1</b>	<b>4</b>	<b>45</b>	<b>8</b>	<b>6</b>	<b>3.957</b>

Fuente: Elaboración a partir de J. I. GUTIÉRREZ NIETO, «Padrón de la población...», pp. 609-613 y AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103, 104, 174 y 905.

B. *Las finanzas, el comercio al por mayor y por menor.* La presencia de vecinos ocupados en estos ramos es muy escasa. El Cuadro 9.14 muestra la existencia en 1555/1561 de 3 mercaderes en Guadalajara, 2 en Molina y 7 en Sigüenza, empleos que suponen el 5,7 por 100 del sector terciario (incluyendo el tratante de Marchamalo). Este porcentaje se reduce hasta el 4,4 por 100 en 1586. Un seguimiento de los censos anteriores a 1586 nos aclara que había muchos mercados y tratantes que no aparecen en la última fecha, y que sería necesario incluir para explicarnos el auge comercial de Guadalajara y Sigüenza<sup>346</sup>. En cualquier caso no se acercarán –ni de lejos– a los 167 vecinos que en 1561 se relacionaban con el gran comercio y las finanzas en Medina del Campo, 140 en Zamora, 84 en Burgos, 72 en Valladolid, 84 en Salamanca y 14 en Ávila<sup>347</sup>.

La existencia de un mayor o menor número de mercaderes o tratantes no es una cuestión meramente estadística. En algún núcleo alcarreño se constaba la existencia de mercaderes, que no sólo compraban los productos de los artesanos sino que también les proporcionaban la materia prima (hilos, telas y cueros) y algunos utensilios (agujas, tijeras, ruecas, etc.). Este incipiente «putting-out system» no se puede apreciar en los padrones; sin embargo, las *Relaciones Histórico-Geográficas*, más próximas a la vida cotidiana de las gentes, ofrecen interesantes testimonios, como el de Pastrana, una villa de 1.200 vecinos en 1576:

Son muchos los vecinos mercaderes de diversas mercaderías, lencería, y otras cosas, y salen algunos fuera a tratarlas, [...] labran en este pueblo mucha cantidad de sedas, así torcidas y flojas como en telas, que se tiene por cercano en bondad a las de Granada, y mejores que las de Jaén y Baeza y otras partes. Téjense muchos brocados de telas de oro tirado, que en toda España no se hacen como aquí. Se labra taracena tan buena como la mejor que se hallare de Granada; hay de todo gente de oficios<sup>348</sup>.

---

<sup>346</sup> Esto es algo que también ocurre en Medina de Rioseco y Burgos, donde los mercaderes y labradores adinerados no eran incluidos en la fuente. Véanse, respectivamente, B. YUN CASALILLA, *Sobre la transición...*, p. 201 y F. J. GONZÁLEZ PRIETO, *La ciudad menguada...*, pp. 238.

<sup>347</sup> En estas ciudades, además, aparece un gran número de oficios relacionados con el gran comercio y las finanzas: banqueros, cambiadores, cobradores, contadores, corredores (de cambios y mercaderías), factores, tesoreros, etc.

<sup>348</sup> BE, *Relaciones Histórico-Geográficas*, Pastrana, 1576, Tomo 4º, J-I-15, fols. 363-381.

CUADRO 9.14. Comercio al por mayor y finanzas en provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)

1555/1561				1586			
Tierra de Guadalajara	Mercader	Tratante	Vecinos	Contador	Mercader	Tesorero	Vecinos
1. Guadalajara	3		2.215		6	1	1.832
2. Marchamalo		1	233				239
<b>Total</b>	<b>3</b>	<b>1</b>	<b>2.448</b>		<b>6</b>	<b>1</b>	<b>2.071</b>
Tierra de Molina	Mercader	Tratante	Vecinos	Contador	Mercader	Tesorero	Vecinos
Sexma del Sabinar							
1. Molina de Aragón	2		682				
<b>Total</b>	<b>2</b>		<b>682</b>				
Sigüenza y anejos	Mercader	Tratante	Vecinos	Contador	Mercader	Tesorero	Vecinos
1. Sigüenza	7		707	1			609
<b>Total</b>	<b>7</b>		<b>707</b>	<b>1</b>			<b>609</b>
<b>TOTAL</b>	<b>12</b>	<b>1</b>	<b>3.837</b>	<b>1</b>	<b>6</b>	<b>1</b>	<b>2.680</b>

Fuente: Elaboración a partir de J. I. GUTIÉRREZ NIETO, «Padrón de la población...», pp. 609-613 y AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103, 104, 174 y 905.

CUADRO 9.15. Comercio al por menor en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)

1555/1561							1586				
T. de Guadalajara	Aguador	Carnicero	Frutero	Mercero	Tendero	Vecinos	Aguador	Carnicero	Mercero	Tendero	Vecinos
1. Guadalajara	2			4	25	2.215	5	2		25	1.832
<b>Total</b>	<b>2</b>			<b>4</b>	<b>25</b>	<b>2.215</b>	<b>5</b>	<b>2</b>		<b>25</b>	<b>1.832</b>
Tierra de Molina	Aguador	Carnicero	Frutero	Mercero	Tendero	Vecinos	Aguador	Carnicero	Mercero	Tendero	Vecinos
Sexma del Sabinar											
1. Molina Aragón			4			682		1		3	735
<b>Total</b>			<b>4</b>			<b>682</b>		<b>1</b>		<b>3</b>	<b>735</b>
Tierra de Atienza	Aguador	Carnicero	Frutero	Mercero	Tendero	Vecinos	Aguador	Carnicero	Mercero	Tendero	Vecinos
1. Atienza									1	2	558
<b>Total</b>									<b>1</b>	<b>2</b>	<b>558</b>
Sigüenza y anejos	Aguador	Carnicero	Frutero	Mercero	Tendero	Vecinos	Aguador	Carnicero	Mercero	Tendero	Vecinos
1. Sigüenza	1	3	3		7	707		2		3	609
<b>Total</b>	<b>1</b>	<b>3</b>	<b>3</b>		<b>7</b>	<b>707</b>		<b>2</b>		<b>3</b>	<b>609</b>
<b>TOTAL</b>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>7</b>	<b>4</b>	<b>32</b>	<b>3.604</b>	<b>5</b>	<b>5</b>	<b>1</b>	<b>33</b>	<b>3.734</b>

Fuente: Elaboración a partir de J. I. GUTIÉRREZ NIETO, «Padrón de la población...», pp. 609-613 y AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103, 104, 174 y 905.

Más explícito aún resulta el testimonio de Fuentelaencina en 1576:

La gente de esta villa la mayor parte vive de su labor y granjería, pero hay tratos y granjerías y algunos mercaderes caudalosos, y especialmente hay en esta villa un trato formado de beneficiar cueros vacunos y cordobanes, que es un trato de curtimiento de los más nombrados del reino. Hay para este efecto, un tiro de piedra de la villa, en la vega, veinte y cinco o treinta casas do[nde] corre el agua de las fuentes dichas, con la cual en las dichas casas se benefician los cueros, y en especial el cordobán es más señalado trato. De este trato *hay mercaderes caudalosos que tienen sus mayordomos y oficiales que lo labran y aderezan*. Hay asimismo trato de jabones que se hacen en esta villa, que hay cinco o seis calderas donde se labra. Hay mercaderes de paños a la vara algunos caudalosos, y otros que trajinan y traen pescados<sup>349</sup>.

El comercio al por menor presenta otro tipo de problemas. Ya vimos que los campesinos completaban sus ingresos con la artesanía y, asimismo, que los artesanos vendían sus productos en los talleres o en sus casas. Por tanto, el Cuadro 9.15 únicamente recoge los oficios que intercambian bienes y no a los que los producen y además los comercializan. En las cuatro circunscripciones apuntadas predominaba la venta de carnes, frutas y otros alimentos. En 1555/1561 era efectuada por 49 familias que vivían de estos oficios y representaban el 21,7 por 100 del sector servicios, mientras que los 44 vecinos de 1586 suponían el 15,6 por 100. Estas cifras y la concentración de tenderos, fruteros y carniceros en Guadalajara y Sigüenza, confirman el dominio comercial de estas ciudades sobre las comarcas de alrededor, cuyos pueblos acudían a abastecerse de aquellos alimentos que a veces se podían permitir y que sus economías campesinas no procuraban<sup>350</sup>.

El mercado de la carne, por el volumen de sus ventas y la importancia en la dieta de la gente, fue uno de los más importantes junto con el pan. Enorme importancia –pero no solía ser objeto mercantil– tenía para la dieta familiar la cría de un cerdo o algún otro animal que proporcionaba carne fresca o curada. Esto era frecuente en los pueblos pequeños; en los núcleos más grandes se acudía a la carnicería concejil. En Sigüenza, la carnicería del concejo compartía negocio con la carnicería del cabildo, en la que compraban los eclesiás-

---

<sup>349</sup> *Ibid.*, Fuentelaencina, 1576, Tomo 4º, J-I-15, fols. 383-395. Cursiva añadida.

<sup>350</sup> Sobre los orígenes y desarrollo del comercio controlado por el concejo municipal en Sigüenza, véase A. BLÁZQUEZ GARBAJOSA, «La organización del Mercado de la Ciudad de Sigüenza...», pp. 37-78.

ticos y sus familiares. Ésta fue creada a principios del siglo XVI, pero no estuvo exenta de conflictos, ya que toda excepción del clero en el pago de alcabalas era una carga para el resto de la población. Esto ocasionó varios pleitos entre 1533 y 1680, fecha en la que el Consejo Real sentenció que los eclesiásticos mantuvieran su propia carnicería.

El control del mercado de la carne no pasó desapercibido a las autoridades, como tampoco la especie de carne que se vendía a lo largo del año: carnero todo el año, carne de vaca desde primeros de junio hasta el 29 de septiembre y carne de cabra desde el 30 de noviembre hasta la Cuaresma. Ni la procedencia de los animales: carneros de Andalucía desde Pascua hasta junio; carneros extremeños desde junio hasta el 29 de septiembre y de aquí en adelante carnero de la tierra «churro y capado»; la carne de vaca (ausente en la comarca) procedía de Medellín, de Segovia y de los pueblos de alrededor. Para traerla, el concejo aprovechaba el viaje de cualquier vecino, como sucedió en mayo de 1638:

Acordaron y decretaron que por cuanto Francisco Gómez vecino de esta ciudad hace a sus negocios un viaje a la ciudad de Trujillo y que allí hay comodidad para comprar vacas para el abasto de la carnicería de esta ciudad [...] se de poder al dicho Francisco Gómez para que compre para el dicho efecto veinte y cinco vacas o treinta<sup>351</sup>.

La existencia de 3 aguadores en el primer censo y de 5 en el segundo indica que en las ciudades de Guadalajara y Sigüenza el acceso al agua era desigual: mientras los más pudientes se la hacían traer, las gentes más humildes se desplazaban a las fuentes o manantiales más próximos. En todo caso, este número de aguadores era bajo si lo comparamos con la veintena que tenían Burgos o Salamanca en 1561. En fin, las 4 Mercerías de Guadalajara y 1 de Atienza reflejan la comercialización de cosas menudas que las gentes no podían elaborar, como hilos, cintas, agujas de coser, botones etc.

C. *La hostelería*. Los empleados en bodegas, mesones, tabernas, hornos y cocinas muestra la relevancia de estos oficios en las ciudades alcarreñas (Cuadro 9.16). El primer padrón de alcabalas recoge 42 de estos profesionales (el 18,6 por 100 del sector terciario) reparti-

---

<sup>351</sup> A. BLÁZQUEZ GARBAJOSA, «La Organización del Mercado de la Ciudad de Sigüenza...», esp. los anexos documentales, pp. 69-78. Aunque en los padrones de alcabalas no aparezca, también era importante el consumo de pescado. En Sigüenza a los establecimientos que abastecían de estos alimentos se les denominaba «Las tiendas de las cinco cosas»: congrio, pescado cecial (merluza seca), sardinas, aceite y velas.

dos entre Guadalajara (26), Sigüenza (13) y Molina (3); mientras que el segundo contabiliza 50 familias (el 17,54 por 100 del sector) localizadas en Guadalajara (20), Atienza (10), Sigüenza (9), Molina (8) y Baides (3).

CUADRO 9.16. *La hostelería en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)*

1555/1561							1586			
T. Guadalajara	Bodeguero	Cocinero	Hornero	Mesonero	Tabernero	Vecinos	Hornero	Mesonero	Tabernero	Vecinos
1. Guadalajara	2	9	1	13	1	2.215		18	2	1.832
<b>Total</b>	<b>2</b>	<b>9</b>	<b>1</b>	<b>13</b>	<b>1</b>	<b>2.215</b>		<b>18</b>	<b>2</b>	<b>1.832</b>
T. de Molina	Bodeguero	Cocinero	Hornero	Mesonero	Tabernero	Vecinos	Hornero	Mesonero	Tabernero	Vecinos
Sexma del S.										
1. Molina de A.			1	2		682		1	7	735
<b>Total</b>			<b>1</b>	<b>2</b>		<b>682</b>		<b>1</b>	<b>7</b>	<b>735</b>
T. de Atienza	Bodeguero	Cocinero	Hornero	Mesonero	Tabernero	Vecinos	Hornero	Mesonero	Tabernero	Vecinos
1. Atienza							2	6	2	558
<b>Total</b>							<b>2</b>	<b>6</b>	<b>2</b>	<b>558</b>
Sigüenza y a.	Bodeguero	Cocinero	Hornero	Mesonero	Tabernero	Vecinos	Hornero	Mesonero	Tabernero	Vecinos
1. Sigüenza			2	7	4	707	1	6	2	609
<b>Total</b>			<b>2</b>	<b>7</b>	<b>4</b>	<b>707</b>	<b>1</b>	<b>6</b>	<b>2</b>	<b>609</b>
T. de Galve y B.	Bodeguero	Cocinero	Hornero	Mesonero	Tabernero	Vecinos	Hornero	Mesonero	Tabernero	Vecinos
1. Baides									3	46
<b>Total</b>									<b>3</b>	<b>46</b>
<b>TOTAL</b>	<b>2</b>	<b>9</b>	<b>4</b>	<b>22</b>	<b>5</b>	<b>3.604</b>	<b>3</b>	<b>31</b>	<b>16</b>	<b>3.780</b>

Fuente: Elaboración a partir de J. I. GUTIÉRREZ NIETO, «Padrón de la población...», pp. 609-613 y AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103, 104, 174 y 905.

Se trata de profesionales establecidos donde la demanda de sus servicios era elevada, ya fuera por el tamaño de las localidades o por situarse en las principales rutas de comunicación. El mayor número de mesoneros, taberneros y bodegueros confirma esta idea ya que su número es proporcional a los habitantes de la ciudad donde trabajan. Los 3 taberneros de Baides en 1586 tenían que ver con la situación de este pueblo (46 vecinos) en el cruce del camino real de Toledo a Zaragoza con el de Cuenca a Burgos. Legalmente los cometidos de estos oficios estaban diferenciados: los mesoneros y venteros daban alojamiento a los viajeros y sus caballerías, los taberneros vendían bebidas (sobre todo vino) y los bodegueros ofrecían comidas. Además, cada oficio tenía unas normas sobre el modo de llevar el negocio y atender a los clientes: el letrado anunciando que ese edificio era un mesón, los precios, las características físicas del mobiliario (camas, jergones, mantas, etc.) y de las caballerizas, los alimentos y bebidas y la prohibición de acoger «mujeres públicas ni enamoradas y que entendido que los son las echen de sus casas»<sup>352</sup>.

<sup>352</sup> *Arancel que nuevamente se ha hecho para la orden que los mesoneros y venteros así de esta ciudad como de su Tierra y jurisdicción han de guardar, y derechos que han de llevar de este año de 1571*, en F. LAYNA SERRANO, *Historia de Guadalajara...*, vol. 4, Apéndices, pp. 433-434.



La venta del vino era libre aunque el suministro se efectuaba bajo el control fiscal de las autoridades locales. En Sigüenza, por ejemplo, los cuatro taberneros que aparecen en los padrones, se trata de los denominados taberneros «obligados», pues a cambio de la explotación del negocio concejil tenían la obligación de abastecer de vino a la ciudad. Su actividad además estaba vigilada por el administrador general de las tabernas, quien se encargaba de supervisar el pago de alcabalas. Por lo demás, las *Condiciones y posturas para el arriendo de la renta de las alcabalas de la ciudad de Sigüenza*, de 1581, pretendían que el vino traído de fuera de la ciudad por los «obligados», pasara por los «veedores» (controladores de la calidad), los «ponedores» (fijaban los precios) y el alcabalero para el pago correspondiente de alcabala.

En este apartado también incluimos a cocineros y horneros. Ambas profesiones únicamente aparecen en el padrón de 1555/1561, los primeros en la ciudad de Guadalajara (9), al tratarse de empleados de los Mendoza, y los segundos distribuidos en la ciudad alcarreña (1), Sigüenza (2) y Molina (1). Estos horneros, a diferencia de los que se dedicaban exclusivamente a vender y cocer pan junto a otros productos de repostería (tahonas), se dedicaban a preparar carnes u otro tipo de alimentos.

D. *La sanidad*. El Cuadro 9.17 acredita que los «profesionales de la sanidad» no escaseaban, sobre todo en los grandes núcleos de población. En 1555/1561 aparecen 42 vecinos relacionados con las prácticas sanitarias (Tierra de Guadalajara [25], Sigüenza [14] y Molina de Aragón [3]), que representan al 18,6 del sector servicios). Este porcentaje descendió en el transcurso de los veinticinco años siguientes, aunque su número se mantiene y se redistribuye: Sigüenza (20), Guadalajara (14), Atienza (4) y Molina (2). Es decir que la primacía de Guadalajara, con 3 médicos, 2 cirujanos y 5 boticarios, pasa a Sigüenza que dispone en 1586 de 2 médicos, 2 cirujanos y 8 boticarios. Mención aparte merecen los Barberos que también prestaban servicios de urgencia, como sangrías, extracciones dentales y remedios varios.

No menos ilustrativo resulta comparar las ciudades alcarreñas con otras castellanas. Según el padrón de 1561, Toledo tendría un médico o cirujano por cada 2.250 vecinos, Salamanca (548), Segovia (400), Ávila (394), Valladolid (388) y Zamora (241). En la ciu-

dad de Guadalajara estaríamos con un médico o cirujano por cada 443 vecinos y por cada 707 en Sigüenza. En 1586 la situación se invierte: un facultativo para 1.832 familias en Guadalajara y –privilegiados para la época– uno por cada 152 en Sigüenza. Este buen trato se debería a la existencia de un hospital y a los esfuerzos del Ayuntamiento por contratar a estos profesionales. Además, los cuidados de estos facultativos no afectaban únicamente a los núcleos donde trabajaban, sino también a las gentes de los pueblos de alrededor que acudían a las ciudades en busca de este tipo de servicios.

CUADRO 9.17. *La sanidad en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)*

1555/1561							1586					
Tierra de Guadalajara	Barbero	Boticario	Cirujano	Médico	Partera	Vecinos	Barbero	Boticario	Cirujano	Hospitalero	Médico	Vecinos
1. Guadalajara	8	5	2	3		2.215	5	7			1	1.832
2. Alovera	1					145						
3. Cabanillas del Campo		1				206						
4. Fontanar			1			159						
5. Marchamalo	1					233						
6. Renera	1	1				208						
7. Tórtola de Henares	1					137	1					115
<b>Total</b>	<b>12</b>	<b>7</b>	<b>3</b>	<b>3</b>		<b>3.303</b>	<b>6</b>	<b>7</b>			<b>1</b>	<b>1.947</b>
Tierra de Molina	Barbero	Boticario	Cirujano	Médico	Partera	Vecinos	Barbero	Boticario	Cirujano	Hospitalero	Médico	Vecinos
<b>Sexma del Campo</b>												
1. Tortuela										1		223
<b>Sexma del Sabinar</b>												
1. Molina de Aragón	1	2				682	1					735
<b>Total</b>	<b>1</b>	<b>2</b>				<b>682</b>	<b>1</b>			<b>1</b>		<b>958</b>
Tierra de Atienza	Barbero	Boticario	Cirujano	Médico	Partera	Vecinos	Barbero	Boticario	Cirujano	Hospitalero	Médico	Vecinos
1. Atienza							3	1			1	558
<b>Total</b>							<b>3</b>	<b>1</b>			<b>1</b>	<b>558</b>
Sigüenza y anejos	Barbero	Boticario	Cirujano	Médico	Partera	Vecinos	Barbero	Boticario	Cirujano	Hospitalero	Médico	Vecinos
1. Sigüenza	9	3		1	1	707	8	8	2		2	609
<b>Total</b>	<b>9</b>	<b>3</b>		<b>1</b>	<b>1</b>	<b>707</b>	<b>8</b>	<b>8</b>	<b>2</b>		<b>2</b>	<b>609</b>
<b>TOTAL</b>	<b>22</b>	<b>12</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>1</b>	<b>4.692</b>	<b>18</b>	<b>16</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>4</b>	<b>4.072</b>

Fuente: Elaboración a partir de J. I. GUTIÉRREZ NIETO, «Padrón de la población...», pp. 609-613 y AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103, 104, 174 y 905.

E. *Servicio doméstico*. Este ramo era muy numeroso aunque la naturaleza fiscal de la fuente no lo refleja. Tampoco la averiguación se inmiscuía en los hogares señoriales. Aún así, los camareros, criados, despenseros, escuderos, lacayos, lavanderas, mayordomos y porteros no eran pocos. Los padrones de 1555/1561 contabilizan 34 miembros de estos oficios, que suponen el 10,6 por 100 del sector (Cuadro 9.18). Se concentraban en las casas nobiliarias y eclesiásticas. En la *Corte* de los Mendoza proliferaban los sirvientes de todo tipo y condición. También el obispo y los miembros del cabildo de Sigüenza tenían criados a su servicio. Tanto a Guadalajara como a Sigüenza acudían los vecinos de los pueblos de alrededor en busca de trabajo a cambio de alojamiento y alimentación o de un salario si la cualificación del criado lo requería. De una y otra manera esta relación de dependencia fue siempre respaldada por los gobernantes.

CUADRO 9.18. *Servicio doméstico en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)*

1555/1561									
T. de Guadalajara	Camarero	Criado	Despensero	Escudero	Lacayo	Lavandera	Mayordomo	Portero	Vecinos
1. Guadalajara	1	3	1		11	1	1	13	2.215
<b>Total</b>	<b>1</b>	<b>3</b>	<b>1</b>		<b>11</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>13</b>	<b>2.215</b>
Tierra de Molina	Camarero	Criado	Despensero	Escudero	Lacayo	Lavandera	Mayordomo	Portero	Vecinos
Sexma del Sabinar									
1. Molina de Aragón							1		682
<b>Total</b>							<b>1</b>		<b>682</b>
Sigüenza y anejos	Camarero	Criado	Despensero	Escudero	Lacayo	Lavandera	Mayordomo	Portero	Vecinos
1. Sigüenza								2	707
<b>Total</b>								<b>2</b>	<b>707</b>
<b>TOTAL</b>	<b>1</b>	<b>3</b>	<b>1</b>		<b>11</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>15</b>	<b>3.604</b>
1586									
T. de Guadalajara	Camarero	Criado	Despensero	Escudero	Lacayo	Lavandera	Mayordomo	Portero	Vecinos
1. Guadalajara		9		4	3			5	1.832
<b>Total</b>		<b>9</b>		<b>4</b>	<b>3</b>			<b>5</b>	<b>1.832</b>
Tierra de Molina	Camarero	Criado	Despensero	Escudero	Lacayo	Lavandera	Mayordomo	Portero	Vecinos
Sexma del Sabinar									
1. Molina de Aragón							1		735
<b>Total</b>							<b>1</b>		<b>735</b>
Sigüenza y anejos	Camarero	Criado	Despensero	Escudero	Lacayo	Lavandera	Mayordomo	Portero	Vecinos
1. Sigüenza		1					1		609
<b>Total</b>		<b>1</b>					<b>1</b>		<b>609</b>
<b>TOTAL</b>		<b>10</b>		<b>4</b>	<b>3</b>		<b>2</b>	<b>5</b>	<b>3.176</b>

Fuente: Elaboración a partir de J. I. GUTIÉRREZ NIETO, «Padrón de la población...», pp. 609-613 y AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103, 104, 174 y 905.

F. *Administración, justicia y ejército*. Los oficios relacionados con estas funciones ocupaban al mayor porcentaje de población activa del sector terciario (Cuadros 9.19 y 9.20). El padrón de 1555/1561 muestra la existencia de 45 de estos profesionales repartidos entre Guadalajara y Sigüenza, que suponían el 21,4 por 100 del sector. En 1586, al existir datos para Molina de Aragón, la participación se eleva a 56 y el 24,8 por 100. Dichos profesionales estaban encuadrados en nada menos que 21 tipos. La ocupación más numerosa era la de los empleados en la administración de justicia (procuradores, notarios, letrados, abogados y 18 escribanos). Seguían los cargos vinculados a la organización municipal: alguaciles, sereno, carceleros, 8 pregoneros y los regidores. Por último, la representación del ejército (arcabucero, coronel, escopetero, fusilero, lancero, oficial, y soldado) era escasa.

CUADRO 9.19. *Administración, justicia y ejército en la provincia de Guadalajara (1555/1561)*

<b>Tierra de Guadalajara</b>	Abogado	Alguacil	Cillero	Cogedor de Bula	Escribano	Fusilero	Lancero	Notario	Oficial	Pregonero	Procurador	Regidor	Sereno	Soldado	Vecinos
1. Guadalajara			1		1	1	2	2		1	2	10			2.215
2. Aldeanueva de Guadalajara														1	54
3. Cabanillas del Campo													1		206
4. Marchamalo														1	233
5. Quer									5						101
6. Renera										1					208
7. Romanones										1					175
<b>Total</b>			<b>1</b>		<b>1</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>5</b>	<b>3</b>	<b>2</b>	<b>10</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3.192</b>
<b>Sigüenza y anejos</b>	Abogado	Alguacil	Cillero	Cogedor de Bula	Escribano	Fusilero	Lancero	Notario	Oficial	Pregonero	Procurador	Regidor	Sereno	Soldado	Vecinos
1. Sigüenza	2	2		1	3					1	6				707
<b>Total</b>	<b>2</b>	<b>2</b>		<b>1</b>	<b>3</b>					<b>1</b>	<b>6</b>				<b>707</b>
<b>TOTAL</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>4</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>5</b>	<b>4</b>	<b>8</b>	<b>10</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3.899</b>

Fuente: Elaboración a partir de J. I. GUTIÉRREZ NIETO, «Padrón de la población...», pp. 609-613 y AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103.

CUADRO 9.20. *Administración, justicia y ejército en la provincia de Guadalajara (1586)*

<b>T. Guadalajara</b>	Arcabucero	Carcelero	Cillero	Comendador	Coronel	Corregidor	Escopetero	Escribano	Letrado	Notario	Pregonero	Procurador	Regidor	Vecinos
1. Guadalajara	1					4		9		1	2	7	4	1.832
<b>Total</b>	<b>1</b>					<b>4</b>		<b>9</b>		<b>1</b>	<b>2</b>	<b>7</b>	<b>4</b>	<b>1.832</b>
<b>T. de Molina</b>	Arcabucero	Carcelero	Cillero	Comendador	Coronel	Corregidor	Escopetero	Escribano	Letrado	Notario	Pregonero	Procurador	Regidor	Vecinos
Sexma del Sabinar														
1. Molina de A.				1	1	1	1	7			1	3	3	735
<b>Total</b>				<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>7</b>			<b>1</b>	<b>3</b>	<b>3</b>	<b>735</b>
<b>Sigüenza y a.</b>	Arcabucero	Carcelero	Cillero	Comendador	Coronel	Corregidor	Escopetero	Escribano	Letrado	Notario	Pregonero	Procurador	Regidor	Vecinos
1. Sigüenza	1	1	1					2	3		1	1		609
<b>Total</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>					<b>2</b>	<b>3</b>		<b>1</b>	<b>1</b>		<b>609</b>
<b>TOTAL</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>5</b>	<b>1</b>	<b>18</b>	<b>3</b>	<b>1</b>	<b>4</b>	<b>11</b>	<b>7</b>	<b>3.734</b>

Fuente: Elaboración a partir del AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103,104 y 174.

G. *Educación y cultura*. Los empleos que dan consistencia a este área son pocos y con tendencia a ser menos: 14 (6,6 por 100 del sector) en la primera fecha y 5 (2,6 por 100) en la segunda (Cuadro 9.21). Si se detallan estos números resulta que la mayor presencia corresponde a los músicos (5), seguida de los libreros (4), los licenciados (3) y con dos representantes los bachilleres, doctores, escritores y maestros de primeras letras. La importancia de estos registros –en el nivel de los padrones que nos movemos– en las ciudades de Guadalajara es mucho menor que en otras ciudades de Castilla.

CUADRO 9.21. *Educación y cultura en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)*

1555/1561								
T. de Guadalajara	Bachiller	Doctor	Escritor	Librero	Licenciado	Maestro	Músico	Vecinos
1. Guadalajara				1	2		3	2.215
2. Fresno de Málaga	1						1	21
3. Quer		1						101
4. Romanones	1							175
<b>Total</b>	<b>2</b>	<b>1</b>		<b>1</b>	<b>2</b>		<b>4</b>	<b>2.512</b>
Sigüenza y anejos	Bachiller	Doctor	Escritor	Librero	Licenciado	Maestro	Músico	Vecinos
1. Sigüenza				1	1	1	1	638
<b>Total</b>				<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>638</b>
<b>TOTAL</b>	<b>2</b>	<b>1</b>		<b>2</b>	<b>3</b>	<b>1</b>	<b>5</b>	<b>3.219</b>
1586								
T. de Guadalajara	Bachiller	Doctor	Escritor	Librero	Licenciado	Maestro	Músico	Vecinos
1. Guadalajara			1					1.832
<b>Total</b>			<b>1</b>					<b>1.832</b>
Sigüenza y anejos	Bachiller	Doctor	Escritor	Librero	Licenciado	Maestro	Músico	Vecinos
1. Sigüenza		1	1	2		1		609
<b>Total</b>		<b>1</b>	<b>1</b>	<b>2</b>		<b>1</b>		<b>609</b>
<b>TOTAL</b>		<b>1</b>	<b>2</b>	<b>2</b>		<b>1</b>		<b>2.441</b>

Fuente: Elaboración a partir de J. I. GUTIÉRREZ NIETO, «Padrón de la población...», pp. 609-613 y AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103, 104 y 174.

## CLASES PRIVILEGIADAS Y GRUPOS DESFAVORECIDOS

Nos referiremos ahora a los privilegiados, es decir, las ocupaciones de aquellos grupos y personas alejadas de la producción directa, pero que se beneficiaban grandemente de ella. El hecho de que en los padrones aparezcan «viudas» y «vecinos pobres» anima a incluirlos en este apartado. Por lo demás, pobres y privilegiados no eran ajenos entre sí, pues de vez en cuando surgía algún hilo caritativo que los unía.

A. *La Iglesia*. Los padrones de alcabalas –al tratarse de una averiguación fiscal sobre el

volumen de transacciones— no son exhaustivos en el registro del clero secular de ciudades, villas y pueblos, mientras que en ningún caso aparece el regular. El Cuadro 9.22 muestra que los padrones de 1555/1561 contabilizan 122 eclesiásticos repartidos en 51 pueblos pertenecientes a 6 circunscripciones, representando el 1,41 por 100 de los 8.626 vecinos de estas demarcaciones. El padrón de 1586 contabiliza 125 eclesiásticos distribuidos en 28 localidades y 7 demarcaciones territoriales; respecto a los 5.513 vecinos en ellas existentes, suponen el 2,26 por 100<sup>353</sup>. Este *ratio* tan bajo entre clérigos y laicos se debe a que la fuente no recoge todo el clero de las parroquias rurales y urbanas. Por ejemplo, 22 localidades de la Tierra de Guadalajara, en 1561, cuentan entre 1 y 4 clérigos y sacristanes, mientras que la ciudad de Guadalajara (2.215 vecinos) únicamente registra 3 sacristanes, 1 beata, 1 canónigo y 1 clérigo. Por el contrario, en la Tierra de Molina las cifras se ajustan más a la realidad, ya que la ciudad de 682 vecinos cuenta con 25 clérigos, en tanto que Atienza, en 1586, disponía de 8 clérigos y 1 sacristán para 558 vecinos. Más chocante es el caso de la ciudad de Sigüenza, que siendo sede episcopal únicamente exhibe la presencia de un santero.

Para colmar, en parte, estas lagunas documentales, se puede acudir al *Censo de 1591*, que —realizado para un reparto de los «Millones»— gravaba al clero secular y regular. El Cuadro 9.24 enumera a estos clérigos por demarcaciones territoriales y refleja un cariz radicalmente distinto.

---

<sup>353</sup> En el Apéndice 8 aparecen los efectivos de la Iglesia en cada una de las circunscripciones con sus respectivos pueblos.



CUADRO 9.22. *La Iglesia en la provincia de Guadalajara en (1555/1561 y 1586)*

1555/1561								1586						
Circunscripciones	Pueblos	Beata	Canónigo	Clérigo	Sacristán	Santero	Vecinos	Pueblos	Clérigo	Cura	Fraile	Sacristán	Santero	Vecinos
1. T. de Guadalajara	23	1	1	42	6		5.088	2	19			6		1.946
2. Tierra de Molina														
Sexma del Campo	8			13			774	6	6	4	1			652
Sexma de la Sierra	3			10			581	3	2	1				391
Sexma del Sabinar	2			26			738	2	31				1	735
T. de Cuevas Labradas	2			2			102							
Sexma del Pedregal	7			9			351	6	7	1				301
3. Sigüenza y anejos	1	1				1	707	1					2	609
4. Tierra de Atienza								1	8			1		558
5. Las Inviernas	2			3			121	1	1					37
6. Miralrío y lugares								2	2					79
7. Tamajón y lugares	1			1			13							
8. T. de Galve y Baides	2			6			151	2	2					133
9. V. Riba de Santiuste								2	2					72
<b>TOTAL</b>	<b>51</b>	<b>2</b>	<b>1</b>	<b>112</b>	<b>6</b>	<b>1</b>	<b>8.626</b>	<b>28</b>	<b>80</b>	<b>6</b>	<b>1</b>	<b>7</b>	<b>3</b>	<b>5.513</b>

Fuente: Elaboración a partir de J. I. GUTIÉRREZ NIETO, «Padrón de la población...», pp. 609-613 y AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103, 104, 174 y 905.

CUADRO 9.23. *Nobleza, viudez y pobreza en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)*

1555/1561											1586								
Circunscripciones	Pueblos	Caballero	Hidalgo	Maestre	Mozo	Pobre	Viuda	Viuda pobre	Viudo	Vecinos	Pueblos	Caballero	Hidalgo	Mozo	Pobre	Viuda	Viuda pobre	Viudo	Vecinos
1. Tierra de Guadalajara	31	4	36	1	26	418	667	127	20	5.938	12	3		2	77	303	75		3.115
2. Tierra de Molina																			
Sexma del Campo	16		56			51	2	21		1.215	15		25		45	113	12		1.374
Sexma de la Sierra	12		54	2		36	3	25	8	982	10		6		29	69	45	9	1.098
Sexma del Sabinar	12		16	2	1	216	44	49		1.196	11		2		44	106	17	1	1.417
T. de Cuevas Labradas	7		7			22	1	3		233	4		2			22	4	1	185
Sexma del Pedregal	17		33			40	3	26	1	618	13	1	8		37	39	4	1	594
3. Sigüenza y anejos	1					25	53	72		707	2	1	12	2	79	54	51		613
4. Tierra de Atienza											5	1	10		2	106			659
5. Las Inviernas y lugares	3					12	15	6		134	2	1			4	6			102
6. Miralrío y lugares											7		17		8	34	3		241
7. Tamajón y lugares	2					4				22	1				1				19
8. T. de Galve y Baides	2		1			21	24	6	2	151	8					55			283
9. V. Riba de Santiuste											7		9		6	21			167
10. Tierra de Medinaceli	2					3	3	4		63									
11. Tierra de Cuenca	1					14				97									
12. V. J. P. Guadalajara						12	8	7		103	1					3			106
<b>TOTAL</b>	<b>106</b>	<b>4</b>	<b>203</b>	<b>5</b>	<b>27</b>	<b>874</b>	<b>823</b>	<b>346</b>	<b>31</b>	<b>11.459</b>	<b>98</b>	<b>7</b>	<b>91</b>	<b>4</b>	<b>332</b>	<b>931</b>	<b>211</b>	<b>12</b>	<b>9.973</b>

Fuente: Elaboración a partir de J. I. GUTIÉRREZ NIETO, «Padrón de la población...», pp. 609-613 y AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103, 104, 174 y 905.

De entrada los 2.032 eclesiásticos de la provincia de Guadalajara (1.029 clérigos seculares, 458 religiosos y 545 religiosas) supone el 1,09 por 100 de la población (186.167 habitantes), porcentaje que se parece al de otras zonas de Castilla<sup>354</sup>. Tampoco está nada mal que haya en Guadalajara 1 eclesiástico por cada 91 habitantes, ni que la concentración eclesiástica se inscriba en las circunscripciones y ciudades más ricas, aunque el caso de Sigüenza raya en el ideal de ciudad levítica: 1 clérigo por cada 5 vecinos. Lo cual contrasta con otras demarcaciones más rurales o más pobres y rurales, caso de los casi 300 vecinos por eclesiástico en Pioz, Pozo, Yélamos y Atanzón. Si prescindimos del clero regular y consideramos únicamente al secular se operan ciertos cambios. Con la excepción de Sigüenza, que mantiene la mayor proporción con 8 vecinos/clérigo, el resto de demarcaciones, con valores comprendidos entre 10 y 42 vecinos/clérigo, coinciden en su proximidad a la sede episcopal (Azañón y Viana de Mondéjar, Tierra de Atienza, Tierra de Jadraque y Tierra de Medinaceli). Por tanto, el clero secular, como advirtiera Felipe Ruiz Martín, también aquí es más rural que el regular.

En cualquier caso, el clero estaba presente en la totalidad de las localidades alcarreñas. Este hecho no asegura, sin embargo, que estuviera implicado en los problemas de sus feligreses ni que tuviera unos niveles de vida similares a los del resto de la comunidad rural. Con el que sí había unas diferencias insultantes era con el clero residente en las ciudades. Por otro lado, Calor que si obispo, canónigos y beneficiados capearon con éxito la inflación del siglo XVI y la crisis del XVII los conventos también urdieron estratagemas – actualizar la renta de la tierra, participar en los diezmos, entregarse al censo consignativo, etc.– para adaptarse a los tiempos.

---

<sup>354</sup> Si aplicamos el coeficiente de 3,61 habitantes por vecino a la población de Castilla, resulta que de 5.052.195 habitantes, 33.087 eran clérigos, 20.697 religiosos y 20.369 religiosas, es decir, la población eclesiástica constituía el 1,46 por 100 de los castellanos, F. RUIZ MARTÍN, «Demografía eclesiástica...», p.683.

**CUADRO 9.24. Iglesia en la provincia de Guadalajara en 1591**

Circunscripciones	Pueblos	Clérigos	No franc.	Franc.	Religiosas	Clero	Vecinos	Vec./cler.
1. Pioz, Pozo, etc.	4	2				2	586	293
2. Tendilla y lugares	4	6				6	1.211	202
3. Tierra de Pareja	7	27				27	1.499	200
4. Tierra de Galve y Baides	8	2				2	277	139
5. Provincia de Castilla	4	6				6	650	108
6. Alarilla y Torrientes	2	1				1	90	90
7. Tierra de C. de la Sierra	10	6				6	535	89
8. Sexmo de Durón	6	16				16	1.041	65
9. Tierra de Cuenca	18	30				30	1.863	62
10. Beleña de Sorbe y lugares	10	14				14	830	59
11. Tierra de Huete	5	8				8	456	57
12. Val de la Riba de Santiuste	10	4				4	213	53
13. Tamajón y lugares	11	16				16	837	52
14. Tierra de Mandayona	5	4				4	207	52
15. Yunquera y Utande	2	8				8	418	52
16. Sexmo de Allensierra	5	5				5	246	49
17. V. j. p. Cuenca	3	9				9	406	45
18. Las Inviernas y lugares	5	5				5	222	44
19. Tierra de Miedes	7	9				9	375	42
20. Hita y lugares	13	34				34	1.441	42
21. Miralrío y lugares	10	9				9	366	41
22. Tierra de Cobeta y Ciruelos	4	4				4	159	40
23. Hijes y Paredes	14	22				22	833	38
24. Mesa Arzobispal de Toledo	26	70	36		26	132	4.831	37
25. Tierra de Molina	73	50		40	30	120	4.341	36
26. V. j. p. Huete	1	11				11	393	36
27. Tierra de Medinaceli	47	86				86	2.554	30
28. Partido de Zorita	22	125	30	50	79	284	8.366	29
29. Tierra de Jadraque	41	55				55	1.538	28
30. V. j. p. Madrid	3	5		24		29	719	25
31. V. j. p. Guadalajara	12	82	4	55	46	187	4.038	21
32. Tierra de Cogolludo	7	14		35		49	807	16
33. T. de Guadalajara	35	111	50	50	216	427	6.053	14
34. Tierra de Atienza	8	28		24		52	680	13
35. Azañón y V. de Mondéjar	2	19				19	188	10
36. Tierra de Cifuentes	11	29		30	118	177	1.552	9
37. Sigüenza y anejos	1	97	30		30	157	749	5
<b>Total</b>	<b>456</b>	<b>1.029</b>	<b>150</b>	<b>308</b>	<b>545</b>	<b>2.032</b>	<b>51.570</b>	<b>25</b>

*Fuente:* Elaboración a partir del *Censo de la Corona de Castilla de 1591*.

B. *Nobleza, viudez y pobreza*. La nobleza titulada tenía suficiente poder para no aparecer en las averiguaciones destinadas a los plebeyos. No obstante, los padrones de alcabalas en casos excepcionales contabilizan a algún representante de la nobleza. Así sucede en la

ciudad de Guadalajara con algunos miembros de los Mendoza, pero se echan de menos otros linajes<sup>355</sup>. Esta ausencia se puede ilustrar con la declaración que hacen los propios alcarreños en 1579:

Está esta ciudad poblada de gente muy noble y de grande antigüedad. Viven en ella, y han vivido, los Duques del Infantado [...]. Viven también los Condes de Coruña, Marqueses de Montesclaros [...]. La gente de esta ciudad, en general, toda es pobre, porque viven sin ningún trato, sustentando su nobleza con los tenues réditos de sus patrimonios. La gente común y plebeya usa de sus oficios que incluso en estos hay poco trato y menos caudal<sup>356</sup>.

Más generosos se muestran los padrones de alcabalas con los hidalgos (Cuadro 9.23). Las 203 familias de la Tierra de Guadalajara, Tierra de Molina y Tierra de Galve y Baides constituían, en 1555/1561, el 1,7 por 100 de la población. En 1586 los 91 hidalgos se los reparten la Tierra de Molina, Sigüenza y anejos, Tierra de Atienza, Miralrío y lugares y Val de la Riba de Santiuste, representando sólo el 0,9 de la vecindad. Este descenso se explica porque no hay registros de hidalgos en la ciudad de Guadalajara, al margen de que buena parte de los hidalgos residía en el mundo rural<sup>357</sup>. Y en muchos casos, en unas condiciones no mejores a las del resto de los campesinos, pues aparecen cultivando la tierra.

Claro está que había otros grupos más perjudicados y con mayores dificultades para acceder a los alimentos, el alojamiento, el vestido y otros bienes que, a la postre, permitían eludir algunas enfermedades y superar las situaciones adversas<sup>358</sup>. Felizmente, para mejor conocer el pasado, estos grupos marginados están presentes en las averiguaciones. En efecto, los padrones de la época diferencian la mayoría de la vecindad (campesinos) y las personas con algún oficio (artesanos) o profesión (clero) de aquellas que clasifican como «pobres», «viudas», «viudas pobres» y «viudos». Les agrupamos a pesar de carecer de elementos para medir el tamaño y el grado de pobreza de estas familias. El Cuadro 9.25

---

<sup>355</sup> Acerca de las diferentes ramas de los Mendoza asentadas entre 1500 y 1650 en la ciudad alcarreña, F. LAYNA SERRANO, *Historia de Guadalajara...*, vol. 3, pp. 19-126. H. NADER, *Los Mendoza y el...*, pp. 7 y 129-178 y C. DE ARTEAGA y FALGUERA, *La Casa del Infantado...*, pp. 12-89. Sobre otros linajes nobiliarios residentes en Guadalajara, A. NUÑEZ DE CASTRO, *Historia Eclesiástica y Seglar de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Guadalajara*, Madrid, 1653, Guadalajara, 2003, pp. 301-382.

<sup>356</sup> BE, *Relaciones Histórico-Geográficas*, Guadalajara, Tomo 6º, J-I-17, fols. 13-20 v.

<sup>357</sup> El Apéndice 8 muestra en cada localidad los nobles (hidalgos) existentes.

<sup>358</sup> Así proceden varios economistas al estudiar las sociedades contemporáneas. Véase A. SEN, *Nuevo examen de la desigualdad*, Madrid, 2004, pp. 25-44 sobre las desigualdades sociales.

muestra que en los 180 pueblos, distribuidos en 22 circunscripciones, había 1.856 viudas y 939 pobres, o sea el 17,5 por 100 de los vecinos computados. El *ratio* medio estaba en 8 vecinos por viuda y en 17 vecinos por pobre. Lógicamente, estas desigualdades también se plasmaban en el espacio, ya que había zonas menos castigadas como el Partido de Zorita, mientras que la mayor concentración de pobres se daba en Hita y lugares y Tierra de Huete, donde de cada 6 vecinos uno era pobre<sup>359</sup>.

**CUADRO 9.25. Viudas y pobres en la provincia de Guadalajara en 1530**

Circunscripciones	Pueblos	Viudas	Pobres	Vecinos	Vecino/viuda	Vecino/pobre
1. Hijes y Paredes	10	47	2	517	11	259
2. Partido de Zorita	21	596	82	3.945	7	48
3. Tierra de Miedes	5	39	8	248	6	31
4. Sigüenza y anejos	1	48	15	432	9	29
5. Las Inviernas y lugares	5	25	7	185	7	26
6. Beleña de Sorbe y lugares	6	32	14	302	9	22
7. T. de Guadalajara	24	267	121	2.590	10	21
8. Tierra de Mandayona	5	16	10	187	12	19
9. Tamajón y lugares	9	77	33	609	8	18
10. Tierra de Cifuentes	10	124	63	980	8	16
11. Pioz, Pozo, etc.	4	49	28	407	8	15
12. Tierra de C. de la Sierra	1	12	8	114	10	14
13. Val de la Riba de Santiuste	5	14	11	150	11	14
14. Sexmo de Durón	5	48	40	500	10	13
15. Tendilla y lugares	3	49	49	575	12	12
16. Yunquera y Utande	2	27	22	259	10	12
17. Miralrío y lugares	8	50	28	325	7	12
18. Tierra de Jadraque	35	113	133	1.401	12	11
19. V. j. p. Guadalajara	6	139	118	1.315	9	11
20. Azañón y V. de Mondéjar	2	17	11	126	7	11
21. Tierra de Huete	1	2	4	23	12	6
22. Hita y lugares	12	65	132	795	12	6
<b>Total</b>	<b>180</b>	<b>1.856</b>	<b>939</b>	<b>15.985</b>	<b>8</b>	<b>17</b>

Fuente: Elaboración a partir de AGS, *Contadurías Generales*, leg. 768.

El *ratio* vecino/viuda indica que, de media, por cada 8 vecinos había 1 viuda. Los contrastes, sin embargo, no eran tan acusados como en el caso de los pobres. Las mayores concentraciones se observan en Tierra de Miedes, Azañón y Viana de Mondéjar, Miralrío y lugares, Las Inviernas y el Partido de Zorita, donde uno de cada 6 ó 7 hogares estaba

<sup>359</sup> No es este el momento de analizar los niveles de vida de estos grupos sociales, que por otra parte, habría que relacionar con las formas de propiedad, señorialización, distribución de la renta, presión fiscal, redes de protección, etc.

habitado por una viuda. En cambio, en Tierra de Mandayona, Tendilla y lugares, Tierra de Jadraque, Hita y lugares y Tierra de Huete la relación era de una viuda por cada 12 familias.

Una apreciación más en estas anotaciones sobre la desigualdad social. El Cuadro 9.23 señalaba que el número de «pobres» y «viudas» había aumentado relativa y absolutamente en los dos últimos tercios del siglo XVI con respecto a las décadas anteriores. En cuanto a la pobreza, en 1555/1561 había 1.220 vecinos reconocidos como «pobres» y «viudas pobres», que suponían el 10,6 por 100 de las familias consideradas (nótese que el 29,5 por 100 de las viudas eran pobres). El padrón de 1586 (menos riguroso que el anterior en su elaboración) contabiliza 543 hogares formados por los mismos colectivos, con una representación poblacional del 5,4 por 100. Las familias formadas por un único cónyuge eran 854 en las primeras fechas y 943 en la segunda, equivaliendo al 7,4 y al 9,4 por 100 de la vecindad, respectivamente. En este tipo de hogares predominaban los encabezados por una viuda (823 en 1555/1561 y 931 en 1586, esto es, el 7,1 y 9,3 por 100 de los efectivos demográficos). También resulta significativo que las fuentes contabilicen el número de viudos (31 en el primer padrón y 12 en el segundo), un colectivo descuidado pero demográficamente muy significativo como tendremos ocasión de comprobar. En resumen, la población desfavorecida, con diferentes situaciones respecto a la «línea de pobreza», era de 2.074 vecinos en 1555/1561 (el 18,1 por 100 de los efectivos) y de 1.486 familias en 1586 (el 14,9 por 100 de la población).

Respecto a 1530 estas cifras indican –según las fuentes manejadas, obviamente– que las condiciones de vida de numerosas personas empeoraron en el segundo tercio del siglo XVI mostrando cierta estabilidad desde entonces. No hablamos de mejora de las condiciones de vida porque el incremento de 2,6 puntos de la población desfavorida, entre el censo de 1530 y el padrón de 1586, no es suficiente para confirmar esa evolución, máxime si se tienen en cuenta las lagunas del recuento de 1586.

Los contrastes dentro de la provincia también eran muy marcados: la suma de «pobres» y «viudas pobres» fluctúa entre los *ratios* de 5 vecinos/pobre (Sexma del Sabinar y Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Guadalajara en 1555/1561) y los

19 vecinos/pobre (Tamajón y lugares en 1586). La media del conjunto provincial estaba en 8,7 vecinos/pobre en 1561 y en 10,4 en 1586<sup>360</sup>.

El elevado número de «viudas» y «viudas pobres» observado en todas las demarcaciones alude, en primer lugar, a que un porcentaje significativo de las mujeres que enviudaban pasaban a engrosar –o ya formaban parte cuando vivía su marido– la bolsa de la pobreza (como vimos, el 29,5 por 100 de las viudas se declaran pobres en 1561 mientras que en 1586 lo hacen el 22,6 por 100). Esta pobreza sugiere una desigualdad de los ingresos por género, afirmación que se podría matizar si conociéramos el número de «pobres» o «viudos pobres» y si las mujeres en esta situación contaban con hijos a su cargo que, en función de la edad, podían constituir una carga o una ayuda para el grupo familiar.

En segundo lugar, la mera presencia de viudas indica unas tasas de morbilidad y mortalidad favorables a las mujeres. La proporción bruta y relativa de más viudas (2.311 en los dos padrones) que viudos (43) –al margen de los criterios de elaboración y sensibilidad del fisco– muestra que el sexo femenino disfrutaba de mayor esperanza de vida al nacer. Hay indicios del mayor número de muertes violentas en los hombres debidas a guerras, delincuencia y trabajos especialmente duros así como a hábitos no demasiado saludables. También parece existir, en similares condiciones sociales, un componente favorable a las mujeres incluso en el seno materno, ya que la tasa de abortos espontáneos femeninos es inferior a la de los masculinos<sup>361</sup>.

En suma, desde el momento en que las propias fuentes fiscales reconocen las privaciones de «pobres» y «viudas pobres» vinculadas a la alimentación, vivienda, vestido, etc. inadecuada, nos encontramos ante una sociedad que da por hecho y acepta como inevitable esta situación. Recordemos que este enfoque sobre la desigualdad, basado fundamentalmente en los ingresos, se adapta a los criterios de elaboración de las propias fuentes. Son ellas las que diferencian entre grupos y categorías sociales según niveles de ingresos o acceso a privilegios. No obstante, repitémoslo, el grado de privación podría subestimarse

---

<sup>360</sup> El Apéndice 8 muestra en cada localidad el número de personas desfavorecidas.

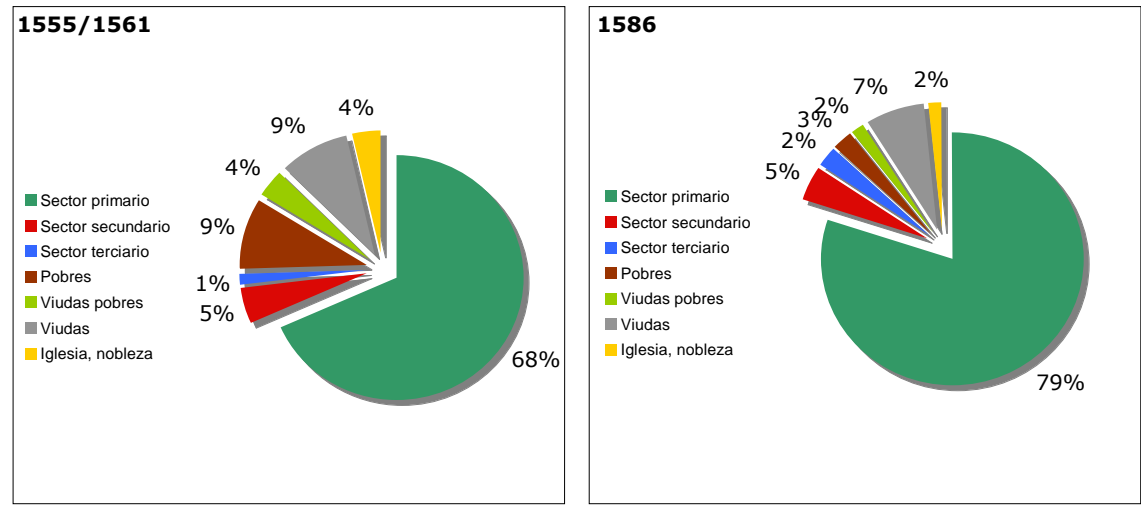
<sup>361</sup> También se ha comprobado que en los primeros años de vida el sistema inmunológico de las niñas cumple mejor sus funciones que el de los niños. Véase, I. WALDRON, «Why do Women Live Longer than Men», en *Social Science and Medicine*, núm. 10, (1976), pp. 349-362 y «The Role of Genetic and Biological Factors in Sex Differences in Mortality», en A. D. LÓPEZ y L. RUZICKA (eds.), *Sex Differentials in Mortality: Trends, Determinants and Consequences*, Canberra, 1995, pp.141-164.

si únicamente consideramos la disponibilidad o ausencia de ingresos, pues en función de las características de cada grupo familiar una misma cantidad de ingresos en unos casos puede ser suficiente para sobrevivir y en otros no.

Resumiendo. A lo largo de este capítulo hemos visto que la división del trabajo y su reflejo en las desigualdades socioeconómicas que ocasionaba, tenía también su manifestación en el espacio. Así, en las villas de cierto tamaño y en las ciudades se localizaba la mayor parte de la *industria* y el comercio, mientras que en los pueblos y aldeas predominaban las actividades agropecuarias. Una mayor dedicación a las actividades artesanales y a los servicios, tampoco era ajena a la proximidad a las vías de comunicación, a los lugares de feria y mercado y a la evolución demográfica positiva. Al mismo tiempo, un porcentaje nada despreciable de la población rural estaba constituido por campesinos-artesanos, artesanos-campesinos, campesinos-arrieros..., que temporalmente participaban en una u otra ocupación.

Los porcentajes de población activa en la provincia oscilaron entre el 74 por 100 de 1555/1561 y el 86 por 100 de 1586 (Gráficos 9.1). Pero en el lapso de 25 años descendió el número de personas empleadas en la artesanía y aumentaron las ocupadas

GRÁFICOS. 9.1. *Evolución socioeconómica en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)*

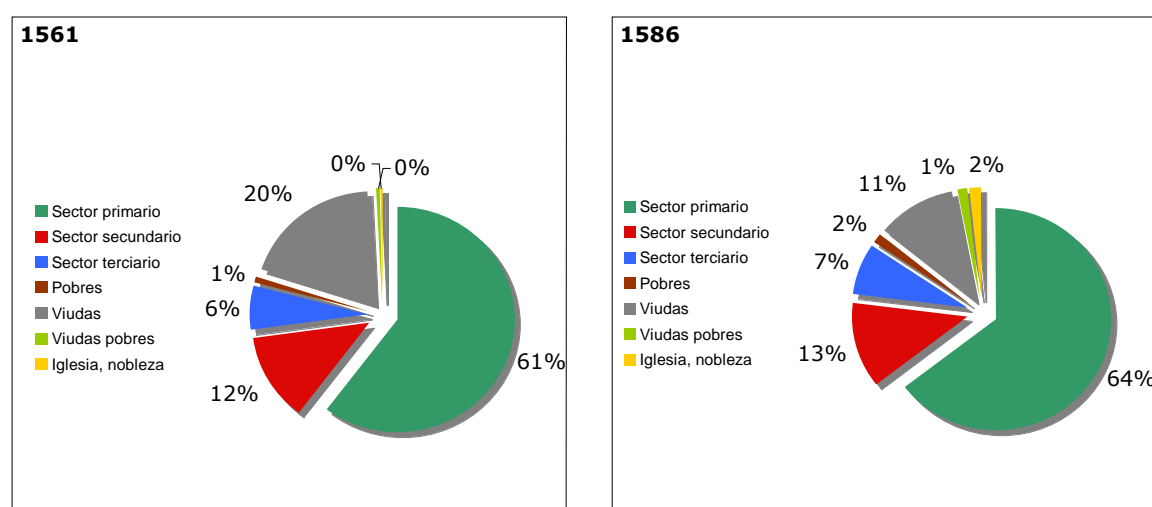




en la agricultura. La expansión alcarreña durante el siglo XV y la primera mitad del XVI, relacionada con el desarrollo de diversas industrias (lana, seda, cuero, etc.), no tuvo continuidad. Los datos de 1586 indican que la especialización y el crecimiento industrial se vieron afectados por la reducción de la demanda, es decir por el menor poder adquisitivo de la población y por el giro demográfico experimentado a partir de 1561 (desaceleración del crecimiento y cambios en las variables demográficas). Lo cierto es que a partir de los años 80 la tendencia es a refugiarse en las actividades agropecuarias. Claro que no todas las zonas ni todas las ciudades experimentaron este proceso de la misma forma.

La ciudad de Guadalajara con 7.996 habitantes en 1561 y 6.614 en 1586, muestra que su población activa suponía el 79 por 100 de los efectivos en la primera fecha y el 84 por 100 en la segunda (Gráficos 9.2).

GRÁFICOS. 9.2. *Evolución socioeconómica en la ciudad de Guadalajara (1561-1586)*

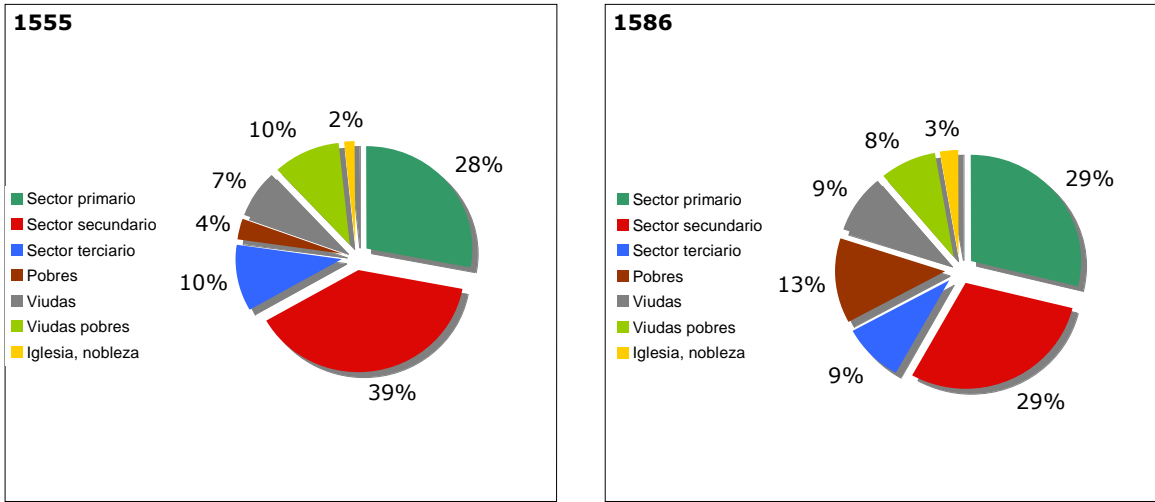


Sin embargo, la participación en las actividades agrarias también se incrementa, concretamente en 3 puntos, mientras que el sector secundario y terciario crecen 1 entero. Estos datos son relevantes por producirse en el mayor núcleo urbano de la provincia, que ofrece productos y servicios a la población circundante.

Las ciudades de Sigüenza y Molina muestran unos comportamientos diferentes. La sede episcopal contaba en 1555 con 2.552 vecinos y 2.198 en 1586. La población activa en las respectivas fechas era del 77 y del 67 por 100. A pesar de estas mermas, en la acti-

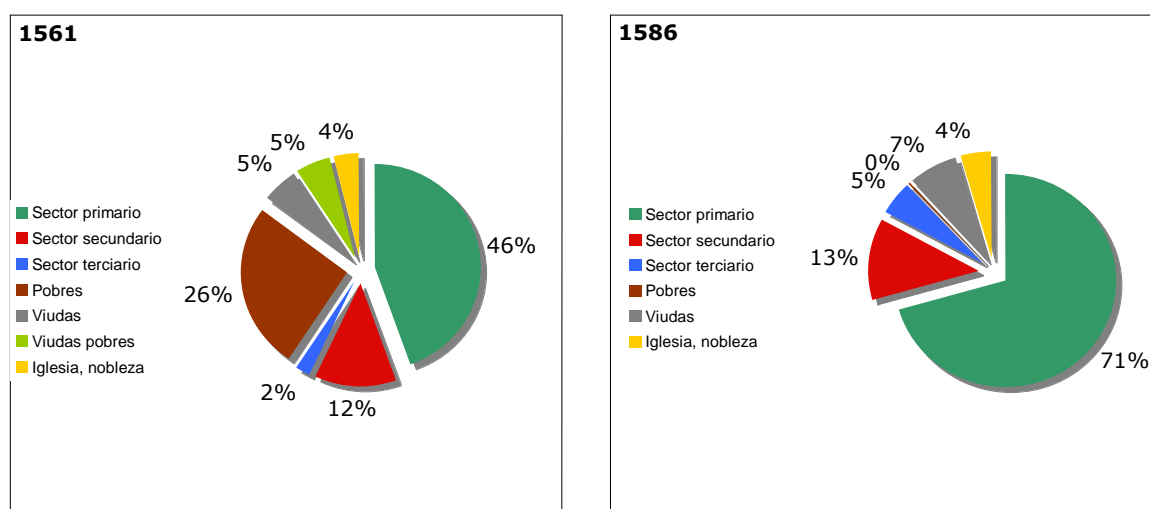
vidad y en sus efectivos, consiguió mantener un porcentaje de población agrícola similar aunque, eso sí, su sector industrial se contrajo en 10 puntos. Continuó siendo la ciudad con mayor porcentaje ocupado en el sector secundario, pero en 1586 la cosas no iban bien: en 1555 el 4 por 100 de la población era pobre, mientras que en 1586 lo era el 13 por 100. Los aspectos positivos y negativos de esta trayectoria tienen que ver con el hecho de que la ciudad era sede episcopal y universitaria. Por ello, si la trayectoria de rentas fue dañina para las zonas de donde se extraían, la demanda efectiva sobre diversos productos (arte, cultura, construcción, etc.) orientada a los servicios de culto y a las necesidades materiales del cada vez más numeroso número de clérigos, pudo aliviar algo la situación.

GRÁFICOS. 9.3. *Evolución socioeconómica en la ciudad de Sigüenza (1555 y 1586)*



En Molina de Aragón vivían 2.462 personas en 1561 y 2.653 en 1586. Fue, por tanto, de las tres ciudades la única que incrementó sus efectivos, siendo acompañada, además, de una mayor actividad, ya que en el primer recuento el 60 por 100 de la población reconoce alguna ocupación mientras que en el segundo lo hace el 89 por 100. Los Gráficos 9.4 precisan, sin embargo, que la mayor parte de estas ganancias se las atribuyó el sector primario, mientras que el secundario y el terciario sólo ganan 1 y 2 enteros. Evidentemente, el número de vecinos considerados «pobres» en 1561 (¡el 26 por 100 de los molineses!) induce a pensar que en 1586 muchos de estos vecinos se declaran campesinos.

GRÁFICOS. 9.4. *Evolución socioeconómica en la ciudad de Molina (1561 y 1586)*



Un último comentario. Las aspiraciones de la mayoría de las gentes de la provincia de Guadalajara se centraron en asegurarse su subsistencia y reproducción. No todos los consiguieron. Intentaron, asimismo, obtener algunos excedentes de la agricultura y de la complementariedad de sus actividades, con los que remozar su utillaje y hacer frente a múltiples pagos: renta, diezmos, impuestos, derechos señoriales. También aspiraron a sentar las bases de unas manufacturas diversas, así como a integrar los diversos espacios de la provincia y de ésta con las provincias próximas. Hubo empeño, apostaron. A veces pareció que se vencían los obstáculos. Pero las aspiraciones conseguidas –los cambios– no tuvieron continuidad. Lo malo es que los efectos marcarán el futuro de la provincia.

## Conclusión

Al finalizar la Primera Guerra Mundial alguien escribió lo siguiente:

Algunas de las catástrofes de la Historia que han retrasado el progreso humano durante siglos se han debido a las reacciones que han sido consecuencia de la desaparición repentina, ya por obra de la Naturaleza, ya por actos del hombre, de condiciones favorables que habían fomentado el crecimiento de la población más allá de lo que se podía suponer antes de que existieran.

Ciertamente, las palabras de J. M. Keynes (*Las consecuencias económicas de la paz*, Barcelona, 2002, p. 150.) sirven para recordar ese «progreso humano» que se desperdició durante el siglo XVI en la Corona de Castilla. Los principales indicadores demográficos y económicos mostraron unos resultados anteriormente no experimentados. Sin embargo, estas condiciones favorables comenzaron a esfumarse según terminaba la centuria hasta manifestarse con crueldad en las primeras décadas del siglo XVII.

Para explicar este periodo de dinamismo y crisis se suelen traer a colación enfoques malthusianos-ricardianos, o de enfrentamiento entre población y recursos. Dichos enfoques olvidan aspectos tan decisivos como la acumulación de tierra y capital por parte de las clases privilegiadas, los efectos de una clase social poderosa o la acuciante y dañina búsqueda de recursos por parte de la monarquía. Aspectos que –lo sabemos a nivel de manual– tuvieron que ver con el bloqueo de las mejoras agrarias e industriales y el empobrecimiento campesino y artesanal.

De estas secuelas, obviamente, no escaparon ni Guadalajara ni otras zonas de la Corona de Castilla, aunque no es menos cierto que cada provincia, comarca o localidad se vio envuelta en unas condiciones específicas, de la misma forma que cada espacio social adaptó su comportamiento demográfico a las distintas situaciones.

En el caso de Guadalajara, efectivamente, la población experimentó un crecimiento antes nunca alcanzado. Entre 1500 y 1591 la tasa de crecimiento anual acumulativo fue del 0,90 por 100 (el resto de Castilla no superó el 0,60 por 100). Desde entonces, las ciudades y los pueblos de la provincia comenzaron a reducir sus habitantes hasta el año 1631, en que se inicia una etapa de estancamiento que al menos duró hasta 1650. Este dinamismo de la población cobra toda su dimensión al haberse producido a través de factores demográficos internos (natalidad y nupcialidad), ya que la inmigración no jugó un papel importante. La producción agraria, en líneas generales, alcanzó los mejores valores en el siglo XVI, sufrió un descenso en torno a 1631 y una posterior etapa de recuperación con cotas similares a la centuria anterior. No obstante, se aprecian diferencias según se trate de la zona occidental u oriental de la provincia. En la primera –arciprestazgos de Guadalajara, Hita y Brihuega y demarcación de Zorita de los Canes y Almoguera– el crecimiento agrario se vio frenado hacia 1580, mientras que el empuje demográfico perduró diez años más. En la segunda, la situación es más irregular, ya que mientras unos pueblos obtienen las mejores cosechas en el siglo XVI, otros (de las circunscripciones Tierra de Molina de Aragón, Tierra de Medinaceli, Tamajón y lugares y Val de la Riba de Santiuste) lo hacen en la primera mitad del XVII, cuestionando así la admitida crisis del Siglo de Hierro.

Las secuelas de estos cambios y diferencias también se reflejan de manera distinta en el medio rural y urbano. En efecto, el crecimiento de la economía y la población durante el siglo XVI fue consolidando la emergencia artesanal y mercantil, aunque antes de 1600 ese empuje ya estaba cediendo. A ello contribuyó la situación del campesinado, cuyo empeoramiento no facilitaba la inversión en mejoras agrarias ni la demanda de productos urbanos. Por su parte, los nobles y eclesiásticos –beneficiados por la expansión del siglo XVI– dieron en el XVII una vuelta de tuerca a su preferencia por maximizar los ingresos de rentas antes que por introducir mejoras. Tampoco tuvo nada de extraño, de acuerdo con Noël Salomon, que las inversiones profundas de las oligarquías urbanas se dedicaban a la adquisición de tierra.

A la postre, el disparo de esta desnuda realidad se fundió con el despoblamiento rural y la desurbanización, todo ello –con matices– en un proceso de disminución de la población.

## APÉNDICES

## Apéndice 1

### LAS FUENTES DEMOGRÁFICAS

#### *Fecha de apertura de los libros sacramentales entre 1500-1650*

Adobes (Bautismos 1539. Matrimonios 1536). Alaminos (B.1580. Defunciones 1600). Albalate de Zorita (B.1508. M.1568. D.1512). Albares (B.1581. M.1564. D.1614). Albendiego (B.1553. D.1589). Alboreca (D.1552). Alcolea de las Peñas (B.1640.) Algar de Mesa (B.1602). Alhóndiga (B.1511. M.1564. D.1541). Alique (B.1566. M.1560. D.1569). Almonacid de Zorita (B.1524. M.1628. D.1542.). Alovera (B.1523. M.1593. D.1590.). Alpedroches (D.1574). Anchuela del Campo (B.1608. D.1609). Anchuela del Pedregal (B.1604. M.1604. D.1604). Angón (B.1558. M.1564. D.1551). Anguita (B.1560. M.1562. D.1593). Anquela del Pedregal (B.1564. M.1576. D.1649). Aragoncillo (D.1553). Arbeteta (D.1625). Argecilla (B.1541.) Atance, El (B.1551. M.1585. D.1623). Atienza (B.1545. M.1545. D.1561). Auñón (B.1560). Azañón (B.1569. M. 1572. D.1610). Balbacil (B.1544). Balconete (B.1529. M.1597. D.1617). Baños de Tajo (B.1616. M.1630. D.1625). Bañuelos (B.1550. M. 1588. D.1627). Barriopedro (B.1602. M.1602. D.1602). Borbolla, La (D.1595). Bujarrabal (B.1600. M.1565). Bujalcayado (B.1551. M.1551. D.1645). Campillo de Dueñas (B.1558. M.1558 D.1558). Campisábalos (B.1593. D.1637). Canales de Molina (B.1544. D.1599). Cantalojas (B.1604. M.1569). Carabias (B.1560. M. 1560. D.1552). Cardoso de la Sierra (B.1573. D.1639). Casa de Uceda (B.1524. M.1565. D. 1649). Casar, El (B.1564). Castejón de Henares (B.1587. M.1573. D.1618). Castilforte (B.1607). Castilmimbres (B.1575. M.1566. D.1614). Castilnuevo (B.1568.). Castellar de la Muela (B.1550. D.1599). Cercadillo (B.1528 M.1629. D.1575). Cereceda (B.1604). Cifuentes (B.1530.M.1565 D.1570). Cillas (B.1605. M.1605. D.1605). Cirueches (B.1613.D.1552). Ciruelas (M.1592). Ciruelos del Pinar (B.1629) Codes (D.1630). Cogolludo (B.1500. M.1577. D.1554). Concha (B.1574. M.1603. D.1612). Córcoles (B.1587. M.1643. D.1638). Cubillejo del Sitio (B.1593). Cuevas Labradas (B. 1605. M. 1605. D.1605). Checa (B.1549. M.1597. D.1590). Chiloeches (B.1555. M.1571. D.1585). Driebes (B.1600. D.1625). Embid de Molina (B.1570. M.1565. D.1552). Escalera (B.1570. M.1570. D.1570). Escalera (B.1570). Escamilla (B.1544. M.1622. D.1611). Escariche (B. 1506. M.1568. D.1575). Escopete (B. 1506). Espinosa de Henares (B.1598). Estables (B.1570. M.1570. D.1572). Estriégana (B.1580. M.1580. D.1621). Fuensaviñán, La (B.1611. M.1566. D.1566). Fuentelaencina (D.1594). Galve de Sorbe (B.1539. M.1608. D.1604). Gárgoles de Abajo (B.1613. D. 1560). Gárgoles de Arriba (B.1615. M.1615. D.1615). Guadalajara (B.1500. M.1565. D.1544). Guijosa (B.1648. M.1641. D.1648). Henche (B.1554). Herrería (B.1544. D.1599). Hiendelaencina (B.1623. M.1569. D.1568). Hijas (B.1562. M.1569. D.1568). Hinojosa (B.1553. M.1565. D.1648). Hita (B.1528. M.1566. D.1569). Horna (D.1556). Hortezueta de Océn (B.1601. M.1550. D.1550). Huermeces del Cerro (M.1623). Huertahernando (B.1569. M.1567). Hueva (B.1506. M. 1589). Illana (B.1567. M.1569. D.1586). Imón (M. 1563. D.1624). Irueste (B.1560. D.1604). Jadraque (B.1597 M.1609 D.

1601). Jodra del Pinar (B.1580. M.1580). Labros (B.1553). Laranueva (B.1610. M.1615. D.1559). Lebrancón (B.1605. M.1605. D.1605). Ledanca (B.1567. M.1565. D.1599). Loranca de Tajuña (B. 1600. M.1569). Lupiana (B.1638. M.1577. D.1591). Matas (B.1643. D.1560). Mazarete (M. 1573. D.1578). Mazuecos (B.1597. M.1585. D.1606). Mesones de Uceda (B.1574). Miedes de Atienza (B.1553. M.1603. D.1640). Milmarcos (B.1535. D.1605). Millana (B.1564. M.1561). Mirabueno (M.1569). Miralrío (B.1626). Mochales (D.1551). Molina de Aragón (B. 1549. M.1573. D.1594). Mondéjar (B. 1500. M.1613. D. 1549). Moratilla de Henares (B.1586. M.1569. D.1574). Moratilla de los Meleros (B.1578. M.1564. D.1546). Morenilla (B.1592. M.1592. D.1592). Morillejo (B.1614. M.1614. D.1614). Navalpotro (B.1584. D.1553). Novella (B.1633). Ocentejo (M.1598. D.1550). Olivar, El (M.1598. D.1566). Olmeda de Jadraque (B.1629. M.1606. D.1576). Ordial, El (B.1628. D.1614). Otila (B.1575). Palazuelos (B.1533. M.1533. D.1551). Paredes de Sigüenza (B.1638). Pastrana (B.1531. M.1600. D.1560). Peralejos de las Truchas (B.1522. M.1565). Picazo (B. 1641. M.1590. D.1600). Pobo de las Dueñas, El (B.1541. M.1565). Pozancos (B.1544. D.1552). Pozo de Almoguera (B.1560. M.1560. D.1560). Prados Redondos (D.1580). Puerta, La (B.1567. M.1642. D.1643). Renales (B.1593. M.1594. D.1593). Retiendas (B.1552). Riba de Saelices, La (B.1584.). Rienda (B.1583. M.1631. D.1612). Riofrío del Llano (B.1554. D.1554). Riosalido (B.1577. D.1642). Robledo de Corpes (B.1588). Romanillos de Atienza (B.1552. M.1595. D.1590). Romanones (B.1566. M.1566. D.1584). Rueda de la Sierra (B.1554. M.1554. D.1554). Ruguilla (B.1557. M. 1568. D.1572). Sacedón (B.1582. M.1583. D.1596). Salmerón (B.1540. M.1596). Santiuste (D.1574). Saúca (B.1543. D.1551). Selas (B.1583. M.1583). Setiles (B.1534. M.1564. D.1564). Sienes (B.1540. M.1565. D.1551). Solanillos de Paredes (B.1542. D.1591). Sotodosos (B.1564. M.1574). Taravilla (B.1564). Tartanedo (B.1551. M.1551). Tierzo (B.1538. M.1567. D.1538). Tobillos (M.1573). Tordellego (B.1539. M.1566. D.1551). Tordesilos (B.1597. D.1552). Torete (B.1558. D.1558). Toroleja (B.1568). Torrecillas del Pinar (B.1558. D.1558). Torremocha del Pinar (B.1558). Torrequebrada (B.1520. M. 1568). Tórtola de Henares (B.1565). Tortuera (B.1555. M.1555. D.1555). Trillo (B.1575). Turmiel (B.1570. D.1570). Ures (B.1544. D.1563). Utande (M.1567. D.1594). Valdeavellano (B.1555. M.1565. D.1589).Valdelcubo (B.1520. M. 1568. D.1552). Valdenuño Fernández (B.1533). Valdesaz (B.1519). Valfermoso de Tajuña (B.1500. D.1599). Valhermoso (B.1598). Villacadima (B.1572. M.1571). Villar de Cobeta (B.1589). Villaseca de Henares (B.1580. M.1567. D.1562). Villaverde del Ducado (B.1590). Villed de Mesa (B.1531. M.1564. D.1551). Yebes (B.1500. M.1589). Yebra (B.1567. M.1566). Yélamos de Arriba (B. 1562. M. 1565. D.1570) y Zaorejas (B.1568).



## Apéndice 2

### LA NATALIDAD<sup>362</sup>

#### *A. Adobes (Iglesia de Santa Catalina), 1539-1650*

Años	Bautismos	Indíces	MM-5	MM-7
1539	13	144		
1540	10	111		
1541	12	133	111	
1542	9	100	113	124
1543	6	67	122	116
1544	14	156	113	114
1545	14	156	113	114
1546	8	89	127	117
1547	9	100	120	127
1548	12	133	116	111
1549	11	122	107	108
1550	12	133	113	111
1551	4	44	108	113
1552	12	133	104	109
1553			96	111
1554			126	96
1555	10	111	100	111
1556	12	133	106	107
1557	5	56	107	107
1558	11	122	107	114
1559	10	111	111	111
1560	10	111	118	103
1561	14	156	109	113
1562	8	89	111	108
1563	7	78	107	111
1564	11	122	102	111
1565	8	89	107	103
1566	12	133	111	100
1567	10	111	100	105
1568	9	100	104	105
1569	6	67	102	102
1570	10	111	93	95
1571	11	122	91	100
1572	6	67	107	94
1573	8	89	96	105
1574	13	144	100	106
1575	5	56	111	98
1576	13	144	107	103
1577	11	122	98	113
1578	6	67	118	97
1579	9	100	96	98
1580	14	156	84	84
1581	3	33	80	76
1582	6	67	73	83
1583	4	44	64	68
1584	6	67	58	60
1585	10	111	64	65
1586			69	70
1587	9	100	76	78
1588	6	67	73	78
1589	9	100	87	71
1590	9	100	80	92
1591	6	67	96	90
1592	6	67	93	90
1593	13	144	87	86
1594	8	89	87	89

<sup>362</sup> Cifras anuales de bautismos en 31 parroquias de Guadalajara entre 1500 y 1650. (MM-5 y MM-7: medias móviles de 5 y 7 años). Las series estadísticas pueden comenzar más tarde de las fechas iniciales de los libros de bautismos debido al mal estado de conservación o a la incoherencia de las primeras partidas registradas que las hace inservibles. Lo mismo sucede con las series de nupcialidad y mortalidad.

*A. Adobes (Cont.)*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1595	6	67	98	108
1596	6	67	109	121
1597	11	122	122	129
1598	18	200	149	127
1599	14	156	151	135
1600	18	200	151	138
1601	7	78	129	141
1602	11	122	127	124
1603	8	89	102	119
1604	13	144	111	106
1605	7	78	109	108
1606	11	122	109	100
1607	10	111	93	106
1608	8	89	104	102
1609	6	67	102	110
1610	12	133	107	110
1611	10	111	113	100
1612	12	133	109	100
1613	11	122	100	110
1614	4	44	104	100
1615	8	89	91	108
1616	12	133	100	105
1617	6	67	113	108
1618	15	167	124	122
1619	10	111	127	135
1620	13	144	149	132
1621	13	144	138	144
1622	16	178	147	135
1623	10	111	138	138
1624	14	156	136	137
1625	9	100	127	135
1626	12	133	131	130
1627	12	133	129	137
1628	12	133	140	132
1629	13	144	138	133
1630	14	156	133	129
1631	11	122	127	140
1632	10	111	140	137
1633	9	100	131	132
1634	19	211	129	132
1635	10	111	138	127
1636	10	111	136	117
1637	14	156	102	116
1638	8	89	98	95
1639	4	44	89	87
1640	8	89	69	83
1641	6	67	67	73
1642	5	56	76	71
1643	7	78	73	71
1644	8	89	69	75
1645	7	78	80	73
1646	4	44	76	81
1647	10	111	80	86
1648	5	56	87	
1649	10	111		
1650	10	111		

*Fuente:* AHDS, Adobes, *Libro de Bautismos 1º (1539-1598) y 2º (1598-1660).*

*B. Alovera (Iglesia de San Miguel), 1528-1650*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1528	18	100		
1529	14	78		
1530	23	128	102	
1531			103	102
1532			128	104

B. Alovera (Cont.)

Años	Bautismos	Indices	MM-5	MM-7
1533			106	109
1534			100	100
1535	19	106	100	100
1536	17	94	100	107
1537			107	107
1538			107	107
1539	22	122	114	111
1540	19	106	117	111
1541			111	107
1542	22	122	103	102
1543	17	94	96	98
1544	16	89	96	101
1545	14	78	96	99
1546			94	99
1547	22	122	103	105
1548	16	89	115	107
1549	22	122	113	122
1550	23	128	122	125
1551	19	106	132	125
1552	30	167	132	133
1553	25	139	136	136
1554	22	122	143	132
1555	26	144	130	127
1556	26	144	117	116
1557	18	100	110	109
1558	13	72	99	103
1559	16	89	87	97
1560	16	89	87	88
1561	15	83	89	87
1562	18	100	89	89
1563	15	83	89	83
1564	16	89	82	84
1565	16	89	81	85
1566	9	50	82	83
1567	17	94	82	88
1568	16	89	88	88
1569	16	89	97	92
1570	21	117	101	100
1571			106	100
1572	20	111	107	103
1573			103	99
1574	17	94	93	94
1575			89	90
1576	13	72	85	83
1577	18	100	81	84
1578	13	72	82	80
1579	14	78	81	86
1580	16	89	86	88
1581	12	67	89	82
1582	22	122	86	85
1583			86	88
1584	12	67	93	93
1585	16	89	92	101
1586	17	94	97	99
1587	21	117	106	104
1588	21	117	114	109
1589	20	111	116	106
1590	24	133	106	107
1591	18	100	103	103
1592	12	67	99	99
1593	19	106	90	94
1594	16	89	86	87
1595	16	89	88	81
1596	14	78	79	83
1597	14	78	78	79
1598	11	61	76	82
1599	15	83	81	81
1600	14	78	82	81
1601	19	106	86	80
1602	15	83	83	89
1603	14	78	92	93

*B. Alovera (Cont.)*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1604	13	72	93	95
1605	22	122	96	97
1606	20	111	103	106
1607	17	94	119	108
1608	21	117	112	118
1609	27	150	119	118
1610	16	89	124	125
1611	26	144	132	128
1612	22	122	126	128
1613	28	156	131	119
1614	21	117	120	118
1615	21	117	112	120
1616	16	89	112	122
1617	15	83	117	129
1618	28	156	133	129
1619	25	139	139	133
1620	36	200	152	137
1621	21	117	143	143
1622	27	150	141	137
1623	20	111	123	134
1624	23	128	124	113
1625	20	111	104	110
1626	22	122	101	102
1627	9	50	96	105
1628	17	94	99	99
1629	18	100	92	87
1630	23	128	88	90
1631	16	89	97	97
1632	5	28	97	98
1633	25	139	92	97
1634	18	100	92	93
1635	19	106	107	87
1636	16	89	89	95
1637	18	100	86	92
1638	9	50	88	92
1639	15	83	90	94
1640	21	117	94	93
1641	18	100	100	98
1642	22	122	110	103
1643	14	78	104	102
1644	24	133	99	99
1645	16	89	94	94
1646	13	72	92	88
1647	18	100	81	94
1648	12	67	87	
1649	14	78		
1650	21	117		

*Fuente:* AHDS, Alovera, *Libro de Bautismos 1° (1528-1620) y 2° (1620-1786)*.

*C. Angón (Iglesia de Santa Catalina), 1544-1650*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1544	15	250		
1545	10	167		
1546	16	267	207	
1547	10	167	196	207
1548	11	183	206	196
1549			175	206
1550			183	175
1551				183
1552				
1553				
1554				
1555				117
1556			117	117
1557			117	117
1558	7	117	117	117

*C. Angón (Cont.)*

Años	Bautismos	Indíces	MM-5	MM-7
1559			117	117
1560			117	106
1561			100	108
1562	7	117	106	108
1563	5	83	108	117
1564	7	117	117	114
1565	7	117	113	114
1566	9	150	120	117
1567	6	100	123	126
1568	7	117	130	119
1569	8	133	113	117
1570	9	150	113	112
1571	4	67	113	112
1572	6	100	107	107
1573	7	117	93	98
1574	6	100	93	88
1575	5	83	90	100
1576	4	67	97	98
1577	5	83	93	95
1578	9	150	97	100
1579	5	83	110	112
1580	6	100	127	121
1581	8	133	123	131
1582	10	167	137	136
1583	8	133	153	143
1584	9	150	153	136
1585	11	183	130	138
1586	8	133	133	124
1587	3	50	117	124
1588	9	150	107	121
1589	4	67	107	114
1590	8	133	123	124
1591	8	133	133	126
1592	8	133	133	133
1593	12	200	147	140
1594	4	67	143	126
1595	12	200	123	121
1596	7	117	103	105
1597	2	33	93	81
1598	6	100	60	83
1599	1	17	46	75
1600	2	33	75	58
1601			54	61
1602	9	150	63	72
1603	1	17	96	94
1604	3	50	107	100
1605	10	167	90	107
1606	9	150	117	100
1607	4	67	133	117
1608	9	150	122	133
1609			108	122
1610			150	108
1611				150
1612				133
1613			133	133
1614			133	133
1615	8	133	133	117
1616			117	108
1617	8	133	108	117
1618	5	83	113	106
1619	5	83	100	89
1620	9	150	80	90
1621	3	50	83	86
1622	2	33	87	88
1623	6	100	77	88
1624	6	100	83	76
1625	6	100	90	86
1626	5	83	93	102
1627	4	67	103	114
1628	7	117	120	105
1629	9	150	110	98

*C. Angón (Cont.)*

Años	Bautismos	Indíces	MM-5	MM-7
1630	11	183	107	93
1631	2	33	93	98
1632	3	50	83	90
1633	3	50	60	90
1634	6	100	83	71
1635	4	67	83	74
1636	9	150	83	81
1637	3	50	83	83
1638	3	50	83	83
1639	6	100	73	83
1640	4	67	77	72
1641	6	100	83	78
1642	4	67	79	83
1643			83	75
1644	5	83	71	67
1645	5	83	58	69
1646	3	50	70	72
1647	1	17	70	76
1648	7	117	73	
1649	5	83		
1650	6	100		

*Fuente: AHDS, Angón, Libro de Bautismos 1° (1544-1673).*

*D. Anguita del Ducado (Iglesia de San Pedro), 1561-1650*

Años	Bautismos	Indíces	MM-5	MM-7
1561	24	100		
1562	22	92		
1563	8	33	90	
1564	24	100	84	92
1565	30	125	91	95
1566	17	71	108	99
1567	30	125	113	114
1568	28	117	115	114
1569	30	125	121	111
1570	33	138	116	114
1571	24	100	111	108
1572	24	100	103	105
1573	22	92	94	102
1574	20	83	95	99
1575	23	96	99	104
1576	25	104	108	102
1577	29	121	108	110
1578	32	133	118	108
1579	21	88	112	102
1580	34	142	98	106
1581	18	75	98	107
1582	13	54	106	110
1583	31	129	108	117
1584	31	129	121	114
1585	36	150	133	126
1586	34	142	139	138
1587	28	117	142	143
1588	38	158	144	140
1589	34	142	138	129
1590	39	163	129	128
1591	27	113	124	127
1592	17	71	118	116
1593	32	133	102	115
1594	26	108	106	104
1595	20	83	108	104
1596	32	133	105	112
1597	20	83	108	108
1598	28	117	113	112
1599	30	125	113	113
1600	26	108	115	111
1601	32	133	115	115

*D. Anguita (Cont.)*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1602	22	92	113	111
1603	28	117	109	114
1604	28	117	112	115
1605	21	88	116	112
1606	35	146	115	114
1607	27	113	113	108
1608	27	113	111	109
1609	26	108	106	113
1610	18	75	106	104
1611	29	121	100	101
1612	27	113	98	97
1613	20	83	99	89
1614	23	96	86	92
1615	20	83	83	90
1616	13	54	87	89
1617	23	96	88	89
1618	25	104	89	88
1619	25	104	95	89
1620	21	88	95	93
1621	20	83	91	93
1622	23	96	89	86
1623	20	83	82	87
1624	23	96	88	91
1625	12	50	92	90
1626	27	113	90	92
1627	28	117	93	90
1628	18	75	98	93
1629	26	108	98	95
1630	18	75	88	95
1631	28	117	94	89
1632	15	63	88	93
1633	26	108	93	85
1634	19	79	80	89
1635	24	100	88	83
1636	12	50	82	89
1637	25	104	87	88
1638	18	75	87	88
1639	25	104	93	87
1640	24	100	91	87
1641	20	83	86	87
1642	22	92	86	84
1643	12	50	77	78
1644	25	104	73	77
1645	13	54	73	78
1646	15	63	81	78
1647	22	92	78	83
1648	22	92	85	
1649	22	92		
1650	21	88		

*Fuente:* AHDS, Anguita del Ducado, *Libro de Bautismos 1º (1561-1691)*.

*E. Balconete (Iglesia de Nuestra Señora de la Zarza), 1530-1650*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1530	23	85		
1531	19	70		
1532	26	96	91	
1533	26	96	94	95
1534	29	107	102	102
1535	27	100	109	107
1536	30	111	111	105
1537	35	130	106	103
1538	29	107	102	102
1539	22	81	101	103
1540	22	81	96	101
1541	28	104	93	94

*E. Balconete (Cont.)*

Años	Bautismos	Indices	MM-5	MM-7
1542	28	104	94	90
1543			94	86
1544	23	85	82	81
1545	22	81	70	80
1546	16	59	76	80
1547	15	56	79	76
1548	26	96	73	77
1549	27	100	79	83
1550	14	52	93	90
1551	25	93	96	96
1552	33	122	94	99
1553	30	111	111	110
1554			130	122
1555	32	119	132	130
1556	45	167	143	132
1557			143	143
1558			167	136
1559			122	138
1560			124	137
1561	33	122	137	127
1562	34	126	127	124
1563	44	163	124	126
1564	26	96	127	129
1565	31	115	130	129
1566	36	133	122	130
1567	39	144	130	126
1568	33	122	134	126
1569	36	133	127	123
1570	37	137	116	120
1571	26	96	114	115
1572	25	93	110	112
1573	30	111	103	110
1574	30	111	107	103
1575	28	104	106	104
1576	31	115	105	103
1577	24	89	99	99
1578	29	107	96	99
1579	22	81	95	97
1580	24	89	95	97
1581	29	107	96	98
1582	24	89	99	99
1583	31	115	104	105
1584	26	96	108	113
1585	31	115	119	123
1586	34	126	131	131
1587	39	144	141	133
1588	47	174	144	137
1589	39	144	144	141
1590	36	133	144	139
1591	33	122	130	139
1592	39	144	131	135
1593	29	107	134	134
1594	40	148	136	133
1595	40	148	133	133
1596	36	133	136	124
1597	35	130	122	132
1598	33	122	126	126
1599	21	78	121	124
1600	45	167	121	121
1601	29	107	119	117
1602	36	133	124	115
1603	30	111	113	117
1604	27	100	109	103
1605	30	111	96	106
1606	24	89	100	103
1607	18	67	101	103
1608	36	133	102	105
1609	29	107	107	104
1610	31	115	115	103
1611	30	111	104	108
1612	29	107	104	101



*E. Balconete (Cont.)*

Años	Bautismos	Indíces	MM-5	MM-7
1613	22	81	96	98
1614	28	104	93	97
1615	21	78	92	94
1616	25	93	94	95
1617	28	104	96	106
1618	25	93	112	106
1619	31	115	115	111
1620	42	156	116	112
1621	29	107	117	111
1622	29	107	114	112
1623	27	100	102	111
1624	27	100	102	103
1625	26	96	101	99
1626	29	107	97	96
1627	27	100	94	93
1628	22	81	90	89
1629	23	85	84	85
1630	21	78	77	76
1631	20	74	70	70
1632	18	67	64	63
1633	12	44	56	58
1634	16	59	51	56
1635	9	33	50	51
1636	14	52	50	50
1637	16	59	49	47
1638	12	44	47	50
1639	15	56	53	54
1640	7	26	54	56
1641	22	81	58	57
1642	17	63	60	60
1643	17	63	68	63
1644	18	67	67	69
1645	18	67	67	68
1646	20	74	70	67
1647	18	67	67	71
1648	21	78	73	
1649	14	52		
1650	26	96		

Fuente: AHDS, Balconete, *Libro de Bautismos 1º (1529-1544), 2º (1544-1559), 3º (1560-1602), 4º (1602-1641) y 5º (1641-1744)*.

*F. Embid de Molina (Iglesia de Santa Catalina), 1555-1650*

Años	Bautismos	Indíces	MM-5	MM-7
1555	12	120		
1556	14	140		
1557	10	100	102	
1558	5	50	92	93
1559	10	100	78	86
1560	7	70	72	76
1561	7	70	76	70
1562	7	70	68	70
1563	7	70	64	71
1564	6	60	72	79
1565	5	50	82	74
1566	11	110	76	84
1567	12	120	92	86
1568	4	40	98	93
1569	14	140	98	109
1570	8	80	106	100
1571	11	110	108	96
1572	16	160	98	110
1573	5	50	110	99
1574	9	90	100	109
1575	14	140	98	113
1576	6	60	116	105
1577	15	150	122	107

*F. Embid de Molina (Cont.)*

Años	Bautismos	Indices	MM-5	MM-7
1578	14	140	102	108
1579			112	97
1580	6	60	92	108
1581	10	100	90	100
1582	7	70	92	87
1583	13	130	92	90
1584	10	100	94	93
1585	6	60	96	91
1586	11	110	88	101
1587	8	80	96	96
1588	9	90	102	99
1589	14	140	104	103
1590	9	90	106	101
1591	12	120	108	110
1592	9	90	108	111
1593	10	100	110	113
1594	14	140	116	111
1595	10	100	114	111
1596	15	150	118	109
1597	8	80	104	106
1598	12	120	100	104
1599	7	70	96	103
1600	8	80	98	97
1601	13	130	96	97
1602	9	90	98	94
1603	11	110	102	96
1604	8	80	92	97
1605	10	100	92	90
1606	8	80	86	90
1607	9	90	88	89
1608	8	80	88	91
1609	9	90	92	91
1610	10	100	94	96
1611	10	100	100	94
1612	10	100	98	96
1613	11	110	96	94
1614	8	80	92	91
1615	9	90	88	104
1616	8	80	104	110
1617	8	80	116	111
1618	19	190	122	126
1619	14	140	142	130
1620	12	120	150	140
1621	18	180	142	149
1622	12	120	142	137
1623	15	150	140	149
1624	14	140	148	153
1625	11	110	154	149
1626	22	220	154	161
1627	15	150	168	166
1628	15	150	182	156
1629	21	210	152	157
1630	18	180	146	150
1631	7	70	150	144
1632	12	120	130	136
1633	17	170	112	119
1634	11	110	116	104
1635	9	90	108	110
1636	9	90	96	110
1637	8	80	98	97
1638	11	110	96	97
1639	12	120	100	100
1640	8	80	106	97
1641	11	110	98	104
1642	11	110	100	97
1643	7	70	96	101
1644	13	130	104	99
1645	6	60	94	96
1646	15	150	98	93
1647	6	60	90	94
1648	9	90	94	88

*F. Embid de Molina (Cont.)*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1649	9	90		
1650	8	80		

*Fuente:* AHDS, Embid de Molina, *Libro de Bautismos 1° (1555-1590), 2° (1590-1648) y 3° (1648-1713).*

*G. Guadalajara (Seis iglesias), 1500-1650*

Años	S. Andrés	S. Gil	S. Nicolás	S. Ginés	S. Tomé	S. Esteban	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1500	35						35	43		
1501	22						22	27		
1502	51						51	63	38	
1503	14						14	17	36	38
1504									40	29
1505									14	30
1506									10	14
1507	8						8	10	10	10
1508									10	13
1509									13	19
1510									23	23
1511	13						13	16	28	32
1512	24						24	30	32	33
1513	31						31	38	33	33
1514	36						36	44	38	33
1515	31						31	38	40	38
1516									41	39
1517									36	39
1518									36	44
1519	28						28	35	46	46
1520	31						31	38	46	45
1521	53						53	65	45	50
1522	36						36	44	53	50
1523	33						33	41	55	51
1524	62						62	77	51	54
1525	38						38	47	53	54
1526	38						38	47	59	58
1527	44						44	54	57	60
1528	40	17					57	70	60	57
1529	38	17					55	68	60	58
1530	31	16					47	58	61	60
1531	27	15					42	52	59	59
1532	42	3					45	56	56	58
1533	30	18					48	59	57	58
1534	33	10					43	53	60	58
1535	31	20					51	63	60	61
1536	38	16					54	67	62	62
1537	31	14					45	56	65	62
1538	52	7					59	73	64	64
1539	35	19					54	67	64	67
1540	37	9					46	57	69	61
1541	32	22					54	67	60	58
1542	42	26					68	84	54	50
1543		21					21	26	45	44
1544		28					28	35	37	39
1545		11					11	14	24	32
1546		21					21	26	23	29
1547		18					18	22	28	32
1548		17					17	21	35	38
1549		20	27				47	58	45	45
1550		16	22				38	47	53	52
1551		22	39				61	75	64	60
1552		23	30				53	65	68	70
1553		28	32				60	74	77	75
1554		35	30				65	80	81	80
1555		32	41				73	90	84	81
1556		36	41				77	95	85	84
1557		31	35				66	81	86	93
1558		32	32				64	79	97	98
1559		27	42				69	85	100	104

*G. Guadalajara (Cont.)*

Años	S. Andrés	S. Gil	S. Nicolás	S. Ginés	S. Tomé	S. Esteban	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1560	59	29	28				116	143	111	110
1561	41	14	33				88	109	122	119
1562	33	29	36		14		112	138	133	122
1563	40	23	31		17		111	137	125	134
1564	37	28	29		19		113	140	137	139
1565	32	26	26				84	104	146	144
1566	33	32	26	44			135	167	147	148
1567	39	29	33	27	19		147	181	152	151
1568	31	17	35	21	12		116	143	162	150
1569	29	24	41	25	13		132	163	156	156
1570	34	29	21	29	14		127	157	149	154
1571	26	22	27	24	11		110	136	151	147
1572	39	28	24	28			119	147	145	149
1573	31	13	29	33	16		122	151	144	143
1574	29	19	23	27	12		110	136	142	139
1575	36	19	31	26	11		123	152	138	141
1576	22	19	34	27			102	126	138	137
1577	27	17	27	31			102	126	135	134
1578	30	27	34	32			123	152	130	135
1579	27	11	23	28	8		97	120	134	135
1580	22	21	26	20	15		104	128	139	137
1581	21	23	24	36	9	2	115	142	136	144
1582	23	24	27	28	17	6	125	154	147	145
1583	26	20	23	19	16	6	110	136	153	147
1584	31	22	30	35	12	11	141	174	152	153
1585	37	21	21	29	13	7	128	158	155	154
1586	19	20	27	31	12	4	113	140	158	154
1587	31	12	30	41	14	6	134	165	154	154
1588	21	19	32	31	15	5	123	152	149	148
1589	38	19	26	27	14		124	153	148	143
1590	26	15	34	33			108	133	139	144
1591	18	26	21	29	15		109	135	138	142
1592	27	20	17	20	10	5	99	122	138	141
1593	32	21	16	28	13	9	119	147	141	142
1594	26	21	29	27	15	6	124	153	145	147
1595	25	19	21	35	12	7	119	147	155	153
1596	24	17	26	40	16	3	126	156	160	154
1597	30	29	29	32	14	6	140	173	156	154
1598	36	20	30	33	14	5	138	170	156	151
1599	29	20	16	23	16	6	110	136	151	152
1600	22	20	32	23	13	8	118	146	148	150
1601	15	21	18	34	18	0	106	131	142	149
1602	29	24	24	32	15	2	126	156	148	147
1603	22	19	26	30	15	2	114	141	150	147
1604	26	16	28	45	20	0	135	167	151	144
1605	35	23	29	30	9	0	126	156	145	148
1606	24	20	24	24	14	3	109	135	148	147
1607	24	13	16	33	12	4	102	126	144	141
1608	25	34	19	35	9	4	126	156	133	137
1609	21	33	23	28	11	5	121	149	134	134
1610	27	12	17	13	4	7	80	99	136	136
1611	34	19	19	32	6	5	115	142	134	135
1612	18	13	20	35	8	15	109	135	128	129
1613	26	20	14	45	10	1	116	143	131	126
1614	27	13	16	29	8	7	100	123	128	130
1615	18	18	12	30	11	3	92	114	127	132
1616	21	21	14	28	11	6	101	125	130	133
1617	21	14	13	35	16	6	105	130	132	136
1618	27	16	19	45	13	8	128	158	142	135
1619	26	13	15	40	8	8	110	136	142	135
1620	26	24	23	38	15	7	133	164	138	130
1621	26	10	14	36	11	2	99	122	124	128
1622	29	11	17	14	13	4	88	109	120	122
1623	22	12	11	17	5	6	73	90	111	117
1624	21	13	20	24	12	3	93	115	106	108
1625	25	23	14	22	8	6	98	121	104	104
1626	16	11	17	24	7	4	79	98	106	105
1627	22	19	5	23	4	7	80	99	106	104
1628	18	10	12	31	5	4	80	99	98	101
1629	18	18	11	26	5	13	91	112	98	97
1630	12	4	14	31	3	4	68	84	96	96

### G. Guadalajara (Cont.)

Años	S. Andrés	S. Gil	S. Nicolás	S. Ginés	S. Tomé	S. Esteban	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1631	15	12	10	28	5	7	77	95	94	97
1632	22	10	7	23	8	3	73	90	94	95
1633	14	16	7	25	5	6	73	90	93	91
1634	18	12	15	33	6	5	89	110	91	89
1635	17	9	14	17	4	4	65	80	88	88
1636	16	5	12	19	11	6	69	85	88	91
1637	23	8	12	11	3	4	61	75	87	91
1638	18	9	9	21	5	9	71	88	90	86
1639	25	6	16	33	4	3	87	107	87	89
1640	26	9	17	17	2	4	75	93	92	86
1641	13	8	10	21	3	5	60	74	87	87
1642	26	12	11	21	4	5	79	98	83	88
1643	8	6	9	24	4	1	52	64	83	85
1644	13	10	11	24	6	6	70	86	86	83
1645	20	14	10	21	5	4	74	91	82	86
1646	20	11	10	22	7	2	72	89	87	83
1647	15	11	7	22	4	7	66	81	85	89
1648	14	12	10	20	9	7	72	89	89	
1649	14	7	7	25	5	4	62	77		
1650	19	13	10	29	12	4	87	107		

Fuente: AHDS, Guadalajara, Iglesia de San Andrés, *Libro de Bautismos 1° (1496-1542), 2° (1560-1600) y 3° (1601-1653)*; Iglesia de San Gil, *Libro de Bautismos 1° (1528-1567), 2° (1567-1624) y 3° (1624-1674)*; Iglesia de San Nicolás, *Libro de Bautismos 1° (1549-1580), 2° (1580-1627) y 3° (1627-1739)*; Iglesia de San Ginés, *Libro de Bautismos 1° (1565-1615) y 2° (1615-1650)*; Iglesia de Santo Tomé, *Libro de Bautismos 1° (1560-1597) y 2° (1597-1931)* e Iglesia de San Esteban, *Libro de Bautismos 1° (1581-1623) y 2° (1624-1685)*.

### H. Hinojosa (Iglesia de San Andrés), 1553-1650

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1553	13	108		
1554	5	42		
1555	13	108	87	
1556	11	92	77	79
1557	10	83	80	77
1558	7	58	78	88
1559	7	58	83	89
1560	12	100	90	88
1561	14	117	95	93
1562	14	117	107	94
1563	10	83	100	108
1564	14	117	108	115
1565	8	67	115	108
1566	19	158	112	113
1567	18	150	118	114
1568	8	67	123	120
1569	18	150	123	126
1570	11	92	115	124
1571	19	158	130	120
1572	13	108	125	131
1573	17	142	135	119
1574	15	125	117	121
1575	17	142	117	112
1576	8	67	107	117
1577	13	108	110	105
1578	11	92	93	100
1579	17	142	98	89
1580	7	58	90	95
1581	11	92	93	80
1582	8	67	65	81
1583	13	108	73	75
1584			75	77
1585	12	100	77	83
1586	12	100	82	87
1587	9	75	100	85

H. Hinojosa (Cont.)

Años	Bautismos	Indíces	MM-5	MM-7
1588	16	133	98	99
1589	11	92	98	95
1590	11	92	98	94
1591	12	100	90	99
1592	9	75	93	96
1593	11	92	98	107
1594	13	108	112	106
1595	14	117	113	107
1596	20	167	117	111
1597	10	83	115	114
1598	13	108	115	112
1599	12	100	100	108
1600	14	117	102	99
1601	11	92	100	100
1602	11	92	98	99
1603	12	100	95	94
1604	11	92	90	89
1605	12	100	88	92
1606	8	67	90	88
1607	10	83	85	86
1608	13	108	81	85
1609	8	67	86	81
1610			88	86
1611			67	88
1612				67
1613				
1614				
1615				
1616				
1617				67
1618			67	88
1619			88	97
1620	8	67	97	96
1621	13	108	96	93
1622	14	117	93	97
1623	11	92	103	99
1624	10	83	103	106
1625	14	117	103	108
1626	13	108	110	98
1627	14	117	102	98
1628	15	125	97	98
1629	5	42	92	98
1630	11	92	92	96
1631	10	83	87	94
1632	14	117	98	92
1633	12	100	102	105
1634	12	100	112	108
1635	13	108	112	111
1636	16	133	112	117
1637	14	117	123	117
1638	12	100	122	112
1639	19	158	108	111
1640	12	100	105	110
1641	8	67	110	106
1642	12	100	97	104
1643	15	125	93	95
1644	11	92	100	90
1645	10	83	93	98
1646	12	100	92	93
1647	8	67	87	87
1648	14	117	87	
1649	8	67		
1650	10	83		

Fuente: AHDS, Hinojosa, *Libro de Bautismos 1º (1553-1609) y 2º (1620-1662)*.

*I. Hortezuela de Océn (Iglesia de San Sebastián), 1602-1650*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1602	4	67		
1603	13	217		
1604	5	83	113	
1605	7	117	127	133
1606	5	83	130	138
1607	8	133	133	131
1608	14	233	143	126
1609	6	100	137	126
1610	10	167	133	124
1611	3	50	100	112
1612	7	117	90	88
1613	4	67	70	86
1614	3	50	77	76
1615	4	67	73	79
1616	5	83	73	81
1617	6	100	90	83
1618	4	67	93	93
1619	8	133	100	93
1620	5	83	93	100
1621	7	117	107	100
1622	4	67	100	107
1623	8	133	107	95
1624	6	100	93	90
1625	7	117	90	90
1626	3	50	87	98
1627	3	50	90	83
1628	7	117	73	79
1629	7	117	77	81
1630	2	33	93	88
1631	4	67	90	100
1632	8	133	93	93
1633	6	100	100	83
1634	8	133	97	86
1635	4	67	80	88
1636	3	50	77	81
1637	3	50	67	81
1638	5	83	73	88
1639	5	83	100	93
1640	6	100	110	102
1641	11	183	117	119
1642	6	100	133	117
1643	7	117	127	126
1644	10	167	120	126
1645	4	67	120	117
1646	9	150	120	117
1647	6	100	107	114
1648	7	117	113	
1649	6	100		
1650	6	100		

*Fuente:* AHDS, Hortezuela de Océn, *Libro de Bautismos 1º (1601-1656)*.

*J. Huertahernando (Iglesia de la Inmaculada), 1557-1613*

Años	Bautismos	Índice	MM-5	MM-7
1557	7	100		
1558	4	57		
1559	7	100	69	
1560	4	57	60	71
1561	2	29	69	88
1562	4	57	91	96
1563	7	100	103	106
1564	15	214	131	112
1565	8	114	140	118
1566	12	171	134	110
1567	7	100	91	96

*J. Huertahernando (Cont.)*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1568	5	71	69	84
1569		0	60	76
1570		0	51	71
1571	9	129	66	71
1572	4	57	86	69
1573	10	143	97	82
1574	7	100	89	94
1575	4	57	94	88
1576	6	86	83	96
1577	6	86	86	94
1578	6	86	100	88
1579	8	114	94	104
1580	9	129	111	102
1581	4	57	109	106
1582	12	171	109	120
1583	5	71	120	118
1584	8	114	129	116
1585	13	186	117	124
1586	7	100	126	124
1587	8	114	137	139
1588	8	114	134	143
1589	12	171	143	145
1590	12	171	160	147
1591	10	143	160	145
1592	14	200	146	145
1593	8	114	134	133
1594	7	100	123	137
1595	8	114	123	133
1596	6	86	123	129
1597	14	200	137	129
1598	8	114	137	133
1599	12	171	146	122
1600	8	114	114	135
1601	9	129	126	108
1602	3	43	94	94
1603	12	171	74	73
1604	1	14	54	67
1605	1	14	60	59
1606	2	29	40	55
1607	5	71	40	45
1608	5	71	57	55
1609	1	14	69	76
1610	7	100	86	90
1611	6	86	97	
1612	11	157		
1613	9	129		

*Fuente:* AHDS, Huertahernando, *Libro de Bautismos 1º (1557-1613)*.

*K. Millana (Iglesia de Santo Domingo), 1565-1650*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1565	22	105		
1566	25	119		
1567	18	86	100	
1568	18	86	100	101
1569	22	105	97	99
1570	22	105	98	97
1571	22	105	102	101
1572	19	90	103	103
1573	22	105	103	104
1574	23	110	104	106
1575	22	105	110	105
1576	23	110	109	104
1577	25	119	103	103
1578	21	100	101	95
1579	17	81	90	97
1580	20	95	90	93



K. Millana (Cont.)

Años	Bautismos	Indices	MM-5	MM-7
1581	12	57	87	93
1582	25	119	93	94
1583	17	81	96	91
1584	24	114	97	99
1585	23	110	103	107
1586	13	62	110	109
1587	31	148	113	114
1588	24	114	115	116
1589	28	133	129	117
1590	25	119	122	133
1591	27	129	134	129
1592	24	114	130	133
1593	37	176	135	125
1594	24	114	126	131
1595	30	143	135	130
1596	17	81	124	131
1597	34	162	125	121
1598	25	119	118	124
1599	25	119	129	119
1600	23	110	118	124
1601	28	133	118	116
1602	23	110	115	115
1603	25	119	115	112
1604	22	105	108	106
1605	23	110	100	100
1606	20	95	94	95
1607	15	71	89	95
1608	19	90	90	93
1609	16	76	89	88
1610	25	119	90	90
1611	18	86	94	95
1612	16	76	100	92
1613	24	114	90	97
1614	22	105	95	95
1615	14	67	101	102
1616	24	114	105	103
1617	22	105	100	101
1618	28	133	107	105
1619	17	81	111	111
1620	21	100	111	109
1621	29	138	105	112
1622	22	105	114	110
1623	21	100	118	112
1624	27	129	109	110
1625	25	119	106	104
1626	19	90	105	97
1627	19	90	90	95
1628	20	95	83	92
1629	12	57	87	92
1630	17	81	92	97
1631	23	110	98	100
1632	25	119	110	100
1633	26	124	112	106
1634	24	114	110	102
1635	20	95	97	96
1636	21	100	86	89
1637	11	52	77	80
1638	14	67	70	76
1639	15	71	67	71
1640	12	57	70	68
1641	18	86	71	71
1642	14	67	71	70
1643	16	76	72	73
1644	15	71	73	70
1645	13	62	68	68
1646	19	90	67	63
1647	8	38	59	58
1648	15	71	54	
1649	7	33		
1650	8	38		

Fuente: AHDS, Millana, *Libro de Bautismos I° (1564-1691)*.

*L. Molina de Aragón (Tres iglesias), 1549-1650*

Años	S. Gil	S. Martín	S. María del Conde	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1549	16			16	36		
1550	10			10	22		
1551	24			24	53	41	
1552	17			17	38	43	43
1553	25			25	56	48	43
1554	20			20	44	45	48
1555	23			23	51	49	41
1556	17			17	38	38	38
1557	26			26	58	34	32
1558					0	26	26
1559	10			10	22	19	24
1560	6			6	13	14	26
1561					0	24	24
1562	16			16	36	29	30
1563	23			23	51	36	39
1564	21			21	47	52	46
1565	20			20	44	57	55
1566	36			36	80	59	58
1567	29			29	64	62	59
1568	27			27	60	68	62
1569						62	67
1570						61	64
1571						67	64
1572	28			28	62	65	70
1573	27	5		32	71	70	66
1574	18	10		28	62	66	65
1575	28	10		38	84	66	58
1576	14	8		22	49	54	52
1577	27	1		28	62	46	51
1578		6		6	13	42	61
1579		9		9	20	59	71
1580	21	9		30	67	77	81
1581	42	17		59	131	98	89
1582	48	21		69	153	118	106
1583	32	21		53	118	132	121
1584	36	18		54	120	130	119
1585	39	22		61	136	110	114
1586	34	22		56	124	105	108
1587		23		23	51	104	107
1588	19	23		42	93	98	104
1589	26	26		52	116	93	92
1590	31	17		48	107	94	94
1591	26	19		45	100	103	100
1592	11	13		24	53	98	100
1593	37	25		62	138	96	97
1594	24	17		41	91	95	97
1595	29	15		44	98	105	100
1596	22	21		43	96	101	113
1597	20	26		46	102	113	111
1598	34	20		54	120	118	116
1599	41	26		67	149	124	108
1600	33	22		55	122	112	102
1601	38	18		56	124	98	95
1602		20		20	44	79	85
1603		23		23	51	65	79
1604		23		23	51	61	79
1605		25		25	56	76	76
1606	23	23		46	102	88	93
1607	31	24		55	122	109	107
1608	34	9	5	48	107	128	118
1609	38	28	6	72	160	133	130
1610	42	26		68	151	137	132
1611	33	24		57	127	139	135
1612	39	24		63	140	136	139
1613	29	23		52	116	132	131
1614	41	24		65	144	128	127
1615	37	23		60	133	124	130
1616	26	22		48	107	131	136
1617	32	23		55	122	139	142

### L. Molina de Aragón (Cont.)

Años	S. Gil	S. Martín	S. María del Conde	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1618	36	26	5	67	149	143	142
1619	45	28	9	82	182	151	147
1620	25	29	15	69	153	160	157
1621	32	25	9	66	147	165	166
1622	41	28	6	75	167	166	168
1623	36	27	16	79	176	168	168
1624	53	27	4	84	187	176	168
1625	41	23	11	75	167	172	167
1626	47	26	9	82	182	165	166
1627	27	26	14	67	149	160	159
1628	32	19	13	64	142	152	148
1629	28	27	17	72	160	137	142
1630	25	18	14	57	127	132	133
1631	13	23	12	48	107	128	123
1632	24	18	15	57	127	112	120
1633	23	22	9	54	120	111	112
1634	11	14	10	35	78	111	107
1635	33	14	9	56	124	103	105
1636	16	20	11	47	104	97	100
1637	21	5	14	40	89	100	97
1638	26	8	7	41	91	96	103
1639	20	16	6	42	93	98	100
1640	29	12	5	46	102	101	100
1641	32	8	11	51	113	104	110
1642	34	10	3	47	104	118	115
1643	31	13	5	49	109	121	120
1644	57	10	5	72	160	125	122
1645	37	15	2	54	120	128	125
1646	45	9	6	60	133	132	132
1647	33	11	8	52	116	131	133
1648	46	7	7	60	133	131	
1649	44	15	9	68	151		
1650	38	10	6	54	120		

Fuente: AHDS, Molina de Aragón, Iglesia de San Gil, *Libro de Bautismos 1º (1545-1568), 2º (1572-1602); 3º (1606-1647) y 4º (1647-1687)*; Iglesia de San Martín, *Libro de Bautismos 1º (1572-1767)* e Iglesia de Santa María del Conde, *Libro de Bautismos 1º (1607-1724)*.

### M. Palazuelos (Iglesia de San Juan Bautista), 1534-1650

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1534	14	100		
1535	13	93		
1536	32	229	131	
1537	14	100	126	108
1538	19	136	113	105
1539	10	71	83	104
1540	4	29	80	92
1541	11	79	81	91
1542	12	86	86	85
1543	20	143	99	87
1544	13	93	104	94
1545	13	93	100	106
1546			102	110
1547	10	71	105	100
1548	21	150	104	108
1549	15	107	111	112
1550	12	86	120	115
1551	20	143	117	122
1552	16	114	120	128
1553	19	136	140	139
1554	17	121	149	140
1555	26	186	144	134
1556	26	186	137	138
1557	13	93	141	137
1558	14	100	130	138
1559	20	143	119	130

M. Palazuelos (Cont.)

Años	Bautismos	Indíces	MM-5	MM-7
1560	18	129	126	112
1561	18	129	119	117
1562	18	129	116	119
1563	9	64	113	116
1564	18	129	111	120
1565	16	114	117	120
1566	17	121	130	119
1567	22	157	130	130
1568	18	129	136	130
1569			143	136
1570			132	148
1571			154	145
1572	19	136	150	134
1573	24	171	134	131
1574	20	143	131	126
1575	12	86	124	124
1576	17	121	113	128
1577	14	100	116	115
1578	16	114	116	111
1579	22	157	114	112
1580	12	86	113	102
1581	16	114	100	106
1582	13	93	94	106
1583	7	50	100	97
1584	18	129	96	97
1585	16	114	94	95
1586	13	93	104	95
1587	12	86	97	108
1588	14	100	103	106
1589	13	93	107	102
1590	20	143	107	108
1591	16	114	114	105
1592	12	86	109	102
1593	19	136	96	102
1594	9	64	91	96
1595	11	79	94	93
1596	13	93	86	96
1597	14	100	94	89
1598	13	93	96	91
1599	15	107	93	92
1600	12	86	90	90
1601	11	79	87	87
1602	12	86	81	86
1603	11	79	81	86
1604	11	79	87	89
1605	12	86	91	93
1606	15	107	97	91
1607	15	107	96	95
1608	15	107	100	100
1609	10	71	101	102
1610	15	107	100	101
1611	16	114	99	98
1612	14	100	101	100
1613	14	100	104	100
1614	12	86	96	97
1615	17	121	93	94
1616	10	71	91	93
1617	12	86	93	93
1618	13	93	89	95
1619	13	93	94	101
1620	14	100	110	108
1621	14	100	116	110
1622	23	164	117	112
1623	17	121	119	118
1624	14	100	126	115
1625	15	107	109	113
1626	19	136	101	108
1627	11	79	107	106
1628	12	86	107	100
1629	18	129	91	94
1630	15	107	89	83

*M. Palazuelos (Cont.)*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1631	8	57	83	81
1632	9	64	70	76
1633	8	57	59	67
1634	9	64	61	55
1635	7	50	53	58
1636	10	71	57	60
1637	3	21	60	62
1638	11	79	64	61
1639	11	79	61	62
1640	10	71	69	60
1641	8	57	64	64
1642	8	57	59	66
1643	8	57	63	64
1644	7	50	64	71
1645	13	93	77	67
1646	9	64	71	72
1647	17	121	80	81
1648	4	29	84	
1649	13	93		
1650	16	114		

*Fuente:* AHDS, Palazuelos, *Libro de Bautismos 1º (1534-1611) y 2º (1611-1690)*.

*N. Pastrana (Iglesia de N.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup> de la Asunción), 1531-1650*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1531	65	53		
1532	76	62		
1533	82	67	61	
1534			69	68
1535			74	73
1536	94	77	78	76
1537	95	78	78	76
1538	98	80	76	72
1539			70	72
1540	84	69	68	67
1541	67	55	60	65
1542			62	62
1543	67	55	60	64
1544	83	68	64	62
1545	78	64	63	64
1546	86	70	65	66
1547	73	60	68	65
1548	79	65	64	67
1549	101	83	66	68
1550	51	42	70	65
1551	101	83	66	64
1552	92	75	60	63
1553	58	48	63	59
1554	67	55	58	62
1555	65	53	56	60
1556	71	58	59	59
1557	79	65	62	62
1558	78	64	66	63
1559	88	72	66	66
1560	85	70	67	66
1561	75	61	67	70
1562	85	70	70	69
1563	76	62	69	70
1564	107	88	72	71
1565	77	63	73	73
1566	95	78	76	73
1567	89	73	73	77
1568	93	76	77	76
1569	90	74	78	79
1570	103	84	80	83
1571	102	84	87	86
1572	103	84	90	90

N. Pastrana (Cont.)

Años	Bautismos	Indices	MM-5	MM-7
1573	130	107	94	94
1574	112	92	99	101
1575	127	104	107	104
1576	129	106	107	108
1577	156	128	112	109
1578	130	107	113	109
1579	142	116	111	113
1580	134	110	112	117
1581	113	93	117	117
1582	162	133	120	121
1583	160	131	124	122
1584	162	133	132	124
1585	161	132	132	135
1586			138	140
1587			145	142
1588	181	148	149	146
1589	190	156	149	142
1590	175	143	142	141
1591	181	148	139	139
1592	138	113	134	138
1593	164	134	133	138
1594	162	133	135	138
1595	167	137	141	135
1596	195	160	143	138
1597			142	134
1598			133	137
1599	156	128	130	137
1600	137	112	131	129
1601	183	150	129	131
1602	162	133	131	133
1603	146	120	138	135
1604	172	141	137	137
1605	179	147	135	137
1606	174	143	141	140
1607	152	125	144	140
1608	181	148	138	137
1609	191	157	134	132
1610	145	119	132	130
1611	149	122	128	131
1612	139	114	120	128
1613	154	126	121	112
1614			107	112
1615			108	109
1616	99	81	102	107
1617	144	118	102	104
1618	129	106	104	103
1619	128	105	108	105
1620	132	108	107	106
1621	125	102	104	103
1622	137	112	102	103
1623	113	93	101	102
1624	118	97	101	101
1625			95	101
1626			97	95
1627				97
1628				
1629				
1630				
1631				111
1632			111	112
1633			112	111
1634	136	111	111	109
1635	137	112	109	111
1636	135	111	111	111
1637	126	103	111	110
1638	143	117	109	109
1639	137	112	109	110
1640	125	102	111	109
1641	132	108	108	110
1642	139	114	108	106
1643	128	105	106	105

*N. Pastrana (Cont.)*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1644	133	109	105	107
1645	114	93	105	106
1646	128	105	105	107
1647	137	112	107	110
1648	128	105	113	
1649	143	117		
1650	153	125		

*Fuente:* AHDS, Pastrana, *Libro de Bautismos 1° (1531-1562), 2° (1562-1586), 3° (1586-1597), 4° (1598-1606), 5° (1607-1614), 6° (1615-1625), 7° (1625-1638) y 8° (1638-1651).*

*O. Peralejos de las Truchas (Iglesia de San Mateo), 1522-1650*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1522	7	54		
1523	9	69		
1524	17	131	97	
1525	15	115	106	105
1526	15	115	123	115
1527	13	100	122	108
1528	20	154	102	93
1529	16	123	85	77
1530	2	15	65	60
1531	4	31	34	52
1532	0	0	17	38
1533	0	0	26	21
1534	5	38	20	24
1535	8	62	28	37
1536	0	0	52	43
1537	5	38	52	55
1538	16	123	57	55
1539	5	38	65	51
1540	11	85	63	58
1541	5	38	49	73
1542	4	31	69	59
1543	7	54	58	69
1544	18	138	72	58
1545	4	31	68	62
1546	14	108	71	68
1547	1	8	49	71
1548			58	50
1549			31	75
1550			92	73
1551	7	54	95	121
1552	17	131	121	131
1553	13	100	131	127
1554	26	200	142	135
1555	22	169	152	142
1556	14	108	152	134
1557	24	185	128	138
1558	13	100	120	122
1559	10	77	115	113
1560	17	131	100	115
1561	11	85	105	105
1562	14	108	112	111
1563	16	123	114	116
1564	15	115	120	125
1565	18	138	137	122
1566	15	115	125	130
1567	25	192	134	132
1568	8	62	134	130
1569	21	162	131	127
1570	18	138	117	126
1571	13	100	126	109
1572	16	123	108	114
1573	14	108	100	101

*O. Peralejos de las Truchas (Cont.)*

Años	Bautismos	Indices	MM-5	MM-7
1574	9	69	94	98
1575	13	100	92	101
1576	9	69	95	100
1577	15	115	105	101
1578	16	123	108	101
1579	15	115	108	100
1580	15	115	103	104
1581	9	69	98	104
1582	12	92	98	111
1583	13	100	109	110
1584	15	115	117	109
1585	22	169	120	118
1586	14	108	126	122
1587	14	108	129	126
1588	17	131	115	120
1589			108	102
1590			97	97
1591	11	85	82	92
1592	10	77	83	88
1593	11	85	88	88
1594	11	85	88	92
1595	14	108	98	95
1596			102	104
1597	15	115	113	114
1598	13	100	123	119
1599	17	131	122	119
1600	19	146	120	126
1601	15	115	134	121
1602	14	108	123	127
1603	22	169	123	120
1604	10	77	115	112
1605	19	146	112	125
1606	10	77	120	135
1607	12	92	140	134
1608	27	208	143	145
1609	23	177	158	137
1610	21	162	158	152
1611	20	154	152	155
1612	12	92	140	140
1613	23	177	128	130
1614	15	115	118	121
1615	13	100	120	116
1616	14	108	109	121
1617	13	100	111	111
1618	16	123	112	113
1619	16	123	117	118
1620	14	108	123	121
1621	17	131	125	121
1622	17	131	120	120
1623	17	131	122	114
1624	13	100	112	111
1625	15	115	103	110
1626	11	85	102	103
1627	11	85	98	100
1628	16	123	97	102
1629	11	85	103	93
1630	14	108	97	95
1631	15	115	91	97
1632	7	54	94	91
1633	12	92	89	96
1634	13	100	89	92
1635	11	85	95	89
1636	15	115	95	92
1637	11	85	91	92
1638	12	92	92	97
1639	10	77	95	98
1640	12	92	97	91
1641	17	131	92	100
1642	12	92	106	102
1643	9	69	109	100
1644	19	146	95	100



*O. Peralejos de las Truchas (Cont.)*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1645	14	108	95	93
1646	8	62	98	100
1647	12	92	97	108
1648	11	85	100	
1649	18	138		
1650	16	123		

*Fuente:* AHDS, Peralejos de las Truchas, *Libro de Bautismos 1º (1522-1717)*.

*P. Romanones (Iglesia de N.ª S.ª de la Asunción), 1566-1650*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1566	23	153		
1567	18	120		
1568	25	167	145	
1569	25	167	143	148
1570	18	120	153	143
1571			143	152
1572	24	160	145	151
1573	19	127	155	140
1574	26	173	144	139
1575	24	160	135	138
1576	15	100	136	138
1577	17	113	133	144
1578	20	133	135	130
1579	24	160	131	122
1580	25	167	128	130
1581	12	80	132	130
1582	15	100	124	131
1583	23	153	119	133
1584	18	120	137	122
1585	21	140	135	135
1586	26	173	139	149
1587	13	87	153	149
1588	26	173	156	155
1589	29	193	155	154
1590	23	153	164	140
1591	25	167	144	143
1592	20	133	127	137
1593	11	73	123	134
1594	16	107	124	131
1595	20	133	122	127
1596	26	173	138	120
1597			135	123
1598	21	140	125	126
1599	14	93	112	113
1600	14	93	101	101
1601	18	120	92	101
1602	9	60	91	93
1603			93	92
1604			82	77
1605	15	100	69	76
1606	13	87	80	79
1607	3	20	79	84
1608	17	113	81	86
1609	11	73	83	85
1610	17	113	97	88
1611	14	93	96	95
1612	14	93	96	92
1613	16	107	92	88
1614	11	73	81	82
1615	14	93	77	80
1616	6	40	70	77
1617	11	73	69	69
1618			60	71

*P. Romanones (Cont.)*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1619			73	72
1620	10	67	82	85
1621	12	80	88	89
1622	15	100	89	88
1623	16	107	92	81
1624	14	93	84	75
1625	12	80	69	78
1626	6	40	68	77
1627	4	27	68	75
1628	15	100	71	62
1629	14	93	63	65
1630	14	93	77	74
1631	0	0	79	84
1632	15	100	79	81
1633	16	107	76	76
1634	14	93	88	76
1635	12	80	87	85
1636	9	60	77	82
1637	14	93	75	82
1638	9	60	80	77
1639	12	80	80	77
1640	16	107	77	84
1641	9	60	87	85
1642	12	80	91	90
1643	16	107	89	90
1644	15	100	92	85
1645	15	100	91	84
1646	11	73	80	90
1647	11	73	84	86
1648	8	53	80	
1649	18	120		
1650	12	80		

*Fuente: AHDS, Romanones, Libro de Bautismos 1º (1566-1626) y 2º (1527-1758).*

*Q. Sacedón (Iglesia de N.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup> de la Asunción), 1584-1650*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1584	49	83		
1585	52	88		
1586	47	80	91	
1587	48	81	91	90
1588	72	122	91	93
1589	50	85	97	92
1590	52	88	96	92
1591	63	107	88	95
1592	46	78	92	86
1593	48	81	86	88
1594	61	103	85	86
1595	37	63	84	82
1596	58	98	83	84
1597	44	75	81	85
1598	46	78	85	86
1599	53	90	88	90
1600	51	86	91	90
1601	67	114	95	94
1602	52	88	98	96
1603	57	97	100	98
1604	61	103	96	95
1605			91	90
1606			89	85
1607	43	73	75	85
1608	53	90	81	79
1609	36	61	79	79
1610	58	98	81	88

*Q. Sacedón (Cont.)*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1611	43	73	91	90
1612	48	81	96	93
1613	82	139	98	100
1614	51	86	106	98
1615	66	112	106	101
1616	67	114	97	106
1617	48	81	103	103
1618	55	93	104	106
1619	67	114	103	105
1620	71	120	108	100
1621	62	105	106	104
1622	65	110	104	109
1623	47	80	105	112
1624	63	107	112	109
1625	74	125	109	109
1626	81	137	114	112
1627	57	97	119	115
1628	62	105	114	114
1629	77	131	107	110
1630	60	102	107	104
1631	59	100	105	107
1632	58	98	102	108
1633	57	97	105	102
1634	68	115	103	99
1635	67	114	98	98
1636	54	92	98	97
1637	44	75	94	95
1638	55	93	87	97
1639	56	95	95	101
1640	47	80	108	105
1641	78	132	113	109
1642	83	141	116	111
1643	69	117	121	112
1644	64	108	115	115
1645	62	105	107	113
1646	61	103	107	108
1647	60	102	107	113
1648	69	117	115	
1649	63	107		
1650	86	146		

*Fuente:* AHDS, Sacedón, *Libro de Bautismos 1º (1582-1605), 2º (1607-1639) y 3º (1640-1667).*

*R. Sigüenza (Iglesia de San Pedro), 1564-1650*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1564	117	108		
1565	144	133		
1566	113	105	115	
1567			112	113
1568	124	115	110	113
1569	101	94	111	108
1570	136	126	109	109
1571	117	108	107	109
1572	110	102	111	105
1573			103	104
1574	118	109	98	101
1575	99	92	99	99
1576	97	90	98	96
1577	112	104	93	92
1578	104	96	88	90
1579	90	83	89	92
1580	74	69	91	94
1581	101	94	92	97
1582	121	112	100	101
1583	109	101	111	106
1584	136	126	116	113
1585	134	124	118	118
1586	128	119	122	121
1587	129	119	124	122

R. Sigüenza (Cont.)

Años	Bautismos	Indíces	MM-5	MM-7
1588	133	123	121	122
1589	145	134	122	115
1590	121	112	113	116
1591			113	119
1592	91	84	114	118
1593	132	122	114	110
1594	147	136	110	110
1595			119	109
1596	105	97	113	115
1597			105	107
1598	113	105	99	98
1599	122	113	98	101
1600	89	82	102	102
1601	99	92	102	105
1602	128	119	104	105
1603	112	104	108	104
1604	132	122	111	105
1605	110	102	105	109
1606	119	110	108	106
1607	94	87	103	110
1608	126	117	109	108
1609	105	97	108	111
1610	142	131	116	113
1611	118	109	117	116
1612	134	124	119	115
1613	133	123	116	114
1614	118	109	112	115
1615	122	113	114	117
1616	98	91	114	116
1617	147	136	115	112
1618	131	121	112	111
1619	125	116	115	108
1620	106	98	106	110
1621	111	103	102	102
1622	98	91	95	98
1623	112	104	94	95
1624	86	80	93	93
1625	102	94	91	92
1626	104	96	89	93
1627	88	81	93	91
1628	103	95	92	91
1629	105	97	89	88
1630	98	91	87	83
1631	86	80	81	82
1632	79	73	76	79
1633	72	67	73	75
1634	75	69	71	72
1635	81	75	70	70
1636	74	69	71	71
1637	74	69	73	74
1638	77	71	74	76
1639	87	81	78	76
1640	88	81	79	79
1641	97	90	83	84
1642	78	72	87	89
1643	96	89	92	90
1644	111	103	92	93
1645	113	105	98	92
1646	101	94	97	93
1647	107	99	91	94
1648	90	83	91	
1649	83	77		
1650	108	100		

Fuente: AHDS, Sigüenza, *Libro de Bautismos 1º (1564-1597), 2º (1597-1642) y 3º (1643-1653)*.

*S. Sotodosos (Iglesia de N.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup> de la Asunción), 1565-1650*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-6
1565	4	50		
1566	7	88		
1567	8	100	100	
1568	11	138	108	102
1569	10	125	115	111
1570	7	88	118	107
1571	10	125	103	100
1572	9	113	88	96
1573	5	63	93	91
1574	4	50	85	88
1575	9	113	75	86
1576	7	88	85	81
1577	5	63	94	88
1578	9	113	91	98
1579			97	100
1580	8	100	113	98
1581	9	113	103	108
1582	10	125	108	108
1583	6	75	110	116
1584	10	125	120	121
1585	9	113	123	125
1586	13	163	135	123
1587	11	138	133	125
1588	11	138	128	123
1589	9	113	118	121
1590	7	88	110	113
1591	9	113	103	109
1592	8	100	103	109
1593	8	100	113	109
1594	9	113	113	109
1595	11	138	110	113
1596	9	113	118	127
1597	7	88	135	116
1598	11	138	113	127
1599	16	200	128	123
1600	2	25	133	132
1601	15	188	140	134
1602	9	113	120	127
1603	14	175	133	121
1604	8	100	128	134
1605	7	88	128	129
1606	13	163	123	141
1607	9	113	143	134
1608	12	150	150	141
1609	16	200	148	148
1610	10	125	153	138
1611	12	150	140	141
1612	11	138	128	130
1613	7	88	118	111
1614	11	138	100	102
1615	6	75	85	91
1616	5	63	83	89
1617	5	63	80	93
1618	6	75	88	95
1619	10	125	105	93
1620	9	113	105	93
1621	12	150	103	93
1622	5	63	90	96
1623	5	63	88	84
1624	5	63	65	79
1625	8	100	68	64
1626	3	38	65	59
1627	6	75	58	57
1628	4	50	48	50
1629	2	25	43	50
1630	4	50	48	54
1631	1	13	50	50
1632	8	100	55	50
1633	5	63	55	54
1634	4	50	63	55

*S. Sotodosos (Cont.)*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1635	4	50	55	68
1636	4	50	63	68
1637	5	63	73	79
1638	8	100	90	84
1639	8	100	98	86
1640	11	138	98	91
1641	7	88	95	102
1642	5	63	103	104
1643	7	88	98	104
1644	11	138	100	95
1645	9	113	103	89
1646	8	100	95	98
1647	6	75	93	102
1648	4	50	93	
1649	10	125		
1650	9	113		

*Fuente: AHDS, Sotodosos, Libro de Bautismos I° (1565-1815).*

*T. Tierzo (Iglesia de la Natividad), 1540-1650*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1540	15	167		
1541	9	100		
1542	7	78	127	
1543	19	211	109	125
1544	7	78	122	117
1545	7	78	129	114
1546	15	167	102	124
1547	10	111	116	105
1548	7	78	116	110
1549	13	144	104	122
1550	7	78	116	114
1551	10	111	122	119
1552	15	167	122	121
1553	10	111	124	122
1554	13	144	133	130
1555	8	89	125	131
1556	14	156	128	117
1557			111	106
1558	11	122	100	109
1559	7	78	103	113
1560	4	44	104	115
1561	15	167	113	117
1562	10	111	124	124
1563	15	167	149	143
1564	12	133	158	160
1565	15	167	169	160
1566	19	211	169	162
1567	15	167	167	162
1568	15	167	167	168
1569	11	122	160	165
1570	15	167	156	156
1571	16	178	151	148
1572	13	144	149	138
1573	13	144	136	141
1574	10	111	125	141
1575	9	100	131	139
1576			136	122
1577	15	167	119	115
1578	15	167	119	106
1579	4	44	107	102
1580	9	100	89	103
1581	5	56	78	93
1582	7	78	86	80
1583	10	111	83	85

T. Tierzo (Cont.)

Años	Bautismos	Indíces	MM-5	MM-7
1584			89	87
1585	8	89	97	89
1586	7	78	86	93
1587	10	111	89	89
1588	6	67	89	90
1589	9	100	93	87
1590	8	89	84	92
1591	9	100	93	95
1592	6	67	100	94
1593	10	111	93	100
1594	12	133	102	100
1595	5	56	107	106
1596	13	144	113	113
1597	8	89	109	113
1598	13	144	120	111
1599	10	111	116	117
1600	10	111	118	122
1601	11	122	124	124
1602	9	100	122	114
1603	16	178	116	111
1604	9	100	109	110
1605	7	78	109	108
1606	8	89	96	97
1607	9	100	80	86
1608	10	111	84	86
1609	2	22	87	94
1610	9	100	93	94
1611	9	100	89	87
1612	12	133	96	83
1613	8	89	94	102
1614	5	56	103	96
1615			86	98
1616	12	133	92	93
1617	6	67	103	91
1618	10	111	98	104
1619	9	100	98	110
1620	7	78	113	102
1621	12	133	107	102
1622	13	144	100	102
1623	7	78	107	100
1624	6	67	98	100
1625	10	111	84	102
1626	8	89	98	94
1627	7	78	102	103
1628	13	144	109	105
1629	8	89	107	100
1630	13	144	107	94
1631	7	78	87	92
1632	7	78	82	84
1633	4	44	71	90
1634	6	67	82	81
1635	8	89	83	80
1636	12	133	89	76
1637			86	87
1638	6	67	92	78
1639	5	56	61	83
1640	10	111	73	78
1641	1	11	80	78
1642	11	122	84	78
1643	9	100	76	75
1644	7	78	80	68
1645	6	67	69	84
1646	3	33	73	76
1647	6	67	71	71
1648	11	122	71	
1649	6	67		
1650	6	67		

Fuente: AHDS, Tierzo, *Libro de Bautismos 1º (1538-1674)*.

*V. Trillo (Iglesia de la Natividad), 1576-1650*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1576	38	97		
1577	25	64		
1578	50	128	94	
1579	31	79	86	92
1580	40	103	97	94
1581	22	56	93	94
1582	46	118	90	91
1583	43	110	91	95
1584	25	64	101	97
1585	42	108	101	107
1586	40	103	105	109
1587	46	118	118	105
1588	51	131	113	108
1589	51	131	110	107
1590	33	85	105	107
1591	33	85	99	105
1592	37	95	88	91
1593			80	88
1594			91	92
1595	24	62	94	94
1596	45	115	94	96
1597	41	105	96	103
1598	36	92	112	102
1599	42	108	108	116
1600	54	138	118	112
1601	37	95	118	122
1602	62	159	130	122
1603	35	90	122	119
1604	66	169	120	111
1605	37	95	105	109
1606	34	87	103	95
1607	32	82	81	101
1608	31	79	89	91
1609	23	59	91	93
1610	54	138	96	89
1611	37	95	92	90
1612	42	108	101	92
1613	24	62	88	101
1614			85	88
1615			62	85
1616				62
1617				
1618				
1619				
1620				
1621				
1622				
1623				
1624				
1625				
1626				
1627				
1628				
1629				
1630				
1631				103
1632			103	119
1633			119	115
1634	40	103	115	110
1635	53	136	110	107
1636	41	105	107	110
1637	37	95	112	105
1638	37	95	100	107
1639	50	128	101	104
1640	30	77	105	104
1641	43	110	108	107
1642	45	115	106	110
1643	42	108	112	103
1644	46	118	107	103
1645	43	110	99	102
1646	32	82	98	98



V. Trillo (Cont.)

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1647	30	77	92	97
1648	41	105	91	
1649	34	87		
1650	40	103		

Fuente: AHDS, Trillo, *Libro de Bautismos I° (1575-1681)*.

W. Valdeavellano (Iglesia de Santa Magdalena), 1500-1650

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1500	12	57		
1501	9	43		
1502	4	19	41	
1503	9	43	37	39
1504	9	43	33	36
1505			38	36
1506	6	29	38	44
1507	8	38	45	42
1508	9	43	42	45
1509	15	71	49	52
1510	6	29	59	58
1511	13	62	65	62
1512	19	90	64	67
1513	15	71	74	64
1514	14	67	71	69
1515	17	81	67	70
1516	10	48	66	71
1517	14	67	71	61
1518	14	67	55	51
1519	20	95	46	48
1520		0	45	48
1521		0	39	45
1522	13	62	21	39
1523			31	21
1524			62	31
1525				62
1526				
1527				
1528				
1529				
1530				
1531				
1532				
1533				
1534				
1535				
1536				
1537				
1538				
1539				
1540				
1541				
1542				
1543				
1544				
1545				
1546				
1547				
1548				
1549				
1550				
1551				
1552				
1553				86
1554			86	98
1555			98	94
1556	18	86	94	96
1557	23	110	96	96

*W. Valdeavellano (Cont.)*

Años	Bautismos	Indices	MM-5	MM-7
1558	18	86	96	96
1559	22	105	100	97
1560			97	100
1561			102	106
1562	21	100	113	107
1563	21	100	107	110
1564	29	138	110	106
1565	19	90	107	107
1566	25	119	110	113
1567	18	86	110	112
1568	25	119	111	108
1569	29	138	110	112
1570	20	95	116	106
1571	23	110	108	109
1572	25	119	101	107
1573	16	76	104	102
1574	22	105	102	104
1575	23	110	97	102
1576			107	97
1577			110	107
1578				110
1579				
1580				124
1581			124	119
1582			119	121
1583	26	124	121	119
1584	24	114	119	129
1585	26	124	129	128
1586	24	114	129	135
1587	35	167	142	144
1588	26	124	154	144
1589	38	181	153	141
1590	39	186	141	142
1591	23	110	141	137
1592	22	105	130	137
1593	26	124	119	136
1594	27	129	131	125
1595	27	129	132	127
1596	36	171	132	131
1597	23	110	133	128
1598	26	124	128	133
1599	28	133	126	131
1600	21	100	127	126
1601	34	162	130	126
1602	24	114	125	122
1603	29	138	125	129
1604	23	110	128	125
1605	21	100	120	120
1606	37	176	117	120
1607	16	76	118	112
1608	26	124	114	113
1609	24	114	103	107
1610	17	81	99	96
1611	25	119	94	94
1612	12	57	84	91
1613	21	100	89	86
1614	13	62	80	93
1615	22	105	94	90
1616	16	76	95	99
1617	27	129	107	103
1618	22	105	110	112
1619	25	119	121	119
1620	26	124	126	123
1621	27	129	126	123
1622	32	152	128	129
1623	22	105	131	129
1624	27	129	130	129
1625	30	143	125	134
1626	26	124	136	135
1627	26	124	143	133
1628	34	162	132	127

*W. Valdeavellano (Cont.)*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1629	34	162	124	118
1630	19	90	115	111
1631	17	81	98	109
1632	17	81	88	96
1633	16	76	84	87
1634	23	110	88	88
1635	15	71	90	85
1636	21	100	88	87
1637	20	95	85	93
1638	13	62	94	78
1639	20	95	74	79
1640	25	119	71	73
1641		0	70	66
1642	17	81	61	69
1643	12	57	53	63
1644	10	48	64	54
1645	17	81	60	62
1646	11	52	59	61
1647	13	62	64	65
1648	11	52	65	
1649	15	71		
1650	18	86		

*Fuente:* AHDS, Valdeavellano, *Libro de Bautismos 1º (1498-1527), 2º (1527-1598) y 3º (1599-1690).*

*X. Vilhel de Mesa (Iglesia N.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup> de la Asunción), 1535-1650*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1535	13	68		
1536	18	95		
1537	17	89	83	
1538	17	89	93	89
1539	14	74	92	93
1540	22	116	93	89
1541			89	82
1542			82	83
1543	15	79	75	89
1544	10	53	83	81
1545	18	95	81	75
1546	20	105	75	77
1547	14	74	81	80
1548	9	47	83	83
1549	16	84	76	87
1550	20	105	86	83
1551	13	68	92	82
1552	24	126	88	79
1553	14	74	73	80
1554	13	68	77	75
1555	5	26	64	75
1556	17	89	62	61
1557			57	57
1558	12	63	62	60
1559	9	47	61	69
1560	9	47	65	75
1561	16	84	77	79
1562	16	84	88	83
1563	23	121	97	92
1564	20	105	103	104
1565	17	89	112	108
1566	22	116	109	116
1567	24	126	117	114
1568	21	111	121	120
1569	27	142	127	123
1570	21	111	124	119
1571	28	147	119	127

*X. Vilhel de Mesa (Cont.)*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1572	21	111	127	126
1573	16	84	126	124
1574	35	184	122	124
1575	20	105	122	119
1576	24	126	127	121
1577	21	111	116	121
1578	21	111	112	106
1579	24	126	102	107
1580	16	84	102	99
1581	15	79	95	89
1582	21	111	78	83
1583	14	74	75	80
1584	8	42	79	80
1585	13	68	75	83
1586	19	100	79	82
1587	17	89	92	85
1588	18	95	97	89
1589	20	105	92	92
1590	18	95	92	92
1591	14	74	92	101
1592	17	89	101	102
1593	18	95	102	111
1594	29	153	121	112
1595	19	100	124	115
1596	32	168	124	124
1597	20	105	124	121
1598	18	95	119	121
1599	29	153	116	118
1600	14	74	111	111
1601	29	153	116	118
1602	15	79	116	123
1603	23	121	126	117
1604	29	153	118	126
1605	24	126	129	125
1606	21	111	135	133
1607	26	137	132	131
1608	28	147	127	131
1609	26	137	136	124
1610	20	105	124	130
1611	29	153	125	120
1612	15	79	112	119
1613	29	153	118	114
1614	13	68	108	118
1615	26	137	119	108
1616	20	105	104	108
1617	25	132	106	101
1618	15	79	100	103
1619	15	79	96	102
1620	20	105	95	105
1621	16	84	105	103
1622	24	126	113	107
1623	25	132	113	118
1624	22	116	127	114
1625	20	105	117	120
1626	30	158	117	120
1627	14	74	118	120
1628	25	132	123	117
1629	23	121	112	117
1630	25	132	117	108
1631	19	100	111	111
1632	19	100	105	106
1633	19	100	98	105
1634	18	95	101	98
1635	18	95	98	95
1636	22	116	94	97
1637	16	84	97	99
1638	15	79	101	102
1639	21	111	100	105
1640	22	116	107	103
1641	21	111	112	104
1642	23	121	107	113

*X. Villeg de Mesa (Cont.)*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1643	19	100	113	112
1644	17	89	112	108
1645	27	142	104	108
1646	20	105	107	102
1647	16	84	104	105
1648	22	116	100	
1649	14	74		
1650	23	121		

*Fuente:* AHDS, Villeg de Mesa, *Libro de Bautismos 1º (1533-1617) y 2º (1617-1668)*.

*Y. Yebra (Iglesia de San Andrés), 1567-1650*

Años	Bautismos	Índices	MM-5	MM-7
1567	54	129		
1568	60	143		
1569	30	71	125	
1570	56	133	134	131
1571	63	150	129	133
1572	72	171	143	119
1573	50	119	125	127
1574	59	140	119	132
1575	19	45	118	130
1576			122	113
1577	70	167	105	108
1578	57	136	116	98
1579	30	71	108	108
1580	38	90	93	112
1581	32	76	92	109
1582			111	104
1583	54	129	115	109
1584	63	150	121	125
1585	45	107	135	139
1586	42	100	141	139
1587	80	190	139	138
1588	67	160	142	136
1589	58	138	149	129
1590	51	121	122	129
1591	57	136	110	115
1592	24	57	101	100
1593	42	100	89	104
1594	39	93	94	106
1595	24	57	110	104
1596	68	162	114	115
1597	59	140	122	121
1598	50	119	139	127
1599	55	131	134	133
1600	60	143	126	127
1601	57	136	125	126
1602	43	102	127	127
1603	48	114	122	119
1604	58	138	111	114
1605	51	121	112	109
1606	34	81	109	107
1607	44	105	99	106
1608	42	100	97	101
1609	37	88	101	90
1610	46	110	89	92
1611	44	105	88	88
1612	18	43	86	87
1613	39	93	83	87
1614	34	81	80	86
1615	39	93	91	81
1616	37	88	86	87
1617	42	100	87	84
1618	28	67	83	87
1619	36	86	85	87
1620	32	76	85	89

Y. Yebra (Cont.)					
Años	Bautismos	Indíces	MM-5	MM-7	
1621	41	98	92	88	
1622	41	98	93	93	
1623	43	102	98	95	
1624	38	90	99	96	
1625	42	100	96	94	
1626	43	102	92	93	
1627	35	83	91	89	
1628	35	83	86	89	
1629	37	88	85	87	
1630	31	74	85	85	
1631	40	95	86	85	
1632	35	83	85	87	
1633	37	88	89	89	
1634	36	86	91	89	
1635	39	93	89	86	
1636	44	105	86	85	
1637	31	74	84	83	
1638	30	71	80	82	
1639	33	79	75	78	
1640	30	71	74	74	
1641	33	79	75	74	
1642	29	69	74	76	
1643	32	76	77	74	
1644	32	76	74	72	
1645	35	83	71	69	
1646	28	67	67	72	
1647	22	52	70	71	
1648	24	57	68		
1649	39	93			
1650	30	71			

Fuente: AHDS, Yebra. *Libro de Bautismos 1º (1567-1596) y 2º (1596-1679)*.

## Apéndice 2. A

### AGREGACIÓN DE LA NATALIDAD

*A. Cifras totales anuales de bautismos en 9 parroquias de Guadalajara entre 1540 y 1650 (MM-5 y MM-7: medias móviles de 5 y 7 años)*

Años	Adobes	Alovera	Balconete	Guadalajara (San Gil)	Palazuelos	Pastrana	Peralejos	Tierzo	Villel de Mesa	Bautismos	Índice	MM-5	MM-7
1540	10	19	22	9	4	84	11	15	22	196	84		
1541	12		28	22	11	67	5	9		154	66		
1542	9	22	28	26	12		4	7		108	46	72	
1543	6	17		21	20	67	7	19	15	172	74	71	74
1544	14	16	23	28	13	83	18	7	10	212	91	73	72
1545	14	14	22	11	13	78	4	7	18	181	78	79	74
1546	8		16	21		86	14	15	20	180	77	80	82
1547	9	22	15	18	10	73	1	10	14	172	74	81	80
1548	12	16	26	17	21	79		7	9	187	80	79	81
1549	11	22	27	20	15	101		13	16	225	97	82	86
1550	12	23	14	16	12	51		7	20	155	67	90	87
1551	4	19	25	22	20	101	7	10	13	221	95	91	88
1552	12	30	33	23	16	92	17	15	24	262	112	88	91
1553		25	30	28	19	58	13	10	14	197	85	94	93
1554		22		35	17	67	26	13	13	193	83	98	94
1555	10	26	32	32	26	65	22	8	5	226	97	90	92
1556	12	26	45	36	26	71	14	14	17	261	112	89	87
1557	5	18		31	13	79	24			170	73	88	86
1558	11	13		32	14	78	13	11	12	184	79	85	88
1559	10	16		27	20	88	10	7	9	187	80	81	88
1560	10	16		29	18	85	17	4	9	188	81	86	86
1561	14	15	33	14	18	75	11	15	16	211	91	90	91
1562	8	18	34	29	18	85	14	10	16	232	100	95	93
1563	7	15	44	23	9	76	16	15	23	228	98	99	98
1564	11	16	26	28	18	107	15	12	20	253	109	103	103
1565	8	16	31	26	16	77	18	15	17	224	96	106	104
1566	12	9	36	32	17	95	15	19	22	257	110	106	104
1567	10	17	39	29	22	89	25	15	24	270	116	104	105
1568	9	16	33	17	18	93	8	15	21	230	99	107	103

*A. Cifras totales anuales de bautismos en 9 parroquias (Cont.)*

Años	Adobes	Alovera	Balconete	Guadalajara (San Gil)	Palazuelos	Pastrana	Peralajos	Tierzo	Ville de Mesa	Bautismos	Índice	MM-5	MM-7
1569	6	16	36	24		90	21	11	27	231	99	103	105
1570	10	21	37	29		103	18	15	21	254	109	102	104
1571	11		26	22		102	13	16	28	218	94	103	104
1572	6	20	25	28	19	103	16	13	21	251	108	106	104
1573	8		30	13	24	130	14	13	16	248	106	104	106
1574	13	17	30	19	20	112	9	10	35	265	114	108	108
1575	5		28	19	12	127	13	9	20	233	100	111	111
1576	13	13	31	19	17	129	9		24	255	109	113	112
1577	11	18	24	17	14	156	15	15	21	291	125	113	113
1578	6	13	29	27	16	130	16	15	21	273	117	115	110
1579	9	14	22	11	22	142	15	4	24	263	113	113	114
1580	14	16	24	21	12	134	15	9	16	261	112	113	114
1581	3	12	29	23	16	113	9	5	15	225	97	112	113
1582	6	22	24	24	13	162	12	7	21	291	125	112	114
1583	4		31	20	7	160	13	10	14	259	111	115	106
1584	6	12	26	22	18	162	15		8	269	116	107	98
1585	10	16	31	21	16	161	22	8	13	298	128	93	105
1586		17	34	20	13		14	7	19	124	53	99	106
1587	9	21	39	12	12		14	10	17	134	58	103	109
1588	6	21	47	19	14	181	17	6	18	329	141	104	112
1589	9	20	39	19	13	190		9	20	319	137	120	109
1590	9	24	36	15	20	175		8	18	305	131	131	121
1591	6	18	33	26	16	181	11	9	14	314	135	129	131
1592	6	12	39	20	12	138	10	6	17	260	112	128	129
1593	13	19	29	21	19	164	11	10	18	304	131	127	130
1594	8	16	40	21	9	162	11	12	29	308	132	128	120
1595	6	16	40	19	11	167	14	5	19	297	128	119	109
1596	6	14	36	17	13	195		13	32	326	140	104	111
1597	11	14	35	29	14		15	8	20	146	63	103	111
1598	18	11	33	20	13		13	13	18	139	60	103	112
1599	14	15	21	20	15	156	17	10	29	297	128	103	112
1600	18	14	45	20	12	137	19	10	14	289	124	116	109
1601	7	19	29	21	11	183	15	11	29	325	140	129	119
1602	11	15	36	24	12	162	14	9	15	298	128	129	130
1603	8	14	30	19	11	146	22	16	23	289	124	132	130
1604	13	13	27	16	11	172	10	9	29	300	129	130	129
1605	7	22	30	23	12	179	19	7	24	323	139	128	132
1606	11	20	24	20	15	174	10	8	21	303	130	134	135
1607	10	17	18	13	15	152	12	9	26	272	117	138	134
1608	8	21	36	34	15	181	27	10	28	360	155	134	135
1609	6	27	29	33	10	191	23	2	26	347	149	135	131
1610	12	16	31	12	15	145	21	9	20	281	121	134	132
1611	10	26	30	19	16	149	20	9	29	308	132	130	122



*A. Cifras totales anuales de bautismos en 9 parroquias (Cont.)*

Años	Adobes	Alovera	Balconete	Guadalajara (San Gil)	Palazuelos	Pastrana	Peralejos	Tierzo	Villel de Mesa	Bautismos	Índice	MM-5	MM-7
1612	12	22	29	13	14	139	12	12	15	268	115	110	107
1613	11	28	22	20	14	154	23	8	29	309	133	96	100
1614	4	21	28	13	12		15	5	13	111	48	89	99
1615	8	21	21	18	17		13		26	124	53	89	96
1616	12	16	25	21	10	99	14	12	20	229	98	85	96
1617	6	15	28	14	12	144	13	6	25	263	113	98	95
1618	15	28	25	16	13	129	16	10	15	267	115	113	104
1619	10	25	31	13	13	128	16	9	15	260	112	116	115
1620	13	36	42	24	14	132	14	7	20	302	130	119	116
1621	13	21	29	10	14	125	17	12	16	257	110	117	115
1622	16	27	29	11	23	137	17	13	24	297	128	116	107
1623	10	20	27	12	17	113	17	7	25	248	106	102	100
1624	14	23	27	13	14	118	13	6	22	250	107	92	88
1625	9	20	26	23	15		15	10	20	138	59	76	80
1626	12	22	29	11	19		11	8	30	142	61	66	70
1627	12	9	27	19	11		11	7	14	110	47	56	63
1628	12	17	22	10	12		16	13	25	127	55	55	54
1629	13	18	23	18	18		11	8	23	132	57	52	51
1630	14	23	21	4	15		14	13	25	129	55	50	49
1631	11	16	20	12	8		15	7	19	108	46	48	57
1632	10	5	18	10	9		7	7	19	85	36	58	63
1633	9	25	12	16	8		12	4	19	105	45	66	70
1634	19	18	16	12	9	136	13	6	18	247	106	78	75
1635	10	19	9	9	7	137	11	8	18	228	98	89	82
1636	10	16	14	5	10	135	15	12	22	239	103	99	91
1637	14	18	16	8	3	126	11		16	212	91	97	98
1638	8	9	12	9	11	143	12	6	15	225	97	97	97
1639	4	15	15	6	11	137	10	5	21	224	96	96	99
1640	8	21	7	9	10	125	12	10	22	224	96	99	97
1641	6	18	22	8	8	132	17	1	21	233	100	98	99
1642	5	22	17	12	8	139	12	11	23	249	107	100	99
1643	7	14	17	6	8	128	9	9	19	217	93	101	99
1644	8	24	18	10	7	133	19	7	17	243	104	99	100
1645	7	16	18	14	13	114	14	6	27	229	98	99	100
1646	4	13	20	11	9	128	8	3	20	216	93	100	99
1647	10	18	18	11	17	137	12	6	16	245	105	99	103
1648	5	12	21	12	4	128	11	11	22	226	97	104	
1649	10	14	14	7	13	143	18	6	14	239	103		
1650	10	21	26	13	16	153	16	6	23	284	122		

*Fuente:* AHDS, Adobes, *Libro de Bautismos 1º (1539-1598) y 2º (1598-1660)*; Alovera, *Libro de Bautismos 1º (1528-1620) y 2º (1620-1786)*; Balconete, *Libro de Bautismos 1º (1529-1544), 2º (1544-1559), 3º (1560-1602), 4º (1602-1641) y 5º (1641-1744)*; Guadalajara, Iglesia de San Gil, *Libro de Bautismos 1º (1528-1567), 2º (1567-1624) y 3º (1624-1674)*; Palazuelos, *Libro de Bautismos 1º (1534-1611) y 2º (1611-1690)*; Pastrana, *Libro de Bautismos 1º (1531-1562), 2º (1562-1586), 3º (1586-1597), 4º (1598-1606), 5º (1607-1614), 6º (1615-1625), 7º (1625-1638) y 8º (1638-1651)*; Peralejos de las Truchas, *Libro de Bautismos 1º (1522-1717)*; Tierzo, *Libro de Bautismos 1º (1538-1674)* y Villel de Mesa, *Libro de Bautismos 1º (1533-1617) y 2º (1617-1668)*.

*B. Cifras totales anuales de bautismos en 24 parroquias de Guadalajara entre 1570 y 1650. (MM-5 y MM-7: medias móviles de 5 y 7 años)*

Años	Adobes	Alovera	Angón	Anguita	Balconete	Embid de Molina	Guadalajara (San Gil)	Guadalajara (San Ginés)	Guadalajara (San Nicolás)	Guadalajara (Santo Tomé)	Guadalajara (San Andrés)	Hinojosa	Millana	Molina (San Gil)	Palazuelos	Pastrana	Peralejos	Romanones	Sigüenza	Sotodosos	Tierzo	Valdeavellano	Ville de Mesa	Yebra	Bautismos	Índice	MM-5	MM-7
1570	10	21	9	33	37	8	29	29	21	14	34	11	22			103	18	18	136	7	15	20	21	56	672	110		
1571	11		4	24	26	11	22	24	27	11	26	19	22			102	13		117	10	16	23	28	63	599	98		
1572	6	20	6	24	25	16	28	28	24		39	13	19	28	19	103	16	24	110	9	13	25	21	72	688	113	104	
1573	8		7	22	30	5	13	33	29	16	31	17	22	27	24	130	14	19		5	13	16	16	50	547	90	103	102
1574	13	17	6	20	30	9	19	27	23	12	29	15	23	18	20	112	9	26	118	4	10	22	35	59	676	111	101	102
1575	5		5	23	28	14	19	26	31	11	36	17	22	28	12	127	13	24	99	9	9	23	20	19	620	102	101	103
1576	13	13	4	25	31	6	19	27	34		22	8	23	14	17	129	9	15	97	7			24		537	88	104	100
1577	11	18	5	29	24	15	17	31	27		27	13	25	27	14	156	15	17	112	5	15		21	70	694	114	100	101
1578	6	13	9	32	29	14	27	32	34		30	11	21		16	130	16	20	104	9	15		21	57	646	106	99	99
1579	9	14	5	21	22		11	28	23	8	27	17	17		22	142	15	24	90		4		24	30	553	91	100	99
1580	14	16	6	34	24	6	21	20	26	15	22	7	20	21	12	134	15	25	74	8	9		16	38	583	96	98	102
1581	3	12	8	18	29	10	23	36	24	9	21	11	12	42	16	113	9	12	101	9	5		15	32	570	94	99	103
1582	6	22	10	13	24	7	24	28	27	17	23	8	25	48	13	162	12	15	121	10	7		21		643	106	105	106
1583	4		8	31	31	13	20	19	23	16	26	13	17	32	7	160	13	23	109	6	10	26	14	54	675	111	111	106
1584	6	12	9	31	26	10	22	35	30	12	31		24	36	18	162	15	18	136	10		24	8	63	738	121	111	106
1585	10	16	11	36	31	6	21	29	21	13	37	12	23	39	16	161	22	21	134	9	8	26	13	45	760	125	109	112
1586		17	8	34	34	11	20	31	27	12	19	12	13	34	13		14	26	128	13	7	24	19	42	558	92	114	116
1587	9	21	3	28	39	8	12	41	30	14	31	9	31		12		14	13	129	11	10	35	17	80	597	98	116	118
1588	6	21	9	38	47	9	19	31	32	15	21	16	24	19	14	181	17	26	133	11	6	26	18	67	806	132	116	115
1589	9	20	4	34	39	14	19	27	26	14	38	11	28	26	13	190		29	145	9	9	38	20	58	820	135	118	111
1590	9	24	8	39	36	9	15	33	34		26	11	25	31	20	175		23	121	7	8	39	18	51	762	125	118	116
1591	6	18	8	27	33	12	26	29	21	15	18	12	27	26	16	181	11	25		9	9	23	14	57	623	102	116	119
1592	6	12	8	17	39	9	20	20	17	10	27	9	24	11	12	138	10	20	91	8	6	22	17	24	577	95	114	114
1593	13	19	12	32	29	10	21	28	16	13	32	11	37	37	19	164	11	11	132	8	10	26	18	42	751	123	108	113
1594	8	16	4	26	40	14	21	27	29	15	26	13	24	24	9	162	11	16	147	9	12	27	29	39	748	123	113	106
1595	6	16	12	20	40	10	19	35	21	12	25	14	30	29	11	167	14	20		11	5	27	19	24	587	96	109	105
1596	6	14	7	32	36	15	17	40	26	16	24	20	17	22	13	195		26	105	9	13	36	32	68	789	129	103	109
1597	11	14	2	20	35	8	29	32	29	14	30	10	34	20	14		15			7	8	23	20	59	434	71	103	107
1598	18	11	6	28	33	12	20	33	30	14	36	13	25	34	13		13	21	113	11	13	26	18	50	591	97	106	107
1599	14	15	1	30	21	7	20	23	16	16	29	12	25	41	15	156	17	14	122	16	10	28	29	55	732	120	104	109
1600	18	14	2	26	45	8	20	23	32	13	22	14	23	33	12	137	19	14	89	2	10	21	14	60	671	110	113	106
1601	7	19		32	29	13	21	34	18	18	15	11	28	38	11	183	15	18	99	15	11	34	29	57	755	124	115	113
1602	11	15	9	22	36	9	24	32	24	15	29	11	23		12	162	14	9	128	9	9	24	15	43	685	112	114	115
1603	8	14	1	28	30	11	19	30	26	15	22	12	25		11	146	22		112	14	16	29	23	48	662	109	116	115
1604	13	13	3	28	27	8	16	45	28	20	26	11	22		11	172	10		132	8	9	23	29	58	712	117	114	114

B. Cifras totales anuales de bautismos en 24 parroquias (Cont.)

Años	Adobes	Alovera	Angón	Anguita	Balconete	Embid de Molina	Guadalajara (San Gil)	Guadalajara (San Ginés)	Guadalajara (San Nicolás)	Guadalajara (Santo Tomé)	Guadalajara (San Andrés)	Hinojosa	Millana	Molina (San Gil)	Palazuelos	Pastrana	Peralejos	Romanones	Sigüenza	Sotodosos	Tierzo	Valdeavellano	Villel de Mesa	Yebra	Bautismos	Índice	MM-5	MM-7
1605	7	22	10	21	30	10	23	30	29	9	35	12	23		12	179	19	15	110	7	7	21	24	51	706	116	112	114
1606	11	20	9	35	24	8	20	24	24	14	24	8	20	23	15	174	10	13	119	13	8	37	21	34	708	116	116	115
1607	10	17	4	27	18	9	13	33	16	12	24	10	15	31	15	152	12	3	94	9	9	16	26	44	619	102	116	115
1608	8	21	9	27	36	8	34	35	19	9	25	13	19	34	15	181	27	17	126	12	10	26	28	42	781	128	115	115
1609	6	27		26	29	9	33	28	23	11	21	8	16	38	10	191	23	11	105	16	2	24	26	37	720	118	115	113
1610	12	16		18	31	10	12	13	17	4	27		25	42	15	145	21	17	142	10	9	17	20	46	669	110	115	113
1611	10	26		29	30	10	19	32	19	6	34		18	33	16	149	20	14	118	12	9	25	29	44	702	115	112	110
1612	12	22		27	29	10	13	35	20	8	18		16	39	14	139	12	14	134	11	12	12	15	18	630	103	104	103
1613	11	28		20	22	11	20	45	14	10	26		24	29	14	154	23	16	133	7	8	21	29	39	704	116	98	98
1614	4	21		23	28	8	13	29	16	8	27		22	41	12		15	11	118	11	5	13	13	34	472	77	93	99
1615	8	21	8	20	21	9	18	30	12	11	18		14	37	17		13	14	122	6		22	26	39	486	80	94	98
1616	12	16		13	25	8	21	28	14	11	21		24	26	10	99	14	6	98	5	12	16	20	37	536	88	93	98
1617	6	15	8	23	28	8	14	35	13	16	21		22	32	12	144	13	11	147	5	6	27	25	42	673	110	99	98
1618	15	28	5	25	25	19	16	45	19	13	27		28	36	13	129	16		131	6	10	22	15	28	671	110	105	102
1619	10	25	5	25	31	14	13	40	15	8	26		17	45	13	128	16		125	10	9	25	15	36	651	107	110	107
1620	13	36	9	21	42	12	24	38	23	15	26	8	21	25	14	132	14	10	106	9	7	26	20	32	683	112	110	108
1621	13	21	3	20	29	18	10	36	14	11	26	13	29	32	14	125	17	12	111	12	12	27	16	41	662	109	108	107
1622	16	27	2	23	29	12	11	14	17	13	29	14	22	41	23	137	17	15	98	5	13	32	24	41	675	111	107	104
1623	10	20	6	20	27	15	12	17	11	5	22	11	21	36	17	113	17	16	112	5	7	22	25	43	610	100	101	101
1624	14	23	6	23	27	14	13	24	20	12	21	10	27	53	14	118	13	14	86	5	6	27	22	38	630	103	97	95
1625	9	20	6	12	26	11	23	22	14	8	25	14	25	41	15		15	12	102	8	10	30	20	42	510	84	89	91
1626	12	22	5	27	29	22	11	24	17	7	16	13	19	47	19		11	6	104	3	8	26	30	43	521	86	85	86
1627	12	9	4	28	27	15	19	23	5	4	22	14	19	27	11		11	4	88	6	7	26	14	35	430	71	80	83
1628	12	17	7	18	22	15	10	31	12	5	18	15	20	32	12		16	15	103	4	13	34	25	35	491	81	78	77
1629	13	18	9	26	23	21	18	26	11	5	18	5	12	28	18		11	14	105	2	8	34	23	37	485	80	74	74
1630	14	23	11	18	21	18	4	31	14	3	12	11	17	25	15		14	14	98	4	13	19	25	31	455	75	73	72
1631	11	16	2	28	20	7	12	28	10	5	15	10	23	13	8		15	0	86	1	7	17	19	40	393	65	70	75
1632	10	5	3	15	18	12	10	23	7	8	22	14	25	24	9		7	15	79	8	7	17	19	35	392	64	72	76
1633	9	25	3	26	12	17	16	25	7	5	14	12	26	23	8		12	16	72	5	4	16	19	37	409	67	75	77
1634	19	18	6	19	16	11	12	33	15	6	18	12	24	11	9	136	13	14	75	4	6	23	18	36	554	91	79	77
1635	10	19	4	24	9	9	9	17	14	4	17	13	20	33	7	137	11	12	81	4	8	15	18	39	534	88	83	80
1636	10	16	9	12	14	9	5	19	12	11	16	16	21	16	10	135	15	9	74	4	12	21	22	44	532	87	86	84
1637	14	18	3	25	16	8	8	11	12	3	23	14	11	21	3	126	11	14	74	5		20	16	31	487	80	86	87
1638	8	9	3	18	12	11	9	21	9	5	18	12	14	26	11	143	12	9	77	8	6	13	15	30	499	82	86	86
1639	4	15	6	25	15	12	6	33	16	4	25	19	15	20	11	137	10	12	87	8	5	20	21	33	559	92	86	87
1640	8	21	4	24	7	8	9	17	17	2	26	12	12	29	10	125	12	16	88	11	10	25	22	30	545	89	88	86

B. Cifras totales anuales de bautismos en 24 parroquias (Cont.)

Años	Adobes	Alovera	Angón	Anguita	Balconete	Embid de Molina	Guadalajara (San Gil)	Guadalajara (San Ginés)	Guadalajara (San Nicolás)	Guadalajara (Santo Tomás)	Guadalajara (San Andrés)	Hinojosa	Millana	Molina (San Gil)	Palazuelos	Pastrana	Peralejos	Romanones	Sigüenza	Sotodosos	Tierzo	Valdeavellano	Villel de Mesa	Yebra	Bautismos	Índice	MM-5	MM-7
1641	6	18	6	20	22	11	8	21	10	3	13	8	18	32	8	132	17	9	97	7	1		21	33	521	86	88	89
1642	5	22	4	22	17	11	12	21	11	4	26	12	14	34	8	139	12	12	78	5	11	17	23	29	549	90	89	90
1643	7	14		12	17	7	6	24	9	4	8	15	16	31	8	128	9	16	96	7	9	12	19	32	506	83	90	90
1644	8	24	5	25	18	13	10	24	11	6	13	11	15	57	7	133	19	15	111	11	7	10	17	32	602	99	91	89
1645	7	16	5	13	18	6	14	21	10	5	20	10	13	37	13	114	14	15	113	9	6	17	27	35	558	92	90	89
1646	4	13	3	15	20	15	11	22	10	7	20	12	19	45	9	128	8	11	101	8	3	11	20	28	543	89	91	90
1647	10	18	1	22	18	6	11	22	7	4	15	8	8	33	17	137	12	11	107	6	6	13	16	22	530	87	89	92
1648	5	12	7	22	21	9	12	20	10	9	14	14	15	46	4	128	11	8	90	4	11	11	22	24	529	87	91	
1649	10	14	5	22	14	9	7	25	7	5	14	8	7	44	13	143	18	18	83	10	6	15	14	39	550	90		
1650	10	21	6	21	26	8	13	29	10	12	19	10	8	38	16	153	16	12	108	9	6	18	23	30	622	102		

Fuente: AHDS, Adobes, *Libro de Bautismos 1º (1539-1598) y 2º (1598-1660)*; Alovera, *Libro de Bautismos 1º (1528-1620) y 2º (1620-1786)*; Angón, *Libro de Bautismos 1º (1544-1673)*; Anguita del Ducado, *Libro de Bautismos 1º (1561-1691)*; Balconete, *Libro de Bautismos 1º (1529-1544), 2º (1544-1559), 3º (1560-1602), 4º (1602-1641) y 5º (1641-1744)*; Embid de Molina, *Libro de Bautismos 1º (1555-1590), 2º (1590-1648) y 3º (1648-1713)*; Guadalajara, Iglesia de San Andrés, *Libro de Bautismos 1º (1496-1542), 2º (1560-1600) y 3º (1601-1653)*; Iglesia de San Gil, *Libro de Bautismos 1º (1528-1567), 2º (1567-1624) y 3º (1624-1674)*; Iglesia de San Nicolás, *Libro de Bautismos 1º (1549-1580), 2º (1580-1627) y 3º (1627-1739)*; Iglesia de San Ginés, *Libro de Bautismos 1º (1565-1615) y 2º (1615-1650)* e Iglesia de Santo Tomás, *Libro de Bautismos 1º (1560-1597) y 2º (1597-1931)*; Hinojosa, *Libro de Bautismos 1º (1553-1609) y 2º (1620-1662)*; Millana, *Libro de Bautismos 1º (1564-1691)*; Molina de Aragón, Iglesia de San Gil, *Libro de Bautismos 2º (1572-1602), 3º (1606-1647) y 4º (1647-1687)*; Palazuelos, *Libro de Bautismos 1º (1534-1611) y 2º (1611-1690)*; Pastrana, *Libro de Bautismos 2º (1562-1586), 3º (1586-1597), 4º (1598-1606), 5º (1607-1614), 6º (1615-1625), 7º (1625-1638) y 8º (1638-1651)*; Peralejos de las Truchas, *Libro de Bautismos 1º (1522-1717)*; Romanones, *Libro de Bautismos 1º (1566-1626) y 2º (1627-1758)*; Sigüenza, *Libro de Bautismos 1º (1564-1597), 2º (1597-1642) y 3º (1643-1653)*; Sotodosos, *Libro de Bautismos 1º (1565-1815)*; Tierzo, *Libro de Bautismos 1º (1538-1674)*; Valdeavellano, *Libro de Bautismos 1º (1498-1527), 2º (1527-1598) y 3º (1599-1690)*; Villel de Mesa, *Libro de Bautismos 1º (1533-1617) y 2º (1617-1668)* y Yebra, *Libro de Bautismos 1º (1567-1596) y 2º (1596-1679)*.

## Apéndice 3

### LA NUPCIALIDAD<sup>363</sup>

#### *A. Adobes (Iglesia de Santa Catalina), 1566-1650*

Años	Matrimonios	Índice	MM-5	MM-7
1566	7	233		
1567	1	33		
1568	1	33	73	
1569	1	33	33	67
1570	1	33	40	57
1571	1	33	67	71
1572	2	67	87	81
1573	5	167	100	90
1574	4	133	113	95
1575	3	100	113	119
1576	3	100	120	114
1577	2	67	100	114
1578	6	200	113	105
1579	1	33	107	90
1580	5	167	93	95
1581	2	67	80	86
1582	0	0	73	67
1583	4	133	53	67
1584	0	0	47	52
1585	2	67	60	81
1586	1	33	87	94
1587	2	67	108	87
1588	8	267	122	108
1589			167	122
1590			267	167
1591				267
1592				
1593				
1594				
1595				200
1596			200	200
1597			200	117
1598	6	200	117	117
1599			117	89
1600	1	33	89	100
1601			67	100
1602	1	33	75	67
1603	4	133	75	83
1604	3	100	93	100
1605	1	33	113	110
1606	5	167	120	119
1607	4	133	120	114
1608	5	167	133	110
1609	3	100	113	114
1610	3	100	100	105
1611	2	67	87	100
1612	2	67	87	81
1613	3	100	73	76
1614	3	100	73	71
1615	1	33	73	71
1616	2	67	67	86
1617	2	67	80	86
1618	2	67	93	81
1619	5	167	93	90
1620	3	100	100	95
1621	2	67	107	100

<sup>363</sup> Cifras anuales de matrimonios en 30 parroquias de Guadalajara entre 1500 y 1650

*A. Adobes (Cont.)*

Años	Matrimonios	Índice	MM-5	MM-7
1622	3	100	93	110
1623	3	100	100	100
1624	3	100	108	94
1625	4	133	100	117
1626			125	111
1627	2	67	117	100
1628	6	200	92	144
1629	2	67	147	133
1630	1	33	147	119
1631	11	367	113	114
1632	2	67	107	105
1633	1	33	127	105
1634	1	33	67	129
1635	4	133	93	81
1636	2	67	93	114
1637	6	200	147	119
1638	1	33	133	133
1639	9	300	147	143
1640	2	67	147	152
1641	4	133	167	143
1642	6	200	133	148
1643	4	133	133	124
1644	4	133	133	124
1645	2	67	107	114
1646	4	133	93	100
1647	2	67	87	95
1648	2	67	93	
1649	3	100		
1650	3	100		

*Fuente: AHDS, Adobes, Libro de Matrimonios 1° (1566-1598) y 2° (1598-1660).*

*B. Alovera (Iglesia de San Miguel), 1594-1650*

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1594	6	75		
1595	7	88		
1596	1	13	60	
1597	6	75	73	80
1598	4	50	80	86
1599	11	138	100	96
1600	10	125	118	104
1601	9	113	120	113
1602	13	163	120	121
1603	5	63	118	114
1604	11	138	113	120
1605	9	113	113	114
1606	7	88	115	109
1607	13	163	113	120
1608	6	75	118	104
1609	10	125	105	96
1610	11	138	85	93
1611	2	25	83	79
1612	5	63	70	79
1613	5	63	58	77
1614	5	63	75	73
1615	6	75	85	93
1616	9	113	105	113
1617	9	113	133	120
1618	13	163	140	116
1619	16	200	125	107
1620	9	113	105	113
1621	3	38	103	114
1622	1	13	88	113
1623	12	150	95	98
1624	10	125	108	102

*B. Alovera (Cont.)*

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1625	12	150	133	116
1626	8	100	130	138
1627	11	138	138	136
1628	11	138	135	138
1629	13	163	143	123
1630	11	138	125	121
1631	11	138	115	121
1632	4	50	110	111
1633	7	88	95	107
1634	11	138	95	96
1635	5	63	98	82
1636	11	138	88	88
1637	5	63	78	86
1638	3	38	80	71
1639	7	88	60	68
1640	6	75	55	59
1641	3	38	63	64
1642	3	38	65	64
1643	6	75	58	63
1644	8	100	65	61
1645	3	38	70	63
1646	6	75	65	70
1647	5	63	63	80
1648	4	50	85	
1649	7	88		
1650	12	150		

*Fuente: AHDS, Alovera, Libro de Matrimonios 1° (1593-1636) y 2° (1636-1711).*

*C. Angón (Iglesia de Santa Catalina), 1565-1650*

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1565	2	100		
1566	2	100		
1567	1	50	110	
1568	2	100	110	114
1569	4	200	120	129
1570	2	100	150	133
1571	3	150	163	133
1572	4	200	125	150
1573			150	125
1574	1	50	125	133
1575	4	200	113	133
1576	1	50	120	108
1577	3	150	120	107
1578	3	150	100	129
1579	1	50	130	107
1580	2	100	110	117
1581	4	200	100	117
1582	1	50	125	117
1583			138	125
1584	3	150	113	142
1585	3	150	150	130
1586	2	100	150	150
1587	4	200	150	150
1588			150	150
1589			175	150
1590	3	150	150	150
1591			133	150
1592	3	150	150	150
1593	2	100	150	150
1594	4	200	150	150
1595			150	150
1596			200	150
1597				200
1598				

*C. Angón (Cont.)*

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1599				
1600				
1601				50
1602			50	50
1603			50	100
1604	1	50	100	100
1605	1	50	100	125
1606	4	200	125	120
1607			138	108
1608	4	200	138	117
1609	2	100	113	133
1610	1	50	120	142
1611	2	100	130	129
1612	3	150	120	117
1613	5	250	138	150
1614	1	50	188	167
1615			188	167
1616	6	300	150	158
1617	3	150	163	150
1618	2	100	170	158
1619	2	100	130	158
1620	4	200	125	142
1621	2	100	150	175
1622			213	158
1623	4	200	163	150
1624	7	350	150	117
1625	0	0	120	142
1626	1	50	130	150
1627	0	0	100	129
1628	5	250	110	79
1629	4	200	100	114
1630	1	50	150	114
1631	0	0	110	121
1632	5	250	80	100
1633	1	50	90	71
1634	1	50	90	93
1635	2	100	80	100
1636	0	0	80	71
1637	4	200	80	71
1638	1	50	70	71
1639	1	50	80	57
1640	1	50	40	79
1641	1	50	60	57
1642	0	0	60	57
1643	3	150	60	71
1644	1	50	80	64
1645	1	50	80	71
1646	3	150	70	79
1647	0	0	70	64
1648	2	100	70	
1649	1	50		
1650	1	50		

*Fuente: AHDS, Angón, Libro de Matrimonios I° (1565-1655).*

*D. Anguita del Ducado (Iglesia de San Pedro), 1572-1650*

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1572	5	100		
1573	6	120		
1574	5	100	116	
1575	5	100	128	126
1576	8	160	132	120
1577	8	160	124	109
1578	7	140	112	109
1579	3	60	100	117
1580	2	40	100	103



*D. Anguita del Ducado (Cont.)*

Años	Matrimonios	Indices	MM-5	MM-7
1581	5	100	84	94
1582	8	160	92	109
1583	3	60	132	114
1584	5	100	132	123
1585	12	240	120	137
1586	5	100	148	146
1587	5	100	172	151
1588	10	200	144	143
1589	11	220	132	129
1590	5	100	140	134
1591	2	40	128	129
1592	7	140	96	111
1593	7	140	92	117
1594	3	60	136	134
1595	4	80	152	160
1596	13	260	168	160
1597	11	220	184	169
1598	11	220	208	160
1599	7	140	156	149
1600	10	200	112	111
1601	0	0	68	80
1602	0	0	40	49
1603	0	0	0	29
1604	0	0	0	3
1605	0	0	4	9
1606	0	0	12	9
1607	1	20	12	31
1608	2	40	44	37
1609	0	0	52	57
1610	8	160	76	74
1611	2	40	92	77
1612	7	140	100	74
1613	6	120	72	86
1614	2	40	80	94
1615	1	20	96	103
1616	4	80	92	97
1617	11	220	104	80
1618	5	100	100	80
1619	5	100	92	97
1620	0	0	76	94
1621	2	40	68	71
1622	7	140	60	77
1623	3	60	88	77
1624	3	60	100	83
1625	7	140	80	106
1626	5	100	108	94
1627	2	40	108	103
1628	10	200	104	106
1629	3	60	100	111
1630	6	120	128	106
1631	4	80	100	117
1632	9	180	112	89
1633	3	60	88	80
1634	6	120	72	66
1635	0	0	40	57
1636	0	0	32	40
1637	1	20	20	49
1638	1	20	44	43
1639	3	60	60	63
1640	6	120	84	86
1641	4	80	112	91
1642	7	140	112	94
1643	8	160	96	103
1644	3	60	104	94
1645	2	40	88	91
1646	6	120	68	77
1647	3	60	64	80
1648	3	60	92	
1649	2	40		
1650	9	180		

*Fuente:* AHDS, Anguita del Ducado, *Libro de Matrimonios 1º (1572-1658)*.

*E. Balconete (Iglesia de N.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup> de la Zarza), 1597-1650*

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1597	4	50		
1598	10	125		
1599	9	113	78	
1600	8	100	88	89
1601	0	0	90	98
1602	8	100	90	100
1603	11	138	98	107
1604	9	113	130	111
1605	11	138	135	130
1606	13	163	135	127
1607	10	125	128	127
1608	11	138	128	121
1609	6	75	110	116
1610	11	138	105	109
1611	6	75	100	105
1612	8	100	105	98
1613	9	113	95	120
1614	8	100	125	123
1615	7	88	138	145
1616	18	225	160	146
1617	13	163	163	139
1618	18	225	158	132
1619	9	113	123	139
1620	5	63	118	125
1621	4	50	98	114
1622	11	138	93	100
1623	10	125	105	111
1624	7	88	133	102
1625	10	125	105	114
1626	15	188	108	111
1627		0	113	105
1628	11	138	105	107
1629	9	113	88	95
1630	7	88	95	71
1631	8	100	73	86
1632	3	38	70	75
1633	2	25	65	66
1634	8	100	55	59
1635	5	63	55	61
1636	4	50	73	70
1637	3	38	73	77
1638	9	113	75	73
1639	8	100	80	77
1640	6	75	90	84
1641	6	75	88	95
1642	7	88	90	84
1643	8	100	83	75
1644	9	113	75	77
1645	3	38	75	84
1646	3	38	80	84
1647	7	88	75	82
1648	10	125	85	
1649	7	88		
1650	7	88		

*Fuente: AHDS, Balconete, Libro de Matrimonios 1º (1597-1629) y 2º (1629-1783).*

*F. Embid de Molina (Iglesia de Santa Catalina), 1581-1650*

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1581	6	200		
1582	3	100		
1583	4	133	120	
1584		0	113	119
1585	5	167	107	105
1586	5	167	100	100
1587	2	67	113	81
1588	3	100	80	81
1589	2	67	47	57
1590			33	43
1591			27	43
1592			27	38
1593	2	67	40	48
1594	2	67	67	67
1595	2	67	93	90
1596	4	133	113	90
1597	4	133	100	95
1598	5	167	107	114
1599		0	120	119
1600	3	100	113	110
1601	6	200	93	95
1602	3	100	100	86
1603	2	67	100	95
1604	1	33	73	90
1605	3	100	67	67
1606	2	67	60	62
1607	2	67	67	57
1608	1	33	53	62
1609	2	67	53	67
1610	1	33	67	110
1611	2	67	133	119
1612	4	133	147	129
1613	11	367	160	129
1614	4	133	160	152
1615	3	100	173	162
1616	2	67	127	176
1617	6	200	147	143
1618	4	133	153	133
1619	7	233	153	129
1620	4	133	127	129
1621	2	67	113	119
1622	2	67	93	124
1623	2	67	100	90
1624	4	133	87	71
1625	5	167	73	67
1626	0	0	67	76
1627	0	0	67	71
1628	1	33	40	67
1629	4	133	60	52
1630	1	33	73	71
1631	3	100	93	90
1632	2	67	93	90
1633	4	133	93	76
1634	4	133	80	76
1635	1	33	73	76
1636	1	33	67	86
1637	1	33	67	76
1638	3	100	73	76
1639	4	133	93	81
1640	2	67	100	95
1641	4	133	107	95
1642	2	67	87	90
1643	4	133	87	95
1644	1	33	93	119
1645	2	67	127	129
1646	5	167	140	
1647	7	233		
1648	6	200		
1649				
1650				

Fuente: AHDS, Embid de Molina, *Libro de Matrimonios 1º (1556-1590) y 2º (1593-1658)*.

*G. Guadalajara (Cinco iglesias), 1565-1650*

Años	S. Gil	S. Nicolás	S. Ginés	S. Tomé	S. Esteban	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1565	5	9				14	44		
1566	12	4	7			23	72		
1567	2	1	2			5	16	41	
1568	4	2	4			10	31	45	50
1569	3	6	5			14	44	47	58
1570	6	9	5			20	63	64	61
1571	9	8	9			26	81	76	70
1572	4	18	10			32	100	83	71
1573	8	14	8			30	94	79	71
1574	13	5	7			25	78	71	74
1575		9	4			13	41	68	73
1576		10	4			14	44	63	68
1577	5	11	10			26	81	61	69
1578	2	14	7			23	72	73	74
1579	9	8	4			21	66	86	79
1580	4	12	13		3	32	100	86	83
1581	7	17	8		4	36	113	86	86
1582	2	15	8			25	78	93	86
1583	2	14	8			24	75	88	92
1584	2	19	10			31	97	86	86
1585	4	11	7		2	24	75	83	78
1586	4	13	11		6	34	106	79	82
1587	5	9	5		0	19	59	80	79
1588	7	4	6		1	18	56	76	72
1589	9	12	7		5	33	103	65	74
1590	4	7	5		2	18	56	70	73
1591	6	0	5		5	16	50	79	75
1592	16	5	3		3	27	84	73	78
1593	9	8	12		3	32	100	78	79
1594	6	8	9		1	24	75	89	83
1595	8	5	11		1	25	78	89	97
1596	12	15	7		1	35	109	99	103
1597	5	5	16		0	26	81	109	105
1598	11	5	21	10	1	48	150	117	108
1599	8	7	19	5	1	40	125	114	116
1600	9	11	14	3	1	38	119	124	116
1601	6	6	13	5		30	94	116	115
1602	12	10	16	5		43	134	106	107
1603	5	16	12	2		35	109	101	97
1604	3	8	9	4		24	75	93	89
1605	8	9	10	2		29	91	79	92
1606	4	4	7	3		18	56	79	90
1607	7	2	12	0		21	66	89	88
1608	9	7	18	1		35	109	91	96
1609	8	9	21	1		39	122	105	98
1610	7	10	9	1	5	32	100	113	99
1611	8	6	19	2	6	41	128	104	101
1612	7	5	16	0	6	34	106	95	94
1613	2	3	12	3	0	20	63	88	94
1614	6	8	10	1	0	25	78	86	101
1615	0	6	7	0	7	20	63	94	93
1616	6	3	14	13	2	38	119	97	90
1617	5	7	18	17	1	48	150	98	95
1618	1	4	8	10	1	24	75	104	97
1619	2	9	9	3	3	26	81	99	97
1620	2	7	10	9	3	31	97	83	88
1621	3	7	11	8	1	30	94	79	73
1622	3	6	8	3	1	21	66	71	73
1623		5	7	1	5	18	56	66	72
1624		6	4		4	14	44	63	70
1625	5	5	9	1	3	23	72	66	71
1626	4	5	8	6	2	25	78	74	76
1627	4	5	7	6	3	25	78	87	84
1628	2	8	9	6	7	32	100	94	91
1629	1	7	9	12	5	34	106	98	96
1630	5	7	12	8	3	35	109	103	103
1631	4	5	14	1	6	30	94	109	109
1632	7	6	12	3	5	33	103	112	104
1633	10	6	14	6	6	42	131	102	98
1634	6	11	17	5	0	39	122	97	95
1635	1	7	7	3	1	19	59	94	100

### G. Guadalajara (Cont.)

Años	S. Gil	S. Nicolás	S. Ginés	S. Tomé	S. Esteban	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1636	2	5	12		3	22	69	93	99
1637	2	2	14	8	2	28	88	88	89
1638	6	7	18	6	3	40	125	88	79
1639	0	9	12	7	3	31	97	84	80
1640	0	5	9	5	1	20	63	81	79
1641	0	4	8		4	16	50	68	78
1642	10	3	7		2	22	69	65	73
1643	5	2	5	5	2	19	59	70	71
1644	5	8	7	5	2	27	84	78	75
1645	6	3	8	8	3	28	88	82	88
1646	6	3	12	4	3	28	88	98	93
1647	3	6	11	4	5	29	91	101	100
1648	14	7	17	4	2	44	138	106	
1649	8	3	16	6	0	33	103		
1650	8	6	12	8	1	35	109		

Fuente: AHDS, Guadalajara, Iglesia de San Esteban, *Libro de Matrimonios 1° (1580-1609) y 2° (1610-1651)*; Iglesia de San Gil, *Libro de Matrimonios 1° (1565-1650)*; Iglesia de San Ginés, *Libro de Matrimonios 1° (1566-1647) y 2° (1647-1693)*; Iglesia de San Nicolás, *Libro de Matrimonios 1° (1564-1600) y 2° (1600-1731)* e Iglesia de Santo Tomé, *Libro de Matrimonios 1° (1598-1600), 2° (1601-1616) y 3° (1616-1735)*.

### H. Hinojosa (Iglesia de San Andrés), 1565-1650

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1565	8	200		
1566	12	300		
1567			250	
1568			300	175
1569			25	150
1570			75	92
1571	1	25	92	81
1572	5	125	81	80
1573	5	125	80	67
1574	2	50	75	61
1575	3	75	55	75
1576	0	0	55	61
1577	1	25	50	43
1578	5	125	35	54
1579	1	25	60	46
1580	0	0	60	54
1581	5	125	45	64
1582	1	25	60	61
1583	2	50	80	75
1584	4	100	80	79
1585	4	100	80	75
1586	5	125	90	79
1587	1	25	80	79
1588	4	100	70	75
1589	2	50	60	104
1590	2	50	115	96
1591	3	75	110	96
1592	12	300	105	107
1593	3	75	130	111
1594	1	25	130	114
1595	7	175	85	107
1596	3	75	75	64
1597	3	75	70	68
1598	1	25	55	75
1599		0	55	61
1600	4	100	55	57
1601	3	75	60	61
1602	3	75	80	64
1603	2	50	70	79
1604	4	100	75	64
1605	2	50	60	75

### H. Hinojosa (Cont.)

Años	Matrimonios	Indices	MM-5	MM-7
1606	4	100	80	79
1607	0	0	80	86
1608	6	150	90	89
1609	4	100	95	111
1610	4	100	135	104
1611	5	125	115	111
1612	8	200	105	100
1613	2	50	100	93
1614	2	50	85	89
1615	3	75	60	79
1616	2	50	60	57
1617	3	75	60	61
1618	2	50	60	61
1619	2	50	60	64
1620	3	75	65	68
1621	2	50	70	79
1622	4	100	90	86
1623	3	75	95	93
1624	6	150	105	96
1625	4	100	105	111
1626	4	100	120	107
1627	4	100	105	111
1628	6	150	105	89
1629	3	75	85	86
1630	4	100	80	75
1631	0	0	55	75
1632	3	75	60	71
1633	1	25	65	75
1634	4	100	85	68
1635	5	125	80	82
1636	4	100	95	82
1637	2	50	90	96
1638	4	100	90	89
1639	3	75	80	79
1640	5	125	80	75
1641	2	50	75	82
1642	2	50	80	79
1643	3	75	70	93
1644	4	100	95	89
1645	3	75	105	96
1646	7	175	110	100
1647	4	100	105	96
1648	4	100	100	
1649	3	75		
1650	2	50		

Fuente: AHDS, Hinojosa, *Libro de Matrimonios 1° (1565-1682)*.

### I. Hortezuela de Océn (Iglesia de San Sebastián), 1572-1650

Años	Matrimonios	Indices	MM-5	MM-7
1572	1	50		
1573	1	50		
1574	1	50	60	
1575	2	100	60	50
1576	1	50	50	43
1577	1	50	40	57
1578	0	0	50	71
1579	0	0	70	79
1580	3	150	90	100
1581	3	150	130	93
1582	3	150	130	100
1583	4	200	110	107
1584	0	0	90	86
1585	1	50	60	93
1586	1	50	60	79
1587	0	0	70	64

I. Hortezueta de Océn (Cont.)

Años	Matrimonios	Indices	MM-5	MM-7
1588	4	200	80	71
1589	1	50	80	79
1590	2	100	100	71
1591	1	50	60	71
1592	2	100	50	57
1593	0	0	50	50
1594	0	0	40	43
1595	2	100	30	50
1596	0	0	50	79
1597	1	50	110	100
1598	2	100	120	100
1599	6	300	120	107
1600	3	150	140	114
1601	0	0	130	136
1602	3	150	110	121
1603	1	50	80	100
1604	4	200	110	79
1605	0	0	80	86
1606	3	150	80	79
1607	0	0	60	79
1608	1	50	70	79
1609	2	100	80	86
1610	1	50	90	93
1611	4	200	120	107
1612	1	50	120	100
1613	4	200	110	100
1614	2	100	90	93
1615	0	0	80	93
1616	2	100	80	93
1617	0	0	70	79
1618	4	200	90	86
1619	1	50	100	100
1620	2	100	120	100
1621	3	150	100	107
1622	2	100	100	86
1623	2	100	90	93
1624	1	50	80	93
1625	1	50	80	86
1626	2	100	80	83
1627	2	100	88	80
1628	2	100	100	88
1629			100	100
1630			100	100
1631				100
1632				
1633				100
1634			100	75
1635			75	83
1636	2	100	83	100
1637	1	50	100	110
1638	2	100	110	108
1639	3	150	110	93
1640	3	150	100	86
1641	2	100	90	79
1642	0	0	60	79
1643	1	50	50	64
1644	0	0	40	64
1645	2	100	70	57
1646	1	50	70	57
1647	3	150	70	50
1648	1	50	50	
1649	0	0		
1650	0	0		

Fuente: AHDS, Hortezueta de Océn, *Libro de Matrimonios 1º (1572-1657)*.

*J. Huertahernando (Iglesia de la Inmaculada), 1571-1650*

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1571	3	150		
1572	0	0		
1573	0	0	60	
1574	1	50	40	71
1575	2	100	70	100
1576	1	50	140	129
1577	3	150	170	129
1578	7	350	150	129
1579	4	200	150	136
1580	0	0	150	186
1581	1	50	160	186
1582	3	150	150	171
1583	8	400	200	157
1584	3	150	210	179
1585	5	250	210	186
1586	2	100	150	192
1587	3	150	150	150
1588	2	100	117	150
1589			125	117
1590			100	125
1591				100
1592				
1593				150
1594			150	100
1595			100	100
1596	3	150	100	88
1597	1	50	88	90
1598	2	100	90	117
1599	1	50	110	100
1600	2	100	100	86
1601	5	250	90	79
1602	0	0	80	71
1603	1	50	70	64
1604	0	0	20	86
1605	1	50	70	64
1606	0	0	80	86
1607	5	250	110	93
1608	2	100	120	100
1609	3	150	130	100
1610	2	100	90	114
1611	1	50	90	93
1612	1	50	80	114
1613	2	100	110	114
1614	2	100	130	100
1615	5	250	120	93
1616	3	150	100	86
1617		0	80	71
1618		0	30	93
1619		0	50	57
1620		0	50	64
1621	5	250	90	71
1622	0	0	100	79
1623	4	200	110	93
1624	1	50	80	114
1625	1	50	110	100
1626	2	100	100	121
1627	3	150	120	93
1628	3	150	110	114
1629	3	150	130	129
1630	0	0	130	114
1631	4	200	100	100
1632	3	150	80	93
1633	0	0	100	79
1634	1	50	70	100
1635	2	100	70	79
1636	1	50	80	71
1637	3	150	90	71
1638	1	50	70	79
1639	2	100	80	64



*J. Huertahernando (Cont.)*

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1640	0	0	50	64
1641	2	100	50	50
1642	0	0	40	50
1643	1	50	50	43
1644	1	50	40	50
1645	1	50	50	50
1646	1	50	60	57
1647	1	50	60	50
1648	2	100	50	
1649	1	50		
1650	0	0		

*Fuente: AHDS, Huertahernando, Libro de Matrimonios 1° (1571-1659).*

*K. Millana (Iglesia de Santo Domingo), 1562-1650*

Años	Matrimonios	Índice	MM-5	MM-7
1562	1	20		
1563	4	80		
1564	6	120	84	
1565	3	60	108	97
1566	7	140	116	123
1567	7	140	132	134
1568	6	120	152	129
1569	10	200	140	123
1570	8	160	116	123
1571	4	80	120	120
1572	1	20	104	120
1573	7	140	90	107
1574	6	120	100	110
1575			140	120
1576	6	120	140	133
1577	9	180	135	123
1578	7	140	124	123
1579	5	100	124	117
1580	4	80	104	109
1581	6	120	88	86
1582	4	80	72	77
1583	3	60	72	91
1584	1	20	88	83
1585	4	80	76	91
1586	10	200	100	100
1587	1	20	124	120
1588	9	180	148	126
1589	7	140	120	129
1590	10	200	136	117
1591	3	60	125	127
1592	5	100	110	100
1593			65	120
1594	4	80	115	93
1595	1	20	100	107
1596	13	260	108	113
1597	2	40	120	117
1598	7	140	144	120
1599	7	140	112	146
1600	7	140	144	123
1601	5	100	136	134
1602	10	200	132	123
1603	5	100	116	114
1604	6	120	112	129
1605	3	60	120	137
1606	4	80	132	123
1607	12	240	128	120
1608	8	160	132	149
1609	5	100	180	160
1610	4	80	160	166
1611	16	320	152	146

*K. Millana (Cont.)*

Años	Matrimonios	Índice	MM-5	MM-7
1612	7	140	152	143
1613	6	120	164	143
1614	5	100	120	140
1615	7	140	104	111
1616	5	100	104	100
1617	3	60	96	94
1618	6	120	84	94
1619	3	60	84	83
1620	4	80	84	83
1621	5	100	80	94
1622	3	60	96	80
1623	5	100	84	83
1624	7	140	80	86
1625	1	20	88	97
1626	4	80	104	100
1627	5	100	92	106
1628	9	180	116	100
1629	4	80	120	109
1630	7	140	116	117
1631	5	100	108	117
1632	4	80	112	97
1633	7	140	92	117
1634	5	100	116	106
1635	2	40	112	97
1636	11	220	92	100
1637	3	60	92	94
1638	2	40	104	97
1639	5	100	84	103
1640	5	100	88	86
1641	6	120	100	86
1642	4	80	92	91
1643	5	100	88	86
1644	3	60	76	80
1645	4	80	72	69
1646	3	60	60	60
1647	3	60	52	74
1648	2	40	76	
1649	1	20		
1650	10	200		

*Fuente:* AHDS, Millana, *Libro de Matrimonios 1º (1562-1601) y 2º (1601-1702)*.

*L. Molina de Aragón (tres iglesias), 1573-1650*

Años	S. Gil	S. Martín	S. María del Conde	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1573		2		2	18		
1574		3		3	27		
1575		2		2	18	13	
1576		0		0	0	15	13
1577		0		0	0	9	13
1578		3		3	27	9	16
1579		0		0	0	18	21
1580		2		2	18	29	26
1581		5		5	45	31	34
1582		6		6	55	42	44
1583		4		4	36	58	48
1584		6		6	55	55	56
1585		11		11	100	58	55
1586		3		3	27	58	51
1587		8		8	73	53	52
1588		4		4	36	42	49
1589		3		3	27	44	42
1590		5		5	45	38	39
1591		4		4	36	33	36
1592		5		5	45	38	43
1593		1		1	9	45	58
1594		2	4	6	55	65	68

*L. Molina de Aragón (Cont.)*

Años	S. Gil	S. Martín	S. María del Conde	Matrimonios	Indices	MM-5	MM-7
1595		6	3	9	82	78	77
1596		14	1	15	136	96	95
1597		6	6	12	109	120	112
1598		6	5	11	100	129	117
1599		8	11	19	173	120	114
1600		10	4	14	127	111	108
1601		4	6	10	91	109	97
1602		5	2	7	64	82	103
1603		7	3	10	91	84	100
1604		1	3	4	36	96	97
1605		12	3	15	136	105	112
1606	6	5	6	17	155	125	132
1607	6	6	0	12	109	160	149
1608	11	6	4	21	191	175	175
1609	14	8	1	23	209	187	178
1610	11	7	5	23	209	196	196
1611	13	8	3	24	218	215	201
1612	10	5	2	17	155	202	188
1613	18	8	5	31	282	180	182
1614	8	4	4	16	145	169	190
1615	8		3	11	100	191	188
1616	9	4	5	18	164	176	194
1617	12	9	8	29	264	185	175
1618	10	11	2	23	209	196	171
1619	9	9	3	21	191	187	191
1620	6	10	1	17	155	182	194
1621	8	3	2	13	118	176	179
1622	16	10	0	26	236	171	166
1623	12	5	3	20	182	164	149
1624	13	4	1	18	164	155	148
1625	9	3	1	13	118	136	152
1626	5	3	0	8	73	129	135
1627	9	6	1	16	145	120	130
1628	5	8	3	16	145	125	125
1629	10	1	2	13	118	136	116
1630	6	7	3	16	145	118	116
1631	5	6	3	14	127	104	105
1632		4	2	6	55	95	90
1633	5	3	0	8	73	73	83
1634		5	3	8	73	62	71
1635		4	0	4	36	64	61
1636		5	3	8	73	60	61
1637		6	1	7	64	56	75
1638		6	0	6	55	84	86
1639		5	1	6	55	98	106
1640	10	6	3	19	173	122	114
1641	11	4	1	16	145	136	134
1642	14	3	3	20	182	165	148
1643	12	1	1	14	127	162	151
1644	14	7	1	22	200	147	138
1645	13	2	2	17	155	127	127
1646	5	1	2	8	73	116	125
1647	8	0	1	9	82	109	132
1648	5	2	1	8	73	115	
1649	13	4	1	18	164		
1650	10	7	3	20	182		

*Fuente:* AHDS, Molina de Aragón, Iglesia de San Gil, *Libro de Matrimonios 1º (1606-1669)*; Iglesia de San Martín, *Libro de Matrimonios 1º (1573-1791)* e Iglesia de Santa María del Conde, *Libro de Matrimonios 1º (1594-1823)*.

*M. Palazuelos (Iglesia de San Juan Bautista), 1567-1650*

Años	Matrimonios	Indices	MM-5	MM-7
1567	12	300		
1568	6	150		
1569	9	225	190	
1570	6	150	165	182
1571	5	125	165	146

*M. Palazuelos (Cont.)*

Años	Matrimonios	Indíces	MM-5	MM-7
1572	7	175	130	143
1573	6	150	125	136
1574	2	50	135	129
1575	5	125	120	118
1576	7	175	100	104
1577	4	100	105	96
1578	2	50	100	111
1579	3	75	95	136
1580	4	100	135	129
1581	6	150	150	125
1582	12	300	150	125
1583	5	125	140	118
1584	3	75	115	121
1585	2	50	80	136
1586	1	25	105	111
1587	5	125	115	96
1588	10	250	110	96
1589	5	125	120	107
1590	1	25	120	107
1591	3	75	75	107
1592	5	125	75	96
1593	1	25	105	93
1594	5	125	110	96
1595	7	175	95	96
1596	4	100	105	89
1597	2	50	95	104
1598	3	75	85	100
1599	3	75	85	86
1600	5	125	90	82
1601	4	100	90	86
1602	3	75	90	86
1603	3	75	80	114
1604	3	75	115	114
1605	3	75	125	104
1606	11	275	115	100
1607	5	125	110	107
1608	1	25	120	121
1609	2	50	100	139
1610	5	125	115	114
1611	7	175	130	111
1612	8	200	140	132
1613	4	100	150	136
1614	4	100	130	125
1615	7	175	100	125
1616	3	75	115	129
1617	2	50	140	136
1618	7	175	135	143
1619	9	225	150	132
1620	6	150	160	139
1621	6	150	150	143
1622	4	100	120	129
1623	5	125	105	114
1624	3	75	100	104
1625	3	75	95	93
1626	5	125	85	86
1627	3	75	80	71
1628	3	75	70	61
1629	2	50	45	54
1630	1	25	35	46
1631	0	0	35	54
1632	1	25	50	64
1633	3	75	75	61
1634	5	125	80	64
1635	6	150	85	71
1636	1	25	80	79
1637	2	50	70	86
1638	2	50	65	79
1639	3	75	75	61
1640	5	125	70	61
1641	3	75	65	61
1642	1	25	60	54

*M. Palazuelos (Cont.)*

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1643	1	25	35	54
1644	2	50	35	43
1645	0	0	40	57
1646	3	75	70	64
1647	2	50	75	79
1648	7	175	100	
1649	3	75		
1650	5	125		

*Fuente:* AHDS, Palazuelos, *Libro de Matrimonios 1º (1567-1688)*.

*N. Pastrana (Iglesia de N.ª S.ª de la Asunción), 1601-1650*

Año	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1601	39	115		
1602	40	118		
1603	19	56	136	
1604	87	256	135	129
1605	47	138	134	122
1606	36	106	136	125
1607	38	112	113	137
1608	23	68	113	118
1609	48	141	117	119
1610	47	138	123	111
1611	43	126	119	102
1612	48	141	101	103
1613	16	47	89	97
1614	17	50	82	94
1615	27	79	78	82
1616	32	94	78	77
1617	40	118	88	81
1618	16	47	88	82
1619	35	103	79	85
1620	26	76	76	81
1621	18	53	81	78
1622	35	103	79	89
1623	23	68	88	89
1624	33	97	98	96
1625	41	121	103	109
1626	35	103	118	102
1627	43	126	109	107
1628	49	144	106	102
1629	18	53	98	103
1630	35	103	98	105
1631	22	65	92	107
1632	43	126	110	105
1633	39	115	116	118
1634	48	141	132	120
1635	46	135	129	122
1636	48	141	122	119
1637	39	115	115	109
1638	27	79	98	103
1639	36	106	89	96
1640	16	47	84	87
1641	33	97	83	77
1642	30	88	71	82
1643	26	76	84	81
1644	16	47	85	91
1645	38	112	91	94
1646	34	100	98	97
1647	40	118	112	93
1648	39	115	98	
1649	39	115		
1650	15	44		

*Fuente:* AHDS, Pastrana, *Libro de Matrimonios 1º (1601-1654)*.

*O. Peralejos de las Truchas (Iglesia de San Mateo), 1567-1650*

Años	Matrimonios	Indices	MM-5	MM-7
1567	10	250		
1568	7	175		
1569	0	0	115	
1570	6	150	70	115
1571	0	0	45	70
1572	1	25	55	45
1573	2	50	40	55
1574	2	50	50	40
1575	3	75	70	50
1576	2	50	70	70
1577	5	125	80	70
1578	2	50	80	80
1579	4	100	75	80
1580	3	75	80	75
1581	1	25	100	80
1582	6	150	85	100
1583	6	150	70	85
1584	1	25	75	70
1585	0	0	75	75
1586	2	50	70	75
1587	6	150	75	70
1588	5	125	100	75
1589	2	50	100	100
1590	5	125	80	100
1591	2	50	70	80
1592	2	50	80	70
1593	3	75	70	80
1594	4	100	60	70
1595	3	75	65	60
1596	0	0	60	65
1597	3	75	70	60
1598	2	50	70	70
1599	6	150	95	70
1600	3	75	120	95
1601	5	125	120	120
1602	8	200	120	120
1603	2	50	110	120
1604	6	150	115	110
1605	1	25	120	115
1606	6	150	140	120
1607	9	225	130	140
1608	6	150	165	130
1609	4	100	155	165
1610	8	200	130	155
1611	4	100	130	130
1612	4	100	125	130
1613	6	150	100	125
1614	3	75	115	100
1615	3	75	110	115
1616	7	175	95	110
1617	3	75	95	95
1618	3	75	95	95
1619	3	75	85	95
1620	3	75	100	85
1621	5	125	130	100
1622	6	150	135	130
1623	9	225	135	135
1624	4	100	130	135
1625	3	75	120	130
1626	4	100	95	120
1627	4	100	105	95
1628	4	100	105	105
1629	6	150	110	105
1630	3	75	120	110
1631	5	125	110	120
1632	6	150	90	110
1633	2	50	90	90
1634	2	50	100	90
1635	3	75	90	100
1636	7	175	90	90

*O. Peralejos de las Truchas (Cont.)*

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1637	4	100	90	90
1638	2	50	80	90
1639	2	50	50	80
1640	1	25	35	50
1641	1	25	35	35
1642	1	25	50	35
1643	2	50	50	50
1644	5	125	65	50
1645	1	25	80	65
1646	4	100	105	80
1647	4	100	90	105
1648	7	175	105	
1649	2	50		
1650	4	100		

*Fuente:* AHDS, Peralejos de las Truchas, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1761)*.

*P. Romanones (Iglesia de N.ª S.ª de la Asunción), 1567-1650*

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1567	8	160		
1568	3	60		
1569	8	160	124	
1570	6	120	136	146
1571	6	120	160	131
1572	11	220	140	143
1573	9	180	144	140
1574	3	60	148	151
1575	7	140	144	157
1576	7	140	135	144
1577	10	200	160	128
1578			147	128
1579			120	124
1580	5	100	93	108
1581	3	60	85	104
1582	6	120	104	113
1583	3	60	116	113
1584	9	180	130	116
1585	8	160	133	130
1586			170	133
1587			160	160
1588			140	147
1589			140	140
1590	7	140	140	140
1591	7	140	140	140
1592			140	160
1593			167	148
1594	7	140	153	148
1595	11	220	150	144
1596	5	100	144	143
1597	7	140	144	157
1598	6	120	148	151
1599	7	140	148	129
1600	12	240	132	129
1601	5	100	128	114
1602	3	60	108	103
1603	5	100	68	91
1604	2	40	60	77
1605	2	40	76	86
1606	3	60	88	91
1607	7	140	100	89
1608	8	160	108	91
1609	5	100	108	117
1610	4	80	124	114
1611	3	60	100	97
1612	11	220	84	86
1613	2	40	84	89

*P. Romanones (Cont.)*

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1614	1	20	96	86
1615	4	80	64	103
1616	6	120	92	94
1617	3	60	120	103
1618	9	180	124	114
1619	8	160	120	114
1620	5	100	124	123
1621	5	100	124	117
1622	4	80	96	100
1623	9	180	88	86
1624	1	20	80	83
1625	3	60	80	80
1626	3	60	55	83
1627			75	63
1628	4	80	75	70
1629	5	100	75	67
1630	3	60	68	67
1631	3	60	64	63
1632	2	40	52	57
1633	3	60	48	51
1634	2	40	48	49
1635	2	40	48	49
1636	3	60	48	57
1637	2	40	60	60
1638	3	60	68	77
1639	5	100	88	80
1640	4	80	92	86
1641	8	160	100	103
1642	3	60	112	94
1643	5	100	96	86
1644	8	160	72	87
1645	0	0	75	67
1646	2	40	60	80
1647			55	83
1648	2	40	85	
1649	7	140		
1650	6	120		

Fuente: AHDS, Romanones, *Libro de Matrimonios 1º (1566-1626), 2º (1626-1646) y 3º (1647-1679)*.

*Q. Sacedón (Iglesia de N.ª S.ª de la Asunción), 1584-1650*

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1584	8	50		
1585	13	81		
1586	11	69	83	
1587	20	125	91	86
1588	14	88	97	97
1589			108	97
1590	17	106	97	97
1591	18	113	92	95
1592	13	81	96	100
1593	11	69	99	100
1594	18	113	96	101
1595	19	119	103	107
1596	16	100	120	113
1597	18	113	121	129
1598	25	156	134	132
1599	19	119	141	126
1600	29	181	134	121
1601	22	138	115	110
1602	12	75	99	100
1603	10	63	80	95
1604	6	38	69	80
1605	14	88	67	69
1606	13	81	69	67
1607			84	69



*Q. Sacedón (Cont.)*

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1608			81	84
1609				81
1610				106
1611			106	100
1612			100	90
1613	17	106	90	83
1614	15	94	83	70
1615	11	69	70	70
1616	10	63	63	78
1617	3	19	69	75
1618	11	69	73	68
1619	20	125	69	84
1620	14	88	101	84
1621	7	44	100	95
1622	29	181	94	105
1623	10	63	105	98
1624	15	94	111	95
1625	23	144	88	101
1626	12	75	93	98
1627	10	63	106	102
1628	14	88	95	98
1629	26	163	94	86
1630	14	88	93	89
1631	11	69	95	97
1632	9	56	86	101
1633	16	100	91	89
1634	19	119	94	105
1635	18	113	123	110
1636	13	81	123	124
1637	32	200	130	149
1638	16	100	163	146
1639	25	156	166	139
1640	44	275	139	136
1641	16	100	130	120
1642	10	63	116	120
1643	9	56	81	112
1644	14	88	81	85
1645	16	100	86	90
1646	16	100	103	105
1647	14	88	119	118
1648	22	138	128	
1649	27	169		
1650	23	144		

*Fuente:* AHDS, Sacedón, *Libro de Matrimonios 1º (1583-1606) y 2º (1613-1666).*

*R. Sigüenza (Iglesia de San Pedro), 1605-1650*

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1605	23	92		
1606	44	176		
1607	35	140	148	
1608	44	176	144	140
1609	39	156	142	143
1610	18	72	137	143
1611	42	168	137	150
1612	29	116	143	147
1613	44	176	160	151
1614	46	184	163	167
1615	40	160	176	158
1616	45	180	162	156
1617	46	184	146	138
1618	26	104	124	120
1619	26	104	100	114
1620	12	48	86	102
1621	15	60	85	91
1622	29	116	86	98
1623	25	100	107	106
1624	27	108	126	115

R. Sigüenza (Cont.)

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1625	38	152	125	120
1626	39	156	124	111
1627	28	112	113	99
1628	24	96	86	91
1629	13	52	65	74
1630	4	16	49	61
1631	13	52	43	58
1632	8	32	52	56
1633	16	64	64	59
1634	24	96	68	67
1635	20	80	77	70
1636	18	72	79	82
1637	19	76	83	73
1638	18	72	67	66
1639	29	116	62	63
1640	0	0	58	62
1641	12	48	57	69
1642	14	56	58	75
1643	17	68	82	66
1644	30	120	82	68
1645	30	120	74	78
1646	12	48	84	81
1647	4	16	75	78
1648	29	116	60	
1649	19	76		
1650	12	48		

Fuente: AHDS, Sigüenza, *Libro de Matrimonios 1º (1604-1643) y 2º (1643-1691)*.

S. Sotodosos (Iglesia de N.ª S.ª de la Asunción), 1571-1650

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1571	3	150		
1572	2	100		
1573			125	
1574			100	125
1575				125
1576			150	200
1577			200	200
1578	3	150	200	183
1579	5	250	183	150
1580			150	150
1581	3	150	150	180
1582	1	50	167	200
1583			188	170
1584	6	300	175	175
1585	5	250	213	175
1586	2	100	200	192
1587	4	200	170	171
1588	3	150	130	143
1589	3	150	130	129
1590	1	50	120	164
1591	2	100	160	150
1592	3	150	150	143
1593	7	350	160	129
1594	2	100	150	171
1595	2	100	190	183
1596	1	50	150	208
1597	7	350	200	175
1598			213	175
1599	6	300	225	192
1600	3	150	188	192
1601	2	100	160	142
1602	4	200	110	143
1603	1	50	110	129
1604	1	50	130	114
1605	3	150	100	114
1606	4	200	110	93
1607	1	50	110	93

*S. Sotodosos (Cont.)*

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1608	2	100	90	100
1609	1	50	70	86
1610	1	50	70	71
1611	2	100	70	64
1612	1	50	60	71
1613	2	100	80	79
1614	0	0	80	71
1615	3	150	70	57
1616	2	100	50	50
1617	0	0	50	36
1618	0	0	20	36
1619	0	0	0	14
1620	0	0	0	0
1621	0	0	0	0
1622	0	0	0	0
1623	0	0	0	0
1624	0	0	0	0
1625	0	0	0	0
1626	0	0	0	29
1627	0	0	40	36
1628	0	0	50	43
1629	4	200	60	57
1630	1	50	80	64
1631	1	50	90	64
1632	2	100	50	64
1633	1	50	40	36
1634	0	0	30	29
1635	0	0	10	29
1636	0	0	10	36
1637	0	0	40	29
1638	1	50	40	29
1639	3	150	40	29
1640	0	0	40	36
1641	0	0	40	57
1642	0	0	40	57
1643	1	50	50	43
1644	3	150	60	43
1645	1	50	60	64
1646	1	50	80	71
1647	0	0	60	79
1648	3	150	70	
1649	1	50		
1650	2	100		

*Fuente: AHDS, Sotodosos, Libro de Matrimonios 1º (1571-1673).*

*T. Tierzo (Iglesia de la Natividad), 1568-1650*

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1568	4	200		
1569	2	100		
1570	3	150	210	
1571	8	400	170	164
1572	4	200	170	150
1573	0	0	160	157
1574	2	100	110	143
1575	2	100	80	100
1576	3	150	100	71
1577	1	50	80	79
1578	2	100	70	86
1579	0	0	70	129
1580	1	50	140	121
1581	3	150	140	129
1582	8	400	160	121
1583	2	100	160	157
1584	2	100	180	150
1585	1	50	100	150
1586	5	250	110	93

T. Tierzo (Cont.)

Años	Matrimonios	Indices	MM-5	MM-7
1587	0	0	90	86
1588	3	150	90	93
1589	0	0	70	121
1590	1	50	120	107
1591	3	150	120	129
1592	5	250	150	157
1593	3	150	210	179
1594	3	150	210	207
1595	7	350	210	193
1596	3	150	190	193
1597	5	250	210	171
1598	1	50	140	157
1599	5	250	120	114
1600	0	0	80	150
1601	1	50	150	114
1602	1	50	100	121
1603	8	400	120	93
1604	0	0	120	136
1605	2	100	170	164
1606	1	50	140	164
1607	6	300	150	114
1608	5	250	140	129
1609	1	50	150	129
1610	1	50	110	129
1611	2	100	70	107
1612	2	100	90	79
1613	1	50	90	93
1614	3	150	100	100
1615	1	50	100	100
1616	3	150	110	114
1617	2	100	120	121
1618	2	100	130	114
1619	4	200	120	129
1620	2	100	130	129
1621	2	100	140	143
1622	3	150	140	150
1623	3	150	150	143
1624	4	200	160	136
1625	3	150	140	143
1626	3	150	140	136
1627	1	50	120	143
1628	3	150	130	129
1629	2	100	120	136
1630	4	200	150	121
1631	2	100	130	129
1632	4	200	130	143
1633	1	50	140	171
1634	2	100	180	150
1635	5	250	150	150
1636	6	300	160	129
1637	1	50	150	143
1638	2	100	130	136
1639	1	50	80	107
1640	3	150	80	71
1641	1	50	70	79
1642	1	50	80	121
1643	1	50	130	136
1644	2	100	150	114
1645	8	400	140	114
1646	3	150	140	114
1647	0	0	130	121
1648	1	50	70	
1649	1	50		
1650	2	100		

Fuente: AHDS, Tierzo, Libro de Matrimonios I° (1567-1673).

*V. Trillo (Iglesia de N.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup> de la Asunción), 1602-1650*

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1602	4	40		
1603	11	110		
1604	8	80	96	
1605	15	150	100	90
1606	10	100	96	89
1607	6	60	86	86
1608	9	90	74	91
1609	3	30	78	83
1610	9	90	84	83
1611	12	120	86	91
1612	9	90	104	96
1613	10	100	110	103
1614	12	120	102	106
1615	12	120	106	111
1616	8	80	118	104
1617	11	110	102	104
1618	16	160	98	106
1619	4	40	108	111
1620	10	100	118	131
1621	13	130	130	127
1622	16	160	138	111
1623	22	220	128	123
1624	8	80	126	123
1625	5	50	114	119
1626	12	120	90	107
1627	10	100	90	87
1628	10	100	96	83
1629	8	80	82	91
1630	8	80	84	91
1631	5	50	88	87
1632	11	110	86	83
1633	12	120	84	90
1634	7	70	100	106
1635	7	70	116	120
1636	13	130	122	111
1637	19	190	118	103
1638	15	150	116	100
1639	5	50	100	103
1640	6	60	80	89
1641	5	50	56	77
1642	9	90	68	73
1643	3	30	80	80
1644	11	110	90	91
1645	12	120	100	100
1646	10	100	116	103
1647	14	140	116	120
1648	11	110	122	
1649	11	110		
1650	15	150		

*Fuente:* AHDS, Trillo, *Libro de Matrimonios I°* (1602-1695).

*W. Valdeavellano (Iglesia de Santa Magdalena), 1565-1650*

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1565	2	33		
1566	4	67		
1567	5	83	93	
1568	11	183	103	95
1569	6	100	113	95
1570	5	83	103	107
1571	7	117	97	110
1572	2	33	97	90
1573	9	150	90	102
1574	6	100	103	102
1575	3	50	113	90
1576	11	183	90	95
1577	5	83	83	90

*W. Valdeavellano (Cont.)*

Años	Matrimonios	Indíces	MM-5	MM-7
1578	2	33	97	88
1579	4	67	77	90
1580	7	117	73	79
1581	5	83	87	81
1582	4	67	93	88
1583	6	100	87	102
1584	6	100	103	112
1585	5	83	127	148
1586	10	167	173	174
1587	11	183	203	186
1588	20	333	223	183
1589	15	250	207	183
1590	11	183	187	183
1591	5	83	153	179
1592	5	83	133	155
1593	10	167	130	138
1594	9	150	140	145
1595	10	167	170	155
1596	8	133	167	148
1597	14	233	143	145
1598	9	150	140	150
1599	2	33	150	148
1600	9	150	133	162
1601	11	183	150	140
1602	9	150	160	126
1603	14	233	140	133
1604	5	83	120	124
1605	3	50	107	107
1606	5	83	73	105
1607	5	83	83	81
1608	4	67	87	81
1609	8	133	87	98
1610	4	67	103	110
1611	5	83	123	119
1612	10	167	127	129
1613	10	167	140	131
1614	9	150	153	140
1615	8	133	147	140
1616	9	150	130	131
1617	8	133	120	117
1618	5	83	107	105
1619	6	100	90	112
1620	4	67	100	102
1621	4	67	100	100
1622	11	183	103	110
1623	5	83	120	110
1624	7	117	127	112
1625	9	150	107	119
1626	6	100	113	100
1627	5	83	100	90
1628	7	117	73	76
1629	3	50	57	57
1630	1	17	43	52
1631	1	17	33	62
1632	1	17	53	55
1633	4	67	63	60
1634	9	150	77	69
1635	4	67	90	74
1636	5	83	87	81
1637	5	83	70	81
1638	3	50	70	71
1639	4	67	70	74
1640	4	67	70	74
1641	5	83	77	69
1642	5	83	73	86
1643	5	83	93	88
1644	3	50	93	79
1645	10	167	77	83
1646	5	83	83	88
1647	0	0	97	90
1648	7	117	83	

*W. Valdeavellano (Cont.)*

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1649	7	117		
1650	6	100		

*Fuente:* AHDS, Valdeavellano, *Libro de Matrimonios 1º (1665-1648) y 2º (1648-1710)*.

*X. Villeg de Mesa (Iglesia de N.ª S.ª de la Asunción), 1565-1650*

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1565	2	40		
1566	3	60		
1567	5	100	72	
1568	5	100	80	69
1569	3	60	76	86
1570	4	80	88	86
1571	2	40	80	71
1572	8	160	68	66
1573	3	60	64	60
1574	0	0	60	77
1575	3	60	68	89
1576	1	20	80	83
1577	10	200	104	74
1578	6	120	92	80
1579	6	120	96	77
1580	0	0	64	100
1581	2	40	76	91
1582	2	40	80	97
1583	9	180	112	89
1584	7	140	116	100
1585	8	160	124	111
1586	3	60	112	114
1587	4	80	96	100
1588	6	120	80	89
1589	3	60	80	91
1590	4	80	100	120
1591	3	60	128	137
1592	9	180	156	131
1593	13	260	156	143
1594	10	200	172	154
1595	4	80	168	160
1596	7	140	136	149
1597	8	160	116	134
1598	5	100	132	149
1599	5	100	164	146
1600	8	160	144	129
1601	15	300	128	126
1602	3	60	136	123
1603	1	20	120	120
1604	7	140	76	103
1605	4	80	72	60
1606	4	80	68	57
1607	2	40	48	60
1608	0	0	40	57
1609	2	40	48	60
1610	2	40	60	57
1611	6	120	72	63
1612	5	100	80	66
1613	3	60	76	74
1614	4	80	72	86
1615	1	20	76	80
1616	5	100	80	89
1617	6	120	96	91
1618	4	80	108	97
1619	8	160	112	120
1620	4	80	124	134
1621	6	120	148	151
1622	9	180	164	174
1623	10	200	196	163
1624	12	240	188	166

*X. Villeg de Mesa (Cont.)*

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1625	12	240	172	186
1626	4	80	184	180
1627	5	100	164	157
1628	13	260	124	129
1629	7	140	116	109
1630	2	40	116	131
1631	2	40	112	129
1632	5	100	100	111
1633	12	240	120	100
1634	4	80	124	114
1635	7	140	132	131
1636	3	60	116	146
1637	7	140	140	123
1638	8	160	128	117
1639	10	200	124	117
1640	4	80	124	131
1641	2	40	124	129
1642	7	140	108	129
1643	8	160	124	123
1644	6	120	148	120
1645	8	160	132	126
1646	8	160	116	117
1647	3	60	108	109
1648	4	80	96	
1649	4	80		
1650	5	100		

Fuente: AHDS, Villeg de Mesa, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1625) y 2º (1625-1759)*.

*Y. Yebra (Iglesia de San Andrés), 1566-1650*

Años	Matrimonios	Índices	MM-5	MM-7
1566	31	238		
1567	16	123		
1568	8	62	105	
1569	1	8	72	96
1570	12	92	62	77
1571	10	77	71	74
1572	9	69	89	82
1573	14	108	95	101
1574	13	100	108	109
1575	16	123	123	114
1576	18	138	125	114
1577	19	146	118	111
1578	15	115	111	125
1579	9	69	123	129
1580	11	85	123	126
1581	26	200	125	123
1582	19	146	135	122
1583	16	123	140	125
1584	16	123	118	120
1585	14	108	98	108
1586	12	92	97	105
1587	6	46	98	99
1588	15	115	92	85
1589	17	131	78	92
1590	10	77	102	103
1591	3	23	112	105
1592	21	162	98	103
1593	22	169	103	105
1594	8	62	128	111
1595	13	100	118	127
1596	19	146	112	122
1597	15	115	125	109
1598	18	138	120	120
1599	16	123	118	120
1600	10	77	115	111
1601	18	138	105	110
1602	13	100	102	104



Y. Yebra (Cont.)

Años	Matrimonios	Indíces	MM-5	MM-7
1603	11	85	106	100
1604	14	108	97	108
1605	13	100	103	102
1606	12	92	106	101
1607	17	131	103	97
1608	13	100	94	95
1609	12	92	94	95
1610	7	54	88	93
1611	12	92	85	82
1612	13	100	77	74
1613	11	85	74	67
1614	7	54	65	65
1615	5	38	52	60
1616	6	46	48	58
1617	5	38	54	57
1618	8	62	62	58
1619	11	85	65	70
1620	10	77	82	76
1621	8	62	86	85
1622	16	123	89	89
1623	11	85	92	95
1624	13	100	105	100
1625	12	92	103	109
1626	16	123	111	101
1627	15	115	105	109
1628	16	123	114	107
1629	9	69	106	107
1630	18	138	102	109
1631	11	85	105	119
1632	12	92	128	111
1633	18	138	114	111
1634	24	185	111	105
1635	9	69	112	103
1636	9	69	98	103
1637	13	100	80	97
1638	9	69	85	75
1639	12	92	77	77
1640	12	92	74	80
1641	4	31	78	78
1642	11	85	77	81
1643	12	92	77	80
1644	11	85	88	78
1645	12	92	86	91
1646	11	85	92	91
1647	10	77	92	96
1648	16	123	98	
1649	11	85		
1650	16	123		

Fuente: AHDS, Yebra, *Libro de Matrimonios 1º (1566-1623) y 2º (1624-1711)*.

## Apéndice 3. A

### AGREGACIÓN DE LA NUPCIALIDAD

A. Cifras totales anuales de matrimonios en 15 parroquias de Guadalajara entre 1570 y 1650. (MM-5 y MM-7: medias móviles de 5 y 7 años)

Años	Adobes	Angón	Anguita	Guadalajara (S. Gil)	Guadalajara (S. Nicolás)	Guadalajara (S. Ginés)	Hinojosa	Millana	Palazuelos	Peralejos de las Truchas	Romanones	Tierzo	Valdeavellano	Villel de Mesa	Yebra	Total	Índices	MM-5	MM-7
1570	1	2		6	9	5		8	6	6	6	3	5	4	12	73	91		
1571	1	3		9	8	9	1	4	5	0	6	8	7	2	10	73	91		
1572	2	4	5	4	18	10	5	1	7	1	11	4	2	8	9	91	113	100	
1573	5		6	8	14	8	5	7	6	2	9	0	9	3	14	96	119	99	98
1574	4	1	5	13	5	7	2	6	2	2	3	2	6	0	13	71	88	101	103
1575	3	4	5		9	4	3		5	3	7	2	3	3	16	67	83	104	105
1576	3	1	8		10	4	0	6	7	2	7	3	11	1	18	81	101	100	99
1577	2	3	8	5	11	10	1	9	4	5	10	1	5	10	19	103	128	97	95
1578	6	3	7	2	14	7	5	7	2	2		2	2	6	15	80	100	98	100
1579	1	1	3	9	8	4	1	5	3	4		0	4	6	9	58	72	103	105
1580	5	2	2	4	12	13	0	4	4	3	5	1	7	0	11	73	91	101	105
1581	2	4	5	7	17	8	5	6	6	1	3	3	5	2	26	100	124	102	103
1582		1	8	2	15	8	1	4	12	6	6	8	4	2	19	96	119	109	104
1583	4		3	2	14	8	2	3	5	6	3	2	6	9	16	83	103	112	108
1584		3	5	2	19	10	4	1	3	1	9	2	6	7	16	88	109	108	107
1585	2	3	12	4	11	7	4	4	2	0	8	1	5	8	14	85	106	100	108
1586	1	2	5	4	13	11	5	10	1	2		5	10	3	12	84	104	106	107
1587	2	4	5	5	9	5	1	1	5	6		0	11	4	6	64	80	107	105
1588	8		10	7	4	6	4	9	10	5		3	20	6	15	107	133	104	98
1589			11	9	12	7	2	7	5	2		0	15	3	17	90	112	95	100

*A. Cifras totales anuales de matrimonios en 15 parroquias (Cont.)*

Años	Adobes	Angón	Anguita	Guadalajara (S. Gil)	Guadalajara (S. Nicolás)	Guadalajara (S. Ginés)	Hinojosa	Millana	Palazuelos	Peralejos de las Truchas	Romanones	Tierzo	Valdeavellano	Ville de Mesa	Yebra	Total	Índices	MM-5	MM-7
1590		3	5	4	7	5	2	10	1	5	7	1	11	4	10	75	93	103	102
1591			2	6	0	5	3	3	3	2	7	3	5	3	3	45	56	100	105
1592		3	7	16	5	3	12	5	5	2		5	5	9	21	98	122	98	102
1593		2	7	9	8	12	3		1	3		3	10	13	22	93	116	101	105
1594		4	3	6	8	9	1	4	5	4	7	3	9	10	8	81	101	117	109
1595			4	8	5	11	7	1	7	3	11	7	10	4	13	91	113	117	120
1596			13	12	15	7	3	13	4	0	5	3	8	7	19	109	136	120	119
1597			11	5	5	16	3	2	2	3	7	5	14	8	15	96	119	123	120
1598	6		11	11	5	21	1	7	3	2	6	1	9	5	18	106	132	126	122
1599			7	8	7	19		7	3	6	7	5	2	5	16	92	114	122	123
1600	1		10	9	11	14	4	7	5	3	12	0	9	8	10	103	128	121	119
1601			0	6	6	13	3	5	4	5	5	1	11	15	18	92	114	116	114
1602	1		0	12	10	16	3	10	3	8	3	1	9	3	13	92	114	111	107
1603	4		0	5	16	12	2	5	3	2	5	8	14	1	11	88	109	101	103
1604	3	1	0	3	8	9	4	6	3	6	2	0	5	7	14	71	88	96	101
1605	1	1	0	8	9	10	2	3	3	1	2	2	3	4	13	62	77	96	102
1606	5	4	0	4	4	7	4	4	11	6	3	1	5	4	12	74	92	98	101
1607	4		1	7	2	12	0	12	5	9	7	6	5	2	17	89	111	101	99
1608	5	4	2	9	7	18	6	8	1	6	8	5	4	0	13	96	119	105	104
1609	3	2	0	8	9	21	4	5	2	4	5	1	8	2	12	86	107	111	112
1610	3	1	8	7	10	9	4	4	5	8	4	1	4	2	7	77	96	116	112
1611	2	2	2	8	6	19	5	16	7	4	3	2	5	6	12	99	123	111	108
1612	2	3	7	7	5	16	8	7	8	4	11	2	10	5	13	108	134	106	101
1613	3	5	6	2	3	12	2	6	4	6	2	1	10	3	11	76	95	101	100
1614	3	1	2	6	8	10	2	5	4	3	1	3	9	4	7	68	85	96	101
1615	1		1	0	6	7	3	7	7	3	4	1	8	1	5	54	67	90	95
1616	2	6	4	6	3	14	2	5	3	7	6	3	9	5	6	81	101	88	91
1617	2	3	11	5	7	18	3	3	2	3	3	2	8	6	5	81	101	92	90
1618	2	2	5	1	4	8	2	6	7	3	9	2	5	4	8	68	85	95	90
1619	5	2	5	2	9	9	2	3	9	3	8	4	6	8	11	86	107	93	96
1620	3	4	0	2	7	10	3	4	6	3	5	2	4	4	10	67	83	94	96
1621	2	2	2	3	7	11	2	5	6	5	5	2	4	6	8	70	87	98	96
1622	3		7	3	6	8	4	3	4	6	4	3	11	9	16	87	108	96	98
1623	3	4	3		5	7	3	5	5	9	9	3	5	10	11	82	102	99	96
1624	3	7	3		6	4	6	7	3	4	1	4	7	12	13	80	100	100	95
1625	4	0	7	5	5	9	4	1	3	3	3	3	9	12	12	80	100	94	101
1626		1	5	4	5	8	4	4	5	4	3	3	6	4	16	72	90	99	97

A. Cifras totales anuales de matrimonios en 15 parroquias (Cont.)

Años	Adobes	Angón	Anguita	Guadalajara (S. Gil)	Guadalajara (S. Nicolás)	Guadalajara (S. Ginés)	Hinojosa	Millana	Palazuelos	Peralejos de las Truchas	Romanones	Tierzo	Valdeavellano	Villel de Mesa	Yebra	Total	Índices	MM-5	MM-7
1627	2	0	2	4	5	7	4	5	3	4		1	5	5	15	62	77	96	96
1628	6	5	10	2	8	9	6	9	3	4	4	3	7	13	16	105	131	95	94
1629	2	4	3	1	7	9	3	4	2	6	5	2	3	7	9	67	83	94	94
1630	1	1	6	5	7	12	4	7	1	3	3	4	1	2	18	75	93	98	96
1631	11	0	4	4	5	14	0	5	0	5	3	2	1	2	11	67	83	93	103
1632	2	5	9	7	6	12	3	4	1	6	2	4	1	5	12	79	98	101	95
1633	1	1	3	10	6	14	1	7	3	2	3	1	4	12	18	86	107	98	96
1634	1	1	6	6	11	17	4	5	5	2	2	2	9	4	24	99	123	99	95
1635	4	2	0	1	7	7	5	2	6	3	2	5	4	7	9	64	80	96	95
1636	2	0	0	2	5	12	4	11	1	7	3	6	5	3	9	70	87	92	95
1637	6	4	1	2	2	14	2	3	2	4	2	1	5	7	13	68	85	87	92
1638	1	1	1	6	7	18	4	2	2	2	3	2	3	8	9	69	86	88	83
1639	9	1	3	0	9	12	3	5	3	2	5	1	4	10	12	79	98	83	84
1640	2	1	6	0	5	9	5	5	5	1	4	3	4	4	12	66	82	83	84
1641	4	1	4	0	4	8	2	6	3	1	8	1	5	2	4	53	66	83	85
1642	6	0	7	10	3	7	2	4	1	1	3	1	5	7	11	68	85	82	84
1643	4	3	8	5	2	5	3	5	1	2	5	1	5	8	12	69	86	82	85
1644	4	1	3	5	8	7	4	3	2	5	8	2	3	6	11	72	90	89	82
1645	2	1	2	6	3	8	3	4	0	1	0	8	10	8	12	68	85	85	89
1646	4	3	6	6	3	12	7	3	3	4	2	3	5	8	11	80	100	91	90
1647	2	0	3	3	6	11	4	3	2	4		0	0	3	10	51	63	91	95
1648	2	2	3	14	7	17	4	2	7	7	2	1	7	4	16	95	118	98	
1649	3	1	2	8	3	16	3	1	3	2	7	1	7	4	11	72	90		
1650	3	1	9	8	6	12	2	10	5	4	6	2	6	5	16	95	118		

Fuente: AHDS, Adobes, *Libro de Matrimonios 1º (1566-1598) y 2º (1598-1660)*; Angón, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1655)*; Anguita del Ducado, *Libro de Matrimonios 1º (1572-1658)*; Guadalajara, Iglesia de San Gil, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1650)*, Iglesia de San Ginés, *Libro de Matrimonios 1º (1566-1647) y 2º (1647-1693)* e Iglesia de San Nicolás, *Libro de Matrimonios 1º (1564-1600) y 2º (1600-1731)*; Hinojosa, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1682)*; Millana, *Libro de Matrimonios 1º (1562-1601) y 2º (1601-1702)*; Palazuelos, *Libro de Matrimonios 1º (1567-1688)*; Peralejos de las Truchas, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1761)*; Romanones, *Libro de Matrimonios 1º (1566-1626), 2º (1626-1646) y 3º (1647-1679)*; Tierzo, *Libro de Matrimonios 1º (1567-1673)*; Valdeavellano, *Libro de Matrimonios 1º (1665-1648) y 2º (1648-1710)*; Villel de Mesa, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1625) y 2º (1625-1759)* y Yebra, *Libro de Matrimonios 1º (1566-1623) y 2º (1624-1711)*.

B. Cifras totales anuales de matrimonios en 22 parroquias de Guadalajara entre 1600 y 1650. (MM-5 y MM-7: medias móviles de 5 y 7 años)

Años	Angón	Anguita	Embid de Molina	Guadalajara (S. Gil)	Guadalajara (S. Nicolás)	Guadalajara (S. Ginés)	Hinojosa	Hortezuela	Millana	Molina de Aragón (S. Martín)	Palazuelos	Pastrana	Peralejos de las Truchas	Romanones	Sacedón	Sigüenza	Sotodosos	Tierzo	Trillo	Valdeavellano	Villel de Mesa	Yebra	Total	Índices	MM-5	MM-7
1600		10	3	9	11	14	4	3	7	10	5		3	12	29		3	0		9	8	10	150	90		
1601		0	6	6	6	13	3	0	5	4	4	39	5	5	22		2	1		11	15	18	165	99		
1602		0	3	12	10	16	3	3	10	5	3	40	8	3	12		4	1	4	9	3	13	162	98	95	
1603		0	2	5	16	12	2	1	5	7	3	19	2	5	10		1	8	11	14	1	11	135	81	98	99
1604	1	0	1	3	8	9	4	4	6	1	3	87	6	2	6		1	0	8	5	7	14	176	106	101	101
1605	1	0	3	8	9	10	2	0	3	12	3	47	1	2	14	23	3	2	15	3	4	13	178	107	102	102
1606	4	0	2	4	4	7	4	3	4	5	11	36	6	3	13	44	4	1	10	5	4	12	186	112	107	104
1607		1	2	7	2	12	0	0	12	6	5	38	9	7		35	1	6	6	5	2	17	173	104	108	106
1608	4	2	1	9	7	18	6	1	8	6	1	23	6	8		44	2	5	9	4	0	13	177	107	106	109
1609	2	0	2	8	9	21	4	2	5	8	2	48	4	5		39	1	1	3	8	2	12	186	112	109	111
1610	1	8	1	7	10	9	4	1	4	7	5	47	8	4		18	1	1	9	4	2	7	158	95	113	111
1611	2	2	2	8	6	19	5	4	16	8	7	43	4	3		42	2	2	12	5	6	12	210	127	113	110
1612	3	7	4	7	5	16	8	1	7	5	8	48	4	11		29	1	2	9	10	5	13	203	122	111	108
1613	5	6	11	2	3	12	2	4	6	8	4	16	6	2	17	44	2	1	10	10	3	11	185	111	110	108
1614	1	2	4	6	8	10	2	2	5	4	4	17	3	1	15	46	0	3	12	9	4	7	165	99	107	111
1615		1	3	0	6	7	3	0	7		7	27	3	4	11	40	3	1	12	8	1	5	149	90	106	106
1616	6	4	2	6	3	14	2	2	5	4	3	32	7	6	10	45	2	3	8	9	5	6	184	111	102	104
1617	3	11	6	5	7	18	3	0	3	9	2	40	3	3	3	46	0	2	11	8	6	5	194	117	104	101
1618	2	5	4	1	4	8	2	4	6	11	7	16	3	9	11	26	0	2	16	5	4	8	154	93	103	98
1619	2	5	7	2	9	9	2	1	3	9	9	35	3	8	20	26	0	4	4	6	8	11	183	110	97	103

B. Cifras totales anuales de matrimonios en 22 parroquias (Cont.)

Años	Angón	Anguita	Embid de Molina	Guadalajara (S. Gil)	Guadalajara (S. Nicolás)	Guadalajara (S. Ginés)	Hinojosa	Hortezuela	Millana	Molina de Aragón (S. Martín)	Palazuelos	Pastrana	Peralejos de las Truchas	Romanones	Sacedón	Sigüenza	Sotodosos	Tierzo	Trillo	Valdeavellano	Villel de Mesa	Yebra	Total	Índices	MM-5	MM-7
1620	4	0	4	2	7	10	3	2	4	10	6	26	3	5	14	12	0	2	10	4	4	10	142	86	98	101
1621	2	2	2	3	7	11	2	3	5	3	6	18	5	5	7	15	0	2	13	4	6	8	129	78	100	99
1622		7	2	3	6	8	4	2	3	10	4	35	6	4	29	29	0	3	16	11	9	16	207	125	98	102
1623	4	3	2		5	7	3	2	5	5	5	23	9	9	10	25	0	3	22	5	10	11	168	101	104	102
1624	7	3	4		6	4	6	1	7	4	3	33	4	1	15	27	0	4	8	7	12	13	169	102	110	103
1625	0	7	5	5	5	9	4	1	1	3	3	41	3	3	23	38	0	3	5	9	12	12	192	116	104	110

1626	1	5	0	4	5	8	4	2	4	3	5	35	4	3	12	39	0	3	12	6	4	16	175	105	109	104
1627	0	2	0	4	5	7	4	2	5	6	3	43	4		10	28	0	1	10	5	5	15	159	96	105	102
1628	5	10	1	2	8	9	6	2	9	8	3	49	4	4	14	24	0	3	10	7	13	16	207	125	99	98
1629	4	3	4	1	7	9	3		4	1	2	18	6	5	26	13	4	2	8	3	7	9	139	84	92	94
1630	1	6	1	5	7	12	4		7	7	1	35	3	3	14	4	1	4	8	1	2	18	144	87	92	94
1631	0	4	3	4	5	14	0		5	6	0	22	5	3	11	13	1	2	5	1	2	11	117	70	88	98
1632	5	9	2	7	6	12	3		4	4	1	43	6	2	9	8	2	4	11	1	5	12	156	94	96	94
1633	1	3	4	10	6	14	1		7	3	3	39	2	3	16	16	1	1	12	4	12	18	176	106	98	97
1634	1	6	4	6	11	17	4		5	5	5	48	2	2	19	24	0	2	7	9	4	24	205	123	104	100
1635	2	0	1	1	7	7	5		2	4	6	46	3	2	18	20	0	5	7	4	7	9	156	94	107	103
1636	0	0	1	2	5	12	4	2	11	5	1	48	7	3	13	18	0	6	13	5	3	9	168	101	104	105
1637	4	1	1	2	2	14	2	1	3	6	2	39	4	2	32	19	0	1	19	5	7	13	179	108	101	102
1638	1	1	3	6	7	18	4	2	2	6	2	27	2	3	16	18	1	2	15	3	8	9	156	94	99	95
1639	1	3	4	0	9	12	3	3	5	5	3	36	2	5	25	29	3	1	5	4	10	12	180	108	94	93
1640	1	6	2	0	5	9	5	3	5	6	5	16	1	4	44	0	0	3	6	4	4	12	141	85	88	89
1641	1	4	4	0	4	8	2	2	6	4	3	33	1	8	16	12	0	1	5	5	2	4	125	75	85	87
1642	0	7	2	10	3	7	2	0	4	3	1	30	1	3	10	14	0	1	9	5	7	11	130	78	81	88
1643	3	8	4	5	2	5	3	1	5	1	1	26	2	5	9	17	1	1	3	5	8	12	127	77	84	86
1644	1	3	1	5	8	7	4	0	3	7	2	16	5	8	14	30	3	2	11	3	6	11	150	90	88	85
1645	1	2	2	6	3	8	3	2	4	2	0	38	1	0	16	30	1	8	12	10	8	12	169	102	88	92
1646	3	6	5	6	3	12	7	1	3	1	3	34	4	2	16	12	1	3	10	5	8	11	156	94	98	95
1647	0	3	7	3	6	11	4	3	3	0	2	40	4		14	4	0	0	14	0	3	10	131	79	100	99
1648	2	3	6	14	7	17	4	1	2	2	7	39	7	2	22	29	3	1	11	7	4	16	206	124	100	
1649	1	2		8	3	16	3	0	1	4	3	39	2	7	27	19	1	1	11	7	4	11	170	102		
1650	1	9		8	6	12	2	0	10	7	5	15	4	6	23	12	2	2	15	6	5	16	166	100		

Fuente: AHDS, Angón, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1655)*; Anguita del Ducado, *Libro de Matrimonios 1º (1572-1658)*; Embid de Molina, *Libro de Matrimonios 1º (1556-1590)* y *2º (1593-1658)*; Guadalajara, Iglesia de San Gil, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1650)*, Iglesia de San Ginés, *Libro de Matrimonios 1º (1566-1647)* y *2º (1647-1693)* e Iglesia de San Nicolás, *Libro de Matrimonios 1º (1564-1600)* y *2º (1600-1731)*; Hinojosa, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1682)*; Hortezueta de Océn, *Libro de Matrimonios 1º (1572-1657)*; Millana, *Libro de Matrimonios 1º (1562-1601)* y *2º (1601-1702)*; Molina de Aragón, Iglesia de San Martín, *Libro de Matrimonios 1º (1573-1791)*; Palazuelos, *Libro de Matrimonios 1º (1567-1688)*; Pastrana, *Libro de Matrimonios 1º (1601-1654)*; Peralejos de las Truchas, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1761)*; Romanones, *Libro de Matrimonios 1º (1566-1626)*, *2º (1626-1646)* y *3º (1647-1679)*; Sacedón, *Libro de Matrimonios 1º (1583-1606)* y *2º (1613-1666)*; Sigüenza, *Libro de Matrimonios 1º (1604-1643)* y *2º (1643-1691)*; Sotodosos, *Libro de Matrimonios 1º (1571-1673)*; Tierzo, *Libro de Matrimonios 1º (1567-1673)*; Valdeavellano, *Libro de Matrimonios 1º (1665-1648)* y *2º (1648-1710)*; Villel de Mesa, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1625)* y *2º (1625-1759)* y Yebra, *Libro de Matrimonios 1º (1566-1623)* y *2º (1624-1711)*.

## Apéndice 4

### LA MORTALIDAD<sup>364</sup>

#### *A. Alovera (Iglesia de San Miguel), 1590-1650*

Años	Defunciones	Índices	MM-5	MM-7
1590	13	52		
1591	23	92		
1592	21	84	78	
1593	23	92	80	83
1594	18	72	87	90
1595	15	60	91	94
1596	32	128	96	94
1597	26	104	98	91
1598	29	116	101	106
1599	21	84	111	106
1600	18	72	102	94
1601	45	180	88	93
1602	14	56	90	83
1603	12	48	86	91
1604	24	96	77	92
1605	12	48	82	85
1606	34	136	98	84
1607	20	80	89	86
1608	32	128	92	83
1609	13	52	80	86
1610	16	64	78	79
1611	19	76	69	87
1612	17	68	86	98
1613	21	84	114	129
1614	35	140	153	143
1615	51	204	171	143
1616	67	268	170	143
1617	40	160	155	140
1618	19	76	127	131
1619	17	68	90	113
1620	16	64	72	83
1621	20	80	69	75
1622	18	72	77	79
1623	15	60	85	105
1624	27	108	118	114
1625	26	104	130	117
1626	62	248	138	123
1627	32	128	139	129
1628	25	100	138	130
1629	29	116	112	131
1630	25	100	108	111
1631	29	116	110	105
1632	27	108	104	105
1633			104	101
1634	23	92	97	127
1635	25	100	134	133
1636	22	88	138	126
1637	64	256	133	117
1638	38	152	125	121
1639	17	68	134	117
1640	15	60	89	114
1641			69	85
1642	19	76	73	76
1643	18	72	82	75
1644	21	84	78	83
1645	24	96	85	81
1646	16	64	83	77

<sup>364</sup> Cifras anuales de defunciones en 21 parroquias de Guadalajara entre 1500 y 1650

*A. Alovera (Iglesia de San Miguel), 1590-1650 (Cont.)*

Años	Defunciones	Índices	MM-5	MM-7
1647	27	108	77	78
1648	16	64	74	
1649	13	52		
1650	20	80		

*Fuente: AHDS, Alovera, Libro de Defunciones 1° (1590-1633) y 2° (1633-1688).*

*B. Angón (Iglesia de Santa Catalina), 1552-1650*

Años	Defunciones	Índice	MM-5	MM-7
1552	3	60		
1553	1	20		
1554	0	0	84	
1555	4	80	144	123
1556	13	260	156	120
1557	18	360	164	137
1558	4	80	176	160
1559	2	40	155	160
1560	7	140	85	127
1561			80	87
1562	4	80	100	90
1563	3	60	90	100
1564	6	120	92	93
1565	5	100	96	86
1566	5	100	92	83
1567	5	100	80	86
1568	2	40	76	77
1569	3	60	68	97
1570	4	80	96	97
1571	3	60	110	90
1572	12	240	110	87
1573			95	80
1574	3	60	85	73
1575	1	20	35	83
1576	1	20	52	67
1577	2	40	68	100
1578	6	120	124	123
1579	7	140	164	131
1580	15	300	172	149
1581	11	220	176	163
1582	4	80	176	166
1583	7	140	144	170
1584	7	140	125	123
1585	7	140	110	93
1586			85	97
1587	1	20	75	83
1588	2	40	55	93
1589	5	100	84	90
1590	3	60	104	83
1591	10	200	104	106
1592	6	120	120	106
1593	2	40	116	97
1594	9	180	84	100
1595	2	40	76	83
1596	2	40	85	76
1597	4	80	53	85
1598			60	53
1599			80	53
1600			40	127
1601			150	133
1602	2	40	133	170
1603	13	260	170	180
1604	5	100	180	177
1605	14	280	204	163
1606	11	220	168	166
1607	8	160	160	134
1608	4	80	112	140
1609	3	60	85	112
1610	2	40	60	80



### B. Angón (Cont.)

Años	Defunciones	Índice	MM-5	MM-7
1611			53	56
1612			47	56
1613	3	60	60	80
1614	2	40	90	84
1615	4	80	84	80
1616	9	180	84	80
1617	3	60	95	83
1618	3	60	95	83
1619			60	90
1620	4	80	75	80
1621	2	40	90	83
1622	6	120	88	90
1623	6	120	92	91
1624	4	80	104	97
1625	5	100	104	106
1626	5	100	100	91
1627	6	120	88	80
1628	5	100	76	103
1629	1	20	104	151
1630	2	40	168	160
1631	12	240	180	171
1632	22	440	216	163
1633	8	160	216	166
1634	10	200	176	177
1635	2	40	112	154
1636	2	40	96	109
1637	6	120	80	89
1638	4	80	76	74
1639	6	120	88	80
1640	1	20	80	103
1641	5	100	104	103
1642	4	80	104	106
1643	10	200	120	97
1644	6	120	112	100
1645	5	100	104	111
1646	3	60	100	109
1647	2	40	88	86
1648	9	180	76	
1649	3	60		
1650	2	40		

Fuente: AHDS, Angón, *Libro de Defunciones 1º (1551-1593) y 2º (1594-1688)*.

### C. Anguita del Ducado (Iglesia de San Pedro), 1552-1650

Años	Defunciones	Índices	MM-5	MM-7
1552	12	109		
1553	7	64		
1554	15	136	87	
1555	6	55	91	91
1556	8	73	93	75
1557	14	127	65	66
1558	8	73	55	55
1559		0	51	53
1560		0	35	51
1561	6	55	31	43
1562	5	45	45	47
1563	6	55	65	55
1564	8	73	65	64
1565	11	100	70	65
1566	6	55	76	70
1567			77	70
1568			55	75
1569			73	70
1570	6	55	76	70
1571	10	91	70	67
1572	9	82	67	61
1573	6	55	62	65

*C. Anguita del Ducado (Cont.)*

Años	Defunciones	Indices	MM-5	MM-7
1574	6	55	62	65
1575	3	27	56	62
1576	10	91	60	66
1577	6	55	71	84
1578	8	73	102	97
1579	12	109	113	106
1580	20	182	120	118
1581	16	145	140	130
1582	10	91	145	145
1583	19	173	145	135
1584	15	136	124	119
1585	20	182	120	108
1586	4	36	98	106
1587	8	73	87	101
1588	7	64	78	136
1589	9	82	147	148
1590	15	136	185	161
1591	42	382	198	168
1592	29	264	205	168
1593	14	127	191	168
1594	13	118	131	181
1595	7	64	124	139
1596	9	82	116	114
1597	25	227	111	109
1598	10	91	116	106
1599	10	91	120	116
1600	10	91	100	114
1601	11	100	96	100
1602	14	127	104	99
1603	8	73	102	109
1604	14	127	115	122
1605	9	82	125	118
1606	18	164	125	109
1607	20	182	113	104
1608	8	73	104	95
1609	7	64	84	90
1610	4	36	56	73
1611	7	64	51	62
1612	5	45	60	84
1613	5	45	98	100
1614	12	109	120	116
1615	25	227	140	114
1616	19	173	142	118
1617	16	145	135	119
1618	6	55	100	113
1619	8	73	78	88
1620	6	55	60	75
1621	7	64	65	68
1622	6	55	69	69
1623	9	82	71	74
1624	10	91	80	91
1625	7	64	104	106
1626	12	109	122	134
1627	19	173	153	142
1628	19	173	167	143
1629	27	245	165	145
1630	15	136	147	142
1631	11	100	129	126
1632	9	82	93	109
1633	9	82	76	81
1634	7	64	65	71
1635	6	55	64	69
1636	5	45	64	65
1637	8	73	62	66
1638	9	82	69	77
1639	6	55	87	84
1640	10	91	95	103
1641	15	136	113	118
1642	12	109	138	113
1643	19	173	129	126
1644	20	182	131	121

*C. Anguita del Ducado (Cont.)*

Años	Defunciones	Indices	MM-5	MM-7
1645	5	45	120	110
1646	16	145	98	116
1647	6	55	91	105
1648	7	64	102	
1649	16	145		
1650	11	100		

*Fuente:* AHDS, Anguita del Ducado, *Libro de Defunciones 1º (1552-1636) y 2º (1637-1789)*.

*D. Balconete (Iglesia de N.ª S.ª de la Zarza), 1596-1650*

Años	Defunciones	Indices	MM-5	MM-7
1596	31	155		
1597	27	135		
1598	16	80	163	
1599	56	280	165	163
1600			180	165
1601			280	180
1602				280
1603				
1604				
1605				
1606				
1607				
1608				
1609				
1610				
1611				
1612				
1613				
1614				
1615				
1616				
1617				70
1618			70	75
1619			75	72
1620	14	70	72	73
1621	16	80	73	69
1622	13	65	69	69
1623	15	75	69	72
1624	11	55	71	84
1625	14	70	89	96
1626	18	90	106	113
1627	31	155	132	118
1628	32	160	140	127
1629	37	185	146	126
1630	22	110	127	126
1631	24	120	113	113
1632	12	60	89	107
1633	18	90	91	91
1634	13	65	81	89
1635	24	120	88	81
1636	14	70	83	77
1637	19	95	77	69
1638	13	65	60	70
1639	7	35	60	64
1640	7	35	56	71
1641	14	70	68	69
1642	15	75	77	72
1643	25	125	87	76
1644	16	80	85	87
1645	17	85	93	93
1646	12	60	90	96
1647	23	115	93	95
1648	22	110	100	
1649	19	95		
1650	24	120		

*Fuente:* AHDS, Balconete, *Libro de Defunciones 1º (1596-1657)*.

*E. Embid de Molina (Iglesia de Santa Catalina), 1557-1650*

Años	Defunciones	Índices	MM-5	MM-7
1557	10	167		
1558	4	67		
1559	15	250	161	
1560			158	161
1561			250	158
1562				250
1563				
1564				
1565				
1566				
1567				117
1568			117	133
1569			133	117
1570	7	117	117	121
1571	9	150	121	110
1572	5	83	110	106
1573	8	133	103	98
1574	4	67	83	93
1575	5	83	83	83
1576	3	50	73	71
1577	5	83	60	52
1578	5	83	43	62
1579		0	60	57
1580		0	53	57
1581	8	133	47	45
1582	3	50	47	50
1583	3	50	70	50
1584		0	43	69
1585	7	117	60	57
1586		0	60	60
1587	8	133	73	52
1588	3	50	50	62
1589	4	67	63	67
1590		0	67	74
1591	4	67	67	79
1592	9	150	87	86
1593	3	50	107	88
1594	10	167	110	98
1595	6	100	93	93
1596	5	83	90	74
1597	4	67	60	79
1598	2	33	57	64
1599	1	17	53	57
1600	5	83	50	55
1601	4	67	57	50
1602	3	50	60	55
1603	4	67	57	60
1604	2	33	53	69
1605	4	67	73	86
1606	3	50	97	88
1607	9	150	103	98
1608	11	183	117	110
1609	4	67	130	110
1610	8	133	113	117
1611	7	117	97	105
1612	4	67	97	93
1613	6	100	90	105
1614	4	67	97	95
1615	6	100	97	93
1616	9	150	97	95
1617	4	67	100	86
1618	6	100	87	88
1619	5	83	73	90
1620	2	33	83	76
1621	5	83	73	74
1622	7	117	67	76
1623	3	50	83	79
1624	3	50	87	86
1625	7	117	80	90
1626	6	100	93	81
1627	5	83	93	95

*E. Embid de Molina (Cont.)*

Años	Defunciones	Índices	MM-5	MM-7
1628	7	117	100	102
1629	3	50	100	100
1630	9	150	103	98
1631	6	100	97	95
1632	6	100	100	93
1633	5	83	90	107
1634	4	67	100	105
1635	6	100	107	100
1636	9	150	103	93
1637	8	133	100	90
1638	4	67	93	112
1639	3	50	107	112
1640	4	67	100	124
1641	13	217	133	131
1642	6	100	160	131
1643	14	233	160	160
1644	11	183	167	
1645	4	67		
1646	15	250		

Fuente: AHDS, Embid de Molina, *Libro de Defunciones 1° (1555-1590), 2° (1590-1643) y 3 (1643-1713)*.

*F. Guadalajara (Cinco iglesias), 1544-1650*

Años	S. Nicolás	S. Ginés	S. Gil	S. Tomé	S. Andrés	Defunciones	Índices	MM-5	MM-7
1544	6					6	13		
1545	5					5	10		
1546	8					8	17	11	
1547	4					4	8	10	10
1548	4					4	8	9	9
1549	3					3	6	7	8
1550	2					2	4	6	6
1551	3					3	6	5	5
1552	3					3	6	5	4
1553	2					2	4	4	6
1554	1					1	2	6	6
1555	1					1	2	6	6
1556	7					7	15	7	6
1557	4					4	8	7	6
1558	3					3	6	8	10
1559	2					2	4	10	12
1560	2					2	4	13	14
1561	8	6				14	29	16	17
1562	4	5				9	19	22	21
1563	3	9				12	25	28	24
1564	8	7				15	31	28	26
1565	9	7				16	33	26	24
1566	12	2				14	29	25	25
1567	5	1				6	13	23	26
1568	4	4				8	17	23	30
1569	9	3				12	25	30	32
1570	13	2				15	31	36	34
1571	25	5				30	63	42	38
1572	16	5				21	44	45	42
1573	15	8				23	48	47	48
1574	13	6				19	40	48	51
1575	18	2				20	42	50	49
1576	20	13				33	69	50	50
1577	21	4				25	52	52	51
1578	15	7				22	46	55	53
1579	16	9				25	52	53	54
1580	26	2				28	58	51	52
1581	19	7				26	54	53	52
1582	18	3				21	44	53	52
1583	15	12				27	56	51	49
1584	21	5				26	54	46	47
1585	16	6				22	46	47	46
1586	12	3				15	31	45	46
1587	19	3				22	46	42	44

F. Guadalajara (Cont.)

Años	S. Nicolás	S. Ginés	S. Gil	S. Tomé	S. Andrés	Defunciones	Índices	MM-5	MM-7
1588	17	5				22	46	41	46
1589	16	3				19	40	49	47
1590	16	5				21	44	51	62
1591	29	4				33	69	69	69
1592	24	3				27	56	79	74
1593	34	6	25			65	135	87	87
1594	22	6	16			44	92	99	102
1595	10	7	22			39	81	118	105
1596	29	9	24			62	129	109	137
1597	25	14	23	10		72	150	147	133
1598	22	3	12	7		44	92	151	131
1599	47	31	34	23		135	281	141	130
1600	16	16		18		50	104	127	118
1601	27	11				38	79	117	113
1602	20	17				37	77	84	119
1603	14	7				21	44	89	113
1604	12	28	5	11		56	117	122	133
1605	16	33	6	7		62	129	155	138
1606	22	64	12	18		116	242	169	154
1607	34	57	13	12		116	242	184	166
1608	16	25	2	13		56	117	184	178
1609	21	46	12	12		91	190	175	187
1610	18	35	9			62	129	165	168
1611	23	56	15			94	196	163	155
1612	22	47	15	9		93	194	156	167
1613	13	20	12	6		51	106	170	179
1614	20	43	7	5		75	156	185	180
1615	31	47	14	4		96	200	175	171
1616	30	73	8	18		129	269	180	163
1617	18	24	8	18		68	142	175	170
1618	16	29	3	16		64	133	167	169
1619	14	33	11	5		63	131	143	161
1620	10	47	6	13		76	158	143	138
1621	11	42	7	12		72	150	138	136
1622	11	44	3	10		68	142	138	138
1623	10	25	3	14		52	108	136	146
1624	10	33	7	12		62	129	143	167
1625	19	31	5	17		72	150	176	169
1626	22	39	8	21		90	188	186	178
1627	33	81	6	26		146	304	202	187
1628	11	42	8	16		77	160	206	201
1629	19	39	5	22	14	99	206	214	210
1630	12	42	5	8	16	83	173	195	209
1631	13	42	16	9	28	108	225	200	189
1632	12	29	21	13	27	102	213	191	181
1633	21	21	9	8	29	88	183	177	174
1634	8	29	12	4	25	78	163	164	179
1635	8	19	5	4	13	49	102	163	173
1636	14	29	9	8	17	77	160	163	166
1637	24	33	6	15	22	100	208	163	160
1638	13	31	18	11	14	87	181	172	157
1639	12	24	13	12	18	79	165	168	165
1640	11	19	10	6	23	69	144	158	166
1641	9	18	13	11	17	68	142	155	161
1642	9	24	9	14	20	76	158	156	168
1643	16	21	10	5	27	79	165	173	168
1644	10	36	9	10	18	83	173	178	177
1645	23	34	14	17	21	109	227	188	183
1646	12	31	12	13	12	80	167	192	178
1647	18	24	14	14	31	101	210	182	173
1648	13	31	9	13	21	87	181	163	
1649	9	21	8	6	15	59	123		
1650	9	22	15	6	11	63	131		

Fuente: AHDS, Guadalajara, Iglesia de San Nicolás, *Libro de Defunciones 1° (1545-1623) y 2° (1623-1739)*; Iglesia de San Ginés, *Libro de Defunciones 1° (1560-1576), 2° (1577-1637) y 3° (1637-1650)*; Iglesia de San Gil, *Libro de Defunciones 1° (1592-1682)*; Iglesia de Santo Tomé, *Libro de Defunciones 1° (1597-1736)* e Iglesia de San Andrés, *Libro de Defunciones 1° (1629-1686)*.

*G. Horteuela de Océn (Iglesia de San Sebastián), 1560-1650*

Años	Defunciones	Índice	MM-5	MM-7
1560	4	100		
1561	1	25		
1562	7	175	85	
1563	4	100	90	79
1564	1	25	85	71
1565	5	125	60	75
1566		0	50	57
1567	2	50	55	46
1568	2	50	35	50
1569	2	50	45	54
1570	1	25	65	57
1571	2	50	60	54
1572	6	150	55	64
1573	1	25	75	64
1574	1	25	75	68
1575	5	125	55	68
1576	2	50	60	57
1577	2	50	70	107
1578	2	50	120	118
1579	3	75	130	118
1580	15	375	145	139
1581	4	100	175	146
1582	5	125	180	143
1583	8	200	110	136
1584	4	100	95	86
1585	1	25	75	71
1586	1	25	35	64
1587	1	25	30	46
1588		0	40	46
1589	3	75	55	57
1590	3	75	70	64
1591	4	100	85	79
1592	4	100	95	93
1593	3	75	100	96
1594	5	125	100	89
1595	4	100	85	75
1596	4	100	70	71
1597	1	25	60	71
1598		0	55	71
1599	3	75	60	61
1600	3	75	60	46
1601	5	125	60	50
1602	1	25	55	64
1603	0	0	60	68
1604	2	50	55	79
1605	4	100	80	61
1606	4	100	80	57
1607	6	150	70	61
1608	0	0	55	68
1609	0	0	55	71
1610	1	25	50	64
1611	4	100	60	54
1612	5	125	75	64
1613	2	50	85	82
1614	3	75	90	89
1615	3	75	80	89
1616	5	125	90	86
1617	3	75	95	86
1618	4	100	90	75
1619	4	100	65	75
1620	2	50	65	57
1621	0	0	45	89
1622	3	75	85	93
1623	0	0	100	104
1624	12	300	135	107
1625	5	125	135	118
1626	7	175	150	114
1627	3	75	100	118
1628	3	75	80	86
1629	2	50	60	79
1630	1	25	60	54

*G. Horteuela de Océn (Cont.)*

Años	Defunciones	Indice	MM-5	MM-7
1631	3	75	45	50
1632	3	75	45	64
1633	0	0	75	68
1634	2	50	75	79
1635	7	175	80	93
1636	3	75	115	104
1637	4	100	135	114
1638	7	175	115	132
1639	6	150	135	114
1640	3	75	125	118
1641	7	175	110	118
1642	2	50	100	111
1643	4	100	110	114
1644	4	100	110	132
1645	5	125	140	139
1646	7	175	165	164
1647	8	200	190	164
1648	9	225	185	
1649	9	225		
1650	4	100		

Fuente: AHDS, Horteuela de Océn, *Libro 1º de Defunciones (1556-1634)* y *Libro 2º de Defunciones (1634-1707)*.

*H. Molina de Aragón (Tres iglesias), 1552-1650*

Años	S. Gil	S. Martín	S. Mª del Conde	Defunciones	Indices	MM-5	MM-7
1552	8			8	44		
1553	6			6	33		
1554	8			8	44	39	
1555	7			7	39	38	42
1556	6			6	33	43	44
1557	7			7	39	46	45
1558	11			11	61	47	46
1559	10			10	56	52	47
1560						58	52
1561						56	58
1562							50
1563						44	44
1564						44	44
1565	8			8	44	44	44
1566						44	44
1567						44	47
1568						50	47
1569						50	50
1570	9			9	50	50	50
1571						50	75
1572						75	75
1573						100	63
1574	18			18	100	69	72
1575						72	68
1576	7			7	39	68	67
1577	14			14	78	58	67
1578	10			10	56	58	58
1579	11			11	61	65	58
1580						58	72
1581						78	82
1582						106	91
1583	17			17	94	106	106
1584	21			21	117	106	106
1585						106	106
1586						117	106
1587							117
1588							
1589							
1590							
1591							39
1592						39	42
1593						42	39



H. Molina de Aragón (Cont.)

Años	S. Gil	S. Martín	S. M <sup>a</sup> del Conde	Defunciones	Indices	MM-5	MM-7
1594			7	7	39	39	43
1595			8	8	44	43	44
1596			6	6	33	44	44
1597			10	10	56	44	44
1598			9	9	50	44	42
1599			7	7	39	43	44
1600			8	8	44	44	45
1601			5	5	28	42	48
1602			11	11	61	49	48
1603			7	7	39	51	58
1604			13	13	72	67	58
1605			10	10	56	63	61
1606			19	19	106	66	60
1607			8	8	44	62	60
1608			9	9	50	58	52
1609			10	10	56	40	51
1610			6	6	33	41	44
1611			3	3	17	43	44
1612			9	9	50	40	50
1613			11	11	61	52	49
1614			7	7	39	59	52
1615			17	17	94	59	64
1616			9	9	50	68	71
1617			9	9	50	80	82
1618	14		5	19	106	88	94
1619	12		6	18	100	102	102
1620	23		1	24	133	122	125
1621	22		0	22	122	143	140
1622	26		1	27	150	154	156
1623	34		4	38	211	172	168
1624	23		5	28	156	184	192
1625	36		4	40	222	214	206
1626	29		4	33	183	216	215
1627	47		7	54	300	228	225
1628	35		4	39	217	240	240
1629	36		3	39	217	254	229
1630	43		8	51	283	223	218
1631	37		9	46	256	202	183
1632	22		4	26	144	170	172
1633	19		1	20	111	141	152
1634	9		1	10	56	106	119
1635	20		5	25	139	87	86
1636	10		4	14	78	69	83
1637			9	9	50	83	98
1638			4	4	22	98	113
1639	21		2	23	128	116	144
1640	18	17	3	38	211	177	171
1641	21	9	0	30	167	224	195
1642	29	35	0	64	356	243	214
1643	28	15	4	47	261	232	214
1644	34	6	0	40	222	224	199
1645	17	9	2	28	156	174	193
1646	13	6	4	23	128	147	167
1647	13	2	4	19	106	138	152
1648	19		3	22	122	137	
1649	18	11	3	32	178		
1650	14	10	3	27	150		

Fuente: AHDS, Molina de Aragón, Iglesia de San Gil, *Libro de Defunciones 1º (1552-1601)*, 2º (1601-1648) y 3º (1648-1702); Iglesia de San Martín, *Libro de Defunciones 1º (1640-1770)* e Iglesia de Santa María del Conde, *Libro de Defunciones 1º (1594-1823)*.

*I. Palazuelos (Iglesia de San Juan Bautista), 1547-1650*

Años	Defunciones	Índices	MM-5	MM-7
1547	7	117		
1548	7	117		
1549	1	17	83	
1550			50	67
1551			33	70
1552	1	17	72	53
1553	4	67	63	60
1554	8	133	60	78
1555	2	33	90	95
1556	3	50	117	110
1557	10	167	113	107
1558	12	200	117	103
1559	7	117	133	128
1560	3	50	138	150
1561			133	183
1562	11	183	196	167
1563	11	183	208	178
1564	22	367	203	203
1565	6	100	208	203
1566	11	183	217	183
1567			122	153
1568			100	123
1569	5	83	111	130
1570	2	33	117	127
1571	13	217	127	122
1572	8	133	130	117
1573	10	167	140	110
1574	6	100	103	133
1575	5	83	117	124
1576	2	33	113	121
1577	12	200	117	162
1578	9	150	190	171
1579	7	117	217	186
1580	27	450	221	186
1581	10	167	192	164
1582			179	144
1583	2	33	75	142
1584	4	67	58	86
1585	2	33	70	78
1586	6	100	87	88
1587	7	117	103	102
1588	7	117	123	133
1589	9	150	160	140
1590	8	133	153	148
1591	17	283	160	152
1592	5	83	160	148
1593	9	150	150	133
1594	9	150	103	126
1595	5	83	103	102
1596	3	50	97	110
1597	5	83	93	100
1598	7	117	93	90
1599	8	133	100	88
1600	5	83	97	93
1601	5	83	90	136
1602	4	67	140	136
1603	5	83	147	140
1604	23	383	163	138
1605	7	117	163	131
1606	10	167	153	129
1607	4	67	87	131
1608	2	33	83	95
1609	3	50	77	90
1610	6	100	80	74
1611	8	133	83	71
1612	5	83	83	102
1613	3	50	113	105
1614	3	50	100	100
1615	15	250	97	90
1616	4	67	100	83
1617	4	67	97	83

### I. Palazuelos (Cont.)

Años	Defunciones	Índices	MM-5	MM-7
1618	4	67	57	83
1619	2	33	53	55
1620	3	50	50	55
1621	3	50	50	55
1622	3	50	57	64
1623	4	67	73	67
1624	4	67	73	69
1625	8	133	77	71
1626	3	50	77	74
1627	4	67	77	93
1628	4	67	90	93
1629	4	67	93	95
1630	12	200	110	107
1631	4	67	123	121
1632	9	150	143	124
1633	8	133	120	117
1634	10	167	110	98
1635	5	83	93	93
1636	1	17	73	83
1637	4	67	57	76
1638	2	33	57	60
1639	5	83	63	67
1640	5	83	77	64
1641	3	50	70	69
1642	8	133	73	69
1643	0	0	63	64
1644	6	100	63	57
1645	2	33	43	64
1646	3	50	63	60
1647	2	33	63	79
1648	6	100	83	
1649	6	100		
1650	8	133		

Fuente: AHDS, Palazuelos, *Libro de Defunciones 1º (1547-1611) y 2º (1611-1658)*.

### J. Pastrana (Iglesia de N.ª S.ª de la Asunción), 1601-1650

Años	Mortalidad	Índices	MM-5	MM-7
1601	95	140		
1602	82	121		
1603	51	75	108	
1604	74	109	132	120
1605	64	94	116	111
1606	178	262	116	104
1607	26	38	109	103
1608	51	75	104	97
1609	51	75	65	99
1610	47	69	79	69
1611	46	68	74	77
1612	74	109	78	79
1613	33	49	82	88
1614	66	97	96	86
1615	59	87	85	89
1616	95	140	93	83
1617	36	53	87	83
1618	60	88	79	75
1619	46	68	59	76
1620	31	46	67	76
1621	28	41	78	78
1622	64	94	78	74
1623	95	140	81	82
1624	47	69	98	98
1625	40	59	110	104
1626	86	126	99	106
1627	105	154	106	112
1628	59	87	131	137

*J. Pastrana (Cont.)*

Años	Defunciones	Indíces	MM-5	MM-7
1629	72	106	155	152
1630	123	181	157	152
1631	168	247	164	145
1632	112	165	164	147
1633	83	122	148	143
1634	73	107	114	132
1635	67	99	102	109
1636	54	79	95	97
1637	69	101	91	92
1638	61	90	87	87
1639	57	84	86	87
1640	55	81	86	85
1641	49	72	81	83
1642	69	101	81	82
1643	46	68	82	90
1644	57	84	96	91
1645	57	84	93	95
1646	97	143	99	96
1647	58	85	104	95
1648	66	97	100	
1649	77	113		
1650	42	62		

Fuente: AHDS, Pastrana, *Libro de Defunciones 1º (1659-1623) y 2º (1624-1656)*.

*K. Romanones (Iglesia de N.ª S.ª de la Asunción), 1584-1650*

Años	Defunciones	Indíces	MM-5	MM-7
1584	14	100		
1585	10	71		
1586	23	164	93	
1587	9	64	91	97
1588	9	64	101	104
1589	13	93	99	116
1590	17	121	117	115
1591	21	150	136	123
1592	22	157	141	133
1593	22	157	146	141
1594	17	121	145	159
1595			162	153
1596			150	149
1597	29	207	155	151
1598	17	121	159	140
1599	19	136	140	132
1600	24	171	117	119
1601	9	64	101	95
1602	13	93	81	84
1603	6	43	56	86
1604	5	36	73	85
1605	6	43	87	87
1606	21	150	94	79
1607	23	164	94	77
1608	11	79	91	76
1609	5	36	67	77
1610	4	29	44	60
1611	4	29	36	41
1612	7	50	34	54
1613	5	36	63	56
1614	4	29	67	65
1615	24	171	76	71
1616	7	50	83	66
1617	13	93	80	67
1618	10	71	54	66
1619	2	14	49	46
1620	6	43	36	47
1621	3	21	33	48
1622	4	29	50	45
1623	8	57	51	84

### K. Romanones (Cont.)

Años	Defunciones	Indices	MM-5	MM-7
1624	14	100	104	98
1625	7	50	127	104
1626	40	286	129	109
1627	20	143	121	112
1628	9	64	127	111
1629	9	64	89	123
1630	11	79	87	88
1631	13	93	81	80
1632	19	136	86	89
1633	5	36	96	103
1634	12	86	110	116
1635	18	129	117	117
1636	23	164	130	114
1637	24	171	136	124
1638	14	100	131	126
1639	16	114	117	122
1640	15	107	104	113
1641	13	93	104	107
1642	15	107	107	109
1643	14	100	109	105
1644	18	129	107	124
1645	16	114	134	132
1646	12	86	143	124
1647	34	243	129	135
1648	20	143	140	
1649	8	57		
1650	24	171		

Fuente: AHDS, Romanones, *Libro de Defunciones 1º (1584-1633) y 2º (1633-1683)*.

### L. Sacedón (Iglesia de N.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup> de la Asunción), 1584-1650

Años	Defunciones	Indices	MM-5	MM-7
1584	26	108		
1585	8	33		
1586	11	46	61	
1587	19	79	48	63
1588	9	38	59	66
1589	11	46	77	69
1590	21	88	72	90
1591	32	133	103	92
1592	13	54	112	93
1593	46	192	104	100
1594	22	92	96	112
1595	12	50	119	105
1596	22	92	98	113
1597	41	171	102	102
1598	20	83	115	97
1599	27	113	108	99
1600	28	117	86	91
1601	13	54	77	75
1602	15	63	66	82
1603	9	38	69	87
1604	14	58	88	80
1605	32	133	89	76
1606	35	146	87	73
1607	17	71	83	79
1608	6	25	72	80
1609	9	38	56	68
1610	19	79	53	56
1611	16	67	59	61
1612	13	54	73	65
1613	14	58	68	71
1614	25	104	70	71
1615	13	54	76	73
1616	19	79	80	73
1617	20	83	69	75
1618	19	79	73	69
1619	12	50	71	73
1620			65	71
1621			50	65

L. Sacedón (Cont.)

Años	Defunciones	Índices	MM-5	MM-7
1622				50
1623				
1624				
1625				
1626				79
1627			79	88
1628			88	113
1629	19	79	113	140
1630	23	96	140	138
1631	39	163	138	135
1632	53	221	146	136
1633	31	129	156	140
1634	29	121	144	147
1635	35	146	125	140
1636	25	104	123	124
1637			124	123
1638	29	121	113	124
1639			121	113
1640			121	121
1641				121
1642				
1643				204
1644			204	188
1645			188	229
1646	49	204	229	207
1647	41	171	207	197
1648	75	313	197	
1649	34	142		
1650	37	154		

Fuente: AHDS, Sacedón, *Libro de Defunciones 1º (1596-1619) y 2º (1629-1696)*.

M. Trillo (*Iglesia de la Natividad*), 1613-1650

Años	Defunciones	Índices	MM-5	MM-7
1613	45	113		
1614	33	83		
1615	51	128	111	
1616	59	148	100	100
1617	34	85	101	98
1618	23	58	95	97
1619	35	88	81	91
1620	38	95	82	80
1621	32	80	84	80
1622	35	88	84	86
1623	27	68	85	85
1624	35	88	84	80
1625	40	100	79	83
1626	30	75	85	91
1627	26	65	96	96
1628	39	98	97	115
1629	57	143	127	134
1630	42	105	159	134
1631	89	223	155	134
1632	91	228	140	135
1633	31	78	139	125
1634	26	65	110	125
1635	41	103	85	100
1636	31	78	79	79
1637	40	100	83	78
1638	19	48	76	82
1639	34	85	79	79
1640	28	70	75	80
1641	37	93	83	77
1642	31	78	81	92
1643	36	90	98	91
1644	30	75	95	95
1645	61	153	99	101
1646	32	80	109	103

M. Trillo (Cont.)

Años	Defunciones	Índices	MM-5	MM-7
1647	38	95	112	106
1648	56	140	103	
1649	36	90		
1650	43	108		

Fuente: AHDS, Trillo, *Libro de Defunciones 1º (1612-1756)*.

N. Valdeavellano (Iglesia de Santa Magdalena), 1589-1650

Años	Defunciones	Índices	MM-5	MM-7
1589	10	111		
1590	4	44		
1591	15	167	93	
1592	13	144	71	78
1593		0	78	76
1594		0	64	81
1595	7	78	51	68
1596	9	100	67	65
1597	7	78	91	75
1598	7	78	89	113
1599	11	122	122	113
1600	6	67	122	105
1601	24	267	116	108
1602	7	78	111	108
1603	4	44	113	102
1604	9	100	76	108
1605	7	78	82	76
1606	7	78	82	75
1607	10	111	76	75
1608	4	44	69	78
1609	6	67	78	83
1610	4	44	78	81
1611	11	122	82	73
1612	10	111	80	79
1613	6	67	89	83
1614	5	56	82	90
1615	8	89	80	79
1616	8	89	76	73
1617	9	100	78	81
1618	4	44	84	83
1619	6	67	80	83
1620	11	122	78	90
1621	6	67	98	102
1622	8	89	120	105
1623	13	144	109	119
1624	16	178	129	111
1625	6	67	124	110
1626	15	167	107	119
1627	6	67	102	117
1628	5	56	116	119
1629	14	156	120	122
1630	12	133	124	106
1631	17	189	124	114
1632	8	89	118	125
1633	5	56	118	119
1634	11	122	102	106
1635	12	133	93	97
1636	10	111	107	95
1637	4	44	98	103
1638	11	122	93	100
1639	7	78	91	94
1640	10	111	100	92
1641	9	100	96	97
1642	8	89	96	89
1643	9	100	87	90
1644	7	78	84	87
1645	6	67	84	92
1646	8	89	91	92

*N. Valdeavellano (Cont.)*

Años	Defunciones	Indices	MM-5	MM-7
1647	8	89	93	95
1648	12	133	104	
1649	8	89		
1650	11	122		

*Fuente:* AHDS, Valdeavellano, *Libro de Defunciones 1º (1589-1614) y 2º (1615-1645)*.

*O. Villed de Mesa (Iglesia de N.ª S.ª de la Asunción), 1551-1650*

Años	Defunciones	Indices	MM-5	MM-7
1551	6	55		
1552	7	64		
1553	4	36	65	
1554	8	73	78	82
1555	11	100	91	77
1556	13	118	87	78
1557	14	127	87	79
1558	2	18	76	81
1559	8	73	69	73
1560	5	45	53	68
1561	9	82	65	56
1562	5	45	60	64
1563	9	82	65	58
1564	5	45	56	60
1565	8	73	58	61
1566	4	36	60	64
1567	6	55	64	58
1568	10	91	58	68
1569	7	64	73	70
1570	5	45	80	71
1571	12	109	71	70
1572	10	91	67	74
1573	5	45	82	90
1574	5	45	95	95
1575	13	118	93	108
1576	19	173	124	108
1577	9	82	133	121
1578	22	200	136	127
1579	10	91	120	135
1580	15	136	138	151
1581	10	91	155	164
1582	19	173	171	139
1583	31	282	149	132
1584	19	173	140	127
1585	3	27	125	119
1586	5	45	76	109
1587	11	100	62	77
1588	4	36	67	64
1589	11	100	75	70
1590	6	55	69	84
1591	9	82	91	84
1592	8	73	91	87
1593	16	145	91	97
1594	11	100	109	101
1595	6	55	111	97
1596	19	173	93	103
1597	9	82	95	104
1598	6	55	115	114
1599	12	109	115	119
1600	17	155	116	113
1601	19	173	131	114
1602	10	91	127	119
1603	14	127	115	113
1604	10	91	93	108
1605	10	91	98	94
1606	7	64	87	96
1607	13	118	91	92
1608	8	73	93	95



*O. Villeg de Mesa (Cont.)*

Años	Defunciones	Indíces	MM-5	MM-7
1609	12	109	102	100
1610	11	100	104	101
1611	12	109	104	95
1612	14	127	96	100
1613	8	73	98	94
1614	8	73	89	91
1615	12	109	80	92
1616	7	64	89	84
1617	9	82	89	82
1618	13	118	78	83
1619	8	73	82	78
1620	6	55	80	90
1621	9	82	85	95
1622	8	73	95	96
1623	16	145	109	134
1624	13	118	160	171
1625	14	127	209	174
1626	37	336	200	188
1627	35	318	211	197
1628	11	100	227	200
1629	19	173	187	222
1630	23	209	180	184
1631	15	136	175	148
1632	31	282	153	151
1633	8	73	135	162
1634	7	64	158	160
1635	13	118	140	
1636	28	255		
1637	21	191		

*Fuente: AHDS, Villeg de Mesa, Libro de Defunciones 1° (1551-1600) y 2° (1601-1638).*

## Apéndice 4. A

### AGREGACIÓN DE LA MORTALIDAD

A. *Cifras totales anuales de defunciones en 6 parroquias de Guadalajara entre 1565 y 1650.* (MM-5 y MM-7: medias móviles de 5 y 7 años)

Años	Angón	Anguita de Ducado	Guadalajara (S. Nicolás)	Guadalajara (S. Ginés)	Hortezuela de Océn	Palazuelos	Defunciones	Índice	MM-5	MM-7
1565	5	11	9	7	5	6	43	66		
1566	5	6	12	2		11	36	55		
1567	5		5	1	2		13	20	39	
1568	2		4	4	2		12	18	34	47
1569	3		9	3	2	5	22	34	41	49
1570	4	6	13	2	1	2	28	43	54	50
1571	3	10	25	5	2	13	58	89	63	55
1572	12	9	16	5	6	8	56	86	67	60
1573		6	15	8	1	10	40	61	69	66
1574	3	6	13	6	1	6	35	54	65	70
1575	1	3	18	2	5	5	34	52	63	67
1576	1	10	20	13	2	2	48	74	65	67
1577	2	6	21	4	2	12	47	72	71	81
1578	6	8	15	7	2	9	47	72	92	88
1579	7	12	16	9	3	7	54	83	98	90
1580	15	20	26	2	15	27	105	161	96	93
1581	11	16	19	7	4	10	67	103	101	95
1582	4	10	18	3	5		40	61	102	96
1583	7	19	15	12	8	2	63	97	85	90
1584	7	15	21	5	4	4	56	86	73	75
1585	7	20	16	6	1	2	52	80	73	69
1586		4	12	3	1	6	26	40	65	70
1587	1	8	19	3	1	7	39	60	61	67
1588	2	7	17	5		7	38	58	61	78

*A. Cifras totales anuales de defunciones en 6 parroquias (Cont.)*

Años	Angón	Anguita del Ducado	Guadalajara (S. Nicolás)	Guadalajara (S. Ginés)	Hortezuela de Océn	Palazuelos	Total	Índice	MM-5	MM-7
1589	5	9	16	3	3	9	45	69	85	82
1590	3	15	16	5	3	8	50	77	95	92
1591	10	42	29	4	4	17	106	163	104	97
1592	6	29	24	3	4	5	71	109	110	96
1593	2	14	34	6	3	9	68	104	106	99
1594	9	13	22	6	5	9	64	98	90	104
1595	2	7	10	7	4	5	35	54	91	90
1596	2	9	29	9	4	3	56	86	83	96
1597	4	25	25	14	1	5	74	114	94	92
1598		10	22	3		7	42	65	99	91
1599		10	47	31	3	8	99	152	100	96
1600		10	16	16	3	5	50	77	95	94
1601		11	27	11	5	5	59	91	96	96
1602	2	14	20	17	1	4	58	89	92	105
1603	13	8	14	7	0	5	47	72	102	112
1604	5	14	12	28	2	23	84	129	123	129
1605	14	9	16	33	4	7	83	127	145	128
1606	11	18	22	64	4	10	129	198	147	133
1607	8	20	34	57	6	4	129	198	146	137
1608	4	8	16	25	0	2	55	84	141	140
1609	3	7	21	46	0	3	80	123	131	141
1610	2	4	18	35	1	6	66	101	118	122
1611		7	23	56	4	8	98	151	115	112
1612		5	22	47	5	5	84	129	116	128
1613	3	5	13	20	2	3	46	71	134	141
1614	2	12	20	43	3	3	83	127	147	141
1615	4	25	31	47	3	15	125	192	142	133
1616	9	19	30	73	5	4	140	215	147	128
1617	3	16	18	24	3	4	68	104	140	134
1618	3	6	16	29	4	4	62	95	124	130
1619		8	14	33	4	2	61	94	101	119
1620	4	6	10	47	2	3	72	111	102	100
1621	2	7	11	42	0	3	65	100	100	101
1622	6	6	11	44	3	3	73	112	104	104
1623	6	9	10	25	0	4	54	83	104	110
1624	4	10	10	33	12	4	73	112	112	126
1625	5	7	19	31	5	8	75	115	134	130
1626	5	12	22	39	7	3	88	135	143	134
1627	6	19	33	81	3	4	146	224	149	141
1628	5	19	11	42	3	4	84	129	152	144
1629	1	27	19	39	2	4	92	141	151	145
1630	2	15	12	42	1	12	84	129	132	141
1631	12	11	13	42	3	4	85	131	127	123

*A. Cifras totales anuales de defunciones en 6 parroquias (Cont.)*

Años	Angón	Anguita del Ducado	Guadalajara (S. Nicolás)	Guadalajara (S. Ginés)	Hortezuela de Océn	Palazuelos	Defunciones	Índice	MM-5	MM-7
1632	22	9	12	29	3	9	84	129	119	115
1633	8	9	21	21	0	8	67	103	107	107
1634	10	7	8	29	2	10	66	101	98	106
1635	2	6	8	19	7	5	47	72	96	102
1636	2	5	14	29	3	1	54	83	96	96
1637	6	8	24	33	4	4	79	121	94	92
1638	4	9	13	31	7	2	66	101	94	90
1639	6	6	12	24	6	5	59	91	95	93
1640	1	10	11	19	3	5	49	75	89	96
1641	5	15	9	18	7	3	57	88	90	97
1642	4	12	9	24	2	8	59	91	97	99
1643	10	19	16	21	4	0	70	108	105	102
1644	6	20	10	36	4	6	82	126	110	104
1645	5	5	23	34	5	2	74	114	110	108
1646	3	16	12	31	7	3	72	111	112	109
1647	2	6	18	24	8	2	60	92	106	106
1648	9	7	13	31	9	6	75	115	100	
1649	3	16	9	21	9	6	64	98		
1650	2	11	9	22	4	8	56	86		

*Fuente:* AHDS, Angón, *Libro de Defunciones 1º (1551-1593) y 2º (1594-1688)*; Anguita del Ducado, *Libro de Defunciones 1º (1552-1636) y 2º (1637-1789)*; Guadalajara, Iglesia de San Nicolás, *Libro de Defunciones 1º (1545-1623) y 2º (1623-1739)* e Iglesia de San Ginés, *Libro de Defunciones 1º (1560-1576), 2º (1577-1637) y 3º (1637-1650)*; Hortezuela de Océn, *Libro 1º de Defunciones (1556-1634) y Libro 2º de Defunciones (1634-1707)* y Palazuelos, *Libro de Defunciones 1º (1547-1611) y 2º (1611-1658)*.

B. *Cifras totales anuales de defunciones en 16 parroquias de Guadalajara entre 1590 y 1650.* (MM-5 y MM-7: medias móviles de 5 y 7 años)

Años	Alovera	Angón	Anguita	Embid de Molina	Guadalajara (S. Nicolás)	Guadalajara (S. Ginés)	Guadalajara (S. Gil)	Guadalajara (S. Tomé)	Hortezuela de Ocen	Molina (S. María del Conde)	Palazuelos	Pastrana	Romanones	Sacedón	Valdeavellano	Villel de Mesa	Defunciones	Índices	MM-5	MM-7
1590	13	3	15		16	5			3		8		17	21	4	6	111	47		
1591	23	10	42	4	29	4			4		17		21	32	15	9	210	89		
1592	21	6	29	9	24	3			4		5		22	13	13	8	157	67	72	
1593	23	2	14	3	34	6	25		3		9		22	46		16	203	86	72	69
1594	18	9	13	10	22	6	16		5	7	9		17	22		11	165	70	69	76
1595	15	2	7	6	10	7	22		4	8	5			12	7	6	111	47	75	73
1596	32	2	9	5	29	9	24		4	6	3			22	9	19	173	74	71	78
1597	26	4	25	4	25	14	23	10	1	10	5		29	41	7	9	233	99	78	77
1598	29		10	2	22	3	12	7		9	7		17	20	7	6	151	64	84	83
1599	21		10	1	47	31	34	23	3	7	8		19	27	11	12	254	108	92	89
1600	18		10	5	16	16		18	3	8	5		24	28	6	17	174	74	91	88
1601	45		11	4	27	11			5	5	5	95	9	13	24	19	273	116	91	89
1602	14	2	14	3	20	17			1	11	4	82	13	15	7	10	213	91	91	95
1603	12	13	8	4	14	7			0	7	5	51	6	9	4	14	154	66	96	108
1604	24	5	14	2	12	28	5	11	2	13	23	74	5	14	9	10	251	107	113	114
1605	12	14	9	4	16	33	6	7	4	10	7	64	6	32	7	10	241	103	118	110
1606	34	11	18	3	22	64	12	18	4	19	10	178	21	35	7	7	463	197	122	110
1607	20	8	20	9	34	57	13	12	6	8	4	26	23	17	10	13	280	119	119	112
1608	32	4	8	11	16	25	2	13	0	9	2	51	11	6	4	8	202	86	115	111
1609	13	3	7	4	21	46	12	12	0	10	3	51	5	9	6	12	214	91	95	112
1610	16	2	4	8	18	35	9		1	6	6	47	4	19	4	11	190	81	93	94
1611	19		7	7	23	56	15		4	3	8	46	4	16	11	12	231	98	90	92
1612	17		5	4	22	47	15	9	5	9	5	74	7	13	10	14	256	109	93	100
1613	21	3	5	6	13	20	12	6	2	11	3	33	5	14	6	8	168	71	105	110
1614	35	2	12	4	20	43	7	5	3	7	3	66	4	25	5	8	249	106	119	113
1615	51	4	25	6	31	47	14	4	3	17	15	59	24	13	8	12	333	142	117	112
1616	67	9	19	9	30	73	8	18	5	9	4	95	7	19	8	7	387	165	121	107
1617	40	3	16	4	18	24	8	18	3	9	4	36	13	20	9	9	234	100	115	107
1618	19	3	6	6	16	29	3	16	4	5	4	60	10	19	4	13	217	92	101	101
1619	17		8	5	14	33	11	5	4	6	2	46	2	12	6	8	179	76	81	93
1620	16	4	6	2	10	47	6	13	2	1	3	31	6		11	6	164	70	78	83

B. *Cifras totales anuales de defunciones en 16 parroquias*

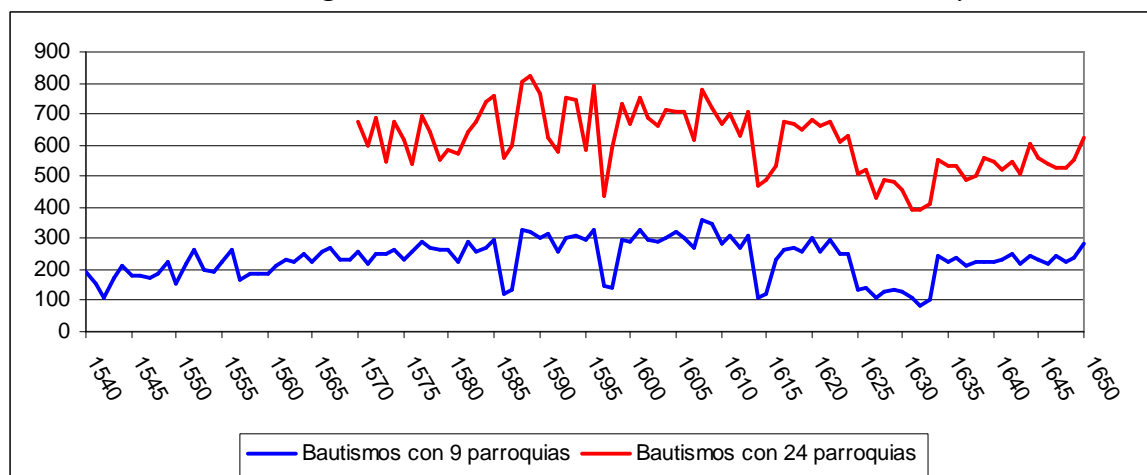
Años	Alovera	Angón	Anguita	Embid de Molina	Guadalajara (S. Nicolás)	Guadalajara (S. Ginés)	Guadalajara (S. Gil)	Guadalajara (S. Tomé)	Hortezuela de Océn	Molina (S. María del Conde)	Palazuelos	Pastrana	Romanones	Sacedón	Valdeavellano	Villel de Mesa	Defunciones	Índices	MM-5	MM-7
1621	20	2	7	5	11	42	7	12	0	0	3	28	3		6	9	155	66	78	82
1622	18	6	6	7	11	44	3	10	3	1	3	64	4		8	8	196	83	81	81
1623	15	6	9	3	10	25	3	14	0	4	4	95	8		13	16	225	96	85	93
1624	27	4	10	3	10	33	7	12	12	5	4	47	14		16	13	217	92	103	106
1625	26	5	7	7	19	31	5	17	5	4	8	40	7		6	14	201	86	119	111
1626	62	5	12	6	22	39	8	21	7	4	3	86	40		15	37	367	156	119	116
1627	32	6	19	5	33	81	6	26	3	7	4	105	20		6	35	388	165	125	123
1628	25	5	19	7	11	42	8	16	3	4	4	59	9		5	11	228	97	136	134
1629	29	1	27	3	19	39	5	22	2	3	4	72	9	19	14	19	287	122	140	145
1630	25	2	15	9	12	42	5	8	1	8	12	123	11	23	12	23	331	141	139	136
1631	29	12	11	6	13	42	16	9	3	9	4	168	13	39	17	15	406	173	138	127
1632	27	22	9	6	12	29	21	13	3	4	9	112	19	53	8	31	378	161	134	128
1633		8	9	5	21	21	9	8	0	1	8	83	5	31	5	8	222	94	126	125
1634	23	10	7	4	8	29	12	4	2	1	10	73	12	29	11	7	242	103	113	123
1635	25	2	6	6	8	19	5	4	7	5	5	67	18	35	12	13	237	101	106	114
1636	22	2	5	9	14	29	9	8	3	4	1	54	23	25	10	28	246	105	109	103
1637	64	6	8	8	24	33	6	15	4	9	4	69	24		4	21	299	127	104	99
1638	38	4	9	4	13	31	18	11	7	4	2	61	14	29	11		256	109	98	95
1639	17	6	6	3	12	24	13	12	6	2	5	57	16		7		186	79	91	92
1640	15	1	10	4	11	19	10	6	3	3	5	55	15		10		167	71	83	89
1641		5	15	13	9	18	13	11	7	0	3	49	13		9		165	70	77	84
1642	19	4	12	6	9	24	9	14	2	0	8	69	15		8		199	85	80	81
1643	18	10	19	14	16	21	10	5	4	4	0	46	14		9		190	81	84	88
1644	21	6	20	11	10	36	9	10	4	0	6	57	18		7		215	91	95	94
1645	24	5	5	4	23	34	14	17	5	2	2	57	16		6		214	91	100	101
1646	16	3	16	15	12	31	12	13	7	4	3	97	12	49	8		298	127	109	103
1647	27	2	6		18	24	14	14	8	4	2	58	34	41	8		260	111	109	104
1648	16	9	7		13	31	9	13	9	3	6	66	20	75	12		289	123	109	
1649	13	3	16		9	21	8	6	9	3	6	77	8	34	8		221	94		
1650	20	2	11		9	22	15	6	4	3	8	42	24	37	11		214	91		

Fuente: AHDS, Alovera, *Libro de Defunciones 1º (1590-1633) y 2º (1633-1688)*; Angón, *Libro de Defunciones 1º (1551-1593) y 2º (1594-1688)*; Anguita del Ducado, *Libro de Defunciones 1º (1552-1636) y 2º (1637-1789)*; Embid de Molina, *Libro de Defunciones 1º (1555-1590), 2º (1590-1643) y 3º (1643-1713)*; Guadalajara, Iglesia de San Nicolás, *Libro de Defunciones 1º (1545-1623) y 2º (1623-1739)*; Iglesia de San Ginés, *Libro de Defunciones 1º (1560-1576), 2º (1577-1637) y 3º (1637-1650)*; Iglesia de San Gil, *Libro de Defunciones 1º (1592-1682)*; Iglesia de Santo Tomé, *Libro de Defunciones 1º (1597-1736)*; Hortezuela de Océn, *Libro 1º de Defunciones (1556-1634) y Libro 2º de Defunciones (1634-1707)*; Molina de Aragón, Iglesia de Santa María del Conde, *Libro de Defunciones 1º (1594-1823)*; Palazuelos, *Libro de Defunciones 1º (1547-1611) y 2º (1611-1658)*; Pastrana, *Libro de Defunciones 1º (1659-1623) y 2º (1624-1656)*; Romanones, *Libro de Defunciones 1º (1584-1633) y 2º (1633-1683)*; Sacedón, *Libro de Defunciones 1º (1596-1619) y 2º (1629-1696)*; Valdeavellano, *Libro de Defunciones 1º (1589-1614) y 2º (1615-1645)* y Villel de Mesa, *Libro de Defunciones 1º (1551-1600) y 2º (1601-1638)*.

## Apéndice 5

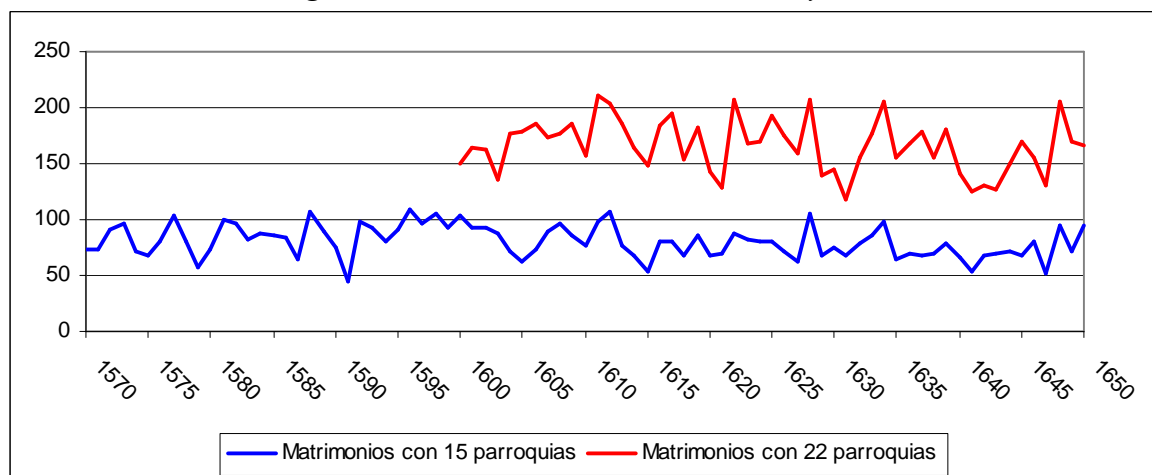
### GRÁFICOS CON CIFRAS ABSOLUTAS DE NATALIDAD, NUPCIALIDAD Y MORTALIDAD ENTRE 1500 Y 1650

GRÁFICO. 1. *Evolución general de los bautismos-nacimientos entre 1540 y 1650*



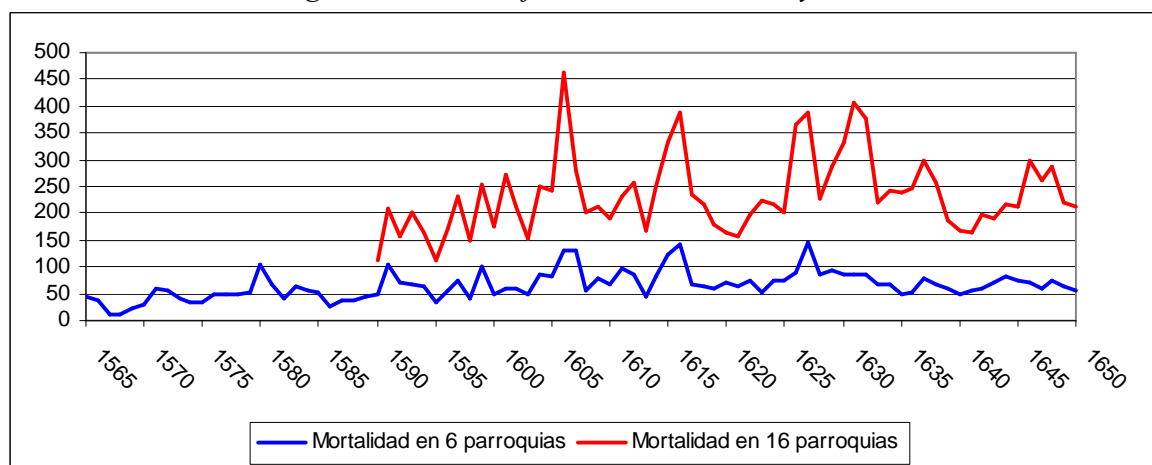
Fuente: AHDS, Adobes, *Libro de Bautismos 1º (1539-1598) y 2º (1598-1660)*; Alovera, *Libro de Bautismos 1º (1528-1620) y 2º (1620-1786)*; Angón, *Libro de Bautismos 1º (1544-1673)*; Anguita del Ducado, *Libro de Bautismos 1º (1561-1691)*; Balconete, *Libro de Bautismos 1º (1529-1544), 2º (1544-1559), 3º (1560-1602), 4º (1602-1641) y 5º (1641-1744)*; Embid de Molina, *Libro de Bautismos 1º (1555-1590), 2º (1590-1648) y 3º (1648-1713)*; Guadalajara, Iglesia de San Andrés, *Libro de Bautismos 1º (1496-1542), 2º (1560-1600) y 3º (1601-1653)*; Iglesia de San Gil, *Libro de Bautismos 1º (1528-1567), 2º (1567-1624) y 3º (1624-1674)*; Iglesia de San Nicolás, *Libro de Bautismos 1º (1549-1580), 2º (1580-1627) y 3º (1627-1739)*; Iglesia de San Ginés, *Libro de Bautismos 1º (1565-1615) y 2º (1615-1650)* e Iglesia de Santo Tomé, *Libro de Bautismos 1º (1560-1597) y 2º (1597-1931)*; Hinojosa, *Libro de Bautismos 1º (1553-1609) y 2º (1620-1662)*; Millana, *Libro de Bautismos 1º (1564-1691)*; Molina de Aragón, Iglesia de San Gil, *Libro de Bautismos 2º (1572-1602); 3º (1606-1647) y 4º (1647-1687)*; Palazuelos, *Libro de Bautismos 1º (1534-1611) y 2º (1611-1690)*; Pastrana, *Libro de Bautismos 2º (1562-1586), 3º (1586-1597), 4º (1598-1606), 5º (1607-1614), 6º (1615-1625), 7º (1625-1638) y 8º (1638-1651)*; Peralejos de las Truchas, *Libro de Bautismos 1º (1522-1717)*; Romanones, *Libro de Bautismos 1º (1566-1626) y 2º (1527-1758)*; Sigüenza, *Libro de Bautismos 1º (1564-1597), 2º (1597-1642) y 3º (1643-1653)*; Sotodosos, *Libro de Bautismos 1º (1565-1815)*; Tierzo, *Libro de Bautismos 1º (1538-1674)*; Valdeavellano, *Libro de Bautismos 1º (1498-1527), 2º (1527-1598) y 3º (1599-1690)*; Vilhel de Mesa, *Libro de Bautismos 1º (1533-1617) y 2º (1617-1668)* y Yebrá, *Libro de Bautismos 1º (1567-1596) y 2º (1596-1679)*.

GRÁFICO. 2. Evolución general de los matrimonios entre 1570 y 1650



Fuente: AHDS, Angón, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1655)*; Anguita del Ducado, *Libro de Matrimonios 1º (1572-1658)*; Embid de Molina, *Libro de Matrimonios 1º (1556-1590) y 2º (1593-1658)*; Guadalajara, Iglesia de San Gil, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1650)*, Iglesia de San Ginés, *Libro de Matrimonios 1º (1566-1647) y 2º (1647-1693)* e Iglesia de San Nicolás, *Libro de Matrimonios 1º (1564-1600) y 2º (1600-1731)*; Hinojosa, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1682)*; Hortezueta de Océn, *Libro de Matrimonios 1º (1572-1657)*; Millana, *Libro de Matrimonios 1º (1562-1601) y 2º (1601-1702)*; Molina de Aragón, Iglesia de San Martín, *Libro de Matrimonios 1º (1573-1791)*; Palazuelos, *Libro de Matrimonios 1º (1567-1688)*; Pastrana, *Libro de Matrimonios 1º (1601-1654)*; Peralejos de las Truchas, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1761)*; Romanones, *Libro de Matrimonios 1º (1566-1626), 2º (1626-1646) y 3º (1647-1679)*; Sacedón, *Libro de Matrimonios 1º (1583-1606) y 2º (1613-1666)*; Sigüenza, *Libro de Matrimonios 1º (1604-1643) y 2º (1643-1691)*; Sotodosos, *Libro de Matrimonios 1º (1571-1673)*; Tierzo, *Libro de Matrimonios 1º (1567-1673)*; Valdeavellano, *Libro de Matrimonios 1º (1665-1648) y 2º (1648-1710)*; Villed de Mesa, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1625) y 2º (1625-1759)* y Yebra, *Libro de Matrimonios 1º (1566-1623) y 2º (1624-1711)*.

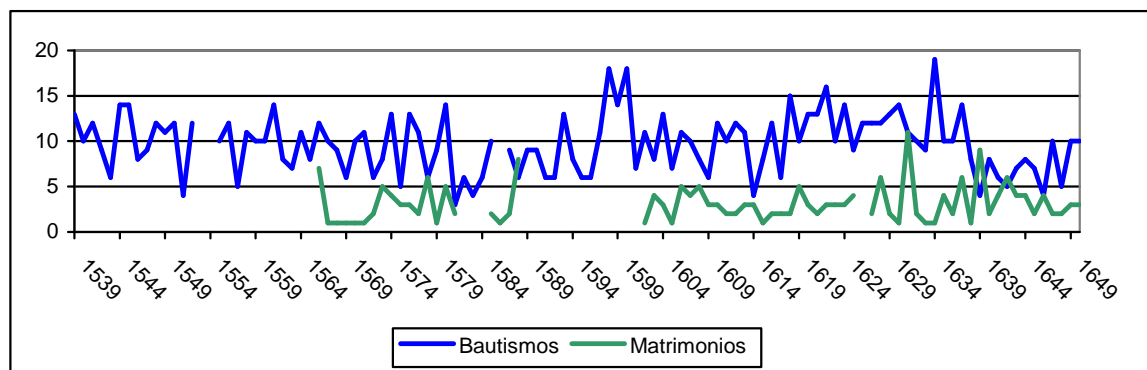
GRÁFICO. 3. Evolución general de las defunciones entre 1565 y 1650



Fuente: AHDS, Alovera, *Libro de Defunciones 1º (1590-1633) y 2º (1633-1688)*; Angón, *Libro de Defunciones 1º (1551-1593) y 2º (1594-1688)*; Anguita del Ducado, *Libro de Defunciones 1º (1552-1636) y 2º (1637-1789)*; Embid de Molina, *Libro de Defunciones 1º (1555-1590), 2º (1590-1643) y 3 (1643-1713)*; Guadalajara, Iglesia de San Nicolás, *Libro de Defunciones 1º (1545-1623) y 2º (1623-1739)*; Iglesia de San Ginés, *Libro de Defunciones 1º (1560-1576), 2º (1577-1637) y 3º (1637-1650)*; Iglesia de San Gil, *Libro de Defunciones 1º (1592-1682)*; Iglesia de Santo Tomás, *Libro de Defunciones 1º (1597-1736)*; Hortezueta de Océn, *Libro 1º de Defunciones (1556-1634) y Libro 2º de Defunciones (1634-1707)*; Molina de Aragón, Iglesia de Santa María del Conde, *Libro de Defunciones 1º (1594-1823)*; Palazuelos, *Libro de Defunciones 1º (1547-1611) y 2º (1611-1658)*; Pastrana, *Libro de Defunciones 1º (1659-1623) y 2º (1624-1656)*; Romanones, *Libro de Defunciones 1º (1584-1633) y 2º (1633-1683)*; Sacedón, *Libro de Defunciones 1º (1596-1619) y 2º (1629-1696)*; Valdeavellano, *Libro de Defunciones 1º (1589-1614) y 2º (1615-1645)* y Villed de Mesa, *Libro de Defunciones 1º (1551-1600) y 2º (1601-1638)*.

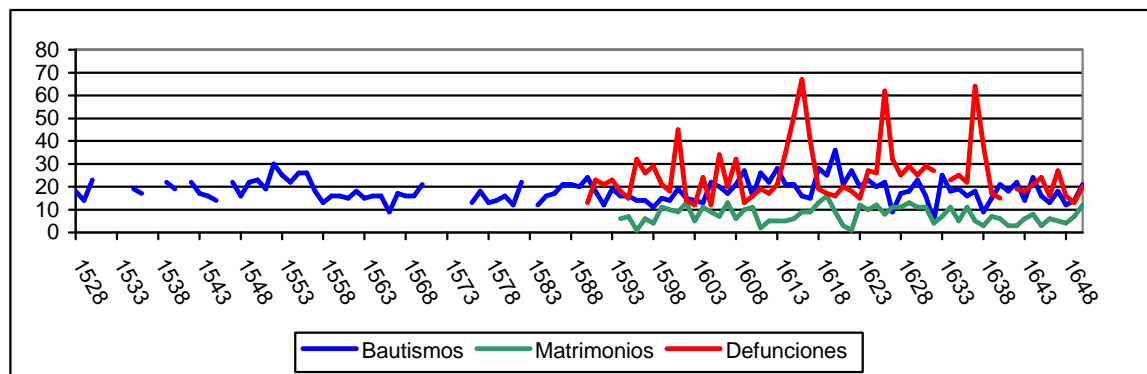


GRÁFICO. 4. *Evolución de la natalidad y de la nupcialidad en Adobes (Iglesia de Santa Catalina), 1539-1650*



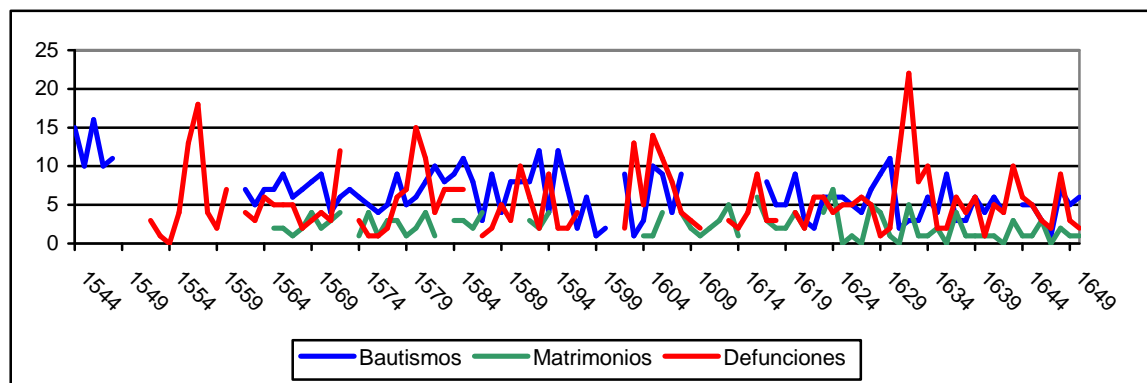
Fuente: AHDS, Adobes, Libro de Bautismos 1º (1539-1598) y 2º (1598-1660); Libro de Matrimonios 1º (1566-1598) y 2º (1598-1660).

GRÁFICO. 5. *Evolución demográfica en Alovera (Iglesia de San Miguel), 1528-1650*



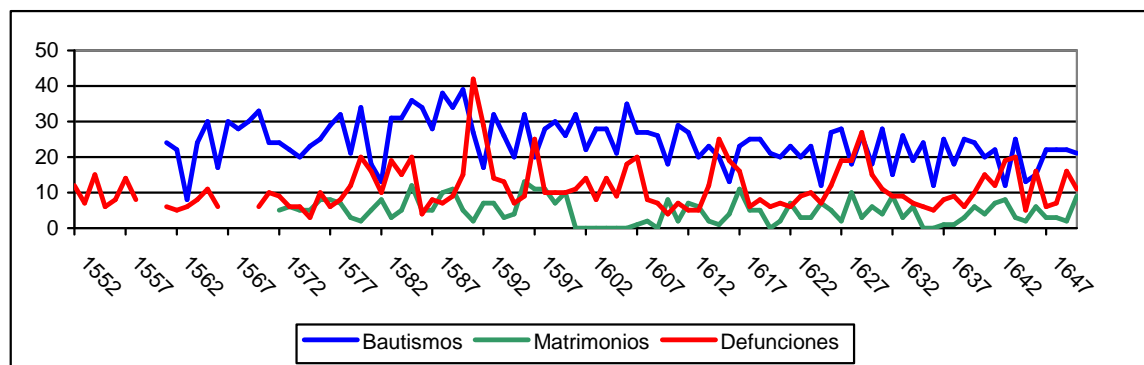
Fuente: AHDS, Alovera, Libro de Bautismos 1º (1528-1620) y 2º (1620-1786); Libro de Matrimonios 1º (1593-1636) y 2º (1636-1711) y Libro de Defunciones 1º (1590-1633) y 2º (1633-1688).

GRÁFICO. 6. *Evolución demográfica en Angón (Iglesia de Santa Catalina), 1544-1650*



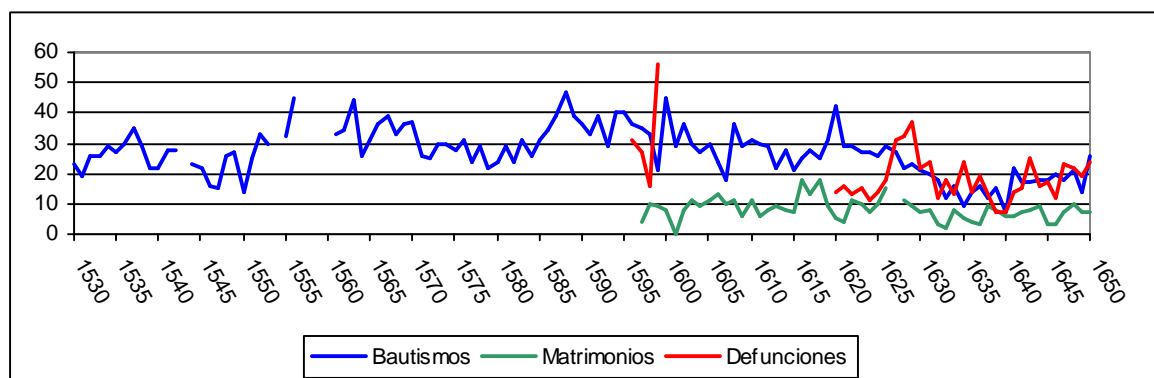
Fuente: AHDS, Angón, Libro de Bautismos 1º (1544-1673); Libro de Matrimonios 1º (1565-1655) y Libro de Defunciones 1º (1551-1593) y 2º (1594-1688).

GRÁFICO. 7. *Evolución demográfica en Anguita (Iglesia de San Pedro), 1552-1650*



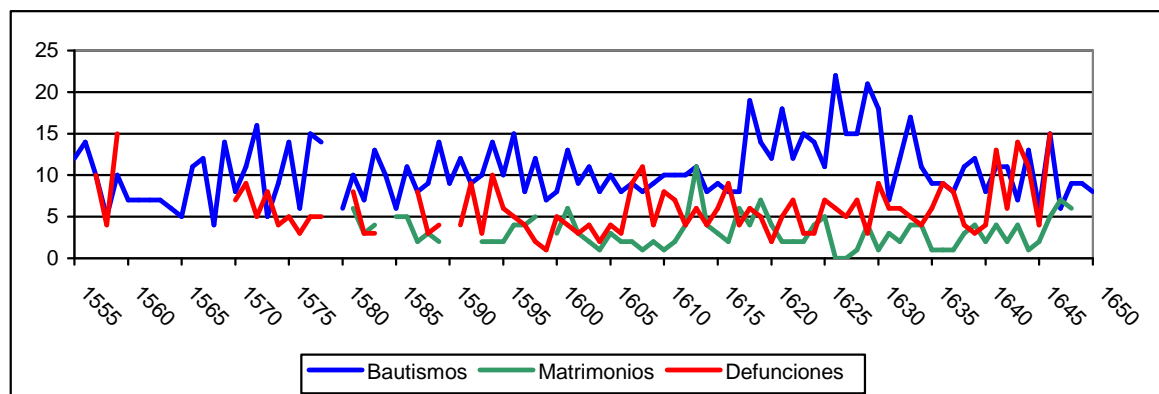
Fuente: AHDS, Anguita del Ducado, *Libro de Bautismos 1º (1561-1691); Libro de Matrimonios 1º (1572-1658) y Libro de Defunciones 1º (1552-1636) y 2º (1637-1789)*.

GRÁFICO. 8. *Evolución demográfica en Balconete (Iglesia de Nuestra Señora de la Zarza), 1530-1650*



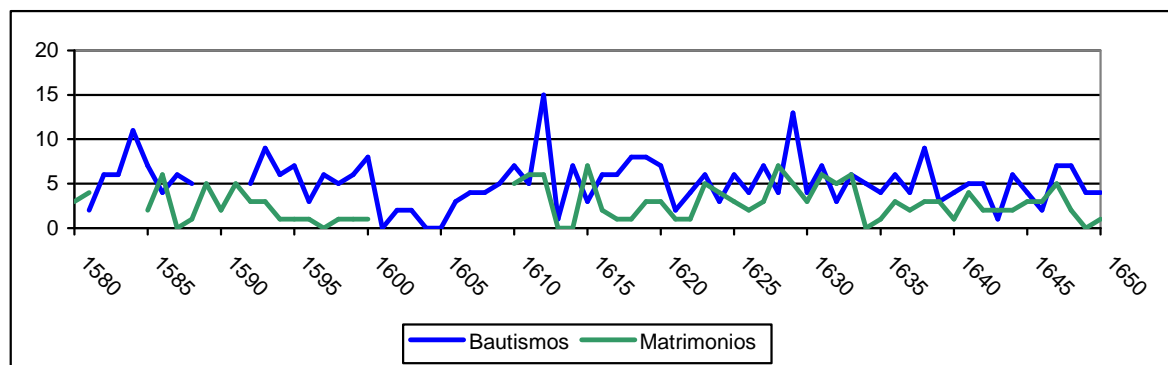
Fuente: AHDS, Balconete, *Libro de Bautismos 1º (1529-1544), 2º (1544-1559), 3º (1560-1602), 4º (1602-1641) y 5º (1641-1744); Libro de Matrimonios 1º (1597-1629) y 2º (1629-1783) y Balconete, Libro de Defunciones 1º (1596-1657)*.

GRÁFICO. 9. *Evolución demográfica en Embid de Molina (Iglesia de Santa Catalina), 1555-1650*



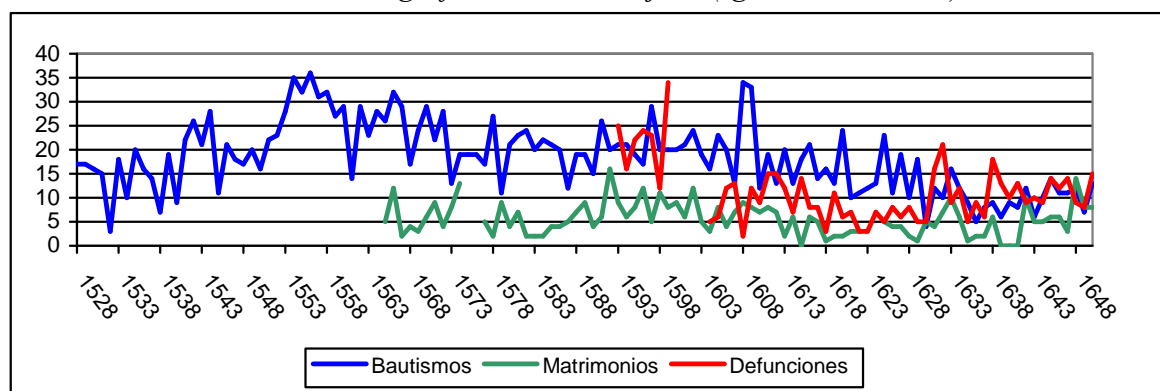
Fuente: AHDS, Embid de Molina, *Libro de Bautismos 1º (1555-1590), 2º (1590-1648) y 3º (1648-1713); Libro de Matrimonios 1º (1556-1590) y 2º (1593-1658) y Libro de Defunciones 1º (1555-1590), 2º (1590-1643) y 3 (1643-1713)*.

GRÁFICO.10. *Evolución de la natalidad y de la nupcialidad en Guadalajara (Iglesia de San Esteban), 1580-1650*



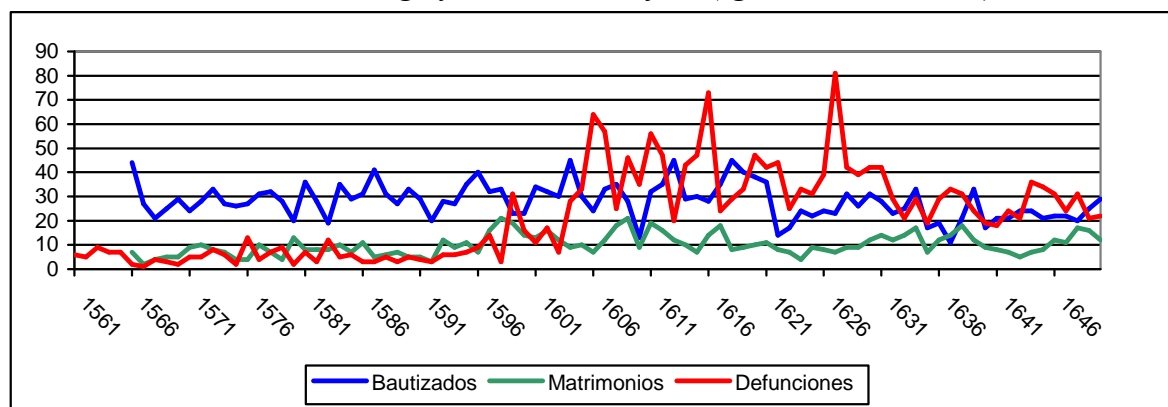
Fuente: AHDS, Guadalajara, *Libro de Bautismos 1º (1581-1623) y 2º (1624-1685)* y *Libro de Matrimonios 1º (1580-1609) y 2º (1610-1651)*.

GRÁFICO. 11. *Evolución demográfica en Guadalajara (Iglesia de San Gil), 1528-1650*



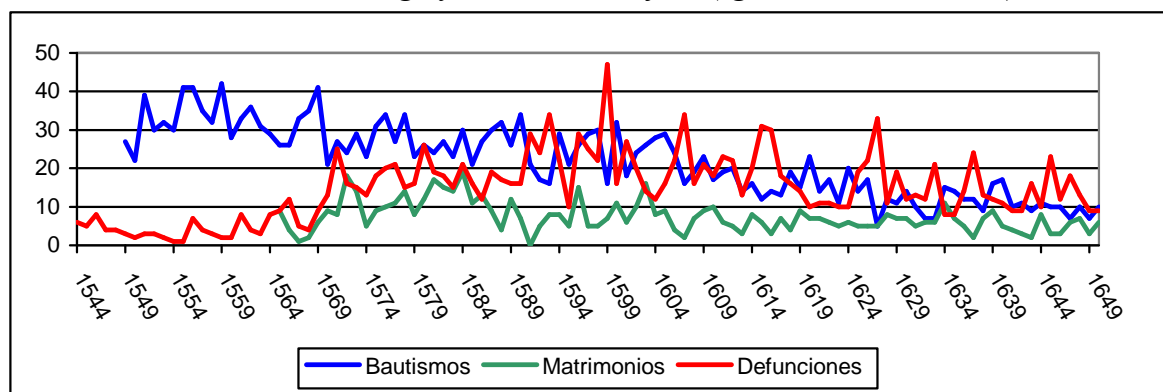
Fuente: AHDS, Guadalajara, *Libro de Bautismos 1º (1528-1567), 2º (1567-1624) y 3º (1624-1674)*; *Libro de Matrimonios 1º (1565-1650)* y *Libro de Defunciones 1º (1592-1682)*.

GRÁFICO. 12. *Evolución demográfica en Guadalajara (Iglesia de San Ginés), 1561-1650*



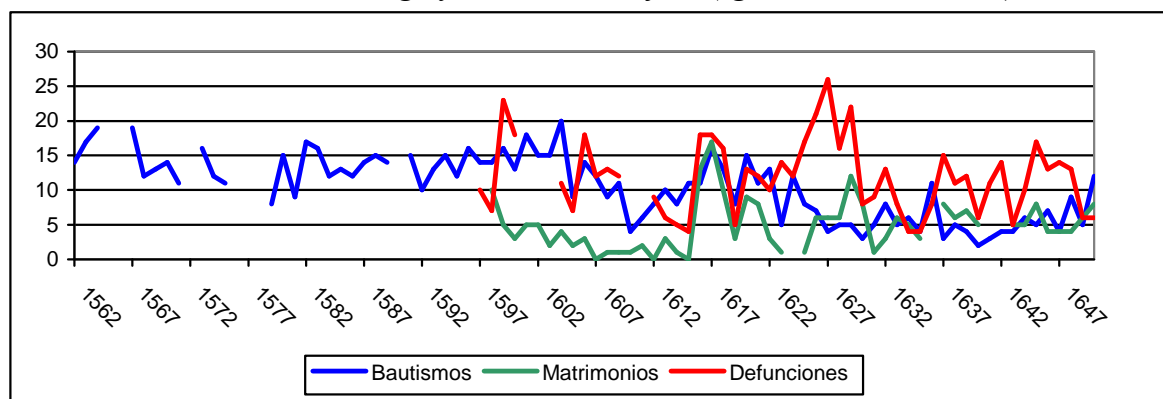
Fuente: AHDS, Guadalajara, *Libro de Bautismos 1º (1565-1615) y 2º (1615-1650)*; *Libro de Matrimonios 1º (1566-1647) y 2º (1647-1693)* y *Libro de Defunciones 1º (1560-1576), 2º (1577-1637) y 3º (1637-1650)*.

GRÁFICO. 13. *Evolución demográfica en Guadalajara (Iglesia de San Nicolás), 1544-1650*



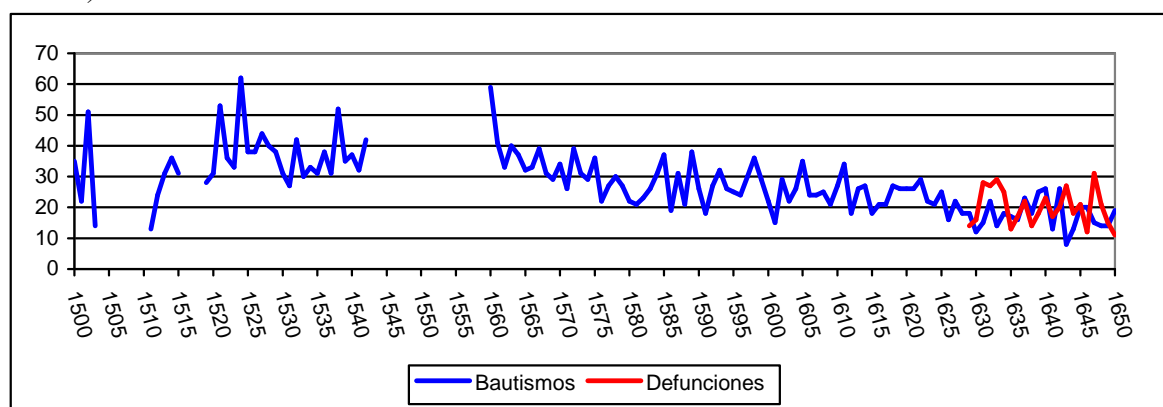
Fuente: AHDS, Guadalajara, *Libro de Bautismos 1° (1549-1580), 2° (1580-1627) y 3° (1627-1739); Libro de Matrimonios 1° (1564-1600) y 2° (1600-1731) y Libro de Defunciones 1° (1545-1623) y 2° (1623-1739).*

GRÁFICO. 14. *Evolución demográfica en Guadalajara (Iglesia de Santo Tomé), 1562-1650*



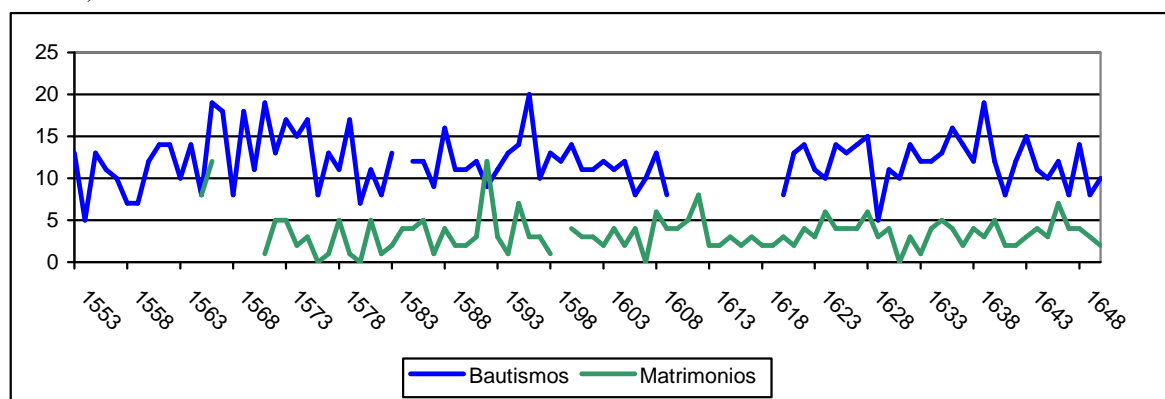
Fuente: AHDS, Guadalajara, *Libro de Bautismos 1° (1560-1597) y 2° (1597-1931); Libro de Matrimonios 1° (1598-1600), 2° (1601-1616) y 3° (1616-1735) y Libro de Defunciones 1° (1597-1736).*

GRÁFICO. 15. *Evolución de la natalidad y de la mortalidad en Guadalajara (Iglesia de San Andrés), 1500-1650*



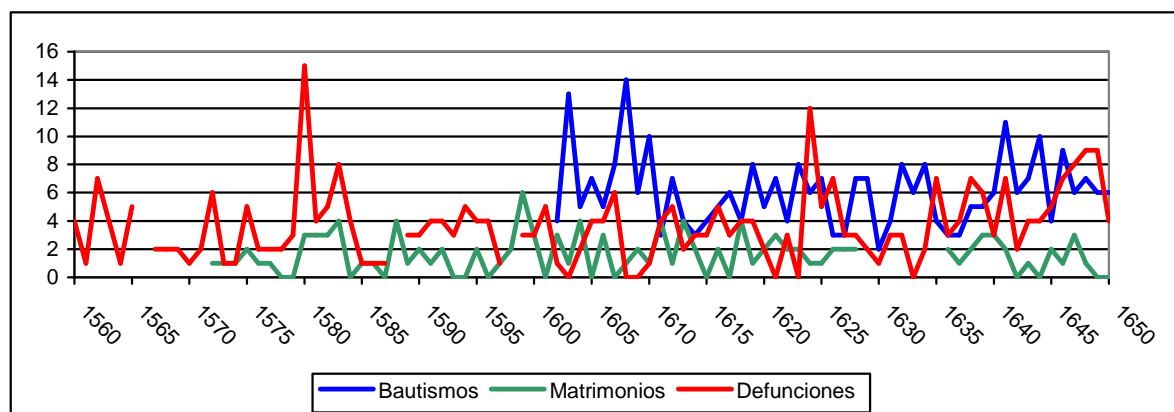
Fuente: AHDS, Guadalajara, *Libro de Bautismos 1° (1496-1542), 2° (1560-1600) y 3° (1601-1653) y Libro de Defunciones 1° (1629-1686).*

GRÁFICO. 16. *Evolución de la natalidad y de la nupcialidad en Hinojosa (Iglesia de San Andrés), 1553-1650*



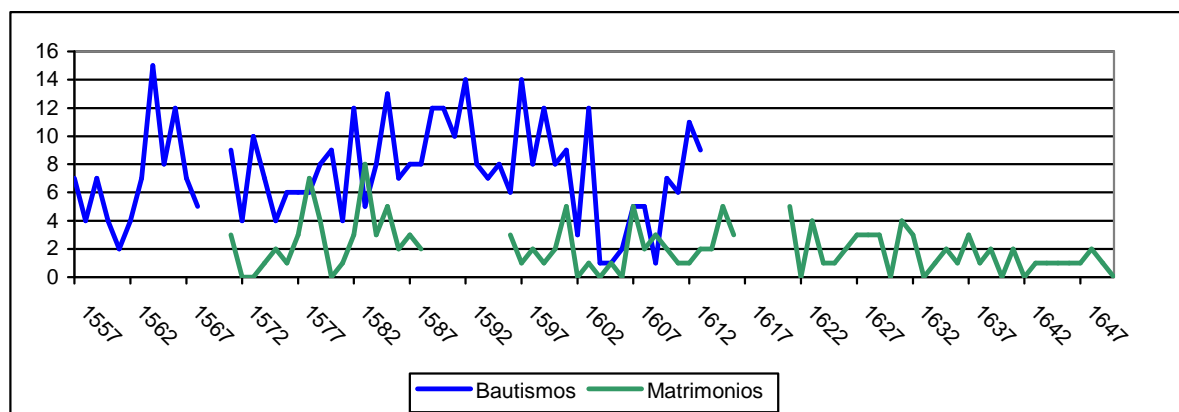
Fuente: AHDS, Hinojosa, *Libro de Bautismos 1º (1553-1609) y 2º (1620-1662)* y Hinojosa, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1682)*.

GRÁFICO. 17. *Evolución demográfica en Hortezucla de Océn (Iglesia de San Sebastián), 1560-1650*



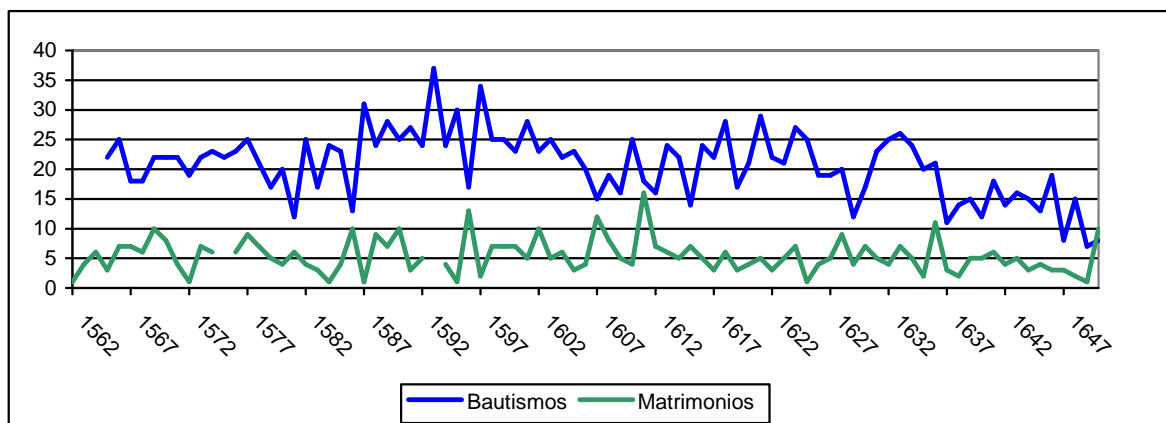
Fuente: AHDS, Hortezucla de Océn, *Libro de Bautismos 1º (1601-1656)*; Hortezucla de Océn, *Libro de Matrimonios 1º (1572-1657)* y *Libro 1º de Defunciones (1556-1634)* y *Libro 2º de Defunciones (1634-1707)*.

GRÁFICO. 18. *Evolución demográfica en Huertahernando (Iglesia de la Inmaculada), 1557-1650*



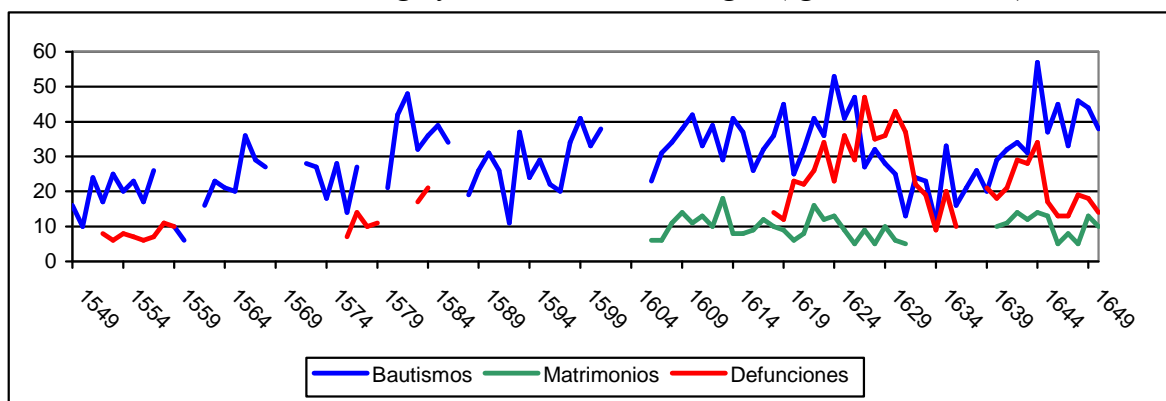
Fuente: AHDS, Huertahernando, *Libro de Bautismos 1º (1557-1613)* y Huertahernando, *Libro de Matrimonios 1º (1571-1659)*.

GRÁFICO. 19. *Evolución de la natalidad y de la nupcialidad en Millana (Iglesia de Santo Domingo), 1562-1650*



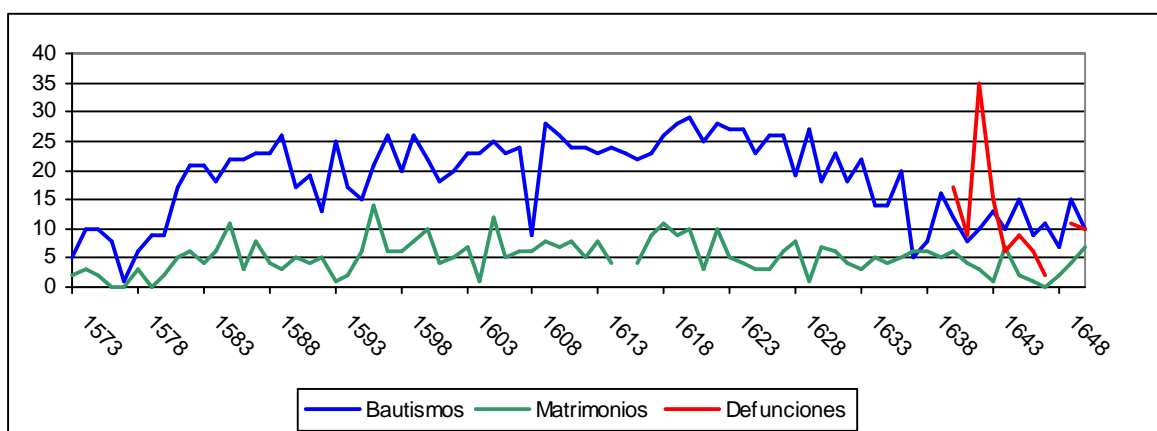
Fuente: AHDS, Millana, *Libro de Bautismos 1º (1564-1691) y Libro de Matrimonios 1º (1562-1601) y 2º (1601-1702)*.

GRÁFICO. 20. *Evolución demográfica en Molina de Aragón (Iglesia de San Gil), 1549-1650*



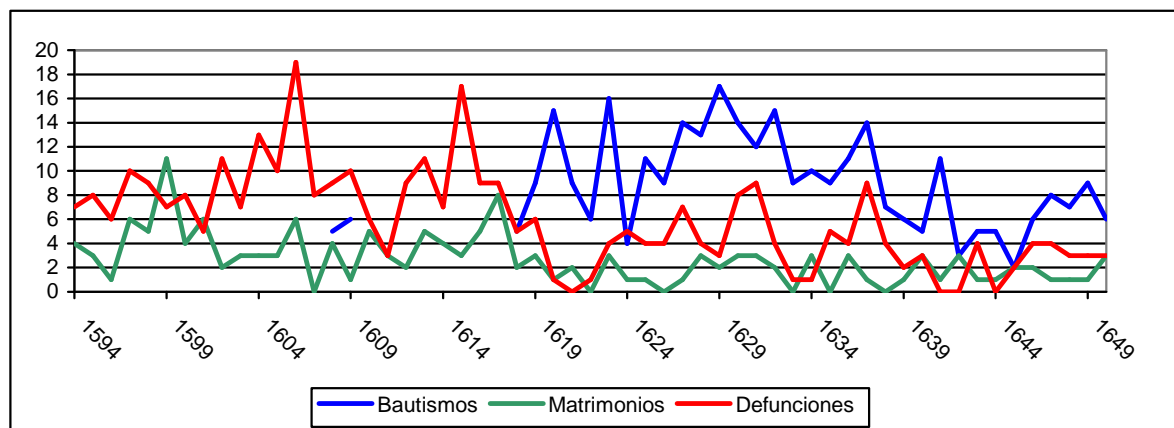
Fuentes: AHDS, Molina de Aragón, *Libro de Bautismos 1º (1545-1568), 2º (1572-1602); 3º (1606-1647) y 4º (1647-1687); Libro de Matrimonios 1º (1606-1669) y Libro de Defunciones 1º (1552-1601), 2º (1601-1648) y 3º (1648-1702)*.

GRÁFICO. 21. *Evolución demográfica en Molina de Aragón (Iglesia de San Martín), 1573-1650*



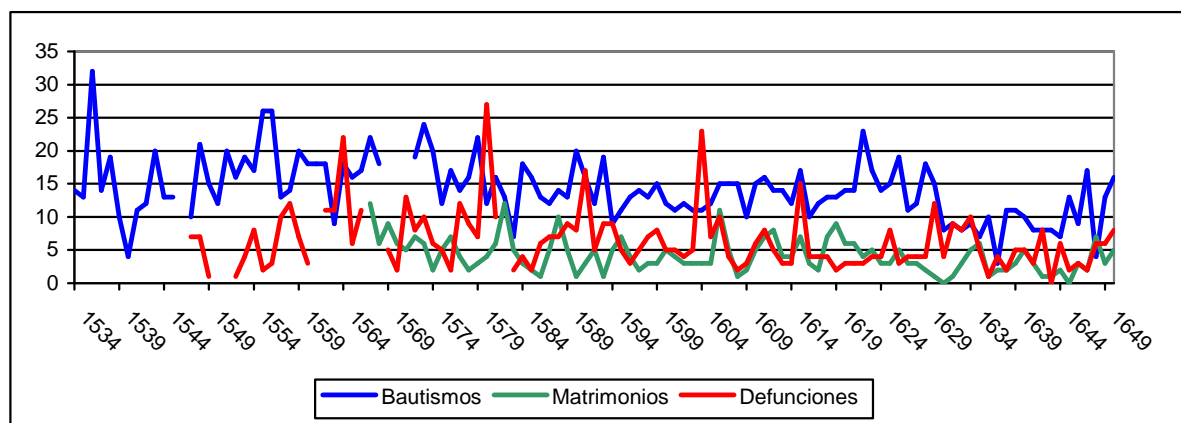
Fuente: AHDS, Molina de Aragón, *Libro de Bautismos 1º (1572-1767); Libro de Matrimonios 1º (1573-1791) y Libro de Defunciones 1º (1640-1770)*.

GRÁFICO. 22. *Evolución demográfica en Molina de Aragón (Iglesia de Santa María del Conde), 1594-1650*



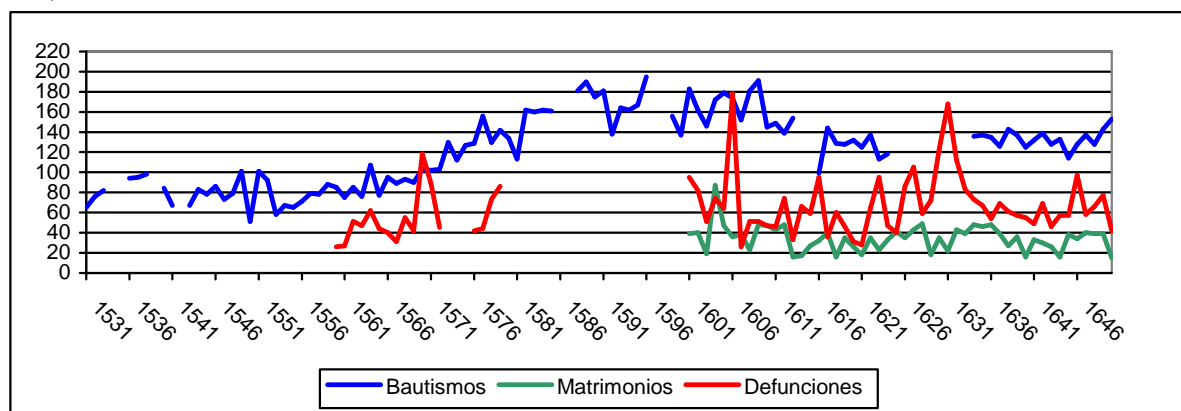
Fuente: AHDS, Molina de Aragón, *Libro de Bautismos 1º (1607-1724); Libro de Matrimonios 1º (1594-1823) y Libro de Defunciones 1º (1594-1823)*.

GRÁFICO. 23. *Evolución demográfica en Palazuelos (Iglesia de San Juan Bautista), 1534-1650*



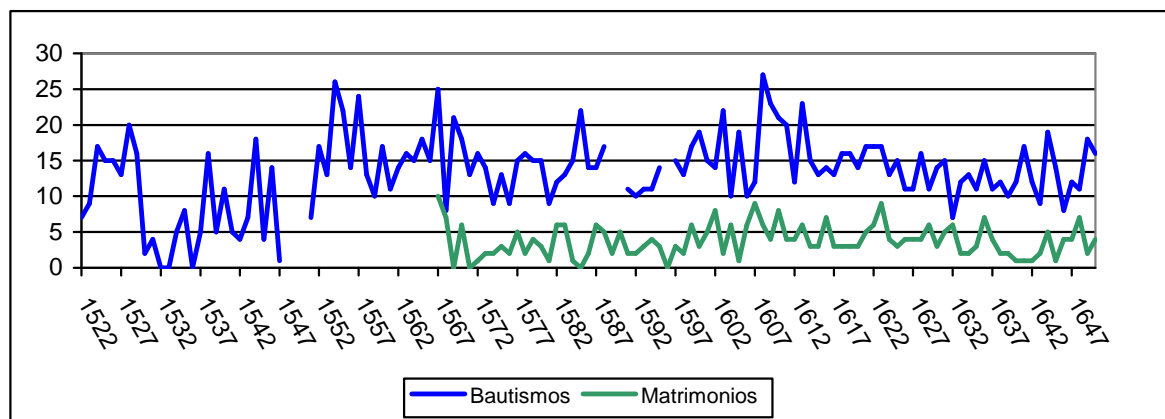
Fuente: AHDS, Palazuelos, *Libro de Bautismos 1º (1534-1611) y 2º (1611-1690); Libro de Matrimonios 1º (1567-1688) y Libro de Defunciones 1º (1547-1611) y 2º (1611-1658)*.

GRÁFICO. 24. *Evolución demográfica en Pastrana (Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción), 1531-1650*



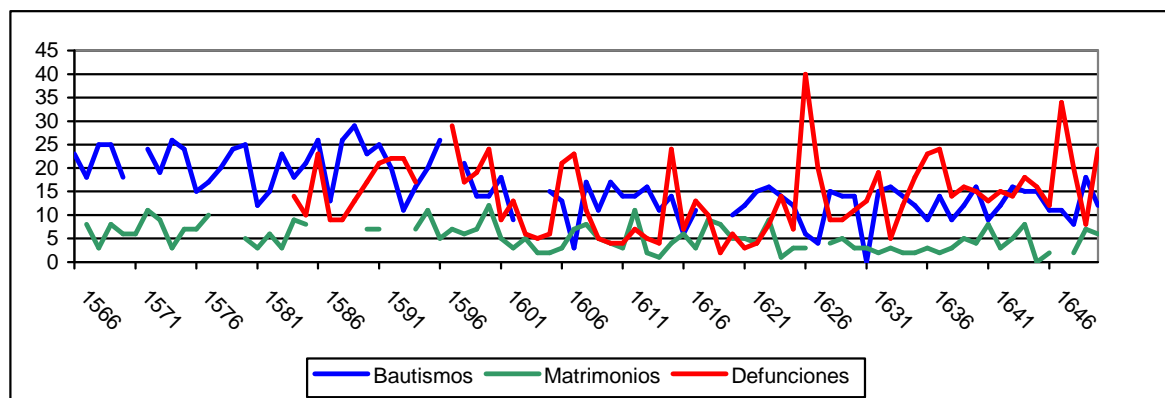
Fuente: AHDS, *Libro de Bautismos 1º (1531-1562), 2º (1562-1586), 3º (1586-1597), 4º (1598-1606), 5º (1607-1614), 6º (1615-1625), 7º (1625-1638) y 8º (1638-1651); Libro de Matrimonios 1º (1601-1654) y Libro de Defunciones 1º (1659-1623) y 2º (1624-1656)*.

GRÁFICO. 25. *Evolución de la natalidad y de la nupcialidad en Peralejos de las Truchas (Iglesia de San Mateo), 1522-1650*



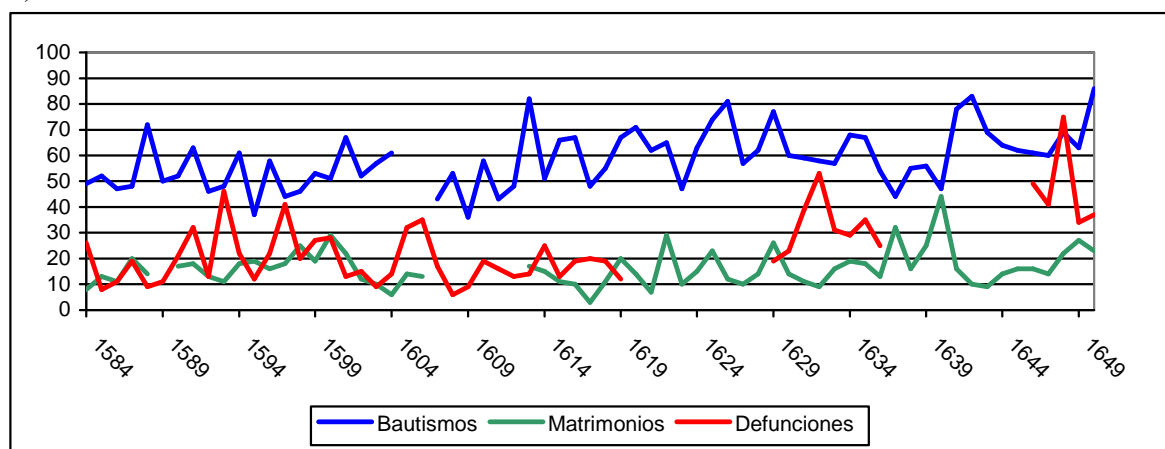
Fuente: AHDS, Peralejos de las Truchas, *Libro de Bautismos 1º (1522-1717)* y Peralejos de las Truchas, *Libro de Matrimonios 1º (1565-1761)*.

GRÁFICO. 26. *Evolución demográfica en Romanones (Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora), 1566-1650*



Fuente: AHDS, *Libro de Bautismos 1º (1566-1626)* y 2º (1527-1758); *Libro de Matrimonios 1º (1566-1626)*, 2º (1626-1646) y 3º (1647-1679) y *Libro de Defunciones 1º (1584-1633)* y 2º (1633-1683).

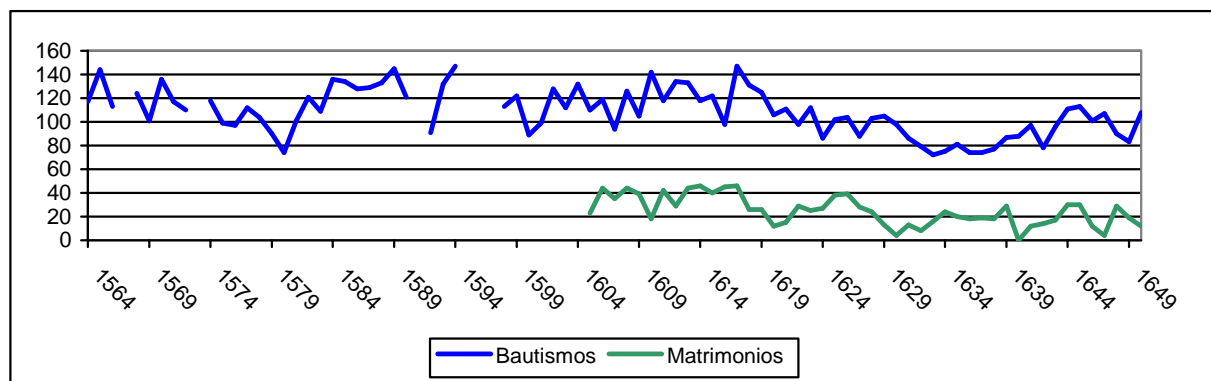
GRÁFICO. 27. *Evolución demográfica en Sacedón (Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora), 1584-1650*



Fuente: AHDS, *Libro de Bautismos 1º (1582-1605)*, 2º (1607-1639) y 3º (1640-1667); *Libro de Matrimonios 1º (1583-1606)* y 2º (1613-1666) y *Libro de Defunciones 1º (1596-1619)* y 2º (1629-1696).

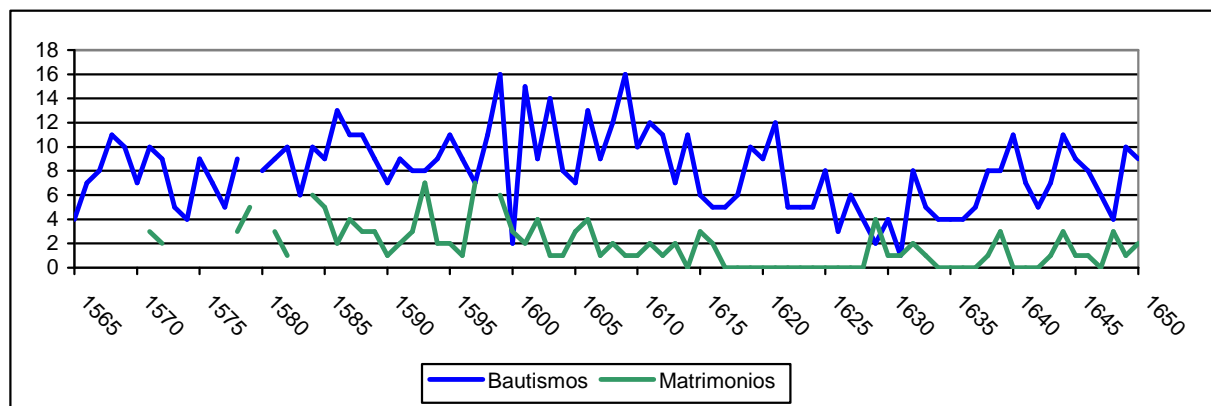


GRÁFICO. 28. *Evolución de la natalidad y de la nupcialidad en Sigüenza (Iglesia de San Pedro), 1564-1650*



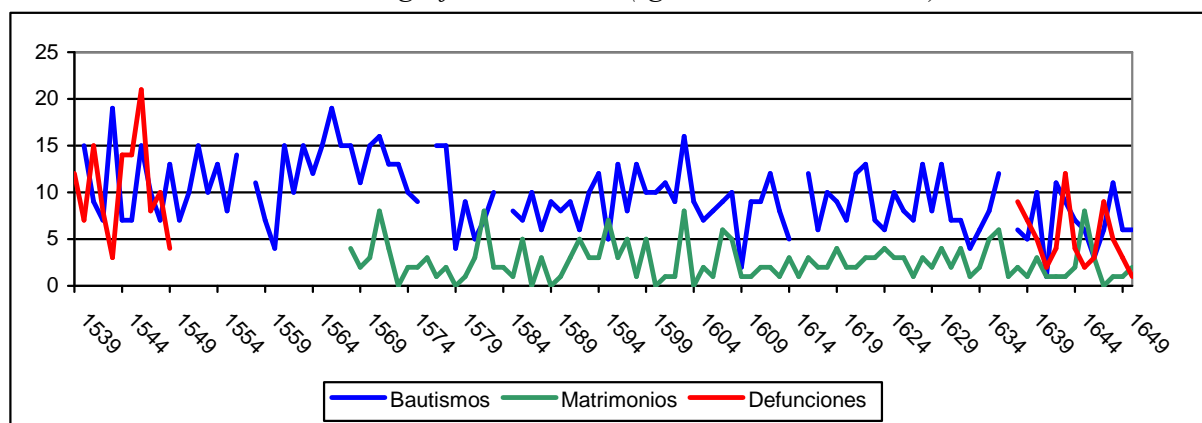
Fuente: AHDS, Libro de Bautismos 1º (1564-1597), 2º (1597-1642) y 3º (1643-1653) y Libro de Matrimonios 1º (1604-1643) y 2º (1643-1691).

GRÁFICO. 29. *Evolución de la natalidad y de la nupcialidad en Sotosotos (Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción), 1565-1650*



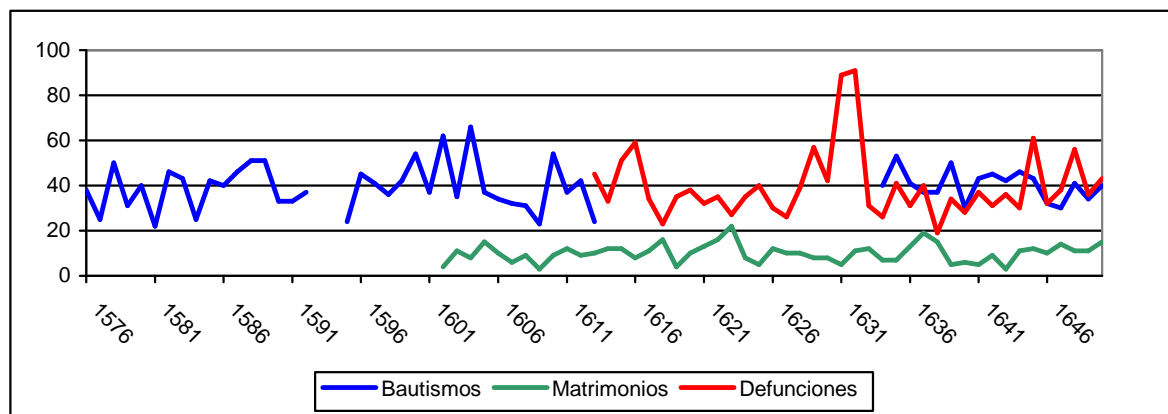
Fuente: AHDS, Sotosotos, Libro de Bautismos 1º (1565-1815) y Libro de Matrimonios 1º (1571-1673).

GRÁFICO. 30. *Evolución demográfica en Tierzo (Iglesia de la Natividad), 1539-1650*



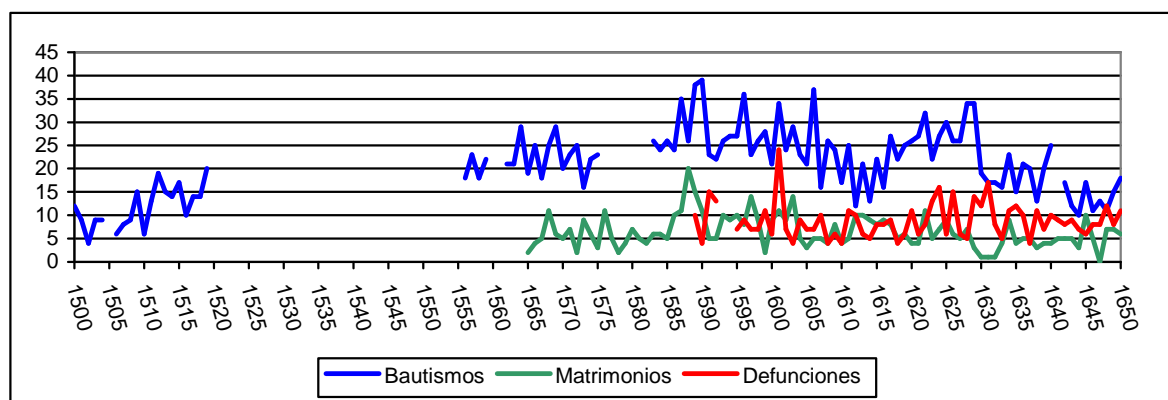
Fuente: AHDS, Tierzo, Libro de Bautismos 1º (1538-1674); Libro de Matrimonios 1º (1567-1673) y Libro de Defunciones 1º (1538-1670).

GRÁFICO. 31. *Evolución demográfica en Trillo (Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción), 1576-1650*



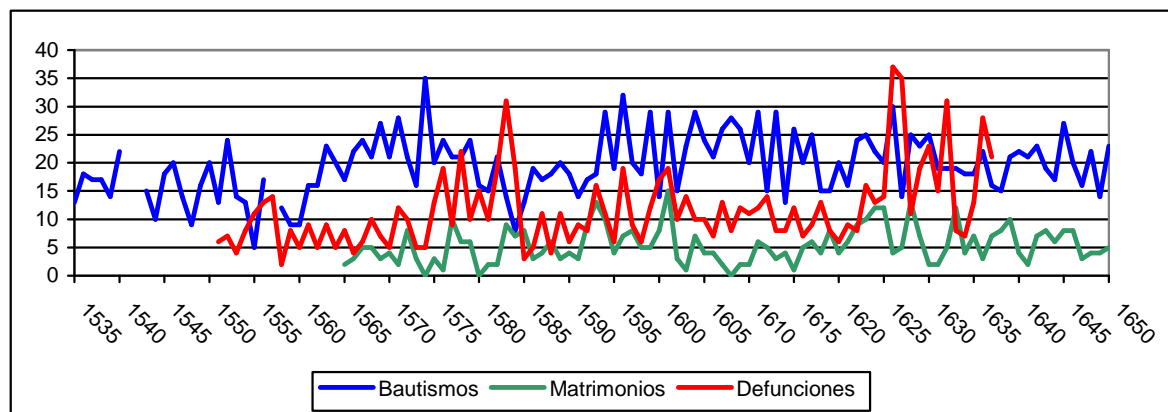
Fuente: AHDS, Trillo, *Libro de Bautismos 1º (1575-1681)*; *Libro de Matrimonios 1º (1602-1695)* y *Libro de Defunciones 1º (1612-1756)*.

GRÁFICO. 32. *Evolución demográfica en Valdeavellano (Iglesia de Santa Magdalena), 1500-1650*



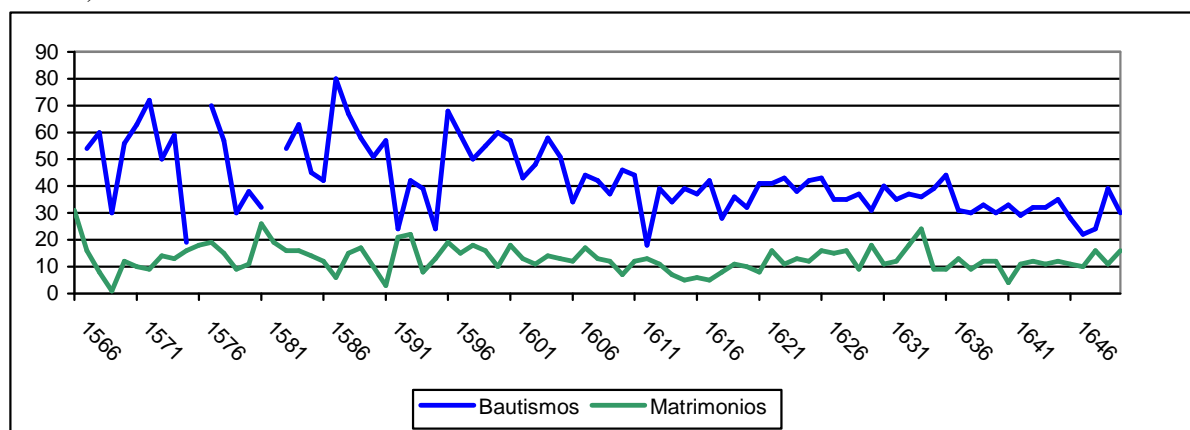
Fuente: AHDS, Valdeavellano, *Libro de Bautismos 1º (1498-1527)*, *2º (1527-1598)* y *3º (1599-1690)*; *Libro de Matrimonios 1º (1665-1648)* y *2º (1648-1710)* y *Libro de Defunciones 1º (1589-1614)* y *2º (1615-1645)*.

GRÁFICO. 33. *Evolución demográfica en Villed de Mesa (Iglesia de Asunción de Nuestra Señora), 1535-1650*



Fuente: AHDS, Villed de Mesa, *Libro de Bautismos 1º (1533-1617)* y *2º (1617-1668)*; *Libro de Matrimonios 1º (1565-1625)* y *2º (1625-1759)* y *Libro de Defunciones 1º (1551-1600)* y *2º (1601-1638)*.

GRÁFICO. 34. *Evolución de la natalidad y de la nupcialidad en Yebra (Iglesia de San Andrés), 1566-1650*



Fuente: AHDS, Yebra. Libro de Bautismos 1º (1567-1596) y 2º (1596-1679) y Libro de Matrimonios 1º (1566-1623) y 2º (1624-1711).

## Apéndice 6

### LA EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN, 1530-1650

#### *A. Evolución de la población en la Tierra de Guadalajara entre 1530 y 1631*

	Sup. Km²	Vec. 1530	Hab. 1530	Densid. 1530	Vec. 1561	Hab. 1561	Densid. 1561	Vec. 1575-81	Hab. 1575-81	Densid. 1575-81	Vec. 1586	Hab. 1586	Densid. 1586	Vec. 1591	Hab. 1591	Densid. 1591	Vec. 1595	Hab. 1595	Densid. 1595	Vec. 1631	Hab. 1631	Densid. 1631
<b>Tierra de Guadalajara</b>																						
1. Aldeanueva de Guadalajara	16,16	56	202	12,5	54	195	12,0	50	181	11,1	37	134	8,2	71	256	15,8	51	184	11,3			
2. Alovera	13,74	81	292	21,2	145	523	38,1	111	401	29,1	110	397	28,9	147	531	38,6	110	397	28,9	120	433	31,5
3. Azuqueca de Henares	19,77	33	119	6,1	63	227	11,5	50	181	9,1	46	166	8,4	47	170	8,5	41	148	7,4	40	144	7,3
4. Belfage	6,23													4	14	2,3	6	22	3,4			
5. Bugés	20,51	69	249	12,1	86	310	15,1				82	296	14,4	78	282	13,7				19	69	3,3
6. Cabanillas del Campo	24,06	129	466	19,3	206	744	30,9	240	866	36,1	259	935	38,8	314	1.134	47,1	297	1.072	44,5	260	939	39,0
7. Cañal, El	5,61													9	32	5,7						
8. Centenera	17,25	84	303	17,5	82	296	17,1	80	289	16,7	76	274	15,9	91	329	19,0	92	332	19,2	74	267	15,4
9. Chiloeches	45,39	137	495	10,9	246	888	19,5	250	903	19,8	238	859	18,9	173	625	13,7						
10. Fontanar	14,92	113	408	27,3	159	574	38,4	125	451	30,2	135	487	32,6	149	538	36,0	136	491	32,9	78	282	18,8
11. Fresno de Málaga	10,53				21	76	7,2	12	43	4,1				8	29	2,7	14	51	4,8	11	40	3,7
12. Guadalajara	82,63	892	3.220	38,9	2.215	7.996	96,7	2.000	7.220	87,3	1.832	6.614	80,0	1.871	6.754	81,7						
13. Iriépal	20,64	51	184	8,9	79	285	13,8	90	325	15,7	74	267	12,9	108	390	18,8	98	354	17,1			
14. Irueste	14,07	75	271	19,2	103	372	26,4	107	386	27,4	156	563	40,0	161	581	41,3	108	390	27,7	71	256	18,2
15. Lupiana	30,44	113	408	13,4	258	931	30,6	230	830	27,2	160	578	18,9	319	1.152	37,8	311	1.123	36,8	267	964	31,6
16. Málaga del Fresno	13,3	106	383	28,7	125	451	33,9	130	469	35,2	124	448	33,6	139	502	37,7	126	455	34,2	65	235	17,6
17. Malaguilla	28,21	111	401	14,2	185	668	23,6	130	469	16,6	140	505	17,9	155	560	19,8	177	639	22,6	40	144	5,1
18. Marchamalo	31,52	111	401	12,7	233	841	26,6	170	614	19,4	239	863	27,3	271	978	31,0	253	913	28,9	190	686	21,7
19. Medianedo	5,31	6	22	4,1	4	14	2,7							7	25	4,7	4	14	2,7			
20. Puebla de Guadalajara	27,62	37	134	4,8	52	188	6,8	46	166	6,0	57	206	7,4	54	195	7,0				5	18	0,6
21. Quer	14,42	42	152	10,5	101	365	25,2	100	361	25,0	100	361	25,0	131	473	32,8	128	462	32,0	90	325	22,5
22. Renera	20,27	96	347	17,1	208	751	37,0	186	671	33,1	163	588	29,0	229	827	40,7	169	610	30,1	140	505	24,9
23. Romanones	28,87	85	307	10,6	175	632	21,8	104	375	13,0	169	610	21,1	166	599	20,7	158	570	19,7	75	271	9,3
24. San Martín del Campo	12,51				22	79	6,3	28	101	8,0	27	97	7,7	30	108	8,6				3	11	0,8

*A. Evolución de la población en la Tierra de Guadalajara entre 1530 y 1631 (Cont.)*

	Sup. Km²	Vec. 1530	Hab. 1530	Densid. 1530	Vec. 1561	Hab. 1561	Densid. 1561	Vec. 1575-81	Hab. 1575-81	Densid. 1575-81	Vec. 1586	Hab. 1586	Densid. 1586	Vec. 1591	Hab. 1591	Densid. 1591	Vec. 1595	Hab. 1595	Densid. 1595	Vec. 1631	Hab. 1631	Densid. 1631
25. Taracena	18,51	84	303	16,3	140	505	27,3	134	484	26,1	130	469	25,3	155	560	30,2	162	585	31,5	140	505	27,3
26. Tórtola de Henares	26,88	64	231	8,6	137	495	18,4				115	415	15,4	157	567	21,0	108	390	14,5	70	253	9,1
27. Usanos	33,15				193	697	21,0	190	686	20,6	217	783	23,6	193	697	21,0	238	859	25,9	174	628	18,3
28. Valbuena	11,35	45	162	14,3	107	386	34,0	75	271	23,8	62	224	19,7	118	426	37,5	112	404	35,6	54	195	17,5
29. Valdeavellano	23,77	79	285	12,0	149	538	22,6	140	505	21,2	100	361	15,1	196	708	29,7	161	581	24,4	143	516	21,4
30. Valdeavuelo	17,47	79	285	16,3	104	375	21,4	90	325	18,6	80	289	16,5	109	393	22,5	94	339	19,4	65	235	13,5
31. Valdenoches	12,96				17	61	4,7	20	72	5,5	18	65	5,0	25	90	6,9	19	69	5,2			
32. Valderachas	9,4	5	18	1,9				7	25	2,6				10	36	3,8	22	79	8,4			
33. Villanueva de Guadalajara	11,22	40	144	12,8	67	242	21,5	60	217	19,3				101	365	32,5	78	282	25,1	66	238	21,1
34. Yebes	17,6	56	202	11,4	111	401	22,7	100	361	20,5	114	412	23,3	126	455	25,8	118	426	24,2			
35. Yélamos de Arriba	18,33	51	184	10,0	95	343	18,7							131	473	25,8				112	404	22,4
<b>Total</b>	<b>724,62</b>	<b>2.930</b>	<b>10.577</b>	<b>14,2</b>	<b>5.942</b>	<b>21.451</b>	<b>23,5</b>	<b>5.055</b>	<b>18.249</b>	<b>21,7</b>	<b>5.060</b>	<b>18.266</b>	<b>22,5</b>	<b>6.053</b>	<b>21.851</b>	<b>24,1</b>	<b>3.391</b>	<b>12.242</b>	<b>22,1</b>	<b>2.372</b>	<b>8.563</b>	<b>16,3</b>

*Fuente:* AGS, *Contadurías Generales*, leg. 768; *Expedientes de Hacienda*, leg.103, 104 y 174; *Dirección General del Tesoro*, inv.º 24, leg. 1.168; *Relaciones Histórico-Geográficas y Censo de la Corona de Castilla de 1591*.

## B. Evolución de la población en la Tierra de Jadraque entre 1530 y 1631

	Sup. Km²	Vec. 1530	Hab. 1530	Densid. 1530	Vec. 1575-81	Hab. 1575-81	Densid. 1575-81	Vec. 1591	Hab. 1591	Densid. 1591	Vec. 1631	Hab. 1631	Densid. 1631
<b>Tierra de Jadraque</b>													
<b>Sexmo de Henares</b>													
1. Angón	20,3	45	162	8,0	40	144	7,1	37	134	6,5			
2. Atance, El	14,22	38	137	9,6	30	108	7,6	39	141	9,9			
3. Bujalaro	15,88	56	202	12,7	60	217	13,6	46	166	10,4	61	220	13,8
4. Cardeñosa	6,42	27	97	15,1	24	87	13,5	25	90	14,0			
5. Cendejas de en Medio	15,78	35	126	8,0	35	126	8,0	37	134	8,4	33	119	7,5
6. Cendejas de la Torre	9,48	32	116	12,1	30	108	11,4	36	130	13,7	52	188	19,8
7. Cendejas del Padrastro	7,94	28	101	12,7				25	90	11,3	16	58	7,2
8. Huérmeces del Cerro	19,8	29	105	5,2	30	108	5,4	31	112	5,6	37	134	6,7
9. Jirueque	10,56	38	137	12,9	34	123	11,6	32	116	10,9	29	105	9,9
10. Matillas	10,04				13	47	4,6	12	43	4,3			
11. Negredo	18,19	36	130	7,1	40	144	7,9	37	134	7,3	46	166	9,1
12. Olmeda de Jadraque, La	11,65	25	90	7,7	24	87	7,4	23	83	7,1			
13. Rebollosa de Jadraque	7,51	24	87	11,5	25	90	12,0	16	58	7,6	18	65	8,6
14. Riofrío del Llano	23,69	37	134	5,6	19	69	2,9	23	83	3,5			
15. Santamera	18,69	17	61	3,2	16	58	3,0	13	47	2,5			
16. Santiuste	10,23	16	58	5,6	22	79	7,7	18	65	6,3	20	72	7,0
17. Viana de Jadraque	24,18	14	51	2,0	8	29	1,1	4	14	0,6			
<b>Subtotal</b>	<b>244,56</b>	<b>497</b>	<b>1.794</b>	<b>8,7</b>	<b>450</b>	<b>1.624</b>	<b>7,8</b>	<b>454</b>	<b>1.634</b>	<b>7,6</b>	<b>312</b>	<b>1.127</b>	<b>9,9</b>
<b>Sexmo de Bornoba</b>													
1. Alcorlo	17,14	30	108	6,3	36	130	7,5	35	126	7,3	16	58	3,3
2. Arroyo de las Fraguas	21,56	26	94	4,3	23	83	3,8	20	72	3,3			
3. Bodera, La	22,02	35	126	5,7				41	148	6,7			
4. Bustares	30,7	35	126	4,1	40	144	4,7	48	173	5,6			
5. Cabezasdas, Las, Fragüelas, Santos y Semillas	50,03	17	61	1,2				51	184	3,6			
6. Carrascosa de Henares	15,65	49	177	11,3	40	144	9,2	31	112	7,1	24	87	5,5
7. Castilblanco de Henares	9,05	20	72	7,9				20	72	7,9	13	47	5,1
8. Congostrina	26,43	57	206	7,7				39	141	5,3	35	126	4,7
9. Gascueña de Bornoba	18,48	48	173	9,3	30	108	5,8	42	152	8,2	23	83	4,4
10. Hiendelaencina	19,08	19	69	3,5	23	83	4,3	20	72	3,7	29	105	5,4
11. Jadraque	30,18	179	646	21,4	230	830	27,5	231	834	27,6	256	924	30,6
12. Medranda	11,25	25	90	8,0	30	108	9,6	33	119	10,5	27	97	8,6
13. Membrillera	37,21	87	314	8,4	100	361	9,7	104	375	10,0	70	253	6,7
14. Nava de Jadraque, La	8,13	45	162	19,9				22	79	9,7			
15. Navas de Jadraque	9,02	14	51	5,6				17	61	6,8			
16. Ordial, El	29,94	14	51	1,6	20	72	2,4	18	65	2,1			
17. Pálmaces de Jadraque	29,94	54	195	6,5	40	144,4	4,8	45	162	5,4	30	108	3,6
18. Pinilla de Jadraque	13,1	19	69	5,2				20	72	5,5			
19. Robledo de Corpes	41,8	21	76	1,8	30	108	2,5	41	148	3,5			
20. San Andrés del Congosto	15,29	55	199	12,9	50	181	11,8	41	148	9,6	26	94	6,1
21. Toba, La	18,83	63	227	12,0				61	220	11,6			
22. Torremocha de Jadraque	11,01	25	90	8,2	20	72	6,5	37	134	12,1	32	116	10,4
23. Villares de Jadraque	16,94	32	116	6,8	25	90	5,3	20	72	4,2	16	58	3,4
24. Zarzuela de Jadraque	31,85	54	195	6,1	50	181	5,6	47	170	5,3			
<b>Subtotal</b>	<b>534,63</b>	<b>1.023</b>	<b>3.693</b>	<b>8,1</b>	<b>787</b>	<b>2.839</b>	<b>7,6</b>	<b>1.084</b>	<b>3.913</b>	<b>7,9</b>	<b>597</b>	<b>2.156</b>	<b>7,5</b>
<b>Total</b>	<b>779,19</b>	<b>1.520</b>	<b>5.487</b>	<b>8,1</b>	<b>1.237</b>	<b>4.463</b>	<b>7,7</b>	<b>1.538</b>	<b>5.551</b>	<b>7,6</b>	<b>909</b>	<b>3.283</b>	<b>8,5</b>

Fuente: AGS, *Contadurías Generales*, leg. 768; *Expedientes de Hacienda*, legs. 103 y 104; *Dirección General del Tesoro*, inv.º 24, leg. 1.168. *Relaciones Histórico-Geográficas y Censo de la Corona de Castilla de 1591*.

C. Evolución de la población en el resto de circunscripciones de la antigua provincia de Guadalajara entre 1530-1631

	Sup. Km²	Vec. 1530	Hab. 1530	Densid. 1530	Vec. 1561	Hab. 1561	Densid. 1561	Vec. 1575-81	Hab. 1575-81	Densid. 1575-81	Vec. 1586	Hab. 1586	Densid. 1586	Vec. 1591	Hab. 1591	Densid. 1591	Vec. 1595	Hab. 1595	Densid. 1595	Vec. 1631	Hab. 1631	Densid. 1631
Sexmo de Durón																						
1. Budia	32,21	226	815	25,3				410	1.481	45,9				516	1.863	57,8				457	1.650	51,2
2. Durón	23,55	87	314	13,3										153	552	23,4				200	722	30,6
3. Gualda	31,95	84	304	9,4				80	288	9,0				125	451	14,1				122	440	13,7
4. Olivar, El	17,3	78	282	16,2				136	491	28,3				169	611	35,2				223	805	46,5
5. Picazo	12,81													30	108	8,4				22	79	6,2
6. Valdelagua	20,83	25	90	4,3				37	133	6,4				48	173	8,3				33	119	5,7
Total	138,65	500	1.805	13,7				663	2.393	22,4				1.041	3.758	24,5				1.057	3.815	25,6
Val de la Riba de Santiuste																						
1. Borbolla, La	25,2	32	115	4,5							38	137	5,4	28	102	4,0						
2. Poblado de Bretes	9,1	9	32	3,5							5	18	1,9	6	22	2,3						
3. Querencia	8,12	9	32	4,0							12	43	5,3	7	25	3,1						
4. Riba de Santiuste, La	18,73	30	108	5,7							34	123	6,5	26	94	5,0						
5. Riosalido	17,15	45	163	9,4							33	119	6,9	39	141	8,2						
6. Sienes	12,4	35	127	10,1										38	137	11,0						
7. Tobes	8,23	23	84	10,0										21	75	9,2						
8. Torre de Valdealmendras	5,34	23	83	15,5										9	32	6,0						
9. Valdealmendras	5,12	17	61	11,9										10	36	7,0						
10. Valdelcubo	13,95	19	68	4,9							36	130	9,3	29	104	7,5						
Total	123,34	242	873	8,0							158	570	5,93	213	768	6,3						
Miralrío y lugares																						
1. Barriopedro	10,65	20	72	6,7							27	97	9,1	21	76	7,1				20	72	6,7
2. Cabrera, La	12,7	25	90	7,1							10	36	2,8	15	54	4,2						
3. Fuensaviñán, La	13,65	31	112	8,2							39	141	10,3	28	101	7,4						
4. Miralrío	8,18	91	328	40,1										110	397	48,5				84	303	37,0
5. Pelegrina	18,2	44	159	8,7							38	137	7,5	32	115	6,3						
6. Pozancos	10,68	31	112	10,4							28	101	9,4	27	98	9,1						
7. Torremocha del Campo	16,35	51	185	11,2							72	260	15,9	61	220	13,4						
8. Torresaviñán, La	10,54	32	115	10,9							41	148	14,0	26	94	8,9						
9. Ures	8,13	13	47	5,7							13	47	5,7	9	32	4,0						
Total	109,08	338	1.220	12,1							268	967	9,3	329	1.187	12,1				104	375	21,9
Las Inviernas y lugares																						
1. Alaminos	19,66	53	191	9,7	54	195	9,9				65	234	11,9	53	191	9,7						

C. Evolución de la población en el resto de circunscripciones de la antigua provincia de Guadalajara entre 1530-1631 (Cont.)

	Sup. Km²	Vec. 1530	Hab. 1530	Densid. 1530	Vec. 1561	Hab. 1561	Densid. 1561	Vec. 1575-81	Hab. 1575-81	Densid. 1575-81	Vec. 1586	Hab. 1586	Densid. 1586	Vec. 1591	Hab. 1591	Densid. 1591	Vec. 1595	Hab. 1595	Densid. 1595	Vec. 1631	Hab. 1631	Densid. 1631
2. Inviernas, Las	23,69	58	209	8,8	67	242	10,2							77	279	11,7				52	188	7,9

3. Masegoso de Tajuña	17,3	34	123	7,0					35	126	7,3	35	126	7,3				34	123	7,0
4. Moranchel	10,23	20	72	7,0	13	46	4,5		23	83	8,1	22	79	7,7				20	72	7,0
5. Sotillo, El	23,95	20	72	3,0					34	123	5,1	35	126	5,2				32	115	4,8
<b>Total</b>	<b>94,83</b>	<b>185</b>	<b>667</b>	<b>7,1</b>	<b>134</b>	<b>483</b>	<b>8,2</b>		<b>157</b>	<b>566</b>	<b>8,1</b>	<b>222</b>	<b>801</b>	<b>8,3</b>				<b>138</b>	<b>498</b>	<b>6,7</b>

<b>Tendilla y lugares</b>																				
1. Aranzueque	21,42	92	332	15,5				150	541	25,2			161	581	27,1			185	668	31,1
2. Fuentelviejo	12,91	126	455	35,2									182	657	50,8			58	209	16,2
3. Loranca de Tajuña	36,8	147	531	14,4				260	939	25,5			266	960	26,0			240	866	23,5
4. Tendilla	22,95	357	1.288	56,1				700	2.527	110,1			602	2.173	94,6			179	646	28,1
<b>Total</b>	<b>94,08</b>	<b>722</b>	<b>2.606</b>	<b>30,3</b>				<b>1.110</b>	<b>4.007</b>	<b>160,8</b>			<b>1.211</b>	<b>4.371</b>	<b>49,7</b>			<b>662</b>	<b>2.389</b>	<b>24,7</b>

<b>Hijos y Paredes</b>																				
1. Alcolea de la Peñas	16,65	24	86	5,2									9	32	1,9			15	54	3,2
2. Alpedroches	18,61	25	90	4,8									19	69	3,6					
3. Bañuelos	19,18	44	159	8,2									43	156	8,0					
4. Bujalcayado	10,53	26	93	8,9									11	39	3,7					
5. Cañamares	12,56	40	144	11,5									32	116	9,2					
6. Casillas	8,12	15	54	6,6									22	79	9,7					
7. Cercadillo	22,87	62	225	9,7									49	177	7,7					
8. Hijes	20,64	57	206	9,9									90	325	15,7					
9. Miñosa, La	14,86	29	104	7,0									20	72	4,8					
10. Paredes de Sigüenza	22,23	42	152	6,8									38	137	6,1					
11. Rienda	10,76	38	138	12,7									23	83	7,7					
12. Romanillos de Atienza	23,62	59	213	9,0									53	191	8,1					
13. Tordelrábano	11,47	33	119	10,3									26	94	8,1					
14. Torija	28,03	152	549	19,5									398	1437	51,2			288	1.039	37,0
<b>Total</b>	<b>240,13</b>	<b>646</b>	<b>2.332</b>	<b>9,3</b>									<b>833</b>	<b>3.007</b>	<b>10,4</b>			<b>303</b>	<b>1.093</b>	<b>20,1</b>

<b>Tamajón y lugares</b>																				
1. Almadrones	21,02	53	191	9,1									93	336	15,9			75	270	12,8
2. Argecilla	40,28	29	105	2,6									156	563	13,9			184	664	16,4
3. Carabias	25,88	42	151	5,8									23	83	3,2					
4. Castejón de Henares	15,81	69	249	15,7									63	227	14,3			84	303	19,1
5. Cogollor	8,29	20	72	8,7	13	47	5,6		19	68	8,2	16	58	6,9				28	101	12,1
6. Hontanares	8,29	11	39	4,7	9	32	3,9		17	61	7,4	10	36	4,3				20	73	8,7

### C. Evolución de la población en el resto de circunscripciones de la antigua provincia de Guadalajara entre 1530-1631 (Cont.)

	Sup. Km²	Vec. 1530	Hab. 1530	Densid. 1530	Vec. 1561	Hab. 1561	Densid. 1561	Vec. 1575-81	Hab. 1575-81	Densid. 1575-81	Vec. 1586	Hab. 1586	Densid. 1586	Vec. 1591	Hab. 1591	Densid. 1591	Vec. 1595	Hab. 1595	Densid. 1595	Vec. 1631	Hab. 1631	Densid. 1631
7. Ledanca	29,72	76	274	9,2										94	339	11,4				95	343	11,5
8. Palazuelos	21,23	78	282	13,2										64	231	10,8						
9. Retuerta	8,57	27	98	11,3										27	97	11,3						



10. Tamajón y Retiendas	32,65	231	834	25,5							277	1.000	30,6									
11. Villanueva de Argecilla	5,22	17	62	11,7							14	51	9,6			16	58	11,0				
<b>Total</b>	<b>216,96</b>	<b>653</b>	<b>2.357</b>	<b>10,7</b>	<b>22</b>	<b>79</b>	<b>4,7</b>			<b>36</b>	<b>129</b>	<b>15,6</b>	<b>837</b>	<b>3.021</b>	<b>10,0</b>		<b>502</b>	<b>1.812</b>	<b>13,1</b>			

<b>Beleña de Sorbe y lugares</b>																						
1. Aleas	11,91	41	148	12,4				47	169	14,2			51	184	15,4		45	163	13,6			
2. Beleña de Sorbe	15,52	94	339	21,8				120	433	27,9			107	386	24,8							
3. Mierla, La	12,59	41	148	11,7				45	162	12,9			53	192	15,2							
4. Montarrón	10,97	39	141	12,8				60	216	19,7			85	307	27,9							
5. Muriel	24,43	10	36	1,4				10	36	1,4			9	32	1,3		4	14	0,5			
6. Puebla de Beleña	29,91	77	278	9,2				80	289	9,6			81	292	9,7							
7. Romerosa	8,12	19	68	8,4				17	61	7,5			25	90	11,1		11	39	4,8			
8. Sacedoncillo	7,63	23	83	10,8				22	79	10,4			21	76	9,9							
9. Torrebeleña	15,29	52	187	12,2				85	308	20,0			90	325	21,2							
10. Valfermoso de Tajuña	29,32	187	676	23,0				300	1.084	36,9			308	1.112	37,9		180	650	22,1			
<b>Total</b>	<b>165,69</b>	<b>583</b>	<b>2.104</b>	<b>12,4</b>				<b>786</b>	<b>2.837</b>	<b>16,0</b>			<b>830</b>	<b>2.996</b>	<b>17,4</b>		<b>240</b>	<b>866</b>	<b>10,3</b>			

<b>Tierra de Colmenar de la Sierra</b>																						
1. Balconete	21,24	114	411	19,3				180	649	30,5			183	660	31,1		175	631	29,7			
2. Bocígano	43,9												53	191	4,3							
3. Cabida	12,32												21	76	6,1							
4. Cardoso de la Sierra, El	35,04												76	274	7,8							
5. Colmenar de la Sierra	34,12												86	310	9,1							
6. Corralejo	9,96												18	65	6,5							
7. Matallana	8,76												16	57	6,5							
8. Peñalba de la Sierra	50,63												34	123	2,4							
9. Vado, El	10,52												23	84	7,8							
10. Vereda, La	40,95	73	264	6,4									25	91	2,2							
<b>Total</b>	<b>267,44</b>	<b>187</b>	<b>675</b>	<b>12,9</b>				<b>180</b>	<b>649</b>	<b>30,5</b>			<b>535</b>	<b>1.931</b>	<b>8,4</b>		<b>175</b>	<b>631</b>	<b>29,7</b>			

<b>Tierra de Cifuentes</b>																						
1. Cifuentes	40,76	440	1.589	38,9				700	2.528	62,0			681	2.458	60,3		637	2.299	56,4			

C. Evolución de la población en el resto de circunscripciones de la antigua provincia de Guadalajara entre 1530-1631 (Cont.)

	Sup. Km²	Vec. 1530	Hab. 1530	Densid. 1530	Vec. 1561	Hab. 1561	Densid. 1561	Vec. 1575-81	Hab. 1575-81	Densid. 1575-81	Vec. 1586	Hab. 1586	Densid. 1586	Vec. 1591	Hab. 1591	Densid. 1591	Vec. 1595	Hab. 1595	Densid. 1595	Vec. 1631	Hab. 1631	Densid. 1631
2. Gárgoles de Abajo	15,72	59	214	13,5	95	342	21,8	76	274	17,4				101	364	23,1				70	252	16,0
3. Gárgoles de Arriba	14,43	47	169	11,7				25	90	6,2				38	137	9,5				44	159	11,0
4. Henche	23,37	49	178	7,5										59	213	9,1				40	144	6,1
5. Huetos	14,79	32	116	7,8										47	169	11,4				38	138	9,2
6. Olmeda del Extremo, La	15,04	28	101	6,7										44	160	10,5				30	108	7,2
7. Ruguilla	14,04	52	187	13,3										65	235	16,7				66	239	16,9
8. Solanillos del	34,96	60	216	6,2										137	495	14,1				122	441	12,6

Estremo																							
9. Sotoca de Tajo	10,11	49	176	17,5				40	144	14,2				58	209	20,7				47	170	16,7	
10. Trillo	36,74	164	592	16,1				230	830	22,6				266	960	26,1							
11. Valderrebollo	14,76	39	140	9,5										56	202	13,7				70	253	17,1	
<b>Total</b>	<b>234,72</b>	<b>1.019</b>	<b>3.678</b>	<b>13,5</b>	<b>95</b>	<b>342</b>	<b>21,8</b>	<b>1.071</b>	<b>3.866</b>	<b>24,5</b>				<b>1.552</b>	<b>5.602</b>	<b>19,5</b>				<b>1.164</b>	<b>4.203</b>	<b>16,9</b>	

<b>Tierra de Miedes</b>																						
1. Albendiego	22,67	37	134	5,8										55	198	8,7						
2. Campisábalos	53,17	61	220	4,1										68	245	4,6						
3.Condemios de Abajo y Condemios de Arriba	33,13	73	263	7,9										63	227	6,8						
4. Miedes de Atienza	43,39	106	383	8,8										131	473	10,9						
5. Somolinos	14,55	14	50	3,4										29	104	7,2						
6. Torrubia	28,03	10	36	1,2										5	19	0,6						
7. Ujados	11,61	30	108	9,3										24	87	7,4						
<b>Total</b>	<b>206,55</b>	<b>331</b>	<b>1.194</b>	<b>5,8</b>										<b>375</b>	<b>1.353</b>	<b>6,6</b>						

<b>Tierra de Mandayona</b>																						
1. Algora	47,23	35	126	2,6										30	108	2,2						
2. Aragosa	9,86	85	307	31,1										16	58	5,8						
3. Mandayona	22,82	75	271	11,8										91	328	14,4				70	252	11,0
4. Mirabueno	19,39	15	54	2,7				80	289	14,8				34	123	6,3				36	130	6,7
5. Villaseca de Henares	17,4	38	137	7,8				30	108	6,2				36	130	7,4				29	104	6,0
<b>Total</b>	<b>116,7</b>	<b>248</b>	<b>895</b>	<b>11,2</b>				<b>110</b>	<b>397</b>	<b>10,5</b>				<b>207</b>	<b>747</b>	<b>7,2</b>				<b>135</b>	<b>487</b>	<b>7,9</b>

<b>Tierra de Baides y Galve</b>																						
1. Baides	29,72	52	187	6,3	65	234	7,9				46	166	5,5	63		227	7,6			42	151	5,1
2. Galve de Sorbe	48,72				86	311	6,3				87	314	6,4	83		300	6,1					
3. Huerce, La	15,78										28	101	6,4	24		86	5,4					
4. Palancares	19										36	129	6,8	32		115	6,0					
5. Umbralejos	13,56										28	101	7,4	23		83	6,1					

C. Evolución de la población en el resto de circunscripciones de la antigua provincia de Guadalajara entre 1530-1631 (Cont.)

	Sup. Km²	Vec. 1530	Hab. 1530	Densid. 1530	Vec. 1561	Hab. 1561	Densid. 1561	Vec. 1575-81	Hab. 1575-81	Densid. 1575-81	Vec. 1586	Hab. 1586	Densid. 1586	Vec. 1591	Hab. 1591	Densid. 1591	Vec. 1595	Hab. 1595	Densid. 1595	Vec. 1631	Hab. 1631	Densid. 1631
6. Valdepinillos	11,35										14	51	4,4	11	39	3,5						
7. Valverde de los Arroyos	30,92										28	101	3,2	28	102	3,2						
8. Zarzuela de Galve	16,52										16	58	3,5	13	47	2,8						
<b>Total</b>	<b>185,57</b>	<b>52</b>	<b>187</b>	<b>6,32</b>	<b>151</b>	<b>545</b>	<b>7,1</b>				<b>283</b>	<b>1.021</b>	<b>5,4</b>	<b>277</b>	<b>999</b>	<b>5,1</b>				<b>42</b>	<b>151</b>	<b>5,1</b>
<b>Hita y lugares</b>																						
1. Cañizar	15,61	49	176	11,3				100	361	23,1				111	400	25,6				117	422	27,0
2. Caspueñas	14,61	21	75	5,1				75	271	18,5				110	397	27,1				89	321	21,9
3. Ciruelas	21,64	87	314	14,5				140	505	23,3				123	445	20,5				74	267	12,3
4. Copernal	10,12	44	159	15,7										72	261	25,6				32	116	11,4

5. Espinosa de Henares	9,98	65	234	23,5	53	191	19,1	67	243	24,2	55	199	19,8
6. Heras	10,13	72	260	25,6				65	235	23,1			
7. Hita	42,87	247	892	20,8				506	1.827	42,6	343	1.238	28,8
8. Muduex	22,2	72	261	11,7	70	254	11,3	88	317	14,3	59	213	9,5
9. Padilla de Hita	13,5	64	232	17,1				99	357	26,4	51	184	13,6
10. Rebollosa de Hita	7,48	22	79	10,6				47	169	22,6			
11. Taragudo	6,24	29	106	16,7	70	253	40,5	72	260	41,6	63	227	36,4
12. Torre del Burgo	4,78	24	86	18,1				52	187	39,2			
13. Trijueque	35,76	236	852	23,8	350	1.263	35,3	358	1.292	36,1	202	729	20,3
14. Valdeancheta	3,72	12	43	11,6				30	108	29,1	13	47	12,6
15. Valdearenas	15,6	107	386	24,7	140	505	32,4	127	458	29,3	129	466	29,8
16. Valdegrudas	14,13	30	108	7,6	42	151	10,7	56	202	14,3	49	177	12,5
<b>Total</b>	<b>248,37</b>	<b>1.181</b>	<b>4.263</b>	<b>16,1</b>	<b>1.040</b>	<b>3.754</b>	<b>23,8</b>	<b>1.983</b>	<b>7.158</b>	<b>27,6</b>	<b>1.276</b>	<b>4.606</b>	<b>19,7</b>

<b>Tierra de Arenas de San Pedro</b>													
1. Alcocer	62,06	304	1.097	17,6	700	2.527	40,7	817	2.949	47,5			
2. Salmerón	36,5	271	978	26,8				614	2.216	60,7	324	1.169	32,2
<b>Total</b>	<b>98,56</b>	<b>575</b>	<b>2.075</b>	<b>22,2</b>	<b>700</b>	<b>2.527</b>	<b>40,7</b>	<b>1.431</b>	<b>5.165</b>	<b>54,1</b>	<b>324</b>	<b>1.169</b>	<b>32,2</b>

Pioz, Pozo, Yélamos y Atanzón																			
1. Atanzón	27,97	168	606	21,6	260	938	33,5				277	1.000	35,7				242	873	31,2
2. Pioz	19,22	100	361	18,7	130	469	24,4				121	436	22,7						
3. Pozo de Guadajajara	11,74	61	220	18,7	50	181	15,3				57	205	17,5				20	73	6,1
4. Yélamos de Abajo	12,36	78	282	22,7	68	245	19,8	86	310	25,1	131	474	38,2	96	346	28,0	117	422	34,1
Total	71,29	407	1.469	20,5	508	1.833	23,3	86	310	25,1	586	2.115	28,5	96	346	28,0	379	1.368	23,8

C. Evolución de la población en el resto de circunscripciones de la antigua provincia de Guadalajara entre 1530-1631 (Cont.)

	Sup. Km²	Vec. 1530	Hab. 1530	Densid. 1530	Vec. 1561	Hab. 1561	Densid. 1561	Vec. 1575-81	Hab. 1575-81	Densid. 1575-81	Vec. 1586	Hab. 1586	Densid. 1586	Vec. 1591	Hab. 1591	Densid. 1591	Vec. 1595	Hab. 1595	Densid. 1595	Vec. 1631	Hab. 1631	Densid. 1631
--	-------------	--------------	--------------	-----------------	--------------	--------------	-----------------	-----------------	-----------------	--------------------	--------------	--------------	-----------------	--------------	--------------	-----------------	--------------	--------------	-----------------	--------------	--------------	-----------------

Azañón y Mondéjar															
1. Azañón	25,39	105	379	14,9					123	444	17,4		123	444	17,4
2. Mondéjar	47,59	230	830	17,4	800	2.888	60,6		818	2.953	62,0		654	2.360	49,6
3. Viana de Mondéjar	42,72	21	76	1,7	55	198	4,6		65	234	5,4		42	152	3,5
<b>Total</b>	<b>115,7</b>	<b>356</b>	<b>1.285</b>	<b>11,3</b>	<b>855</b>	<b>3.086</b>	<b>32,6</b>		<b>1.006</b>	<b>3.631</b>	<b>28,3</b>		<b>819</b>	<b>2.956</b>	<b>23,5</b>

Yunquera y Utande																				
1. Utande	18,95	81	292	15,4							93	335	17,7							
2. Yunquera de Henares	31,09	178	642	20,6	350	1.263	40,6	370	1.335	42,9	325	1.173	37,7	314	1.133	36,4	230	830	26,7	
Total	50,04	259	934	18,0	350	1.263	40,6	370	1.335	42,9	418	1.508	27,7	314	1.133	36,4	230	830	26,7	

<b>Alarilla y Torrientes</b>																	
1. Alarilla y Torrientes	22,21	81	292	13,1						90	324	14,6			43	155	6,9
<b>Total</b>	<b>22,21</b>	<b>81</b>	<b>292</b>	<b>13,1</b>						<b>90</b>	<b>324</b>	<b>14,6</b>			<b>43</b>	<b>155</b>	<b>6,9</b>

Campillo de Ranas y Monasterio									
1. Campillo de Ranas y Monasterio	48,86	159	573	11,7					
Total	48,86	159	573	11,7			183	660	13,5

Sigüenza y anejos										
1. Sigüenza, Juara y Siniego	49,93	432	1559	31,2	620	2.238	44,8	749	2.703	54,1
Total	49,93	432	1.559	31,2	620	2.238	44,8	749	2.703	54,1

Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Guadalajara																						
1. Armuña de Tajuña	20,93							40	144	6,9				41	148	7,0			45	163	7,7	
2. Casas de San Galindo	11,44	54	194	17,0				60	216	18,9				77	278	24,3			42	152	13,2	
3. Horche	44,12	261	942	21,3	478	1.725	39,1	500	1.806	40,9	579	2.090	47,3	671	2.423	54,9	617	2.227	50,4	450	1.625	36,8
4. Miralcampo	9,56							37	133	13,9				44	159	16,6			30	108	11,3	
5. Moratilla de Henares	10,56	46	166	15,7	32	116	10,9							37	134	12,6						

C. Evolución de la población en el resto de circunscripciones de la antigua provincia de Guadalajara entre 1530-1631 (Cont.)

	Sup. Km²	Vec. 1530	Hab. 1530	Densid. 1530	Vec. 1561	Hab. 1561	Densid. 1561	Vec. 1575-81	Hab. 1575-81	Densid. 1575-81	Vec. 1586	Hab. 1586	Densid. 1586	Vec. 1591	Hab. 1591	Densid. 1591	Vec. 1595	Hab. 1595	Densid. 1595	Vec. 1631	Hab. 1631	Densid. 1631
6. Robredarcas	8,74													14	50	5,7						
7. Valfermoso de las Monjas	17,31	62	223	12,9										129	465	26,9				86	310	17,9
8. Yela	19,05	51	184	9,6	71	256	13,4				106	382	20,0	101	364	19,1	137	494	25,9	75	270	14,2
<b>Total</b>	<b>141,71</b>	<b>474</b>	<b>1.711</b>	<b>15,3</b>	<b>581</b>	<b>2.097</b>	<b>21,1</b>	<b>637</b>	<b>2.299</b>	<b>20,1</b>	<b>685</b>	<b>2.472</b>	<b>33,7</b>	<b>1.114</b>	<b>4.021</b>	<b>20,9</b>	<b>754</b>	<b>2.721</b>	<b>38,2</b>	<b>728</b>	<b>2.628</b>	<b>16,8</b>

Fuente: AGS, Contadurías Generales, leg. 768; Expedientes de Hacienda, legs.103 y 174, Dirección General del Tesoro, inv.º 24, leg,1168; Relaciones Histórico-Geográficas y Censo de la Corona de Castilla de 1591

D. Evolución de la población en la Tierra de Medinaceli, Tierra de Atienza, Tierra de Cogolludo y Cobeta y Ciruelos entre 1530 y 1631

	Sup. Km²	Vec. 1530	Hab. 1530	Densid. 1530	Vec. 1561	Hab. 1561	Densid. 1561	Vec. 1575-81	Hab. 1575-81	Densid. 1575-81	Vec. 1586	Hab. 1586	Densid. 1586	Vec. 1591	Hab. 1591	Densid. 1591	Vec. 1631	Hab. 1631	Densid. 1631
<b>Tierra de Medinaceli</b>																			
1. Abánades	36,29	42	152	4,1										48	173	4,7			
2. Ablanque	51,62	40	144	2,8										63	227	4,4			
3. Aguilar de Anguita	11,27	12	43	3,8										35	126	11,2			
4. Alboreca	13,05	13	48	3,6										19	69	5,2			
5. Alcolea del Pinar	25,09	48	173	6,9										79	285	11,3			
6. Alcuneza	9,9	35	126	12,7										37	134	13,4			
7. Anguita	63,09	125	452	7,1										185	668	10,5			
8. Anquela del Ducado	25,81	16	58	2,2										32	115	4,4			
9. Balbacil	25,7	49	177	6,8										58	209	8,1			
10. Barbatona	3,82	3	11	2,8										8	29	7,5			
11. Bujarrabal	22,7	41	148	6,5										68	245	10,8			
12. Canales del Ducado	19,37	13	47	2,4										29	104	5,4			
13. Canredondo	63,21	55	198	3,1										95	343	5,4			
14. Clares	17,92	30	108	6,0										38	137	7,6			
15. Codes	35,88	62	223	6,2										87	314	8,7			
16. Cortes de Tajuña	23,15	35	126	5,4										52	188	8,1			
17. Esplegares	37,64	21	76	2,0										42	151	4,0			
18. Estriégana	16,28	25	90	5,5										31	112	6,8			
19. Garbajosa	19,18	41	148	7,7										49	177	9,2			
20. Guijosa	10,15	32	115	11,3										24	86	8,5			
21. Horna	19,12	36	130	6,8										53	191	10,0			
22. Hortezueta de Océn, La	20,22	14	50	2,5										29	104	5,1			
23. Huertahernando	51,32	46	166	3,2										79	285	5,5			
24. Laranueva	16,93	15	54	3,2										35	126	7,4			
25. Luzaga	29,84	46	166	5,5										59	213	7,1			
26. Luzón	56,95	120	433	7,6										130	469	8,2			
27. Maranchón	44,77	61	221	4,9										116	418	9,3			
28. Mazarete	55,28	32	115	2,0										44	159	2,8			
29. Navalpotro	20,71	37	134	6,4										53	191	9,2			
30. Olmedillas	10,57	9	32	3,0										20	73	6,8			
31. Oter	23,23	29	105	4,5										25	91	3,8			
32. Padilla del Ducado	14,87	39	140	9,4										33	119	8,0			
33. Renales y Torrecuadrada	62,44							63	227	3,6				101	366	5,8	113	407	6,5
34. Riba de Saelices	36,55	63	228	6,2										78	282	7,7			
35. Ribarredonda	30,14	30	108	3,5										58	209	6,9			
36. Sacecorbo	62,71	57	206	3,2										91	329	5,2			
37. Saelices de la Sal	19,06	13	47	2,4										45	162	8,5			
38. Santa María del Espino	27,56	16	58	2,1										31	113	4,0			
39. Saúca	48,82	41	148	3,0										57	205	4,2			
40. Sotodosos	28,93	34	122	4,2										68	246	8,4			
41. Torrecilla del Ducado	8,75	20	73	8,2										12	44	4,9			

*D. Evolución de la población en la Tierra de Medinaceli, Tierra de Atienza, Tierra de Cogolludo y Cobeta y Ciruelos entre 1530 y 1631 (Cont.)*

	Sup. Km²	Vec. 1530	Hab. 1530	Densid. 1530	Vec. 1561	Hab. 1561	Densid. 1561	Vec. 1575-81	Hab. 1575-81	Densid. 1575-81	Vec. 1586	Hab. 1586	Densid. 1586	Vec. 1591	Hab. 1591	Densid. 1591	Vec. 1631	Hab. 1631	Densid. 1631
42. Torrecuadradilla	32,64	26	94	2,8										58	209	6,4			
43. Tortonda	24,41	32	116	4,7										45	163	6,6			
44. Turmiel	28,81	30	108	3,7										57	206	7,1			
45. Villarejo de Medina	16,42	23	84	5,0										26	94	5,7			
46. Villaverde del Ducado	21,21	33	119	5,6										44	159	7,4			
<b>Subtotal</b>	<b>1.343,38</b>	<b>1.640</b>	<b>5.920</b>	<b>4,9</b>				<b>63</b>	<b>227</b>	<b>3,6</b>				<b>2.526</b>	<b>9.118</b>	<b>7,1</b>	<b>113</b>	<b>407</b>	<b>6,5</b>
<b>Tierra de Atienza</b>																			
1. Aldeanueva de Atienza	22,13																		
2. Atienza	65,52										558	2.014	30,7	20	72	3,2			
3. Cincovillas	15,81										34	123	7,7	511	1.845	28,1			
4. Imón	11,82													29	105	6,6			
5. Madrigal	11,4										19	68	6,0	43	155	13,1			
6. Naharros	8,75										12	44	4,9	21	77	6,6			
7. Prádena de Atienza	19,1										30	108	5,6	13	47	5,3			
8. Tordelloso	9,7										18	65	6,6	43	155	8,1			
<b>Subtotal</b>	<b>164,23</b>										<b>671</b>	<b>2.422</b>	<b>14,7</b>	<b>680</b>	<b>2.456</b>	<b>9,6</b>			
<b>Tierra de Cogolludo</b>																			
1. Arbancón	22,71													88	318	13,9			
2. Cogolludo	35,43	660	2.382	67,2				600	2.166	61,1				495	1.787	50,4			
3. Fraguas	9,86													30	108	10,9			
4. Fuencemillán	6,48							80	288	44,5				77	278	42,9			
5. Jócar	12,6													48	174	13,7			
6. Monasterio	11,35													34	122	10,8			
7. Veguillas	10,26													35	126	12,3			
<b>Total</b>	<b>108,69</b>	<b>660</b>	<b>2.382</b>	<b>67,2</b>				<b>680</b>	<b>2.454</b>	<b>52,8</b>				<b>807</b>	<b>2.913</b>	<b>22,1</b>			
<b>Tierra de Cobeta y Ciruelos</b>																			
1. Ciruelos	16,73													25	90	5,3			
2. Cobeta, Olmeda de Cobeta y Villar de Cobeta	112,43				122	440	3,9							134	483	4,3			
<b>Subtotal</b>	<b>129,16</b>				<b>122</b>	<b>440</b>	<b>3,9</b>							<b>159</b>	<b>573</b>	<b>4,8</b>			
<b>Total</b>	<b>1.745,46</b>	<b>2.300</b>	<b>8.303</b>	<b>36,0</b>	<b>122</b>	<b>440</b>	<b>3,9</b>	<b>743</b>	<b>2.681</b>	<b>28,2</b>	<b>671</b>	<b>2.422</b>	<b>14,7</b>	<b>4.172</b>	<b>15.060</b>	<b>10,9</b>	<b>113</b>	<b>407</b>	<b>6,5</b>

Fuente: AGS, *Contadurías Generales*, leg. 768; *Expedientes de Hacienda*, leg. 174, *Dirección General del Tesoro*, inv.º 24, leg.1.168; *Relaciones Histórico-Geográficas y Censo de la Corona de Castilla de 1591*.

E. Evolución de la población en la Mesa Arzobispal de Toledo entre 1530 y 1631

	Sup. Km²	Vec. 1530	Hab. 1530	Densid. 1530	Vec. 1575-81	Hab. 1575-81	Densid. 1575-81	Vec. 1586	Hab. 1586	Densid. 1586	Vec. 1591	Hab. 1591	Densid. 1591	Vec. 1631	Hab. 1631	Densid. 1631
Tierra de Brihuega																
1. Archilla	6,29	29	105	16,6	51	184	29,2				91	329	52,2	64	231	36,7
2. Brihuega	105,37	425	1.534	14,5							1.056	3.812	36,1	1.150	4.151	39,4
3. Castilmimbre	22,55	41	148	6,5							67	242	10,7	58	209	9,2
4. Fuentes de la Alcarria	23,65	81	292	12,3	30	109	4,5				156	563	23,8	88	318	13,4
5. Gajanejos	25,03	76	274	10,9							126	455	18,1			
6. Pajares	13,6	67	242	17,7							88	317	23,3	72	260	19,1
7. Romancos	27,77	221	798	28,7	400	1.444	52,0				498	1.798	64,7	253	913	32,8
8. San Andrés del Rey	14,71	40	144	9,8	45	162	11,0				61	220	14,9	60	217	14,7
9. Tomelloso	7,11	40	144	20,3							131	473	66,5	55	198	27,9
10. Valdesaz	14,69	44	159	10,8	89	321	21,8				106	382	26,0			
11. Villaviciosa de Tajuña	8,96	27	98	10,8				62	223	24,9	99	358	39,8	74	268	29,8
Subtotal	269,73	1.091	3.938	14,4	615	2.220	23,7	62	223	24,9	2.479	8.949	34,2	1.874	6.765	24,8
Tierra de Uceda																
1. Alpedrete de la Sierra	33,03	68	245	7,4												
2. Casa de Uceda	20,85	61	220	10,5	150	541	25,9				63	227	6,8			
3. Cubillo de Uceda, El	32,5	141	509	15,6	220	794	24,4				205	741	35,4			
4. Fuente del Fresno	13,36	36	130	9,7	40	144	10,8				271	978	30,1			
5. Fuentelahiguera de Albatajes	42,44	53	191	4,5	92	332	7,8				51	184	13,7			
6. Galapaguillos	9,76	7	26	2,5							125	451	10,6			
7. Matarrubia	28,15	120	433	15,3	120	433	15,3				1	3	0,3			
8. Mesones	17,34	85	308	17,7	100	362	20,8				161	581	20,6			
9. Tortuero	32,44	81	292	9,0							97	351	20,1			
10. Uceda	46,27	301	1.088	23,4	500	1.805	39,0				91	328	10,1			
11. Valdenuño-Fernández	24,73	101	364	14,7	120	433	17,5				526	1.899	41,0			
12. Villaseca de Uceda	13,47	19	68	5,0	30	108	8,0				141	509	20,5			
13. Viñuelas	15,51	65	234	15,1	96	347	22,3				33	119	8,8			
Subtotal	329,85	1.138	4.108	11,6	1.468	5.299	19,2				1.765	6.371	18,7			
Tierra de Talamanca																
1. Casar de Talamanca, El	34,96	134	483	13,8	350	1.263	36,14				420	1.516	43,37			
Subtotal	34,96	134	483	13,8	350	1.263	36,14				420	1.516	43,37			
Tierra de Alcolea del Torote																
1. Galápagos	32,82	115	415	12,6	90	324	9,9				58	209	6,38			
Subtotal	32,82	115	415	12,6	90	324	9,9				58	209	6,38			
Total	667,36	2.478	8.944	13,1	2.523	9.106	22,2	62	223	24,9	4.831	17.045	25,6	1.874	6.765	24,8

Fuente: AGS, Contadurías Generales, leg. 768; Expedientes de Hacienda, leg. 174, Dirección General del Tesoro, inv.º 24, leg.1.168; Relaciones Histórico-Geográficas y Censo de la Corona de Castilla de 1591.

F. Evolución de la población en la Tierra de Molina, Tierra de Cuenca y Tierra de Huete entre 1530 y 1631

	Sup. Km²	Vec. 1530	Hab. 1530	Densid. 1530	Vec. 1561	Hab. 1561	Densid. 1561	Vec. 1575-81	Hab. 1575-81	Densid. 1575-81	Vec. 1586	Hab. 1586	Densid. 1586	Vec. 1591	Hab. 1591	Densid. 1591	Vec. 1631	Hab. 1631	Densid. 1631
Tierra de Molina																			
Sexma del Campo																			
1. Amayas	22,78	27	97	4,2	28	101	4,4				31	112	4,9	30	108	4,7	28	101	4,4
2. Anchuela del Campo	19,85	29	105	5,2	51	184	9,2				41	148	7,4	44	159	8,0	26	94	4,7
3. Campillo de Dueñas	61,64	13	47	0,7	29	105	1,7				56	202	3,2	53	192	3,1	48	174	2,8
4. Cillas	18,2	26	94	5,1	58	209	11,5				52	188	10,3	45	162	8,9	37	134	7,3
5. Concha	31,59	43	155	4,9	82	296	9,3				105	379	12,0	74	267	8,4	65	234	7,4
6. Cubillejo de la Sierra	46,6	44	159	3,4	97	350	7,5				91	328	7,0	58	209	4,4	59	214	4,5
7. Cubillejo de Sitio	31,79	26	94	2,9	61	220	6,9				79	285	8,9	65	235	7,3	56	202	6,3
8. Establés	32,48	21	76	2,3	44	159	4,8				44	159	4,8	42	152	4,6	26	94	2,8
9. Fuentelsaz	40,1	33	119	2,9	77	278	6,9				91	328	8,1	61	221	5,4	74	267	6,6
10. Hinojosa	28,23	43	155	5,5	103	373	13,1				98	354	12,5	79	285	10,1	74	267	9,4
11. Labros	21,95	33	119	5,4	63	227	10,3				71	256	11,6	60	216	9,8	41	148	6,7
12. Milmarcos	44,12	72	260	5,8	114	412	9,3				154	556	12,6	125	451	10,2	109	393	8,9
13. Pardos	23,59	33	119	5,0	63	227	9,6				75	271	11,4	45	162	6,8	35	126	5,3
14. Rueda de la Sierra	32,52	36	130	4,0	77	278	8,5				94	339	10,4	98	354	10,8	60	216	6,6
15. Tartanedo	43,44	73	263	6,0	99	357	8,2				123	444	10,2	100	361	8,3	101	364	8,3
16. Torrubia	28,03	67	242	8,6	101	364	13,0				108	390	13,9	114	411	14,6	92	332	11,8
17. Tortuera	81,38	50	181	2,2	131	473	5,8				223	805	9,8	129	466	5,7	101	365	4,4
Subtotal	608,29	669	2.415	4,4	1.278	4.613	8,2				1.536	5.544	9,4	1.222	4.411	7,7	1.032	3.725	6,4
Sexma de la Sierra																			
1. Adobes	32,42	40	144	4,4	60	216	6,6				101	364	11,2	72	260	8,0	66	238	7,3
2. Alcoroches	32,52	69	249	7,6	81	292	8,9				98	354	10,8	98	354	10,8	60	216	6,6
3. Alustante	64,34	70	253	3,9	165	596	9,2				212	765	11,8	147	531	8,2	137	494	7,6
4. Checa	179,91	55	198	1,1	127	458	2,5				152	549	3,0	103	372	2,0	113	408	2,2
5. Chequilla	16,2	9	32	2,0	12	43	2,6				16	57	3,5	16	57	3,5	15	55	3,3
6. Megina	28,87	29	105	3,6	58	209	7,2				78	281	9,7	37	133	4,6	41	148	5,1
7. Motos	30,58	17	61	2,0	42	151	4,9				48	173	5,6	45	162	5,3	27	98	3,1
8. Orea	72,1	12	43	0,6	67	242	3,3				101	364	5,0	72	261	3,6	59	214	2,9
9. Peralejos de las Truchas	70,22	89	321	4,5	113	408	5,8				131	473	6,7	96	346	4,9	80	289	4,1
10. Pinilla de Molina	23,01	34	124	5,3	49	177	7,6				42	151	6,5	48	174	7,5	27	97	4,2
11. Piqueras	32,58	36	130	3,9	61	220	6,7				83	299	9,2	60	216	6,6	35	126	3,8
12. Terzaga	33,54	67	242	7,2	104	375	11,1				94	339	10,1	84	303	9,0			
13. Traid	48,42	33	119	2,4	55	198	4,1				101	364	11,2	56	202	4,1	40	144	2,9
Subtotal	664,71	560	2.021	3,7	994	3.585	6,2				1.257	4.533	7,5	934	3.371	6,0	700	2.527	4,4



*F. Evolución de la población en la Tierra de Molina, Tierra de Cuenca y Tierra de Huete entre 1530 y 1631 (Cont.)*

	Sup. Km²	Vec. 1530	Hab. 1530	Densid. 1530	Vec. 1561	Hab. 1561	Densid. 1561	Vec. 1575-81	Hab. 1575-81	Densid. 1575-81	Vec. 1586	Hab. 1586	Densid. 1586	Vec. 1591	Hab. 1591	Densid. 1591	Vec. 1631	Hab. 1631	Densid. 1631
<b>Sexma del Sabinar</b>																			
1. Aragoncillo	33,79	7	162	4,8	85	307	9,0				88	318	9,4	73	263	7,8	55	198	5,8
2. Baños de Tajo	28,88	30	108	3,7	43	155	5,3				56	202	7,0	43	155	5,3	39	141	4,8
3. Canales de Molina	24,06	8	29	1,2	14	50	2,1				32	115	4,8	27	97	4,0	21	76	3,1
4. Corduente	28,28	34	123	4,3	49	177	6,2				53	191	6,7	34	123	4,3	31	112	3,9
5. Herrería	18,41	31	112	6,0	43	155	8,4				46	166	9,0	37	133	7,2	32	115	6,2
6. Lebrancón	39,25	27	97	2,4	56	202	5,1				67	242	6,1	42	151	3,8	34	123	3,1
7. Molina de Aragón	38,24	400	1.444	37,7	682	2.462	64,3				735	2.653	69,3	803	2.899	75,8	583	2.104	55,0
8. Rillo de Gallo	21,65	6	21	1,0	14	51	2,3				14	50	2,3	15	55	2,5	17	62	2,8
9. Taravilla	59,9	58	210	3,5	83	300	5,0				76	274	4,5	61	221	3,6			
10. Toroleja	6,84	12	44	6,3	25	91	13,1				27	97	14,2	31	112	16,3	21	76	11,0
11. Torremocha del Pinar	50,77	30	108	2,1	46	166	3,2				57	207	4,0	56	202	3,9	42	151	2,9
12. Valhermoso	28,68	23	83	2,9	42	151	5,2				58	209	7,3	43	155	5,4	31	112	3,9
13. Valsalobre	9,36	15	54	5,7	28	101	10,8				26	94	10,0	28	101	10,8	20	72	7,7
<b>Subtotal</b>	<b>388,11</b>	<b>681</b>	<b>2.595</b>	<b>6,3</b>	<b>1.210</b>	<b>4.368</b>	<b>10,8</b>				<b>1.335</b>	<b>4.819</b>	<b>11,9</b>	<b>1.293</b>	<b>4.667</b>	<b>11,6</b>	<b>926</b>	<b>3.342</b>	<b>9,2</b>

**Tierras de Cuevas Labradas**

1. Cuevas Labradas	29,43	21	76	2,5	33	119	4,0				45	162	5,5	37	133	4,5			
2. Escalera	9,23	12	43	4,6	12	43	4,6				19	68	7,4	18	65	7,0	15	54	5,8
3. Fuembellida	25,55	17	61	2,4	28	101	3,9				31	112	4,3	25	90	3,5	10	36	1,4
4. Selas	45,03	40	144	3,2	74	267	5,9				101	364	8,1	80	289	6,4	66	238	5,2
5. Terraza	37,49				16	58	1,5				13	47	1,2	5	18	0,4	4	14	0,3
6. Tierzo	39,33	57	206	5,2	62	224	5,6				72	261	6,6	66	238	6,0			
7. Torete	30,62	8	29	0,9	10	36	1,1				8	29	0,9	5	18	0,5	8	29	0,9
8. Ventosa	6,14	8	29	4,7	31	112	18,2				23	83	13,5	21	76	12,3	21	76	12,3
<b>Subtotal</b>	<b>222,82</b>	<b>163</b>	<b>588</b>	<b>2,9</b>	<b>266</b>	<b>960</b>	<b>4,3</b>				<b>312</b>	<b>1.126</b>	<b>5,9</b>	<b>257</b>	<b>927</b>	<b>5,1</b>	<b>124</b>	<b>447</b>	<b>2,0</b>

**Sexma del Pedregal**

1. Aldehuela	7,63	6	21	2,84	10	36	4,73							7	25	3,3	5	18	2,37
2. Anchuela del Pedregal	46,67	12	43	0,93	26	94	2,01				8	29	0,62	21	76	1,6	12	43	0,93
3. Anquela del Pedregal	37,41	12	43	1,16	28	101	2,70				45	162	4,34	28	101	2,7	12	43	1,16
4. Castellar de la Muela	22,01	12	43	1,97	25	90	4,10				56	202	9,18	30	108	4,9			
5. Chera	7,43	4	15	1,94	11	40	5,34							6	21	2,9	14	50	6,80
6. Cuevas Menadas	9,32	10	36	3,87							8	29	3,10	7	25	2,7	4	14	1,55

*F. Evolución de la población en la Tierra de Molina, Tierra de Cuenca y Tierra de Huete entre 1530 y 161 (Cont.)*

	Sup. Km²	Vec. 1530	Hab. 1530	Densid. 1530	Vec. 1561	Hab. 1561	Densid. 1561	Vec. 1575-81	Hab. 1575-81	Densid. 1575-81	Vec. 1586	Hab. 1586	Densid. 1586	Vec. 1591	Hab. 1591	Densid. 1591	Vec. 1631	Hab. 1631	Densid. 1631
7. Fuentelsaz	11,36	32	115	10,1	77	278	24,4				91	328	28,9	84	304	26,6	74	268	23,5
8. Ganavisque	8,73	3	11	1,2							4	14	1,6	4	14	1,6			
9. Hombrados	38,27	6	21	0,5	28	101	2,6				32	116	3,0	25	91	2,3	21	77	1,9
10. Morenilla	29,07	19	68	2,3	38	137	4,7				40	145	4,9	30	109	3,7	18	65	2,2

11. Novella	10,63	9	32	3,0	14	50	4,7			2	7	0,6	8	29	2,7			
12. Otila	9,89	9	32	3,2	17	61	6,2			12	43	4,3	12	43	4,3	9	32	3,2
13. Pálmaces	7,91	6	21	2,7									4	14	1,8			
14. Pradilla	10,56	23	84	7,8	23	83	7,8			37	133	12,6	28	101	9,5	10	36	3,4
15. Prados Redondos	46,15	32	116	2,5	78	282	6,1			63	228	4,9	60	217	4,6	36	131	2,8
16. Setiles	56,9	34	123	2,1	65	234	4,1			81	293	5,1	88	318	5,5	49	177	3,1
17. Tordellego	33,55	21	77	2,2	37	134	3,9			48	173	5,1	28	101	3,0	25	90	2,6
18. Tordelpalo	13,01	16	59	4,4	23	83	6,3			24	87	6,6	23	83	6,3	23	83	6,3
19. Tordesilos	46,38	26	94	2,0	53	191	4,1			91	328	7,0	48	173	3,7	60	216	4,6
20. Torre Migalvón	6,43	5	18	2,8	3	11	1,6						2	7,	1,1			
21. Torrecuadrada de Molina	35,53	32	115	3,2	52	187	5,2			73	264	7,4	63	227	6,4	52	188	5,2
22. Torremochuela	17,79	23	83	4,6	36	131	7,3			32	115	6,4	29	105	5,8	16	57	3,2
Subtotal	512,63	352	1.270	3,0	644	2.324	4,9			747	2.696	6,4	635	2.292	4,9	440	1.588	4,4
Total	2.396,56	2.425	8.889	4,1	4.392	15.850	6,9			5.187	18.718	8,2	4.341	15.668	7,0	3.222	11.629	5,3

Tierra de Cuenca

1. Algar de Mesa	24,18	33	119	4,9	30	108	4,48			45	162	6,7	31	112	4,6	9	32	1,3
2. Arbeteta	62,36	50	181	2,8									117	422	6,7			
3. Armallones	77,17	96	347	4,4									121	437	5,6			
4. Cereceda	12,45	31	112	8,9									69	249	20,0			
5. Huertapelayo	31,82	33	119	3,7									43	155	4,8			
6. Mantiel	15,34	50	181	11,7									99	357	23,3			
7. Mochales	32,14	59	214	6,6	72	260	8,09			95	343	10,6	81	292	9,1	44	159	4,9
8. Morillejo	28,34	19	69	2,4									28	101	3,5			
9. Ocentejo	30,32	63	227	7,5				70	253	8,3			74	267	8,8	51	184	6,0
10. Peñalén	40,52	81	292	7,2									125	451	11,1			
11. Peralveche	53,27	72	260	4,8									127	458	8,6			
12. Poveda de la Sierra	52,48	80	289	5,5									177	639	12,1			
13. Puerta, La	28,66	75	270	9,4									133	481	16,7			
14. Recuenco, El	75,39	104	375	4,9									177	639	8,4			
15. Valtablado del Río	24,75							30	108	4,3								
16. Villanueva de Alcorón	99,5	73	263	2,6									152	549	5,5			
17. Villeg de Mesa	37,17	91	328	8,8	97	350	9,42						140	506	13,6	117	422	11,3
18. Zaorejas	128,9	117	422	3,2									169	610	4,7			

F. Evolución de la población en la Tierra de Molina, Tierra de Cuenca y Tierra de Huete entre 1530 y 1631 (Cont.)

	Sup. Km²	Vec. 1530	Hab. 1530	Densid. 1530	Vec. 1561	Hab. 1561	Densid. 1561	Vec. 1575-81	Hab. 1575-81	Densid. 1575-81	Vec. 1586	Hab. 1586	Densid. 1586	Vec. 1591	Hab. 1591	Densid. 1591	Vec. 1631	Hab. 1631	Densid. 1631
Subtotal	854,76	1.127	4.068	5,8	199	718	7,33	100	361	6,3	140	505	8,6	1.863	6.725	9,8	221	797	5,9

Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Cuenca

1. Embid y Pobo de Dueñas	91,31	131	473	5,1	207	747	8,1				302	1.090	11,9	237	855	9,3	224	808	8,8
2. Yunta, La	56,43	76	274	4,8							241	870	15,4	169	610	10,8			
<b>Subtotal</b>	<b>147,74</b>	<b>207</b>	<b>747</b>	<b>5,0</b>	<b>207</b>	<b>747</b>	<b>8,1</b>				<b>543</b>	<b>1.960</b>	<b>13,6</b>	<b>406</b>	<b>1.465</b>	<b>10,0</b>	<b>224</b>	<b>808</b>	<b>8,8</b>

<b>Tierra de Huete</b>																			
1. Castilforte	34,08	70	253	7,4										127	458	13,4			
2. Millana	28,21	81	292	10,3										181	653	23,1			
3. Sacedón	44,31	23	83	1,8			22	79	1,7					21	76	1,7			
4. Torronteras	8,24	27	98	11,8										60	216	26,2			
5. Villaescusa de Palositos	28,7	19	68	2,3										67	243	8,4			
<b>Subtotal</b>	<b>143,54</b>	<b>220</b>	<b>794</b>	<b>6,7</b>			<b>22</b>	<b>79</b>	<b>1,7</b>					<b>456</b>	<b>1.646</b>	<b>14,6</b>			

<b>Tierra de Pareja</b>																			
1. Alique	10,92	17	61	5,6										45	162	14,8			
2. Casasana	17,32	13	47	2,7										55	198	11,4			
3. Chillarón del Rey	17,3	123	444	25,6			200	722	41,7					365	1.318	76,1			
4. Córcoles	30,87	70	252	8,1			130	469	15,2					170	614	19,8			
5. Hontanillas	12,48	18	65	5,2										45	162	13,0			
6. Pareja	49,26	350	1.263	25,6			700	2.527	51,3					792	2.860	58,0			
7. Valdeloso	8,91	20	72	8,1			30	108	12,1					27	97	10,9			
<b>Subtotal</b>	<b>147,06</b>	<b>611</b>	<b>2.204</b>	<b>11,6</b>			<b>1.060</b>	<b>3.826</b>	<b>30,0</b>					<b>1.499</b>	<b>5.411</b>	<b>29,1</b>			

<b>Villas con jurisdicción propia de Huete</b>																			
1. Escamilla	30,95	313	1.129	36,5										393	1.418	45,8			
<b>Subtotal</b>	<b>30,95</b>	<b>313</b>	<b>1.129</b>	<b>36,5</b>										<b>393</b>	<b>1.418</b>	<b>45,8</b>			
<b>TOTAL</b>	<b>3.720,61</b>	<b>4.903</b>	<b>17.831</b>	<b>8,6</b>	<b>4.798</b>	<b>17.315</b>	<b>7,15</b>	<b>1.182</b>	<b>4.266</b>	<b>12,7</b>	<b>5.870</b>	<b>21.183</b>	<b>10,6</b>	<b>8.958</b>	<b>32.333</b>	<b>14,5</b>	<b>3.667</b>	<b>13.234</b>	<b>5,9</b>

Fuente: AGS, *Contadurías Generales*, leg. 768; *Expedientes de Hacienda*, leg. 174, 905; *Dirección General del Tesoro*, inv.º 24, leg.1.168; *Relaciones Histórico-Geográficas y Censo de la Corona de Castilla de 1591*.

*G. Evolución de la población en el Partido de Zorita entre 1530 y 1631*

	Sup. Km²	Vec. 1530	Hab. 1530	Densid. 1530	Vec. 1561	Hab. 1561	Densid. 1561	Vec. 1575-81	Hab. 1575-81	Densid. 1575-81	Vec. 1586	Hab. 1586	Densid. 1586	Vec. 1591	Hab. 1591	Densid. 1591	Vec. 1631	Hab. 1631	Densid. 1631
<b>Partido de Zorita</b>																			
1. Albalate de Zorita	75,46	218	787	10,4				400	1.444	19,1				394	1.422	18,8			
2. Albares	28,91	167	604	20,8				330	1.192	41,2				409	1.476	51,0			
3. Almoguera	117,43	166	599	5,1				280	1.012	8,6				243	877	7,4			
4. Almonacid de Zorita	45,71	490	1.769	38,7				700	2.527	55,2				720	2.599	56,8			
5. Alocén	17,98	81	293	16,2	146	527	29,3	200	723	40,1	150	541	30,1	147	531	29,5			
6. Auñón	52,34	338	1.220	23,3				750	2.708	51,7				806	2.910	55,5			
7. Berninches	34,77	166	599	17,2				260	939	26,9				338	1.220	35,0			
8. Driebes	38,12	66	237	6,2				135	487	12,7				170	613	16,1			
9. Escariche	30,55	82	296	9,6				160	578	18,9				194	700	22,9	152	549	17,9
10. Escopete	19,07	38	137	7,1				80	289	15,1				85	307	16,0			
11. Fuentelaencina	43,88	284	1.025	23,3				700	2.527	57,5				811	2.927	66,7	550	1.985	45,2
12. Fuentenovilla	37,15	88	318	8,5				160	577	15,5				186	672	18,0			
13. Hontoba	32,74	105	379	11,5				170	613	18,7				249	899	27,4	83	299	9,1
14. Hueva	31,69	122	440	13,9				135	487	15,3				162	586	18,4	132	477	15,0
15. Illana	93,33	223	806	8,6				380	1.371	14,7				450	1.624	17,4			
16. Mazuecos	23,87	47	169	7,1				100	361	15,1				126	454	19,0			
17. Moratilla de los Meleros	28,99	239	862	29,7				400	1.444	49,8				487	1.759	60,6	275	993	34,2
18. Pastrana	96,6	616	2.223	23,0				1.200	4.332	44,8				1.487	5.368	55,5	1.000	3.611	37,3
19. Pozo de Almoguera	16,04	42	152	9,4				50	180	11,2				61	221	13,7	39	141	8,7
20. Sayatón	45,31	26	94	2,0				40	144	3,1				55	199	4,3			
21. Valdeconcha	23,63	133	481	20,3				250	902	38,1				325	1.173	49,6	227	819	34,6
22. Yebra	57,15	234	845	14,78				420	1.516	26,5				461	1.664	29,1	324	1.169	20,4
<b>Subtotal</b>	<b>990,72</b>	<b>3.971</b>	<b>14.335</b>	<b>14,8</b>	<b>146</b>	<b>527</b>	<b>29,3</b>	<b>7.300</b>	<b>26.353</b>	<b>27,3</b>	<b>150</b>	<b>541</b>	<b>30,1</b>	<b>8.366</b>	<b>30.201</b>	<b>31,3</b>	<b>2.782</b>	<b>10.043</b>	<b>24,7</b>
<b>Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Madrid</b>																			
1. Alhóndiga	18,96	121	437	23,0	120	433	22,8	200	722	38,0	195	704	37,1	266	960	50,6	150	541	28,5
2. Peñalver	40,52	240	866	21,3	337	1.216	30,0	365	1.317	32,5	466	1.682	41,5	420	1.516	37,4	280	1.011	24,9
3. Zorita de los Canes	19,71	17	61	3,1				25	90	4,5				33	119	6,0			
<b>Subtotal</b>	<b>79,19</b>	<b>378</b>	<b>1.364</b>	<b>15,8</b>	<b>457</b>	<b>1.649</b>	<b>26,4</b>	<b>590</b>	<b>2.129</b>	<b>25,0</b>	<b>661</b>	<b>2.386</b>	<b>39,3</b>	<b>719</b>	<b>2.595</b>	<b>31,3</b>	<b>430</b>	<b>1.552</b>	<b>26,7</b>
<b>Total</b>	<b>1.069,91</b>	<b>4.349</b>	<b>15.699</b>	<b>15,3</b>	<b>603</b>	<b>2.176</b>	<b>27,8</b>	<b>7.890</b>	<b>28.482</b>	<b>26,1</b>	<b>811</b>	<b>2.927</b>	<b>34,7</b>	<b>9.085</b>	<b>32.796</b>	<b>31,3</b>	<b>3.212</b>	<b>11.595</b>	<b>25,7</b>

Fuente: AGS, *Contadurías Generales*, leg. 768; *Expedientes de Hacienda*, leg. 104, *Dirección General del Tesoro*, inv.º 24, leg. 1.168; *Relaciones Histórico-Geográficas* y *Censo de la Corona de Castilla de 1591*.

## H. Evolución de la población en la Provincia de Castilla (Orden de Santiago) 1530 y 1631

	Sup. Km <sup>2</sup>	Vec. 1530	Hab. 1530	Densid. 1530	Vec. 1575-81	Hab. 1575-81	Densid. 1575-81	Vec. 1591	Hab. 1591	Densid. 1591	Vec. 1631	Hab. 1631	Densid. 1631
<b>Provincia de Castilla (Orden de Santiago)</b>													
1. Cerezo de Mohernando	12,39	44	159	12,8	75	271	21,8	82	296	23,8	40	144,	11,6
2. Humanes	35,92	103	372	10,3	200	722	20,1	217	783	21,8	74	267,	7,4
3. Mohernando	25,69	34	123	4,7	120	433	16,8	135	487	18,9	49	177	6,8
4. Robledillo de Mohernando	29,95	114	411	13,7	165	595	19,8	216	780	26,0	80	289	9,6
<b>Total</b>	<b>113,95</b>	<b>195</b>	<b>1.065</b>	<b>10,4</b>	<b>560</b>	<b>2.021</b>	<b>19,6</b>	<b>650</b>	<b>2.346</b>	<b>22,6</b>	<b>243</b>	<b>877,</b>	<b>8,9</b>

Fuente: AGS Dirección General del Tesoro, inv.º 24, leg. 1.168; Expedientes de Hacienda, *Relaciones Histórico-Geográficas y Censo de la Corona de Castilla de 1591*.

## I. Evolución de la población en el Sexmo de Allensierra entre 1530 y 1631

Sexmo de Allensierra	Sup. Km <sup>2</sup>	Vec. 1530	Hab. 1530	Densid. 1530	Vec. 1591	Hab. 1591	Densid. 1591
1. Almiruete	40,39	66	238,26	5,90	46	166,06	4,11
2. Campillo de Ranas	61,64	141	509,01	8,26	73	263,53	4,28
3. Cantalojas	133,59	77	277,97	2,08	49	176,89	1,32
4. Majaelrayo	55,22	124	447,64	8,11	47	169,67	3,07
5. Villacadima	24,66	59	212,99	8,64	31	111,91	4,54
<b>Total</b>	<b>315,5</b>	<b>467</b>	<b>1.885,87</b>	<b>6,59</b>	<b>246</b>	<b>888,06</b>	<b>3,46</b>

Fuente: AGS, *Contadurías Generales*, leg. 768 y *Censo de la Corona de Castilla de 1591*.

### J. Tendencia demográfica en 1575-1581

Tamaño según el número de vecinos	Año	Régimen jurisdiccional	Vecinos	Tendencia	Causa del Δ o ∇
<b>Tierra de Guadalajara</b>					
Más de 1.000					
1. Guadalajara	1579	Realengo	2.000	∇	Crisis económica
De 201 a 300					
2. Chiloeches	1575	Realengo	250	Δ	
3. Cabanillas del Campo	1578	Realengo	240	Δ	
4. Lupiana	1575	Realengo	230		
De 101 a 200					
5. Usanos	1579	Realengo	190	Δ	Sanidad
6. Renera	1575	Realengo	186	Δ	
7. Marchamalo	1579	Realengo	170	Δ	
8. Valdeavellano	1575	Realengo	140	Δ	
9. Taracena	1575	Realengo	134	∇	Emigración
10. Málaga del Fresno	1578	Realengo	130	∇	Escaso término municipal
11. Malaguilla	1575	Realengo	130	∇	Emigración
12. Fontanar	1575	Realengo	125	∇	Pobreza
13. Alovera	1576	Realengo	111		
14. Irueste	1575	Realengo	107	Δ	
15. Romanones	1575	Realengo	104	Δ	
De 76 a 100					
16. Quer	1576	Realengo	100	Δ	
17. Yebes	1578	Realengo	100	Δ	Sanidad
18. Iriépal	1579	Realengo	90	Δ	Nupcialidad y natalidad
19. Valdeavuelo	1579	Realengo	90		
20. Centenera	1575	Realengo	80		
De 51 a 75					
21. Valbuena	1575	Realengo	75		
22. Villanueva de Guadalajara	1576	Realengo	60	Δ	
De 26 a 50					
23. Aldeanueva de Guadalajara	1575	Realengo	50	∇	Malas cosechas
24. Azuqueca de Henares	1575	Realengo	50	∇	
25. Puebla de Guadalajara	1580	Realengo	46	Δ	
26. San Martín del Campo	1580	Realengo	28	∇	Enfermedades y pobreza
De 0 a 25					
27. Valdenoches	1575	Realengo	20		
28. Fresno de Málaga	1575	Señorío laico	12	∇	Emigración
29. Valderachas	1581	Realengo	7	∇	Peste
30. Villaviciosa del Campo			7	∇	Enfermedades
31. Benalake	1580	Realengo	6	∇	Enfermedades
<b>Total</b>			<b>5.068</b>		
<b>Tierra de Jadraque (S. B. y H.)</b>					
De 201 a 300					
1. Jadraque	1578	Señorío laico	230	Δ	
De 76 a 100					
2. Membrillera	1580	Señorío laico	100	∇	Escaso término municipal
De 51 a 75					
3. Bujalaro	1580	Señorío laico	60	∇	
De 26 a 50					
4. San Andrés del Congosto	1580	Señorío laico	50	Δ	
5. Zarzuela de Jadraque	1581	Señorío laico	50	∇	Enfermedades
6. Angón	1580	Señorío laico	40	∇	
7. Bustares	1578	Señorío laico	40	∇	Enfermedades
8. Carrascosa de Henares	1578	Señorío laico	40	∇	
9. Negredo	1580	Señorío laico	40		
10. Pálmaces de Jadraque	1581	Señorío laico	40		
11. Alcorlo	1580	Señorío laico	36	∇	Enfermedades
12. Jirueque	1580	Señorío laico	34	∇	Enfermedades
13. Cendejas de en Medio	1581	Señorío laico	35		
14. Atance, El	1580	Señorío laico	30	∇	Enfermedades
15. Cendejas de la Torre	1580	Señorío laico	30		
16. Gascuña de Bornova	1580	Señorío laico	30	∇	Enfermedades y pobreza
17. Huérmeces del Cerro	1580	Señorío laico	30	∇	Enfermedades

*J. Tendencia demográfica en 1575-1581 (Cont.)*

Tamaño según el número de vecinos	Año	Régimen jurisdiccional	Vecinos	Tendencia	Causa del Δ ó ∇
18. Medranda	1580	Señorío laico	30	∇	Enfermedades y pobreza
19. Robledo de Corpes	1580	Señorío laico	30	∇	
De 0 a 25					
20. Rebollosa de Jadraque	1580	Señorío laico	25	∇	Emigración
21. Villares de Jadraque	1580	Señorío laico	25		
22. Cardeñosa	1581	Señorío laico	24		
23. Olmeda de Jadraque, La	1580	Señorío laico	24	∇	Enfermedades
24. Arroyo de las Fraguas	1580	Señorío laico	23	∇	Enfermedades
25. Hiendelaencina	1581	Señorío laico	23	∇	Enfermedades
26. Santiuste	1580	Señorío laico	22	∇	Enfermedades
27. Ordial, El	1580	Señorío laico	20		
28. Torremocha de Jadraque	1580	Señorío laico	20		
29. Riofrío del Llano	1580	Señorío laico	19	∇	Enfermedades
30. Santamera	1580	Señorío laico	16	∇	Endeudamiento
31. Matillas	1580	Señorío laico	13	Δ	
32. Viana de Jadraque	1580	Señorío laico	8		
<b>Total</b>			<b>1.237</b>		
<b>Sexmo de Durón</b>					
De 401 a 500					
1. Budía	1578	Señorío laico	410	Δ	Nupcialidad y natalidad
De 101 a 200					
2. Olivar, El	1580	Señorío laico	136	Δ	
De 76 a 100					
3. Gualda	1580	Señorío laico	80	∇	Enfermedades
De 26 a 50					
4. Valdelagua	1580	Señorío laico	37		
<b>Total</b>			<b>663</b>		
<b>Tendilla y lugares</b>					
De 501 a 1.000					
1. Tendilla	1580	Señorío laico	700	Δ	Inmigración
De 201 a 300					
2. Loranca de Tajuña	1579	Señorío laico	260	Δ	
De 101 a 200					
3. Aranzueque	1579	Señorío laico	150	Δ	
<b>Total</b>			<b>1.110</b>		
<b>Tamajón y lugares</b>					
De 0 a 25					
1. Retuerta	1578	Señorío laico	24	∇	Emigración
<b>Total</b>			<b>24</b>		
<b>Beleña de Sorbe y lugares</b>					
De 201 a 300					
1. Valfermoso de Tajuña	1580	Señorío laico	300	Δ	Clima
De 101 a 200					
2. Beleña de Sorbe	1581	Señorío laico	120	∇	Nupcialidad Tierra estéril
De 76 a 100					
3. Torrebeleña	1580	Señorío laico	85		
4. Puebla de Beleña	1580	Señorío laico	80	∇	Enfermedades
De 51 a 75					
5. Montarrón	1580	Señorío laico	60		
De 26 a 50					
6. Aleas	1580	Señorío laico	47	Δ	Inmigración
7. Mierla, La	1580	Señorío laico	45		
De 0 a 25					
8. Sacedoncillo	1580	Señorío laico	22	∇	
9. Romerosa	1580	Señorío laico	17		
10. Muriel	1580	Señorío laico	10		
<b>Total</b>			<b>786</b>		
<b>Tierra de Colmenar de la Sierra</b>					
1. Balconete	1580	Señorío laico	180	Δ	Nupcialidad
<b>Total</b>			<b>180</b>		

*J. Tendencia demográfica en 1575-1581 (Cont.)*

Tamaño según el número de vecinos	Año	Régimen jurisdiccional	Vecinos	Tendencia	Causa del Δ ó ∇
De 501 a 1.000					
1. Cifuentes	1579	Señorío laico	700	Δ	
De 201 a 300					
2. Trillo	1578	Señorío laico	230	Δ	
De 76 a 100					
3. Gárgoles de Abajo	1580	Señorío laico	76	∇	
De 26 a 50					
4. Sotoca de Tajo	1578	Señorío laico	40	∇	Enfermedades
De 0 a 25					
5. Gárgoles de Arriba	1580	Señorío laico	25	∇	Enfermedades
<b>Total</b>			<b>1.071</b>		
<b>Hita y lugares</b>					
De 301 a 400					
1. Trijueque	1581	Señorío laico	350	∇	Peste
De 101 a 200					
2. Ciruelas	1581	Señorío laico	140	∇	Enfermedades y pobreza
3. Valdearenas	1580	Señorío laico	140	Δ	Nupcialidad y natalidad
De 76 a 100					
4. Cañizar	1581	Señorío laico	100	Δ	Inmigración
De 51 a 75					
5. Caspueñas	1580	Señorío laico	75	Δ	Nupcialidad y natalidad
6. Muduex	1580	Señorío laico	70	Δ	
7. Taragudo	1578	Señorío laico	70	Δ	
8. Espinosa de Henares	1578	Señorío laico	53	∇	Enfermedades
De 26 a 50					
9. Valdegrudas	1580	Señorío laico	42	∇	Escasez término municipal
<b>Total</b>			<b>1.040</b>		
<b>Tierra de Arenas de San Pedro</b>					
De 501 a 1.000					
1. Alcocer	1578	Señorío laico	700	∇	
<b>Total</b>			<b>700</b>		
<b>Pioz, Pozo, Yélamos y Atanzón</b>					
De 201 a 300					
1. Atanzón	1578	Señorío laico	260	Δ	Emigración
De 101 a 200					
2. Pioz	1579	Señorío laico	130	∇	Peste
De 51 a 75					
3. Yélamos de Abajo	1575	Realengo	68		
De 26 a 50					
4. Pozo de Guadalajara	1579	Señorío laico	50		
<b>Total</b>			<b>508</b>		
<b>Azañón y Mondéjar</b>					
De 501 a 1.000					
1. Mondéjar	1579	Señorío laico	800	Δ	Comercio
De 51 a 75					
2. Viana de Mondéjar	1578	Señorío laico	55	Δ	
<b>Total</b>			<b>855</b>		
<b>Yunquera y Utande</b>					
De 301 a 400					
1. Yunquera de Henares	1576	Señorío laico	350	Δ	Ampliación casco urbano
<b>Total</b>			<b>350</b>		
<b>Villas con jurisdicción propia (Guadalajara)</b>					
De 401 a 500					
1. Horche	1575	Realengo	500	Δ	
De 51 a 75					
2. Casas de San Galindo	1580	Realengo	60	Δ	Sanidad
De 26 a 50					
3. Armuña de Tajuña	1580	Señorío laico	40		



### J. Tendencia demográfica en 1575-1581 (Cont.)

Tamaño según el número de vecinos	Año	Régimen jurisdiccional	Vecinos	Tendencia	Causa del Δ ó ∇
4. Miralcampo	1580	Señorío laico	37	∇	Malas cosechas
<b>Total</b>			<b>637</b>		
<b>Partido de Zorita</b>					
Más de 1.000					
1. Pastrana	1576	Señorío laico	1.200	Δ	Desarrollo económico
De 501 a 1.000					
2. Auñón	1575	Señorío laico	750	Δ	Buen gobierno municipal
3. Almonacid de Zorita	1580	Orden militar	700	Δ	
4. Fuentelaencina	1575	Orden militar	700	∇	
De 401 a 500					
5. Yebra	1575	Orden militar	420	Δ	Sanidad
De 301 a 400					
6. Albalate de Zorita	1575	Señorío laico	400	Δ	
7. Moratilla de los Meleros	1580	Orden militar	400	Δ	
8. Illana	1575	Orden militar	380	Δ	
9. Albares	1576	Señorío laico	330	Δ	
De 201 a 300					
10. Almoguera	1576	Señorío laico	280	Δ	Roturaciones
11. Berninches	1575	Señorío laico	260		
12. Valdeconcha	1575	Señorío laico	250		
De 101 a 200					
13. Alocén	1578	Señorío laico	200	Δ	
14. Hontoba	1575	Orden militar	170	Δ	
15. Escariche	1575	Señorío laico	160	Δ	
16. Fuentenovilla	1575	Señorío laico	160	Δ	
17. Driebes	1575	Señorío laico	135	Δ	
18. Hueva	1575	Orden militar	135	Δ	
De 76 a 100					
19. Mazuecos	1575	Señorío laico	100	Δ	
20. Escopete	1578	Señorío laico	80	∇	
De 26 a 50					
21. Pozo de Almoguera	1575	Señorío laico	50	∇	
22. Sayatón	1575	Señorío laico	40	Δ	
De 0 a 25					
23. Aldovera	1579	Señorío laico	7		
<b>Total</b>			<b>7.307</b>		
<b>Villas con jurisdicción propia (Madrid)</b>					
De 301 a 400					
1. Peñalver	1578	Señorío eclesiástico	365	∇	Malas cosechas
De 101 a 200					
2. Alhóndiga	1578	Señorío eclesiástico	200	Δ	Enfermedades
De 0 a 25					
3. Zorita de los Canes	1576	Señorío laico	25	∇	
<b>Total</b>			<b>590</b>		
<b>Tierra de Medinaceli</b>					
De 76 a 100					
1. Carrascosa del Tajo	1578	Señorío laico	79	Δ	Nupcialidad y natalidad
<b>Total</b>			<b>79</b>		
<b>Villa de Cogolludo</b>					
De 501 a 1.000					
1. Cogolludo.....	1581	Señorío laico	600	Δ	Nupcialidad y natalidad
De 76 a 100					
2. Fuencemillán.....	1578	Señorío laico	80		
<b>Total</b>			<b>680</b>		
<b>Tierra de Brihuega</b>					
1. Romancos	1580	Señorío laico	400	Δ	Escasez de enfermedades
2. Valdesaz	1578	Señorío laico	89	Δ	Nupcialidad y natalidad
3. Archilla	1578	Señorío laico	51	Δ	

*J. Tendencia demográfica en 1575-1581 (Cont.)*

Tamaño según el número de vecinos	Año	Régimen jurisdiccional	Vecinos	Tendencia	Causa del $\Delta$ ó $\nabla$
4. San Andrés del Rey	1578	Señorío laico	45	$\Delta$	Nupcialidad y natalidad
5. Fuentes de la Alcarria	1581	Señorío laico	30	$\Delta$	Nupcialidad y natalidad
<b>Total</b>			<b>615</b>		
<b>Tierra de Uceda</b>					
De 401 a 500					
1. Uceda	1575	Realengo	500	$\nabla$	Emigración
De 201 a 300					
2. Cubillo de Uceda, El	1579	Realengo	220	$\Delta$	Sanidad
De 101 a 200					
3. Casa de Uceda	1579	Realengo	150	$\Delta$	Sanidad
4. Matarrubia	1580	Realengo	120	$\Delta$	
5. Valdenuño-Fernández	1579	Señorío laico	120	$\Delta$	Nupcialidad y natalidad
De 76 a 100					
6. Mesones	1579	Realengo	100		
7. Viñuelas	1579	Realengo	96	$\Delta$	
8. Fuentelahiguera de Albatajes	1579	Realengo	92	$\Delta$	Salud
De 26 a 50					
9. Fuente del Fresno	1579	Realengo	40	$\nabla$	Enfermedades
10. Villaseca de Uceda	1579	Realengo	30	$\Delta$	
<b>Total</b>			<b>1.468</b>		
<b>Tierra de Talamanca</b>					
De 301 a 400					
1. Casar de Talamanca, El	1578	Señorío laico	350	$\Delta$	Sanidad y nupcialidad
<b>Total</b>			<b>350</b>		
<b>Tierra de Alcolea del Torote</b>					
De 76 a 100					
1. Galápagos	1579	Realengo	90	$\nabla$	Malas cosechas
<b>Total</b>			<b>90</b>		
<b>Provincia de Castilla (Orden de Santiago)</b>					
1. Humanes.....	1580	Señorío laico	200	$\Delta$	
2. Robledillo de Mohernando.....	1575	Señorío laico	165	$\nabla$	
3. Mohernando.....	1578	Señorío laico	120	$\Delta$	Nupcialidad y natalidad
4. Cerezo de Mohernando.....	1575	Señorío laico	75	$\nabla$	Pobreza
5. Razbona.....	1575	Señorío laico	47	$\Delta$	Nupcialidad
<b>Total.....</b>			<b>607</b>		
<b>Tierra de Cuenca</b>					
De 51 a 75					
1. Ocentejo	1578	Señorío laico	70		
De 26 a 50					
2. Valtablado del Río	1575	Orden militar	30	$\nabla$	
<b>Total</b>			<b>100</b>		
<b>Tierra de Pareja</b>					
De 501 a 1.000					
1. Pareja	1578	Señorío eclesiástico	700	$\Delta$	Sanidad
De 101 a 200					
2. Chillarón del Rey	1580	Realengo	200		
3. Córcoles	1580	Señorío eclesiástico	130	$\nabla$	
De 26 a 50					
4. Valdeloso	1580	Señorío laico	30	$\nabla$	Emigración
<b>Total</b>			<b>1.060</b>		

Fuente: Elaboración a partir de las *Relaciones Histórico-Geográficas de la Provincia de Guadalajara*.

**K. Distribución de la población por circunscripciones y según el tamaño de los núcleos de población entre 1530 y 1591**

Vecinos	Tierra de Molina			Tierra de Medinaceli			Tierra de Jadraque			Tierra de Guadalajara			Partido de Zorita			Tierra de Cuenca			Hita y lugares		
	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%
De 0 a 25	398	224	-43,7	213	108	-49,2	270	316	17,0	11	63	472,7				19			79		
De 26 a 50	988	879	-11,0	884	673	-23,8	645	775	20,1	197	77	-60,9	153			197	102	-48,2	152	77	-49,3
De 51 a 75	588	1.010	71,7	298	704	136,2	339	112	-66,9	422	125	-70,3	66	116	75,7	342	143	-58,1	273	384	40,6
Total parcial	1.974	2.113	7,0	1.395	1.485	6,4	1.254	1.203	-4,0	630	265	-57,9	219	116	-47,0	558	245	-56,0	504	461	-8,5
De 76 a 100	89	807	806,7		509		87			588	169	-71,2	251	85	-66,1	348	180	-48,2	87	187	114,9
De 101 a 200		618		245	532	117,1	179	104	-41,8	820	2.615	218,9	859	985	14,6	221	1.438	550,6	107	471	340,1
De 201 a 300							231				500		1.198	492	-58,9				483		
De 301 a 400	400										633		338	1.057	212,7					358	
De 401 a 500													490	1.807	268,7						
De 501 a 1.000		803								892			616	2.337	279,3					506	
Más de 1000										1.871				1.487							
<b>Total</b>	<b>2.463</b>	<b>4.341</b>	<b>76,2</b>	<b>1.640</b>	<b>2.526</b>	<b>54</b>	<b>1.520</b>	<b>1.538</b>	<b>1,1</b>	<b>2.930</b>	<b>6.053</b>	<b>106,5</b>	<b>3.971</b>	<b>8.366</b>	<b>110,6</b>	<b>1.127</b>	<b>1.863</b>	<b>65,3</b>	<b>1.181</b>	<b>1.983</b>	<b>67,9</b>

**K. Distribución de la población por circunscripciones y según el tamaño de los núcleos de población entre 1530 y 1591 (Cont.)**

Vecinos	Hijos y Paredes			Tierra de Uceda			Tamajón y lugares			Tierra de Cifuentes			Tierra de Brihuega			Val de la Riba de Santiuste			Beleña de Sorbe y lugares		
	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%
De 0 a 25	64	104	62,5	26	1	-96,1	48	63	31,2	1						100	53	-47	52	55	5,7
De 26 a 50	252	188	-25,3	36	33	-8,3	98	27	-72,4	244	129	-47,1	221			142	160	12,6	121		
De 51 a 75	178	53	-70,2	247	114	-53,8	122	127	4,0	171	238	39,1	67	128	91,0				52	104	100
Total parcial	494	345	-28,3	309	148	-52,1	268	217	-19,0	416	367	-11,7	288	128		242	213	-11,9	225	159	-29,3
De 76 a 100		90		166	188	13,2	154	187	21,4				157	278	77,0				171	256	49,7
De 101 a 200	152			362	536	48,0		156		164	238	45,12		519					187	107	-42,7
De 201 a 300					476		231	277	19,9		266		221								
De 301 a 400		398		301																308	
De 401 a 500										440			425	498	17,1						
De 501 a 1.000					526						681										
Más de 1000															1.056						
<b>Total</b>	<b>646</b>	<b>833</b>	<b>28,9</b>	<b>1.138</b>	<b>1.874</b>	<b>64,6</b>	<b>653</b>	<b>837</b>	<b>28,1</b>	<b>1.020</b>	<b>1.552</b>	<b>52,1</b>	<b>1.091</b>	<b>2.479</b>	<b>127,2</b>	<b>242</b>	<b>213</b>	<b>-11,9</b>	<b>583</b>	<b>830</b>	<b>42,3</b>

**K. Distribución de la población por circunscripciones y según el tamaño de los núcleos de población entre 1530 y 1591 (Cont.)**

Vecinos	Tierra de Colmenar de la Sierra			Mirallrío y lugares			Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Guadalajara			Tierra de Atienza			Tierra de Galve y Baidés			Tierra de Miedes			Tierra de Pareja		
	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%
De 0 a 25		103		58	45	-22,4		14		39	70	79,4		71		24	29	20,8	68		
De 26 a 50		34		138	113	-18,1	46	122	165,2	114	115	0,8		60		67	29	-56,7		117	
De 51 a 75	73	53	-27,3	51	61	19,6	167						52	63	21,1	134	186	38,8	70	55	-21,4
Total parcial	73	190	160,2	247	219	-11,3	213	136	-36,1	153	185	20,9	52	194	273,0	225	244	8,4	138	172	24,6
De 76 a 100		162		91				77						83		106					
De 101 a 200	114	183	60,5		110			230									131		123	170	38,2
De 201 a 300							261														
De 301 a 400										449									350	365	4,2
De 401 a 500																					
De 501 a 1.000								671			511									792	
Más de 1000																					
<b>Total</b>	<b>187</b>	<b>535</b>	<b>186,0</b>	<b>338</b>	<b>329</b>	<b>-2,6</b>	<b>474</b>	<b>1.114</b>	<b>135,0</b>	<b>602</b>	<b>696</b>	<b>15,6</b>	<b>52</b>	<b>277</b>	<b>432,6</b>	<b>331</b>	<b>375</b>	<b>13,2</b>	<b>611</b>	<b>1.499</b>	<b>145,3</b>

**K. Distribución de la población por circunscripciones y según el tamaño de los núcleos de población entre 1530 y 1591 (Cont.)**

Vecinos	Tierra de Cogolludo			Sexmo de Durón			Las Inviernas y lugares			Tierra de Mandayona			Sexmo de Allensierra			Tierra de Huete			Tendilla y lugares		
	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%
De 0 a 25				25			40	22	-45,0	15	16	6,6				42	21	-50			
De 26 a 50		147			78		34	70	105,8	73	100	36,9		173		27					
De 51 a 75							111	53	-52,2	75			125	73	-41,6	70	127	81,4			
Total parcial		147		25	78	212	185	145	-21,6	163	116	-28,8	125	246	96,9	139	148	6,4			
De 76 a 100		165		249				77		85	91	7,0	77			81			92		
De 101 a 200					447								265				308		273	343	25,6
De 201 a 300				226																266	
De 301 a 400																			357		
De 401 a 500		495																			
De 501 a 1.000	660				516															602	
Más de 1000																					
<b>Total</b>	<b>660</b>	<b>807</b>	<b>22,2</b>	<b>500</b>	<b>1.041</b>	<b>108,2</b>	<b>185</b>	<b>222</b>	<b>20,0</b>	<b>248</b>	<b>207</b>	<b>-16,5</b>	<b>467</b>	<b>246</b>	<b>-47,3</b>	<b>220</b>	<b>456</b>	<b>107,2</b>	<b>722</b>	<b>1.211</b>	<b>67,7</b>

*K. Distribución de la población por circunscripciones y según el tamaño de los núcleos de población entre 1530 y 1591 (Cont.)*

Vecinos	Pioz, Pozo, Yélamos y Atanzón			Provincia de Castilla (Orden de Mohernando)			Azañón y Mondéjar			Sigüenza y anejos			Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Madrid			Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Cuenca			Tierra de Arenas de San Pedro		
	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%
De 0 a 25							21						17								
De 26 a 50				78										33							
De 51 a 75	61	57	-6,5					65													
Total parcial	61	57	-6,5	78			21	65	209,5				17	33	94,1						
De 76 a 100	178				82												76				
De 101 a 200	168	252	50,0	217	135	-37,7	105	123	17,1				121			131	169	29,0			
De 201 a 300		277			433		230						240	266	10,8		237		271		
De 301 a 400																			304		
De 401 a 500										432				420							
De 501 a 1.000								818			749									1.431	
Más de 1000																					
<b>Total</b>	<b>407</b>	<b>586</b>	<b>43,9</b>	<b>295</b>	<b>650</b>	<b>120,3</b>	<b>356</b>	<b>1.006</b>	<b>182,5</b>	<b>432</b>	<b>749</b>	<b>73,3</b>	<b>378</b>	<b>719</b>	<b>90,2</b>	<b>207</b>	<b>406</b>	<b>96,1</b>	<b>575</b>	<b>1.431</b>	<b>148,8</b>

*K. Distribución de la población por circunscripciones y según el tamaño de los núcleos de población entre 1530 y 1591 (Cont.)*

Vecinos	Yunquera y Utande			Alarilla y Torrientes			Campillo de Ranas y Monasterio			Tierra de Cobeta			Tierra de Talamanca			Tierra de Alcolea del Torote			Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Huete		
	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%	1530	1591	Δr%
De 0 a 25											25										
De 26 a 50										31											
De 51 a 75																	58				
Total parcial										31	25						58				
De 76 a 100	81	93	14,8	81	90	11,1										115					
De 101 a 200	178						159	183	15,0	108	134	24,0	134								
De 201 a 300																					
De 301 a 400		325																	313	392	25,2
De 401 a 500														420							
De 501 a 1.000																					
Más de 1000																					
<b>Total</b>	<b>259</b>	<b>418</b>	<b>61,3</b>	<b>81</b>	<b>90</b>	<b>11,1</b>	<b>159</b>	<b>183</b>	<b>15,0</b>	<b>139</b>	<b>159</b>	<b>14,3</b>	<b>134</b>	<b>420</b>	<b>213,4</b>	<b>115</b>	<b>58</b>	<b>-49,56</b>	<b>313</b>	<b>392</b>	<b>25,2</b>

Fuente: Elaboración a partir de AGS, *Contadurías Generales*, leg. 768 y *Censo de Castilla de 1591*.

*L. Distribución total de la población en la provincia de Guadalajara en 1530 y 1591*

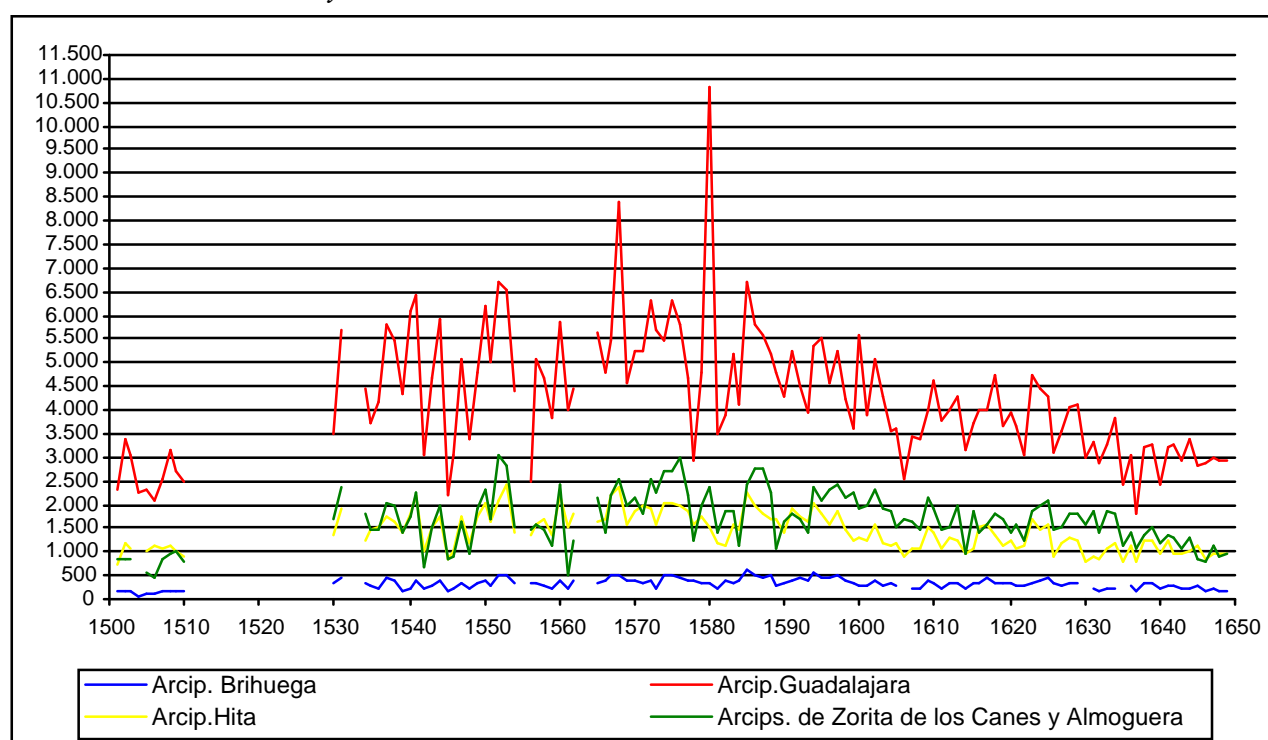
Vecinos	1530	%	1591	%	Δr%
De 0 a 25	1.630	5,50	1.403	2,72	-13,93
De 26 a 50	4.938	16,65	4.311	8,36	-12,70
De 51 a 75	4.154	14,01	4.209	8,16	1,32
<b>Total parcial</b>	<b>10.722</b>	<b>36,15</b>	<b>9.923</b>	<b>19,24</b>	<b>-7,45</b>
De 76 a 100	3.410	11,50	3.856	7,48	13,08
De 101 a 200	5.392	18,18	11.237	21,79	108,40
De 201 a 300	3.361	11,33	3.721	7,22	10,71
De 301 a 400	2.363	7,97	3.836	7,44	62,34
De 401 a 500	2.236	7,54	3.640	7,06	62,79
De 501 a 1.000	2.168	7,31	10.943	21,22	404,75
Más de 1000			4.414	8,56	
<b>Total</b>	<b>29.652</b>	<b>100,00</b>	<b>51.570</b>	<b>100,00</b>	<b>73,92</b>

Fuente: Elaboración a partir de AGS, *Contadurías Generales*, leg. 768 y *Censo de Castilla de 1591*.

## Apéndice 7

### LA EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN, 1500-1650

GRÁFICO 1. *Producción de cereales en varios arciprestazgos de la provincia de Guadalajara entre 1501 y 1649*



Fuente: Elaboración a partir de J. LÓPEZ-SALAZAR y M. MARTÍN GALÁN, «La producción...», pp. 56-99.

CUADRO 1. *Producción de cereales en varios arciprestazgos de la provincia de Guadalajara entre 1501 y 1649*

Arcip. de Brihuega: A. Arcip. de Guadalajara: B. Arcip. de Hita: C. Arcip. de Zorita de los Canes y Almoguera: D.

Años	A	Índ.	MM-5	MM-7	B	Índ.	MM-5	MM-7	C	Índ.	MM-5	MM-7	D	Índ.	MM-5	MM-7
1501	146	46			2.315	55			733	52			842	50		
1502	169	53			3.364	80			1.193	84			859	51		
1503	155	48	43		3.066	73	63		1.092	77	71		868	52	47	
1504	78	24	40	43	2.230	53	62	61			79	74			41	44
1505	137	43	41	44	2.328	55	58	63	1.028	72	76	78	579	35	41	46
1506	100	31	42	45	2.078	49	58	61	1.146	81	77	76	425	25	42	47
1507	181	57	48	45	2.542	60	61	59	1.070	75	76	74	873	52	46	46
1508	175	55	49	48	3.158	75	61	60	1.115	79	74	74	959	57	48	46
1509	173	54	54	49	2.696	64	64	61	1.037	73	73	74	999	60	54	48
1510	161	50	53	54	2.483	59	66	64	911	64	72	73	765	46	54	54
1511			52	53			61	66			69	72			53	54
1512			50	52			59	61			64	69			46	53
1513				50				59				64				46

CUADRO 1. <i>Producción de cereales en varios arciprestazgos (Cont.)</i>																
Años	A	Índ.	MM-5	MM-7	B	Índ.	MM-5	MM-7	C	Índ.	MM-5	MM-7	D	Índ.	MM-5	MM-7
1514																
1515																
1516																
1517																
1518																
1519																
1520																
1521																
1522																
1523																
1524																
1525																
1526																
1527				102				82				96				101
1528			102	119			82	108				116			101	120
1529			119	119			108	108				116			120	120
1530	327	102	119	119	3.472	82	108	108	1.368	96	116	116	1.681	101	120	120
1531	433	135	119	114	5.684	134	108	107	1.913	135	116	106	2.341	140	120	116
1532			114	109			107	103				106			116	109
1533			112	102			109	102				107			112	104
1534	333	104	91	108	4.444	105	97	113	1.217	86	98	111	1.819	109	94	109
1535	304	95	101	105	3.739	88	107	111	1.442	102	104	107	1.451	87	101	104
1536	233	73	105	97	4.145	98	111	110	1.517	107	107	105	1.439	86	104	101
1537	424	133	96	94	5.785	137	111	115	1.756	124	109	109	2.031	122	99	102
1538	377	118	92	97	5.460	129	122	122	1.632	115	115	118	1.962	117	103	106
1539	195	61	102	93	4.364	103	133	119	1.418	100	124	114	1.427	85	113	99
1540	244	76	89	95	6.093	144	120	121	1.806	127	114	114	1.770	106	97	100
1541	389	122	83	94	6.452	153	116	122	2.174	153	112	114	2.283	137	92	100
1542	222	69	96	84	3.060	72	124	111	1.033	73	117	106	681	41	99	90
1543	283	89	90	84	4.659	110	106	106	1.518	107	103	102	1.539	92	88	85
1544	391	122	78	87	5.915	140	89	103	1.741	123	87	101	1.984	119	71	84
1545	157	49	84	79	2.222	53	99	92	843	59	97	91	840	50	83	73
1546	198	62	79	85	3.054	72	93	98	1.016	72	92	99	904	54	76	84
1547	311	97	77	90	5.058	120	87	103	1.736	122	92	104	1.641	98	75	90
1548	212	66	91	85	3.370	80	106	100	1.196	84	109	103	978	59	93	88
1549	350	109	97	101	4.765	113	116	116	1.765	124	118	115	1.914	115	102	106
1550	389	122	110	114	6.226	147	123	127	2.014	142	123	129	2.312	138	118	123
1551	290	91	127	114	5.009	118	138	125	1.648	116	140	126	1.679	100	141	122
1552	515	161	125	122	6.712	159	137	133	2.097	148	135	133	3.019	181	136	132
1553	490	153	126	122	6.518	154	134	124	2.401	169	133	129	2.829	169	135	128
1554	315	100	131	121	4.401	104	119	119	1.406	99	128	123	1.516	91	132	121
1555			118	121			109	118			119	124			111	119
1556	350	109	103	107	2.505	59	98	106	1.380	97	106	115	1.449	87	90	100
1557	352	110	97	102	5.051	119	95	104	1.575	111	105	113	1.605	96	85	96
1558	299	94	102	96	4.695	111	104	102	1.667	117	116	115	1.475	88	97	86
1559	242	76	94	99	3.818	90	111	103	1.363	96	118	116	1.137	68	86	84
1560	394	123	95	98	5.843	138	108	110	2.215	156	121	120	2.398	143	81	84
1561	212	66	95	95	4.003	95	107	108	1.550	109	122	121	535	32	80	81
1562	372	116	102	96	4.457	105	113	112	1.815	128	131	121	1.250	75	83	89
1563			94	105			111	117			117	125			78	93
1564			111	110			117	115			120	125			96	90
1565	315	99	123	128	5.643	133	125	136	1.612	114	130	137	2.140	128	115	114
1566	382	119	131	128	4.796	113	144	136	1.701	120	139	133	1.411	84	124	123
1567	485	152	128	128	5.442	129	136	134	2.207	156	133	133	2.203	132	123	123
1568	490	153	134	126	8.411	199	134	133	2.353	166	137	134	2.549	153	122	121
1569	380	119	132	129	4.555	108	137	135	1.565	110	141	137	1.950	117	127	125
1570	405	127	126	123	5.217	123	141	138	1.881	133	137	136	2.119	127	131	132
1571	352	110	111	124	5.239	124	128	138	1.985	140	126	134	1.822	109	128	136
1572	390	122	120	124	6.314	149	132	131	1.931	136	132	131	2.523	151	137	137
1573	253	79	125	127	5.715	135	137	135	1.551	109	134	135	2.244	134	144	146
1574	516	161	131	125	5.467	129	140	134	2.023	143	134	135	2.730	163	158	147
1575	484	151	129	126	6.296	149	132	126	2.032	143	133	131	2.691	161	154	142
1576	445	139	136	124	5.831	138	119	121	1.994	141	134	129	2.994	179	142	137
1577	367	115	126	128	4.661	110	116	138	1.852	130	130	129	2.177	130	132	138
1578	367	115	117	115	2.915	69	137	131	1.593	112	123	120	1.255	75	129	127
1579	349	109	103	110	4.803	114	126	123	1.742	123	111	111	1.947	116	110	120
1580	345	108	104	105	10.851	257	123	121	1.540	109	101	107	2.390	143	106	110
1581	225	70	101	106	3.479	82	133	119	1.182	83	101	103	1.416	85	114	101
1582	372	116	104	117	3.866	91	130	132	1.137	80	98	110	1.853	111	104	111
1583	328	103	121	124	5.192	123	110	135	1.593	112	107	112	1.883	113	104	119
1584	394	123	138	129	4.096	97	121	117	1.474	104	119	115	1.125	67	120	122
1585	609	191	143	140	6.725	159	129	123	2.235	157	128	120	2.420	145	131	129
1586	508	159	152	137	5.791	137	130	126	1.990	140	130	126	2.783	167	136	123

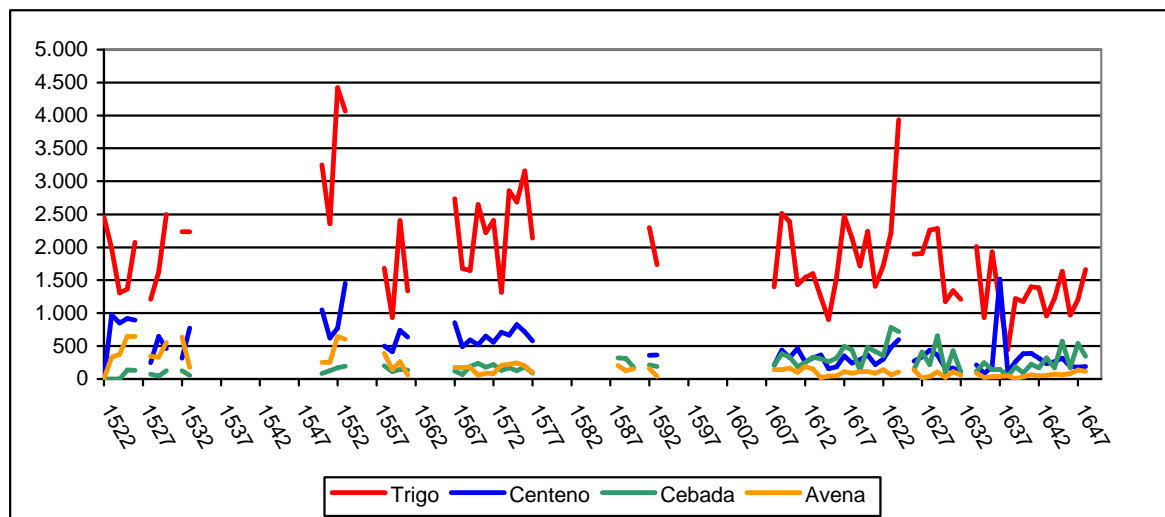


CUADRO 1. *Producción de cereales en varios arciprestazgos (Cont.)*

Años	A	Índ.	MM-5	MM-7	B	Índ.	MM-5	MM-7	C	Índ.	MM-5	MM-7	D	Índ.	MM-5	MM-7
1587	443	139	147	138	5.560	131	133	123	1.799	127	133	124	2.774	166	136	120
1588	483	151	130	139	5.211	123	121	127	1.716	121	121	128	2.258	135	126	126
1589	308	96	125	132	4.794	113	119	120	1.665	117	120	123	1.095	66	114	120
1590	339	106	125	127	4.295	102	114	114	1.412	99	119	119	1.637	98	101	108
1591	420	131	119	131	5.264	124	108	113	1.924	136	118	122	1.779	106	91	104
1592	446	140	134	130	4.533	107	111	114	1.724	121	123	122	1.685	101	106	103
1593	394	123	142	137	3.956	94	116	113	1.626	115	128	122	1.428	85	111	113
1594	541	169	144	146	5.351	127	113	116	2.030	143	123	126	2.341	140	118	120
1595	466	146	150	144	5.508	130	117	113	1.785	126	125	122	2.067	124	127	124
1596	462	145	148	140	4.559	108	118	110	1.592	112	123	117	2.325	139	136	129
1597	533	167	137	136	5.267	125	109	115	1.867	132	112	114	2.443	146	135	133
1598	370	116	128	125	4.212	100	110	110	1.473	104	105	105	2.160	129	133	129
1599	366	114	116	121	3.581	85	107	109	1.257	89	100	103	2.273	136	129	132
1600	308	96	107	113	5.609	133	106	108	1.277	90	96	99	1.920	115	127	128
1601	284	89	101	104	3.868	91	106	102	1.226	86	92	92	1.950	117	124	123
1602	382	119	100	100	5.050	119	106	100	1.572	111	90	89	2.325	139	119	118
1603	278	87	97	97	4.258	101	96	96	1.187	84	89	86	1.894	113	115	113
1604	345	108	99	94	3.561	84	90	89	1.138	80	85	84	1.853	111	112	110
1605	266	83	89	91	3.587	85	82	87	1.210	85	78	83	1.550	93	103	106
1606			85	92	2.551	60	78	84	921	65	77	82	1.698	102	98	105
1607	246	77	89	95	3.430	81	80	85	1.078	76	82	84	1.633	98	102	105
1608	231	72	95	89	3.397	80	85	86	1.092	77	85	84	1.481	89	106	102
1609	397	124	90	92	4.015	95	91	87	1.506	106	87	85	2.132	128	103	101
1610	338	106	95	95	4.628	109	94	93	1.420	100	90	88	1.930	115	102	103
1611	221	69	103	94	3.756	89	98	92	1.075	76	92	86	1.461	87	107	98
1612	332	104	93	98	4.020	95	94	93	1.314	93	84	86	1.507	90	94	101
1613	357	112	91	96	4.281	101	90	93	1.216	86	79	86	1.950	117	93	95
1614	232	73	100	102	3.183	75	91	91	942	66	85	88	966	58	92	92
1615	313	98	108	107	3.707	88	91	94	1.053	74	89	90	1.864	112	93	95
1616	361	113	107	106	3.982	94	93	93	1.498	106	91	88	1.429	86	92	97
1617	471	147	112	107	3.998	95	95	92	1.600	113	93	88	1.597	96	101	92
1618	336	105	115	109	4.718	112	96	94	1.367	96	96	89	1.805	108	95	98
1619	312	98	111	109	3.674	87	95	91	1.106	78	89	90	1.711	102	97	92
1620	359	112	100	109	3.950	93	90	94	1.221	86	83	92	1.421	85	93	96
1621	295	92	102	105	3.656	86	90	96	1.046	74	87	91	1.598	96	94	99
1622	300	94	106	109	3.070	73	94	94	1.145	81	92	93	1.254	75	97	102
1623	360	113	111	110	4.750	112	95	92	1.686	119	97	91	1.873	112	105	100
1624	382	119	113	108	4.453	105	93	91	1.445	102	96	91	1.950	117	103	100
1625	435	136	114	110	4.258	101	95	92	1.589	112	96	93	2.069	124	106	102
1626	334	104	113	110	3.105	73	92	95	924	65	91	94	1.493	89	106	107
1627	306	96	108	110	3.544	84	90	89	1.179	83	88	85	1.494	89	104	104
1628	343	107	101	102	4.040	96	84	86	1.285	91	76	79	1.821	109	98	104
1629	312	98	93	88	4.093	97	85	81	1.239	87	76	72	1.796	107	102	98
1630			82	81	2.970	70	82	82	782	55	71	73	1.585	95	101	101
1631	234	73	71	78	3.354	79	78	82	894	63	68	73	1.866	112	102	104
1632	155	48	66	73	2.876	68	77	77	828	58	67	69	1.398	84	102	98
1633	212	66	66	70	3.251	77	75	73	1.086	77	68	67	1.878	112	96	94
1634	246	77	69	65	3.829	91	73	70	1.182	83	71	68	1.800	108	91	90
1635			68	71	2.443	58	68	69	809	57	70	71	1.108	66	87	86
1636	264	83	78	79	3.019	71	68	70	1.108	78	72	75	1.404	84	81	86
1637	144	45	83	80	1.820	43	65	68	814	57	73	73	1.067	64	77	81
1638	340	106	81	83	3.225	76	65	66	1.216	86	75	74	1.350	81	78	77
1639	313	98	83	83	3.264	77	66	68	1.225	86	76	75	1.497	90	78	79
1640	231	72	91	81	2.432	58	73	68	936	66	78	74	1.207	72	81	76
1641	298	93	83	86	3.188	75	71	73	1.231	87	74	75	1.381	83	77	78
1642	266	83	79	83	3.249	77	72	72	944	67	71	74	1.293	77	75	74
1643	218	68	82	77	2.920	69	73	70	939	66	74	71	1.084	65	71	68
1644	253	79	74	76	3.374	80	72	72	1.004	71	69	71	1.313	79	64	67
1645	271	85	71	71	2.791	66	71	72	1.116	79	69	68	846	51	62	63
1646	180	56	68	65	2.902	69	71	70	869	61	69	68	803	48	60	60
1647	213	67	61		2.985	71	69		942	66	68		1.118	67	55	
1648	177	55			2.959	70			960	68			912	55		
1649	141	44			2.929	69			944	67			954	57		

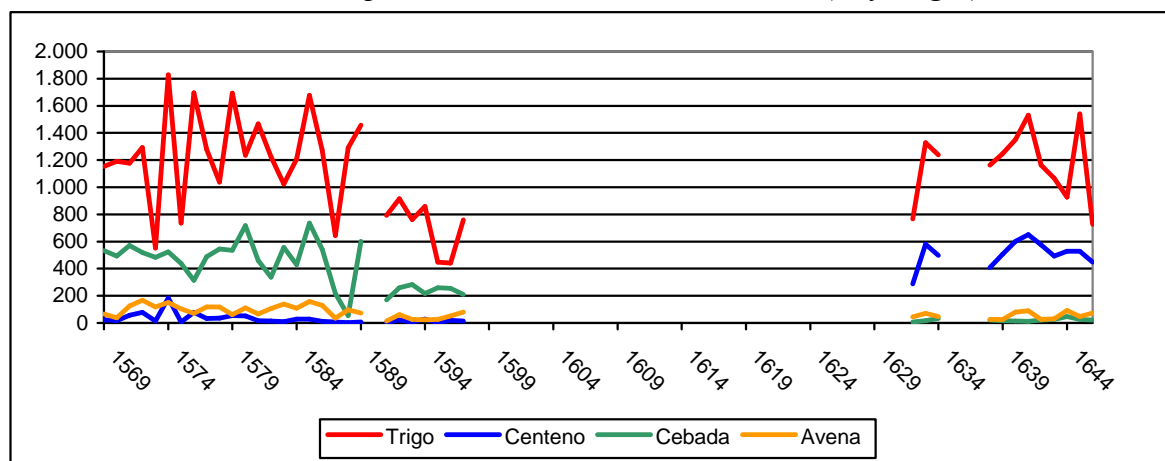
Fuente: Elaboración a partir de J. LÓPEZ-SALAZAR y M. MARTÍN GALÁN, «La producción...», pp. 56-99.

GRÁFICO 2. *Evolución de la producción en Angón 1522-1650 (en fanegas)*



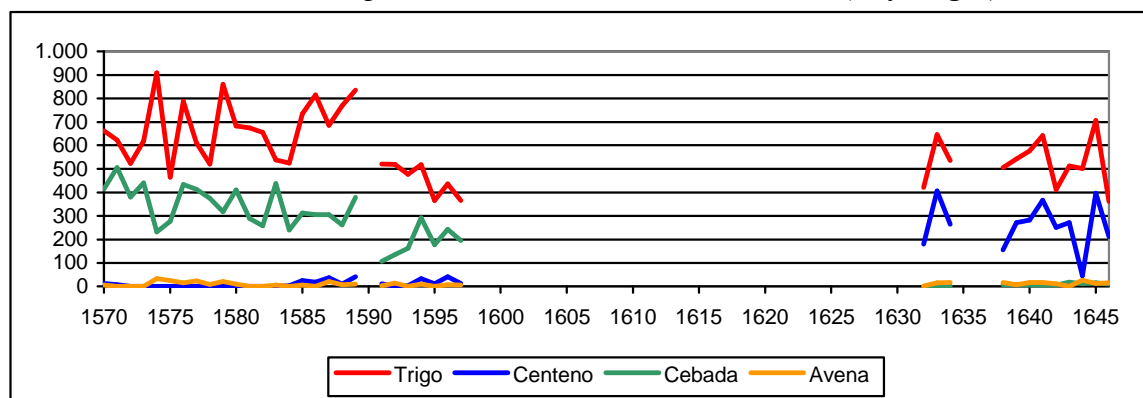
Fuente: Elaboración a partir del AHDS, Angón, *Libro de Tasmías 1° (1522-1577), 2° (1587-1609) y 3° (1610-1658)*.

GRÁFICO 3. *Evolución de la producción en Carabias 1569-1646 (en fanegas)*



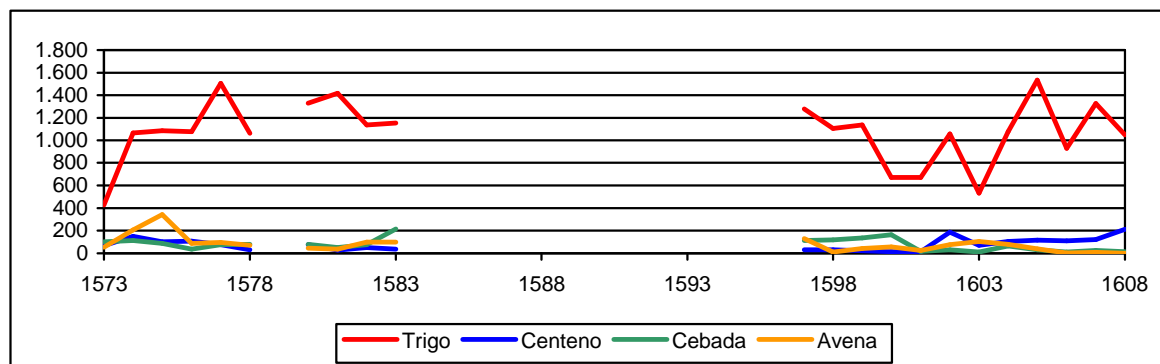
Fuente: Elaboración a partir del AHDS, Carabias, *Libro de Tasmías 1° (1569-1598) y 2° (1632-1681)*.

GRÁFICO 4. *Evolución de la producción en Cirueches 1570-1646 (en fanegas)*



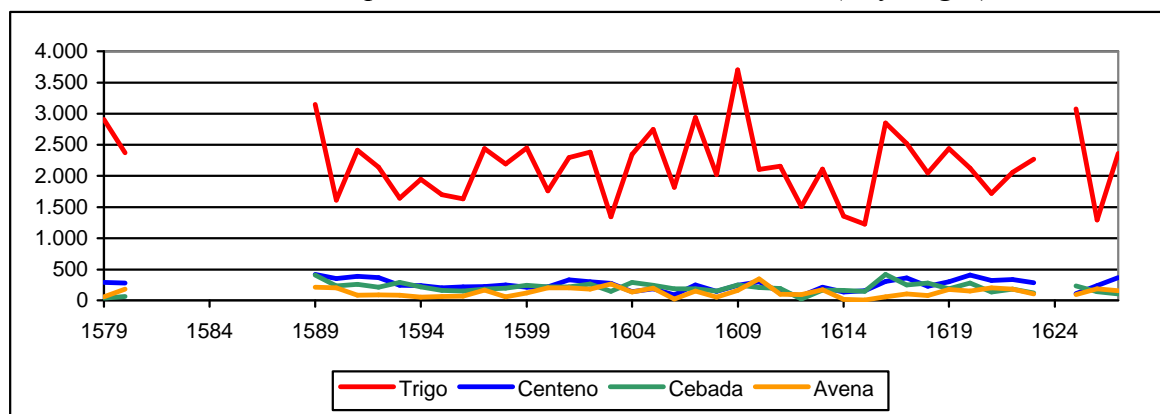
Fuente: Elaboración a partir del AHDS, Cirueches, *Libro de Tasmías 1° (1569-1598) y 2° (1632-1681)*.

GRÁFICO 5. *Evolución de la producción en Ciruelos del Pinar 1573-1608 (en fanegas)*



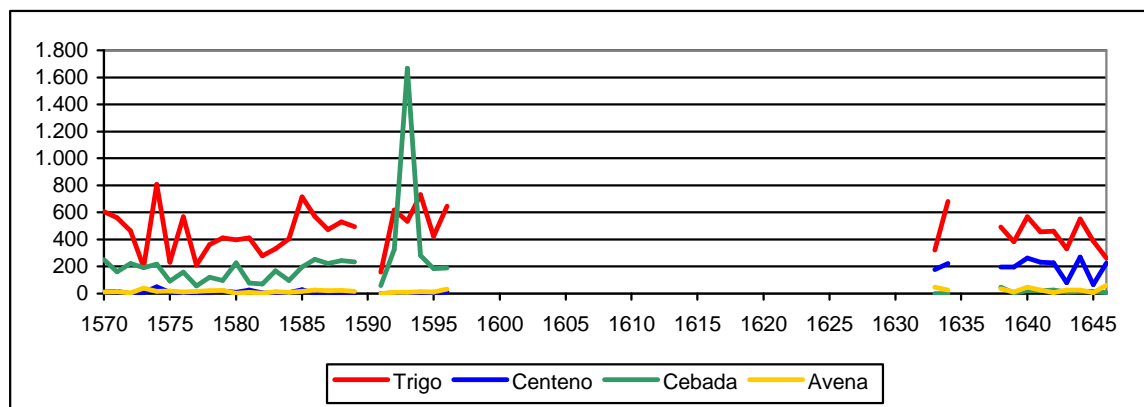
Fuente: Elaboración a partir del AHDS, *Ciruelos del Pinar, Libro de Tasmías 1º (1573-1608)*.

GRÁFICO 6. *Evolución de la producción en Mazarete 1579-1627 (en fanegas)*



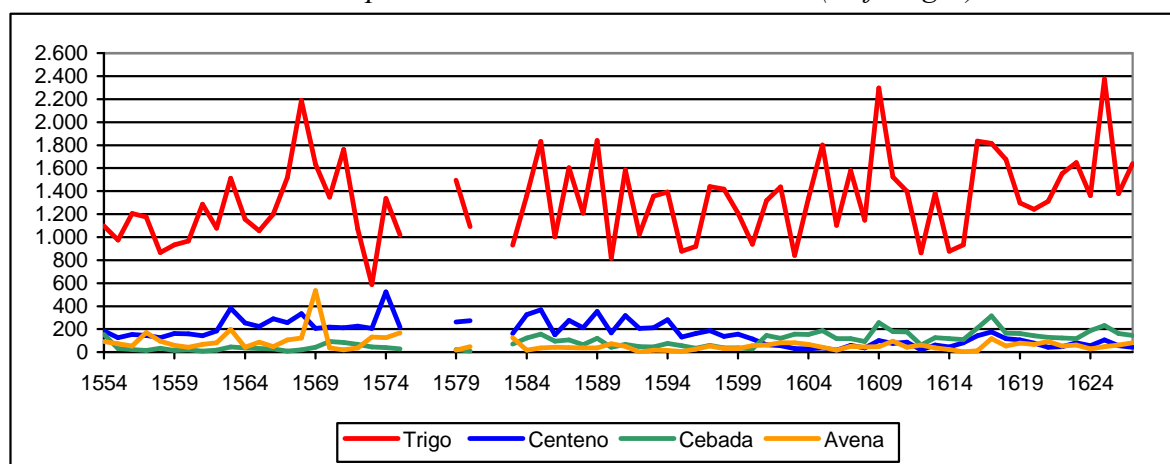
Fuente: Elaboración a partir del AHDS, *Mazarete, Libro de Tasmías 1º (1579-1627)*.

GRÁFICO 7. *Evolución de la producción en Palazuelos 1570-1646 (en fanegas)*



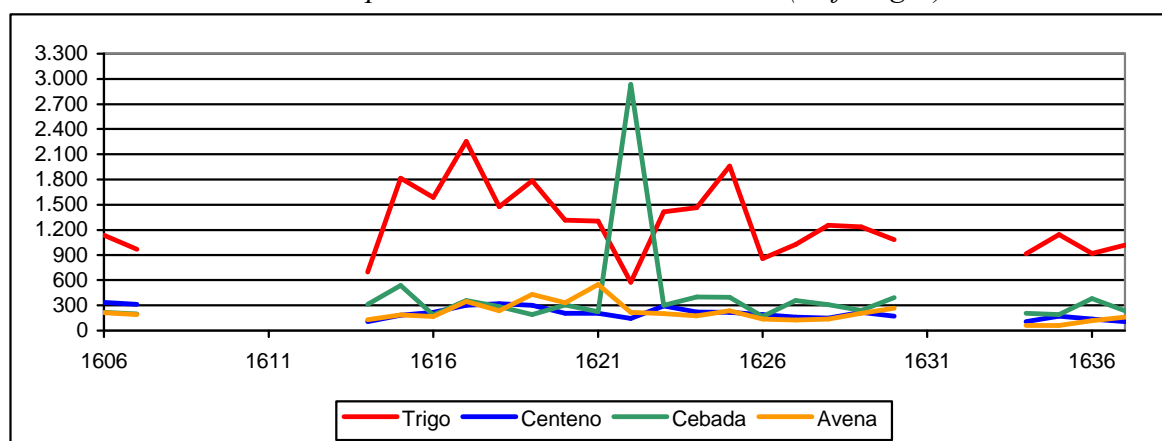
Fuente: Elaboración a partir del AHDS, *Palazuelos, Libro de Tasmías 1º (1570-1670)*.

GRÁFICO 8. *Evolución de la producción en Tobillos 1554-1627 (en fanegas)*



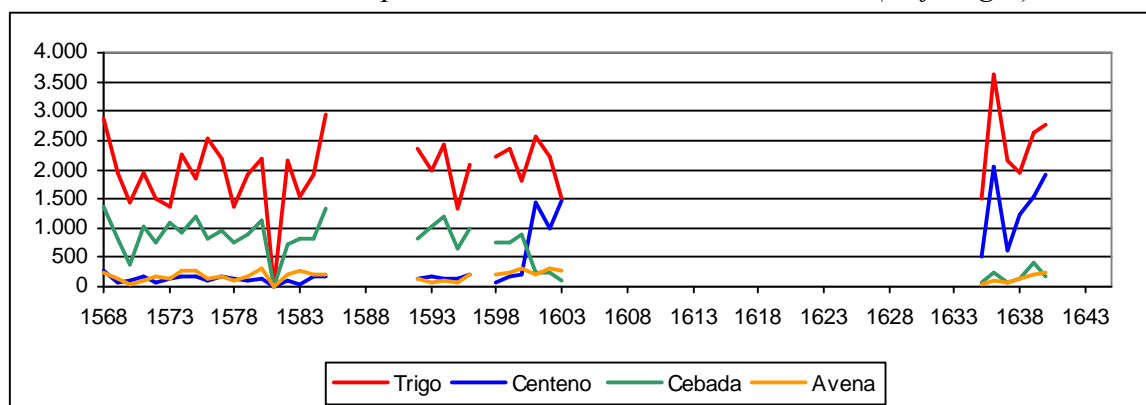
Fuente: Elaboración a partir del AHDS, Tobillos, *Libro de Tazmías 1º (1554-1627)*.

GRÁFICO 9. *Evolución de la producción en Trillo 1606-1637 (en fanegas)*



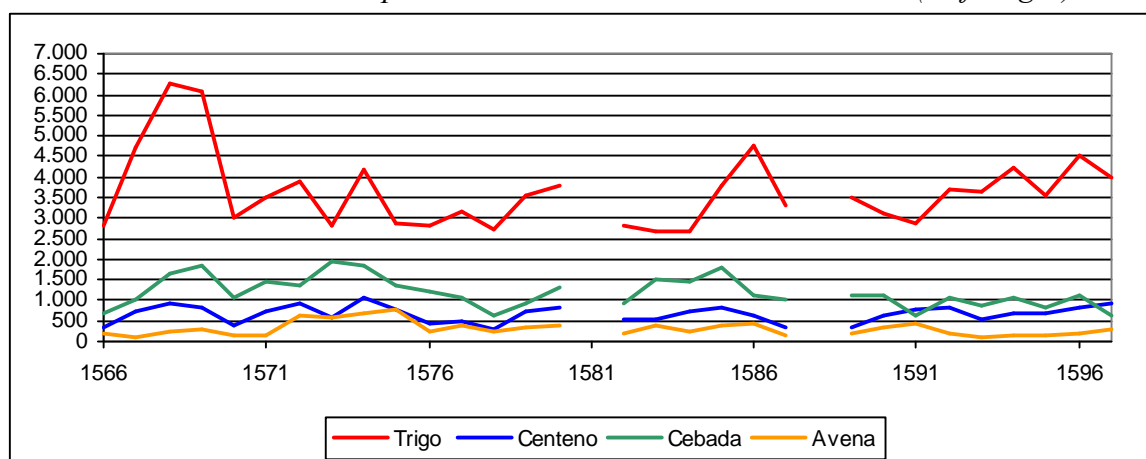
Fuente: Elaboración a partir del AHDS, Trillo, *Libro de Tazmías 1º (1606-1773)*.

GRÁFICO 10. *Evolución de la producción en Valdelcubo 1568-1645 (en fanegas)*



Fuente: Elaboración a partir del AHDS, Valdelcubo, *Libro de Tazmías 1º (1568-1603) y 2º (1635-1679)*.

GRÁFICO 11. *Evolución de la producción en Villet de Mesa 1566-1597 (en fanegas)*



Fuente: Elaboración a partir del AHDS, Villet de Mesa, *Libro de Tazmías 1º (1566-1597)*.

ADRO 2. *Producción de cereales en Angón (Iglesia de Santa Catalina), 1522-1650*

Diezmeros	Índices	MM-5	MM-7	Trigo	Índices	MM-5	MM-7	Centeno	Índices	MM-5	MM-7	Cebada	Índices	MM-5	MM-7	Avena	Índices	MM-5	MM-7
49	110			2.460,5	128			0				0				0	A.		
37	83			1.982,5	103			970,5	214			0				329	196		
37	83	93		1.305	68	96		847,5	187	160		0		23		371,5	221	237	
41	92	89	95	1.363	71	88	90	919	203	201	143	135,5	59	29	25	644	384	296	232
43	96	94	91	2.075	108	78	83	893	197	160	166	130,5	57	37	28	644	384	298	264
		95	93			82	88			149	148			42	37			292	286
46	103	95	95	1.207,5	63	97	91	245	54	124	140	72,5	32	41	45	343	204	278	299
40	90	95	100	1.622,5	85	93	101	645,5	143	100	113	45,5	20	36	44	328	195	243	298
41	92	101	100	2.496,5	130	99	102	462,5	102	92	108	127,5	56	41	37	550,5	328	277	242
		100	100			112	102			121	108			39	37			252	242
53	119	103	100	2.233,5	117	121	112	317,5	70	114	121	125,5	55	45	39	636,5	379	271	252
44	99	109	103	2.237,5	117	117	121	769	170	120	114	55	24	39	45	175	104	242	271
		109	109			117	117			120	120			39	39			242	242
		99	109			117	117			170	120			24	39			104	242
			99				117				170				24				104

			148				170				232				35				150
		148	143				170	146		232	185			35	45			150	150

DRO 2. *Producción de cereales en Angón (Iglesia de Santa Catalina), 1522-1650 (Cont.)*

Diezmeros	Índices	MM-5	MM-7	Trigo	Índices	MM-5	MM-7	Centeno	Índices	MM-5	MM-7	Cebada	Índices	MM-5	MM-7	Avena	Índices	MM-5	MM-7
		143	149			146	174			185	180			45	55			150	228
66	148	149	143	3.250	170	174	184	1.048	232	180	215	80,5	35	55	62	251,5	150	228	260

62	139	143	143	2.355,5	123	184	184	622,5	138	215	215	127,5	56	62	62	250,5	149	260	260	
71	159	143	140	4.421,5	231	184	158	771,5	170	215	188	169	74	62	58	646	385	260	213	
57	128	138	140	4.066,5	212	155	158	1.450	320	178	188	192,5	84	63	58	600	358	228	213	
56	126	138	138			166	155			191	178			66	63			254	228	
		127	133	1.055,5	55	134	146	371,5	82	201	171	89	39	62	71	35	21	189	249	
		122	121			71	101			96	151			63	65			126	174	
53	119	118	117			64	79			94	112			58	59			113	124	
		114	121	1.684	88	87	77	501,5	111	121	117	200	87	66	59	387	231	158	107	
		120	120	931,5	49	83	83	410	91	126	126	110	48	64	64	145	86	128	128	
50	112	120	120	2.406,5	126	83	83	736,5	163	126	126	145	63	64	64	264	157	128	128	
62	139	120	120	1.335,5	70	81	83	635	140	131	126	134	59	57	64	65	39	94	128	
		126	120			98	81			152	131			61	57			98	94	
		139	126			70	98			140	152			59	61			39	98	
			126				106				164				56				72	
			112	121			143	115			189	149			53	41			104	104
		121	126			115	105			149	143			41	55			104	106	
		126	133	2.733	143	105	114	854	189	143	136	121,5	53	55	67	175	104	106	88	
58	130	133	137	1.676,5	88	114	114	490,5	108	136	137	68	30	67	69	175	104	88	80	
60	135	137	138	1.650	86	114	116	594	131	137	135	190	83	69	74	181,5	108	80	75	
69	155	143	135	2.650	138	111	109	518	114	124	138	236,5	103	78	72	56,5	34	69	82	
69	155	140	137	2.220,5	116	107	110	649	143	134	132	179	78	84	74	85	51	73	86	
63	141	139	137	2.406	126	120	118	559	124	137	142	220,5	96	82	78	80,5	48	78	92	
51	114	134	138	1.316,5	69	120	129	709	157	150	146	130	57	72	78	210,5	125	100	93	
58	130	132	135	2.855,5	149	130	125	663	146	153	148	169	74	72	68	225,5	134	114	97	
57	128	130	132	2.686,5	140	127	127	822,5	182	154	149	125	55	61	67	240,5	143	116	104	
65	146	134	130	3.155,5	165	141	127	711,5	157	153	154	182,5	80	62	61	196,5	117	113	116	
59	132	135	134	2.136,5	112	139	141	577,5	128	156	153	88	38	58	62	97	58	106	113	
		139	135			138	139			142	156			59	58			87	106	
		132	139			112	138			128	142			38	59			58	87	
			132				112				128					38			58	87
												128								58
71	159		159				179				73				112				114	
			159				179	179			73	73			112	112			114	
			159	159			179	173			73	77			112	126			114	
			159	159	3.430	179	173	173	331,5	73	77	77	255,5	112	126	129	190,5	114	117	103
			159	147			173	141			77	76			129	116			103	100
71	159	147	147	3.180,5	166	141	141	368	81	76	76	320,5	140	116	116	202,5	121	100	100	
55	123	141	141			122	136			78	77	310,5	136	118	112	125,5	75	96	100	
		135	134	1.493	78	121	114	335	74	78	79	176,5	77	112	106	155,5	93	96	81	
		126	134			96	114			78	79			98	106			72	81	

			94				73			46	46				92			85	85
		94	91			73	102			46	72				92	130		85	84
		91	93			102	110			72	72				130	135		84	89
42	94	93	92	1.397,5	73	110	101	210	46	72	79	211,5	92	135	122	142	85	89	82
39	87	92	93	2.510,5	131	101	97	437,5	97	79	75	381,5	167	122	119	141	84	82	88
44	99	93	91	2.391	125	97	95	326,5	72	75	74	335	146	119	123	166	99	88	88
39	87	91	92	1.432,5	75	99	90	462	102	80	75	187,5	82	130	125	101,5	60	89	77
44	99	92	91	1.541,5	80	86	87	255	56	76	73	247	108	123	128	187	111	75	69
36	81	90	90	1.602	84	70	79	321	71	69	65	331,5	145	117	124	151	90	60	61
43	96	89	88	1.236,5	65	71	80	365,5	81	57	66	306,5	134	128	134	21,5	13	53	56
38	85	87	89	900	47	81	85	156,5	35	61	59	261,5	114	149	150	41,5	25	44	55
37	83	89	88	1.545	81	87	87	182,5	40	57	60	315	138	159	143	46,5	28	36	48
39	87	87	89	2.475	129	92	91	350	77	54	62	495	216	144	152	110	66	47	45
41	92	89	88	2.142	112	106	93	242	53	63	57	441,5	193	163	159	86,5	52	55	51
40	90	90	88	1.717	90	104	99	292	65	65	61	136,5	60	172	165	111,5	66	60	59
41	92	89	88	2.241,5	117	96	104	362	80	63	71	481	210	160	194	111	66	64	60
39	87	87	89	1.406,5	73	97	115	216,5	48	73	79	417	182	190	208	87	52	61	60
38	85	88	88	1.725,5	90	120	115	302	67	87	83	353	154	240	210	141	84	60	61
37	83	87	87	2.221	116	121	117	481	106	88	82	781,5	342	248	211	62	37	59	64
41	92	86	87	3.937	205	128	114	596,5	132	91	81	717	313	218	206	106,5	63	66	54
		87	87			130	121			93	89			224	191			48	50
38	85	88	86	1.896,5	99	131	126	272	60	91	91	147,5	64	163	213	136	81	44	46
39	87	85	86	1.907	100	109	117	336,5	74	78	80	406,5	178	156	163	16	10	44	43
39	87	85	85	2.262	118	99	94	437	97	69	64	217	95	133	142	37	22	38	43
36	81	85	85	2.286,5	119	94	90	361,5	80	65	58	656,5	287	157	128	106	63	35	42
37	83	84	84	1.172	61	86	88	161	36	55	58	92	40	131	139	26,5	16	40	35
39	87	83	82	1.336,5	70	78	89	167	37	44	53	426,5	186	140	118	110,5	66	45	42
36	81	81	78	1.207	63	75	78	111	25	36	40	107	47	81	120	56	33	41	41
		77	77			72	75			32	34			98	82			41	33
33	74	73	75	2.011,5	105	79	75	212	47	33	84	116,5	51	67	86	85,5	51	30	34

DRO 2. Producción de cereales en Angón (Iglesia de Santa Catalina), 1522-1650 (Cont.)

Diezmeros	Índices	MM-5	MM-7	Trigo	Índices	MM-5	MM-7	Centeno	Índices	MM-5	MM-7	Cebada	Índices	MM-5	MM-7	Avena	Índices	MM-5	MM-7
29	65	71	73	932,5	49	79	67	81,5	18	111	81	247	108	71	59	25,5	15	27	28
32	72	72	71	1.931,5	101	68	67	191	42	93	87	142	62	61	64	32	19	27	23
33	74	71	71	1.151	60	59	66	1.520	336	95	87	146,5	64	67	61	36,5	22	18	23
33	74	72	71	445,5	23	62	61	96,5	21	108	92	47,5	21	53	67	47	28	18	20
31	70	72	71	1.216,5	63	56	65	262,5	58	117	100	182	80	60	62	6	4	22	22
32	72	71	70	1.172	61	59	58	382	84	64	101	91	40	62	74	32	19	23	24
32	72	69	69	1.396	73	64	58	386	85	70	61	221,5	97	86	75	61,5	37	24	27
30	67	67	67	1.380	72	64	67	317	70	70	68	170	74	85	108	47	28	31	28
29	65	65	65	956,5	50	69	65	231,5	51	67	66	322	141	127	107	51,5	31	35	35
27	61	62	63	1.220,5	64	64	65	262	58	58	59	171,5	75	123	135	71,5	43	37	43
27	61	61	62	1.636,5	85	62	67	316,5	70	52	53	571	250	155	143	61	36	48	48
26	58	61	62	971	51	70	67	187	41	50	50	171	75	157	154	81	48	56	51
27	61	61	63	1.202	63	71	74	181,5	40	48	49	537	235	178	139	137	82	59	59



29	65	64		1.665	87	74		191,5	42	42		346,5	151	127		116,5	69	69	
32	72			1.811,5	95			200	44			106,5	47			130,5	78		
DRO 3. Producción de cereales en Carabias (Iglesia de El Salvador), 1569-1646																			
Diezmeros	Índices	MM-5	MM-7	Trigo	Índices	MM-5	MM-7	Centeno	Índices	MM-5	MM-7	Cebada	Índices	MM-5	MM-7	Avena	Índices	MM-5	MM-7
25	118			1.152,5	105			23	14			532,5	182			65	86		
24	113			1.190,5	108			17,5	10			491,5	168			36,5	48		
24	113	115		1.175,5	107	97		55,5	33	22		572,5	196	178		125,5	167	136	
26	123	117	117	1.291,5	117	110	103	76,5	45	41	32	517,5	177	177	174	166,5	221	159	145
23	108	118	118	553	50	101	110	13	8	39	36	483	165	173	163	117,5	156	176	146
27	127	120	119	1.828	166	111	111	182,5	108	42	37	522,5	179	155	163	151,5	201	162	161
25	118	119	120	735,5	67	111	109	6,5	4	37	36	437,5	150	153	161	102,5	136	148	160
26	123	122	119	1.695,5	154	119	114	76,5	45	39	34	312,5	107	158	162	70,5	94	148	140
25	118	119	119	1.276,5	116	117	123	32,5	19	24	37	488	167	158	174	116,5	155	124	138
26	123	118	117	1.037,5	94	126	119	35,5	21	29	23	545,5	186	178	171	116,5	155	126	122
24	113	116	117	1.694	154	122	125	53	31	22	24	535	183	188	166	60,5	80	125	123
24	113	116	116	1.235	112	121	116	51,5	30	20	18	717,5	245	177	178	110,5	147	122	135
24	113	114	117	1.467,5	133	121	115	15,5	9	17	18	459	157	178	175	66,5	88	128	134
25	118	117	118	1.223	111	112	124	14	8	14	17	335,5	115	171	184	105	139	140	141
24	113	120	121	1.023	93	120	118	9	5	11	13	556,5	190	172	184	138	183	153	155
27	127	125	121	1.206,5	110	116	110	29	17	11	10	428	146	178	160	107,5	143	169	140
27	127	124	121	1.676,5	152	106	108	28	17	10	9	737,5	252	170	140	157,5	209	151	146
29	137	124	121	1.271,5	115	111	111	11,5	7	9	8	541,5	185	135	153	130	173	140	140
24	113	121	122	644	58	115	114	7,5	4	7	8	216,5	74	147	147	35,5	47	131	133
24	113	119	119	1.289	117	106	108	2,5	1	4	6	55	19	121	132	97,5	129	112	113
24	113	112	115	1.458	132	95	96	6,5	4	3	5	602,5	206	89	105	73	97	73	91
		110	105			101	89			5	5			93	90			82	68
23	108	100	99	793	72	89	92	5	3	6	7	170,5	58	112	90	15	20	58	65
22	104	92	94	915,5	83	76	79	20,5	12	9	7	259	89	79	102	61,5	82	41	50

*DRO 3. Producción de cereales en Carabias (Iglesia de El Salvador), 1569-1646 (Cont.)*

Diezmeros	Índices	MM-5	MM-7	Trigo	Índices	MM-5	MM-7	Centeno	Índices	MM-5	MM-7	Cebada	Índices	MM-5	MM-7	Avena	Índices	MM-5	MM-7
16	75	91	88	762,5	69	69	64	6,5	4	7	8	281,5	96	81	82	25,5	34	40	45
17	80	84	86	859	78	62	65	28	17	9	8	217,5	74	87	80	22,5	30	50	54
18	85	77	82	447,5	41	59	63	1,5	1	8	9	258	88	83	84	26,5	35	55	59
16	75	78	77	440	40	57	59	20	12	10	8	253	86	80	83	51,5	68	60	55
15	71	77	78	760,5	69	50	57	15	9	7	10	209	71	82	80	80,5	107	70	60
		73	77			55	50			10	7			79	82			88	70
		71	73			69	55			9	10			71	79			107	88
			71				69				9				71				107

			75			70				169					2				60
		75	80			70				169	256			2	4			60	77
		80	79			95	101			256	269			4	6			77	72
16	75	79	79	766,5	70	101	101	286	169	269	269	6,5	2	6	6	45	60	72	72
18	85	79	79	1.326,5	120	101	101	581,5	344	269	269	16,5	6	6	6	71,5	95	72	72
16	75	79	79	1.237,5	112	101	101	496	293	269	269	32	11	6	6	47	62	72	72
		80	81			116	102			318	262			8	7			79	63

DRO 3. *Producción de cereales en Carabias (Iglesia de El Salvador), 1569-1646 (Cont.)*

Diezmeros	Índices	MM-5	MM-7	Trigo	Índices	MM-5	MM-7	Centeno	Índices	MM-5	MM-7	Cebada	Índices	MM-5	MM-7	Avena	Índices	MM-5	MM-7
		83	86			109	113			267	294			9	7			49	57
		92	84			109	113			270	297			6	7			35	60
19	90	86	83	1.162	106	114	120	406,5	240	299	320	22	8	6	6	26,5	35	59	74
20	94	83	81	1.247	113	120	117	507	300	320	324	16	5	6	6	26	35	74	67
16	75	81	78	1.351	123	117	114	602	356	324	319	15	5	6	6	80,5	107	67	62
15	71	75	76	1.532	139	116	110	651	385	334	318	12	4	6	8	90,5	120	68	71
16	75	70	74	1.162	106	110	115	577	341	337	328	21	7	8	8	27	36	85	75
13	61	70	71	1.067	97	113	108	491	290	328	323	27	9	9	8	31	41	76	83
14	66	71		926,5	84	99		526,5	311	303		47	16	10		92	122	71	
16	75			1.541,5	140			527	311			26	9			46,5	62		
16	75			726,5	66			446	264			21	7			72	96		

DRO 4. *Producción de cereales en Cirueches (Iglesia de San Salvador), 1570-1646*

Diezmeros	Índices	MM-5	MM-7	Trigo	Índices	MM-5	MM-7	Centeno	Índices	MM-5	MM-7	Cebada	Índices	MM-5	MM-7	Avena	Índices	MM-5	MM-7
10	105			663	112			12,5	14			414	192			5,5	57		
10	105			623	105			6,5	8			505,5	235			0	0		
10	105	105		523	88	113		0	0	4		380	177	183		0	0	79	
10	105	105	107	619	105	106	111	0	0	2	3	440,5	205	171	178	0	0	120	116
10	105	107	105	909	154	112	110	0	0	0	1	232,5	108	164	178	32,5	339	151	141
10	105	105	107	464	78	115	107	0	0	0	0	276,5	129	167	169	25	260	198	153
11	116	107	110	787,5	133	111	115	0	0	0	0	434	202	161	165	15	156	214	183
9	95	112	111	610	103	110	117	0	0	0	0	413	192	169	163	22,5	234	189	198
11	116	114	110	520	88	117	111	0	0	0	0	375,5	175	181	167	7,5	78	157	150
12	126	109	110	860,5	146	113	116	0,5	1	0	0	318	148	168	166	20,5	214	126	112

11	116	112	108	683	116	115	110	1,5	2	0	0	410,5	191	154	166	10	104	79	97
9	95	109	108	675,5	114	115	108	0	0	0	1	289	134	159	155	0	0	74	64
10	105	103	105	656,5	111	104	113	0	0	1	5	258	120	152	151	0	0	31	60
10	105	99	102	537,5	91	106	112	0	0	6	8	438	204	143	150	5	52	21	30
9	95	101	101	525	89	111	112	2,5	3	11	14	240	112	145	143	0	0	21	45
9	95	101	102	735	124	112	114	25	29	19	15	313	146	149	141	5	52	64	55
10	105	101	102	815	138	119	118	18	21	21	22	305,5	142	133	149	0	0	67	68
10	105	103	102	685,5	116	130	123	36,5	42	30	22	305,5	142	146	140	20,5	214	85	71
10	105	105	104	769	130	131	123	9	10	24	23	262,5	122	146	130	6,5	68	94	76
10	105	105	105	835	141	119	117	40,5	47	23	19	379	176	123	116	9	94	100	91
		105	102			112	107		0	14	17			103	105			83	92
10	105	100	100	520,5	88	99	103	11,5	13	13	16	107,5	50	91	104	2,5	26	68	74
10	105	97	100	519	88	86	91	0	0	11	16	135,5	63	81	97	14	146	70	63
8	84	99	96	477,5	81	81	80	3	3	14	16	162,5	76	81	87	0,5	5	56	58
9	95	95	93	518	88	78	77	33	38	20	19	292,5	136	94	87	10	104	65	58
10	105	88	91	365,5	62	73	76	11,5	13	23	19	177,5	83	100	93	0	0	47	63
8	84	89	88	436,5	74	71	73	40,5	47	28	23	243	113	106	100	6,5	68	57	47
7	74	88	89	365,5	62	66	71	12,5	14	25	28	195,5	91	95	106	5,5	57	42	57

DRO 4. *Producción de cereales en Cirueches (Iglesia de San Salvador), 1570-1646 (Cont.)*

Diezmeros	Índices	MM-5	MM-7	Trigo	Índices	MM-5	MM-7	Centeno	Índices	MM-5	MM-7	Cebada	Índices	MM-5	MM-7	Avena	Índices	MM-5	MM-7
		79	88			68	66			31	25			102	95			63	42
		74	79			62	68			14	31			91	102			57	63
			74				62				14				91				57

			95			71				209					0			21
		95	89			71	90			209	339			0	0		21	89
		89	88			90	90			339	329			0	0		89	115
9	95	88	88	421,5	71	90	90	180,5	209	329	329	0	0	0	0	2	21	115
8	84	88	88	647	109	90	90	406	470	329	329	1,5	1	0	0	15	156	115
8	84	88	88	535	90	90	90	265,5	307	329	329	1	0	0	0	16	167	115
		84	89			100	89			389	292			1	1		161	128
		89	89			88	94			244	318			2	2		167	139
		95	95			89	91			248	282			3	2		117	143
9	95	98	100	506	86	92	96	156,5	181	274	311	7	3	3	3	16	167	135
9	95	100	99	542	92	96	91	271,5	314	311	307	6,5	3	3	3	6,5	68	145
10	105	99	98	576	97	91	90	282	326	307	309	5,5	3	3	4	16,5	172	138

DRO 4. *Producción de cereales en Cirueches (Iglesia de San Salvador), 1570-1646 (Cont.)*

Diezmeros	Índices	MM-5	MM-7	Trigo	Índices	MM-5	MM-7	Centeno	Índices	MM-5	MM-7	Cebada	Índices	MM-5	MM-7	Avena	Índices	MM-5	MM-7
10	105	99	98	642	109	91	89	366,5	424	334	272	6	3	4	4	16,5	172	104	137
9	95	99	98	411,5	70	89	94	251,5	291	282	312	6	3	4	5	10,5	109	145	131
9	95	97	98	512	87	94	90	272	315	308	302	17	8	5	5	0	0	135	144
9	95	95		501,5	85	84		45	52	273		11,5	5	6		26	271	133	
9	95			706	119			397	459			15,5	7			12	125		
9	95			362	61			212	245			10	5			15,5	161		

DRO 5. *Producción de cereales en Ciruelos del Pinar (Santa María Magdalena), 1573-1608*

Diezmeros	Índices	MM-5	MM-7	Trigo	Índices	MM-5	MM-7	Centeno	Índices	MM-5	MM-7	Cebada	Índices	MM-5	MM-7	Avena	Índices	MM-5	MM-7
32	111			427,5	40			68	85			101,5	135			53	68		
32	111			1.067,5	99			149	186			113	150			207,5	266		
33	115	112		1.085,5	101	96		100,5	125	125		89	119	110		342,5	439	202	
31	108	111	111	1.078	100	108	97	108	134	116	111	35,5	47	104	109	86,5	111	206	157
33	115	111	111	1.506,5	140	110	111	77,5	97	99	113	75,5	101	93	104	97,5	125	153	156
31	108	110	110	1.065	99	116	116	32,5	40	92	88	78	104	89	90	70	90	77	124
		109	109			124	117			67	78			94	88		0	64	80
31	108	107	109	1.330,5	124	115	118	77,5	97	59	63	78	104	95	128	46,5	60	65	82
30	105	107	107	1.417,5	132	117	114	29	36	61	57	51,5	69	141	133	35,5	45	72	75
31	108	107	107	1.136,5	106	117	117	51	64	61	61	76,5	102	141	141	100	128	90	72
31	108	107	107	1.155	108	115	117	38	47	49	61	216,5	288	153	141	98	125	100	90
		108	107			107	115			55	49			195	153			127	100
		108	108			108	107			47	55			288	195			125	127
			108				108				47				288				125

			94			119				38					152				168
		94	92			119	111			38	38			152	156			168	91
		92	93			111	109			38	34			156	164			91	79
27	94	93	93	1.279	119	109	98	30,5	38	34	31	114	152	164	177	131,5	168	79	78
26	91	93	95	1.107,5	103	98	91	30,5	38	31	28	120	160	177	146	10,5	13	78	69

27	94	95	96	1.137,5	106	91	92	22	27	28	62	135,5	180	146	129	42,5	54	69	74
27	94	97	96	671,5	63	86	86	15,5	19	67	66	163	217	124	112	58	74	55	82
30	105	97	96	671	62	76	83	15,5	19	77	79	16,5	22	95	103	26	33	79	73
29	101	98	95	1.057	98	75	89	185,5	231	98	95	30,5	41	76	86	77	99	89	79
26	91	95	95	532,5	50	91	86	72	90	123	110	11,5	15	41	62	105	134	84	71
28	98	93	93	1.077	100	95	95	105	131	147	129	65,5	87	40	36	80	102	78	62
24	84	89	90	1.535	143	100	100	116,5	145	131	164	30,5	41	38	36	41	52	60	
26	91	88		927	86	110		111	138	166		11	15	39		2,5	3	34	

DRO 5. *Producción de cereales en Ciruelos del Pinar (Santa María Magdalena), 1573-1608 (Cont.)*

Diezmeros	Índices	MM-5	MM-7	Trigo	Índices	MM-5	MM-7	Centeno	Índices	MM-5	MM-7	Cebada	Índices	MM-5	MM-7	Avena	Índices	MM-5	MM-7
23	80			1.326,5	123			121,5	151			25,5	34			7,5	10		
25	87			1.046	97			212	264			15,5	21			0	0		

DRO 6. *Producción de cereales en Mazarete (Iglesia de N.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup> de la Asunción), 1579-1627*

Diezmeros	Índices	MM-5	MM-7	Trigo	Índices	MM-5	MM-7	Centeno	Índices	MM-5	MM-7	Cebada	Índices	MM-5	MM-7	Avena	Índices	MM-5	MM-7
50	64			2.908	134			290	115			35,5	18			54	42		
48	61			2.371,5	109			275,5	109			64	32			180	139		
		63				121				112				25				90	
		61	63			109	121			109	112			32	25			139	90
			61				109				109				32				139
				60			145				166				206				162
		60	61			145	109			166	153			206	161			162	158
		61	61			109	110			153	153			161	150			158	126
47	60	61	62	3.150	145	110	107	420,5	166	153	151	410,5	206	150	139	209	162	126	111
48	61	62	63	1.611,5	74	107	101	351,5	139	151	140	233	117	139	140	199	154	111	102
49	63	63	64	2.411,5	111	101	99	390,5	155	140	133	254	127	140	135	81,5	63	102	91
50	64	64	64	2.137,5	98	90	96	367,5	145	126	125	210	105	121	127	85,5	66	77	85
51	65	65	64	1.641,5	75	90	86	243	96	114	113	290,5	146	113	108	82,5	64	56	70
53	68	65	65	1.944	89	83	91	237,5	94	100	106	214	107	103	104	50	39	54	66
50	64	65	65	1.695,5	78	86	90	197,5	78	88	98	157,5	79	99	100	64	49	67	63
50	64	65	64	1.630	75	91	92	217,5	86	88	89	150,5	75	90	102	69	53	63	67
50	64	63	63	2.435,5	112	95	92	219	87	86	87	179	90	93	97	166,5	129	73	80
49	63	62	62	2.190,5	101	96	95	245,5	97	88	93	195,5	98	99	97	57,5	44	94	97
48	61	61	61	2.445,5	112	102	99	212,5	84	97	99	242,5	122	105	105	116,5	90	115	110
47	60	59	59	1.758	81	102	97	214	85	103	102	217,5	109	114	104	201,5	156	117	131
45	58	58	59	2.292,5	105	94	97	332	131	105	97	215,5	108	108	112	200	155	148	127
43	55	57	58	2.380,5	109	93	100	301,5	119	100	94	261	131	113	115	182	141	151	142
42	54	57	58	1.341,5	62	102	96	272	108	98	87	142,5	71	115	111	260	201	150	132
47	60	58	59	2.346	108	98	104	140	55	78	88	292	146	112	109	131,5	102	122	126
45	58	59	59	2.750	126	103	102	186	74	74	78	240,5	121	105	104	196	151	117	110
50	64	61	60	1.817,5	83	109	111	85	34	63	74	185	93	106	103	22,5	17	85	107
48	61	61	61	2.936	135	121	116	246	97	71	76	186	93	101	108	150	116	90	117
48	61	62	60	2.020	93	115	115	142	56	81	75	151	76	98	101	51,5	40	114	113
46	59	60	59	3.701	170	119	106	242,5	96	84	69	246,5	124	98	85	161	124	125	102
49	63	57	57	2.101	96	105	108	302,5	120	70	76	207,5	104	82	84	351	271	116	118
42	54	56	56	2.151,5	99	106	98	130,5	52	76	70	191	96	83	82	95,5	74	135	104
39	50	55	56	1.506	69	85	93	70,5	28	67	70	21	11	75	81	92	71	112	99
41	52	54	55	2.106,5	97	77	87	210	83	55	74	166	83	68	94	171,5	133	59	87

43	55	54	53	1.351,5	62	83	90	135	53	69	78	159	80	91	97	16	12	53	60
44	56	54	54	1.225	56	92	89	152,5	60	93	83	142	71	114	103	6	5	54	57

*DRO 6. Producción de cereales en Mazarete (Iglesia de N.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup> de la Asunción), 1579-1627 (Cont.)*

Diezmeros	Índices	MM-5	MM-7	Trigo	Índices	MM-5	MM-7	Centeno	Índices	MM-5	MM-7	Cebada	Índices	MM-5	MM-7	Avena	Índices	MM-5	MM-7
43	55	55	55	2.852	131	92	95	307	122	94	96	422	212	125	115	56	43	40	67
39	50	56	56	2.525	116	102	96	366	145	107	108	246	123	128	123	102	79	65	64
45	58	56	56	2.047,5	94	110	98	227,5	90	128	118	277,5	139	141	121	77	60	86	84
46	59	56	56	2.435,5	112	100	103	302	120	129	129	187	94	113	124	176,5	136	109	104
44	56	57	56	2.122	97	95	100	411	163	127	127	276,5	139	106	102	146,5	113	121	109
43	55	57	57	1.716,5	79	97	97	321	127	131	125	135	68	90	84	200,5	155	125	114
44	56	56	56	2.057	94	94	105	340,5	135	134	117	181,5	91	71	81	182	141	122	116
44	56	56	56	2.266	104	105	96	285,5	113	105	112	116,5	58	67	78	102	79	111	117
		56	56			100	98			96	110		0	67	65			109	118
43	55	57		3.075,5	141	103		110	44	99		231,5	116	59		91,5	71	104	
44	56			1.291	59			236	93			141	71			187	145		
46	59			2.360,5	108			370	146			101	51			155,5	120		

*DRO 7. Producción de cereales en Palazuelos (Iglesia de San Juan Bautista), 1570-1646*

Diezmeros	Índices	MM-5	MM-7	Trigo	Índices	MM-5	MM-7	Centeno	Índices	MM-5	MM-7	Cebada	Índices	MM-5	MM-7	Avena	Índices	MM-5	MM-7
27	138			605,5	132			12,5	19			250	148			11,5	59		
19	97			561,5	122			16,5	25			160	95			14	72		
26	133	116		463	101	115		0	0	27		222,5	132	124		5,5	28	90	
16	82	104	108	196,5	43	98	107	9	14	26	23	192,5	114	105	110	40	206	98	88
25	128	105	98	807,5	176	99	94	49	76	23	20	217,5	129	105	93	16,5	85	97	92
15	77	91	101	231,5	50	88	88	10	15	23	19	93	55	85	90	19	98	108	97
20	103	98	92	568	123	95	87	7,5	12	24	23	157,5	93	77	79	13	67	89	110
13	67	87	93	211,5	46	78	93	0	0	14	23	57,5	34	62	82	16,5	85	95	82
23	118	89	87	361,5	79	85	80	10	15	14	18	120,5	71	78	70	21,5	111	78	78
14	72	86	85	410,5	89	78	82	19	29	20	17	97,5	58	69	69	22,5	116	76	66
17	87	85	84	396,5	86	81	75	10	15	22	16	227,5	135	71	69	2,5	13	61	66
17	87	80	86	412,5	90	79	81	25,5	39	19	17	77,5	46	76	73	10,5	54	54	62
12	62	83	86	278	60	79	92	5,5	8	15	21	71,5	42	76	79	2,5	13	41	59
18	92	89	93	330	72	93	97	1,5	2	21	17	168	100	73	93	14	72	57	61
17	87	95	95	405	88	100	99	7,5	12	13	15	97,5	58	94	92	10,5	54	72	75
23	118	103	97	715,5	156	108	103	27,5	42	12	10	197,5	117	111	106	17,5	90	92	84
23	118	105	103	570,5	124	117	109	1,5	2	12	10	254	151	120	120	25,5	131	101	94
19	97	108	104	472,5	103	121	115	0	0	11	11	221,5	131	136	123	21,5	111	106	97
20	103	105	103	529	115	112	106	2,5	4	3	9	242,5	144	141	120	22,5	116	110	88
20	103	95	103	494	107	90	103	5	8	3	4	234	139	112	132	15,5	80	77	82
		100	103			98	102			5	4			128	272			63	68
15	77	104	109	157,5	34	98	111	0	0	5	6	60	36	339	278	0	0	45	61
23	118	112	112	616,5	134	111	107	5	8	5	5	326,5	194	346	272	10,5	54	43	53
23	118	114	125	535	116	107	113	2,5	4	5	7	1666,5	988	299	268	9	46	47	67
26	133	134	125	731,5	159	128	113	6,5	10	8	7	281,5	167	314	268	14	72	81	67
24	123	138	134	424	92	127	128	1,5	2	8	8	185,5	110	344	314	12,5	64	88	81
35	179	145	138	645	140	130	127	11,5	18	10	8	189	112	130	344	32,5	168	101	88

*DRO 7. Producción de cereales en Palazuelos (Iglesia de San Juan Bautista), 1570-1646 (Cont.)*

Diezmeros	Índices	MM-5	MM-7	Trigo	Índices	MM-5	MM-7	Centeno	Índices	MM-5	MM-7	Cebada	Índices	MM-5	MM-7	Avena	Índices	MM-5	MM-7
		151	145			116	130			10	10			111	130			116	101
		179	151			140	116			18	10			112	111			168	116
			179				140				18				112				168

			87				70				272				0				240
		87	108			70	109			272	307			0	0			240	189
		108	108			109	109			307	307			0	0			189	189
17	87	108	108	321,5	70	109	109	176,5	272	307	307	0	0	0	0	46,5	240	189	189
25	128	108	108	680,5	148	109	109	222,5	343	307	307	0	0	0	0	27	139	189	189
		108	108			109	108			307	306			0	9			189	189
		118	101			127	102			323	305			14	8			164	156
		95	105			95	115			303	338			15	11			122	156
21	108	97	92	491,5	107	104	103	197	304	336	342	46,5	28	14	14	36,5	188	162	154

DRO 7. *Producción de cereales en Palazuelos (Iglesia de San Juan Bautista), 1570-1646 (Cont.)*

Diezmeros	Índices	MM-5	MM-7	Trigo	Índices	MM-5	MM-7	Centeno	Índices	MM-5	MM-7	Cebada	Índices	MM-5	MM-7	Avena	Índices	MM-5	MM-7
16	82	92	88	382	83	103	103	196,5	303	342	344	5,5	3	14	14	11	57	154	129
20	103	88	85	566,5	123	103	97	261,5	403	344	307	21	12	14	13	46,5	240	129	131
15	77	81	87	457	99	96	101	232	357	308	323	21,5	13	10	13	25,5	131	119	131
14	72	84	83	462	100	103	97	228	351	331	294	27	16	12	10	6	31	135	109
14	72	79	84	330,5	72	95	94	81	125	270	300	12	7	11	10	26,5	137	93	146
19	97	81	80	551,5	120	87		270	416	268	283	16	9	9		26,5	137	130	

15	77	83	81	387	84			66,5	102	247		15,5	9			6	31	
17	87	87	83	261,5	57			225	347	288		7	4			61	314	

DRO 8. *Producción de cereales en Tobillos (Iglesia de San Martín), 1554-1627*

Diezmeros	Índices	MM-5	MM-7	Trigo	Índices	MM-5	MM-7	Centeno	Índices	MM-5	MM-7	Cebada	Índices	MM-5	MM-7	Avena	Índices	MM-5	MM-7
29	85			1.096,5	83			182,5	112			153	166			93	139		
30	88			974	74			125,5	77			30,5	33			73	109		
30	88	91		1.206,5	91	80		151,5	93	89		23	25	56		54	81	145	
33	97	93	93	1.175,5	89	78	78	144	89	87	92	15	16	25	45	170,5	254	134	125
33	97	96	96	866,5	66	78	80	124	76	91	88	34	37	23	22	94	140	125	119
33	97	99	98	934	71	79	81	161,5	99	90	93	13	14	19	20	58	87	129	120
34	100	100	98	966,5	73	78	84	159	98	94	114	19	21	19	23	43	64	102	151
36	106	99	98	1.287,5	97	87	84	140,5	86	126	123	7,5	8	22	27	65,5	98	133	123
34	100	99	98	1.078	81	91	86	182,5	112	137	132	15,5	17	27	26	80	119	127	122
32	94	97	98	1.512,5	114	92	89	382,5	235	145	143	45	49	30	28	197,5	295	140	119
32	94	96	98	1.155,5	87	91	95	253	156	164	152	36,5	40	34	27	40,5	60	134	132
32	94	96	97	1.055	80	97	105	223	137	173	169	31,5	34	32	28	85,5	128	142	145
34	100	97	97	1.199	91	108	111	290,5	179	167	171	27,5	30	27	33	46,5	69	120	242
33	97	99	98	1.518	115	115	109	256,5	158	161	156	8	9	28	40	105,5	157	268	208
35	103	100	100	2.190	166	119	116	335,5	206	160	153	19	21	41	47	122,5	183	253	204
34	100	101	101	1.635	124	128	116	205	126	151	153	43	47	53	53	536,5	801	246	193
35	103	101	100	1.346,5	102	121	109	218	134	147	145	91,5	100	66	55	37,5	56	225	211
35	103	100	98	1.763	133	97	107	210	129	131	169	82,5	90	72	60	20,5	31	227	215
34	100	97	99	1.070,5	81	92	95	224	138	170	159	67,5	73	71	61	35,5	53	104	224
32	94	98	99	590	45	87	90	206,5	127	170	164	45	49	57	64	131,5	196	142	128
30	88	97	98	1.335,5	101	76	87	525,5	323	180	170	39	42	48	57	124	185	170	142
36	106	96	97	1.020,5	77	74	76	217,5	134	195	180	26,5	29	40	48	165,5	247	209	170
		97	101			89	84			228	186			36	36			216	164
		111	111			95	93			147	196			27	26			137	132
		125	118			98	91			164	154			16	20			49	115
40	117	125	125	1.495	113	98	98	261,5	161	164	164	22,5	24	16	16	17,5	26	49	49
45	132	125	114	1.091,5	83	98	89	272,5	167	164	142	7,5	8	16	36	48	72	49	95
		114	111			89	92			142	157			36	60			95	77
		109	109			85	101			156	171			72	82			94	72
32	94	98	106	931,5	70	104	94	161,5	99	176	158	70	76	126	98	125	187	88	80
34	100	99	99	1.361,5	103	97	102	329	202	155	158	121,5	132	120	119	16,5	25	82	77
34	100	99	97	1.832,5	139	102	100	370,5	228	158	154	155,5	169	119	111	35	52	77	73
35	103	98	97	1.001,5	76	106	106	149	92	164	163	95	103	118	114	42,5	63	50	71

DRO 8. *Producción de cereales en Tobillos (Iglesia de San Martín), 1554-1627 (Cont.)*

Diezmeros	Índices	MM-5	MM-7	Trigo	Índices	MM-5	MM-7	Centeno	Índices	MM-5	MM-7	Cebada	Índices	MM-5	MM-7	Avena	Índices	MM-5	MM-7
34	100	97	98	1.601,5	121	113	104	277,5	171	168	163	106,5	116	118	109	38	57	57	59
30	88	97	99	1.208	91	98	107	211,5	130	143	162	63	69	93	101	36,5	54	67	66
33	97	98	99	1.841,5	139	107	98	355,5	219	163	148	120,5	131	86	84	37,5	56	69	59
34	100	99	100	817,5	62	98	102	166,5	102	155	154	41,5	45	74	76	71,5	107	58	53
36	106	102	100	1.582,5	120	100	100	319	196	155	154	65,5	71	70	71	49	73	52	48
35	103	103	102	1.025,5	78	93	96	206,5	127	146	147	47,5	52	60	70	0	0	45	41
36	106	104	102	1.356,5	103	94	86	212,5	131	141	130	45,5	50	63	57	16,5	25	26	39
34	100	102	102	1.391,5	105	84	93	282,5	174	122	132	75,5	82	56	59	15	22	19	35
36	106	101	101	877,5	66	90	91	130	80	120	116	56,5	61	59	55	5	7	34	31
33	97	100	101	919	69	91	93	161,5	99	110	111	32,5	35	56	53	25,5	38	38	37



34	100	101	100	1.439	109	89	88	186,5	115	95	103	59	64	48	50	52,5	78	43	46
34	100	99	99	1.416,5	107	90	88	137,5	85	93	83	35,5	39	42	61	30,5	46	58	56
35	103	98	97	1.207,5	91	96	94	155	95	81	77	36,5	40	66	71	30,5	46	69	72
33	97	96	95	938	71	95	93	115	71	65	66	27,5	30	79	90	56,5	84	78	84
31	91	93	93	1.316	99	87	92	65	40	52	52	145,5	158	105	105	61,5	92	93	87
31	91	90	92	1.437	109	89	96	56,5	35	36	43	120	131	131	128	81	121	103	89
28	82	89	91	842	64	102	95	31,5	19	27	31	155	169	165	141	81	121	99	86
31	91	90	92	1.335	101	99	102	27,5	17	21	26	152,5	166	159	154	66	99	85	85
31	91	93	92	1.802,5	136	101	100	37,5	23	21	23	186	202	158	146	42	63	76	81
33	97	94	93	1.102,5	83	105	109	16,5	10	22	27	117,5	128	145	167	16	24	66	74
35	103	96	94	1.576,5	119	120	116	57,5	35	31	31	116,5	127	167	170	50	75	60	77
31	91	96	93	1.146	87	116	117	37	23	35	36	92	100	165	174	45,5	68	76	72
33	97	93	92	2.297,5	174	120	107	100,5	62	44	35	255	277	177	154	47,5	71	84	76
31	91	89	93	1.521,5	115	109	110	76	47	40	39	177	193	165	156	95	142	87	81
28	82	91	91	1.397	106	113	102	87,5	54	43	38	175	190	173	156	42	63	85	75
29	85	90	92	865	65	91	100	20,5	13	36	42	60,5	66	143	158	62	93	77	66
34	100	91	92	1.380,5	104	82	95	62	38	36	45	126	137	128	151	37	55	49	58
32	94	94	94	877	66	89	98	45	28	43	54	117,5	128	135	173	22,5	34	40	63
32	94	99	98	932,5	70	103	101	81,5	50	62	56	107	116	191	171	2	3	57	65
34	100	100	101	1.837,5	139	108	106	140,5	86	69	64	207,5	226	199	187	12	18	62	68
36	106	103	101	1.815,5	137	114	105	176	108	76	65	317,5	345	208	189	117,5	175	78	75
37	109	104	105	1.677	127	119	109	117,5	72	76	65	165	180	216	191	52,5	78	97	89
37	109	108	108	1.296	98	111	116	106,5	65	64	62	161	175	198	193	77	115	121	100
34	100	110	112	1.241,5	94	107	114	77	47	48	57	141	153	156	179	67	100	101	110
40	117	114	114	1.310,5	99	107	109	42	26	43	46	127,5	139	145	159	91,5	137	104	91
40	117	116	115	1.552	117	108	116	47	29	37	45	121,5	132	151	169	51,5	77	89	89
43	126	120	116	1.650,5	125	125	117	80,5	49	41	41	117,5	128	171	169	60	90	82	86
41	120	120	119	1.360,5	103	126	122	56	34	42	38	187	203	178	169	26,5	40	74	89
40	117	120		2.376	180	127		105	65	42		231	251	183		46	69	82	
40	117			1.377	104			56	34			161,5	176			62,5	93		
41	120			1.641	124			41	25			143,5	156			81	121		

DRO 9. Producción de cereales en Trillo (Iglesia de N.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup> de la Asunción), 1606-1637

Diezmeros	Índices	MM-5	MM-7	Trigo	Índices	MM-5	MM-7	Centeno	Índices	MM-5	MM-7	Cebada	Índices	MM-5	MM-7	Avena	Índices	MM-5	MM-7
94	108			1.137	90			336,5	162			216	53			212	100		
93	107			965	76			310,5	150			198	49			189	89		
		107				83				156				51				95	
		107	107			76	83			150	156			49	51			89	95
			107				76				150				49				89
			106				55				51				77				62
		106	111			55	99			51	69			77	105			62	75
		111	109			99	108			69	81			105	85			75	76
92	106	109	116	696,5	55	108	125	106,5	51	81	97	312	77	85	86	131	62	76	98
102	117	116	118	1.816	143	125	123	181,5	88	97	109	536,5	132	86	83	187	88	98	101
91	104	118	120	1.586	125	123	126	216,5	104	109	115	187	46	83	77	166	78	101	118
119	136	123	117	2.251,5	177	140	123	301,5	145	127	112	356,5	88	77	77	346,5	163	129	123
112	128	119	118	1.475,5	116	133	130	320	154	130	119	285,5	70	65	74	236	111	143	151
112	128	121	113	1.786,5	141	128	116	300	145	129	117	191	47	67	158	430,5	203	178	153
87	100	109	113	1.316	104	102	114	207	100	114	122	305,5	75	195	162	332	157	166	156
99	114	105	108	1.306,5	103	101	105	207	100	111	117	225,5	56	195	164	546,5	258	163	144
67	77	100	106	576	45	96	111	146,5	71	104	110	2936	724	206	168	217	102	139	144
93	107	102	100	1.416,5	112	106	100	292	141	104	102	301,5	74	210	167	200,5	95	130	124

89	102	97	98	1.466	115	99	97	221	107	103	99	401	99	207	169	176,5	83	91	110
98	112	99	95	1.961	154	106	96	217	105	104	95	396	98	80	171	236	111	83	83
75	86	97	96	856,5	67	103	104	191,5	92	90	100	167	41	80	76	135,5	64	76	82
78	89	92	92	1.022	81	100	100	161	78	90	91	356,5	88	72	80	126	59	79	86
81	93	86	91	1.256	99	86	97	147	71	86	89	307	76	72	76	136,5	64	82	87
69	79	87	86	1.237	97	91	86	216	104	84	86	241,5	60	80	72	205,5	97	87	82
74	85	86	87	1.081	85	94	91	171,5	83	86	84	391	96	77	80	266	125	96	87
		82	85			91	88			93	77			78	71			111	79
		83	85			78	86			67	80			74	64			77	70
		87	83			81	80			67	71			49	72			29	60
71	81	82	81	912	72	78	79	106,5	51	67	63	207	51	64	63	62	29	38	47
81	93	81		1.146,5	90	79		172	83	63		191	47	63		62	29	47	
62	71			917	72			136,5	66			382	94			116,5	55		
68	78			1.016	80			106	51			236,5	58			161	76		

DRO 10. Producción de cereales en Valdelcubo (Iglesia de Santiago Apóstol), 1568-1645

Diezmeros	Índices	MM-5	MM-7	Trigo	Índices	MM-5	MM-7	Centeno	Índices	MM-5	MM-7	Cebada	Índices	MM-5	MM-7	Avena	Índices	MM-5	MM-7
22	63			2.883	135			259	54			1.362	192			242	140		
22	63			1.938	91			82	17			823	116			136	79		
21	60	59		1.427	67	91		97,5	20	28		387	55	123		42,5	25	80	
20	57	59	60	1.962,5	92	77	89	173	36	23	29	1.031	146	116	129	112,5	65	69	91
19	54	59	59	1.516	71	80	83	66	14	27	27	765	108	119	125	161	93	84	92
21	60	58	58	1.374	64	84	86	135	28	30	28	1.095	155	141	125	145	84	109	92
23	66	58	58	2.263	106	89	92	164	34	28	30	927,5	131	135	137	266	154	110	103
18	51	58	58	1.854	87	96	88	174	37	31	28	1.192,5	168	141	131	258	149	112	102
21	60	58	58	2.527,5	118	96	90	117,5	25	31	29	817	115	131	134	126	73	107	102
19	54	57	59	2.195	103	92	96	155	33	28	29	954	135	130	135	179	103	95	114

DRO 10. Producción de cereales en Valdelcubo (Iglesia de Santiago Apóstol), 1568-1645

Diezmeros	Índices	MM-5	MM-7	Trigo	Índices	MM-5	MM-7	Centeno	Índices	MM-5	MM-7	Cebada	Índices	MM-5	MM-7	Avena	Índices	MM-5	MM-7
20	57	59	58	1.357,5	64	96	94	136	29	27	29	766	108	129	135	101	58	99	107
21	60	59	59	1.928	90	90	97	92,5	19	28	26	886	125	132	124	156	90	106	103
22	63	60	59	2.194	103	90	89	143	30	25	23	1.129	159	124	124	296	171	111	117
		61	61			92	87			20	24			126	121			134	120
21	60	62	62	2.163	101	91	99	104	22	24	25	731	103	124	135	213	123	143	132
21	60	62	62	1.531	72	100	100	37,5	8	26	27	817,5	115	131	137	266	154	132	140
23	66	62	62	1.912	90	100	100	175	37	26	26	829	117	131	131	219	126	132	132
22	63	63	62	2.925	137	99	100	175	37	27	26	1.338	189	140	131	217,5	126	135	132

DRO 10. Producción de cereales en Valdelcubo (Iglesia de Santiago Apóstol), 1568-1645 (Cont.)

Diezmeros	Índices	MM-5	MM-7	Trigo	Índices	MM-5	MM-7	Centeno	Índices	MM-5	MM-7	Cebada	Índices	MM-5	MM-7	Avena	Índices	MM-5	MM-7
		64	63			113	99			37	27			153	140			126	135
		63				137				37				189	153			126	126
			63				137				37				189				126
			71				111				30				115				87
		71	74			111	102			30	33			115	130			87	58
		74	75			102	106			33	33			130	143			58	61
25	71	75	75	2.366	111	106	95	144	30	33	32	812,5	115	143	130	150	87	61	53
27	77	75	75	1.987	93	95	96	170	36	32	34	1.032,5	146	130	132	52,5	30	53	67
27	77	75	75	2.417	113	96	96	152	32	34	34	1.196	169	132	132	113	65	67	67
26	74	76	75	1.348	63	92	97	139	29	35	31	645	91	136	128	52,5	30	63	75
27	77	75	73	2.100	98	95	97	207	43	31	33	982,5	139	126	126	216	125	83	83
			69			94	96				34			111	123			100	107
25	71			2.236	105	100	97	83	17			759	107	119	100	195	113	136	115

21	60	2.366	111	105	104	183	38			749	106	93	91	230	133	134	141
19	54	1.802,5	84	105	99	202	42			883	125	81	70	301	174	144	147
21	60	2.581	121	98	99	1.445	304			240,5	34	63	70	205,5	119	154	147
21	60	2.215,5	104	95	98	1.001,5	210			236	33	52	63	315,5	182	159	154
21	60	1.502	70	98	95	1.480	311			115,5	16	28	52	281	162	154	159
				87	98							25	28			172	154
				70	87							16	25			162	172
					70								16				162

			57			70				111				11			24
		57	56			70	120			111	272			11	23		24
		56	54			120	114			272	223			23	18		43
20	57	54	56	1.502	70	114	108	526,5	111	223	232	80,5	11	18	18	41,5	42
19	54	56	55	3.627	170	108	111	2.062	433	232	251	246	35	18	26	106,5	61
18	51	55	56	2.157	101	111	114	601,5	126	251	276	62	9	26	26	72	64
21	60	55	56	1.961	92	123	114	1.230	258	309	276	131	18	29	26	131,5	77
18	51	56	55	2.646,5	124	112	123	1.546	325	278	309	417	59	28	29	206	94
21	60	57	56	2.762	129	115	112	1.917	403	329	278	186	26	35	28	242	112
		56	57			127	115			364	329			43	35		129
		60	59			129	134			403	333			26	36		140
		66				149				271				24			10

23	66			3.181,5	149			1.291	271			171,5	24			17	10		
DRO 11. Producción de cereales en Vilhel de Mesa (Iglesia de N.ª S.ª de la Asunción), 1566-1597																			
Diezmeros	Índices	MM-5	MM-7	Trigo	Índices	MM-5	MM-7	Centeno	Índices	MM-5	MM-7	Cebada	Índices	MM-5	MM-7	Avena	Índices	MM-5	MM-7
108	94			2.815	77			362,5	55			696,5	59			192,5	62		
111	97			4.728	130			737,5	111			1.029	87			114	37		
119	104	103		6.248	171	126		903	136	98		1.671,5	141	106		246	79	63	

124	108	108	106	6.100	167	129	119	842,5	127	109	105	1.864	157	119	110	294	95	61	82
127	111	110	108	3.021,5	83	125	119	411,5	62	114	110	1.054	89	124	125	136,5	44	95	100
134	117	111	110	3.497,5	96	106	117	723	109	105	117	1.446,5	122	129	134	164	53	116	126
127	111	112	111	3.872,5	106	95	103	919	138	111	114	1.345	113	129	131	641,5	206	141	151
124	108	111	110	2.832,5	78	95	91	579	87	122	106	1.946,5	164	134	123	570,5	184	183	149
129	113	108	108	4.170	114	91	91	1.059	159	114	108	1.843	155	130	123	681,5	219	189	161
122	107	106	105	2.885	79	87	88	776,5	117	101	98	1.348	114	125	113	792,5	255	174	164
114	100	103	105	2.829,5	78	87	87	456,5	69	92	94	1.205,5	102	102	108	246,5	79	152	151
116	101	102	104	3.146,5	86	83	91	486,5	73	82	99	1.061,5	89	87	100	408	131	131	143
109	95	102	103	2.743	75	88	87	290	44	84	89	624	53	86	91	232,5	75	106	131
124	108	102	102	3.530,5	97	91	86	714	107	88	83	919,5	77	82	84	355,5	114	112	98
120	105	102	100	3.795	104	88	85	842,5	127	89	85	1.300	110	79	89	400,5	129	94	105
		101	98			88	83			99	92			98	94			105	96
116	101	95	98	2.810	77	82	88	513	77	100	105	905	76	109	110	182,5	59	97	105
104	91	94	96	2.655	73	82	94	553	83	99	103	1.511,5	127	119	113	372,5	120	96	108
97	85	94	90	2.681,5	74	92	92	739	111	98	91	1.450	122	114	110	252,5	81	104	94

DRO 11. *Producción de cereales en Vilhel de Mesa (Iglesia de N.ª S.ª de la Asunción), 1566-1597*

Diezmeros	Índices	MM-5	MM-7	Trigo	Índices	MM-5	MM-7	Centeno	Índices	MM-5	MM-7	Cebada	Índices	MM-5	MM-7	Avena	Índices	MM-5	MM-7
112	98	88	90	3.805	104	95	92	836,5	126	93	91	1.775,5	150	116	110	388	125	101	94
111	97	88	90	4.760	131	100	95	622,5	94	96	86	1.123	95	113	112	425	137	97	96
81	71	91	90	3.325	91	105	97	353	53	80	88	1.037,5	87	106	107	139	45	93	95
		90	92			101	98			72	89			92	95			90	104
111	97	90	91	3.480	95	88	97	324	49	79	89	1.106,5	93	82	86	208	67	90	94
109	95	95	91	3.121,5	86	91	92	615,5	93	97	87	1.100,5	93	83	82	350,5	113	95	77
110	96	96	95	2.885,5	79	92	96	798	120	94	95	644	54	81	83	422,5	136	84	78
105	92	95	97	3.710	102	96	96	831,5	125	104	96	1.077,5	91	81	81	200,5	65	80	72
112	98	97	98	3.654	100	99	101	540,5	81	106	107	885,5	75	76	81	121,5	39	66	72
107	94	98	98	4.216,5	116	108	104	668	101	107	113	1.079	91	84	75	150	48	52	70
119	104	99		3.546,5	97	109		683	103	110		804	68	76		124	40	58	
119	104			4.523	124			834	126			1.140	96			206,5	66		
112	98			3.976,5	109			911,5	137			611,5	52			305,5	98		

: Elaboración a partir de AHDS, Angón, *Libro de Tazmías 1º (1522-1577), 2º (1587-1609) y 3º (1610-1658)*; Carabias, *Libros 1º (1569-1598) y 2º (1632-1681)*; Cirueches, *Libros 1º (1569-1598) y 2º (1632-1681)*; Ciruelos del Pinar *º (1573-1608)*; Mazarete, *Libro 1º (1579-1627)*; Palazuelos, *Libro 1º (1570-1670)*; Tobillos, *Libro 1º (1554-1627)*; Trillo, *Libro 1º (1606-1773)*; Valdelcubo, *Libros 1º (1568-1603) y 2º (1635-1679)* y Vilhel de Mesa, *Libro 1º (1566-*

Apéndice 8

LA POBLACIÓN Y SUS ACTIVIDADES

Cuadro 1. *Sigüenza y anejos en 1555*

	Abogado	Acemillero	Aguador	Agujero	Albañil	Albartero	Alguacil	Alpargatero	Armero	Arriero	Baldero	Barbero	Barranquero	Batanero	Beata pobre	Bordador	Bosquero	Botero	Boticario	Boyerizo	Cabestrero	Cabrerizo	Calcetero	Campanero	Cantero	Carcelero	Cardador	Carpintero	Cedacero	Cerero	Cerrajero	Cestero	Chapinero	Ciego pobre
1. Sigüenza	2	1	1	2		3	2	1	1	1	2	9	1	11	1	7	1	2	3	1	2	1	10	2	5	1	2	14	1	1	3	1	2	1
2. Siniego																																		
3. Juara																																		
Total	2	1	1	2		3	2	1	1	1	2	9	1	11	1	7	1	2	3	1	2	1	10	2	5	1	2	14	1	1	3	1	2	1

	Ciudadano	Cogedor de Bula	Colchero	Cordonero	Cuerero	Curtidor	Empedrador	Entallador	Escribano	Espadero	Frenero	Frutero	Harinero	Herrador	Herrero	Hornera	Hornero	Hortelano	Jornalero	Labrador	Librero	Licenciado	Maestro de Escuela	Maestro de Tinte	Mantero	Médico	Menestril	Mercader	Mesonero	Molinero	Obrero de tintorero	Panadero	Partera	Pastor
1. Sigüenza	10	1	2	1	1	5	1	3	3	4	1	3	1	4	6	1	1	11	62	28	1	1	1	2	2	1	2	7	7	4	1	1	1	6
2. Siniego																																		
3. Juara																																		
Total	10	1	2	1	1	5	1	3	3	4	1	3	1	4	6	1	1	11	62	28	1	1	1	2	2	1	2	7	7	4	1	1	1	6

	Pellejero	Peaile	Perrero	Pintor	Platero	Pobre	Portero	Pregonero	Procurador	Recuero	Rejero	Santero	Sastre	Sillero	Sombrerero	Tabernero	Tajante	Tejedor	Tejedora	Tendero	Tintorero	Tornero	Tundidor	Viñador	Viuda	Viuda pobre	Yesero	Zapatero	Zurrador	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	Total vecinos
1. Sigüenza	2	29	1	7	5	25	2	1	6	2	1	1	23	2	1	4	3	31	1	6	2	1	7	1	53	72	6	53	6	198	274	73	707
2. Siniego																																	
3. Juara																																	
Total	2	29	1	7	5	25	2	1	6	2	1	1	23	2	1	4	3	31	1	6	2	1	7	1	53	72	6	53	6	198	274	73	707

Fuente: Elaboración a partir de J. I. GUTIÉRREZ NIETO, «Padrón de la población...», pp. 609-613.

Cuadro 2. Tierra de Guadalajara en 1561

	Acarreador	Aguador	Agujero	Albañil	Albadero	Arriero	Bachiller	Balletero	Barbero	Barrendero	Beata	Bodeguero	Boticario	Caballero	Cabestrero	Calcetero	Calderero	Camarero	Canónigo	Cantero	Carbonero	Cardador	Carpintero	Carretero	Cazador	Cepero	Cestero	Ciego	Cillero	Cirujano	Clérigo	Cocinero	Cochero	Cordonero	Cortador	Costalero	Criado	Curtidor	Desollador		
1. Aldeanueva de Guadalajara																																									
2. Alovera									1																							3									
3. Azuqueca de Henares																																									
4. Bugés																																	2								
5. Cabanillas del Campo													1										2									3									
6. Centenera																																1									
7. Chiloeches														1							1										2										
8. Fresno de Málaga																																1									
9. Fontanar																					2		2							1											
10. Guadalajara	2	2	1	1	4			1	8	2	1	2	5	1	1	10	16	1	1	1			39	3	4	1	1	2	1	2		1	9	1	1	1	1	3	2	1	
11. Iriépal																																1									
12. Irueste																																									
13. Lupiana																																									
14. Málaga del Fresno							1															1										1									
15. Malaguilla																																4									
16. Marchamalo									1					1																		3									
17. Medianedo																																									
18. Puebla de Guadalajara, La																																1									
19. Quer																																									
20. Renera									1				1																			3									
21. Romanones							1																									1									
22. San Martín del Campo																																1									
23. Taracena																																2									
24. Tórtola de Henares																																2									
25. Usanos									1														1									3									
26. Valbueno																																1									
27. Valdeavellano																																2									
28. Valdeaveruelo																																2									
29. Valdenoches																																									
30. Villanueva de Guadalajara																																1									
31. Yebes				1																												1									
32. Yélamos de Abajo						1																																			
Total	2	2	1	2	4	1	2	1	12	2	1	2	7	3	1	10	16	1	1	1	3	1	44	3	4	1	1	2	1	3	42	9	1	1	1	1	3	2	1		

Cuadro 2. Tierra de Guadalajara en 1561 (Cont.)

	Dispensero	Doctor	Escardador	Escribano	Espadero	Fusilero	Gorrero	Grabador	Hendidor	Herrador	Herrero	Hijodalgo	Hornero	Hortelano	Jornalero	Jubetero	Lacayo	Lancero	Lavandera	Librero	Licenciado	Maestre	Mayordomo	Médico	Menor	Mercader	Mercero	Mesonero	Molinero	Montero	Mozo	Músico	Notario	Obrero	Oficial	Panadero	Pastelero	Pastor	Pelotero	
1. Aldeanueva de Guadalajara															23										3														2	
2. Alovera															48										26						14									
3. Azuqueca de Henares												3													6															
4. Bugés																								2							1									
5. Cabanillas del Campo															68									26															16	
6. Centenera												1			8									11							1									
7. Chiloeches												1			5									13							6									
8. Fresno de Málaga												1			2																	1								
9. Fontanar										1		2		8	38									9																
10. Guadalajara	1			1	6	1	3	1	1	10	19		1	5		1	11	2	1	1	1	1	1	3	22	3	4	13	6	2	2	3	2	1		8	1	2	1	
11. Iriépal																															1									
12. Irueste																								3																
13. Lupiana											1				14									42																
14. Málaga del Fresno												1			17																									
15. Malaguilla												9			21									15																2
16. Marchamalo											1	3			48									9				1												12
17. Medianedo																																								
18. Puebla de Guadalajara, La											1				18									6																1
19. Quer		1													16									20												5				
20. Renera												1			35									19					3								1			
21. Romanones											1				49									7					1											
22. San Martín del Campo															9																									
23. Taracena												5			52									6																
24. Tórtola de Henares															10									6							5								1	
25. Usanos											2				25									30																11
26. Valbuena												1												32																
27. Valdeavellano												5			41									12																
28. Valdeaveruelo												3			23									18																
29. Valdenoches																															1									
30. Villanueva de Guadalajara																								3																
31. Yebes			1								1	1		1	35									10																2
32. Yélamos de Abajo															5									14																
Total	1	1	1	1	6	1	3	1	1	10	27	37	1	14	610	1	11	2	1	1	1	1	1	3	370	3	4	14	10	2	31	4	2	1	5	9	1	49	1	

Cuadro 2. Tierra de Guadalajara en 1561 (Cont.)

	Pellejero	Pescador	Platero	Pobre	Pocero	Portador	Portero	Pregonero	Procurador	Regidor	Rejador	Reposero	Sacristán	Sastre	Sereno	Serrador	Sillero	Soldado	Sombrerero	Tabernero	Tanador	Tapicero	Tejedor	Tendero	Tintorero	Trabajador	Tratante	Tundidor	Turronero	Viuda	Viuda pobre	Viudo	Yesero	Zapatero	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	Vecinos	
1. Aldeanueva de Guadalajara				7														1													3				40	0	1	54	
2. Alovera				16																										1					84	0	18	145	
3. Azuqueca de Henares				9																										1	5				39	0	0	63	
4. Bugés				8																										8	4				61	0	3	86	
5. Cabanillas del Campo				26									1	5	1								8							4		1	130	10	10	206			
6. Centenera				13																										17		8			30	0	2	82	
7. Chiloeches				14																										18	5				186	0	9	246	
8. Fresno de Málaga				1																															17	0	2	21	
9. Fontanar				17										4									1							18	13		1	90	4	6	159		
10. Guadalajara	1	7	5	23	3	1	13	1	2	10	1	1	3	42		1	2		1	1	2	2	22	25	3	129		4	1	419	8	1	1	43	1.185	300	257	2.215	
11. Iriépal				7																										7	2				61	0	2	79	
12. Irueste																														3					97	0	0	103	
13. Lupiana				50										2									1									1	161	2	3	258			
14. Málaga del Fresno				26										1									3							8	18				65	4	3	125	
15. Malaguilla				41										3									5							4			1	103	5	8	185		
16. Marchamalo				43										1				1					1				1			15	13				139	2	9	233	
17. Medianedo																																			4	0	0	4	
18. Puebla de Guadalajara, La																														7					37	1	1	52	
19. Quer				4																										13	2				56	0	6	101	
20. Renera				7				1			1		1	3									1							22	2		1	140	6	11	208		
21. Romanones				19				1															2							11	14		1	116	4	4	175		
22. San Martín del Campo				1																			1							1	2			16	1	1	22		
23. Taracena				14										1									2							14	6			90	2	3	140		
24. Tórtola de Henares				15																										11	7			91	0	7	137		
25. Usanos				22									1	1									2							7	13			110	5	6	193		
26. Valbuena																														14					59	0	1	107	
27. Valdeavellano				12																										18					100	0	2	149	
28. Valdeaveruelo											3																			8	5				65	3	2	104	
29. Valdenoches																														3					13	0	1	17	
30. Villanueva de Guadalajara				9																										7		2			45	0	1	67	
31. Yebes				4																			2								15	5			71	4	1	111	
32. Yélamos de Abajo				10																							1									69	0	2	95
Total	1	7	5	418	3	1	13	3	2	10	5	1	6	63	1	1	2	2	1	1	2	2	51	25	3	129	2	4	1	674	127	11	1	49	357	353	382	5.942	

Fuente: Elaboración a partir del AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103.



Cuadro 3. *Tierra de Molina de Aragón en 1561*

	Barberos	Bataneros	Boteros	Boticarios	Calceteros	Caldereros	Campaneros	Canteros	Cardadores	Carpinteros	Carreteros	Ciegos	Clérigos	Espaderos	Fruteros	Herreros	Hijodalgos	Horneros	Hortelanos	Mayordomos	Mercaderes	Molineros	Mesoneros	Mozos	Plateros	Pobres	Sastres	Talladores	Tejedores	Tenderos	Tintoreros	Tundidores	Viudas	Viudas pobres	Viudos	Zapateros	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	Vecinos	
Sexma del Campo																																									
1. Amayas																										3												25			28
2. Anchuela del Campo																										3												45			51
3. Campillo de Dueñas																	2																					27			29
4. Cillas													1				1									4												52			58
5. Concha													1				1									1											79			82	
6. Cubillejo de la Sierra																	3																1				93			97	
7. Cubillejo de Sitio																	1									2											58			61	
8. Establés																	1									1									2			40			44
9. Fuentelsaz													1													4									3			69			77
10. Hinojosa													3				22									5											73			103	
11. Labros																	5									6											52			63	
12. Milmarcos													1				2									16								11			84			114	
13. Pardos																																					63			63	
14. Rueda de la Sierra													2				2									4									2			67			77
15. Tartanedo													1				4																1	2			91			99	
16. Torrubia													3				2									9												87			101
17. Tortuera																	10									3									1			117			131
Sexma de la Sierra																																									
1. Adobes													2				4									1									1			52			60
2. Alcoroches																	4																					77			81
3. Alustante																										7									10	1		147			165
4. Checa													4				21									5												97			127

Cuadro 3. *Tierra de Molina de Aragón en 1561* (Cont.)

[illegible]

7. Torete	4	6	10
8. Ventosa	2	2	31

Sexma del Pedregal		
1.	Aldehuela	4610
2.	Anchuela del Pedregal	1412026
3.	Anquela del Pedregal	112628
4.	Castellar de la Muela	341425
5.	Chera	4711
6.	Fuentelsaz	1436977
7.	Hombrados	132128
8.	Morenilla	3612838
9.	Novella	221214
10.	Otilla	221517
11.	Pradilla	19121923
12.	Prados Redondos	28275878
13.	Setiles	225765
14.	Tordellego	1513037
15.	Tordelpalo	51823
16.	Tordesilos	314653
17.	Torre Migalvón	33
18.	Torre Cuadrada de Molina	124852
19.	Torremochuela	1133136
Total		11012721110216124317016128222138041131023481321143.47583524.392

Cuadro 4. *Las Inviernas y lugares en 1561*

	Clérigo	Menores	Pobres	Sastres	Viudas	Viudas pobres	Viudos	Viudos pobres	Hidalgos	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	Vecinos
1. Alaminos	1		2		3					48		1	54
2. Las Inviernas	2	9	4		12	3				46		2	67
3. Moranchel			6			3				13			13
Total	3	9	12		115	6				107		3	134

Fuente: Elaboración a partir del AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 174.

Cuadro 5. *La Tierra de Galve y Baides en 1561*

	Clérigo	Menores	Pobres	Sastres	Viudas	Viudas pobres	Viudos	Viudos pobres	Hidalgos	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	Vecinos
1. Baides	1	13			20					31			65
2. Galve de Sorbe	5	4	21		4	6	1	1	1	43			86
Total	6	17	21		24	6	1	1	1	74			151

Fuente: Elaboración a partir del AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 174.

Cuadro 6. *Tamajón y lugares en 1561*

	Clérigo	Menores	Pobres	Sastres	Viudas	Viudas pobres	Viudos	Viudos pobres	Hidalgos	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	Vecinos
1. Cogollor	1	1			2					9			13
2. Hontanares		1			2					6			9
Total	1	2			4					15			22

Fuente: Elaboración a partir del AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 174.

Cuadro 7. *Tierra de Medinaceli en 1561*

	Clérigo	Menores	Pobres	Sastres	Viudas	Viudas pobres	Viudos	Viudos pobres	Hidalgos	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	Vecinos
1. Renales y Torrecuadrada de los Valles			3		3	4				54			63
Total			3		3	4				54			63

Fuente: Elaboración a partir del AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 174.

Cuadro 8. *Tierra de Cuenca en 1561*

	Clérigo	Menores	Pobres	Sastres	Viudas	Viudas pobres	Viudos	Viudos pobres	Hidalgos	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	Vecinos
1. Villel de Mesa					14					83			97
Total					14					83			97

Fuente: Elaboración a partir del AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 174.

Cuadro 9. *Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Guadalajara en 1561*

	Clérigo	Menores	Pobres	Sastres	Viudas	Viudas pobres	Viudos	Viudos pobres	Hidalgos	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	Vecinos
1. Moratilla de Henares		6	9		2	7				8			32
2. Yela		12	3		6					50			71
Total		18	12		8	7				58			103

Fuente: Elaboración a partir del AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 174.

Cuadro 10. *Tierra de Guadalajara en 1586*

	Acarreador	Aguador	Agujero	Albañil	Albadero	Arcabucero	Arriero	Barbero	Bordador	Botero	Boticario	Caballero	Cabestrero	Calcetero	Caminador	Cantero	Cardador	Carbonero	Carnicero	Carpintero	Carretero	Cazador	Cerrajero	Clérigo	Cordonero	Corregidor	Cortador	Criado	Curtidor	Empedrador	Ensamblador	Escribano	Escritor	Escudero	Herrador	Herrero	Hortelano	Jornalero	Jubetero	
1. Aldeanueva de Guadalajara																																								
2. Alovera																																								
3. Azuqueca de Henares																																								
4. Bugés																																								
5. Cabanillas del Campo																																								
6. Centenera																																								
7. Chiloeches												3																											56	
8. Fontanar																																								
9. Guadalajara	4	5	1	2	4	1	5	5	2	2	7		5	13	1	1	2	1	2	23	3	3	2	18	1	4	1	9	10	2	3	9	1	4	2	3	2	2	2	1
10. Iriépal																																								
11. Irueste																																								
12. Lupiana																																								
13. Málaga del Fresno																								2															25	
14. Malaguilla																																								
15. Marchamalo																																								65
16. Puebla de Guadalajara, La																																								
17. Quer																																								
18. Renera																																								61
19. Romanones																																								27
20. San Martín del Campo																																								4
21. Taracena																																								
22. Tórtola de Henares																																								
23. Usanos								1																													1			57
24. Valbueno																																								
25. Valdeavellano																																								
26. Valdeaveruelo																																								
27. Valdenoches																																								10
28. Yebes																									1												1			33
29. Yélamos de Abajo																																								
Total	4	5	1	2	4	1	5	6	2	2	7	3	5	13	1	1	2	1	2	23	3	3	2	21	1	4	1	9	10	2	3	9	1	4	2	5	2	340	1	

Cuadro 10. *Tierra de Guadalajara en 1586 (Cont.)*

	Labrador	Lacayo	Mercader	Médico	Mesonero	Menor	Mozo	Notario	Panadero	Pastelero	Pastor	Pescador	Pintor	Platero	Pobre	Portero	Pocero	Pregonero	Procurador	Regidor	Sacristán	Sastre	Sillero	Sombrero	Tabernero	Tejedor	Tendero	Tesorero	Tintorero	Viuda	Viuda pobre	Zapatero	Zurrador	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	Vecinos	
1. Aldeanueva de Guadalajara																																					37	
2. Alovera																																					110	
3. Azuqueca de Henares																																					46	
4. Bugés																																					82	
5. Cabanillas del Campo																																					259	
6. Centenera																																					76	
7. Chiloeches						1					5				16							1								12	10			195	1		238	
8. Fontanar																																					135	
9. Guadalajara	176	3	6	1	18		2	1	6	2	5	8	1	5	29	5	2	2	7	4	6	52	1	3	2	29	25	1	1	202	27	47	2	988	211	177	1.832	
10. Iriépal																																					74	
11. Irueste						11																								11					134		156	
12. Lupiana																																					160	
13. Málaga del Fresno						2									10																2					4	124	
14. Malaguilla																																					140	
15. Marchamalo											1																										239	
16. Puebla de Guadalajara, La						7																								6					44		57	
17. Quer																																					100	
18. Renera						11																								10	15						127	
19. Romanones															12							1							3	14						1	169	
20. San Martín del Campo															4														4								27	
21. Taracena																																					130	
22. Tórtola de Henares																																					115	
23. Usanos											2																			45							217	
24. Valbuena																																					62	
25. Valdeavellano																																					100	
26. Valdeaveruelo																																					80	
27. Valdenoches																															1						18	
28. Yebes						1									6														9	7							1	114
29. Yélamos de Abajo																																					86	
Total	176	3	6	1	18	33	2	1	6	2	13	8	1	5	77	5	2	2	7	4	6	54	1	3	2	29	25	1	1	303	75	47	2	3.244	215	183	5.146	

Fuente: Elaboración a partir del AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 103, 104 y 174.

Cuadro 11. *Tierra de Molina de Aragón en 1586*

	Agujeteros	Albarderos	Arcedianos	Arrieros	Barberos	Bataneros	Beatas	Botero	Caballeros	Calcetero	Calderero	Cardadores	Carniceros	Carpintero	Carreteros	Ciegos	Clérigos	Comendadores	Coroneles	Corregidores	Curas	Escopeteros	Escribanos	Espaderos	Esparteros	Frailes	Guanteros	Herreros	Hidalgos	Hortelanos	Hospitalero
Sexma del Campo																															
1. Amayas																															
2. Anchuela del Campo																															
3. Campillo de Dueñas																															
4. Cillas																															
5. Concha																															
6. Cubillejo de la Sierra																													10		
7. Cubillejo de Sitio																													2		
8. Establés																															
9. Fuentelsaz																															
10. Hinojosa																					1										
11. Labros																															
12. Milmarcos																	1				1						2		1		
13. Pardos																	1														
14. Rueda de la Sierra																	2														
15. Tartanedo																	1				1					1			6		
16. Torrubia							2										1												3		
17. Tortuera															1	1													3	1	
Sexma de la Sierra																															
1. Adobes																													4		
2. Alcoroches																															
3. Alustante																	1														
4. Checa																															

Cuadro 11. *Tierra de Molina de Aragón en 1586* (Cont.)

[illegible]



Cuadro 11. *Tierra de Molina de Aragón en 1586* (Cont.)

[illegible]

Cuadro 11. *Tierra de Molina de Aragón en 1586* (Cont.)

	Labradores	Mayordomos	Menores	Menores pobres	Mesoneros	Molineros	Olleros	Pobres	Pobres hidalgos	Pregoneros	Procuradores	Rastrillador	Regidores	Saleros	Santeros	Sastres	Señores	Sogueros	Taberneros	Tejedores	Tenderos	Tintoreros	Tundidores	Viudas	Viudas pobres	Viudos	Yeseros	Zapateros	Zurradores	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	Vecinos
Sexma del Campo																																	
1. Amayas								2																4						25		31	
2. Anchuela del Campo								6																						35		41	
3. Campillo de Dueñas																								6						50		56	
4. Cillas																	1							5						46		52	
5. Concha			5					5																4						91		105	
6. Cubillejo de la Sierra								3																10						68		91	
7. Cubillejo de Sitio								8								1								14						54	1	79	
8. Establés			2																					4	1					37		44	
9. Fuentelsaz																														91		91	
10. Hinojosa								5																						91	1	98	
11. Labros																														71		71	
12. Milmarcos																								6						143	2	154	
13. Pardos								1																6	1					66	1	75	
14. Rueda de la Sierra			5					6																15						66	2	94	
15. Tartanedo			3					5								1								12	9					87	4	123	
16. Torrubia								4																9	1					88	1	108	
17. Tortuera			28																	1				18				1		169	2	2	223
Sexma de la Sierra																																	
1. Adobes								6																7	1					83		101	
2. Alcoroches																								2						96		98	
3. Alustante								14																17	4	2				174	1	212	
4. Checa			23	14				5																11	13	7				79		152	

Cuadro 11. *Tierra de Molina de Aragón en 1586* (Cont.)

[illegible]

Cuadro 11. *Tierra de Molina de Aragón en 1586* (Cont.)

[illegible]

*Fuente:* Elaboración a partir del AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 174.

Cuadro 12. *Sigüenza y anejos en 1586*

	Acemileros	Agujeros	Albañiles	Albarderos	Arcabuceros	Barberos	Bataneros	Bordadores	Boticarios	Caballeros	Cabestreros	Calceteros	Caminadores	Canteros	Carceleros	Cardadores	Carniceros	Carpinteros	Cazadores	Ceperos	Cerrajeros	Cilleros	Cirujanos	Contadores	Cordoneros	Criados	Curtidores	Doctores	Ensambladores	Escribanos	Escritores	Herradores	Herreros	Hidalgos	Horneros	Hortelanos	Jornaleros	Labradores
1. Sigüenza	1	2	1	1	1	8	8	14	8	1	1	8	7	4	1	1	2	8	1	1	1	1	2	1	3	1	4	1	3	2	1	2	2	12	1	16	19	33
2. Siniego																																						
3. Juara																																						
Total	1	2	1	1	1	8	8	14	8	1	1	8	7	4	1	1	2	8	1	1	1	1	2	1	3	1	4	1	3	2	1	2	2	12	1	16	19	33

Cuadro 12. *Sigüenza y anejos en 1586 (Cont.)*

	Letrados	Libreros	Maestros	Mayordomos	Médicos	Menestrales	Molineros	Mesoneros	Menores	Mozos	Pasteleros	Pastores	Pellejeros	Pintores	Plateros	Pobres	Poceros	Pregoneros	Procuradores	Santeros	Sastres	Sombrereros	Taberneros	Talladores	Tejedores	Tenderos	Tintoreros	Tomeros	Trabajadores	Tundidores	Viudas	Viudas pobres	Yeseros	Zapateros	Zurradores	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	Vecinos
1. Sigüenza	3	2	1	1	2	2	1	6	1	2	1	8	1	6	7	78	1	1	1	2	25	1	2	2	17	3	1	1	2	7	54	51	2	34	8	203	137	73	609
2. Siniego																1																						7	
3. Juara																																						4	
Total	3	2	1	1	2	2	1	6	1	2	1	8	1	6	7	79	1	1	1	2	25	1	2	2	17	3	1	1	2	7	54	51	2	34	8	209	137	73	620

Fuente: Elaboración a partir del AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 174.

Cuadro 13. *Tierra de Atienza en 1586*

Tierra de Atienza	Arrieros	Barberos	Boticarios	Caballeros	Cabestreros	Canteros	Carboneros	Carpinteros	Cazadores	Cerrajeros	Ciegos	Clérigos	Herradores	Herreros	Hidalgos	Horneros	Hortelanos	Jornaleros	Labradores	Médicos	Merceros
1. Atienza	39	3	1	1	2	2	1	8	1	3	1	8	2	4	10	2	2	26	27	1	1
2. Cincovillas																					
3. Madrigal																					
4. Naharros																					
5. Prádena de Atienza																					
6. Tordelloso																					
Total	39	3	1	1	2	2	1	8	1	3	1	8	2	4	10	2	2	26	27	1	1

Cuadro 13. *Tierra de Atienza en 1586 (Cont.)*

Tierra de Atienza	Molineros	Mesoneros	Monteros	Menores	Panaderos	Pastores	Plateros	Pobres	Regidores	Sacristanes	Sastres	Soldados	Taberneros	Tejedores	Tenderos	Viudas	Zapateros	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	Vecinos
1. Atienza	6	6	1	1	4	14	1	2	4	1	17	3	2	14	2	93	15	302	39	111	558
2. Cincovillas																3		32			34
3. Madrigal																2		17			19
4. Naharros																		12			12
5. Prádena de Atienza																5		25			30
6. Tordelloso																3		15			18
Total	6	6	1	1	4	14	1	2	4	1	17	3	2	14	2	106	15	403	39	111	671

Fuente: Elaboración a partir del AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 174.

Cuadro 14. *Miralrío y lugares en 1586*

Miralrío y lugares	Clérigos	Hidalgos	Labradores	Menores	Pobres	Viudas	Viudas pobres	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	Vecinos
1. Barriopedro								27			27
2. Cabrera, La						1		9			10
3. Fuensaviñán, La		4				4		31			39
4. Pelegrina	1			9		9		27		1	38
5. Pozancos		1				3		24			28
6. Torremocha del Campo					2	8		62			72
7. Torresaviñán, La	1	1			6	7	3	23		1	41
8. Ures		7	4			2		4			13
Total	2	13	4	9	8	34	3	207		2	268

Fuente: Elaboración a partir del AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 174.

Cuadro 15. *Las Inviernas y lugares en 1586*

	Caballeros	Clérigos	Herreros	Labradores	Licenciados	Molineros	Menores	Pastores	Pobres	Sastres	Viudas	Viudas pobres	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	Vecinos
1. Alaminos			1	11				1		1	3		60	2		65
2. Masegoso de Tajuña	1	1			1	1	11		4		3	1	25	1	2	37
Total	1	1	1	11	1	1	11	1	4	1	6	1	85	3	2	103

Fuente: Elaboración a partir del AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 174.

Cuadro 16. *La tierra de Galve y Baides 1586*

	Clérigos	Mesoneros	Viudas	Viudos	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	Vecinos
1. Baides	1	3	10		32		4	46
2. Galve de Sorbe	1		8		78		1	87
3. Huerce, La			9	2	19			28
4. Palancares			5	2	31			36
5. Umbralejos			9	2	19			28
6. Valdepinillos			4		10			14
7. Valverde de los Arroyos			5	1	23			28
8. Zarzuela de Galve			5	1	11			16
Total	2	3	55	8	223		5	283

Fuente: Elaboración a partir del AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 174.

Cuadro 17. *Tamajón y lugares en 1586*

	Molinero	Pobre	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	Vecinos
1. Cogollor	1	1	17	1		19
2. Hontanares			17			17
Total	1	1	34	1		36

Fuente: Elaboración a partir del AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 174.

Cuadro 18. *Val de la Riba de Santiuste 1586*

	Clérigos	Hidalgos	Menores	Pobres	Viudas	Viudas pobres	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	Vecinos
1. Borbolla, La,	1	1		1	6	2	29		1	38
2. Poblado de Bretes		1			1		5			5
3. Querencia		2	15	1	1		11			12
4. Riba de Santiuste, La	1	4			4		29		1	34
5. Riosalido		1	21	3	3	3				33
6. Valdealmendras			10	1	1		8			9
7. Valdealcubo					5		31			36
Total	2	9	46	6	21	5	113		2	167

Fuente: Elaboración a partir del AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 174.

Cuadro 19. *Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Guadalajara en 1586*

	Viudas	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	Vecinos
Yela	3	106			106
Total	3	106			106

Fuente: Elaboración a partir del AGS, *Expedientes de Hacienda*, leg. 174.

## Bibliografía

ABEL, Wilhelm, *Crises agraires en Europa (XIIIe-XXe siècle)*, Flammarion, París, 1973.

ABRIL, A., AMBROSIO, E., BLAS, M<sup>a</sup> R., CAMINERO, A., GARCÍA, C., PABLO J. M. y SANDOVAL, E., *Fundamentos biológicos de la conducta*, Madrid, Editorial Sanz y Torres, 2003, 2 vols.

ALGORA HERNANDO, Jesús Ignacio y ARRANZ SACRISTÁN, Felicísimo, *Fuero de Calatayud*, Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza, Instituto “Fernando el Católico”, 1982.

ALLEN, Robert C., *Revolución en los campos: la reinterpretación de la revolución agrícola inglesa*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2004.

ANES ÁLVAREZ, Gonzalo, *Las crisis agrarias en la España Moderna*, Madrid, Taurus, 1970.

ANES ÁLVAREZ, Gonzalo y LE FLEM, Jean-Paul, «Las crisis del siglo XVII: Producción agrícola, precios e ingresos en tierras de Segovia», en *Moneda y Crédito*, núm. 93, (1965), pp. 3-55.

ANZANO, Tomás, *Reflexiones económico-políticas sobre las causas de la alteración de precios que ha padecido Aragón en estos últimos años en lo general de los Abastos y demás cosas necesarias al mantenimiento del hombre*, Zaragoza, Joseph Fort, 1768.

ARTEAGA y FALGUERA, Cristiana de, *La Casa del Infantado, cabeza de los Mendoza*, Madrid, publicación del Duque del Infantado, Imp. C. Bermejo, 1940, 2 vols.

ARTOLA, Miguel, *La Hacienda del Antiguo Régimen*, Madrid, Alianza, 1982.

BÁGUENA CERVELLERA, M<sup>a</sup> J., «La naturaleza de la peste a través de las obras de Juan Tomás Porcell y Luis Mercado» en *Clásicos españoles de la Medicina y la Ciencia*, Valencia, Universitat de València, 2002.

BENJAMIN, Walter, *Libro de los Pasajes*, Madrid, Akal, 2005.



BENNASSAR, Bartolomé, «Medina del Campo. Un exemple des structures urbaines de l'Espagne au XVI<sup>e</sup> siècle», en *Revue d'Histoire Economique et Sociale*, XXXIX, núm. 4, (1961), pp. 474-495

—, «Economie et société a Segovie au milieu du XVI<sup>e</sup> siècle», en *Anuario de Historia Económica y Social*, núm. 1, (1968), pp. 186-205.

—, *Valladolid en el siglo de Oro. Una ciudad de Castilla en su entorno agrario en el siglo XVI*, Valladolid, Fundación Municipal de Cultura, 1983.

BERNAL, Antonio-Miguel, «Monarquía e imperio», en FONTANA, Josep y VILLARES, (dirs.) Ramón, *Historia de España*, Barcelona, Crítica/Marcial Pons, 2007, vol. 3.

BERNARDOS, José Ubaldo y HERNÁNDEZ, Mauro, «Europa se abre al mundo: crecimiento, crisis y divergencia en la Edad Moderna», en COMÍN, Francisco, HERNÁNDEZ Mauro y LLOPIS, Enrique (eds.), en *Historia económica Mundial. Siglos X-XX*, Barcelona, Crítica, 2005, pp. 67-114.

BLAS, Agustín de, *Origen, progresos y límites de la población y examen histórico-crítico de la España: deducido de sus leyes y costumbres bajo las diversas denominaciones que ha tenido*, Madrid, Oficina de E. Aguado, 1883.

BLÁZQUEZ GARBAJOSA, Adrián, «La Organización del Mercado de la Ciudad de Sigüenza durante los Siglos XVI al XVII: Las Tiendas Concejiles», en *Wad-Al-Hayara*, núm. 9, (1982), pp. 37-78.

BOIS, Guy, «Contra la ortodoxia neomalthusiana», en ASTON, T.H. y PHILPIN, C.H.E., (eds.), *El Debate Brenner. Estructura de clases agraria y desarrollo económico en la Europa preindustrial*, Barcelona, Crítica, 1988.

—, *La gran depresión medieval: siglos XIV-XV. El precedente de una crisis sistémica*, Madrid, Biblioteca Nueva y Universitat de València, 2001.

BRAUDEL, Fernand, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1993, 2 vols.

BRENNER, Robert, «Estructura de clases agraria y desarrollo económico en la Europa preindustrial», en ASTON, T.H. y PHILPIN, C.H.E., (eds.), *El Debate Brenner. Estructura de clases agraria y desarrollo económico en la Europa preindustrial*, Barcelona, Crítica, 1988.

—, «Las raíces agrarias del capitalismo europeo», en ASTON, T.H. y PHILPIN, C.H.E., (eds.), *El Debate Brenner. Estructura de clases agraria y desarrollo económico en la Europa preindustrial*, Barcelona, Crítica, 1988.

BRUMONT, Francis, «L'évolution de la population rurale durant le règne de Philippe II. L'exemple du Nord-Ouest de la Vieille-Castille», en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, vol. XVI, (1978), pp. 249-268.

—, *Campo y campesinos de Castilla la Vieja en tiempos de Felipe II*, Madrid, Siglo XXI, 1984.

CABRERA DE CÓRDOVA, L., *Relaciones de las cosas sucedidas, principalmente en la Corte, desde el año de 1599 hasta el del 1614*, Madrid, 1857.

CALERO AMOR, Antonio María, *La división provincial de 1833. Bases y antecedentes*, Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local, 1987.

CAMACHO CABELLO, José, *La población del arzobispado de Toledo en los Tiempos Modernos*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, defendida en 1997. Madrid, 2003.

CARANDE, Ramón, *Carlos V y sus banqueros*, Barcelona, Crítica, 3 vols. [1.<sup>a</sup> ed. 1943-1967].

CARBAJO ISLA, María F. *La población de la villa de Madrid: desde finales del siglo XVI hasta mediados del XIX*, Madrid, Siglo XXI, 1987.

CARRERAS, A., *La peste y los médicos en la España del Renacimiento*, Salamanca, Instituto de Historia de la Medicina Española, 1976.

CARRETERO ZAMORA, Juan Manuel, *Cortes, monarquía, ciudades: las Cortes de Castilla a comienzos de la época moderna (1475-1515)*, Madrid, Siglo XXI, 1988.

CARZOLIO, María Inés, «En los orígenes de la ciudadanía en Castilla. La identidad política del vecino durante los siglos XVI y XVII», en *Hispania*, LXII/2, núm. 211, (2002), pp. 637-691.

CASADO ALONSO, Hilario, «El comercio del pastel. Datos para una geografía de la industria pañera española en el siglo XVI», en *Revista de Historia Económica*, núm. 3, (1990), pp. 523-523.

CASEY, James, «Moriscos and the population of Valencia», en *Past and Present*, núm. 50 (1971), pp. 19-41.

—, *El reino de Valencia en el siglo XVII*, Madrid, Siglo XXI, 1983.

CASTILLO, A., «Population et richesse en Castille durant la seconde moitié du XVI<sup>e</sup> siècle», en *Annales, ESC*, n<sup>o</sup> 4 (julio-agosto 1965), pp. 719-733.

*Censo de Castilla de 1591*, Madrid, Instituto Nacional de Estadística, 1984.

*Censo de frutos y manufacturas de España e islas adyacentes*, Madrid, Impr. Real, 1803.

*Censo de la ganadería de España según el recuento verificado en 24 de Septiembre de 1865 por la Junta General Estadística*, Madrid, Julián Peña, 1868.

*Censo de la población de España de el año de 1797 executado de orden del rey en el año de 1801*, edición facsímil del Instituto Nacional de Estadística, Madrid, 1992.

*Censo Ganadero de la Corona de Castilla año de 1752*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid, 1996, 2 vols.

CHACÓN JIMÉNEZ, Francisco, *Murcia en la Centuria del Quinientos*, Murcia, Universidad de Murcia y Academia Alfonso X el Sabio, 1979.

—, *Los murcianos del siglo XVII. Evolución, familia y trabajo*, Murcia, Consejería de Cultura y Educación, 1986.

CHAUNU, P., *La civilisation de l'Europe classique*, París, Arthaud, 1966.

CIPOLLA, Carlo M., *Historia económica de la población mundial*, Barcelona, Crítica, 1978.

COLMEIRO, Manuel, *Historia de la Economía Política en España*, Madrid, Cipriano López, 1863, 2 vols.

COLÓN, F., *Descripción y cosmografía de España*, Madrid, Imprenta de Patronato de Huérfanos de Administración Militar, Edición de 1908-1910.

COLL, Sebastián y FORTEA, José Ignacio, *Guía de fuentes cuantitativas para la Historia Económica de España. Recursos y sectores productivos*, Madrid, Banco de España, Servicios de Estudios, 1995, vol. 1.

*Constituciones Sinodales del Arzobispado de Toledo hechas por el Ilustrísimo don Juan Tavera, cardenal Arzobispo de Toledo*, Alcalá de Henares en casa de Miguel de Eguya, 1536.

*Constituciones Sinodales del Obispado de Sigüenza hechas por el Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Don Fray García de Loaysa del título de Santa Susana Cardenal de la Santa Iglesia Romana y Obispo de Sigüenza en el año de 1533*, Alcalá de Henares en casa de Miguel de Eguya, 1534.

*Constituciones Sinodales del Obispado de Sigüenza, que hizo, copiló, y ordenó el Ilustrísimo Señor Don Fr. Matheo de Burgos, Obispo, y Señor de la dicha Ciudad*, Zaragoza, 1647.

CORRAL LAFUENTE, José Luis y SÁNCHEZ-AUSÓN, María José: «Las sesmas de la Comunidad de Calatayud: Un modelo de ordenación territorial en los siglos XV y XVI», en *Actas del I encuentro de Estudios Bilbilitanos*, vol. II, (1983), pp. 29-37.

COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española, según la impresión de 1611*, Barcelona, Horta, 1943.

CUERVO FUENTE, Noemí, «La renta de la tierra y su evolución en la mitad norte de la provincia de Ávila en los siglos XVI y XVII», en *Investigaciones de Historia Económica*, núm. 5, (2006), pp. 9-37.

DÍAZ MEDINA, Ana, «Estructura demográfica y socio-profesional de Salamanca en 1561», en *Provincia de Salamanca*, núm. 4, (1982), pp. 69-99.

—, «Cuenca en 1587: Estructura socio-profesional», en *Studia Histórica*, vol. 1, núm. 3, (1983), pp. 29-64.

DÍEZ SANZ, Enrique, *La tierra de Soria. Un universo campesino en la Castilla oriental del siglo XVI*, Madrid, Siglo XXI de España, 1995.

DUPLESSIS, Robert S., *Transiciones al capitalismo en Europa durante la Edad Moderna*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2003.

EIRAS ROEL, Antonio (ed.), *Las fuentes y los métodos. 15 trabajos de historia cuantitativa serial de Galicia*, Santiago de Compostela, Secretaría de Publicaciones de la Universidad, 1977.

—, «Producción y precios agrícolas en la Galicia atlántica en los siglos XVII-XVIII. Un intento de aproximación a la coyuntura agraria», en *Congreso de historia rural siglos XV al XIX: Actas del coloquio celebrado en Madrid, Segovia y Toledo del 13 al 16 de octubre de 1981*, Madrid, Casa de Velázquez y Universidad Complutense, 1984.

España. *Atlas e índices de sus términos municipales*, Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorros, 1969.

*España dividida en provincias é intendencias, y subdividida en partidos, corregimientos, alcaldías mayores, gobiernos políticos y militares, así realengos como de órdenes, abadengo y señorío*, Madrid, coedición facsímil (1789) del Instituto Nacional de Administración Pública y Boletín Oficial del Estado, 2001, 2 vols.

FAUVE-CHAMOUX A. y WALL, R., «Nupcialidad y familia», en BARDET J-P. y DUPÂQUIER, J., *Historia de las poblaciones de Europa. De los orígenes a las premisas de la revolución demográfica*, vol. 1. Madrid, 2001, pp. 318-319.

FERNÁNDEZ ALVAREZ, M., «La demografía de Salamanca en el siglo XVI a través de los fondos parroquiales», en *Actas I JMACH*, III, (1975), pp.281-296.

—, «El entorno histórico de Santa Teresa», en *Studia Zamorensia*, núm. 3, (1982), pp. 357-447

FERNÁNDEZ SERRANO, T., «Relación de fueros y cartas pueblas de la provincia de Guadalajara», en *Wad-Al-Hayara*, II, (1975), pp. 51-56.

FERNÁNDEZ VARGAS, V., *La población de León en el siglo XVI*, Madrid, Facultad de Filosofía y Letras, 1968.

FLEURY, Michel y HENRY, Louis, *Nouveau manuel de dépouillement et d'exploitation de l'état civil ancien*, París, I.N.E.D, 1965.

FLOUD, Roderick, *Métodos cuantitativos para historiadores*, Madrid, Alianza Editorial, 1975.

FONTANA, J., «El “Censo de frutos y manufacturas” de 1799: un análisis crítico», en *Moneda y Crédito*, núm. 101, (1967), pp. 54-58.

—, *La hacienda en la historia de España 1700-1931*, Madrid, Instituto de Estudios Fiscales, 1980.

—, «El alimento del Estado. Política y Hacienda en el “Despotismo ilustrado”», en *Hacienda Pública Española*, (Homenaje a D. Ramón Carande), nº 108-109, (1987), pp. 157-168.

FORTEA, José Ignacio, *Córdoba en el siglo XVI. Las bases demográficas y económicas de una expansión urbana*, Monte de Piedad y Caja de Ahorros, Córdoba, 1980.

—, *Fiscalidad en Córdoba: fisco, economía y sociedad. Alcabalas y encabezamientos en tierras de Córdoba (1513-1619)*, Córdoba, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1986.

—, «Las Cortes de Castilla en los primeros años del reinado de Carlos V, 1518-1536», en E. BELENGUER, (coord.): *De la unión de las coronas al Imperio de Carlos V*, vol.1, Congreso Internacional, Barcelona, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001, pp. 411-443.

GARCÍA, Juan Catalina, *El Fuero de Brihuega, precedido de algunos apuntamientos históricos acerca de dicha villa*, Madrid, Tip. de Manuel G. Hernández, 1887.

—, *La Alcarria en los primeros siglos de su Reconquista*, Guadalajara, Institución Provincial de Cultura “Marqués de Santillana”, 1973 [1.<sup>a</sup> ed. 1894].

GARCÍA, Juan Catalina y PÉREZ-VILLAMIL, Manuel, «Relaciones Topográficas de España. Relaciones de pueblos que pertenecen hoy a la provincia de Guadalajara», en *Memorial Histórico Español. Colección de documentos, opúsculos y antigüedades*, Madrid, La Real Academia de la Historia, 1903 a 1915, 6 vols.

GARCÍA BARZANALLANA, José, *La población de España: Memoria premiada por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas en el concurso ordinario de 1871*, Madrid, Tip. del Colegio Nacional de Sordo-Mudos y de Ciegos, 1872.

GARCÍA ESPAÑA E. y MOLINIÉ-BERTRAND, A. *Censo de Castilla. Estudio analítico*, Madrid, Instituto Nacional de Estadística, 1986.

GARCÍA LÓPEZ, Aurelio, *De aldea a Villa. Una lucha jurisdiccional entre Chiloeches y Guadalajara. Vista a través de la actuación de Castillo de Bobadilla*, Guadalajara, Asociación Cultural «Amigos de Chiloeches», 2002.

GARCÍA SANZ, Ángel, «Los diezmos del Obispado de Segovia del siglo XV al XIX. Problemas de método, modos de percepción y regímenes sucesivos de explotación», en *Estudios Segovianos*, (1973), pp. 7-20.

—, *Desarrollo y crisis del Antiguo Régimen en Castilla la Vieja. Economía y Sociedad en tierras de Segovia, 1500- 1814*, Madrid, Akal, 1977.

—, «Castile 1580-1650: economic crisis and the policy of 'reform'», en THOMPSON, I. A. A. and YUN CASALILLA, Bartolomé, *The Castilian crisis of the seventeenth century: new perspectives on the economic and social history of seventeenth-century Spain*, Cambridge, Cambridge University Press, 1994, pp.13-31.

GARCÍA SANZ, Ángel y PÉREZ MOREDA, Vicente, «Análisis histórico de una crisis demográfica: Villacastín de 1466 a 1800», en *Estudios Segovianos*, núm. 70, (1972), pp. 119-147.

GARRIGÓS PICÓ, E., «Precedentes de la organización territorial borbónica: los Austrias» en *La economía española al final del Antiguo Régimen, IV, Instituciones*, Madrid, Alianza, 1982, pp. 3-105.

—, «Organización territorial borbónica» en *La economía española al final del Antiguo Régimen, IV, Instituciones*, Madrid, Alianza, 1982, pp. 19-105.

GAVI Y CATANEO, J., *Tratado en orden a una general reforma de millones así para el mayor servicio de Su Majestad y mayor utilidad de su Real Hacienda, como para universal alivio de sus vasallos*, Granada, Imp. Real de Francisco Ochoa, 1681.

GENTIL DA SILVA, José, *Desarrollo económico, subsistencia y decadencia en España*, Madrid, Ciencia Nueva, 1968.

GÓMEZ MENDOZA, Josefina, «La venta de baldíos y comunales en el siglo XVI. Estudio de su proceso en Guadalajara», en *Estudios Geográficos*, XXVIII, 109, nov. (1967), pp. 499-559.

GONZÁLEZ, Julio, *Repoblación de Castilla la Nueva*, Madrid, Universidad Complutense, 1975, 2 vols.

GONZÁLEZ, Tomás, *Censo de Población de la Corona de Castilla en el siglo XVI con varios apéndices para completar el resto de la península en el mismo siglo, y formar juicio comparativo con la del anterior y siguiente, según resulta de los libros y registros que se custodian en el real archivo de Simancas*, Madrid, Imprenta Real, 1829.

GONZÁLEZ DE CELLORIGO, Martín, *Memorial de la política necesaria y útil restauración de la República de España y estados de ella y del desempeño universal de estos reinos*, (1600), Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1991.

GONZÁLEZ PRIETO, Francisco José, *La ciudad menguada: Población y economía en Burgos. Siglos XVI y XVII*, Santander, Servicios de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 2006.

GOUBERT, Pierre, «Une richesse historique en cours d'exploitation: les registres paroissiaux», en *Annales E.S.C.*, (1954), pp. 83-93.

GOY, Joseph y LE ROY LADURIE, Emmanuel (eds.), *Les fluctuations du produit de la dîme. Conjoncture decimale et domaniale de la fin du Moyen Âge au XVIIe siècle*, Paris-La Haya, Mouton, 1972.

—, *Prestations paysannes, dîmes, rente foncière et mouvement de la production agricole à l'époque preindustrielle*, en *Actas del Coloquio preparatorio (junio-julio 1977) al VII Congreso Internacional de Historia Económica*, Edimburgo, agosto de 1978, París, 1982.

GUTIÉRREZ NIETO, Juan Ignacio, «Padrón de la población pechera de Sigüenza a mediados del siglo XVI», en *Anuario de Historia Económica y Social*, núm. 1, (1968), pp. 605-613.

—, «El pensamiento económico, político y social de los arbitristas», en JOVER ZAMORA, José María, dir., *Historia de España Menéndez Pidal*, t. XXVI: *El siglo del Quijote*, Madrid, Espasa-Calpe, 1986.

HAEBLER, Konrad, *Prosperidad y decadencia económica de España durante el siglo XVI*, Madrid, Viuda e hijos de Tello, 1899.

HAJNAL, J., «European marriage patterns in perspective», en *Population in history* (Glass and Eversley, eds.), Londres, Arnold, 1965.

HAMILTON, Earl J. «The Decline of Spain», en *Econ. Hist. Rev.*, 1ª, ser., VIII, (1938), pp. 168-179.

—, *El tesoro americano y la revolución de los precios en España, 1501-1650*, Barcelona, Ariel, 1983.

HECKER, Justus Friedrich Kart, *The Black death in the fourteenth century*, Londres, Ed. H. Morley, 1833.

HENRY, Louis, «Une richesse démographique en friche: les registres paroissiaux», en *Population*, VIII, (1953), pp. 281-290.

HERRERO, G. «La población palatina en la Edad Moderna» en *Historia de Palencia*, Palencia, Diputación Provincial, 1984, 2 vols.

HOBBSBAWM, E. J., «La crisis general de la economía europea en el siglo XVII», en *En torno a los orígenes de la revolución industrial*, Madrid, Siglo XXI de España Editores, 2003, pp.7-70 [1.ª ed. en inglés 1955].

HOLLINGSWORTH, Thomas Henry, *Demografía histórica. Como utilizar las fuentes de la historia para construirla*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.

IZQUIERDO ALISES, J. A., «Red hospitalaria de la provincia de Guadalajara en los siglos XVI, XVIII y XIX», en *Wad-Al-Hayara*, nº 23, (1996), pp. 83-167.

KEYNES, John Maynard, *Las consecuencias económicas de la paz*, Barcelona, Crítica, 2002.

KINDELAN, V., «Criaderos de Hierro de las provincia de Guadalajara y Teruel», en *Memorias del Instituto Geológico de España. Criaderos de hierro de España*, Madrid, Imprenta y Litografía de J. Palacios, 1918, vol. 3, pp. 1-176.

- KRIEDTE, Peter, *Feudalismo tardío y capital mercantil*, Barcelona, Crítica, 1982.
- LABROUSSE, Ernest, *Fluctuaciones económicas e historia social*, Madrid, Tecnos, 1962.
- LACARRA, J. M<sup>a</sup>., «Aragón en el pasado», en *Aragón. Cuatro ensayos*, vol. 1, (1960), pp.127-343.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel, *La Hacienda Real de Castilla en el siglo XV*, La Laguna, Universidad de La Laguna, Secretariado de Publicaciones, 1973.
- , *El siglo XV en Castilla: fuentes de renta y política fiscal*, Barcelona, Ariel, 1982.
- LANDES, D. S., *La riqueza y la pobreza de las naciones*, Barcelona, Crítica, 2003.
- LANZA GARCÍA, R. *La población y el crecimiento económico de Cantabria en el Antiguo Régimen*, Universidad Autónoma, Madrid, 1991.
- , *Población y familia campesina en el Antiguo Régimen. Liébana, siglos XVI y XVII*, Santander, Universidad de Cantabria, 1998.
- LARRUGA, Eugenio, *Memorias políticas y económicas sobre frutos, comercio, fábricas y minas de España (1787-1800)*, Madrid, 1791, XIV, Ed. Facsímil, Zaragoza, Gobierno de Aragón, Institución «Fernando el Católico» e Instituto Aragonés de Fomento, 1995.
- LAYNA SERRANO, Francisco, *Historia de Guadalajara y sus Mendozas en los siglos XV y XVI*, Guadalajara, AACHE Ediciones, 1993, 4 vols.
- , *Castillos de Guadalajara*, Guadalajara, AACHE Ediciones, 1994.
- , *Historia de la villa condal de Cifuentes*, Guadalajara, AACHE Ediciones, 1997.
- , *El Palacio del Infantado en Guadalajara*, Guadalajara, AACHE Ediciones, 1997.
- , *Historia de la villa de Atienza*, Guadalajara, AACHE Ediciones, 2004.
- LE FLEM, Jean-Paul, «Cáceres, Plasencia y Trujillo», en *Cuadernos de Historia de España*, XLV-XLVI, (1967), pp. 248-299.
- LIVI-BACCI, Massimo, *Ensayo sobre la historia demográfica europea. Población y alimentación en Europa*, Barcelona, Ariel, 1988.
- , *Introducción a la demografía*, Barcelona, Ariel, 1993.
- LLOPIS AGELÁN, Enrique, «El agro castellano en el siglo XVII. ¿Depresión o “reajustes y readaptaciones”?», en *Revista de Historia Económica*, núm. 1, (1986), pp. 11-37.



—, «Almacenamientos, volatilidad de los precios de los granos y distribución de la renta: comentarios a la réplica de Bartolomé Yun», en *Revista de Historia Económica*, núm. 1, (1990), pp. 173-190.

LLOPIS AGELÁN, Enrique, MELÓN JIMÉNEZ, Miguel A., RODRÍGUEZ CANCHO, Miguel, RODRÍGUEZ GRAJERA, Alfonso y ZARANDIETA ARENAS, Franciso, «El movimiento de la población extremeña durante el Antiguo Régimen», en *Revista de Historia Económica*, núm. 2, (1990), pp. 419-464.

LLOPIS, Enrique, JEREZ, Miguel, ÁLVARO, Adoración y FERNÁNDEZ, Eva, «Índices de precios de la zona noroccidental de Castilla y León, 1518-1650», en *Revista de Historia Económica*, núm. 3, (2000), pp. 665-684.

LLOPIS AGELÁN, Enrique y CUERVO FUENTE, Noemí, «El movimiento de la población en la provincia de Ávila, 1580-1864», en *Areas, Revista Internacional de Ciencias Sociales, Las series vitales de la demografía histórica*, núm. 24, (2004), pp. 39-65.

LÓPEZ GARCÍA, José Manuel (dir.), *El impacto de la Corte en Castilla. Madrid y su territorio en la época moderna*, Madrid, Siglo XXI, 1998.

LÓPEZ-SALAZAR, Jerónimo, *Estructuras agrarias y sociedad rural en La Mancha (ss. XVI-XVII)*, Ciudad Real, Instituto de Estudios Manchegos, 1986.

LÓPEZ-SALAZAR Jerónimo y MARTÍN GALÁN, Manuel, «La producción cerealista en el Arzobispado de Toledo. 1463-1699», en *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea*, vol. II, (1981), pp. 24-27.

LORENZO CADARSO, Pedro L., *Los conflictos populares en Castilla (siglos XVI-XVII)*, Madrid, Siglo XXI, 1996.

MADOZ, Pascual, *Diccionario geográfico-histórico y estadístico de España*, Madrid, 1846-1850.

MADRAZO MADRAZO, Santos, *El sistema de transportes en España, 1750-1850*, Madrid, Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Turner, 1984, 2 vols.

—, «Reformas sin cambio», en EQUIPO MADRID DE ESTUDIOS HISTÓRICOS, *Carlos III, Madrid y la Ilustración. Contradicciones de un proyecto reformista*, Madrid, Siglo XXI, 1988.

MADRAZO MADRAZO, Santos, BERNARDOS SANZ, José Ubaldo, HERNANDO ORTEGO, Francisco Javier y HOZ GARCÍA, Carlos de la, «La Tierra de Madrid», en MADRAZO, Santos y PINTO, Virgilio: *Madrid en la época moderna: Espacio, sociedad y cultura*, Madrid, Ediciones de la UAM y Casa Velázquez, 1991.

MARCOS GONZÁLEZ, M.<sup>a</sup> Dolores, *Castilla la Nueva y Extremadura*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1971.

MARCOS MARTÍN, Alberto, *Auge y declive de un núcleo comercial y financiero de Castilla la Vieja: Evolución demográfica de Medina del Campo durante los siglos XVI y XVII*, Valladolid, Universidad, 1978.

—, «La esclavitud en la ciudad de La Laguna durante la segunda mitad del siglo XVI a través de los registros parroquiales», en *Investigaciones Históricas*, 2, (1980), pp. 5-35.

—, «El crecimiento agrario castellano del siglo XVIII en el movimiento de larga duración. ¿Mito o realidad?», en VV.AA., *Estructuras agrarias y reformismo ilustrado en la España del siglo XVIII*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1989, pp. 133-163.

—, «Oligarquía urbanas y gobiernos ciudadanos en la España del siglo XVI», en E. BELENGUER CEBRIÀ, *Felipe II y el Mediterráneo*, Barcelona 23/27 noviembre 1998, vol. 2. Los grupos sociales, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, Madrid, 1999, pp. 265-293.

—, *España en los siglos XVI, XVII y XVIII. Economía y sociedad*, Barcelona, Crítica, 2000.

—, «Sobre “burgueses” y “burguesía” en Castilla durante la primera mitad del siglo XVI», en J. L. CASTELLANO CASTELLANO y F. SÁNCHEZ-MONTES GONZÁLEZ, *Carlos V. Europeísmo y Universalidad. Población, economía y sociedad*, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, (2001), pp. 443-466.

—, «Tráfico de indulgencias, guerra contra infieles y finanzas regias. La bula de cruzada durante la primera mitad del siglo XVII», en M. RODRÍGUEZ CANCHO (Coord.), *Historia y perspectivas de investigación. Estudios en memoria del profesor Ángel Rodríguez Sánchez*, Badajoz, 2002, pp.227-236.

—, «El mundo urbano de Castilla antes y después de las Comunidades», en F. MARTÍNEZ GIL, *En torno a las Comunidades de Castilla*, Actas del Congreso Internacional “Poder, conflicto y revuelta en la España de Carlos I”, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, (2002), pp. 45-91.

—, «Enajenaciones por precio del patrimonio regio en los siglos XVI y XVI. Balance historiográfico y perspectivas de análisis», en *Balance de la Historiografía Moderna 1973-2001*, Actas del VI coloquio de metodología histórica aplicada, Santiago de Compostela, (2003). Separata.

—, “*Desde la hoja del monte hasta la piedra del río...*”. *La venta al duque de Lerma de las once villas de behetría de Castilla la Vieja*, Palencia, Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses, 2003.

—, «La Iglesia y la beneficencia en la Corona de Castilla durante la época moderna. Mitos y realidades», en L. Abreu (Ed.), *Igreja, Caridade e Assistência na Península Ibérica (Secs. XVI-XVIII)*, Lisboa. Edições Colibri-CIDEHUS.UE, (2004), pp. 97-131.

—, «Ventas de rentas reales en Castilla durante los siglos XVI y XVII. Algunas consideraciones en torno a su volumen y cronología», en M. GARCÍA FERNÁNDEZ y M.<sup>a</sup> DE LOS ÁNGE-

LES SOBALER SECO (Coord.), *Estudios en homenaje al profesor Teófanos Egido*, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, (2004), pp. 265-297.

—, «Poder real, poderes locales y oligarquías urbanas en Castilla durante los siglos XVI y XVII», en M. CATTINI, M. A. ROMANI y J. M. DE BERNARDO ARES, *Per una Storia sociale del Politico. Ceti dirigenti urbani italiani e spagnoli nei secoli XVI-XVIII*, Cheiron. Materiali e strumenti di aggiornamento storiografico, Bulzoni Editore, (2004), pp.23-46.

—, «Viejos en la ciudad. La estructura de edad de la población en los núcleos urbanos españoles del Antiguo Régimen», en F. GARCÍA GONZÁLEZ, *Vejez, envejecimiento y sociedad en España, siglos XVI-XXI*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, (2005), pp.67-100.

—, «'Si su santidad lo manda y V. M. lo quiere...' contenido y carácter de la oposición a las desmembraciones y ventas de jurisdicciones eclesiásticas realizadas en el siglo XVI», en E. MAZA, C. MARCOS y R. SERRANO (Coords.), *Estudios de historia. Homenaje al profesor Jesús María Palomares*, Universidad de Valladolid, (2006), pp.53-87.

—, «¿Fue la fiscalidad regia un factor de crisis en la Castilla del siglo XVII?», en G. PARKER (coord.), *La crisis de la Monarquía de Felipe IV*, Barcelona, Crítica, 2006, pp.173-253.

—, «Deuda pública, fiscalidad y arbitrios en la Corona de Castilla en los siglos XVI y XVII», en C. SANZ AYÁN y B. J. GARCÍA GARCÍA, *Banca, Crédito y Capital. La Monarquía Hispánica y los antiguos Países Bajos (1505-1700)*, Fundación Carlos de Amberes, (2006), pp. 345-375.

—, «El *Quijote* de Cervantes y 'El tiempo del *Quijote* de Vilar': El cambio de coyuntura de fines del siglo XVI y principios del XVII», en *Chronica Nova. Revista de Historia Moderna de la Universidad de Granada*, nº 32, (2006), pp. 159-186.

MARTÍN GALÁN, Manuel, «Fuentes y métodos para el estudio de la demografía histórica castellana durante la Edad Moderna», en *Hispania*, tirada aparte del t. XLI, (1981), pp. 231-325.

—, «Nuevos datos sobre un viejo problema: el coeficiente de conversión de vecinos a habitantes», en *Revista Internacional de Sociología*, (1985), pp. 596-599.

MARTÍN GALINDO, José Luis, «Los Expedientes de Hacienda del Archivo de Simancas», en *Estudios Geográficos*, núm. 62, (1956), pp.82-83.

MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo, *Las Comunidades de Villa y Tierra de la Extremadura Castellana. Estudio histórico-geográfico*, Madrid, Editora Nacional, 1983.

MARTÍNEZ TABOADA, P. «Los hospitales seguntinos en el siglo XV y en la primera mitad del siglo XVI», en *Actas del II Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, Alcalá de Henares, 1985, pp. 350-368.

MARTZ, Linda y PORRES, Julio, *Toledo y los toledanos en 1561*, Toledo, Instituto Provincial de Investigación y Estudios Toledanos, Diputación Provincial, 1974.

MARTZ, Linda, *Poverty and Welfare in Habsburg Spain: The Example of Toledo*, Cambridge, Cambridge University Press, 1983.

MEGANTO PAVÓN, E., «La hospitalidad en tiempos de Felipe II», en *Felipe II y su época*, Actas del Simposium (II), Madrid, 1998, pp. 596-621.

MEJÍA ASENSIO, Ángel, *Pan, trigo y dinero. El pósito de Guadalajara (1547/1753)*, Guadalajara, Patronato de Cultura, Ayuntamiento de Guadalajara, 2002.

—, «La hospitalidad en Guadalajara en el siglo XVI», en *Actas del IX Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, Guadalajara, (2004), pp. 217-238.

MELÓN, Amando, «El mapa prefectual de España (1810)», en *Estudios Geográficos*, 46, (1952), pp. 5-72.

—, «Inmediata génesis de las provincias española», en *Anuario de Historia del Derecho Español*, XXVII-XXVIII, (1957-1958), pp. 17-59.

—, «De la división de Floridablanca a la de 1833», en *Estudios Geográficos*, nº 71 (mayo 1958), pp. 173-220.

—, «Provincias e intendencias en la peninsular España del XVIII», *Homenaje al profesor Cayetano de Mergelina*, Murcia, Universidad, 1961-1962, pp. 613-632.

MIGUÉLEZ, Manuel F., *Catálogo de los Códices Españoles de la Biblioteca del Escorial. I. Relaciones históricas*, Madrid, Imprenta Helénica, 1917.

MINGUELLA y ARNEDO, Toribio, *Historia de la Diócesis de Sigüenza y de sus Obispos*, Madrid, Imp. de la “Revista de Arch. Bibl. y Museos”, 1910-1913, 3 vols.

MOLINA PIÑEDO, R., «La epidemia de peste en 1599 en Yunquera de Henares, y el voto que se hizo a la Virgen de la Granja», en *Wad-al-Hayara*, VII, (1980), pp. 241-256.

MOLINIÉ-BERTRAND, B., *Censo de Castilla de 1591*, Madrid, Instituto Nacional de Estadística, 1984.

MONTIEL, I., *Historia de la Universidad de Sigüenza*, Maracaibo, Universidad de Zulia. Facultad de Humanidades y Educación, Editorial Universitaria, 1963, 2 vols.

MORALES, A. DE, *Crónica General de España*, Alcalá, 1574.

—, *Las antigüedades de las ciudades de España: que van nombradas en la corónica con las averiguaciones de sus sitios y nombres antiguos*, Alcalá, 1575. Ed. de la de Madrid de 1792, Valencia, vol. 1, 2001.

MOXÓ, Salvador de, *Repoblación y sociedad en la España cristiana medieval*, Madrid, Rialp, 1979.

NADAL, Jordi, «Demografía y economía en el origen de la Cataluña moderna», en *Estudios de Historia Moderna*, VI, 1956-1959 [1961].

—, *La población española (Siglos XVI a XX)*, Barcelona, Ariel, 1991.

—, *Bautismos, desposorios y entierros. Estudios de historia demográfica*, Barcelona, Ariel, 1992.

NADAL, Jordi y GIRALT, Emili, «Ensayo metodológico para el estudio de la población catalana de 1553 a 1717», en *Estudios de Historia Moderna*, III, Barcelona, (1953), pp. 3-48.

—, «El “redreç” demográfico de Cataluña en el siglo XVI», *Actas del IV Congreso de Historia de la Corona de Aragón* (1956).

—, «Barcelona en 1717-1718. Un modelo de sociedad preindustrial», en *Homenaje a Don Ramón Carande*, Tomo II, Madrid, 1963.

NADER, Helen, *Los Mendoza y el Renacimiento español*, Guadalajara, Instituto Provincial de Cultura «Marqués de Santillana», 1986.

NUÑEZ DE CASTRO, A. *Historia Eclesiástica y Seglar de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Guadalajara*, Madrid, 1653, Guadalajara, AACHE Ediciones, 2003.

OJEDA NIETO, José, «La población de España en el siglo XVII. Tratamiento demográfico de la bula de la Santa Cruzada», en *Revista HMiC*, núm. 2, (2004), pp. 77-113.

ORTEGO GIL, Pedro, *Aproximación histórica a las ferias y mercados de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, Diputación Provincial, 1991.

ORTIZ GARCÍA, Antonio, *Relaciones Topográficas de los pueblos que hoy forman la parte de la provincia de Guadalajara ordenadas por Felipe II*, Guadalajara, Edición digital de AACHE, 2000.

—, *Relaciones Topográficas de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, Edición digital de AACHE, 2002.

PASTOR de TOGNERI, Reyna, «Poblamiento, frontera y estructura agraria en Castilla la Nueva (1085-1230)», en *Cuadernos de Historia de España*, XLVII-XLVIII, (1968), pp.172-255.

PECHA, Hernando, *Historia de Guadalajara, y como la religión de San Geronymo en España fue fundada, y restaurada por sus ciudadanos*, Guadalajara, Institución Provincial de Cultura “Marqués de Santillana”, 1977.

PÉREZ-PRENDES, J. M., «Cortes de Castilla y Cortes de Cádiz» en *REP*, 126 (1962), p. 97.

PÉREZ-VILLAMIL, Manuel, *La Catedral de Sigüenza*, 1899, Madrid, Ediciones El Museo Universal, 1984.

—, *Relaciones Topográficas de España. Guadalajara y pueblos de su provincia*, Madrid, La Real Academia de la Historia, 1915, vol. 5.

PÉREZ DE MESA, D., *Primera y segunda parte de las Grandezas de España*, Alcalá de Henares, 1590.

PÉREZ MOREDA, Vicente, «Un estudio evolutivo de la mortalidad: el ejemplo de Otero de Herreros a través de sus registros parroquiales», en *Estudios Segovianos*, (1973), pp. 37-52,

—, *Las crisis de mortalidad en la España interior. Siglos XVI-XIX*, Madrid, Siglo XXI, 1980.

—, «El crecimiento demográfico español en el siglo XVI», en *Jerónimo Zurita su época y su escuela*, Congreso nacional: Zaragoza, 16-21 de mayo de 1983, Zaragoza, Institución Fernando El Católico/Diputación Provincial, 1986.

—, «Hambre, mortalidad y crecimiento demográfico en las poblaciones de la Europa preindustrial», en *Revista de Historia Económica*, núm. 3, (1988), pp. 709-735.

—, «El análisis de la nupcialidad y del matrimonio desde una perspectiva interdisciplinar», en ROWLAND R. y TORRENTES ROSÉS A. (coord.), *Congreso internacional de la población. V Congreso de la ADEH*, celebrado en Logroño entre el 15 y 16 de abril de 1998. Publicado posteriormente en *Matrimonio y nupcialidad: perspectivas interdisciplinares*, vol. 4, Logroño, 1999, pp. 23-38.

PÉREZ PUCHAL, Pedro, «Fuentes y métodos de la demografía histórica», en *Estudios Geográficos*, XXXIII, núm. 130, (1973), pp. 16-17.

PIKE, Ruth, *Aristócratas y comerciantes. La sociedad sevillana en el siglo XVI*, Barcelona, Ariel, 1978.

PIQUERO, Santiago, OJEDA, Ramón y FERNÁNDEZ DE PINEDO, Emiliano, «El Vecindario de 1631: presentación y resultados», comunicación presentada al *II Congreso de la Asociación de Demografía Histórica*, Alicante, 1990, vol. III, pp.

POUNDS, Norman J. G., *La vida cotidiana: historia de cultura material*, Barcelona, Crítica, 1992.

*Privilegio concedido por S. M. el Señor Rey Don Phelipe Quinto Q. D. guarde a favor de la Villa de Atienza, y Lugares de su suelo, para las tierras valdías y realengas, confirmacion de los antecedentes*, Dicho documento fue publicado por primera vez en Guadalajara, 1827.

*Provincia de Guadalajara. Relación de superficies de los partidos judiciales y de los términos municipales en 1º de enero de 1951*, Madrid, Dirección General del Instituto Geográfico y Catastral, 1951.

RANZ, M., «Minerales de hierro en la región Noroeste de la provincia de Guadalajara», en *Memorias del Instituto Geológico de España. Criaderos de hierro de España*, Madrid, Imprenta y Litografía de J. Palacios, 1918, vol. 3, pp. 179-226.

REHER, David-Sven, *Town and Country in Pre-industrial Spain. Cuenca, 1550-1870*, Cambridge, Cambridge University Press, 1990.

RIERA, J., «El hospital: su evolución histórica», en *Historia, Medicina y Sociedad*, Madrid, 1985.

RODRÍGUEZ GRAJERA, Alfonso, *La Alta Extremadura en el siglo XVII. Evolución demográfica y estructura agraria*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1990.

RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, Ángel, *Cáceres: población y comportamientos demográficos en el siglo XVII*, Cáceres, Aula de Cultura de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, 1977.

ROMERO FERNÁNDEZ-PACHECO, J. R., «Madrid, 1086-1500. Notas sobre el espacio, su organización y ocupación», en Cristina SEGURA (ed.), *Orígenes históricos de la actual Comunidad de Madrid. La organización social del espacio en la Edad Media*, Madrid, Asociación Cultural Al-Mudayna, 1995, pp.41-60.

RUEDA FERNÁNDEZ, José Carlos, «Evolución de la población de la ciudad de Zamora en los siglos XVI y XVII» en *Studia Zamorensia*, nº 2, (1981), p.31.

—, «Introducción al estudio de la economía zamorana a mediados del siglo XVI: su estructura socio-profesional», en *Studia Histórica*, vol. 2, núm. 3, (1984), pp. 113-148.

RUIZ ALMANSA, Javier, «La población española en el siglo XVI. Estudio sobre los recuentos de vecindario de 1594, llamados comúnmente “Censo de Tomás González”», en *Revista Internacional de Sociología*, I, núm. 4, (1943), pp. 115-136.

—, «Realidades y posibilidades en la población española», en *Revista Internacional de Sociología*, II, núms. 2 y 3 (1943), pp. 155-176.

—, «Historia de la población en España», en *Revista Internacional de Sociología*, I, núm. 5, (1944), pp. 237-240.

—, «Crecimiento y repartición de la población de España», en *Estudios demográficos*, I, (1945), pp. 141-183.

—, «Las ideas y las estadísticas de población en España en el siglo XVII», en *Estudios demográficos*, I, (1954), pp. 175-210.

RUIZ MARTÍN, Felipe, «La población española al comienzo de los tiempos modernos», en *Cuadernos de Historia*. Anexos de la revista «Hispania», núm. I, (1967), pp. 189-202.

—, «Movimientos demográficos y económicos en el reino de Granada durante la segunda mitad del siglo XVI», en *Anuario de Historia Económica y Social*, I, (1968), pp.127-183.

—, «Demografía eclesiástica hasta el siglo XIX», en ALDEA VAQUERO, Quintón; MARÍN MARTÍNEZ, Tomás y VIVES GATELL, José (drs.): *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1972, vol. II, pp. 682-733.

—, «Demografía histórica», en *Boletín Informativo de la Fundación Juan March*, núm. 37, 1975, p.14.

SALOMON, Noël, *La vida rural castellana en tiempos de Felipe II*, Barcelona, Ariel, 1982.

SÁNCHEZ LEÓN, P., *Absolutismo y comunidad. Los orígenes sociales de la guerra de los comuneros de Castilla*, Madrid, Siglo XXI, 1998.

SANCHO IZQUIERDO, Miguel, *El Fuero de Molina de Aragón*, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1916.

SANZ BUENO, Lupe, «Alcarreños en América. Siglo XVI», en la separata de *Wad-al-Hayara*, nº 20, (1993), pp.193-222.

SANZ MARTÍNEZ, Diego y ESTEBAN LORENTE, Juan Carlos, *La Comunidad de la Tierra de Molina: claves históricas de una institución rural*, Guadalajara, edición de los autores, 2003.

SEBASTIÁN AMARILLA, José A., «La renta de la Tierra de León durante la Edad Moderna. Primeros resultados y algunas reflexiones a partir de fuentes monásticas», en *Revista de Historia Económica*, núm. 1, (1990), pp. 53-79.

—, «La producción de cereales en Tierras de León durante la Edad Moderna (1570-1795)», en *Agricultura y Sociedad*, núm. 59, (1991), pp. 75-118.

SELDON, Arthur y PENNANCE, F. G., *Diccionario de Economía. Una exposición alfabética de conceptos económicos y su aplicación*, Barcelona, Oikos-Tau, 1986.

SEN, A., *Sobre ética y economía*, Madrid, Alianza Editorial, 2003.

—, *Nuevo examen de la desigualdad*, Madrid, Alianza Editorial, 2004.

SENTAURENS, Jean, «Seville dans la seconde moitié du XVII<sup>e</sup> siècle: population et structures sociales. Le recensement du 1561», en *Bulletin Hispanique* LXXVII, nº 3-4, (1975), pp. 321-390.

SLICHER VAN BATH, Bernard Hendrik, *Historia agraria de Europa occidental, 500-1850*, Barcelona, Península, 1978.

SOLER y PÉREZ, Francisco, *Los Comunes de Villa y Tierra y especialmente el del Señorío de Molina de Aragón. Otras instituciones de Derecho consuetudinario y Economía popular de la misma comarca*, Madrid, Jaime Ratés, 1921.



SPENGLER, J. J., «Los factores demográficos y el primer desarrollo económico moderno», en D. V. GLASS y R. REVELLE (dir.), *Población y Cambio social. Estudios de demografía histórica*, Madrid, 1978, pp.100-101.

TERÁN, Manuel de, «Sigüenza. Estudio de Geografía Urbana», en *Estudios Geográficos*, nº 22, (1946), pp. 633-666.

THOMPSON, E. P. «La economía “moral” de la multitud en la Inglaterra del siglo XVIII», en *Costumbres en común*, Barcelona, Crítica, 1995.

THIRSK, Joan, *Alternative agriculture: a history from the black death to the present day*, Oxford, Oxford University Press, 1997.

UBIerna, José Antonio, *Fueros municipales castellanos*, Madrid, Imprenta Viuda de Galo Sáez, 1954.

UBIETO ARTETA, Antonio, «Las sesmas de la Comunidad de Teruel», en *Teruel*, nº 57-58, (1977), pp. 63-73.

ULLOA, Modesto, *La Hacienda Real de Castilla en el reinado de Felipe II*, Madrid, Fundación Universitaria Española, Seminario “Cisneros”, 1977.

VASSBERG, David E., *La venta de tierras baldías. El comunismo agrario y la corona de Castilla durante el siglo XVI*, Madrid, Servicio de Publicaciones Agrarias, 1983.

—, *Tierra y sociedad en Castilla. Señores, «poderosos» y campesinos en la España del siglo XVI*, Barcelona, Crítica, 1986.

VELA SANTAMARÍA, Francisco Javier, «Salamanca en la época de Felipe II», *El pasado histórico de Castilla y León*, Actas del I Congreso de Historia de Castilla y León celebrado en Valladolid, del 1 al 4 de diciembre de 1982 (Edad Moderna), vol. 2, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 1983, pp. 281-322.

VICENS VIVES, Jaime, «La estructura administrativa estatal en los siglos XVI y XVII», en *Co-yuntura económica y reformismo burgués y otros estudios de historia de España*, Barcelona, Ediciones Ariel, 1968.

VICENT, B., «L'Albaicin de Grenade ua XVI siècle (1527-1587)», en *Melanges de la Casa de Velázquez*, VII, (1971), pp.187-222.

VILAR, Pierre, *Catalunya dins l'Espanya Moderna*, Barcelona, Ediciones 62, 1965, 4 vols.

VILLUGA, Pedro Juan, *Repertorio de todos los caminos de España*, Medina del Campo, 1546. [Typ. Marsiega, 1950].

WALDRON, Ingrid, «Why do Women Live Longer than Men», en *Social Science and Medicine*, núm. 10, (1976), pp. 349-362.

—, «The Role of Genetic and Biological Factors in Sex Differences in Mortality», en LÓPEZ A. D. y RUZICKA L. (eds.), *Sex Differentials in Mortality: Trends, Determinants and Consequences*, Canberra, Australian National Universtiy Press, 1995, pp.141-164.

WEISSER, M., «The decline of Castille revisited: the case of Toledo», en *The Journal of European Economic History*, vol. II, (1973), pp. 628-630.

WRIGLEY, E. A., «Some problems of family reconstitution using english parish register material the example of Colyton», en *Troisième Conférence Internationale d'histoire économique. Munich 1965*, París, 1972.

—, «La mortalidad en la Inglaterra preindustrial: el caso de Colyton, Devonshire, durante tres siglos», en GLASS D. V. y REVELLE R. (dir), *Población y Cambio social. Estudios de demografía histórica*, Madrid, 1978, p. 256.

—, *Historia y población. Introducción a la demografía histórica*, Madrid, Crítica, 1994.

WRIGLEY E. A. y SCHOFIELD, R. S., *The Population History of England (1541-1870). A reconstruction*, Londres, Edward Arnold, 1981.

YUN CASALILLA, Bartolomé, *Sobre la transición al capitalismo en Castilla. Economía y sociedad en Tierra de Campos (1500-1830)*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1987.

—, «De molinos a gigantes. (A propósito de los comentarios de E. Llopis a *Sobre la transición al capitalismo en Castilla. Economía y Sociedad en la Tierra de Campos, 1580-1830*», en *Revista de Historia Económica*, núm. 2, (1989), pp. 461-477.

—, «Poder y economía. Algunas propuestas para el estudio de la historia agraria de Castilla la Vieja y León durante la Edad Moderna», en R. PASTOR, comp., *Relaciones de poder, de producción y de parentesco en la Edad Media y Moderna*, Madrid, 1990, pp. 375-409.

—, «Estado y estructuras sociales en Castilla. Reflexiones para el estudio de la “Crisis del siglo XVII” en el Valle del Duero (1550-1630)», en *Revista de Historia Económica*, núm. 3, (1990), pp. 549-574.

—, «Aristocracia, Corona y oligarquías urbanas en Castila ante el problema fiscal. 1450-1600. (Una reflexión en el largo plazo)» en *Hacienda Pública Española*, 2.<sup>a</sup> época, *Homenaje a D. Felipe Ruiz Martín*, 1 (1991), pp. 25-41.

—, «Del centro a la periferia: la economía española bajo Carlos II», en *Studia Historica. Historia Moderna*, núm. 20, 1999, pp.

—, «El siglo de la hegemonía castellana (1450-1590)» en COMÍN, Francisco, HERNÁNDEZ Mauro y LLOPIS, Enrique (eds.), en *Historia económica de España. Siglos X-XX*, Barcelona, Crítica, 2002, pp. 51-84.

—, «Las raíces del atraso económico español: crisis y decadencia (1590-1714» en COMÍN, Francisco, HERNÁNDEZ Mauro y LLOPIS, Enrique (eds.), en *Historia Económica de España. Siglos X-XX*, Barcelona, Crítica, 2002, pp. 85-119.

—, *Marte contra Minerva. El precio del imperio español, c. 1450-1600*, Madrid, Crítica, 2004.

## ÍNDICE DE CUADROS, GRÁFICOS Y MAPAS

### 1. EL MARCO TERRITORIAL

MAPA 1.1. <i>Guadalajara y su Tierra en el fuero de 1133</i> .....	14
MAPA 1.2. <i>Guadalajara y su Tierra hacia 1350</i> .....	14
MAPA 1.3. <i>La provincia fiscal de Guadalajara en 1530</i> .....	28
CUADRO 1.1. <i>Número de pueblos y superficie en la provincia fiscal de Guadalajara en 1530</i> .....	33
MAPA 1.4. <i>La provincia fiscal de Guadalajara en 1591</i> .....	36
CUADRO 1.2. <i>Número de pueblos y superficie en la provincia fiscal de Guadalajara en 1591</i> .....	41
MAPA 1.5. <i>La provincia de Guadalajara en 1789</i> .....	43
CUADRO 1.3. <i>Número de pueblos y superficie en la provincia de Guadalajara a finales del siglo XVIII</i> .....	47
CUADRO 1.4. <i>Origen y composición territorial de la actual provincia de Guadalajara</i> ....	51
MAPA 1.6. <i>Origen y composición territorial de la actual provincia de Guadalajara</i> .....	52
 2. LAS FUENTES DEMOGRÁFICAS	
CUADRO 2.1. <i>Procedencia de los pueblos con Relaciones Histórico-Geográficas para la actual provincia de Guadalajara</i> .....	68
MAPA 2.1. <i>Distribución geográfica de los libros sacramentales que forman la muestra</i> ..	75
 3. LA NATALIDAD	
GRÁFICO 3.1. <i>Evolución de los bautismos-nacimientos en la provincia de Guadalajara, 1542-1648 (medias móviles de cinco años)</i> .....	90
CUADRO 3.1. <i>Series bautismales en Guadalajara. Media anual en periodos de cinco años (1500-1650)</i> .....	94
CUADRO 3.2. <i>Estacionalidad de nacimientos en seis localidades entre 1534 y 1600</i> .....	97
CUADRO 3.3. <i>Tasa de masculinidad en Carabias y Cirueches (1533-1650)</i> .....	100
 4. LA NUPCIALIDAD	
GRÁFICO 4.1. <i>Evolución de los matrimonios en la provincia de Guadalajara, 1572-1648 (medias móviles de cinco años)</i> .....	106
CUADRO 4.1. <i>Series matrimoniales en Guadalajara. Media anual en periodos de cinco años (1561-1650)</i> .....	108
CUADRO 4.2. <i>Estacionalidad de los matrimonios en siete localidades entre 1562 y 1600</i> .....	113
CUADRO 4.3. <i>Procedencia de los cónyuges en Carabias y Cirueches (1567-1650)</i> .....	115
CUADRO 4.4. <i>Fecundidad quinquenal en la ciudad de Guadalajara y en Yebra (1571-1650)</i> .....	116
 5. LA MORTALIDAD	
GRÁFICO 5.1. <i>Evolución de las defunciones en la provincia de Guadalajara, 1567-1648 (medias móviles de cinco años)</i> .....	123
CUADRO 5.1. <i>Series de defunciones en Guadalajara. Media anual en periodos de cinco años (1536-1650)</i> .....	126
CUADRO 5.2. <i>Tasas brutas de mortalidad en 1591</i> .....	129

CUADRO 5.3. Tasas brutas de mortalidad en 1631.....	130
CUADRO 5.4. Tasas de Crecimiento Natural o Vegetativo (CV) en 1591 y 1631.....	131
CUADRO 5.5. Estacionalidad de la mortalidad en cinco localidades entre 1552 y 1600 .....	132
GRÁFICO 5.2. Defunciones por peste en la villa de Yunquera de Henares en 1599.....	142
GRÁFICO 5.3. Precios del trigo y fluctuaciones en los entierros de 2 y 4 parroquias de la ciudad de Guadalajara (Precios en maravedís. Medias móviles de cinco años) .....	144
GRÁFICO 5.4. Precios del trigo y fluctuaciones en los bautismos y los matrimonios de la ciudad de Sigüenza (Precios en maravedís. Medias móviles de cinco años) .....	146

## 6. VARIABLES DEMOGRÁFICAS Y DIFERENCIAS TERRITORIALES

GRÁFICO 6.1. Evolución demográfica en Molina de Aragón (Iglesia de San Gil, Iglesia de San Martín e Iglesia de Santa María del Conde ), 1551-1648 (medias móviles de cinco años).....	149
GRÁFICO 6.2. Evolución de la natalidad y de la nupcialidad en Adobes (Iglesia de Santa Catalina), 1541-1648 (medias móviles de cinco años) .....	149
GRÁFICO 6.3. Evolución de la natalidad y de la nupcialidad en Hinojosa (Iglesia de San Andrés), 1555-1648 (medias móviles de cinco años) .....	150
GRÁFICO 6.4. Evolución de la natalidad y de la nupcialidad en Peralejos de las Truchas (Iglesia de San Mateo), 1524-1648 (medias móviles de cinco años).....	151
GRÁFICO 6.5. Evolución de la natalidad y de la nupcialidad en Tierzo (Iglesia de la Natividad), 1542-1648 (medias móviles de cinco años) .....	152
GRÁFICO 6.6. Evolución demográfica en Guadalajara (Iglesia de San Gil e Iglesia de San Nicolás),1551-1648 (medias móviles de cinco años).....	153
GRÁFICO 6.7. Evolución demográfica en Alovera (Iglesia de San Miguel), 1530-1648 (medias móviles de cinco años) .....	154
GRÁFICO 6.8. Evolución demográfica en Romanones (Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora), 1568-1648 (medias móviles de cinco años).....	155
GRÁFICO 6.9. Evolución demográfica en Valdeavellano (Iglesia de Santa Magdalena), 1502-1648 (medias móviles de cinco años) .....	156
GRÁFICO 6.10. Evolución demográfica en Anguita (Iglesia de San Pedro), 1554-1648, (medias móviles de cinco años).....	157
GRÁFICO 6.11. Evolución demográfica en Horteuela de Océn (Iglesia de San Sebastián), 1562-1648, (medias móviles de cinco años) .....	157
GRÁFICO 6.12. Evolución de la natalidad y de la nupcialidad Huertahernando (Iglesia de la Inmaculada), 1559-1648 (medias móviles de cinco años).....	158
GRÁFICO 6.13. Evolución de la natalidad y de la nupcialidad en Sotodosos (Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción), 1567-1648 (medias móviles de cinco años) .....	159
GRÁFICO 6.14. Evolución demográfica en Pastrana (Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción), 1533-1648 (medias móviles de cinco años) .....	160
GRÁFICO 6.15. Evolución de la natalidad y de la nupcialidad en Yebra (Iglesia de San Andrés), 1568-1648 (medias móviles de cinco años) .....	162
GRÁFICO 6.16. Evolución de la natalidad y de la nupcialidad en Millana (Iglesia de Santo Domingo), 1564-1648 (medias móviles de cinco años) .....	163
GRÁFICO 6.17. Evolución demográfica en Sacedón (Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora), 1586-1648 (medias móviles de cinco años) .....	164

GRÁFICO 6.18. Evolución demográfica en Angón (Iglesia de Santa Catalina), 1546-1648 (medias móviles de cinco años) .....	165
GRÁFICO 6.19. Evolución demográfica en Balconete (Iglesia de Nuestra Señora de la Zarza), 1532-1648 (medias móviles de cinco años) .....	166
GRÁFICO 6.20. Evolución demográfica en Embid de Molina (Iglesia de Santa Catalina), 1557-1648 (medias móviles de cinco años) .....	167
GRÁFICO 6.21. Evolución demográfica en Palazuelos (Iglesia de San Juan Bautista), 1536-1648 (medias móviles de cinco años) .....	168
GRÁFICO 6.22. Evolución de la natalidad y de la nupcialidad en Sigüenza (Iglesia de San Pedro), 1566-1648 (medias móviles de cinco años) .....	170
GRÁFICO 6.23. Evolución demográfica en Trillo (Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción), 1578-1648 (medias móviles de cinco años) .....	171
GRÁFICO 6.24. Evolución demográfica en Villel de Mesa (Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora), 1537-1648 (medias móviles de cinco años) .....	172

## 7. LA EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN, 1500-1650

CUADRO 7.1. Relación de habitantes/vecino en varias zonas de Castilla en 1631 .....	179
CUADRO 7.2. Test de control del censo de 1530 por medio de las tasas de natalidad.....	181
CUADRO 7.3. Test de control del censo de 1591 por medio de las tasas de natalidad .....	182
CUADRO 7.4. Test de control del censo de 1631 por medio de las tasas de natalidad .....	183
GRÁFICO 7.1. Evolución y tamaño de la población en la provincia de Guadalajara (1500-1650) .....	185
CUADRO 7.5. Crecimiento y distribución de la población española en comparación con la provincia de Guadalajara (1530-1591) .....	187
CUADRO 7.6. Pueblos que pierden, ganan o mantienen el número de habitantes entre 1591 y 1631 .....	192
CUADRO 7.7. Tendencia demográfica entre 1575-1580.....	194
CUADRO 7.8. Distribución poblacional de las diferentes circunscripciones de la Guadalajara en 1530, 1561, 1586, 1591, 1595 y 1631 (sólo pueblos con datos en 1561, 1586, 1595 ó 1631) .....	200
CUADRO 7.9. Distribución de la población según el tamaño de los asentamientos (1530-1591).....	202
CUADRO 7.10. Volumen y distribución de la población por circunscripciones territoriales en 1530 .....	206
MAPA 7.1. Densidad de población por circunscripciones territoriales en 1530.....	208
CUADRO 7.11. Volumen y distribución de la población por circunscripciones territoriales en 1591 .....	210
MAPA 7.2. Densidad de población por circunscripciones territoriales en 1591 .....	211
CUADRO 7.12. Volumen y distribución de la población por circunscripciones territoriales 1631 .....	213
MAPA 7.3. Densidad de población por circunscripciones territoriales en 1631 .....	215

## 8. LA PRODUCCIÓN AGRARIA, 1500-1650

GRÁFICO 8.1. Producción de cereales en varios arciprestazgos de la provincia de Guadalajara (medias móviles de cinco años) .....	220
--	-----

CUADRO 8.1. <i>Producción de cereales en la zona occidental de la provincia de Guadalajara según las Relaciones Histórico-Geográficas (1575-1581)</i> .....	225
CUADRO 8.2. <i>Producción de vino y aceite en la zona occidental (1575-1581)</i> .....	228
CUADRO 8.3. <i>Variación porcentual de la cosecha de cereales en nueve localidades</i> .....	233
CUADRO 8.4. <i>Producción de trigo, centeno, cebada y avena por vecino diezmero en nueve pueblos (1530, 1591 y 1631)</i> .....	230
CUADRO 8.5. <i>Producto por diezmero entre 1521 y 1650 (base 100 en el primer quinquenio de cada serie)</i> .....	243
CUADRO 8.6. <i>Máximos y mínimos de diezmeros y producción agraria en diez pueblos de Guadalajara (1522-1650)</i> .....	246
GRÁFICO 8.2. <i>Producción de cereales en Angón (medias móviles de cinco años)</i> .....	249
GRÁFICO 8.3. <i>Producción de cereales en Carabias (medias móviles de cinco años)</i> .....	250
GRÁFICO 8.4. <i>Producción de cereales en Cirueches (medias móviles de cinco años)</i> .....	250
GRÁFICO 8.5. <i>Producción de cereales en Palazuelos (medias móviles de cinco años)</i> ....	251
GRÁFICO 8.6. <i>Producción de cereales en Ciruelos del Pinar (medias móviles de cinco años)</i> .....	252
GRÁFICO 8.7. <i>Producción de cereales en Mazarete (medias móviles de cinco años)</i> .....	253
GRÁFICO 8.8. <i>Producción de cereales en Tobillos (medias móviles de cinco años)</i> .....	254
GRÁFICO 8.9. <i>Producción de cereales en Trillo (medias móviles de cinco años)</i> .....	256
GRÁFICO 8.10. <i>Producción de cereales en Valdelcubo (medias móviles de cinco años)</i> ..	256
GRÁFICO 8.11. <i>Producción de cereales en Villal de Mesa (medias móviles de cinco años)</i> .....	257

## 9. LA POBLACIÓN Y SUS ACTIVIDADES

MAPA 9.1. <i>Principales ciudades, caminos, ferias y mercados en 1546</i> .....	264
CUADRO 9.1. <i>Sectores de actividad en cuatro ciudades de Guadalajara (1555/1561 y 1586)</i> .....	267
CUADRO 9.2. <i>El sector primario en la provincia de Guadalajara (1555/1561)</i> .....	270
CUADRO 9.3. <i>El sector primario en la provincia de Guadalajara (1586)</i> .....	271
CUADRO 9.4. <i>La industria textil en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)</i> .....	282
CUADRO 9.5. <i>La confección textil en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)</i> ..	283
CUADRO 9.6. <i>El cuero y calzado en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)</i> ...	286
CUADRO 9.7. <i>Lino, esparto, cáñamo y mimbre en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)</i> .....	288
CUADRO 9.8. <i>La industria maderera en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)</i> .....	288
CUADRO 9.9. <i>La industria del metal en la provincia de Guadalajara (1555/1561)</i> .....	291
CUADRO 9.10. <i>La industria del metal en la provincia de Guadalajara (1586)</i> .....	292
CUADRO 9.11. <i>La industria de la construcción en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)</i> .....	294
CUADRO 9.12. <i>La industria de la alimentación en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)</i> .....	297
CUADRO 9.13. <i>El transporte en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)</i> .....	301
CUADRO 9.14. <i>Comercio al por mayor y finanzas en provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)</i> .....	154
CUADRO 9.15. <i>Comercio al por menor en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)</i> .....	303
CUADRO 9.16. <i>La hostelería en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)</i> .....	306

CUADRO 9.17. <i>La sanidad en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)</i> .....	309
CUADRO 9.18. <i>Servicio doméstico en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)</i> .....	310
CUADRO 9.19. <i>Administración, justicia y ejército en la provincia de Guadalajara (1555/1561)</i> .....	312
CUADRO 9.20. <i>Administración, justicia y ejército en la provincia de Guadalajara (1586)</i> .....	312
CUADRO 9.21. <i>Educación y cultura en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)</i> .....	313
CUADRO 9.22. <i>La Iglesia en la provincia de Guadalajara en (1555/1561 y 1586)</i> .....	315
CUADRO 9.23. <i>Nobleza, viudez y pobreza en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)</i> .....	315
CUADRO 9.24. <i>Iglesia en la provincia de Guadalajara en 1591</i> .....	317
CUADRO 9.25. <i>Viudas y pobres en la provincia de Guadalajara en 1530</i> .....	319
GRÁFICOS 9.1. <i>Evolución socioeconómica en la provincia de Guadalajara (1555/1561 y 1586)</i> .....	322
GRÁFICOS 9.2. <i>Evolución socioeconómica en la ciudad de Guadalajara (1561-1586)</i> .....	323
GRÁFICOS 9.3. <i>Evolución socioeconómica en la ciudad de Sigüenza (1555 y 1586)</i> .....	324
GRÁFICOS 9.4. <i>Evolución socioeconómica en la ciudad de Molina (1561-1586)</i> .....	325

## ÍNDICE

<i>Introducción</i> .....	7
---------------------------	---



1. EL MARCO TERRITORIAL .....	10
1.1. Las primeras organizaciones territoriales .....	12
1.2. La provincia fiscal: un nuevo modelo de organización social del espacio .....	22
1.3. De la permanencia al cambio .....	43
2. LAS FUENTES DEMOGRÁFICAS .....	59
2.1. Fuentes demográficas estáticas .....	60
2.1.1. <i>El Censo de 1528-1536</i> .....	60
2.1.2. El Censo de la Corona de Castilla de 1591 .....	62
2.1.3. Las Averiguaciones de Alcabalas.....	63
2.1.4. Las Relaciones Histórico-Geográficas de los pueblos de España .....	67
2.1.5. El Censo de 1631 ó el Censo de la Sal.....	71
2.2. Fuentes demográficas dinámicas .....	73
3. LA NATALIDAD .....	78
3.1. Consideraciones previas .....	78
3.2. La natalidad en España durante los siglos XVI-XVII .....	82
3.3. La natalidad en la provincia de Guadalajara .....	86
3.4. La evolución de la natalidad .....	90
3.5. Concepción y nacimiento .....	97
3.6. Masculinidad/feminidad .....	100
4. LA NUPCIALIDAD.....	102
4.1. Consideraciones previas.....	102
4.2. La nupcialidad en Guadalajara .....	103
4.3. La evolución de la nupcialidad.....	106
4.4. Estacionalidad de los matrimonios .....	114
4.5. Origen geográfico de los contrayentes .....	115
4.6. La fecundidad matrimonial .....	118
5. LA MORTALIDAD .....	120
5.1. Consideraciones previas .....	120
5.2. La mortalidad en Guadalajara y su evolución .....	121
5.3. La tasa bruta de mortalidad .....	129
5.4. Estacionalidad de las defunciones .....	133
5.5. Las epidemias de peste y otras enfermedades .....	135
6. VARIABLES DEMOGRÁFICAS Y DIFERENCIAS TERRITORIALES .....	148
6.1. Tierra de Molina de Aragón .....	148
6.2. Tierra de Guadalajara .....	153
6.3. Tierra de Medinaceli .....	157
6.4. Partido de Zorita .....	160
6.5. Tierra de Huete .....	163
6.6. Tierra de Jadraque .....	165

6.7. Tierra de Colmenar de la Sierra .....	167
6.8. Villas con jurisdicción propia de la antigua provincia de Cuenca .....	168
6.9. Tamajón y lugares .....	169
6.10. Sigüenza y anejos .....	170
6.11. Tierra de Cifuentes .....	172
6.12. Tierra de Cuenca .....	173
 7. LA EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN, 1500-1650 .....	176
7.1. Del coeficiente de conversión al chequeo de las fuentes .....	176
7.2. La evolución de la población .....	185
7.3. Las tendencias demográficas y su explicación .....	195
7.4. La distribución y la densidad de población .....	199
 8. LA PRODUCCIÓN AGRARIA, 1500-1650 .....	218
8.1. La producción agraria en la zona occidental de la provincia de Guadalajara .....	220
8.2. La producción agraria en la zona oriental de la provincia de Guadalajara .....	231
8.2.1. La composición de las cosechas.....	234
8.2.2. Relación entre producción y vecinos diezmeros.....	238
8.3. La evolución de la producción por circunscripciones territoriales .....	249
 9. LA ESTRUCTURA SOCIAL .....	261
9.1. Situación de las principales ciudades de la provincia .....	263
9.2. Las actividades agrarias .....	267
9.2.1. Los jornaleros y trabajadores .....	273
9.2.2. El pequeño campesino.....	274
9.2.3. Los labradores.....	277
9.3. Las ocupaciones industriales .....	279
9.3.1. La industria y la confección textil .....	280
9.3.2. El cuero y el calzado .....	285
9.3.3. Lino, esparto, cáñamo y mimbre .....	287
9.3.4. La madera .....	289
9.3.5. El metal .....	289
9.3.6. La industria de la construcción .....	293
9.3.7. La industria de la alimentación .....	296
9.4. Las actividades terciarias .....	299
9.4.1. El transporte .....	299
9.4.2. Las finanzas, el comercio al por mayor y por menor .....	302
9.4.3. La hostelería .....	306
9.4.4. La sanidad .....	307
9.4.5. Servicio doméstico .....	310
9.4.6. Administración, justicia y ejército .....	311
9.4.7. Educación y cultura .....	313
9.5. Clases privilegiadas y grupos desfavorecidos .....	313
9.5.1. La Iglesia .....	313
9.5.2. Nobleza, viudez y pobreza .....	317

Conclusión .....	326
Apéndices .....	328
Bibliografía .....	519